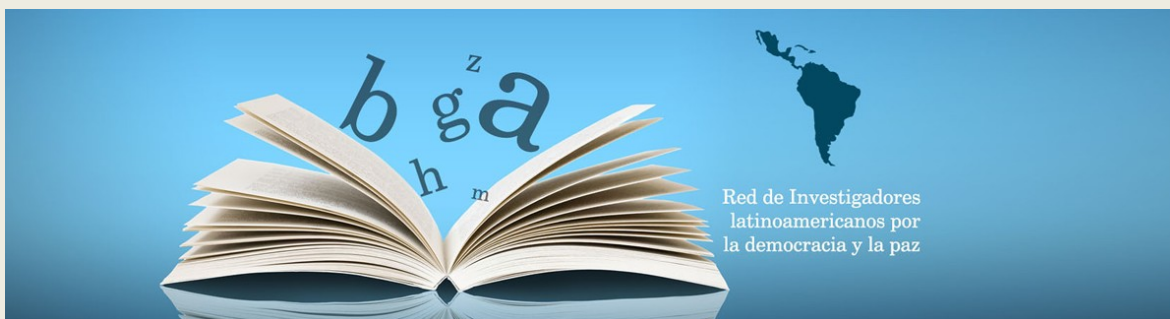




LECTURAS DE LA 2ª SEMANA DE JUNIO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

LinkedIn

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+



**EL AJEDREZ ESTRATÉGICO EN EURASIA" PUBLICADO POR CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES Y COORDINADORA REGIONAL DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES**

Podrán encontrar un capítulo que he escrito sobre "Políticas de defensa de Rusia y China en el ámbito euroasiático".

Puede bajarse en <https://lnkd.in/deN7ZmX>

DESIGUALDADES EDUCATIVAS EN AMÉRICA LATINA

https://redclade.org/wp-content/uploads/CLADE_AmerLatina_Educ-y-Desiguald_v4.pdf



BOLETÍN DEL 24 AL 30 DE MAYO DE 2021

<https://razonpublica.com/>

ESTÁ DISPONIBLE EN LÍNEA EL NUEVO NÚMERO DE NUEVA SOCIEDAD: ETNICIDADES Y RACISMO EN AMÉRICA LATINA.

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 329

<https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20329.pdf>



NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

EDICIÓN DIGITAL DE MAYO

<https://nuso.org/edicion-digital/>

CHILE: LA CONSTITUCIÓN QUE VIENE

<https://nuso.org/articulo/chile-la-constitucion-que-viene/>

La nueva Carta Magna será escrita por una Convención Constitucional integrada, en gran medida, por personas ajenas a la clase política chilena. Con una mayor presencia de constituyentes independientes y de izquierda, y escasa representación de la derecha, el cónclave deberá encontrar consensos para dejar atrás el texto redactado bajo la dictadura de Pinochet, reemplazar el Estado subsidiario por un Estado Social y dibujar un país más incluyente.

COLOMBIA: UN MES DE PARO Y UN FUTURO INCIERTO

<https://nuso.org/articulo/colombia-un-mes-de-paro-y-un-futuro-incierto/>

No es extraño que la juventud colombiana —cada vez más afectada por la desocupación y la pobreza— sea uno de los sectores más activos en las protestas. Sin embargo, está poco representada en las negociaciones. La estrategia del gobierno, que apuesta a una mezcla de represión y diálogo, ha venido contribuyendo a la erosión de la credibilidad de las instituciones, mientras los actores políticos comienzan a mirar hacia las elecciones presidenciales del próximo año.

GUILLERMO LASSO Y EL LABERINTO DE LAS IZQUIERDAS ECUATORIANAS

<https://nuso.org/articulo/guillermo-lasso-y-el-laberinto-de-las-izquierdas-ecuatorianas/>

Con Guillermo Lasso, un banquero cercano al Opus Dei, la derecha ecuatoriana llega al gobierno tras su victoria electoral del 11 de abril. La izquierda y la centroizquierda tienen una clara mayoría en la Asamblea Nacional, pero sus fuerzas se encuentran enfrentadas y lejos de poder construir un bloque común.

ISRAEL-PALESTINA: LA GUERRA SILENCIOSA

<https://nuso.org/articulo/israel-palestina-Netanyahu/>

Israel se encuentra en una encrucijada. Los enfrentamientos civiles que desgarran el país son más inquietantes que la guerra militar contra Hamas. Estos ponen de manifiesto las contradicciones internas que Israel no ha querido o podido superar y que tienen su origen en un modelo político imposible: una democracia fundada en la exclusión sostenida de los ciudadanos árabes del aparato de Estado. Hoy algo parece haberse roto en la cultura política israelí, en el marco del crecimiento de una extrema derecha ultranacionalista que busca volver incompatibles identidad judía y democracia.

¿QUÉ ES Y QUÉ QUIERE LA NUEVA IZQUIERDA CHILENA?

<https://nuso.org/articulo/que-es-y-que-quiere-la-nueva-izquierda-chilena/>

Las elecciones chilenas del 15 y 16 de mayo provocaron un derrumbe electoral de la derecha y dejaron ver la emergencia de candidaturas independientes. Pero, al mismo tiempo, los triunfos de la izquierda articulada en torno del Frente Amplio y del Partido Comunista, tanto en la Convención Constitucional como en alcaldías claves, dejaron ver el peso de la generación que se politizó en las protestas estudiantiles de 2011. Muchos de ellos asumirán ahora tareas de gobierno en el nivel local y tendrán un papel significativo en la redacción de la nueva Carta Magna.

UN LABORISMO DIVIDIDO, DESORIENTADO Y EN CRISIS

<https://nuso.org/articulo/laborismo-starmer-blair-corbyn-izquierda-socialdemocracia-socialismo/>

Los laboristas británicos están en crisis. Una parte de su antigua ala derecha, representada por los socialconservadores anteriores al blairismo, quiere un regreso a la política de la década de 1960. Los blairistas, que representan un centrismo liberal que ya no existe en la sociedad británica, quieren volver a Tony Blair. Y un gran número de partidarios de Jeremy Corbyn quiere un retorno al laborismo de izquierda. Keir Starmer, el líder del partido, no construye su base de sustentación y es incapaz de sostener una posición nítida y propia.

RELIGIONES Y ESPACIOS PÚBLICOS EN AMÉRICA LATINA

<https://nuso.org/articulo/religiones-y-espacios-publicos-en-america-latina/>

¿Tiene lugar la religión en el espacio público? ¿Es cierto que los sectores vinculados al espacio cristiano-evangélico en América Latina representan posiciones de derecha? ¿Cuáles son las características de las nuevas religiosidades y por qué fracasó la vieja teoría de la secularización?

LA TRAGEDIA DE JERUSALÉN Y EL APARTHEID ISRAELÍ

<https://nuso.org/articulo/la-tragedia-de-jerusalen-y-el-apartheid-israeli/>

La escalada de violencia que comenzó en Jerusalén ya provocó más de 40 muertos. El histórico conflicto entre israelíes y palestinos retorna con fuerza y pone en debate la política israelí en los territorios ocupados. Las alternativas frente al conflicto existen, pero son pocos quienes están dispuestos a apoyarlas y los pirómanos parecen estar ganando la batalla.

VENEZUELA: ESTRATEGIAS PARA SOBREVIVIR EN EL LÍMITE

<https://nuso.org/articulo/Venezuela-Maduro-crisis/>

Con salarios que a menudo están por debajo de los mínimos de supervivencia, la población venezolana depende en gran medida de los bonos, las bolsas de alimentos y otros programas sociales, además de diversas estrategias que transitan entre la legalidad y la ilegalidad. Pero, de la mano de la inmigración masiva, hoy una gran diferencia pasa por tener o no familiares en el exterior que envíen remesas.

EL ESTALLIDO COLOMBIANO

<https://nuso.org/articulo/el-estallido-colombiano/>

Una multitudinaria ola de movilizaciones logró poner en jaque a la reforma tributaria que promovía el gobierno de Iván Duque. La división entre las necesidades populares y las prácticas del establishment son cada vez más evidentes en Colombia. La represión de la protesta y las violaciones a los derechos humanos se hicieron patentes. Duque y el uribismo se enfrentan a una creciente impopularidad y a la crítica de una ciudadanía cada vez más movilizada.

¿UN NEOLIBERALISMO POPULAR PARA MADRID?

<https://nuso.org/articulo/madrid-el-triunfo-de-un-neoliberalismo-popular/>

Las elecciones para la Comunidad de Madrid dieron un claro triunfo al ala derecha del Partido Popular. Con un discurso contra las restricciones que exige la pandemia, la actual presidenta Isabel Díaz Ayuso se impuso sobre el conjunto de la izquierda con lemas como «comunismo o libertad» y un proyecto abiertamente neoliberal. El Partido Socialista Español quedó tercero -después de Más Madrid- y los malos resultados de Unidas Podemos llevaron a Pablo Iglesias a renunciar a la política institucional y partidaria.

¿ESCOCIA CAMINA HACIA LA INDEPENDENCIA?

<https://nuso.org/articulo/escocia-camina-hacia-la-independencia/>

Las elecciones parlamentarias escocesas del próximo 6 de mayo marcarán un momento decisivo en el debate por la independencia. La cuestión europea y la causa independentista se fusionaron tras la aprobación del Brexit en Reino Unido. En Escocia, donde ganó el rechazo a salir de la Unión Europea, el nacionalismo, hegemonizado por una fuerza progresista. Si en 2014 los escoceses votaron contra la independencia, en gran medida para seguir en Europa, tras el Brexit esa posibilidad podría pasar por su independencia.

EXTERMINIO O TRANSFORMACIÓN ¡MATAR O MORIR! LA ANTROPOLOGÍA Y EL LUGAR DEL INDIO EN LA NACIÓN MEXICANA POSREVOLUCIONARIA

https://www.academia.edu/40123455/Exterminio_o_Transformaci%C3%B3n_Matar_o_Morir_La_antropolog%C3%ADa_y_el_lugar_del_indio_en_la_naci%C3%B3n_mexicana_posrevolucionaria?email_work_card=title



**HEMISFERIO
IZQUIERDO**
DEBATES ESTRATÉGICOS

ACTUALIZADA EL 30 DE MAYO DE 2021

<https://www.hemisferioizquierdo.uy/>

NUEVOS LIBROS EDITADOS POR CLACSO, BAJARLOS GRATUITO

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/tBNqG9ovN8jENBriK3YxXFF65-sOeyHbBCaZa_pEAT2d2udXjj6opP2XAY7HuAEHFzs9cMn7B9Qn_NLpOwStgFgavNg05E26_2pbDPHvYrqSTOFv2g

EL SALVADOR: NAYIB BUKELE PIDE A EE. UU. NO DESTINAR COOPERACIÓN A OPOSITORES

En Estados Unidos viven 2,5 de los 3 millones de personas salvadoreñas que residen en el exterior y el envío de sus remesas representa el 22% del PIB del país.

<https://www.dw.com/es/el-salvador-nayib-bukele-pide-a-ee-uu-no-destinar-cooperaci%C3%B3n-a-opositores/a-57664502>

sinpermiso
república y socialismo,
también para el siglo xxi

ACTUALIZADA EL 20 DE MAYO DE 2021

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay **14006** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
De indultos y amnistía: La alianza del aparato judicial con las derechas extremas españolas
Daniel Raventós

Miguel Salas

12º Congreso de CCOO de Catalunya: El sindicato también tiene un lado oscuro

Litus Alonso

China: ¿crisis demográfica?

Michael Roberts

<https://www.sinpermiso.info/textos/china-crisis-demografica>

Carta al presidente Biden sobre Gaza

Sara Roy

La Comuna en la historia de la izquierda

Miguel Salas

Francia: Elementos de riesgo

Musab Younis

¿Y si el problema fuera Madrid?

Iñaki Anasagasti

Honduras: ¿Es la Nueva Ley Electoral la ruta para la recomposición política?

Carlos M. Licon

<https://www.sinpermiso.info/textos/honduras-es-la-nueva-ley-electoral-la-ruta-para-la-recomposicion-politica>

El 'obiter dictum' radical de Marchena

Ernesto Ekaizer

La economía argentina en el largo plazo, algunos datos

Rolando Astarita

"Los palestinos redescubren su sentido de la unidad". Entrevista

Mustafá Barguti

Presentación en "el programa económico antisocial de la nueva derecha europea"

Ángel Ferrero

Ivan Gordillo

<https://www.sinpermiso.info/textos/presentacion-en-el-programa-economico-antisocial-de-la-nueva-derecha-europea>

El 'apartheid' vacunal es un espejo del capitalismo neoliberal

Joan Benach

Polémicas sobre el cine y la Revolución Cubana en los sesenta: nuevas iluminaciones

Zuleica Romay

Dirección política (explicación para no juristas)

Javier Pérez Royo

México: Elecciones en medio de pugnas burguesas y tragedias el 6 de junio

Manuel Aguilar Mora

<https://www.sinpermiso.info/textos/mexico-elecciones-en-medio-de-pugnas-burguesas-y-tragedias-el-6-de-junio>

Hong Kong: "Pero yo opté por vivir en la verdad"

Lee Cheuk-yan

<https://www.sinpermiso.info/textos/hong-kong-pero-yo-opte-por-vivir-en-la-verdad>

Colombia: Un mes de paro y un futuro incierto

Sandra Borda G.

<https://www.sinpermiso.info/textos/colombia-un-mes-de-paro-y-un-futuro-incierto>



www.vientosur.info

Actualizada el 30 de mayo de 2021

www.vientosur.info

ESTADO ESPAÑOL

[Reflexiones acerca del indulto a los presos y presas del Procés](#)

DANIEL AMELANG

Insinuar que sin mostrar arrepentimiento el indulto no es jurídicamente viable, pese a que la Ley del Indulto no lo establece, en ningún artículo, como un requisito. Únicamente menciona esta Ley, en su artículo 25, que el informe del tribunal sentenciador recogerá si existen indicios de arrepentimiento, pero éste no es preceptivo para su concesión.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 28 de mayo de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 29/05/2021

Era el fin... Los federados, encerrados en lo alto del barrio del Temple, en Belleville, estaban completamente cercados. Ya no tenían cañones, la lucha se hizo desesperada

ENTREVISTA A ENZO TRAVERSO

[Pensar el pasado para ir más allá del presente](#)

ANDREA BRAZZODURO 29/05/2021

Entrevista realizada a Andrea Brazzoduro para la revista "Zapruder" con motivo de la detención, el pasado 28 de abril, de siete antiguos y antiguas militantes de la izquierda revolucionaria italiana refugiadas en Francia desde hace más de 40 años. ¿Sobre qué base se puede plantear la idea de que existe en la sociedad italiana una herida abierta en relación con la década de 1970?

SIRIA

["¡Libertad para el pueblo sirio y para todos los pueblos oprimidos!"](#)

MAZEN ADI 29/05/2021

Esperamos la solidaridad de los pueblos y de la comunidad internacional. Es hora de que la conciencia mundial despierte y de que la comunidad internacional asuma sus responsabilidades, como sucedió cuando enfrentó eventos humanitarios traumáticos en Ruanda, la ex Yugoslavia y Bosnia.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 27 de mayo de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 28/05/2021

Lo más destacado del día El torno versallés se estrecha sobre Belleville Los últimos combates se libraron en este barrio obrero popular, recién integrado a París, y que desde el comienzo fue uno de los centros neurálgicos de la Comuna. El día amaneció bajo una penetrante niebla. Por el norte, el avance versallés puso cerco a las colinas Chaumont que, aunque no pudieron reavituallarse de municiones, resistieron, acabando en combates de arma blanca en medio de la noche.

ISRAEL/EE UU

[Benjamin Netanyahu golpea a Irán, pero apunta a Joe Biden](#)

SYLVAIN CYPEL 28/05/2021

El objetivo principal de la ofensiva dirigida por el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu contra Irán es sabotear las negociaciones entre Estados Unidos e Irán sobre el expediente nuclear. Y marca el comienzo de un pulso con la administración de Joe Biden.

CENTENARIO DEL LEVANTAMIENTO COMUNERO

[El levantamiento de las Comunidades de Castilla desde el materialismo histórico](#)

PABLO SÁNCHEZ LEÓN 28/05/2021

Este año 2021 se cumplen quinientos desde la derrota del levantamiento de las ciudades de Castilla. Este texto ofrece una síntesis de la aportación del materialismo histórico a cualquier interpretación sobre los comuneros que aspire a ser comprehensiva y rigurosa. Entre los aspectos que reclaman mayor historización destacan los que atañen a la reproducción de las identidades colectivas en general, no solo las de las clases sociales.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 26 de mayo de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 27/05/2021

Las tropas de Versalles avanzaron hasta la Puerta de Vincennes, tomaron el Faubourg Saint-Antoine, la Gare de Lyon, que los federados incendiaron al retirarse, [...]. La resistencia en la Bastilla fue heroica: hubo más de un centenar de cadáveres en la barricada.

EXTREMA DERECHA

[El programa económico antisocial de la nueva derecha europea](#)

ANGEL FERRERO | IVAN GORDILLO 27/05/2021

El informe 'El programa económico antisocial de la nueva derecha' analiza los programas económicos de diez partidos representados en el Parlamento Europeo en el espectro de lo que, a falta de un término más exacto, hemos llamado aquí 'nueva derecha', aunque no rehusamos el debate terminológico. Son

cinco partidos de Identidad y Democracia (ID), cuatro del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR), y el húngaro Fidesz.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 25 de mayo de 1871](#)

[PATRICK LE MOAL](#) 27/05/2021

Una veintena de miembros de la Comuna y del Comité Central de la Guardia Nacional decidieron enviar una delegación de cinco miembros a Vincennes, la parte ocupada por los prusianos. Pero los federados que custodiaban esta puerta se negaron obstinadamente a dejarlos pasar. Esta iniciativa acabó ahí.

PALESTINA. ENTREVISTA CON TAREQ BACONI

[Más allá de Hamás y la AP, un desafío: “cómo mantener este levantamiento popular más allá de las estructuras de liderazgo actuales”](#)

[AMIAD IRAQI](#) 27/05/2021

En una entrevista concedida a +972 el día antes de que se anunciara el alto el fuego, Tareq Baconi explicó que Hamás había roto muchas presunciones israelíes al decidir intervenir militarmente sobre la base de un movimiento popular que había surgido en Jerusalén el mes pasado.

REVISTA ANFIBIA, ACTUALIZADA EL 30 DE MAYO DE 2021

<http://revistaanfibia.com/>



Noticias de Colombia

<https://www.arcoiris.com.co/>

LA REVISTA FRONTERAS CONVOCA A LA PRESENTACIÓN DE CONTRIBUCIONES PARA SU PRÓXIMA EDICIÓN

https://cienciassociales.edu.uy/noticias-rapidas/la-revista-fronteras-convoca-a-la-presentacion-de-contribuciones-para-su-proxima-edicion/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=33cce68034-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-33cce68034-104225281

LA REVISTA CRÍTICA CONTEMPORÁNEA CONVOCA A CONTRIBUCIONES PARA SU EDICIÓN ANIVERSARIO

https://cienciassociales.edu.uy/agenda/la-revista-critica-contemporanea-convoca-a-contribuciones-para-su-edicion-aniversario/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=33cce68034-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-33cce68034-104225281

EL CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL (COT) EN AMÉRICA DEL SUR. RESPUESTAS REGIONALES

https://www.academia.edu/39138685/El_Crimen_Organizado_Transnacional_COT_en_Am%C3%A9rica_del_Sur_Respuestas_regionales?email_work_card=title



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU

Actualizada el 28 de mayo 2021

<https://dialogo-americas.com/es/>

Noticias de esta semana

Concluye Resolute Sentinel 21 para personal médico de JTF-Bravo en El Salvador

Socios sudamericanos claves participan en simposio de líderes anfibios del Pacífico

Estados Unidos apoya prosperidad en el hemisferio occidental

La agresiva pesca de China en el mundo depreda los océanos a nivel global

USASAC observa de primera mano capacidades colombianas

Acusan y sancionan a ciudadano paquistaní por tráfico de personas

Resolute Sentinel 21: médicos llegan a Honduras

CONVOCATORIA DE EDITORES/AS PARA EL EJDR

Por Administrador del Sitio Web | 26 mayo, 2021 | Actualidad, Boletín | Comentarios desactivados en

Convocatoria de editores/as para el EJDR

EADI, nuestra homóloga europea, tiene abierta convocatoria para seleccionar dos editores/as para el **EUROPEAN JOURNAL OF DEVELOPMENT RESEARCH** (EJDR) que se unirán al equipo editorial. Se requiere un perfil con experiencia en la práctica del desarrollo internacional y otro con experiencia en perspectiva y análisis sociológicos y antropológicos del desarrollo internacional. Recepción de solicitudes hasta el 31 de julio.

https://reedes.org/convocatoria-de-editores-as-para-el-ejdr/?utm_source=mailpoet&utm_medium=email&utm_campaign=boletin-de-noticias-de-reedes_3

EL VUELO DEL BUITRE VIEJO GUERRA POR ACUMULACIÓN Y NOCIVIDAD CAPITALISTA

https://www.academia.edu/37967378/El_vuelo_del_buitre_viejo_Guerra_por_acumulaci%C3%B3n_y_nocividad_capitalista?email_work_card=title

INFORME SOBRE LOS FUTUROS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PREVE RESPUESTAS COLECTIVAS Y HOLÍSTICAS A LOS RETOS MUNDIALES

<https://www.iesalc.unesco.org/2021/05/26/informe-sobre-el-futuro-de-la-educacion-superior-preve-respuestas-colectivas-y-holisticas-a-los-retos-mundiales/>

ENCARNIZAMIENTO POLÍTICO-JUDICIAL, NEOCOLONIALISMO Y EXPROPIACIÓN TERRITORIAL

https://www.academia.edu/34915796/Encarnizamiento_pol%C3%ADtico_judicial_neocolonialismo_y_expropiaci%C3%B3n_territorial?email_work_card=title

LA NUEVA IZQUIERDA EN DEBATE: INTERVENCIÓN DRA. VERA CARNOVALE **21/5/2021**

https://www.academia.edu/video/jWLYN1?email_video_card=title&pls=FAAVP

EL INSOMNIO CHILENO

Fue una sorpresa que desmoronó los pronósticos de todos los analistas: las elecciones de este fin de semana confirmaron lo que se vivió en 2019 durante la rebelión callejera. La derecha no logró el tercio necesario para vetar en la asamblea constituyente y la estructura política del país cambió, quizás de manera irreversible, con la emergencia de nuevas fuerzas constituyentes y un notable corrimiento a la izquierda. Esta crónica escrita desde Valparaíso durante el insomnio de la noche de ayer domingo ofrece un racconto preciso para entender el nuevo mapa de un Chile que ahora deberá afrontar las trascendentales elecciones presidenciales de noviembre.

POR: FACUNDO ORTIZ NÚÑEZ

<https://revistacrisis.com.ar/notas/el-insomnio-chileno>

REVISTA CRISIS NO 47

Sin tierra, sin techo y sin trabajo

No hay porteñismo ni petrificada polarización que pueda evitar las injusticias realmente existentes: eppur si muove.

<https://revistacrisis.com.ar/revista/47>

LIBRO ELECTRONICO LAS MIPYMES Y SU COMPETITIVIDAD SUSTENTABLE

https://www.researchgate.net/publication/351836370_LIBRO_ELECTRONICO_Las_Mipymes_y_su_Competitividad_Sustentable_TERMINADO

PRÓRROGA. CONVOCATORIA A ARTÍCULOS PARA «EXTENSIÓN E INTEGRALIDAD DE FCS EN TIEMPOS DE PANDEMIA»

https://cienciassociales.edu.uy/agenda/convocatoria-a-articulos-para-extension-e-integralidad-de-fcs-en-tiempos-de-pandemia/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=24ff91e76b-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-24ff91e76b-104225281

LIBRO: CRISIS DE CUIDADOS, ENVEJECIMIENTO Y POLÍTICAS DE BIENESTAR EN CUBA

Cuba se encuentra entre los países más envejecidos de América Latina y el Caribe y en medio de una crisis económica, ahora agravada por el impacto de la pandemia del Covid-19. Este libro ayuda a entender los desafíos que enfrenta la sociedad cubana en términos de cuidado y bienestar, a través de una mirada interdisciplinaria y diversa respecto de diferentes aproximaciones teóricas y metodológicas sobre el tema. Es un primer aporte comprensivo sobre el tema en la isla, donde la investigación relacionada con los cuidados es aún incipiente. Ha sido de interés de la publicación cubrir diversos grupos que requieren cuidados (personas mayores, niños/niñas, personas con discapacidad), mostrar algunos componentes de esta crisis (demográficos, legales, políticos, éticos, económicos), así como las distintas estrategias y políticas para abordarla. Esperamos que este libro pueda contribuir al mayor conocimiento y análisis de la profunda crisis de cuidados que atraviesa la sociedad cubana, las múltiples y complejas necesidades que de ella se derivan y el rol que les corresponde a los distintos actores (Estado, mercado, familia y comunidad) en una redistribución más equitativa de las responsabilidades del cuidado.

[https://cbadce44-d6f9-4aa4-809d-](https://cbadce44-d6f9-4aa4-809d-3015d0c94e98.filesusr.com/ugd/85411d_c7e3b4eb5f12453db3d09d588ed2eb1e.pdf)

[3015d0c94e98.filesusr.com/ugd/85411d_c7e3b4eb5f12453db3d09d588ed2eb1e.pdf](https://cbadce44-d6f9-4aa4-809d-3015d0c94e98.filesusr.com/ugd/85411d_c7e3b4eb5f12453db3d09d588ed2eb1e.pdf)

OTROS LIBROS DE CUBA

UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA/SEMILLERO DE ESTUDIOS SOBRE CUBA

<https://www.programacuba.com/libros>

LIBROS PARA BAJAR DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

<https://inide.iberomex.com/publicaciones/libros>

LA GUERRA POR LAS IDEAS

LA DERECHA DIARIO ha editado un libro que compila las ideas y propuestas de pensadores que defienden **la libertad por sobre todas las cosas**. Se trata de un compilado de artículos que componen un libro digital gratuito. Lo llamamos **LA GUERRA POR LAS IDEAS: el regreso del pensamiento liberal a la batalla cultural**.

<https://drive.google.com/file/d/1c-g5awew4wfe7kcokzXwp60t1lueD9Up/view>

ÉTICA CORDIAL: COMPASIÓN POR LOS SERES VULNERABLES

El ser humano se enfrenta a retos universales que debe responder desde las relaciones entre iguales. A través de esta idea, la filósofa Adela Cortina propone en ‘La ética cosmopolita’ (Paidós) un conjunto de normas morales «a macronivel» basadas en la justicia, pero sobre todo en la compasión.

Adela Cortina

<https://ethic.es/2021/05/etica-cosmopolita-adela-cortina/>

Desde hace algunos años vengo diseñando una ética de la razón cordial, que hunde sus raíces en la ética del diálogo que en los años setenta del siglo XX propusieron Apel y Habermas, pero trata de ir más allá de ella, sacando a la luz y desarrollando la dimensión cordial que el diálogo lleva entrañada. **Argumentación y emoción andan entreveradas**, es posible distinguirlas, pero no separarlas con un bisturí. Para percatarse de ello, es aconsejable ir con Apel y Habermas, pero más allá de ellos.

En efecto, en alguno de sus trabajos recuerda Habermas cómo los trazos esenciales de su filosofía tienen unas raíces biográficas, unas experiencias difíciles de olvidar, entre ellas, una operación en el paladar sufrida de niño. Según su relato, la intervención quirúrgica le condenó a un aislamiento que le llevó a experimentar la necesidad imperiosa de comunicación. **Frente a lo que defiende cualquier individualismo miope, típico hoy del neoliberalismo, las personas no somos individuos aislados**, sino en vínculo con otras, en una relación básica de reconocimiento recíproco, de intersubjetividad e interdependencia.

Ésta es la clave de la teoría de la acción comunicativa, que permitió a Habermas aportar a la teoría crítica de la escuela de Fráncfort el camino que buscaban Horkheimer y Adorno desde la década de 1960 para poner fin al imperio de la razón instrumental. La única racionalidad humana no es la de individuos que se instrumentalizan recíprocamente para maximizar sus beneficios mediante estrategias, sino que **existe también esa racionalidad comunicativa que insta a construir la vida desde el diálogo y el entendimiento mutuo** de quienes se reconocen como interlocutores válidos. *«Las exigencias de justicia son morales cuando entrañan razones sobre las que cabe deliberar»*

Pero también la experiencia del rechazo en la infancia apunta a una ética vigorosa, tejida de sentimiento y razón, que a mi juicio Habermas no ha desarrollado suficientemente. **En la vivencia del rechazo**

aflozan la conciencia de vulnerabilidad y de injusticia, dos emociones que abren el mundo moral, porque la humillación es inaceptable cuando yo la sufro y cuando a la vez tengo razones para defender que nadie debería padecerla. Las virtudes de la ética comunicativa son, entonces, la justicia que se debe a los seres que son autónomos, capaces de hacer su propia vida, y la solidaridad, sin la que no podrían llevarla adelante como seres vulnerables.

En tiempos en que el emotivismo domina el espacio público desde los bulos, la posverdad, los populismos esquemáticos, las propuestas demagógicas, las apelaciones a emociones corrosivas, **urge recordar que las exigencias de justicia son morales cuando entrañan razones que se pueden explicitar y sobre las que cabe deliberar abiertamente**. Y, sobre todo, que el criterio para discernir cuándo una exigencia es justa no es la intensidad del griterío en la calle o en las redes, sino que consiste en comprobar que satisface intereses universalizables, no solo los de un grupo, ni siquiera solo los de una mayoría. Ése es el mejor argumento, el corazón de la justicia.

Como bien apuntaba Apel, cualquiera que argumenta EN SERIO sobre qué normas son justas ya ha reconocido que sus interlocutores son personas y que sus intereses tienen que ser tenidos en cuenta dialógicamente. La comunidad de hablantes, actuales o virtuales, forma una comunidad real de comunicación que cualquiera de ellos se compromete a conservar en cuanto realiza una acción comunicativa; por ello tiene la corresponsabilidad solidaria de ayudar a mantener la comunidad real de comunicación. **No se trata solo de preservar a la humanidad, sino de hacerlo respetando la dignidad de cada uno de los seres humanos**, porque entre ellos existe un vínculo de reconocimiento recíproco. Por eso es necesario a la vez poner las bases para que pueda realizarse en el futuro esa comunidad ideal de comunicación, que es una idea regulativa entrañada en la trama misma del lenguaje.

«La compasión lleva a preocuparse por la justicia, siempre desde la capacidad de compadecer la alegría de quienes se reconocen vulnerables»

Pero, yendo más allá de Apel, el vínculo entre quienes se reconocen como interlocutores válidos puede entenderse en dos sentidos: 1) como vínculo lógico entre los participantes en una argumentación; 2) como vínculo entre los participantes en un diálogo, que no solo ponen en juego su capacidad de argumentar, sino también otras capacidades, como la de estimar valores, apreciar lo que vale por sí mismo, el sentido de la justicia y la capacidad de compadecer reconociendo a aquellos que son carne de la misma carne y hueso del mismo hueso.

Estas dos formas de vínculo se unen de tal modo que sin la segunda es difícil, si no imposible, que las personas quieran entrar en diálogo EN SERIO; es difícil que se interesen en serio por descubrir si son válidas las normas que afectan a las personas; es difícil que se decidan por intereses universalizables, que siempre favorecen a los peor situados, porque **los bien situados se aprovechan de los privilegios, los desfavorecidos apuestan por lo universalizable, que es lo más básico**.

Atender a esa dimensión experiencial del reconocimiento recíproco es ineludible para querer dialogar en serio sobre la justicia de las normas. A ese tipo de reconocimiento podemos llamar RECONOCIMIENTO CORDIAL o RECONOCIMIENTO COMPASIVO, porque es la compasión la que nos lleva a preocuparnos por la justicia. Pero no entendida como condescendencia, sino como la capacidad de compadecer la alegría y el sufrimiento de los que se reconocen como autónomos y a la vez vulnerables. El descubrimiento de ese vínculo, de esa LIGATIO, lleva a una OBLIGATIO, que es más originaria que el deber, lleva a la compasión en la alegría y en el sufrimiento.

El vínculo comunicativo no descubre solo una dimensión argumentativa, sino también una dimensión cordial y compasiva. Argumentar en serio sobre lo justo carece de sentido si esa exigencia no brota de

una razón cordial, de una razón no menguada, sino íntegra, porque conocemos la verdad y la justicia no solo por la argumentación, sino también por el corazón. Por eso, **la virtud humana por excelencia es la cordura, en la que se dan cita la prudencia, la justicia y la KARDÍA, la virtud del corazón lúcido.** ESTE ES UN FRAGMENTO DE *'La ética cosmopolita' (Paidós)*, POR ADELA CROTINA.

¿DEMOCRADURA?

La esencia misma de la democracia liberal se tambalea sobre los escombros de las crisis del siglo XXI y parece estar cada vez más cerca de adoptar nuevas adjetivaciones vinculadas al populismo, que la tiñen de un aura autoritaria profundamente iliberal.

José María Lasalle

<https://ethic.es/2021/05/democradura-lasalle-democracia/>

El 16 de enero de 2021, **el tsunami populista impactó sobre la fachada del Capitolio norteamericano.**

Afortunadamente, la colina sobre la que se erige es alta y el oleaje insurreccional no logró anegar definitivamente las dependencias del edificio que simboliza la democracia moderna. Con todo, las imágenes que vimos quedarán registradas para la historia como una advertencia. Confirman lo que sabíamos, aunque todavía no había sido explicitado: que **la democracia liberal ya no es querida por una parte muy significativa del pueblo.**

Nos enfrentamos a un fenómeno que no es exclusivo de Estados Unidos. La práctica totalidad de las democracias liberales lo sufren también. **Es consecuencia de sumar sobre la cubierta institucional de la democracia el peso de las crisis que acompañan la marcha del siglo XXI.** Este ofrece el rostro de un período profundamente antiliberal, ya que en dos décadas ha provocado tres poderosas sacudidas que han roto las esclusas que nos protegían del populismo: el 11-S, la crisis financiera de 2008 y la pandemia del coronavirus.

Cada una de ellas ha superado a la anterior en sus efectos negativos y ha acelerado e intensificado la crisis sistémica de la democracia liberal. La consecuencia es que vivimos, como dice Pierre Rosanvallon, en la era del populismo; una época dominada por una sensación colectiva de miedo, incertidumbre y vulnerabilidad. De hecho, **sufrimos el desenlace político de interiorizar psicológicamente los impactos sociales de haber perdido la seguridad después de 2001,** la prosperidad tras la crisis de 2008 y, ahora, la salud con la de 2020.

«En dos décadas, el 11-S, la crisis de 2008 y la pandemia han roto las esclusas que nos protegían del populismo»

Estas circunstancias hacen que nos asomemos a un momento histórico **donde la impotencia y la fragilidad van juntas,** y nos abocan a una mentalidad colectiva favorable a los redentores. Aquí es donde emerge el populismo como un poderoso relato que culpa a la democracia liberal de ser un modelo fallido al demostrar, con hechos que promueve aquel, que ninguno de los principios de la modernidad política logra imponerse: la verdad cede ante la mentira, la razón pierde frente a las pasiones, **los consensos se deshacen víctimas de los conflictos y la unidad se rompe con la polarización.**

Al carecer de certidumbres conforme a las herramientas de una modernidad que se muestra cada día más impotente, el pueblo se ve cada vez más vulnerable, como dice Judith Butler. Y la sensación constante de precariedad le lleva a disolverse como experiencia cívica y a transformarse en una multitud a la que cohesiona y moviliza el miedo y, con él, su respuesta práctica: el odio. **Empujado por la poderosa fuerza de este último, el viejo dilema «seguridad o libertad» resurge, aunque transformado en otro más radical e inquietante: ¿orden o caos?**

Un dilema abrupto e irresoluble a la sombra de la institucionalidad de una democracia liberal que pierde pie ante los abismos posmodernos de una sociedad ingobernable y a la que agitan las emociones. Si esta experiencia de incertidumbre sistémica no obtiene respuestas adecuadas que restablezcan la

confianza colectiva, entonces el momento posterior a la pandemia puede ser el percutor del estallido de la crisis definitiva. Si fuera así, se estarían dando las condiciones sociales para **una desmoralización generalizada que podría quebrar el espinazo de la modernidad residual**, que aún está en pie después de las sacudidas que ha sufrido con las crisis vividas desde 2001.

«Empujado por la poderosa fuerza del miedo, el viejo dilema ‘seguridad o libertad’ resurge»

Nos adentramos en una era hostil a los valores que acompañaron la construcción liberal de la democracia. Una época que anuncia que el eje de legitimidad de esta se desplaza, quizá irreversiblemente. Tanto, que se insinúa una democracia distinta, que sigue siéndolo en apariencia, pero que resignifica sus presupuestos y modifica sus bases y fundamentos mediante un giro autoritario que verticaliza el poder. Entrado el siglo XXI, **la democracia está cada vez más cerca de adoptar nuevas adjetivaciones vinculadas al populismo**. Un fenómeno de relegitimación de los Gobiernos que estará dominado por las pasiones y por una multitud acechante que reclamará ser gobernada a golpes de autoridad y sin más limitaciones que el alcance de la seducción populista de sus líderes.

Rosanvallón nos ofrece un nombre para definirlo: democradura. A cada uno de nosotros nos corresponderá decidir si estamos dispuestos a aceptarla –o no– como destino irreversible a la crisis de la democracia liberal que padecemos. Un dilema que tendrá que abordar nuestra fatigada mente de adultos kantianos a los que una nueva prueba de resistencia cívica nos obligará a decidir si queremos que decidan por nosotros o queremos hacerlo nosotros mismos.

LA DIGITALIZACIÓN REDEFINE LA GESTIÓN DEL TALENTO

La concepción del empleo y las habilidades que se requieren para desempeñar distintos trabajos se han transformado gracias a la expansión digital. Ahora, en este contexto globalizado, las empresas encuentran en las herramientas virtuales la oportunidad de captar talento de forma más eficiente.

Fernando Díez Ruiz
Josu Solabarrieta Eizaguirre

<https://ethic.es/2021/05/la-digitalizacion-redefine-la-gestion-del-talento/>

La digitalización de las empresas apenas está comenzando pero supondrá la transformación total de su gestión. Abre caminos a nuevas prácticas de manera rápida y sencilla, es asequible y supone mayor eficiencia y accesibilidad en los procesos. La transformación digital **agregará más valor** a los servicios que brindan y a los procesos que administran las organizaciones. A consecuencia de ello, cambiarán el concepto de fuerza laboral, de lugar de trabajo y del mundo laboral.

Las empresas deberán definir una nueva cultura y un nuevo estilo de liderazgo. También serán necesarias nuevas funciones, nuevas relaciones contractuales (que asuman las nuevas realidades sociales), y nuevos roles de trabajo en equipo. Para medir el grado de digitalización de las fases que integran el ciclo del talento, la Universidad Pontificia Comillas, la Universidad de Deusto y la consultora The Key Talent han realizado una investigación en la que han participado 180 empresas radicadas en España de más de diez sectores económicos y con una plantilla media de más de 200 trabajadores.

La gestión del talento también participa en la transformación digital de la empresa. Este proceso resulta atractivo para el talento que se quiere reclutar, contribuye a la fidelización del empleado y le proporciona autonomía, tanto a él como al departamento donde trabaja, y acelera la implantación de los **nuevos roles** en la gestión de personas. Hay evidencias de que la gestión de recursos humanos **mejora al incorporar las tecnologías de la información** (E-HRM). Esta tecnología hace más eficiente la gestión del capital humano porque:

- **Simplifica los procesos** de reclutamiento y selección de personal.
- Utiliza las **redes sociales** como medio para atraer candidatos.
- Contribuye a optimizar la gestión del desempeño.
- Reduce los esfuerzos en torno a la gestión de la nómina y **otras actividades propias** de la función administrativa de los recursos humanos.

No obstante, no hay evidencias de que el uso de la e-HRM con fines estratégicos mejore ni las decisiones, ni las capacidades, ni los resultados de recursos humanos.

LA GLOBALIZACIÓN TAMBIÉN AFECTA AL RECLUTAMIENTO DE PERSONAS

Aunque la gestión del talento se redimensiona, el talento en sí mismo no parece ser un recurso abundante. A la incertidumbre y dinamismo del mercado laboral, se deben añadir los efectos de la globalización, que aumenta la movilidad geográfica del talento; la dificultad para que las nuevas generaciones creen un vínculo de **fidelidad** con la empresa, y el sobre esfuerzo que deben realizar las organizaciones para resultar atractivas para sus empleados. En el siglo XXI, **el talento no tiene barreras para viajar y movilizarse en busca de un proyecto más interesante**. La flexibilidad, la autonomía, la posibilidad de conciliar, un trabajo interesante y desafiante, contar con un buen líder, son factores que sirven para atraer talento.

El análisis de la gestión de talento hace entrever que el diseño e implementación de estrategias de detección, atracción y retención de talento ha cambiado con la digitalización. Los esfuerzos de los nuevos procesos se concentran en generar una imagen positiva de la empresa y en conseguir una mayor fidelización del empleado. El candidato potencial y el empleado se sitúan en el centro del análisis. Incluso los partidos políticos buscan e incorporan nuevos integrantes en las redes sociales. Las organizaciones **compiten en el mercado del talento**, tanto para atraer como para retener a las personas con mejores rendimientos que, además, pueden recibir ofertas para cambiarse a otras organizaciones.

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN Y PREVISIÓN DE FUTURO

Los resultados de la investigación muestran que al menos un 60% de las empresas participantes, cuenta con herramientas y procesos digitales en su gestión de recursos humanos. Gracias a esos recursos, el proceso de atracción de talento **ha ganado en eficacia a la hora de ajustar el perfil del candidato al del puesto**, además de obtener ahorro de tiempo en la cobertura de las posiciones vacantes.

Las empresas manifiestan una tendencia creciente a aprovechar las redes sociales profesionales para buscar el talento que necesitan. Una vez captado, el análisis de la candidatura regresa a medios más tradicionales en los casos de empresas con menores recursos digitales. En el caso contrario, las firmas más habituadas al medio ONLINE cuentan con un proceso digital consolidado. La formación del empleado se apoya en la intranet y en la oferta de acciones formativas adaptadas a su perfil. Dichas opciones descansan en metodologías presenciales o mixtas, mayoritariamente. La pandemia seguramente acelerará la incorporación de más medios y recursos tecnológicos. La gestión del talento deberá asumir el cambio producido y las empresas que acierten con sus estrategias **tendrán una ventaja competitiva en el escenario que se avecina para la nueva normalidad.**

Fernando Díez Ruiz ES PROFESOR DOCTOR EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN, Universidad de Deusto; Jose Maria Fernandez-Rico Urgoiti ES COORDINADOR MÁSTER UNIVERSITARIO EN RECURSOS HUMANOS, Universidad Pontificia Comillas; Josu Solabarrieta Eizagirre ES CATEDRÁTICO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, Universidad de Deusto Y Pedro César Martínez Morán ES DIRECTOR DEL MÁSTER EN RECURSOS HUMANOS DE ICADE BUSINESS SCHOOL, Universidad Pontificia Comillas. ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN The Conversation. LEA EL original.

ROBOTS INTELIGENTES (¿Y RESPONSABLES?)

Conceder personalidad jurídica a los robots inteligentes y autónomos les permitiría obtener ingresos propios, acumular patrimonio y acceder a esferas de poder que podrían situarse por encima de las humanas.

Francesc Bellavista

<https://ethic.es/2021/05/robots-inteligentes-y-reponsables/>

En algún momento de la historia, hace más de 140.000 años, se produjo un cambio trascendental en los homínidos que favoreció que el ser humano se haya convertido en el animal que ha acabado dominando la tierra. Este cambio –que la Capilla Sixtina vaticana representa en el fresco conocido como LA CREACIÓN DE ADÁN del renacentista Miguel Ángel– surgió, según la opinión de la mayoría de científicos, a raíz de una mutación evolutiva que **lo transformó en un animal racional** (al decir de Aristóteles) u Homo Sapiens. El Homo Sapiens destaca, entre otras aptitudes que lo diferencian del resto de animales, por su imaginación y capacidad de razonamiento abstracto. Estas cualidades favorecen la creación y conceptualización de mundos ficticios (a saber: ideologías, estados, dinero, religiones, entre otros) que, con carácter instrumental y a partir de convenciones hegemonícamente asumidas por la sociedad, devienen realidades. Tales convenciones o relatos **han sido esenciales para el desarrollo de nuestra especie.**

Una de estas convenciones dio lugar a la creación de sociedades mercantiles o corporaciones a las que se otorga, mediante lo que se denomina como FICCIÓN LEGAL, la calificación de personas jurídicas. Esta característica les permite ser sujetos de derechos y obligaciones y las habilita legalmente para poseer y gestionar enormes patrimonios y operar en el mercado en similares o mejores condiciones, y con más poder, que la mayoría de las personas físicas. Las sociedades mercantiles se han erigido en un formidable instrumento para el crecimiento económico y, en algunos casos, han sido difíciles de controlar. Hoy el común de las personas **nos referimos a estas entidades como si fueran seres reales**

y las citamos por su nombre (Telefónica, Seat, Microsoft, Facebook,...) del mismo modo que haríamos con cualquier persona humana que conociéramos desde hace muchos años.

Podríamos aceptar como plausible que los robots inteligentes lleguen a controlar compañías, gobiernos y otras instituciones

En los últimos tiempos, además de los dos tipos de personas legales existentes (las personas físicas y las jurídicas), se ha planteado la posibilidad de crear un tercer género, la «personalidad electrónica», según la denominación adoptada con motivo de unas recomendaciones hechas en 2017 por el Parlamento Europeo a la Comisión Europea. La revolución tecnológica en la que estamos inmersos se basa, en buena parte, en la captación de inmensos flujos de datos que un gran número de computadoras, con una ingente capacidad de almacenamiento, tratan mediante algoritmos (un algoritmo es una secuencia de pasos lógicos que permiten solucionar un problema), en lo que conocemos como Inteligencia Artificial (IA). Esta consiste en programas de computación **diseñados para realizar determinadas operaciones que se consideran propias de la inteligencia humana, incluido el autoaprendizaje.**

La IA, por consiguiente, no se limita solo a aplicar de forma mecánica los programas que han elaborado los informáticos. A partir de la enorme cantidad de datos que recibe y las correlaciones que identifica mediante algoritmos los robots pueden tomar decisiones autónomas inteligentes e interactuar con terceros de forma independiente de las personas, caso en el que hablaríamos de Robots Inteligentes y Autónomos (RIA). Por ejemplo, cada vez más, son robots programados con algoritmos los que realizan los diagnósticos sobre nuestra salud. El hecho de que sean capaces de analizar y comparar infinidad de casos similares conduce a que **sus dictámenes sean más precisos que los que podría hacer nuestro médico.** Ahora bien, si el RIA se equivoca y provoca la muerte de una persona, ¿quién será el responsable: el fabricante, los innumerables programadores que han participado en su diseño, el propietario del RIA o la persona que lo utiliza como instrumento?

Dar una respuesta entraña complejidad, toda vez que la autonomía e imprevisibilidad de las decisiones de los RIA dificulta la determinación del causante último del eventual y fatal error. En caso de que hubiera prosperado la citada resolución del Parlamento Europeo, el propio RIA sería declarado responsable, una circunstancia que, a buen seguro, conllevaría **una relajación de las exigencias y medidas de seguridad por parte de los implicados en su fabricación y venta.**

Pero poseer personalidad jurídica no solo significa ser responsable de los propios actos sino también que estos RIA, de forma similar a las sociedades mercantiles, podrían obtener ingresos y acumular patrimonio, por lo que nos podríamos encontrar que en un futuro no tan lejano fueran, por ejemplo, los principales accionistas de muchas sociedades mercantiles y, por lo tanto, tuvieran el poder de decisión en estas. Si extendiéramos esta consideración a otros campos, podríamos aceptar como plausible que llegue un momento en el que estos RIA controlen, además de compañías, gobiernos y otras instituciones, por lo cual **podrían acabar situados en un plano de superioridad respecto a los humanos.**

Es por estas consideraciones que la mayoría de científicos y juristas **son contrarios a otorgar personalidad jurídica a los robots inteligentes autónomos** y optan por adaptar las leyes actuales para regular con más precisión la responsabilidad de sus actos. Estamos solo al principio de la utilización masiva de la IA, por lo que hay que irnos preparando para tener a punto las respuestas adecuadas a esta cuestión y, en cualquier caso, llevar siempre consigo el denominado BOTÓN ROJO en el bolsillo por si se nos presenta la emergencia de tener que desactivar un robot desbocado.

FRANCESC BELLAVISTA ES SOCIO DIRECTOR DE BELLAVISTA Y ECONOMISTA.

LOS JÓVENES YA NO SON TAN DE IZQUIERDAS

El triunfo del individualismo en la sociedad ha instalado un marco ideológico en el que las fuerzas progresistas tienen poco que ganar.

Por Javier Portillo

https://www.huffingtonpost.es/entry/los-jovenes-ya-no-son-tan-de-izquierdas_es_60ace29fe4b09604b5273fe3?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=Spain3152021&utm_term=es-daily-brief

Los jóvenes ya no son tan de izquierdas. El triunfo del individualismo como coordenada para orientarse en el mundo político en Europa y también en España ha cambiado el viejo mantra de que la juventud suele alinearse con la izquierda.

Hay varias pistas que advierten de este fenómeno, aunque la más concluyente hasta ahora es un estudio reciente de Fondapol, un prestigioso think tank francés, que confirma que los jóvenes europeos entre 18 y 24 años se sitúan en la derecha, más incluso que los mayores de 65.

Pese a que los encuestadores franceses no preguntaron a los jóvenes españoles en la encuesta, el politólogo Javier Lorente, profesor de ciencia política en la Universidad Rey Juan Carlos y experto en el posicionamiento político de la juventud en España, comparte el diagnóstico, aunque lo matiza: “Si comparamos a los jóvenes de hoy con cómo eran los de antes, los de hoy han vuelto a posiciones más o menos normales. No es que los jóvenes sean más de derechas, sino que son menos de izquierdas”.

Para Lorente, lo extraordinario era la adscripción política de quienes se socializaron en las postrimerías de los 60 y 70: “Estuvieron marcados por años de protestas que en distintos países tomaron diferentes formas: las protestas contra la guerra de Vietnam en EEUU; el mayo francés, que también tuvo mucha repercusión en Italia: la primavera de Praga; la revolución cubana... Es más, es que no es casualidad que el franquismo alumbrara por primera vez el estado de excepción en 1969. Las protestas contra el régimen aumentaron en ese año”.

No es que los jóvenes sean más de derechas, sino que son menos de izquierdas Javier Lorente, politólogo y profesor de ciencia política de la Universidad Rey Juan Carlos.

¿Pero qué ha pasado para que los jóvenes ya no vean a la izquierda como solución a sus problemas? El jefe de estudios del think tank francés, Victor Delage, apuntó en LA VANGUARDIA a la hegemonía del individualismo: “Diversos factores explican esta inclinación derechista de la juventud, pero el predominio de los valores individualistas entre las nuevas generaciones está estrechamente ligado a la desconfianza que expresan respecto a las instituciones y al sistema político en su conjunto”.

El problema, explica Lorente, es que tras la caída del Muro de Berlín, la izquierda ha perdido la iniciativa: “Si uno se fija en las propuestas estrella de la izquierda desde los 90, han sido parecerse a la derecha. Se ve claramente al mirar los programas de los partidos a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la propuesta estrella del laborismo británico fue la tercera vía, es decir, básicamente asumir los legados de la derecha. No es que la izquierda sea aburrida y no dé opción a los jóvenes. Es que tiene que redefinirse, porque aceptando el discurso de la derecha ha contribuido a crear una serie de principios políticos con los que no tiene mucho que ganar y uno de ellos es el individualismo, es decir, que las comunidades no son importantes y que lo importante es lo que el individuo con su esfuerzo puede lograr”.

Los jóvenes son básicamente liberales en lo económico, es decir, defienden un rol pequeño del Estado Javier

Lorente, politólogo y profesor de ciencia política de la Universidad Rey Juan Carlos.

Quizá por eso, no es casualidad que una nueva hornada de jóvenes YOUTUBERS abandone ese discurso de derechas, un fenómeno que va más allá de España, donde canales como [Libertad y lo que Surja](#), [InfoVlogger](#) o un [Tío Blanco Hetero](#) marcan tendencia aupados por centenares de miles de seguidores y aún más reproducciones.

Estos nuevos referentes lanzan mensajes desde YouTube, donde sus coetáneos pasan cada día más tiempo al margen de los medios tradicionales, que, en general, reivindican el nacionalismo español y las ideas libertarias. Algunos ponen el acento en lo estrictamente económico con planteamientos de capitalismo extremo y en contra de los impuestos y del papel del Estado.

El periodista argentino Pablo Stefanoni, autor de *¿LA REBELIÓN SE VOLVIÓ DE DERECHAS?* también detecta ese fenómeno al otro lado del Atlántico: “Pasó con Bolsonaro en Brasil, donde movilizó a INFLUENCERS de derecha, que es un fenómeno que está pasando en varias partes del mundo. En Argentina también con los canales de los libertarios de derecha que van en la onda de Vox en España y que tienen mucha influencia. Y ahora con la pandemia están cogiendo mucho impulso entre los jóvenes gracias al rechazo a las restricciones de la covid”, explica.

“La izquierda tiene las manos muy atadas”

“Los jóvenes son básicamente liberales en lo económico, es decir, defienden un rol pequeño del Estado. El problema de la izquierda es que tiene las manos muy atadas y ahora se topa con que pese a que considera la política como una herramienta de transformación, le cuesta mucho implementar agendas progresistas. Sin embargo, a la derecha no. Es un problema de credibilidad. Si la derecha dice que privatiza, privatiza y punto. Pero luego a la izquierda, por ejemplo, le cuesta mucho derogar la reforma laboral. Así, es normal que los jóvenes no se vean atraídos por el discurso de izquierda porque genera desconfianza. Y pueden pensar: ‘Por lo menos me subo al carro del ganador e intento labrarme un futuro yo sin que me suban mucho los impuestos, porque estos lo que me prometen es un quiero y no puedo’”, arguye el politólogo de la Rey Juan Carlos.

Stefanoni también apunta al fracaso de la izquierda a la hora de ofrecer un relato halagüeño del futuro, el marco en el que se mueven los jóvenes precisamente porque tienen todo el tiempo del mundo por delante: “La izquierda no es capaz de ofrecer una imagen optimista del futuro. Hay una imagen de él distópica y negativa, especialmente desde años antes de la pandemia. Y eso tiene un efecto sobre la izquierda y las derechas más convencionales que termina generando una crítica total de los jóvenes sin horizonte de emancipación. Todo el mundo critica a todos todo el tiempo. Así, las derechas alternativas canalizan un discurso bastante radical, antipolítico, para alinearse con ellos”.

Lo cierto es que la izquierda parece darse cuenta de que, efectivamente, le toca disputar el futuro a la derecha y a la extrema derecha, que también se hace eco de él. El líder de Más País, Íñigo Errejón, fue uno de los dirigentes progresistas más críticos con la forma en que algunos partidos de izquierda se tomaron la aplastante victoria de la popular Isabel Díaz Ayuso en las elecciones madrileña del 4 de mayo.

Errejón reconoció que el PP captó mejor el estado de ánimo de una sociedad exhausta por la pandemia: “No puedo estar más lejos de las ideas de Ayuso, pero cuando el adversario te gana es que ha entendido algo del ánimo social que el resto hemos entendido menos. ¿Qué es? El optimismo, las perspectivas de futuro”, dijo en la CADENA SER. Por eso, Errejón empezó a lanzar el discurso sobre un mañana mejor. Y lo hizo, además, atacando al individualismo: “Estoy convencido de que nos espera un futuro mejor y yo creo que el modelo de la empatía es mejor que el del egoísmo”.

La derecha transformó la idea de privilegio y ahora quien tiene un empleo público o una subvención es el privilegiado frente al emprendedor atacado por el Estado Pablo Stefanoni, periodista y autor del libro '¿La rebelión de volvió de derechas?'

Quizá tampoco sea cuestión de azar que el Gobierno de coalición de PSOE y Podemos, que quedó tocado tras el resultado electoral en la Comunidad de Madrid, haya presentado hace apenas una semana el plan España 2050, un esbozo de los problemas y soluciones que tendrán los jóvenes de hoy cuando sean adultos.

Parte de ese plan, una mirada al futuro de más de 600 páginas, termina con un epílogo titulado “Redescubrir el optimismo”, porque, según recoge, “hoy, la fe en el progreso parece más contestada que nunca”. Y sigue: “Los datos hablan de una ola de pesimismo que se está apoderando de la población europea y española. Preguntada si las generaciones futuras vivirán mejor que sus padres, la mayoría de nuestra ciudadanía declara que no”.

“La derecha está capturando mejor la cuestión de la economía de plataformas y el emprendedurismo... y que la izquierda tanto teme. Se ha asentado el discurso que pone a los políticos y al Estado como el obstáculo para la libre realización de las personas. Y la izquierda quedó muy atrapada en eso. Además, hay una percepción de que la izquierda moraliza y todo eso hace que la incorrección política tenga un tinte de derecha. Están capturando mejor el espíritu de la época, de enojo y de falta de perspectivas. La derecha, además, logró transformar la idea de privilegio y ahora quien tiene un empleo público o una subvención son llamados los privilegiados frente a los emprendedores que son casi los atacados por el Estado y los impuestos... Han dado la vuelta a la idea de privilegio de la izquierda de que eran precisamente los ricos y los empresarios los mejor tratados”, zanja Stefanoni.

EL DILEMA DE FOUCAULT | POR BYUNG CHUL HAN

"En realidad, no es el exceso de responsabilidad e iniciativa lo que enferma a uno, sino el imperativo de lograrlo: el nuevo mandamiento de la sociedad laboral tardía moderna." - Byung Chul Han

Texto del filósofo surcoreano Byung Chul Han, publicado por primera vez en su libro Psychopolitik, en el año 2014.

Por: Byung Chul Han

<https://www.bloghemia.com/2021/05/el-dilema-de-foucault-por-byung-chul-han.html>

Después de Vigilar y castigar, Foucault se dio cuenta de que la sociedad disciplinaria no refleja exactamente su tiempo. De ahí que a finales de los setenta se ocupe del análisis de las formas de gobierno neoliberales. No obstante, el problema reside en que se aferra tanto al concepto de población como al de biopolítica: «Una vez que se sepa qué es ese régimen gubernamental denominado liberalismo, se podrá, me parece, captar qué es la biopolítica». En el resto de la lección Foucault no menciona más la biopolítica. Tampoco habla de población. No cabe duda de que en ese momento Foucault no tiene del todo claro que biopolítica y

población, en cuanto categorías genuinas de la sociedad disciplinaria, sean ambas apropiadas para describir el régimen neoliberal. Así, Foucault no realiza el giro a la psicopolítica, lo que hubiera sido necesario.

En su lección de 1978-1979, Foucault no llega a ocuparse del análisis de la biopolítica neoliberal. Al respecto, se muestra autocrítico sin llegar a reconocer el verdadero problema:

“Les aseguro que, pese a todo, en un comienzo tuve en verdad la intención de hablarles de biopolítica, pero después, como las cosas son lo que son, resulta que terminé por hablarles extensamente —demasiado extensamente, tal vez— del neoliberalismo.”

En su introducción a *Homo sacer*, Agamben expresa su suposición: «La muerte impidió a Foucault desarrollar todas las implicaciones del concepto de bio-política y también mostrar en qué sentido habría podido profundizar posteriormente la investigación sobre ella». **Frente a la pretensión de Agamben, la muerte temprana privó a Foucault, si acaso, de la posibilidad de repensar su idea de biopolítica y de abandonarla en favor de la psicopolítica neoliberal.** Tampoco el análisis de la dominación de Agamben proporciona acceso alguno a las técnicas de poder del régimen neoliberal. Los actuales hombres sacri ya no son los excluidos, sino los incluidos en el sistema.

Foucault vincula expresamente la biopolítica con la forma disciplinaria del capitalismo, que en su forma de producción socializa al cuerpo: **«Para la sociedad capitalista, la biopolítica es lo que realmente cuenta, lo biológico, lo somático, lo corporal».** Así, la biopolítica se asocia fundamentalmente a lo biológico y a lo corporal. Se trata, en última instancia, de una política corporal en sentido amplio.

El neoliberalismo como una nueva forma de evolución, incluso como una forma de mutación del capitalismo, no se ocupa primeramente de lo «biológico, somático, corporal». Por el contrario, descubre la psique como fuerza productiva. Este giro a la psique, y con ello a la psicopolítica, está relacionado con la forma de producción del capitalismo actual, puesto que este último está determinado por formas de producción inmateriales e incorpóreas. No se producen objetos físicos, sino objetos no-físicos como informaciones y programas. El cuerpo como fuerza productiva ya no es tan central como en la sociedad disciplinaria biopolítica. **Para incrementar la productividad, no se superan resistencias corporales, sino que se optimizan procesos psíquicos y mentales.** El disciplinamiento corporal cede ante la optimización mental. Así, el neuro-enhancement se distingue fundamentalmente de las técnicas disciplinarias psiquiátricas.

Hoy **el cuerpo es liberado del proceso productivo inmediato y se convierte en objeto de optimización estética y técnico-sanitaria.** Así, la intervención ortopédica cede a la estética. El «cuerpo dócil» ya no tiene ningún lugar en el proceso productivo. **La ortopedia disciplinaria es reemplazada por la cirugía plástica y los centros de fitness. La optimización corporal es mucho más que una mera praxis estética. El sexness y el fitness se convierten en recursos económicos que se pueden aumentar, comercializar y explotar.**

Bernard Stiegler reconoce con razón que el concepto foucaultiano de poder ya no es adecuado a nuestro tiempo:

“Tengo la impresión de que el biopoder que Foucault ha descrito convincentemente en un sentido histórico y geográfico, es decir, principalmente teniendo en cuenta Europa, no es el mismo poder que marca nuestra época presente.”

En palabras de Stiegler, las «psicotecnologías del psicopoder» entrarían en escena en lugar del biopoder. Con ello se refiere propiamente a las «industrias de programas telecráticas» como la televisión, que nos rebaja a un ente consumidor movido por impulsos y conlleva la regresión de la masa. Esta psicotécnica se opone a la técnica de la escritura y la lectura. El medio de la escritura equivale para Stiegler a ilustración: «En definitiva, Kant parte de un dispositivo de la lectura y la escritura como fundamento de la mayoría de edad».

Es problemática la importancia excesiva que Stiegler le concede a la televisión. La eleva al aparato psicotécnico por antonomasia:

“Entretanto, compiten por nuestra atención la radio, internet, el teléfono móvil, el iPod, el ordenador, los videojuegos y la agenda electrónica de bolsillo, pero la televisión sigue dominando la afluencia de información.”

Sin embargo, lectura y escritura frente a televisión es un esquema anticuado de la crítica cultural que pasa por alto la revolución digital. De forma sorprendente, Stiegler apenas se ocupa de los medios digitales genuinos, que se distinguen radicalmente de los viejos mass media. Apenas presta atención a la estructura panóptica de la red digital. Con ello no trata adecuadamente la psicopolítica neoliberal que de forma masiva se sirve de la técnica digital.

A principio de los años ochenta, Foucault se ocupa de las «**tecnologías del yo**». Por ellas entiende las prácticas sensatas y voluntarias por las que los hombres no solo se fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra que presenta ciertos valores estéticos y responde a ciertos criterios de estilo.

Foucault desarrolla una ética histórica del yo, separada en gran medida de las técnicas del poder y de la dominación. De ahí que se crea que aborda una ética del yo opuesta a las técnicas de poder y dominación. El mismo Foucault hace referencia expresa al tránsito de las tecnologías del poder a las tecnologías del yo:

“Quizás he insistido demasiado en el tema de la tecnología de la dominación y el poder. Cada vez estoy más interesado en la interacción entre uno mismo y los demás, así como en las tecnologías de la dominación individual, la historia del modo en que un individuo actúa sobre sí mismo, es decir, en la tecnología del yo.”

La técnica de poder del régimen neoliberal constituye la realidad no vista por el análisis foucaultiano del poder. Foucault no ve ni que el régimen neoliberal de dominación acapara totalmente la tecnología del yo ni que la permanente optimización propia, en cuanto técnica del yo neoliberal, no es otra cosa que una eficiente forma de dominación y explotación. ***El sujeto del rendimiento neoliberal, ese «empresario de sí mismo», se explota de forma voluntaria y apasionada. El yo como obra de arte es una apariencia hermosa, engañosa, que el régimen neoliberal mantiene para poderlo explotar totalmente.***

La técnica de poder del ***régimen neoliberal adopta una forma sutil. No se apodera directamente del individuo. Por el contrario, se ocupa de que el individuo actúe de tal modo que reproduzca por sí mismo el entramado de dominación que es interpretado por él como libertad.*** La propia optimización y el sometimiento, la libertad y la explotación coinciden aquí plenamente. A Foucault se le oculta totalmente la técnica de poder que genera la convergencia entre libertad y explotación en la forma de autoexplotación.

BYUNG-CHUL HAN: RADIOGRAFÍA DE UNA SOCIEDAD INTOLERANTE AL DOLOR

En su nuevo libro, Han advierte que el deseo constante de frenar el dolor y querer ocultarlo a toda costa crea lo que él llama una sociedad paliativa que impide que se produzca la capacidad transformadora que tiene la negatividad. Y crea una sociedad anestesiada. Imagen de Ana Krach en Pixabay.

<https://www.filco.es/byung-chul-han-intolerancia-al-dolor/>

EL FILÓSOFO BYUNG-CHUL HAN ANALIZA A TRAVÉS DE SUS LIBROS EL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS Y NOS PONE ANTE EL ESPEJO DE LOS MALES QUE AFECTAN AL ENTORNO QUE HEMOS CONSTRUIDO Y EN EL QUE NOS DESENVOLVEMOS. EL ÚLTIMO QUE HA PUBLICADO, *LA SOCIEDAD PALIATIVA*, ANALIZA EL PAPEL DEL DOLOR Y DE SU DESAPARICIÓN EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. PROMETE CONVERTIRSE, DE NUEVO, EN TODO UN *BEST SELLER*.

El profesor surcoreano [Byung-Chul Han](#) (Seúl, 1959) se ha ganado a la fuerza, durante varios años de éxitos editoriales con libros en los que nunca ha dejado de pensar imperativamente nuestro presente, el apelativo de **FILÓSOFO DE REFERENCIA**. Es una de las figuras intelectuales más conocidas y citadas y, sea para elogiarlo o criticarlo, su nombre se ha impuesto en el mundo de la filosofía y el pensamiento.

Estudió Filosofía en la Universidad de Friburgo y Literatura alemana y Teología en la Universidad de Múnich. Desde 2012 es profesor de Filosofía y Estudios culturales en la Universidad de las Artes de Berlín. Autor de [una veintena de títulos](#), desde que aparecieran sus primeros libros traducidos al español, Han no ha dejado de cosechar éxitos en España y Latinoamérica. Y lo que es más importante: el profesor y pensador surcoreano ha logrado alzarse y mantenerse como una de las voces más autorizadas para analizar los distintos males de nuestro tiempo. Para denunciarlos. Para reflexionar sobre ellos. Para invitar a pensar inexorablemente a partir de ellos. Y para, llegado el caso, actuar.

Aunque Han ha publicado obras muy enjundiosas, extensas y de muy hondo calado teórico y filosófico (como [MUERTE Y ALTERIDAD](#), [HEGEL Y EL PODER](#) o [Caras de la muerte](#)), su filosofía no es la del erudito encerrado entre las paredes de la academia. Sus libros, sus ideas, han conseguido traspasar el muro de la erudición y conceptos como «sociedad del cansancio», «expulsión de lo distinto», «enjambre», «psicopolítica», «sociedad de la transparencia» o «sujeto de producción» se han impuesto como nociones de uso normal en los debates filosóficos y culturales de nuestros días.

El profesor y pensador surcoreano ha logrado ser una de las voces más autorizadas para analizar los males de nuestro tiempo. Para denunciarlos. Para reflexionar sobre ellos. Para invitar a pensar inexorablemente a partir de ellos. Y para, llegado el caso, actuar

FILOSOFÍA DESDE Y PARA EL PRESENTE

Las distintas reflexiones y tensiones que pueblan los libros de Han están impregnadas por una preocupación constante: la del poder. Un poder que se nos hace cada vez más omnímodo, pero que, paradójicamente, cada vez es más difícil de detectar y aminorar, porque, de alguna forma, silenciosa y subrepticamente, nos hemos hecho partícipes de él. Nosotros mismos lo sostenemos cada día a través del uso de las redes sociales, del empleo indiscriminado de tarjetas bancarias, de la aceptación de que nos graben en casi cualquier lugar como viandantes, de nuestra no-resistencia ante los poderes económicos y los emporios empresariales, etc. Nos hemos convertido, nosotros mismos, en ese mismo poder. No somos sus instrumentos: somos sus ejecutores.

Ello nos ha hecho ser, por otra parte, empresarios de nosotros mismos. El «sujeto neoliberal», a juicio de Byung-Chul Han, se encuentra (consciente y voluntariamente) encerrado en un sistema muy eficiente que explota su libertad y hace de él un esclavo funcional en el que el rendimiento continuo se ha convertido en la piedra de toque a partir de la cual se configura su actividad, tanto consigo mismo como con los demás. Somos esclavos ABSOLUTOS porque ni siquiera tenemos amo, o no tenemos a quién señalar (la perversidad de la burocracia, como ya señalara Hannah Arendt); y de tenerlo, somos nosotros mismos. Somos nosotros quienes de continuo nos autoexplotamos.

De esta forma, asegura Han, a través del ejercicio de esta aparente libertad individual se lleva a cabo —es decir, se expone y materializa— la libertad del capital, y apunta en una expresión digna de ser recordada: «De este modo, el individuo libre es degradado a órgano sexual del capital. La libertad confiere al capital una subjetividad ‘automática’ que lo impulsa a la reproducción activa». Y así es como el capital «pare» a sus criaturas, que fomentan y reproducen una y otra vez la diabólica dinámica de la autoexplotación, que el individuo acepta de buen grado al considerarse enteramente libre.

Los libros de Byung-Chul Han: entra [aquí](#) para conocerlos todos

Vivimos en una ilusión: la proporcionada por una falsaria libertad que nos arroja a un mundo en el que somos trabajadores que se explotan a sí mismos en su propia empresa. La empresa del yo, de la individualidad, la del enjambre en el que no se puede lograr comprender la dinámica del conjunto, sino que cada individuo se particulariza y embebece de sí mismo sin atender a los problemas comunes. Es el imperio de la idiotez en el sentido etimológico griego, de quienes no pueden ver más allá de sus narices porque están demasiado ocupados explotándose a sí mismos, lo que convierte al sujeto contemporáneo, en expresión de Han, en alguien que ejerce una «autoagresividad» que nos convierte en individuos depresivos y tendentes a un insano aislamiento.

De esta manera, los ingredientes para ejercer un poder invisible, peligrosamente despótico, están servidos. Los grandes imperios económicos y las políticas gubernamentales al servicio del neoliberalismo más despiadado, defiende Han, nos han sumido en el funcionamiento de un panóptico digital, en cuyo desarrollo participamos activamente: «La sociedad del control digital hace un uso intensivo de la libertad. Es posible sólo gracias a que, de forma voluntaria, tienen lugar una iluminación y un desnudamiento propios.

El **BIG BROTHER digital** TRASPASA su trabajo a los reclusos».

Ese omnipresente poder que ha sido trasvasado al sujeto compone una amenaza añadida, y es la imposibilidad de que exista espacio entre unos individuos y otros. La comunicación digital ha hecho que las distancias se deshagan, y esta erosión de la distancia espacial va de la mano de la corrosión de las distancias mentales: nos pensamos acompañados cuando, en realidad, estamos más abandonados que nunca, más aislados que nunca, mientras nos exponemos «pornográficamente», en expresión de Han, de manera impudorosa ante los demás: mostramos nuestros intereses, nuestras acciones, nuestra cotidianidad. EXPONEMOS, pero no compartimos. La masa de individuos se ha convertido, finalmente, en masa de objetos que se venden y promocionan en el inmenso escaparate del panóptico digital.

Y este punto, uno de los centrales en el pensamiento de Han, es también una de nuestras grandes lacras contemporáneas: la descentralización de un poder que ejercemos, en forma de falsa libertad, contra nosotros mismos. Explica Han: «Al enjambre digital le falta un alma o un espíritu de la masa. Los individuos que se unen en un enjambre digital no desarrollan ningún nosotros». El enjambre sólo produce, al fin y al cabo, ruido. Un ruido ensordecedor que no dice nada coherente: sólo grita y pervierte la relación de la ciudadanía consigo misma.

El ciudadano ha devenido en consumidor: de sí mismo, de todo lo demás. El «me gusta» como el amén digital, como el credo de nuestro tiempo: «Cuando hacemos clic en el botón de ME GUSTA nos sometemos a un entramado de dominación. El SMARTPHONE no es sólo un eficiente aparato de vigilancia, sino también un confesionario móvil».

Byung-Chul Han es una referencia imprescindible de la filosofía de nuestra actualidad. Acompañado de un hondo conocimiento de la historia del pensamiento, y en paralelo al examen minucioso de la realidad contemporánea, Han ha conseguido, como pocos, crear una visión de conjunto que permite mirar a los ojos a la realidad. No para hacerle frente como quien lucha contra un hambriento y descomunal titán, sino como quien, ante él, examina las posibilidades de erosionar su gigantesco poder a través de pequeñas, constantes y cotidianas acciones.

Han advierte: nosotros mismos sostenemos el poder a través del uso de las redes sociales, del empleo de tarjetas bancarias, de la aceptación de que nos graben en casi cualquier lugar como viandantes, de nuestra no-resistencia ante los poderes económicos y los emporios empresariales, etc. Nos hemos convertido en el poder. No somos sus instrumentos: somos sus ejecutores

IMPERATIVO NEOLIBERAL: SÉ FELIZ, VIVE SIN DOLOR



La sociedad paliativa, de Han (Herder).

En su libro más reciente, **LA SOCIEDAD PALIATIVA** — publicado por Herder, como todas sus obras anteriores en castellano y catalán—, el filósofo Byung-Chul Han vuelve a analizar la sociedad actual. En esta ocasión hace una nueva y precisa radiografía del mundo que vivimos y avisa: el exceso de positividad y el imperativo neoliberal de ser feliz nos obliga a evitar u ocultar cualquier tipo de dolor, y esto nos hace vivir anestesiados. La relación que establecemos con el dolor revela el tipo de sociedad que hemos creado, dice Han; la manera que una sociedad tiene de enfrentarse al dolor dice mucho de ella. Y no dice nada bueno en este caso.

¿Qué pasa en una sociedad si se elimina todo sufrimiento, si desaparece toda sensación de dolor, incluso la más mínima? Que lejos de construir un mundo más pleno, equilibrado y feliz, la ausencia de conflicto y confrontaciones acaba instaurando una posdemocracia, una democracia PALIATIVA, anestesiada.

Esta es la reflexión que hace Byung-Chul Han en *La sociedad paliativa*. Y, advierte el filósofo, es este tipo de sociedad la que hemos creado y en la que vivimos hoy, con sus grandes peligros. La vida indolora de esta sociedad paliativa impide que se produzca la capacidad transformadora que tiene la negatividad.

Hoy, en nuestra sociedad no hay lugar para el sufrimiento. Hemos desarrollado una fuerte intolerancia al dolor, incluso una auténtica fobia hacia él. El neoliberalismo nos ha impuesto una aspiración de felicidad constante —con mensajes continuos de «sé feliz», «tú puedes», «querer es poder», «rendirse no es una opción»— que intenta evitar a toda costa cualquier estado doloroso. El resultado de esta lucha diaria contra el conflicto y el confrontamiento es un estado de anestesia permanente.

Vivir de espaldas al dolor, combatiéndolo y ocultándolo permanentemente, hace que nos resulte muy difícil empatizar con el dolor del otro. Y vivir de espaldas a la muerte afecta a la vida humana misma.

Las sociedades premodernas tenían una relación muy íntima con el dolor y la muerte. Estos no se ocultaban, no se silenciaban; las sociedades se enfrentaban a ellos con dignidad. Muy al contrario, en la actualidad, vivimos una exaltación de la felicidad y la positividad que trata de librarse de toda forma de negatividad. Y el dolor es la negatividad por excelencia. Esto se extiende a todos los ámbitos: el personal, el social, el político...

«AUMENTA LA PRESIÓN PARA ACATAR ACUERDOS Y PARA ESTABLECER CONSENSOS. LA POLÍTICA SE ACOMODA EN UNA ZONA PALIATIVA Y PIERDE TODA VITALIDAD. LA política paliativa NO ES CAPAZ DE

TENER VISIONES NI DE LLEVAR A CABO REFORMAS PROFUNDAS QUE PUDIERAN SER DOLOROSAS. PREFIERE ECHAR MANO DE ANALGÉSICOS QUE SURTEN EFECTOS PROVISIONALES Y QUE NO HACEN MÁS QUE TAPAR LAS DISFUNCIONES Y LOS DESAJUSTES SISTEMÁTICOS. LA política paliativa NO TIENE EL VALOR DE ENFRENTARSE AL DOLOR», escribe Han.

En nuestra sociedad no hay lugar para el sufrimiento, dice Han. Hemos desarrollado una fuerte intolerancia al dolor, incluso una auténtica fobia hacia él. El neoliberalismo nos ha impuesto una aspiración de felicidad constante que intenta evitar a toda costa cualquier estado doloroso

Hoy solo nos preocupa sobrevivir; vivimos en la sociedad de la supervivencia en la que se ha perdido la capacidad de valorar la calidad de vida. La ideología neoliberal de la resiliencia —la capacidad de adaptación y de recuperación frente a una situación adversa o dolorosa— toma las experiencias traumáticas como catalizadores para incrementar el rendimiento. Entrenar la resiliencia como ejercicio de fuerza psicológica, señala Han, busca convertir al ser humano en un sujeto capaz de rendir, insensible al dolor y continuamente feliz. Y esto esconde una alta exigencia de rendimiento y —de nuevo vuelve a recordarnos— hace que nos autoexplotemos sin límite.

HOY EL CONOCIMIENTO ES UNA MERCANCÍA | POR ZYGMUNT BAUMAN

"Además de tratarse de una economía del exceso y los desechos, el consumismo es también, y justamente por esa razón, una economía del engaño..." - Zygmunt Bauman

Texto del sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman, publicado por primera vez en su libro Liquid modern challenges to education del año 2005.

Por: Zygmunt Bauman

<https://www.bloghemia.com/2021/05/hoy-el-conocimiento-es-una-mercancia.html>

La imagen del conocimiento reflejaba que el compromiso y la visión de la educación eran una réplica de las tareas que ese compromiso fijó en la agenda moderna. El conocimiento tenía valor puesto que se esperaba que durara, así como la educación tenía valor en la medida en que ofreciera conocimiento de valor duradero. Ya fuera que se la juzgara como un episodio aislado, o bien que se la considerara una empresa de toda una vida, la educación debía encararse como la adquisición de un producto que, como todas las demás posesiones, podía y debía atesorarse y conservarse para siempre.

Así llegamos al primero de los múltiples retos que la educación contemporánea debe afrontar y soportar. En nuestra «modernidad líquida», las posesiones duraderas, los productos que supuestamente uno compraba una vez y ya no reemplazaba nunca más —y que obviamente no se concebían para ser consumidos una única vez—, han perdido su antiguo encanto. Considerados alguna vez como activos ventajosos, hoy tienden a verse como pasivos. Los que alguna vez fueron objetos de deseo se transformaron en objetos de resquemor. ¿Por qué? Porque el «mundo vital» de la juventud contemporánea, compuesto desmañadamente con porciones de sus experiencias vitales, ya no se parece a los pasadizos ordenados, sólidos y «aprendibles» de los laberintos «de ratones de laboratorio» que hace medio siglo se utilizaban para explorar los misterios de la buena adaptación a través del aprendizaje. John Kotter, profesor de la Harvard Business School, aconseja a sus lectores que eviten quedar atrapados en empleos de larga duración del tipo «puesto permanente» y, en realidad, desaconseja desarrollar una lealtad institucional o dejarse absorber demasiado en cualquier empleo durante un tiempo prolongado. No debe sorprendernos, pues, que el panadero Rico se lamentara ante Sennett de lo dificultoso que le resultaba explicar qué podía significar un compromiso.

La historia de la educación está plagada de períodos críticos en los cuales se hizo evidente que las premisas y estrategias probadas y aparentemente confiables habían perdido contacto con la realidad y exigían ajustes o una reforma. Con todo, aparentemente la crisis actual es diferente de las del pasado. Los retos actuales están golpeando duramente la esencia misma de la idea de educación tal como se la concibió en el umbral de la larga historia de la civilización: hoy está en tela de juicio lo invariable de la idea, las características constitutivas de la educación que hasta ahora habían soportado todos los retos del pasado y habían emergido ilesas de todas las crisis. Me refiero a los supuestos nunca antes cuestionados y mucho menos sospechosos de haber perdido vigencia, con lo cual, necesariamente, deberían reexaminarse y reemplazarse.

En el mundo de la modernidad líquida, la solidez de las cosas, como ocurre con la solidez de los vínculos humanos, se interpreta como una amenaza. Cualquier juramento de lealtad, cualquier compromiso a largo plazo (y mucho más un compromiso eterno) auguran un futuro cargado de obligaciones que (inevitablemente) restringiría la libertad de movimiento y reduciría la capacidad de aprovechar las nuevas y todavía desconocidas oportunidades en el momento en que (inevitablemente) se presenten. La perspectiva de cargar con una responsabilidad de por vida se desdeña como algo repulsivo y alarmante.

Hoy se sabe que las cosas máspreciadas envejecen rápido, que pierden su brillo en un instante y que súbitamente y casi sin que medie advertencia alguna, se transforman de emblema de honor en estigma de vergüenza. Los editores de las lustrosas revistas de moda saben tomar bien el pulso de la época: junto con la información sobre las nuevas tendencias acerca de «lo que hay que hacer» y «lo que hay que tener», proporcionan regularmente a sus lectores consejo sobre lo que «ya no se usa» y debe descartarse. Además, hoy se espera que ni siquiera los hábitos que supuestamente habrían de durar un poco más permanezcan inalterables. Un anuncio reciente de oferta de teléfonos móviles atrae a los curtidos usuarios de teléfonos con esta exhortación: «Usted ya no puede presentarse en público con ese móvil que tiene ahora... vea los nuevos modelos». Nuestro mundo recuerda cada vez más la «ciudad invisible» de Leonia de Italo Calvino, donde «la opulencia puede medirse, no tanto por las cosas que se fabrican, se venden y se compran cada día; [...] sino, antes bien, por las cosas que se tiran diariamente para dejar lugar a las nuevas». La alegría de «deshacerse» de las cosas, de descartarlas, de arrojarlas al cubo de la basura, es la verdadera pasión de nuestro mundo.

La capacidad de durar mucho tiempo y servir indefinidamente a su propietario ya no juega a favor de un producto. Se espera que las cosas, como los vínculos, sirvan sólo durante un «lapso determinado» y luego se hagan pedazos; que, cuando —tarde o temprano, pero mejor temprano— hayan agotado su vida útil, sean desechadas. Por lo tanto hay que evitar las posesiones, y particularmente las posesiones de larga duración de las que no es fácil librarse. El consumismo de hoy no se define por la acumulación de cosas, sino por el breve goce de esas cosas. Por lo tanto, ¿por qué el «caudal de conocimientos» adquiridos durante los años pasados en el colegio o en la universidad habría de ser la excepción a esa regla universal? En el torbellino de cambios, el conocimiento se ajusta al uso instantáneo y se concibe para que se utilice una sola vez. Los conocimientos listos para el uso instantáneo e instantáneamente desechables de ese estilo que prometen los programas de software —que aparecen y desaparecen de las estanterías de las tiendas en una sucesión cada vez más acelerada—, resultan mucho más atractivos.

Todo este encogimiento del lapso de vida del saber, provocado por un «contagio» completo —por el impacto de degradar la durabilidad de la posición, alguna vez venerable, que ocupaba en la jerarquía de valores—, está exacerbado por la mercantilización del conocimiento y del acceso al conocimiento.

Hoy el conocimiento es una mercancía; al menos se ha fundido en el molde de la mercancía y se incita a seguir formándose en concordancia con el modelo de la mercancía. Hoy es posible patentar pequeñas porciones de conocimiento con el propósito de impedir las réplicas, al tiempo que otras porciones —que no entran en el marco de las leyes de la patente— constituyen secretos cuidadosamente guardados mientras están aún en el proceso de desarrollo (como un nuevo modelo de automóvil antes de que se exhiba en el salón del año siguiente), siguiendo la bien fundada creencia de que, como en el caso de cualquier otra mercancía, el valor comercial refleja lo que diferencia al producto de los ya existentes antes que la calidad del producto en su conjunto. Lo que diferencia al producto, por regla general, es de corta vida, pues el impacto de la novedad se desgasta rápidamente. Por lo tanto, el destino de la mercancía es perder valor de mercado velozmente y ser reemplazada por otras versiones «nuevas y mejoradas» que pretenden tener nuevas características diferenciales, tan transitorias como las de los productos que acaban de ser desechados porque ya perdieron su momentáneo poder de seducción. Concentrar el valor en lo diferencial es una manera de devaluar, oblicuamente, el resto del conjunto, el resto que no ha sido afectado por el cambio, el resto que «sigue siendo igual».

Así es como se desalienta la idea de que la educación puede ser un «producto» que uno gana y conserva, atesora y protege y, ciertamente, ya son pocos los que hablan a favor de la educación institucionalizada. Antes, para convencer a sus hijos de los beneficios del aprendizaje, los padres y madres solían decirles: «Nadie podrá nunca quitarte lo que has aprendido». Semejante consejo puede haber sido una promesa alentadora para aquellos niños a los que se les enseñaba a construir sus vidas como casas —desde los cimientos hasta el techo, mientras en ese proceso iban acumulando el mobiliario—, pero lo más probable es que la juventud contemporánea lo considere una perspectiva aterradora. Hoy los compromisos tienden a ser muy mal vistos, salvo que contengan una cláusula de «hasta nuevo aviso». En una cantidad cada vez mayor de ciudades de Estados Unidos, los permisos para construir sólo se entregan junto con su correspondiente permiso de demolición...

LENGUAJE Y REALIDAD: EL ORIGEN DE LO HUMANO | POR HUMBERTO MATURANA

“No es cierto que los seres humanos somos seres racionales por excelencia. Somos, como mamíferos, seres emocionales que usamos la razón para justificar u ocultar las emociones en las cuales se dan nuestras acciones” - Humberto Maturana

Artículo del biólogo, filósofo y escritor chileno Humberto Maturana, publicado por el Departamento de Biología, **Facultad de Ciencias Universidad de Chile**, y que formó parte de una Conferencia organizada por la Sociedad de Biología de Chile, 3 noviembre de 1988.

Por: Humberto Maturana

Lo humano surge, en la historia evolutiva del linaje homínido a que pertenecemos, al surgir el lenguaje.

<https://www.bloghemia.com/2021/05/lenguaje-y-realidad-el-origen-de-lo.html>

En el ámbito biológico una especie es un linaje, o sistema de linajes, constituido como tal al conservarse de manera transgeneracional en la historia reproductiva de una serie de organismos, un modo de vivir particular. Como todo ser vivo existe como un sistema dinámico en continuo cambio estructural, el modo de vivir que define a una especie, a un linaje, o a un sistema de linajes, se da como una configuración dinámica de relaciones entre el ser vivo y el medio que se extiende en su ontogenia desde su concepción hasta su muerte. A tal modo de vivir o configuración dinámica de relaciones ontogénicas entre el ser vivo y el medio, que al conservarse transgeneracionalmente en una sucesión reproductiva de organismos constituye y define la identidad de un sistema de linajes, Jorge Mpodozis y yo lo llamamos fenotipo ontogénico. El fenotipo ontogénico no está determinado genéticamente, pues, como modo de vivir que se desenvuelve en la

ontogenia o historia individual de cada organismo, es un fenotipo, y como tal se da en esa historia individual necesariamente como un presente que resulta generado en cada instante en un proceso epigenético.

Lo que la constitución genética de un organismo determina en el momento de su concepción es un ámbito de ontogenias posibles en el cual su historia de interacciones con el medio realizará una en un proceso de epigénesis. Debido a esto, al constituirse un sistema de linajes, el genotipo, o constitución genética de los organismos que lo constituyen, queda suelto y puede variar mientras tales variaciones no interfieran con la conservación del fenotipo ontogénico que define al sistema de linajes. Por esto mismo, si en un momento de la historia reproductiva que constituye un linaje cambia el fenotipo ontogénico que se conserva, desde allí para adelante cambia la identidad del linaje o surge un nuevo linaje como una nueva forma o especie de organismos paralela al anterior. En estas circunstancias, para comprender lo que sucede en la historia de cambio evolutivo de cualquier clase de organismos, es necesario encontrar el fenotipo ontogénico que se conserva en ella y en torno al cual se producen dichos cambios. Así, para comprender la historia evolutiva que da origen a lo humano, es necesario primero mirar el modo de vida que al conservarse en el sistema de linajes homínido hace posible el origen del lenguaje, y luego mirar al nuevo modo de vida que surge con el lenguaje, y que al conservarse establece el linaje particular a que nosotros los seres humanos modernos pertenecemos.

Consideremos esto por un momento: a) El origen del lenguaje, como un dominio de coordinaciones conductuales consensuales, exige una historia de encuentros recurrentes en la aceptación mutua suficientemente intenso y prolongado (ver Maturana, 1978, 1988). b) Lo que sabemos de nuestros ancestros que vivieron en África hace tres y medio millones de años indica que tenían un modo de vivir centrado en la recolección, en el compartir alimentos, en la colaboración de machos y hembras en la crianza de los niños, en una convivencia sensual y en una sexualidad de encuentro frontal, en el ámbito de grupos pequeños formados por unos pocos adultos más jóvenes y niños, c) El modo de vida indicado en b), y que aún conservamos en lo fundamental, ofrece todo lo que se requiere, primero, para el origen del lenguaje, segundo, para que en el surgimiento de éste se constituya el conversar como entrecruzamiento del lenguaje y el emocionar (ver Maturana, 1988) y, tercero, para que con la inclusión del conversar como otro elemento a conservar en el modo de vivir homínido se constituya el fenotipo ontogénico particular que define al sistema de linajes a que nosotros, los seres humanos modernos, pertenecemos, d) El que los chimpancés y los gorilas actuales, cuyo cerebro es de un tamaño comparable al de nuestros ancestros, puedan ser incorporados al lenguaje mediante la convivencia con ellos en Ameslan (American Sign Language), sugiere que el cerebro de nuestros ancestros de hace tres millones de años debe haber sido ya adecuado para éste. Lo que diferencia al linaje homínido de otros linajes de primates es un modo de vida en el que el compartir alimentos, con todo lo que esto implica de cercanía, aceptación mutua y coordinaciones de acciones en el pasarse cosas de unos a otros, juega un rol central. Es el modo de vida homínido lo que hace posible el lenguaje, y es el amor, como la emoción que constituye el espacio de acciones en que se da el modo de vivir homínido, la emoción central en la historia evolutiva que nos da origen. El que esto es así, es aparente en el hecho de que la mayor parte de las enfermedades humanas, somáticas y psíquicas, pertenecen al ámbito de interferencias con el amor. El modo de vivir propiamente humano, sin embargo, se constituye, como ya dije, cuando se agrega el conversar al modo de vivir homínido y comienza a conservarse el entrecruzamiento del lenguaje y el emocionar como parte del fenotipo ontogénico que nos define. Al surgir el modo de vida propiamente humano, el conversar como acción pertenece al ámbito emocional en que surge el lenguaje como modo de estar en las coordinaciones de acciones en la intimidad de la convivencia sensual y sexual. Que esto es así, es aparente de varias maneras, a) en las imágenes táctiles que usamos para referirnos a lo que nos pasa con las voces en el habla, así decimos que una voz puede ser suave, acariciante o dura; b) en los cambios fisiológicos, hormonales, por ejemplo, que nos desencadenamos mutuamente con el habla, y c) en el placer que tenemos en el conversar y en el movernos en el lenguaje.

¿Cuándo habrían comenzado el lenguaje y el conversar en nuestra historia evolutiva? El enorme compromiso estructural actual de nuestro sistema nervioso, de nuestra laringe, de nuestro rostro, así como de otros aspectos de nuestro cuerpo, con el habla como nuestro modo más fundamental de estar en el lenguaje, indica que el lenguaje sonoro tiene que haber comenzado hace ya varios millones de años; a mi parecer, entre dos y tres.

Las realidades

La existencia humana en el lenguaje configura muchos dominios de realidad, cada uno constituido como un dominio de coherencias operacionales explicativas. Estos distintos dominios de realidad son también dominios de quehacer que generamos en la convivencia con el otro y que, como redes de conversaciones (redes de coordinaciones de acciones y emociones), constituyen todos nuestros ámbitos, modos y sistemas (instituciones) de existencia humana. En estas circunstancias la realidad en cualquier dominio es una proposición explicativa de la experiencia humana.

Las emociones

Lo que distinguimos cuando hablamos de emociones es el dominio de acciones en que el organismo observado se mueve. De aquí que yo diga que las emociones corresponden a disposiciones corporales que especifican el dominio de acciones en que se mueve un organismo. También digo que las distintas acciones humanas quedan definidas por la emoción que las sustenta y que todo lo que hacemos lo hacemos desde una emoción. Por esto, aunque lo humano surge en la historia evolutiva a que pertenecemos al surgir el lenguaje, se constituye, de hecho, como tal en la conservación de un modo de vivir particular en el que el compartir alimentos, la colaboración de machos y hembras en la crianza de los niños y el encuentro sensual individualizado recurrente se dan en el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar que es el conversar. En otras palabras, todo quehacer humano se da en el conversar y lo que en el vivir de los seres humano no se da en el conversar no es quehacer humano. Así, al mismo tiempo, como todo quehacer humano se da desde una emoción, nada humano ocurre fuera del entrelazamiento del lenguaje con el emocionar, y, por lo tanto, lo humano se vive siempre desde una emoción, aun el más excelso y puro razonar. Finalmente, el emocionar en cuya conservación se constituye lo humano al surgir el lenguaje, se centra en el placer de la convivencia, en la aceptación del otro junto a uno, es decir, en el amor, que es la emoción que constituye el espacio de acciones en el que aceptamos al otro en la cercanía de la convivencia. El que el amor sea la emoción que funda en el origen de lo humano el goce del conversar que nos caracteriza, hace que tanto nuestro bienestar como nuestro sufrimiento dependan de nuestro conversar, y se originen y terminen en él.

Lo racional

En la experiencia cotidiana la razón o la racionalidad nos aparece como una propiedad constitutiva de la conciencia humana.

En la historia evolutiva humana, sin embargo, el razonar surge con el lenguaje en las regularidades de su operar. Por esto lo racional o la racionalidad humana es una distinción que un observador hace del fluir en las coherencias del discurso en el lenguaje, cuando puede decir que éste ocurre sin confundir dominios. De esto resulta que todo dominio o sistema racional sea un sistema de coherencias en el lenguaje que se constituye a partir de un conjunto de premisas básicas aceptadas como válidas a priori. De esto resulta también: a) que un argumento es racionalmente válido sólo en el dominio racional constituido por las premisas básicas que lo sustentan; b) que quien acepta un argumento como racionalmente válido acepta

implícita o explícitamente las premisas básicas que constituyen el dominio racional en que tal argumento tiene validez; c) que en la medida que las premisas básicas que definen un dominio o sistema racional son aceptadas a priori, lo son desde las preferencias del que las acepta, y d) que el dominio racional en que opera un observador depende de su emocionar al moverse de la aceptación de unas premisas básicas a otras, según sus preferencias del momento. En la vida cotidiana nos movemos de un dominio racional a otro en el curso de nuestro emocionar, muchas veces sin darnos cuenta. Por esto, el fluir de los discursos racionales en las interacciones humanas depende del fluir emocional de las conversaciones en que éstas se dan. Esto corrientemente no lo vemos porque corrientemente somos ciegos a nuestro emocionar. En suma, la validez de nuestros argumentos racionales no depende de nuestras emociones, pero el dominio racional en que nos encontramos en cada instante al conversar, sí.

CONCLUSIONES

El darse cuenta de que los seres humanos existimos como tales en el entrecruzamiento de muchas conversaciones en muchos dominios operacionales distintos que configuran muchos dominios de realidades diferentes, es particularmente significativo porque nos permite recuperar lo emocional como un ámbito fundamental de lo humano. En la historia evolutiva se configura lo humano con el conversar al surgir el lenguaje como un operar recursivo en las coordinaciones conductuales consensuales que se da en el ámbito de un modo particular de vivir en el fluir del coemocionar de los miembros del grupo particular de primates bípedos a que pertenecemos. Por esto, al surgir el conversar con el surgimiento del lenguaje en el ámbito operacional de la aceptación mutua (amor) en estos primates, lo humano queda fundado constitutivamente con la participación básica del emocionar y en particular del amor. En la fantasía de la cultura patriarcal a que pertenecemos en Occidente, y que ahora parece expandirse por todos los ámbitos de la tierra, las emociones han sido desvalorizadas en favor de la razón como si ésta pudiese existir con independencia o en contraposición a ellas. El reconocer que lo humano se realiza en el conversar como entrecruzamiento del lenguajear y el emocionar que surge con el lenguaje, nos entrega la posibilidad de reintegrarnos en estas dos dimensiones con una comprensión más total de los procesos que nos constituyen en nuestro ser cotidiano, así como la posibilidad de respetar en su legitimidad a estos dos aspectos de nuestro ser. Desde pequeños se nos dice que debemos controlar o negar nuestras emociones porque éstas dan origen a la arbitrariedad de lo no racional. Ahora sabemos que esto no debe ser así. En el conversar surge también lo racional como el modo de estar en el fluir de las coherencias operacionales de las coordinaciones conductuales consensuales del lenguajear. Sin embargo, la efectividad del razonar en el guiar las coordinaciones de acciones en el quehacer técnico nos ciega ante el fundamento no racional de todo dominio racional, y transforma, desde su pretensión de no arbitrariedad, a cualquier afirmación racional en una petición de obediencia al otro que limita nuestras posibilidades de reflexión porque nos impide vernos en la dinámica emocional del conversar. Esto es importante para la comprensión de lo humano y lo racional porque, aunque parezca extraño, al hacernos cargo de la participación de las emociones como fundamento de cualquier sistema racional en el fluir del conversar, obtenemos el verdadero valor de la razón en la comprensión de lo humano. Y esto es así, porque ahora sabemos que debemos darnos cuenta de nuestras emociones y conocerlas en su fluir, cuando queremos que nuestra conducta sea en efecto racional desde la comprensión de lo racional.

Finalmente, el darse cuenta del entrelazamiento entre el emocionar y el lenguajear que todo conversar y, por lo tanto, que todo quehacer humano es, da fundamento a la comprensión de dos dimensiones adicionales del ser humano, esto es, la responsabilidad y la libertad: a) somos responsables en el momento en que en nuestra reflexión nos damos cuenta de si queremos o no queremos las consecuencias de nuestras acciones, y b) somos libres en el momento en que en nuestras reflexiones sobre nuestro quehacer nos damos cuenta de si queremos o no queremos nuestro querer o no querer las consecuencias de nuestras acciones. Al ser responsables y libres, el curso de nuestras acciones pasa espontáneamente a depender de nuestros deseos y del darnos cuenta de ellos y de esto. En estas circunstancias, tal vez lo más iluminador de

estas reflexiones sobre la realidad y la razón esté en el darse cuenta de que la comprensión racional de lo más fundamental del vivir humano, que está en la responsabilidad y la libertad, surge desde la reflexión sobre el emocionar que nos muestra el fundamento no racional de lo racional.

REFERENCIAS

MATURANA, H.R. (1978) Biology of language: Epistemology of reality. En Psychology and Biology of Language and Thought. G.A. Miller y E. Lenneberg (editores). Academic Press.

MATURANA, H.R. (1988) Reality: The search for objectivity or the quest for a compelling argument. Irish J. Psychol. 9: 25-82.

¿QUÉ DIRÍA SÉNECA? SEIS CONSEJOS ESTOICOS PARA SOBREVIVIR AL ENCIERRO

"Porque naturalmente estamos dispuestos a admirar más que cualquier otra cosa al hombre que muestra fortaleza en la adversidad" - Séneca

Texto del filósofo Matthew Sharpe, profesor asociado de filosofía, de la **Universidad de Deakin**, Australia.

Por: **Matthew Sharpe**

<https://www.bloghemia.com/2021/05/que-diria-seneca-seis-consejos-estoicos.html>

Vivir una pandemia, escribió Albert Camus , es vivir como un exiliado . Los amantes se separan de los amantes, los padres de los hijos, y las familias de sus muertos. Y estamos exiliados de muchas cosas de las que disfrutamos: la libertad de movimiento, la posibilidad de salir a comer....

En esos momentos, las tradiciones de sabiduría más antiguas pueden ser útiles. Los antiguos estoicos escribieron extensamente sobre enfrentar la muerte, el dolor, la enfermedad, el exilio y otras adversidades.

El estoico romano **Séneca** (4-65 d. C.), filósofo y consejero del emperador Nerón, es autor de muchas cartas y diálogos sobre temas tan diversos como el mundo natural y virtudes como la constancia y la clemencia.

Cuando fue exiliado por el emperador Claudio en 41 EC, un destino que compartiría con varios estoicos en este período, Séneca escribió un consuelo a su madre para ayudarla a lidiar con su ausencia.

Una idea básica que comparte Séneca con otros estoicos como Musonius Rufus y Epictetus , es que *no son los eventos en el mundo por sí mismos los que hacen sufrir a la gente*. Las ideas que nos formamos sobre estos eventos también son importantes. Nuestras ideas filtran lo que experimentamos. Entonces, si a través de la reflexión, la meditación y el razonamiento podemos cambiar estos filtros, nuestra experiencia del mundo cambiará.

Incluso las personas más afortunadas necesitan aprender a responder cuando las cosas no salen como desean. Aquí hay **seis consejos que un estoico como Séneca** podría ofrecer a quienes se encuentran hoy encerrados o aislados.

Trabaja con lo que podemos cambiar

Lamentar lo que no podemos cambiar es comprensible, pero no efectivo. No podemos cambiar que existe

COVID-19. Podemos cambiar la forma en que respondemos. Podemos quedarnos en casa, usar máscaras cuando salimos, practicar el distanciamiento social y recordarnos que estos inconvenientes personales están ahí para proteger a los demás y a nosotros mismos, utilizando esto como una oportunidad para hacer crecer nuestro sentido de servicio y comunidad.

Estar seguros

Una forma de minimizar la ira, argumenta Séneca, es limitar sus preocupaciones a lo que sabe con certeza. Si alguien le dice algo desagradable sobre un tercero, debe verificar si es cierto antes de emitir un juicio emocional. De la misma manera, si lees algo en Internet que alega una conspiración, antes de aceptarlo como cierto, pregúntate si lo sabes con certeza. Si la respuesta es "no", no saque conclusiones precipitadas.

Ten un criterio mas amplio

Los estoicos notaron que empeoramos nuestras dificultades cuando imaginamos que son excepcionales. Entonces, pon las cosas en perspectiva para recordar que otras generaciones han sufrido guerras durante décadas y peores plagas que las que estamos experimentando. Esto no es, como escribe Séneca:

"para enseñarle que esto a menudo le sucede a la gente [...] pero para hacerle saber que ha habido muchos que han aliviado sus desgracias al soportarlas con paciencia."

Las cosas podrían ir peor. Otras personas, todos los días, enfrentan dificultades mucho mayores de las que enfrentamos nosotros.

Escoge un modelo

Recuerde que las personas que más admiramos no siempre se salieron con la suya. Es su *probada voluntad de hacer las cosas difíciles* por causas más grandes que ellos mismos lo que los hace inspiradores.

"Porque naturalmente estamos dispuestos a admirar más que cualquier otra cosa al hombre que muestra fortaleza en la adversidad", observa Séneca.

Piense en las personas a las que admira, ya sean atletas, filósofos, científicos, filántropos, y pregunte: ¿cómo habrían respondido en nuestra situación?

Premedita lo peor, espere y trabaje para lo mejor

Estoicos como Séneca sabían que nuestro miedo y nuestras emociones negativas nos golpean con más fuerza cuando sucede algo para lo que no estamos preparados.

Por esta razón, nos aconsejan que ensayemos con imaginación cómo responderemos a los peores resultados posibles con anticipación.

Prevenido vale por dos. La otra cara es que cuando lo peor (con suerte) no sucede, puedes saborear el hecho de que las cosas son comparativamente buenas.

Disfruta de lo que (todavía) está en nuestro poder

Recuerde que si no podemos hacer muchas cosas en este momento, aún podemos hacer otras. "Estoy tan alegre y alegre como en mis mejores días", asegura Séneca a su madre desde el exilio en Córcega:

"De hecho, estos días son los mejores para mí, porque mi mente se libera de toda presión de negocios y está libre para atender sus propios asuntos, y en un momento se divierte con estudios más ligeros, en otro momento aprieta con entusiasmo sus indagaciones sobre su propia naturaleza y que del universo [...]"

No todos podemos ser Seneca. Pero estar atrapados en casa no nos impide amar, leer, estudiar, reírnos (incluso de nosotros mismos), escuchar música, ver buena televisión, tener buenas conversaciones, tratar de ser pacientes con nuestros hijos [...]

“Las cosas buenas que pertenecen a la prosperidad deben desearse”, dijo Séneca, “pero las cosas buenas que pertenecen a la adversidad deben admirarse”, porque dependen de nosotros.

Nadie desea la adversidad, pero la filosofía estoica puede ayudarnos a superarla.

El artículo apareció por primera vez en [The Conversation](https://theconversation.com/what-would-seneca-say-six-stoic-tips-for-surviving-lockdown-144346#) con licencia Creative Commons. Aquí pueden leer el original
<https://theconversation.com/what-would-seneca-say-six-stoic-tips-for-surviving-lockdown-144346#>

NOAM CHOMSKY: «NOS ENCONTRAMOS EN UN PERÍODO DE EXTINCIONES MASIVAS»

Por [Silvina Frieria](#) | 29/05/2021 | [Noam Chomsky](#)

<https://rebellion.org/noam-chomsky-nos-encontramos-en-un-periodo-de-extinciones-masivas/>

Fuentes: Página/12

Para el lingüista, filósofo y politólogo estadounidense, la clave reside en la movilización popular y constante. “El activismo puede llegar a ser muy influyente», sostiene.

La inminencia de la extinción es uno de los ejes centrales que aglutina al activismo del siglo XXI. Los niveles de carbono en la atmósfera, más elevados que en cualquier punto anterior de la historia humana, aumentaron con celeridad hasta más de cuatrocientas partes por millón, muy por encima de las trescientas cincuenta partes por millón hasta las que se considera que el nivel es seguro. La destrucción de la vida en la Tierra no es un relato apocalíptico, producto de la desmesurada imaginación medioambientalista o de un grupúsculo perturbado de la comunidad científica. “Cada año, cerca de treinta millones y medio de personas se ven obligadas a desplazarse por causas de desastres naturales como inundaciones y tormentas; se trata de una de las consecuencias vaticinadas del calentamiento global y significa casi una persona por segundo, es decir muchísimas más de las que huyen por causa de la guerra y el terrorismo. A medida que los glaciares se derritan y el nivel del mar aumente, algo que hará peligrar los suministros de agua de un vasto número de personas, estas cifras seguirán aumentando”, advierte Noam Chomsky, lingüista, filósofo y politólogo estadounidense, uno de los activistas más influyentes del mundo, en *Cooperación o extinción* (Ediciones B).

El libro —que se puede leer junto a [EN LLAMAS](#) de Naomi Klein— despliega una recopilación de textos que surgieron a partir del “Encuentro con Chomsky”, celebrado en Boston a mediados de octubre de 2016, en el exterior de la histórica iglesia de OLD SOUTH, donde se congregó una multitud de jóvenes que se extendió a lo largo de dos manzanas. La charla de aquella tarde tenía el título de “Internacionalismo o extinción”. El cuerpo principal del libro lo constituye el discurso original del autor de *HEGEMONÍA O SUPERVIVENCIA*, *ESTADOS FALLIDOS* y *¿QUIÉN DOMINA AL MUNDO?* Entre los materiales se incluye la transcripción de una conversación en el mismo encuentro con Wallace Shawn, un activista comprometido, más conocido como dramaturgo y actor; y las preguntas que formularon los que asistieron al encuentro con las respuestas de Chomsky. Además de la emergencia climática, los otros dos temas fundamentales fueron la amenaza nuclear y el peligro que entraña el debilitamiento del sistema democrático en todo el mundo.

Chomsky, que nació en Filadelfia el 7 de diciembre de 1928, adquirió su primera conciencia política estimulado por las lecturas en las librerías de los anarquistas españoles exiliados en Nueva York. Tenía once años cuando publicó su primer artículo sobre la caída de Barcelona y la expansión del fascismo en Europa. Su activismo político arrancó con la movilización contra la guerra de Vietnam. Si entonces llamó la atención, fue porque como profesor de lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), él pertenecía a una universidad que investigó bombas inteligentes y técnicas de contrainsurgencia para la guerra de Vietnam.

Para Chomsky extinción e internacionalismo están asociados en “un funesto abrazo” desde una fecha precisa: 6 de agosto de 1945, cuando el presidente de Estados Unidos ordenó los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki. A partir de aquel fatídico día la humanidad entró en una nueva era: la era atómica. “Lo que no se percibió entonces es que surgía una nueva época geológica que hoy conocemos con el nombre de Antropoceno, la cual viene definida por un nivel extremo de impacto humano sobre el entorno”, explica el lingüista estadounidense y agrega que la era atómica y el Antropoceno constituyen una amenaza dual para la perpetuación de la vida humana organizada. “Está ampliamente reconocido que nos encontramos en un sexto período de extinciones masivas; el quinto, hace sesenta y seis millones de años, se atribuye por lo general al impacto de un gigantesco asteroide contra la superficie de la Tierra, lo que supuso el final del 75 por ciento de las especies del planeta. Este acontecimiento puso fin a la era de los dinosaurios y allanó el camino al apogeo de los pequeños mamíferos y, en última instancia, de los humanos, hace unos doscientos mil años”.

Hace tiempo que la capacidad de los seres humanos para destruirse unos a otros a escala masiva está fuera de duda. El ANTHROPOCENE WORKING GROUP confirma que las emisiones a la atmósfera de CO₂ (dióxido de carbono, el principal gas de efecto invernadero de origen humano) están aumentando a la tasa más elevada existente en sesenta y seis millones de años. Aunque Chomsky no se detiene a analizar cada uno de los datos disponibles, pone el foco en algunos aspectos alarmantes. “El deshielo de los glaciares del Himalaya podría acabar con las reservas de agua de toda Asia Meridional, es decir, de varios millones de personas. Solo en Bangladesh se espera que en las próximas décadas emigren decenas de millones por la única razón del aumento del nivel del mar, debido a que se trata de una planicie litoral costera. Será una crisis de refugiados que hará insignificantes las cotas actuales, y se trata nada más que del comienzo”, aclara el lingüista estadounidense y recuerda que los Acuerdos de París, alcanzados en la COP 21, en 2015, supusieron un desarrollo a los esfuerzos internacionales por evitar la catástrofe. Debería haber entrado en vigencia en octubre de 2016, pero la mayoría republicana en el congreso, conocida por su sistemático negacionismo, no estuvo dispuesta a aceptar ningún compromiso vinculante.

Entonces acabó saliendo un acuerdo voluntario que Chomsky califica como “mucho más flojo” por el cual se llegó a una resolución para reducir de forma gradual el uso de hidrofluorocarburos (HFC), gases de efecto invernadero supercontaminantes. El Partido Republicano es la organización “más peligrosa en toda la historia de la humanidad” para el lingüista estadounidense. La envergadura de la ceguera es tan preocupante que Chomsky elige un fragmento para estimular el debate y a la vez sorprender: “No puedo imaginar límites a la osada depravación de los tiempos que corren, en tanto los agentes del mercado se erigen en guardia pretoriana del Gobierno, en su herramienta y en su tirano a la misma vez, sobornándolo con liberalidad e intimidándolo con sus estrategias de opciones y exigencias”. Esta cita la pronunció James Madison en 1791, varios años antes de convertirse en el cuarto presidente de Estados Unidos (1809-1817).

No se puede esperar que las soluciones lleguen de los sistemas de poder organizados, estatales o privados. Para Chomsky la clave reside en la movilización popular y un activismo constante. “El activismo popular puede llegar a ser muy influyente, lo hemos visto una y otra vez; el compromiso de los activistas desde hace cuarenta años ha puesto los problemas medioambientales en la agenda política, quizá no lo suficiente pero, con todo, de forma crucial y significativa”, reconoce Chomsky en una parte de COOPERACIÓN O EXTINCIÓN. Claro que del dicho al hecho hay un largo trecho. El propio autor revela cómo a pesar del cambio drástico en el mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial una gran parte de la población se mantuvo como antes: tradicional en lo cultural y premoderna en muchos sentidos. “Para el 40 por ciento de los ciudadanos estadounidenses, el trascendental problema de la

supervivencia de la especie no es demasiado relevante, ya que Cristo va a regresar entre nosotros en un par de décadas, de manera que todo quedará resuelto. Insisto; hablamos de un 40 por ciento”, resalta Chomsky para no perder de vista la importancia que tiene la religión en una porción significativa de la ciudadanía estadounidense.

Chomsky comenta un libro de Arlie Hirsch (STRANGERS IN THEIR OWN LAND), una socióloga que se fue a vivir a un área pauperizada de Luisiana durante seis años para estudiar a los habitantes desde dentro. Se trata de la zona profunda pro-Trump del país. “Los productos químicos y otros elementos contaminantes derivados de la industria petroquímica están causándoles graves daños, pero se oponen por completo a la Agencia de Protección Medioambiental (...) Ven a la Agencia como un grupo de gente de ciudad con un doctorado, que va hasta allí y les dice cosas como que no pueden pescar, pero que a la industria petroquímica ni le chistan. Así que, ¿qué utilidad tiene? No les gusta que les quiten el trabajo y les digan con su acento culto lo que pueden y no pueden hacer, mientras que ellos se ven asediados por toda la situación”, plantea Chomsky como ejemplo para que los activistas conozcan las profundas razones y reticencias que tendrán que vencer. *En el reto sin precedentes por la supervivencia de la civilización no hay tiempo que perder.*

Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/343159-noam-chomsky-nos-encontramos-en-un-periodo-de-extinciones-ma>

ANGELA DAVIS: PENSAMIENTO EN ACCIÓN

ANGELA DAVIS ES UNA DE LAS FIGURAS CLAVE EN LA LUCHA ANTIRRACISTA FEMINISTA EN ESTADOS UNIDOS. FILÓSOFA, POLÍTICA Y ACTIVISTA, LLEVA DÉCADAS DEFENDIENDO LOS DERECHOS CIVILES DE LA COMUNIDAD AFROAMERICANA, DEL FEMINISMO Y DEL COLECTIVO LGTBI+. UN NUEVO LIBRO, EN FORMA DE CÓMIC, NOS ACERCA SU VIDA Y SU PENSAMIENTO.

Por Cristina Arufe Moares

<https://www.filco.es/angela-davis-pensamiento-en-accion/>

Nacida en Alabama en 1944, Angela Davis desde muy pequeña sufrió de cerca la difícil situación del colectivo afroamericano en Estados Unidos. Criada en un barrio llamado Dynamite Hill (Colina Dinamita), el nombre de este venía dado por el elevado número de casas de afroamericanos que habían sufrido ataques del Ku Klux Klan. Dynamite Hill fue, además, el escenario de un episodio que afectó personalmente a Davis, ya que, a consecuencia de un bombardeo a una iglesia en 1963 como parte de un ataque racista, cuatro de sus amigas fueron asesinadas. Este hecho fue para ella la expresión de «la rutina cotidiana, a menudo monótona, de la opresión racista».

Aunque comienza sus estudios en francés (en una clase con tan solo tres estudiantes afroamericanos), el interés de Angela Davis por los textos de existencialistas franceses como [Jean-Paul Sartre](#), además de la influencia de su profesor Herbert Marcuse, especialmente su idea sobre la revolución del individuo contra el sistema, hace que termine decantándose por la filosofía, que estudia en Alemania en la segunda mitad de los sesenta del pasado siglo.

La nueva novela gráfica que publica La otra h acerca al lector a la Angela Davis más revolucionaria, la que a su vuelta de Europa a finales de aquellos turbulentos años sesenta decide centrarse en su faceta como activista política, formando parte de Che-Lumumba Club, una facción afroamericana del Partido Comunista, y Black Panthers Party, organización en defensa de los derechos de la comunidad afroamericana.

Nos muestra también cómo, en sus comienzos, Angela Davis tuvo que hacer frente al sexismo presente dentro del movimiento, que no veía con buenos ojos que las mujeres pudiesen tomar decisiones, y mucho menos liderar el movimiento. Para Davis «las mujeres siempre han sido la columna vertebral del movimiento de justicia social» y por tanto no deben de ningún modo someterse a los deseos masculinos de poder y liderazgo en el movimiento.

El acontecimiento central de este atractivo cómic se basa en la acusación a Davis de estar involucrada en el asalto a una corte en California, que acabó con el asaltante, Jonathan Jackson, asesinado. Estos hechos sucedieron durante un juicio en el que se acusaba a tres afroamericanos de asesinar a un guarda de prisión. Angela Davis fue señalada, pues el arma que se había empleado estaba a su nombre. Conocedora de la dura situación de los presos afroamericanos, decidió darse a la fuga. Fue detenida dos meses después en un motel de Nueva York. Su encarcelamiento supuso grandes movilizaciones a nivel internacional bajo la consigna FREE ANGELA. En esta novela gráfica se narra su paso por la cárcel, que duró más de quince meses, así como su juicio y absolución en 1972.

Su interés por los textos de existencialistas franceses como Jean-Paul Sartre hace que termine decantándose por la filosofía, que estudia en Alemania en la segunda mitad del pasado siglo

Durante este periodo, escribió IF THEY COME IN THE MORNING: VOICES OF RESISTANCE (1971), donde lleva a cabo un análisis del sistema penitenciario americano, exigiendo una mejora de sus condiciones y tildando a la institución penitenciaria de «racista, no solo porque se dirige de manera desproporcionada contra personas negras y de color, sino que además es una institución heredada de la esclavitud». Igualmente es autora de WOMEN, RACE AND CLASS (1981) (su único texto traducido al español, bajo el título MUJERES, RAZA Y CLASE), donde trata temas en relación con la esclavitud, el racismo y la realidad de la mujer afroamericana.

Davis se define como feminista interseccional, y se pregunta: ¿son los problemas que enfrenta una afroamericana iguales que los que enfrenta una mujer blanca en su día a día? ¿O los que enfrentan una mujer homosexual y una heterosexual? La autora estadounidense considera que no se puede hablar de un solo feminismo, pues la discriminación hacia la mujer no afecta por igual a una mujer blanca que a una afroamericana. En 2018, durante su última visita a España para el ciclo anual [Mujeres contra la impunidad](#) (celebrado en [La Casa Encendida](#), en Madrid) dejó claro que «el feminismo no es una cosa unitaria, hay distintos tipos de feminismos. Yo creo que cuando hablamos de feminismo deberíamos hablar en plural».

La activista aboga por un feminismo en el que se deben tener en cuenta distintos factores sociales además del género, como la clase social, la etnia o la sexualidad. Además, recalca que «es importante que quede claro que no estamos hablando de un tipo de feminismo diseñado para mantener el STATU QUO y las instituciones actuales; tendríamos que hablar de un feminismo revolucionario, y no solo para transformar las ideas de género, sino también uno que intente cambiar las condiciones vigentes en el mundo».

En cuanto a la situación más reciente de los Estados Unidos en su lucha antirracista y el surgimiento del movimiento Black Lives Matter, Angela Davis considera que, a pesar de que «hay quienes creen que el eslogan BLACK LIVES MATTER tiene una connotación particular, no podría ser más universal». Por eso defiende que los contramovimientos como ALL LIVES MATTER, nacido como una crítica que defiende que todas las vidas importan lo mismo, no hacen otra cosa que «ignorar hasta qué punto las vidas negras y de color son objeto de racismo y represión». Y añade que «decir que las vidas negras importan es proclamar que en efecto todas las vidas importan».

Para Angela Davis, no se puede hablar de un solo feminismo, pues la discriminación hacia la mujer no afecta por igual a una mujer blanca que a una afroamericana. «El feminismo no es una cosa unitaria, hay distintos tipos de feminismos. Yo creo que cuando hablamos de feminismo deberíamos hablar en plural»

Retirada de la docencia desde el año 2008, actualmente Angela Davis sigue defendiendo y promulgando sus ideas antirracistas, feministas y marxistas a través de diversas charlas y conferencias. Esta obra gráfica de Mariapola Pesce y Mel Zohar permite al lector conocer y acercarse a la faceta más activista y revolucionaria de Davis, autora del célebre credo: «No estoy aceptando las cosas que no puedo cambiar; estoy cambiando las cosas que no puedo aceptar». Sin duda, una mujer cuyo espíritu inconformista la ha llevado a dedicar su vida a luchar por los derechos humanos y de aquellas personas más desfavorecidas en términos raciales, sociales y antropológicos.

PALABRA DE ANGELA DAVIS

«¡Es el momento de que los negros mostremos un solo rostro, fuerte y compacto! ¡Debemos crear un colectivo que nos mantenga unidos a todos! Con una dimensión nacional y con representantes cercanos al gobierno».

«Sé lo que necesito: un partido revolucionario de verdad que luche abiertamente con proletarios de todos los colores: negros, marrones, incluso blancos. ¡Es la única forma de contrarrestar el racismo!».

«Recuerda que cada vez que aceptamos una injusticia, porque es marginal en comparación con otras, entregamos un pedazo de nuestra dignidad a quienes con el racismo siempre nos han tenido divididos y segregados».

«Mientras yo estaba en Biarritz desayunando un cruasán con mantequilla, una bomba en nuestra iglesia se llevó a cuatro de mis amigas [...] Pasa porque alguien quiere que suceda. ¡Y porque dejamos que lo hagan!».

«A partir de hoy comienza la batalla para liberar a los demás, hermanos y hermanas que siguen siendo prisioneros de un sistema que vence al débil, pero al que todos juntos, como hemos hecho esta vez, podremos vencer. ¡Libertad para los presos políticos!»

TIMOCHENKO: GOBIERNO COLOMBIANO PUEDE USAR PROTESTAS PARA SABOTEAR ELECCIONES DE 2022

<https://mundo.sputniknews.com/20210528/timochenko-gobierno-colombiano-puede-usar-protestas-para-sabotear-elecciones-de-2022-1112670967.html>

Rafael Rey

MONTEVIDEO (Sputnik) — El último líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Rodrigo Londoño, alias Timochenko, se refirió en entrevista exclusiva con Sputnik a la actual situación de su país, el reconocimiento de los secuestros de parte de la guerrilla y la muerte de Jesús Santrich.

Según Timochenko, el Gobierno de Colombia está incitando a la violencia y generando una situación de conflictividad que hace pensar que su objetivo es sabotear las elecciones presidenciales de 2022.

"Es importante impedir que nos vayan a sabotear las próximas elecciones, que pareciera que está como la idea en el Gobierno colombiano", dijo el exguerrillero a esta agencia.

Consultado respecto por qué considera que el Gobierno pretende "sabotear" las elecciones, Timochenko respondió: "Porque están generando una situación de conflictividad en la sociedad colombiana con la represión, con 'falsos positivos' (ejecuciones de civiles presentadas como resultado de combates), con incitación a la violencia de parte del mismo Estado, con la estigmatización a la gente; antes el guerrillero era el enemigo interno, el enemigo que había que destruir, ahora el manifestante que está en la calle es el vándalo".

"Está la preocupación en distintos sectores de la sociedad colombiana, que yo comparto, de que el Gobierno aproveche la coyuntura, que está dilatando, porque dilata y dilata las negociaciones y entonces aumenta la violencia y puede ser la disculpa para decretar la conmoción interior, lo que puede generar una situación muy especial y particular y peligrosa en la sociedad colombiana", afirmó el exguerrillero.

Para el actual presidente del partido Comunes, nacido en 2017 tras la disolución de las FARC, las movilizaciones son "la expresión del desespero de la gente", pero también la esperanza de un futuro mejor para el país.

"Hay una ilusión de que podemos construir un camino, primero que todo para reconciliarnos y comenzar a construir una Colombia distinta, en paz, la Colombia que soñamos, que sea más igualitaria, más equitativa", expresó.

Colombia cumplió un mes de un paro nacional que comenzó en rechazo a la radicación en el Congreso de una polémica reforma fiscal impulsada por el Gobierno, que retiró días después a causa de la presión social.

Al menos 50 personas han muerto durante las protestas, la mayoría a manos de efectivos de la fuerza pública, y casi 600 fueron heridas, de las cuales al menos 37 sufrieron lesiones oculares por disparos efectuados por la policía, según denuncias de organizaciones defensoras de derechos humanos.

Además, se detuvo de manera arbitraria al menos a 1.430 personas y se cometió violencia sexual contra 21 mujeres.

Ante tales abusos, la Organización de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos, la Unión Europea y organizaciones de derechos humanos, entre otros, han denunciado ante la comunidad internacional un uso desproporcionado de la fuerza por parte de la Policía de Colombia.

EL PECADO DE LOS SECUESTROS

Timochenko habló también de los secuestros cometidos por las FARC durante el conflicto armado, y el reconocimiento de esta práctica que hicieron recientemente quienes lideraron la guerrilla en los últimos años.

Según el exguerrillero, los secuestros fueron uno de los "pecados" más graves que cometieron las FARC, porque contradijeron la propia ética de la organización.

"Es un daño que es imposible... destruimos familias enteras, porque ahí se afectaba no solamente la persona que estaba secuestrada, sino todo su entorno familiar, y creo que eso es uno de los pecados, por darle un nombre, más graves de los que cometimos en el desarrollo de esta lucha", reconoció Timochenko.

El presidente de Comunes explicó que desde su origen, en 1964, "las banderas de las FARC eran las banderas de la igualdad", de buscar una sociedad más justa y equitativa, "que tenga en el centro al ser humano".

"Y eso implica una ética. Pero el secuestro, que lo hicimos inicialmente creyendo que era algo que estaba bien hecho, buscando las finanzas para ese proyecto, hoy en día uno dice que fue una equivocación que va en contra de la misma ética que nos impulsó a nosotros a sacrificarnos en esta lucha y a todos los que dejaron su vida en el camino", admitió.

"Fue una gran equivocación, que la estamos reconociendo y que estamos tratando de retribuir a la sociedad colombiana hasta donde más podamos", agregó.

Timochenko valoró positivamente la posibilidad de diálogo con las víctimas de secuestros y otros crímenes cometidos por las FARC, y destacó la "buena actitud" que prevalece entre quienes

alguna vez estuvieron cautivos de la guerrilla, o sus familiares, respecto al intercambio con sus captores.

"Hay de todo, porque es bastante complejo (pero), en general, hay una buena actitud, y más cuando se interactúa, cuando podemos conversar y escuchar, y escuchamos y nos escuchan también. Porque no se trata de que se conviertan a las ideas nuestras, se trata de hacer esfuerzos para reconciliarnos, porque no podemos seguir con las heridas abiertas, tenemos que sanarlas", expresó.

En septiembre de 2020, quienes integraban el Secretariado de las FARC antes de su disolución, reconocieron por primera vez de forma oficial que habían recurrido al secuestro durante los años de la guerrilla.

Ese reconocimiento fue ratificado el pasado 30 de abril ante la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), el tribunal creado tras los acuerdos de paz, para juzgar las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el conflicto armado, tanto por parte de la guerrilla, como parte de actores estatales y paraestatales.

El 28 de enero de este año, la JEP había imputado a la guerrilla por este y otros delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra, cometidos en el marco del conflicto.

SIN PENA NI GLORIA

El 17 de mayo pasado, el exintegrante de las FARC, Jesús Santrich, quien formaba parte de la Segunda Marquetalia, una de las disidencias de la disuelta guerrilla, fue abatido en territorio venezolano, presuntamente a manos del ejército de Colombia.

Según Timochenko, Santrich podría estar aportando al proceso de paz, pero murió "sin pena ni gloria",

"Santrich aquí estaría contribuyendo mucho en este proceso, con su capacidad, su carisma, su forma de ser, su actuación. Pero desafortunadamente hizo lo que hizo y terminó como terminó", lamentó el exguerrillero.

Timochenko agregó que por casos como este, "hay que pelear por la implementación (de los acuerdos de paz)", para evitar que otros exguerrilleros que hoy forman parte de las disidencias de las FARC, "fruto del desespero, no vayan a tomar ese camino, porque los lleva a terminar como terminó Santrich, sin pena ni gloria".

"Fue muy triste, muy duro. Hicieron mucho daño al proceso, le han servido en bandeja de plata a la derecha la posibilidad de hacerle daño al proceso. Pero es muy triste que haya terminado así, porque de todas maneras fue un compañero que estuvo con nosotros también sacrificándose, acompañándonos en la misma lucha, con los mismos objetivos y que hizo una buena contribución en el desarrollo de la elaboración de los acuerdos", recordó.

Timochenko fue el tercer y último comandante en jefe de las FARC, cargo que asumió en 2011, tras el fallecimiento de Guillermo León Sáenz, alias Alfonso Cano.

Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda, fue el primer comandante en jefe de la guerrilla.

Timochenko lideró los diálogos de paz que se desarrollaron desde octubre de 2012 en La Habana, entre las FARC y el Gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018), que derivaron en el acuerdo de paz de 2016.

Noticias en corto

A UNA SEMANA DEL BALLOTTAGE EN PERÚ, EL CANDIDATO DE IZQUIERDA LIDERA CON MÍNIMA VENTAJA

"Usted es la jefa de una red criminal", dijo Pedro Castillo a Keiko Fujimori en el último debate. Fue un ataque del maestro rural que descolocó a su rival de derecha. La hija del exdictador peruano enfrenta un proceso judicial por lavado de dinero, organización criminal y obstrucción a la justicia.
[HTTPS://WWW.PAGINA12.COM.AR/344955-USTED-ES-LA-JEFA-DE-UNA-RED-CRIMINAL-DIJO-PEDRO-CASTILLO-A-K](https://www.pagina12.com.ar/344955-USTED-ES-LA-JEFA-DE-UNA-RED-CRIMINAL-DIJO-PEDRO-CASTILLO-A-K)

EN EL ÚLTIMO DEBATE PRESIDENCIAL, CASTILLO LE PIDIÓ A KEIKO QUE PIDA PERDÓN A LAS MUJERES ESTERILIZADAS

<https://www.nodal.am/2021/05/balotaje-en-peru-en-el-ultimo-debate-presidencial-castillo-le-pidio-a-keiko-que-pida-perdon-a-las-mujeres-esterilizadas/>

ANTE RADICALIDAD DEL GOBIERNO DE COLOMBIA, SE ENRARECE NEGOCIACIÓN CON EL COMITÉ NACIONAL DEL PARO

PRESIDENTE IVÁN DUQUE PONE COMO REQUISITO EL LEVANTAMIENTO DE LOS PUNTOS DE RESISTENCIA EN EL PAÍS.

<https://kaosenlared.net/ante-radicalidad-del-gobierno-de-colombia-se-enrarece-negociacion-con-el-comite-nacional-del-paro/>

CHINA PERMITIRÁ TENER TRES HIJOS POR FAMILIA AL RELAJAR LAS REGLAS DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393658-china-permitir-tener-tres-hijos>

[Biden propone un exorbitante presupuesto de 6 billones de dólares para](#)

"reinventar" la economía de EE.UU. - RT El plan, que deberá ser aprobado por el Congreso, prioriza la necesidad de contrarrestar a China y contener a Rusia

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393529-biden-presupuesto-billones-reinventar-economia-eeuu>

BIDEN ADVIERTE A PUTIN QUE ESTADOS UNIDOS NO PERMITIRÁ VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS

<https://regeneracion.mx/biden-advierte-a-putin-que-estados-unidos-no-permitira-violacion-a-los-derechos-humanos/>

ASESOR DE BIDEN: EL TIEMPO DE COMPROMISO CON CHINA "HA LLEGADO A SU FIN", AHORA DOMINARÁ LA "COMPETENCIA"

"El período que se caracterizaba en términos generales como compromiso ha llegado a su fin", señaló el asesor del presidente Joe Biden.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393492-competencia-compromiso-relaciones-eeuu-china>

EL BOMBARDERO ESTRATÉGICO CHINO XIAN H-20: ¿PRUEBA DE QUE CHINA ADELANTA A EE.UU. EN TECNOLOGÍA MILITAR?

Expertos pronostican que la revolución tecnológica que ocurrirá en este ámbito en el siglo XXI estará centrada en el gigante asiático.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393328-bombardero-chino-h20-eeuu>

CANDIDATO A SUPERVISAR LAS FUERZAS ESPECIALES DEL PENTÁGONO SUGIERE ENTRENAR GUERRILLAS TAIWANESAS ANTE UNA POSIBLE "INVASIÓN CHINA" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393537-pentagono-entrenar-taiwan-invasion-china>

EEUU IMPORTA PETRÓLEO DE IRÁN POR PRIMERA VEZ EN EL SIGLO

<https://mundo.sputniknews.com/20210529/eeuu-importa-petroleo-de-iran-por-primera-vez-en-el-siglo-1112681541.html>

GRANDES AEROLÍNEAS SUSPENDEN SOBREVUELO DEL ESPACIO AÉREO DE BIELORRUSIA POR AVIÓN DE RYANAIR INTERCEPTADO

<https://www.dw.com/es/grandes-aerol%C3%ADneas-suspenden-sobrevuelo-del-espacio-a%C3%A9reo-de-bielorrusia-por-avi%C3%B3n-de-ryanair-interceptado/a-57650469>

ATERRIZAJE FORZOSO EN BIELORRUSIA: ¿UN CASO CON PRECEDENTES?

<https://www.dw.com/es/aterrizaje-forzoso-en-bielorrusia-un-caso-con-precedentes/a-57674049>

EE.UU. ANUNCIA SANCIONES CONTRA BIELORRUSIA POR DESVÍO DE VUELO DE RYANAIR

<https://www.dw.com/es/eeuu-anuncia-sanciones-contrabielorrusia-por-desv%C3%ADo-de-vuelo-de-ryanair/a-57710624>

ESTA NO TIENE POR QUÉ SER UNA DÉCADA PERDIDA PARA AMÉRICA LATINA: BID

El presidente del BID, Claver-Carone reconoció que la región enfrenta la peor crisis "desde 1821", pero "en cada crisis se dan oportunidades".

<https://forbescentroamerica.com/2021/05/17/esta-no-tiene-por-que-ser-una-decada-perdida-para-america-latina-bid/>

EN 2021 SE ESPERA UN REAJUSTE LEGAL EN LOS SALARIOS MÍNIMOS EN AMÉRICA LATINA

La pandemia intensificó las desigualdades salariales en distintas regiones del mundo

<https://forbescentroamerica.com/2021/04/06/en-2021-se-espera-un-reajuste-en-los-salarios-minimos-en-america-latina/>

PANAMÁ DESTACA "OPTIMISMO" DEL FMI, QUE PREVE CRECIMIENTO DEL 12%

Dicho crecimiento se daría gracias al impulso del programa de vacunación, la producción de cobre a plena escala y la recuperación de la inversión privada.

<https://forbescentroamerica.com/2021/05/19/panama-destaca-optimismo-del-fmi-que-preve-crecimiento-del-12/>

LA INCLUSIÓN ES UN TEMA PENDIENTE EN AMÉRICA LATINA

Son pocas las empresas de la región que apuestan por la inclusión de género, por ejemplo, a pesar de que estudios de instituciones reconocidas de educación ejecutiva aseguran que las organizaciones con más mujeres líderes son mejores para trabajar.

<https://forbescentroamerica.com/2021/05/25/la-inclusion-es-un-tema-pendiente-en-america-latina/>

PUTIN RECUERDA ANTE LUKASHENKO EL "SILENCIO" EN OCCIDENTE TRAS EL ATERRIZAJE FORZOSO DEL AVIÓN DE EVO MORALES EN 2013 - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393487-putin-lukashenko-avion-morales-occidente>

IVÁN DUQUE ANUNCIA "MÁXIMO DESPLIEGUE MILITAR" EN CALI TRAS VIOLENTA JORNADA DE PROTESTAS QUE HA DEJADO AL MENOS CUATRO MUERTOS - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393523-presidente-colombia-cali-violenta-protestas-muertos>

IVÁN DUQUE ORDENA MILITARIZACIÓN DE CALI PARA FRENAR VIOLENCIA

Tres personas murieron este día durante las protestas en circunstancias confusas en el sector de La Luna en el centro de la ciudad de Cali, informaron autoridades de la alcaldía.

<https://www.dw.com/es/iv%C3%A1n-duque-ordena-militarizaci%C3%B3n-de-cali-para-frenar-violencia/a-57710059>

QUÉ SON LOS ESTRATOS, EL SISTEMA "SOLIDARIO" QUE TERMINÓ PROFUNDIZANDO EL CLASISMO Y LA DESIGUALDAD EN COLOMBIA

Daniel Pardo

Corresponsal de BBC Mundo en Colombia

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57264176>

DESAPARICIÓN TRANSITORIA Y TORTURAS: ACCIONES DE LA POLICÍA CONTRA MANIFESTANTES

<https://verdadabierta.com/desaparicion-transitoria-y-torturas-acciones-de-la-policia-contra-manifestantes/>

VIGILANCIA Y RECONOCIMIENTO FACIAL: ¿QUÉ PASA EN AMÉRICA?

<https://mundo.sputniknews.com/20210525/vigilancia-y-reconocimiento-facial-que-pasa-en-america-1112559515.html>

INFLACIÓN, DÓLAR, DÉFICIT Y PBI: LAS PREVISIONES DE LOS ANALISTAS PARA 2021 Y 2022

<https://www.cronista.com/economia-politica/inflacion-dolar-deficit-y-pbi-las-previsiones-de-los-analistas-para-2021-y-2022/>

¿HAY DEFAULT CON EL CLUB DE PARÍS? LAS RAZONES DEL GOBIERNO PARA CONFIAR EN UN ACUERDO

<https://www.cronista.com/economia-politica/club-de-paris-las-razones-del-gobierno-para-confiar-en-un-acuerdo/>

ALBERTO Y GUZMÁN AGENDAN UNA CITA CLAVE PARA DESTRABAR LA DEUDA CON EL CLUB DE PARÍS

<https://www.cronista.com/economia-politica/alberto-y-guzman-agendan-una-cita-clave-para-destrabar-la-deuda-con-el-club-de-paris/>

ÁLVAREZ AGIS: "LA ECONOMÍA ESTÁ TODA ROTA Y LA GENTE SE ESTÁ CAGANDO DE HAMBRE"

<https://www.cronista.com/economia-politica/alvarez-agis-no-hay-plata-la-economia-argentina-esta-toda-rota-y-la-gente-se-esta-cagando-de-hambre/>

DESDE "DESCORREIZAR" AL PAÍS HASTA SUS DESATINADOS COMENTARIOS: EL LEGADO QUE DEJA LENÍN MORENO EN ECUADOR - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/392710-legado-lenin-moreno-guillermo-lasso-ecuador>

INDÍGENAS Y CAMPESINOS REALIZAN LA PRIMERA PROTESTA CONTRA LASSO EN ECUADOR PARA PEDIR QUE DEROGUE DECRETOS QUE CAUSARON EL ALZA DE LOS COMBUSTIBLES - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393170-primera-protesta-lasso-ecuador-alza-combustibles>

ECUADOR | EN SU SEGUNDO DÍA COMO PRESIDENTE, LASSO SE REUNIÓ CON FUNCIONARIOS DE EEUU

<https://www.nodal.am/2021/05/ecuador-en-su-segundo-dia-como-presidente-lasso-se-reunio-con-funcionarios-de-eeuu/>

BRASIL. UN 57 % DE LXS CIUDADANXS RESPALDA LA DESTITUCIÓN DE BOLSONARO

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/05/28/brasil-un-57-de-lxs-ciudadanxs-respalda-la-destitucion-de-bolsonaro/>

5 DATOS SOBRE LA REFINERÍA DEER PARK QUE MÉXICO ADQUIRIÓ POR COMPLETO EN TEXAS - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393144-detalles-refineria-lopez-obrador-texas-eeuu>

LA CRISIS LATENTE EN LA FRONTERA COLOMBO-PANAMEÑA

<https://rebelion.org/la-tesis-latente-en-la-frontera-colombo-panamena/>

ECONOMÍA POCO ANALIZADA

LA PARADOJA DE ALMERÍA: LA AGRICULTURA DE INVERNADERO MÁS POTENTE EN LOS PUEBLOS CON LA RENTA MÁS BAJA DE ESPAÑA

El sector hortofrutícola produce 3,5 millones de toneladas al año y genera más de 2.200 millones de euros en localidades como Níjar, Vícar, Adra y El Ejido, cuya población está a la cola del país en riqueza, por debajo de los 8.000 euros al año por habitante

https://www.publico.es/economia/paradoja-almeria-agricultura-invernadero-potente-pueblos-renta-baja-espana.html?utm_medium=email&utm_campaign=Confusin%20entre%20los%20vacunados%20y%20contradicciones%20de%20las%20Administraciones%20por%20la%20segunda%20dosis%20de%20AstraZeneca&utm_content=Confusin%20entre%20los%20vacunados%20y%20contradicciones%20de%20las%20Administraciones%20por%20la%20segunda%20dosis%20de%20AstraZeneca+CID_69805756af2d2c9cd36b7e8c26e12b05&utm_source=Campaign%20Monitor&utm_term=La%20paradoja%20de%20Almera%20la%20agricultura%20de%20invernadero%20ms%20potente%20en%20los%20pueblos%20con%20la%20renta%20ms%20baja%20de%20Espaa

ELECCIONES MEXICANAS EN 2021

<https://www.telesurtv.net/bloggers/Elecciones-mexicanas-en-2021-20210529-0001.html>

El próximo 6 de junio de 2021 se realizarán elecciones en la República Mexicana, se afirma que serán las más grandes de la historia contemporánea del país. La disputa se centra en lograr la mayoría de la Cámara de Diputados (federal), pero de igual forma se disputan 30 congresos locales de diversos estados, así como 900 ayuntamientos y juntas municipales, así como 15 gubernaturas de la federación. El estimado es que estarán en juego 21,383 mil cargos de elección popular. Aproximadamente están registrados para concurrir a votar más de 94 millones de mexicanos de un total de 129 millones. Dentro de los retos de esa elección figuran vencer al abstencionismo, alcanzar resultados favorables para los partidos en el poder o bien para la oposición y enfrentar los niveles de violencia alcanzados en la coyuntura electoral.

En el proceso de las campañas políticas diversos son los contendientes, así como sus plataformas políticas e ideológicas. De manera general la confrontación electoral se centra por parte de los partidos de oposición a nivel nacional en alcanzar una votación capaz de reducir el control que en la Cámara de Diputados detentan los partidos que apoyan al gobierno progresista del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Son tres las entidades partidarias en el poder político que ostenta la mayoría de los diputados y que encabezan el Partido del Trabajo (PT), el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

En tanto que el principal bloque opositor, "Va por México", lo integran la alianza del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Esencialmente es un bloque de partidos que

representa a los grupos desplazados del poder durante las elecciones federales de 2018 y que tienen orígenes distintos pero que hoy en la coyuntura se han unificado en una plataforma neoconservadora identificada con las posiciones de la llamada derecha latinoamericana. Su propósito principal es alcanzar la mayoría de votos en la disputa electoral de los diputados nacionales. Para con ello minar el poder del gobierno federal del presidente López Obrador. A nivel local pretenden ganar las gubernaturas en disputa en torno esos 15 estados y de sus respectivas cámaras locales de diputados. Así como alcanzar diversos puestos de elección local en distintos municipios del país. La tendencia es que esa coalición logrará algunas gubernaturas que están en su poder (14) y perderá otras tantas (10 o 9) que podrían quedar en manos del bloque progresista o de izquierda.

En las elecciones de 2021, también figuran otros partidos políticos que participan de manera independientes, es decir, aquellos que no forman ninguna coalición política como es el caso del Movimiento Ciudadano (MC), entidad partidaria que en otras elecciones apoyó la candidatura de AMLO, pero que en la elección de 2018, se sumó a la oposición antiobredorista y hoy en 2021 va sin alianzas en la contienda electoral. Puede pensarse por su tendencia "socialdemócrata", buscará capitalizar el voto opositor a la coalición "Va por México" (PRI, PAN y PRD) pero también de aquellos sectores que ya no votarán por el bloque progresista que apoyan al gobierno federal (PT, PVEM, Morena).

Un cuarto segmento lo encabezan los nuevos partidos que en ese mismo escenario electoral en disputa, tiene como su principal objetivo alcanzar una votación mínima requerida para obtener su registro. Ahí se ubican diversos partidos como las Redes Sociales Progresistas (RSP) que tiene su apoyo principal en la dirigencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Organización sindical que se le considera la más numerosa en los países latinoamericanos. De esa manera podría lograr tanto su registro como un número significativo de diputados nacionales y locales. Otras entidades partidarias de reciente formación tienen una situación más difícil, especialmente cuando buscan lograr su registro y determinada representación si logran el número de votos requerido. Estas organizaciones partidarias carecen en algunos casos de una estructura capaz de sumar votos de los distintos electores nacionales y sociales, tales son los casos de los partidos: Fuerza por México (FxM) entidad también de origen sindical y que se autocalifica como progresista. Otro agrupamiento es el Partido Encuentro Solidario (PES), de marcada orientación religiosa identificada una tendencia cristiana conservadora. A la vez en distintos estados figuran partidos locales tal como en la ciudad de México con el llamado Partido Equidad, Libertad y Género (ELIGE) entre otros de esa índole.

Otro de los actores que funciona en el actual proceso electoral mexicano pero sin registro legal pero con una relativa fuerza es el crimen organizado. Actor que no es nuevo en el proceso político, económico y social de la sociedad mexicana. Las organizaciones del narcotráfico que actúan en diversas partes del territorio nacional, por la inercia de su poder delincuencia ha generado una tremenda ola de violencia que en el curso de 15 años ha sembrado el país con más de 260 mil muertos. Recordemos que el presidente derechista Felipe Calderón Hinojosa, inició la llamada guerra contra el narcotráfico, ola de violencia que no ha podido ser frenada. Conviene traer a la memoria que aproximadamente el 80% de los homicidios acontecidos en el escenario mexicano son ejecuciones generadas por el narcotráfico y la delincuencia organizada. Hasta el momento de la actual coyuntura electoral se contabilizan 82,241 desaparecidos oficialmente hasta enero de 2021, según la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB). Así, gran cantidad de los miles de cadáveres llegan a terminar en las fosas comunes al no poder ser identificados. De esta forma el actual proceso electoral ha estado inmerso en esa ola de violencia. Ocho días antes del día de los comicios, habían asesinado a más de 90 actores políticos y 34 aspirantes y candidatos a cargos de elección popular. Incluso el presidente nacional de Morena, Mario Delgado, el mismo 28 de mayo en gira electoral por el estado de Tamaulipas (donde prevalece la inseguridad y el gobernador derechista de ese Estado, Francisco Cabeza de Vaca, a quien se le ha acusado judicialmente por sus vínculos con el crimen organizado), fue detenido por un grupo armado en la carretera entre la ciudad de Matamoros y Reynosa.

Así, se podría llegar a pensar que el poder del narcotráfico y de la delincuencia organizada también votan en las elecciones mexicanas al crear un clima de violencia y terror para desestabilizar el proceso electoral. Su apuesta es favorecer a los remanentes de los políticos conservadores vinculados con la corrupción y los partidos derechistas. Pero sobre todo para intentar frenar las políticas de la llamada Cuarta Transformación (4T) que impulsa el presidente López Obrador y sus partidos aliados (PT, Morena y PVEM) para minar la capacidad de respuesta política y con ello impedir que se profundicen las reformas económicas y sociales a favor de los amplios sectores sociales del pueblo mexicano.

CHILE. FRANCISCA «PANCH» FERNÁNDEZ: «EL DESAFÍO ES CÓMO INCIDIMOS EN LO INSTITUCIONAL PERO A LA VEZ SOSTENER LA REVUELTA EN LA CALLE»

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/05/28/chile-francisca-pancha-fernandez-el-desafio-es-como-incidimos-en-lo-institucional-pero-a-la-vez-sostener-la-revuelta-en-la-calle/>

Por Carlos Aznárez. Resumen Latinoamericano, 28 de mayo de 2021.

Francisca “Pancha” Fernández es una militante de la Coordinadora 8M y del Movimiento por el Agua y el Territorio (MAT) de Chile. Si bien a lo largo de los últimos años siempre estuvo involucrada en la lucha en las calles, fue una de las tantas luchadoras y luchadores que vieron la posibilidad de armar listas independientes para participar en las recientes elecciones por la Convención Constituyente, apostando a las Listas del Pueblo. Según ella misma dice, lo logrado “es un hito para la historia de este país, pero también acompañado de ciertas contradicciones. Venimos de una historia que nos hace tanta falta festejar logros, que este en su medida ha sido importante, pero como siempre decimos, en el marco de la revuelta”. Del MAT se presentaron 6 candidaturas y solo fue elegida la mitad de ellas. Pero Pancha agrega que “lo valioso está en que muchos movimientos sociales tienen importante cupo y también el reservado a pueblos originarios. Además, por primera vez después de la post-dictadura, la derecha no es un tercio”.

Para debatir sobre lo que significaron los resultados de estas elecciones hablamos a fondo con Pancha y esto es lo que nos dijo:

-¿Con qué esperanzas entran los constituyentes independientes, sobre todo los elegidos en las Listas del Pueblo?

– Hay que recordar que una de las cosas importantes que generó la dictadura cívico-militar en el amparo de la Constitución es que todo el carácter deliberativo del Congreso es la figura del “dos tercios”. Esto significa que siempre un tercio, que en este caso era la derecha, asegurándose que iba a poder vetar todo tipo de propuesta de cambio estructural y otros cambios.

A más de un mes de la revuelta, desgraciadamente se hizo un “acuerdo de paz” por una nueva Constitución y allí participan desde la derecha hasta un sector de izquierda, el Frente Amplio y firman un acuerdo que si bien daba la posibilidad de elegir “a prueba o rechazo” una nueva Constitución, sólo nos enmarcó la condición de una Convención constitucional y no la Asamblea Constituyente que quería el pueblo. La característica de la Convención constitucional es que va a seguir operando bajo la figura del “dos tercios”, por eso es importante el hito de que la derecha no sacó un tercio, porque eso va a imposibilitar que la derecha pueda vetar. Por otro lado, nos impuso la lógica distrital.

-¿Eso qué significa en cuanto a funcionamiento?

–Mira, los constituyentes fueron elegidos al igual que los diputados por distrito. Tienen fuertes restricciones, ya que si fuese otro tipo de votación, les aseguro que los movimientos sociales serían el 70%. Porque la lógica distrital nos hizo entrar en la figura de la competencia con partidos desde los distritos, desde la lógica de sumar votos, y ahí tuvimos problemas. Nuestras candidaturas se dividieron desgraciadamente, no logramos que la Lista de los movimientos sociales y las Listas del Pueblo puedan ir juntas.

La Lista del Pueblo tuvo una gran ventaja, que es la capacidad de construir un relato común y tuvo mucho abordaje a nivel televisivo. Hay que tener en cuenta que los independientes no tienen ni un segundo para la franja televisiva y la Lista del Pueblo lo que hizo es sumar todas las candidaturas independientes para tener más tiempo en la franja e instalar un relato común de lucha, de movilización, con un gran apoyo audiovisual.

Sin embargo, con diferencia a nosotros que somos la lista de los movimientos sociales, la Lista del Pueblo no tiene un proyecto como fuerza política común, es un armado en relación a los territorios pero que en algunos casos se entrecruzan con los movimientos sociales, como en el caso del MAT. En otros casos, surgen de personas que han sido emblemáticas en la revuelta pero no se deben a un territorio u asamblea. El caso de la Lista del Pueblo es muy interesante porque irrumpe desde la absoluta marginalidad del relato hegemónico de lo político. Ahora nos queda el desafío de cómo construimos una fuerza común de disidencia en el espacio.

-Según tu punto de vista, la derecha ha sido derrotada sin posibilidad de rehacerse o se trata solo de una circunstancial mala elección?

–La derecha no es un tercio, pero la derecha junto a un sector de la concertación sí lo podría hacer y no hay que olvidar que la concertación no será la derecha clásica golpista, pero tiene un sector importante que sí lo fue: la democracia cristiana.

Por otro lado, si nos atenemos a la lucha por el agua por ejemplo, el Partido Socialista tiene acciones del derecho al aprovechamiento de agua. Fueron parte de la política precarizadora y privatizadora de estos últimos treinta años. En fin, si ya no tenemos a una derecha con un tercio sí tenemos un tercio que sigue siendo parte de esta política de intereses, de las castas.

Por eso creemos que habrá temas difíciles de poder sancionar más allá de que seamos una mayoría.

También hay que señalar que votó menos de 1 millón de personas en relación a los que votaron en la anterior de “Aprueba o Rechazo”. Pero hay un sector movilizado que por todas estas trabas, por el tercio, porque todavía no logramos la libertad de las presos y presos (más de 600 que aún siguen detenidos) y por la complejidad que siempre trae lo institucional, no votaron.

-Ante este panorama contradictorio cuál es el desafío para que elección no se quede en “papel mojado”?

-El desafío es cómo incidimos en lo institucional pero a la vez como sostenemos desde la calle la movilización social y la revuelta. Muchas de nosotras y nosotros participamos en las candidaturas pero desde una perspectiva crítica, con dos grandes horizontes: el día 1 de la Convención, libertad a las y los presos de la revuelta y que la Convención se transforme en Asamblea Constituyente. Ahora vamos a ver si los independientes de movimientos sociales pueden generar el cumplimiento de un mandato popular. Porque también hay independientes de derecha y financiados por empresas.

Estos días fueron complejos porque se plantearon las posibilidades que tendremos y la fuerza que vamos a tener o no, de irrumpir con dos grandes demandas que fueron parte de la constitución de las candidaturas desde los territorios. Se darán desafíos, ya que tuvimos experiencias históricas maravillosas como en Ecuador y en Bolivia pero también hemos visto las restricciones, vimos como en Bolivia se hizo un golpe de estado, o como ciertas prácticas extractivistas se mantienen. Son desafíos, pero también es interesante ver como la Machi Linconao pasa de ser presa política a constituyente. Eso significa romper con esta subjetividad colonial y neoliberal.

En ese marco, por ejemplo, en varios países de América Latina el progresismo ha festejado y en algunos caso magnificado, los resultados de esta elección ¿Qué significa, por ejemplo, la buena votación obtenida por los comunistas?

-No hay que olvidar que el Partido Comunista fue gobierno junto a Bachelet, y lo fue cuando se imponían medidas privatizadoras y cuando se ha criminalizado a los Mapuche. Lo que ocurre es que la complejidad del partido comunista es que tiene la lógica de actuar según con quienes se relaciona. En el marco de la Concertación tenía un marco restrictivo y en este nuevo marco esperamos que tenga alguna mirada crítica estructural. Tampoco hay que olvidar que parte del relato de la revuelta es la crítica a los partidos políticos por una lógica verticalista o por estar mancomunadamente con este sistema. Quizá el PC, está mucho más claro por haber sido parte del gobierno pero el Frente Amplio fue un espacio, muy crítico, porque un sector importante es parte de las movilizaciones estudiantiles emblemáticas de hace algunos diez años, luego pasan a la institucionalidad bajo la figura de diputaciones y ahí pierden la conexión con los territorios y se genera toda una crisis.

Es interesante ver que en estas elecciones constituyente salen muy bien parados el PC y el Frente Amplio. También tenemos que analizar los sectores más críticos a la figura partidista, o esos sectores que siendo de “izquierda progresista” y que estuvieron lidiando con las castas y lógicas del poder, quizá fue un sector importante que no fue a votar. Siento que no le dio un voto de castigo a estos sectores, sino todo lo contrario. Por eso es importante analizar el relato como parte de la crítica, pero ellos llegan a la convención igualmente.

Nosotros dijimos que debería haber partidos políticos que se hayan postulado. Imagínense seríamos aún más de haberlo hecho. En nuestro distrito ganó el Frente Amplio bajo un relato muy academicista y constitucionalista. Si no hubiera estado esa lista, nos disgregó y quitó fuerza los movimientos sociales. Entonces, hay una responsabilidad política de ese sector.

-En la Capital, Santiago, ganó una alcaldesa comunista. ¿Qué puede significar esa victoria?

– Santiago es la comunidad emblemática de Chile porque precisamente están los poderes fácticos constituidos en ese espacio. Históricamente se lo ha vinculado con la derecha o con la democracia cristiana, que es la derecha igual, por eso, que ahora, haya ganado una alcaldesa comunista, joven y parte también de lo que fueron las movilizaciones estudiantiles, es romper con el relato y la hegemonía del poder fáctico. Sin dudas, es el Municipio que más le dolió perder a esa derecha.

No solo salió una alcaldesa comunista: de los diez concejales, 8 son mujeres de izquierda y dos son hombres de derecha. Además arrasaron con el Consejo, por lo cual hay grandes esperanzas de cambios.

Sin embargo, las alcaldías se deben al estado, y la figura sigue siendo un estado mono cultural, colonial, represivo. Entonces, no será sencillo porque pueden generar una serie de medidas absolutamente relevantes pero también puede haber luces y sombras. Por ejemplo, en la Plaza de la Dignidad, puede haber una movilización social y quienes reprimirán lo harán por orden de la Intendencia. Esa alcaldesa no va a poder frenar el nivel de violencia que se va a generar hacia los pueblos que nos estamos movilizand, pero al mismo tiempo, pueda quitar una ley horrorosa que generó el municipio que es la de “aula segura”, que permitió criminalizar a las y los estudiantes secundarios en Santiago donde están los colegios más emblemáticos. O quitar las medidas criminalizadoras del comercio ambulante, lo que no es tampoco muy sencillo, por la presión de los grandes comerciantes

-Decías que no hay que soltar la calle, no se si me equivoco pero en este último tiempo un poco por las medidas de excepción por el corona y también por la brutal represión, se ha producido cierto retraimiento en la movilización, y no ha habido tanta euforia en la calle como el año pasado ¿Lo están viendo así, o solo se trata de un intervalo y ustedes piensan que en cualquier momento puede estallar con fuerza otra etapa de la revuelta?

-Esto es así, el disputar un espacio electoral quita fuerza al espacio de la movilización. Con todas las medidas restrictivas, los movimientos sociales y territoriales que decidieron disputar la Convención tuvimos que general un nivel de energía sin precedentes, estar sosteniendo procesos de reorganización y también la vida misma porque estamos en una situación de crisis económica graves, donde han tomado fuerza los comedores populares y las ollas comunes. No fue fácil, y hubo un fuerte decaimiento en la masividad pero no en términos de actoría. Fuimos creativos frente a la pandemia y la represión. Siempre hubo movilizaciones por distintos temas. O por ejemplo «las cicletadas», en que miles y miles de ciclistas están protestando los fines de semana por la libertad de los presos y presas.

Ahora tenemos el desafío de ver como constituimos este espacio fuera de lo constituido, esa es la gran enseñanza que nos dejan las otras movilizaciones.

Con respecto al tema de las mujeres, desde la coordinadora 8M, ustedes vienen pujando hace años con las reivindicaciones de las compañeras y de las disidencias ¿Cómo ves en esta etapa que se pudiera avanzar en ese terreno?

-La paridad es sentido común, y esto indica que somos más, pero ese sentido común no necesariamente opera hacia una lectura feminista porque con la paridad ingresaron mujeres de otros sectores sociales. No son tantas las que se auto-denominan o instalan desde el feminismo, que son parte de lo constitucional, actualmente. Esto es importante destacarlo.

Sin embargo, en nuestra coordinadora levantamos 5 candidaturas y quedó una candidata, Alondra Carrillo, quien fue la primera vocera e ingresó en la Convención. Además, se generó una plataforma de feministas constituyentes plurinacional donde varias compañeras quedaron, lo que es una maravilla. Pero ahora viene la disputa de cómo ese lineamiento se transversaliza como una política dentro de la convención. Lo que se está viendo es la articulación de las alianzas con los sectores movilizados, se está pensando en generar una «bancada de los pueblos», donde el relato feminista, socioambiental, los escaños reservados de los pueblos originarios, entre otros, se articulen. Y lo haremos teniendo en cuenta todas las diferencias y sutilezas y marcajes territoriales que inciden en la toma de las decisiones, para tener una voz colectiva en este proceso.

Entonces, para que el feminismo territorial siga siendo un elemento transformador y rupturista, es necesario seguir luchando en las calles, defendiendo la figura de las asambleas y también las distintas problemáticas cotidianas. Sabemos que con una nueva Constitución no vamos a derrocar al neoliberalismo, pero es un camino que queremos transitar, de disputa y de transformaciones a nivel estructural.

En estos mismos días nos estamos movilizando por los femicidios, por crímenes de odio, estamos en todos estos espacios en todos los frentes posibles, algo que no es sencillo porque la violencia estructural se agudizó en pandemia. Hemos hecho acciones por "Basta de Terricidio", o de "Feministas por Colombia" o acción global contra Keiko Fujimori. Estamos cansadas pero contentas porque no paramos de hacer. Es importante organizarnos y seguir adelante con el hito «Fuera Piñeda» «Juicio a Piñera», por los asesinatos, por el mal manejo de la pandemia y por la corrupción.

CHILE: ENTRE LA CEGUERA, LA COMPLACENCIA Y LA AMNESIA. ASÍ NACERÁ LA SEXTA REPÚBLICA

May 28 2021

POR FERNANDO AYALA*

<http://www.other-news.info/noticias/2021/05/chile-entre-la-ceguera-la-complacencia-y-la-amnesia-asi-nacera-la-sexta-republica/>

Y llegó el estallido social de 2019 que provocó un milagro. Así como Jesús recuperó la vista del pobre Bartimeo, que había nacido ciego, el 18 de octubre hizo que los políticos chilenos volvieran a ver y escuchar.

En nueve meses o doce, como máximo, nacerá una nueva constitución y con ella la Sexta República lo que será un hecho que quedará escrito en la historia de Chile y del derecho constitucional mundial, al ser la primera vez que será redactada bajo el principio de paridad, es decir el prácticamente igual número de constituyentes hombres y mujeres.

Además, es la primera vez en más de 200 años de historia republicana, que será redactada con participación ciudadana, elegidos en votación popular y con representación de las etnias indígenas, habitantes originales del territorio donde nació el Estado chileno. El bautismo oficial de la criatura constitucional será el plebiscito con votación obligatoria que deberá refrendarla o

rechazarla. En este último caso seguiría vigente la carta fundamental actual; ilegítima en su origen, escrita en dictadura y aprobada en un referéndum en condiciones en que en ningún país civilizado y democrático serían aceptables. Esa misma constitución es la que ha regido por 41 años en Chile y que, aunque ha sido reformada varias veces, nunca se ha podido modificar su esencia basada en el principio de subsidiariedad que ordenó el sistema económico permitiendo la irrupción, prácticamente sin límites, de lo privado en todos los aspectos de la vida.

La ceguera es definida como la falta de sentido de la vista, que puede ser completa o muy acentuada. Si esta definición la aplicamos a la vida política chilena de los últimos 30 años podemos ver que fue una enfermedad que avanzó a partir de 1990, eclipsando lentamente la visión de prácticamente toda la alta dirigencia política. Algunos dirán, y con razón, que en muchos casos era un mal congénito, es decir que hay personas y sectores que han nacido ciegos. Probablemente el tránsito de la dictadura a la democracia puede explicar en parte el origen de este mal y sirve para justificar los primeros años del regreso a la vida democrática y la obnubilación que produce ejercer el poder, pese a las limitaciones que se aceptaron de la dictadura. El crecimiento económico, el término del miedo y la expansión de las libertades, sumado al amplio respaldo ciudadano en las primeras elecciones, contribuyeron a que la ceguera aumentara entre quienes gobernaban Chile. A ello se agregó la sordera al no escuchar las voces cada vez más fuertes que se alzaban para pedir cambios. Por el contrario, fueron ignorados los reclamos de la Central Unitaria de Trabajadores, de los gremios como el de los profesores, los sindicatos de la salud, los pensionados, los primeros ecologistas y tantos otros cuyos reclamos recibían respuestas ofensivas. El país crecía a tasas importantes y por cierto mejoraron sustancialmente las condiciones de vida, pero también paralelamente aumentaba la concentración de la riqueza, las privatizaciones, las concesiones, los acuerdos comerciales, las exportaciones, la expansión del crédito en general y de los sectores emergentes en particular. El país parecía feliz, los reconocimientos internacionales de las grandes corporaciones e instituciones financieras enorgullecían a nuestros gobernantes y especialmente a nuestros ministros de Hacienda que aseguraban al término de sus mandatos, cargos importantes en los organismos internacionales. La ceguera avanzaba en la clase política que gobernaba sucesivamente con la Concertación de Partidos por la Democracia y luego con la Nueva Mayoría. Es verdad que no todos habían perdido la vista ni la capacidad de escuchar, tanto en el gobierno como en el parlamento y en los partidos, pero rápidamente eran descalificados, aislados, convertidos en minorías incómodas. Nadie osaba cuestionar a los ministros economistas y sus equipos, encargados de dictar las reglas para generar la riqueza y determinar la carga tributaria.

La ceguera y la sordera no fue solo de los gobiernos del centro izquierda que gobernó 24 años si no también de los partidos de la derecha que con mano de hierro administraban los dos tercios o "quorum de oro" en el parlamento -establecidos en la constitución de 1980- para impedir cualquier amenaza a los intereses de su sector. También, muchas veces contaron con la venia de parlamentarios de los partidos del centro izquierda que se cuadraron con la aprobación de leyes que hoy avergüenzan. Es cierto que para gran parte del sector la ceguera parece congénita y también se debe reconocer que algunos han comenzado a recuperar la vista y el oído, luego del estallido social del 18 de octubre de 2019. Más evidente ha sido en los políticos del centro izquierda que, de haber defendido la liberación y retorno de Pinochet a Chile y que no fuera extraditado a España, hasta aquellos que no creían posible cambiar la constitución u otros que indicaron que aquello era "fumar opio".

La complacencia se describe como la satisfacción o placer con que se hace o se recibe algo. Es exactamente lo que sucedió a partir del segundo gobierno de la Concertación, en que prácticamente el modelo económico heredado de Pinochet dejó de ser entendido como de transición y terminó definitivamente de consolidarse el neoliberalismo como parte central de la estrategia de crecimiento que nos llevaría al desarrollo, profundizando todo lo que hoy está en cuestión. No fue responsabilidad exclusiva del expresidente Frei Ruiz Tagle, como tampoco de los expresidentes Lagos y Bachelet.

La responsabilidad, por cierto, es compartida, pero recae principalmente en quienes fueron sus ministros de Hacienda: Aninat, Eyzaguirre, Velasco y Valdés. Ellos estaban o están (?) plenamente convencidos del modelo, con algunas variaciones, por cierto, respecto a que no había alternativa para mantener tasas altas de crecimiento y tuvieron la sagacidad para convencer a los respectivos Jefes de Estado que estaban en lo correcto. Es difícil encontrar un ejemplo en el mundo donde los ministros-economistas se hayan impuesto a la política, concentrando altas cuotas de poder. Su mantra se mantiene hasta hoy: "No se puede descuidar el crecimiento", "sin inversión no hay trabajo", "No se debe aumentar el gasto público", "los impuestos alejan la inversión", "no se podemos alterar las reglas", "los inversionistas extranjeros son muy sensibles", "ni hablar de subir el salario mínimo más allá de la inflación", "¿AFP e Isapres? Intocables". La arrogancia contribuyó a engeguercerlos y perdieron la capacidad de oír los susurros primero y los gritos después de la gente que reclamaba por mayor igualdad, contra la discriminación, contra la postergación de los derechos y reclamos de los pueblos indígenas, contra la privatización del agua, contra la colusión de las grandes empresas, contra la corrupción. Nada parecía más importante que ser aplaudido en las cenas anuales del gran empresariado donde exponían sobre el rumbo de la economía nacional. Por su parte la elite política, la dirigencia de los partidos, los parlamentarios, fueron también encandilados y ensordecidos con las excepciones de siempre. Se vivía en un mundo feliz, las evaluadoras internacionales de riesgo -brazo armado del capital financiero internacional- nos distinguieron con la letra A y A+, que significa la distinción casi máxima para los responsables económicos, lo que garantiza menores tasas para préstamos que benefician al país y a los grandes conglomerados económicos en especial. Las compañías extranjeras retiraban cientos de miles de millones de dólares en utilidades mientras millones de familia chilenas se endeudaban con el CAE o crédito destinado a estudiantes para solventar sus estudios superiores. Todo por el crecimiento: si había que levantar 38 mil torres de alta tensión en la Patagonia para apoyar un proyecto privado hidroeléctrico, vamos adelante. Remover un glaciar para explotar oro en la cordillera, se aprueba. ¿Zonas de sacrificio? El precio que hay que pagar, ya será resuelto. Y así muchos otros casos como la ley de pesca, los cheques del hijo de Pinochet, Soquimich y tantos más.

Y llegó el estallido social de 2019 que provocó un milagro. Así como Jesús recuperó la vista del pobre Bartimeo, que había nacido ciego, el 18 de octubre hizo que los políticos chilenos volvieran a ver y escuchar. Aquella rabia social que se había acumulado explotó de las dos maneras posibles: por un lado, violenta, con destrucción, incendios y vandalismo de grupos minoritarios; por la otra pacífica, con millones marchando de manera alegre por las calles de las principales ciudades del país desbordando imaginación y alegría en sus gritos y pancartas. Todo fue confirmado con el casi 80% que votó por una nueva constitución en 2020 y luego ratificado en las últimas elecciones del 15 y 16 de mayo pasado, donde la derecha no pudo obtener el esperado "tercio de oro" para bloquear los cambios que la sociedad espera. En lo político radicalizó a los partidos de izquierda detonando un nuevo fenómeno: la amnesia, que es definida como la pérdida total o parcial de la memoria que impide recordar o identificar experiencias o situaciones pasadas.

El Partido Comunista(PC) borró de su memoria que durante cuatro años fue parte de un gobierno con ministros, subsecretarios y embajadores al que ahora acusan de neoliberal, compartiendo y defendiendo las políticas que encabezaba la expresidenta Michelle Bachelet, trabajando codo a codo con los partidos de la ex concertación. Además, fueron parte del acuerdo electoral parlamentario

de 2017, al conformar la lista "La Fuerza de la Mayoría", junto al Partido Socialista, Partido Por la Democracia y Partido Radical. Lo mismo sucedió con el Frente Amplio que olvidó que varios de sus parlamentarios fueron elegido gracias al cambio del sistema binominal promovido por las bancadas de quienes hoy consideran enemigos. La elección de unos de sus líderes más emblemáticos fue resultado de la omisión y apoyo entregado por los partidos que sostenían al gobierno de la Nueva Mayoría.

La alegría del triunfo de las mega elecciones del 15 y 16 de mayo pasado despertaron el monstruo de la arrogancia y de creer que el triunfo es para siempre. No es extraño en movimientos nuevos, formados por jóvenes universitarios que se sienten poseedores de la verdad, tal como ha ocurrido en el pasado político chileno. Lo curioso es la conducta de un partido centenario, como el PC, que debiera entender la importancia del momento histórico en juego y que deberá observar con cuidado las cifras electorales donde siguen siendo minoría. Construir mayorías es una tarea ardua, de diálogo, tolerancia y respeto, lo que es válido para todas las fuerzas políticas. La nueva constitución que nacerá junto a la Sexta República necesita la legitimidad de las mayorías que por décadas han esperado este momento para enfrentar a esa derecha recalcitrante que durante toda la historia del país se ha opuesto a los cambios y a los avances sociales.

*ECONOMISTA DE LA UNIVERSIDAD DE ZAGREB, MÁSTER EN CIENCIA POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE. DURANTE 36 AÑOS FUE FUNCIONARIO DEL SERVICIO EXTERIOR DE CHILE ALCANZANDO EL GRADO DE EMBAJADOR EN 2004. RENUNCIÓ A LA CARRERA DIPLOMÁTICA EL 10 DE MARZO DE 2018. LE CORRESPONDIÓ SERVIR EN ECUADOR, COREA DEL SUR, SUECIA, ESTADOS UNIDOS E ITALIA. COMO EMBAJADOR REPRESENTÓ A SU PAÍS EN VIETNAM, PORTUGAL, TRINIDAD Y TOBAGO, ITALIA Y ANTE LAS AGENCIAS DE NACIONES UNIDAS CON SEDE EN ROMA. ARTÍCULO ENVIADO A OTHER NEWS POR EL AUTOR Y PUBLICADO EN LA MIRADA SEMANAL, CHILE, EL 27.05.21

LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA EN ÉPOCA DE CRISIS/ VAYA QUE ANDAN PERTRECHADOS PERO LO SÚBITO GANÓ ESTA VEZ

En momentos de grave crisis, una inteligencia fruto de la improvisación, induce al error y coloca en serio riesgo la gobernabilidad. El palo no está para cucharas.

Por: Juan Carlos Buitrago Arias | mayo 28, 2021

Este es un espacio de expresión libre e independiente que refleja exclusivamente los puntos de vista de los autores y no compromete el pensamiento ni la opinión de Las2Orillas.

<https://www.las2orillas.co/la-inteligencia-estrategica-en-epoca-de-crisis/> <https://www.las2orillas.co/la-inteligencia-estrategica-en-epoca-de-crisis/>

El 21 de noviembre de 2019, marcó un punto de ruptura para la Inteligencia Estratégica del país. Hasta ese día, las prioridades en la agenda de seguridad y defensa nacional, se enmarcaban en la meta de reducción de los cultivos ilícitos y en los resultados de la Inteligencia Operacional sobre objetivos de alto valor de estructuras terroristas y del crimen organizado. Venezuela, Iván Márquez y Santrich, continuaban en el foco del cerco diplomático; la JEP, la implementación de los acuerdos de La Habana y el asesinato de líderes sociales, ocupaban las primeras páginas de la polarización y las tensiones políticas, sociales e internacionales. Y es en este punto, el del 21N, según los prospectivistas, donde la Inteligencia Estratégica Nacional, debió haber hecho la tarea de construir el escenario de futuro que visualizaría el presente que estamos afrontando: la protesta social y vandálica más compleja de la historia reciente del país, que tiene al 92 % de los colombianos con la convicción de que la inseguridad está empeorando, y que ubica al presidente de la República en el 76 % de desfavorabilidad la más alta de un gobernante en las últimas décadas.

Los pronósticos de la Inteligencia Estratégica, siguiendo la raíz latina PROSPICERE, mirar más allá, probablemente advirtió este período de turbulencia social, que estaría caracterizado por una masiva y prolongada movilización en la calles, acompañada de un vandalismo sin precedentes, con diversidad de sectores tradicionales, radicales, extremistas, terroristas y anarquistas navegando en la misma ruta. La estrategia ha sido diseñada para desestabilizar al partido de gobierno en el año preelectoral, de cara a conquistar el poder en 2022, bajo el precepto de que si el gobierno hizo trizas la paz, la oposición hará trizas la seguridad

Los sentidos de un gobierno en época de crisis están en la Inteligencia Estratégica, cuya tarea consiste en producir conocimiento para asesorar la toma de decisiones de los gobernantes. La Inteligencia es herramienta crítica para actuar con base en información transformada en conocimiento y la Estrategia es la brújula para sortear los conflictos. Esta combinación es vital para aproximarse al futuro, para reducir los siempre presentes y amplios márgenes de incertidumbre, pero sustancialmente para anticipar tiempos de cumbres borrascosas.

Muchos se cuestionan, al considerar que pudo haber fallado el cálculo de la Inteligencia Estratégica frente el reto de visualizar con debida precisión las dimensiones de una protesta legítima empañada por un vandalismo cruel desmesurado. Colombia amaneció vandalizada el primer día, el 28 de abril, en una especie de "operación abastecimiento" cuando fue saqueado sin piedad el comercio, luego bloquearon las vías, posteriormente atacaron entidades financieras, más adelante barrios de estratos altos, y hoy continúan destruyendo palacios de justicia, alcaldías, permanecen las carreteras obstruidas, las capitales bloqueadas y los ataques a la Policía Nacional.

Muchos se cuestionan que pudo haber fallado el cálculo de la Inteligencia Estratégica frente el reto de visualizar las dimensiones de una protesta legítima empañada por un vandalismo cruel

El desarrollo de la Inteligencia Estratégica de los servicios de inteligencia colombianos ha sido continuo, hoy somos ejemplo de referenciación en otros países. Nuestra Inteligencia Militar en términos de Defensa y Seguridad Nacional ha alcanzado un posicionamiento significativo, la Universidad Militar Nueva Granada y la Escuela Superior de Guerra ofrecen maestrías de vanguardia en Inteligencia Estratégica; la Dirección Nacional de Inteligencia DNI, es el organismo por excelencia de la Inteligencia Estratégica del Estado, se ha diseñado y proyectado como el más sofisticado, profesionalizado y estructurado servicio de inteligencia y contrainteligencia civil, cuenta con su propia escuela de formación, proyectada con apoyo de las agencias más fuertes y tradicionales del mundo, los analistas y

operadores de inteligencia son seleccionados luego de un estricto, dispendioso y largo proceso de evaluación, con parámetros realmente admirables, son formados y entrenados en estrategias y tácticas de avanzada, y por primera vez existe una política de inteligencia exterior, alineada con las prioridades de país y dirigida por especialistas en la materia. Hoy los aprendices son sherpas y cuentan con un extraordinario Sirdar. Tenemos talento promisorio para el futuro de la Inteligencia Nacional.

La Inteligencia Estratégica de la Policía Nacional se ha constituido en el cerebro de la institución y del país; particularmente por su experiencia y conocimiento de los fenómenos sociales. Allí se destinan a policías con cualidades excepcionales, son educados en las mejores academias y universidades de policía, inteligencia, seguridad y justicia del mundo, se entrenan y trabajan continuamente para desorrollar la máxima visión estratégica de país y del mundo. Están en constante intercambio de experiencias, información, tecnología y conocimiento con Interpol, Europol, Ameripol, y ahora en el marco de las protestas sociales, se han realizado visitas de referenciación en EE. UU., Chile, Ecuador, España, México y Francia. Esta dinámica, es la que ha permitido identificar por parte de la Inteligencia Estratégica Nacional, la existencia de una fuerza transnacional marcada por el extremismo violento que avanza a tono con la ola de conflictividad social presente en otros países como en Chile y España recientemente.

En Colombia funciona la Junta de Inteligencia Conjunta JIC, creada por la ley 1621 de 2013, la preside el ministro de Defensa y tienen asiento todos los servicios de inteligencia del país. Su énfasis es la Inteligencia Estratégica, allí se analizan semanalmente los conflictos sociales, se evalúa el nivel de afectación sobre el orden público y se toman decisiones con tareas específicas para cada agencia. El trabajo de la JIC es fundamental para asesorar la toma de decisiones del presidente de la República, también para orientar la intervención de la Fuerza Pública y es soporte clave en la conducción de los Puestos de Mando Unificados PMU, para conjurar situaciones de coyuntura como la actual. Funcionan igualmente las Juntas de Inteligencia a nivel Regional y Departamental, como herramienta en la orientación decisional de alcaldes y gobernadores.

El 21 de noviembre de 2019 marcó un desafío de inimaginables proporciones para la Inteligencia Estratégica del país, allí emergieron síntomas evidentemente perceptibles que vaticinaban un escenario de conflictividad social ininterrumpido, hostil y vandálico, que tiene entre las cuerdas la convivencia y la seguridad ciudadana, y que algunos han denunciado como el camino hacia un golpe de estado. No hay duda que se extenderá durante el período preelectoral, así lo anunciaron sus incitadores. El desafío sigue siendo mayor e histórico para los Servicios de Inteligencia, afinar la producción de Inteligencia Estratégica es imperativo, desde el nivel local, regional,

nacional, fronterizo e internacional. La Inteligencia Estratégica es igual o más importante que la Inteligencia Operacional; nunca debería debilitarse, ni despreciarse el talento experimentado y entrenado; importante apartarse de egoísmos y mantener una integración de la información alrededor de la JIC, lo que es determinante en la coyuntura. Y en época de grave crisis como la actual, una inteligencia resultado de la improvisación, induce al error y coloca en serio riesgo la gobernabilidad. El palo no está para cucharas.

¿POR QUÉ PROTESTAN LOS JÓVENES EN COLOMBIA?

Una breve radiografía de su situación

Por: **Inti Mesías Barrera** | mayo 28, 2021

<https://www.las2orillas.co/por-que-protestan-los-jovenes-en-colombia/>

En el marco de las más recientes movilizaciones convocadas por el Comité Nacional de Paro, la juventud ha sido una de las poblaciones más activas y participantes, ocupando plazas, realizando marchas y plantones mayoritariamente pacíficos, además de cientos de actividades artísticas y culturales en todo el territorio nacional.

¿Pero cuál es la situación de esos 11.519.020 de personas jóvenes que están entre los 14 y 28 años que les lleva a marchar, a tomarse las calles, a exponerse a la brutalidad policial y a exigir cambios al modelo de país? Aquí un resumen que toma [fuentes oficiales](#) para plantear una breve radiografía y ayudar a entender la realidad que explica las protestas:

Trabajo y emprendimiento

Aunque el desempleo juvenil en Colombia es persistente y tiene componentes estructurales (se ha mantenido por encima del 15% en los últimos 10 años), ha alcanzado un alarmante 29,7% para el 2020 (Dane). Según la Unidad de Servicio de Empleo (2019), la tasa de colocación de jóvenes en un empleo es apenas del 27% (con remuneraciones en promedio inferiores a las de otros rangos etarios y agravado en el caso de mujeres).

Al analizar las privaciones que afectan la pobreza multidimensional, sobresale la de empleo informal, ya que el 78,8 % de la juventud hace parte de hogares con esta privación que afecta el acceso a derechos y calidad de vida.

En lo que respecta a jóvenes nini (quienes ni estudian ni trabajan) para 2020, casi 1 de cada 3 personas jóvenes de 18 años, momento crucial para la definición de proyectos de vida, se encontraba en esta condición. Al analizar la situación Nini por departamento para 2020, Valle, Antioquia, Chocó promediaron un 25% de jóvenes sin estudio ni trabajo; Departamentos como la Guajira y Bolívar están por encima del 30%.

Resaltan también las cifras sobre “emprendimiento juvenil”, ya que es un tema que se vende con algarabía por parte del gobierno nacional. Lo que no se dice es que aunque más del 40% de los emprendedores están entre 18 y 34 años (Global Entrepreneurship Monitor GEM, 2015), solo el 6% de los emprendimientos sobreviven más de 3 años y medio, dada la falta de capacidad, experiencia y defensa por parte del gobierno de la producción nacional.

Educación

La realidad es que la juventud no está accediendo a educación ni siquiera en los niveles medios. Según el Ministerio de Educación Nacional, la tasa de desescolarización en la educación media fue en los últimos 6 años superior al 50% y de cada 100 estudiantes que ingresan a 1° de primaria, solo 44 logran graduarse de grado 11° (Ministerio de Educación Nacional, 2019).

Además, 1 de cada 4 jóvenes presenta rezago escolar y si nos comparamos con el promedio de países de la OCDE, el atraso del país es de dos años.

En general, el problema del país en materia de educación sigue siendo de bajo acceso y baja calidad. 30 años del mismo modelo que se repite gobierno tras gobierno.

Salud y entornos seguros

La población joven tienen el más alto porcentaje de personas sin aseguramiento en salud (16%), además de malos hábitos alimenticios, acceso a alimentos de baja calidad, consumo temprano de alcohol, tabaco y sustancias ilícitas (en promedio entre los 13 y 14 años (Observatorio de Drogas de Colombia, 2019)) y deficiente actividad física (Según la Encuesta Nacional de la Salud Nutricional (ENSIN) de 2015, solo 13,4 % de la población entre 13 a 17 años cumplen las recomendaciones de actividad física establecidas por la OMS).

Un tema de importancia es la violencia y ausencia de entornos seguros. Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses el 50% de la población en edades entre 15 y 29 años sufre violencia interpersonal, violencia intrafamiliar y homicidios. En 2019, 40,8% de los reportes de violencia intrafamiliar y 46,4% de violencia interpersonal se presentó en jóvenes (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2019). Jóvenes que se crían y crecen en entornos violentos e inseguros.

Es también de análisis la vinculación de las y los jóvenes a estructuras delictivas. Según las cifras del ICBF, el número de ingresos promedio al Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente entre el 2016 y 2020 asciende a 16.125 jóvenes, principalmente por los delitos de tráfico, fabricación o porte de estupefacientes, hurto o hurto calificado (Ministerio de Justicia y del Derecho, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Fiscalía General de la

Nación, Policía Nacional y UNODC, 2020). En este tema, el papel que puede desempeñar el Estado es fundamental, en tanto las variables que facilitan la vinculación de los Niños, niñas y Adolescentes a los Grupos Delincuenciales Organizados, GDO, se asocian con elementos que se pueden contrarrestar con políticas públicas que atiendan el tema. Según la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos (2018) estas variables son: (i) Que los jóvenes residen en entornos donde el delito o la pertenencia a los GDO es uno de los pocos o el único medio de ingresos; (ii) se encuentran en situación de abandono; (iii) son consumidores de SPA o tienen algún tipo de cercanía con el consumo (amigos o familiares); (iv) sus hogares son monoparentales; (v) presentan dificultades en el entorno académico llegando a la deserción escolar, entre otros.

Todos estos elementos que presentan una cruda radiografía de la situación juvenil, se manifiestan con mayor profundidad en las poblaciones jóvenes rurales, personas LGBTI, raizales, rom, afro, indígenas y palenqueras, demandando con urgencia una perspectiva diferencial para atender la crisis de la juventud.

Frente a este panorama, las soluciones requieren un enfoque que entienda la importancia del desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, la protección del agro y la industria y las fuentes de empleo. Con ellas la educación adquiere un valor sustancial al encontrar mercado en el que insertarse y las perspectivas relacionadas con salud también se potencian. En otras palabras, estamos en mora de una visión de gobierno y Estado que defienda y promueva los intereses nacionales y con ellos, los de la gente. Algunas de esas propuestas que se pueden desarrollar si de verdad hay intención de mejorar las condiciones de vida de los jóvenes han sido expuestas en el pliego de emergencias que el gobierno se ha negado a negociar y que aquí se presentan de manera indicativa:

- Apuesta fuerte de empleo público nacional con énfasis en jóvenes y mujeres la creación y fortalecimiento de las fuentes de empleo nacionales.
- Transferencias monetarias condicionadas que hagan énfasis en acompañamiento socioemocional y ocupacional que permita superar brechas de desigualdad.
- Subsidio a la oferta, es decir, fortalecimiento de las instituciones de educación básica, media y superior que repercute en el mejoramiento de la calidad educativa.
- Entender a la juventud como actor político con intención de incidir. Apuesta por el fortalecimiento de los escenarios de participación incidente de la juventud, como por ejemplo los Consejos Locales de Juventud

- Un enfoque rural, de género y diferencial que permita atender las inequidades presentes y profundizadas en estas poblaciones.

Coletilla 1: Todos los datos consignados corresponden a información oficial registrada en el borrador de Conpes ESTRATEGIA PARA FORTALECER EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA JUVENTUD, el Conpes CONCEPTO FAVORABLE A LA NACIÓN PARA CONTRATAR UN EMPRÉSTITO EXTERNO CON LA BANCA MULTILATERAL HASTA POR USD 50 MILLONES, O SU EQUIVALENTE EN OTRAS MONEDAS, DESTINADO A FINANCIAR EL PROGRAMA PARA DESARROLLAR HABILIDADES DEL SIGLO 21 EN LA ADOLESCENCIA Y LA JUVENTUD COLOMBIANA y la Gran Encuesta Integrada de Hogares del Dane.

Coletilla 2: ***El gobierno se acaba de endeudar con el BID por 50 millones de dólares (alrededor de 200.000 millones de pesos) con el propósito de “Fortalecer el desarrollo integral de la población joven urbana y rural y la construcción de sus proyectos de vida para contribuir a su vinculación como agentes de desarrollo político, económico, social y cultural del país” (Conpes 4006 de 2020). ¿Por qué los problemas de la juventud se usan como pretexto para minar la soberanía y endeudar al país con recursos que además no le llegan de manera directa a la juventud?***

COLOMBIA: EL DESAFÍO DE UNA GENERACIÓN QUE GRITA ¡FUTURO!

La protesta que comenzó el 28 de abril en Colombia y que tuvo como detonante el proyecto de reforma tributaria, es en realidad un cúmulo de quejas por una sociedad desigual y un Gobierno desconectado de la población. Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

La encendida protesta social tiene su foco más candente en Cali. Jóvenes hartos de la exclusión y la falta de oportunidades son los protagonistas

https://www.confidencial.com.ni/mundo/colombia-el-desafio-de-una-generacion-que-grita-futuro/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=1460a227da-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-1460a227da-294642617&mc_cid=1460a227da&mc_eid=6d03d3d746

Cali, la “sucursal del cielo”, como la bautizó una popular canción de salsa en los ochenta, completa un mes en el infierno. Lo que comenzó con una jornada de paro nacional para rechazar una reforma tributaria desembocó en un estallido social sin precedentes en la historia reciente de esta ciudad, la más importante del suroccidente colombiano. Los bloqueos en algunas de sus principales vías, así como en los accesos y las salidas, los vehículos incinerados, las piedras y palos que tapizan sus calles, enseñan el caos. Pero eso resulta ser lo de menos si se compara con las personas muertas, heridas y desaparecidas que se acumulan con el paso de los días, resultado de las confrontaciones entre manifestantes y la Policía, entre la ciudadanía pobre y la ciudadanía rica, entre inconformes y anónimos armados, en una ciudad con miedo y a la defensiva.

La incertidumbre que suscita tal panorama reclama acciones decididas para que se atiendan las graves violaciones a los derechos humanos, para que cese la violencia y se busquen soluciones a problemas estructurales que con esta protesta rasgaron las costuras de una frágil colcha de retazos: la del tejido social de esta región, muy parecido a otros lugares de la Colombia actual.

Las causas son innumerables. “Esta es una ciudad pasional”, le dijo a [CONNECTAS](#) Diana Solano, profesora de la Universidad ICESI, la más prestigiosa entre las instituciones privadas locales. Así lo demuestra la historia de la ciudad de 485 años de existencia, la segunda ciudad de América Latina con mayor presencia de población afrodescendiente, según la Secretaría de Desarrollo Económico, después de Salvador de Bahía, en Brasil; con alta presencia indígena por ser la gran urbe del sur del país – región vecina con Ecuador– y ricas expresiones culturales a flor de piel en una ciudad de casi dos millones y medio de habitantes. Lo que la ubica como la tercera en población después de Bogotá y Medellín, y en igual nivel por su importancia comercial. Pero el potencial que le da esta diversidad ha sido truncado por cuenta del histórico racismo y el clasismo. La exclusión es algo tan cotidiano que se convierte en un elemento más del verde paisaje del valle poblado de samanes, bordeado al occidente por los Farallones de Cali y bañado por siete ríos.

Una urbe rodeada por una pujante agroindustria cañicultora producida en vastos latifundios, que se encontró en los últimos años con un gran desafío por la permanente llegada de cientos de miles de desposeídos y perseguidos. Unos, oriundos de la Costa Pacífica, la mayoría de ellos de población afro, azotados por la triple guerra entre el Estado, los actores armados y el narcotráfico. Otros más, miembros de comunidades indígenas del vecino departamento del Cauca y del sur del país, en lucha por los derechos a su cosmovisión y firmes en sus reclamos ancestrales. Todos, excluidos del suroccidente colombiano, han ido llegando por décadas para asentarse en extramuros de la ciudad que tienen nombres propios: Distrito Aguablanca al oriente, Siloé al sur y Terrón Colorado al oeste, tres puntos donde se replican los males de los que pretendían escapar, y que hoy son los puntos más fuertes de la explosión y protesta social. Una amalgama social a la que se suman miles de familias venezolanas que dejaron su país por la crisis y se asentaron en esos mismos lugares de necesidad, y en muchos casos de miseria.

Los focos de la protesta en Cali, que los manifestantes han llamado ‘puntos de resistencia’, han sido a un mismo tiempo escenario de bloqueos constantes o intermitentes, movilización pacífica de día y de confrontación violenta una vez cae la noche. Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

En este “polvorín” social el 27,2 por ciento de los cerca de 600.000 jóvenes que allí viven estuvieron desempleados en el primer trimestre de 2021, según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), mientras otro 67,9 por ciento sobrevive bajo informalidad económica. Además, según el informe ‘Cali, cómo vamos’, 65 de cada 100 jóvenes vive en los estratos más empobrecidos, el 1 y 2 en el sistema de estratificación económica de Colombia que va hasta el estrato 6. Para completar, la violencia es el pan de cada día. Antes de las protestas su tasa de homicidios en promedio era de 50 por cada 100 mil habitantes, una de las más altas de América Latina, y según un reporte de las Naciones Unidas de 2019, existen en Cali 183 grupos u organizaciones delincuenciales.

Son esos mismos jóvenes, empobrecidos y expuestos a la criminalidad, los protagonistas de la protesta actual. También los principales damnificados. Aunque no hay cifras consolidadas, la mayoría de víctimas que dejan los choques callejeros corresponden a ese grupo de la población. Mientras la Fiscalía dice que el número de muertes violentas relacionadas directamente con las manifestaciones a nivel nacional se acerca a veinte, las cifras conjuntas de reconocidas organizaciones de la sociedad civil como Indepaz y Temblores aseguran que sólo en Cali la cifra se acerca a treinta. De estos, 21 homicidios presuntamente habrían sido cometidos por la fuerza pública.

Sólo el 28 de mayo, día que se cumplía el primer mes de protestas, según confirmó a Caracol Radio el secretario de Seguridad de Cali hubo 10 muertos durante la jornada de protestas. Uno de ellos fue precisamente un funcionario de la Fiscalía que murió apaleado y acuchillado, en un linchamiento por una multitud enfurecida luego de que hubiera disparado y asesinado a dos jóvenes cuando le impidieron el paso en uno de los puntos de concentración. El máximo ente investigador salió al paso, al asegurar que el funcionario que fue linchado, estaba en su día de descanso. Esto sucedió en el sector de la Luna, donde días antes se provocó un incendio en un hotel donde se alojaban policías, un dramático hecho similar al que se dió en Bogotá por esos días donde una docena de policías estuvieron a punto de morir incinerados, acorralados por los ataques en un pequeño puesto policial.

La creciente violencia, sumada a imágenes viralizadas en redes de personas vestidas de civil disparando al lado de policías que no ejercían ninguna autoridad, desató un violento descontrol de la ciudad, lo que llevó al Gobierno de la ciudad a imponer un estricto toque de queda desde las siete de la noche. Ante el clamor de las autoridades locales por la creciente anarquía, el Gobierno nacional anunció el envío de 7.000 miembros del Ejército y de la Armada, para retomar el control de las vías y carreteras en Cali y en el Valle del Cauca.

La violencia contrasta con las múltiples manifestaciones de protesta pacífica, donde una consigna frecuente es que todos los actores armados dejen de lado la barbarie. Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

Los más de 20 puntos en donde se ha focalizado la protesta en la ciudad han sido a la vez epicentros de movilización pacífica, bloqueos y confrontación. Son el espacio cotidiano por donde deambulan los “pelados”, como se ha buscado caracterizar a los jóvenes de estos sectores. Varios de ellos conforman lo que se ha denominado ‘la primera línea’, aquellos equipados con

armaduras hechizas dispuestos a repeler y confrontar. Se trata de una esporádica fuerza de choque, donde algunos no sólo han encontrado una súbita razón de ser o un sentido de pertenencia, sino también un modo de subsistencia, pues estando allí cuentan con el alimento que escasea en sus casas, y que llega de la mano de simpatizantes de los mismos barrios.

Aunque ‘la primera línea’ ha sido la cara más visible de esta protesta, hay un tumulto de actores y reclamos que se mezclan en la movilización, y una importante participación pacífica pero firme de jóvenes y organizaciones que llevan años denunciando el olvido y la desigualdad. En esta región de Colombia, a ese tumulto se le podría llamar ‘bochinche’, que es precisamente el nombre que John Eyder Viáfara y un grupo de jóvenes decidieron darle a su colectivo, una organización que nació hace siete años con el propósito de evitar que sus contemporáneos, residentes en las zonas más pobres, terminaran alimentando los índices de criminalidad de la ciudad. Para conseguirlo, se han jugado el pellejo al cruzar las fronteras invisibles que imponen las pandillas en sus barrios.

También le han apostado a combatir los ciclos de pobreza con sus permanentes campañas entregando preservativos para evitar el embarazo juvenil, y a fortalecer el potencial de la diversidad a través del arte. Pero quizás uno de los resultados más destacados es su papel en la formación de líderes y lideresas en una sociedad sin mucho liderazgo. John Eyder calcula en cinco mil los jóvenes con los que han hecho contacto. Pero más allá de las cifras, lo que más le emociona son los ‘pequeños triunfos’: “Si puedes convencer a un muchacho de no unirse a una ‘oficina de cobro’ (estructuras criminales dedicadas al sicariato y la extorsión, entre otras prácticas) y más bien trabajar duro, ya estás salvando el mundo”, afirmó en entrevista con [CONNECTAS](#).

Desde que comenzó el paro nacional el pasado 28 de abril, han existido al menos 20 puntos de concentración donde las movilizaciones y bloqueos de tránsito automotor y a veces peatonal, son la constante. Allí, con el paso de los días, muchas cosas comenzaron a cambiar. Una de ellas, la referencia de los sitios, que pasaron a ser ‘puntos de resistencia’. Así, un lugar popular de comida conocido como ‘Puerto Rellena’ que es el nombre de un tradicional embutido, dio lugar a ‘Puerto Resistencia’. El puente de los Mil Días ahora es ‘Puente de las Mil Luchas’ y La Loma de la Cruz se convirtió en Loma de la Dignidad.

Los jóvenes de los sectores más pobres de Cali, cada uno a su manera, cuentan historias en las que su origen humilde, la desigualdad y la falta de oportunidades arman un triángulo que, a su vez, encuentra una figura similar como respuesta: trabajos ocasionales mal remunerados, bandas criminales o alistarse en la Policía, para lo que hay que pagar.

Quienes logran saltar ese destino lo cuentan con orgullo y más bien en voz baja. Yonny llegó a Siloé cuando tenía 16 años, a finales de los noventa. Con el aliento de su familia, se vinculó a un proyecto artístico. Al tiempo, hizo el bachillerato acelerado porque no lo recibieron en el colegio y luego encontró cupo para especializarse en educación popular en la Universidad del Valle, la principal pública de la ciudad. Él recuerda que, para poder hacer los exámenes médicos de ingreso a la universidad, su madre empeñó el equipo de sonido de la casa. Muchas veces debió caminar hora y media desde su casa y otro tanto de vuelta, porque no tenía para el transporte. Pocas veces salió de rumba en una ciudad donde ella es parte de la vida. “Espero desquitarme de los 50 años en adelante, ser un viejito rumbero”, dice.

Ahora estudia derecho, al tiempo que cursa una maestría con una beca que otorgó a líderes del Pacífico la Universidad de los Andes, la más prestigiosa de las privadas ubicada en Bogotá. Y por medio de la Fundación Créalo ayuda a jóvenes que, como él, anhelan acceder a la educación superior o desarrollar un proyecto productivo.

Para Yonny, hay dos grupos diferentes de jóvenes vinculados a la protesta en Cali. “Los de la primera línea, que ponen el pecho, porque no tienen nada que perder. No tienen miedo. Si no te mata el Estado, te van a matar aquí en las comunas a punto de hambre o en el conflicto interno entre pandillas”. Otros son jóvenes universitarios de clase media que piden mejores condiciones de vida y sueñan con un mejor país. “Colombia carece de oportunidades, y aun para los privilegiados que hemos estudiado, las opciones laborales son escasas y malas”, asegura.

La recesión económica sin precedentes que sufrió Colombia en el 2020 a raíz de la pandemia y la falta de apoyo por parte del Gobierno a una población empobrecida han sido factores determinantes en la duración e intensidad de esta protesta. Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

Esa situación precaria no es exclusiva de los jóvenes de Cali, sino que se replica a nivel nacional. La población de jóvenes entre los 18 y 28 años que no estudian ni trabajan, a los que en otros países se les ha caracterizado como los ‘NiNis’, pasó en Colombia de un 19 por ciento a mediados del 2019 a un 33 por ciento a mitad del 2020. Según le dijo al portal La Silla Vacía Iván Daniel Jaramillo, investigador del Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario, la presencia de los ‘NiNis’ aumentó exponencialmente en la protesta actual frente a noviembre del 2019, el preludio del actual estallido social, interrumpido por la pandemia. “Es más clara la participación demandando oportunidades de empleo y educación, y el descontento es mucho mayor”.

Pero incluso los que trabajan o estudian han salido a protestar o apoyan la movilización. De acuerdo con una encuesta realizada por la Universidad del Rosario, el diario capitalino El Tiempo y la encuestadora Cifras y Conceptos, el 84 por ciento de los jóvenes consultados, en edades entre los 18 y los 32 años, se sienten representados por el paro nacional. La mayoría, según este sondeo, rechazan al actual Gobierno y la violencia ejercida por la Fuerza Pública.

Diana Solano cree que hay características de esta generación de jóvenes que permiten explicar la fuerza del estallido social actual. “Los chicos y las chicas de ahora son más auténticos, menos reprimidos. Eso tiene mucho que ver con que la política afectiva de la contención, aquello de que hay que aguantarse la vida tal y como es, ha disminuido su peso”. Además, señala, ha cambiado su forma de relacionarse con las figuras de autoridad, pues son mucho más horizontales, menos jerárquicos y más exigentes.

Carlos Peña, abogado de 24 años, es uno de los jóvenes que se movilizan en Puerto Resistencia, un punto que marcó un antes y un después en esta protesta, pues fue ahí donde cayó una de las primeras víctimas de la confrontación con la fuerza pública. El 28 de abril, Marcelo Agredo, de 17 años, le pegó una patada a un policía, a lo que el agente respondió con dos disparos, uno de los cuales lo mató. Todo quedó registrado en video, y se trata de uno de los cuatro casos en los que la Fiscalía ya ha actuado. Después de este asesinato, ‘la primera línea’ expulsó a la policía y Puerto Resistencia se convirtió en una especie de espacio autónomo, una plaza pública organizada, según compartió para este reportaje Carlos Peña, por los NiNis, con el apoyo y la solidaridad de la gente de la zona.

Para este joven que lleva ya cinco años haciendo activismo y pedagogía política, lo que muestra este estallido es el fracaso de la democracia representativa. “La gente ya entendió que la democracia se juega principalmente en las calles y no única y exclusivamente cada cuatro años cuando uno va a ejercer el derecho al voto. Los jóvenes ya no están esperando que alguien les resuelva el problema”.

Erlendy Cuero, miembro de Afrodes, lleva años denunciando el abandono del Estado en barrios como Llano Verde, en donde el año pasado masacraron a cinco adolescentes. Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

¿Cómo traducir este clamor de los jóvenes en cambios reales de crecimiento en el seno de la sociedad? Ha habido algunas iniciativas en el sector de la educación. El sistema educativo de Colombia bajo el gobierno anterior de Juan Manuel Santos creó programas en los últimos años como ‘Ser Pilo Paga’, para facilitar el ingreso de estudiantes de bajos recursos económicos con promedios académicos sobresalientes a centros de educación superior, algunos de ellos de élite. Así, hay quienes, procedentes de los sectores populares del oriente de Cali, comparten en aulas con residentes del exclusivo sector de Ciudad Jardín, una de las zonas más acomodadas de la ciudad.

Varios profesores coinciden en que es común que aparezcan en ellos falencias en comprensión de lectura, deficiencias en escritura, manejo del idioma inglés y de herramientas tecnológicas. Advierten que, si bien muchas veces logran nivelarse, esos jóvenes se mueven entre sus necesidades más básicas y la obligación de mantener promedios que les permitan mantener sus cupos.

Esa es precisamente una de las grandes quejas de los jóvenes en esta protesta, como señala John Eyder: “cuando pedimos educación de calidad, hablamos de una educación que nos dé herramientas para vivir, y para vivir bien. No que nos toque empezar cada cosa en la vida siempre más atrás. Desde la educación, más atrás; desde lo laboral, más atrás. Y luego vienen y nos dicen, es que la gente es pobre porque quiere”.

La situación no resulta ajena para el resto de la región del Pacífico colombiano. Óscar Gamboa Zúñiga, director de la Asociación Nacional de Alcaldes de Municipios con Población Afrodescendiente, Amunafro, explicó para este reportaje que es necesaria “una reinención de la educación hacia una infraestructura de oportunidades”. Para él, el problema no está solo en el acceso a la educación, sino también en la oferta. “No hay en Buenaventura, a pesar de ser el principal puerto de Colombia (a dos horas de Cali), ninguna carrera relacionada con temas portuarios. Así como no hay carreras relacionadas con el agua en el Chocó (el departamento vecino por el norte y uno de los más pobres del país), a pesar de ser uno de los lugares con más recursos hídricos del planeta. Entonces, la educación no es precursora del desarrollo si nos atenemos a las riquezas que tenemos”.

Luego de varios días intentando desestimar la protesta, centrándose en los actos vandálicos que ocurrieron a la par con la movilización pacífica, el Gobierno pareció entender la importancia de la participación de los jóvenes, y de sus quejas respecto al acceso a la educación. Es así que, 15 días después de iniciado el paro nacional, el presidente Iván Duque anunció desde Cali la gratuidad en la matrícula del segundo semestre del 2021 para todos los estudiantes de estratos 1, 2 y 3 en instituciones de educación superior pública. Una medida que fue vista como un buen gesto, pero insuficiente para resolver los problemas estructurales del sistema, así como para apagar el fuego de la protesta.

Las cifras del DANE muestran que fue en los barrios pobres de Cali donde más aumentó el desempleo del 2019 al 2020, por encima del 20 por ciento. Traducido en pesos, los ingresos reales de esta población se redujeron a la mitad. En consecuencia, casi un millón de personas cayeron en la pobreza monetaria en el primer año de pandemia, obligadas muchas de ellas a subsistir con menos de 356.962 pesos al mes, el equivalente a 100 dólares americanos.

Desde las protestas de noviembre de 2019, estaciones de policía ubicadas en los barrios, conocidas en Colombia como CAI, se han convertido para los manifestantes en símbolo de abuso policial, por lo que han sido un blanco recurrente del vandalismo.

Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

Esa bomba social ha afectado en gran proporción a la población afro, tal y como lo denuncia Erlendy Cuero, miembro de la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados, Afrodes, “y explotó ahora con el paro nacional”. Erlendy Cuero le dijo a [CONNECTAS](#) que esa situación no es nueva y que, si hay cómo reflejar la situación de su comunidad, y en especial de los jóvenes, hay un hecho que la refleja en toda su dimensión: la masacre en agosto de 2020 de cinco adolescentes en Llano Verde, un barrio marginal del oriente de la ciudad, de apenas diez años de fundado y en donde conviven desplazados y reinserados, la mayoría población afrodescendiente.

En ese hecho, los menores de entre los 14 y los 16 años murieron por disparos a la cabeza, cuando se encontraban en un cañaduzal elevando cometa y comiendo caña. Si bien hubo capturas, la sensación general es que la razón de esos asesinatos no se desentrañó por completo. “Yo le dije al alcalde Jorge Iván Ospina: aquí en el oriente de Cali no nos está matando el covid, para nosotros es más letal la violencia”, se queja Cuero y acusa al funcionario de desmontar programas de su antecesor, Maurice Armitage, en los que se empleaban, entre otros, a jóvenes como guías turísticos y se les reconocían unos honorarios. “Al menos se garantizaba el alimento a una persona de cada familia”. Se consultó a la Secretaría de Bienestar Social de Ospina, quien no confirmó esa información.

Armitage, empresario y alcalde en el periodo 2016 – 2019, considera que a los gobernantes les ha faltado humanidad y calle, y que “la élite se ha acostumbrado a ver al de abajo jodido siempre. Y eso lo aceptamos, no nos conmovemos con la pobreza ni con la angustia de los demás”, aseguró en entrevista con BBC.

Pero el problema es aún mayor. Según el profesor Fernando Urrea, citado por el diario capitalino El Espectador “cualquier presupuesto de cualquier secretaría de Cali de las últimas décadas es mucho más bajo que los de las capitales como Medellín y Bogotá. Tiene que ver con una política de las élites de descuidar la inversión en la oferta de bienes y servicios”, señala.

La abundancia y la miseria son dos caras de la misma ciudad, que se miran de frente en algunos puntos como la Portada al Mar, en donde apenas separados por calles están barrios con casas de lujo estrato seis que contrastan con Terrón Colorado, Vista Hermosa, Patio Bonito y Aguacatal, de estratos 1 y 2. Jefferson Lozano, uno de los jóvenes que protesta en este punto contó para este reportaje que en los primeros días de manifestación y bloqueos la gente les disparaba, les echaban hielo y excrementos. “Y aún hay quienes nos quieren echar bala” dice. Pero luego empezaron a dialogar. “Nos han dicho que toda esta cuestión les ha removido la conciencia, porque confiesen que se habían centrado en hacer dinero sin pensar en nadie más. No son cambios radicales, pero ya es un comienzo”.

Nicolás Guerrero, de 22 años y primo del alcalde de Cali, fue asesinado el 2 de mayo mientras rendía homenaje a otras personas muertas en medio de las protestas. Sus amigos y familiares lo despidieron con grafitis en su ataúd. Crédito: Archivo Amnistía Internacional / Christian EscobarMora

Jefferson asegura que ha sido amenazado. “Si me matan por defender a la gente, morí defendiendo lo que creo correcto. Y si alguien tiene que utilizar las balas para derrotarlo a uno, es porque no tenía argumentos”. Una violencia que expone a cualquiera. Es el caso de Nicolás Guerrero de 22 años, un joven artista que murió de un disparo en la cabeza cuando se encontraba en un “velatón”, un homenaje a las víctimas mortales durante las manifestaciones. Este crimen causó asombro por el anuncio que hizo el alcalde de la ciudad, Jorge Iván Ospina, en el que condenaba el crimen a la par que aseguró que era su familiar, hijo de uno de sus primos.

La violencia escala, se replica en todo el departamento del Valle del Cauca, del que Cali es capital, y se degrada al punto de irrespetar las labores humanitarias. El 22 de mayo una bebé murió en una ambulancia que quedó atrapada en uno de los bloqueos entre Buenaventura y Cali. Dos días después fue asesinado Armando Álvarez, funcionario de la red de salud del oriente de Cali, conocido por haber asistido a los heridos producto de las confrontaciones en Puerto Resistencia; la macabra confirmación de la denuncia que había realizado poco antes el reconocido periodista Alfredo Molano Jimeno, según la cual se les estaría poniendo precio a las vidas de quienes brindan asistencia médica en las protestas.

A pesar de todo, el grito de los jóvenes de ‘la sucursal del cielo’ parece haber sido escuchado y ha logrado pasar del bochinche a una petición articulada. “Después de cambiar de espacios y, sobre todo, de actitud y diálogo interno, la Unión de Resistencias Cali, con voceros de sus 25 puntos, alcanzó su reencuentro con el Gobierno local, departamental y nacional, con diálogo respetuoso, propuestas y respuestas”, señaló el arzobispo de Cali, Darío Monsalve, en su cuenta de Twitter. Y una comisión interpartidista de la Cámara de Representantes ha trabajado durante dos fines de semana en la ciudad para discutir con muchachos como Jefferson, Carlos y John Eyder la inaplazable reforma a la Policía, además de explorar opciones laborales en conjunto con los empresarios.

Así como sucede en Cali, los jóvenes de diferentes ciudades de Colombia siguen apostados en las calles, a costa de su propia integridad, en medio de cíclicas refriegas con la Fuerza Pública y el rechazo de una parte de la población que también ha salido a manifestarse para pedir el fin de los bloqueos. “Ya perdimos todo, hasta el miedo”, rezan las pancartas de los más jóvenes. Mientras no se advierte un pronto final a la compleja situación, ellos y el resto de un país que todavía intenta descifrar las claves de este estallido solo están seguros de que Colombia no volverá a ser la misma de antes del paro, y que muchas cosas deberán cambiar.

*Desde la Mesa Editorial de [CONNECTAS](#), reportería liderada por María Camila Hernández en elaboración colectiva con Víctor Diusabá, Mauricio Builes y Carlos Eduardo Huertas – Imágenes, archivo [Amnistía Internacional](#) – [Christian EscobarMora](#).

NICARAGUA - EL DECÁLOGO FALSO DE LOS SUPERREVOLUCIONARIOS

Submitted by tortilla on Sáb, 29/05/2021 - 10:21

STEPHEN SEFTON, TORTILLA CON SAL, 29 DE MAYO 2021

<http://www.tortillaconsal.com/tortilla/node/11746>

El artículo de TOMAS ANDINO MENCIA "[¿Qué pasa en Nicaragua? Un enfoque desde la izquierda crítica](#)" apareció en el sitio web Rebelión en abril 2018, apenas a una semana del estallido del fallido intento de golpe de estado de aquel año.

Lo comento ahora porque el autor ofrece un decálogo de mentiras que constituye una especie de credo para las personas que apoyan la oposición fascista en Nicaragua y que intentan plantearlos en base a falsos argumentos pseudo-radicales. El escritor Pablo Jofre Leal refiere a este texto de Tomas Andino Mencia en su reciente artículo "[Washington: nuevo intento de derrocar al gobierno nicaragüense](#)".

Lo fundamental es que Andino Mencia asevera con toda la confianza e ignorancia del mundo que el fallido intento de golpe de 2018 fue iniciado por un movimiento que “fue auto convocado por sectores progresistas, de la juventud universitaria como se ha dicho. El análisis para que sea objetivo, tiene que basarse en la realidad.”

Habría sido bueno si Andino Mencia hubiera tomado su propio consejo, porque su decálogo demuestra que no sabe nada de la realidad de Nicaragua en Abril 2018

La extrema violencia de las protestas de Abril 2018 empezó a cobrar vidas el día jueves 19 de abril con el asesinato en diferentes incidentes de un policía sandinista, de un trabajador municipal sandinista y de un joven transeúnte que no fue involucrado en las protestas. A pesar de las vergonzosas tergiversaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, está claro que los tres murieron a manos de activistas de la oposición golpista. Nadie murió el día miércoles 18 de abril 2018 aunque los golpistas hicieron circular el falso rumor que la policía había matado un estudiante, la cual es una completa mentira. Los intensos ataques del 19, 20 y 21 de abril contra Alcaldías Municipales en muchas ciudades, contra oficinas del FSLN, contra escuelas, mercados y casas particulares de sandinistas, fueron planificados, instigados y ejecutados por los sectores más reaccionarios de la oposición política de la derecha nicaragüense a las cuales se aliaron

también los amargados ex-sandinistas como Dora María Tellez, Vilma Nuñez de Escorcía, Carlos Fernando Chamorro y Mónica Baltodano entre muchos más.

El inicial apoyo estudiantil evaporó rápidamente dentro de un mes, porque la opinión estudiantil en general podía ver que la dirigencia del fallido intento de golpe representaba una guerra de clase contra ellas y ellos. [El caso de Leonel Morales](#) es emblemático de que pasó en ese tiempo cuando [pandillas criminales tomaron control](#) de la Universidad Politécnica y de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua con el apoyo de activistas del Movimiento Renovador Sandinista y sus ONG's como CENIDH, dirigida por Vilma Nuñez de Escorcía, y Popol Nah, la ONG de Mónica Baltodano, entre otros y también con el apoyo de la Iglesia Católica.

Vale la pena revisar el decálogo de mentiras de Tomas Andino Mencia porque explica mucho de por qué muchas personas en América Latina y el Caribe no tienen la menor idea de la realidad nicaragüense

- Andino Mencia caracteriza el Movimiento Campesino como un movimiento con amplio respaldo popular lo cual es falso. Apenas cuenta con el apoyo de dos mil personas en su zona principal de operación, en las zonas de Nueva Guinea y Río San Juan. Para comparación, la Asociación de Trabajadores del Campo, que apoya al gobierno sandinista, tiene una membresía de más de 45,000 campesinos, un verdadero movimiento nacional. Los líderes del Movimiento Campesino en 2018, Medardo Mairena y Francisca Ramírez, son violentos criminales como se consta en [estas entrevistas](#) con más de 25 personas quienes fueron víctimas de la violencia del Movimiento Campesino en 2018.
-
- Alega que la minería ocupa alrededor de 22% del territorio nacional. De hecho las operaciones de las cuatro empresas mineras en Nicaragua ocupan alrededor de 1% del territorio nacional. Lo que sí es cierto es que alrededor de 20% del territorio nacional se ha concedido para la exploración de posibles depósitos minerales, que para nada implica la explotación de esa gran extensión territorial. Además, la minería en Nicaragua tiene características muy diferentes a la de otros países, ya que gran parte de la actividad minera es artesanal, regulado bajo acuerdos ambientales entre los obreros mineros, las empresas que compra materia prima de ellos y las autoridades locales y nacionales.
-
- Argumenta que los monocultivos de palma africana y azúcar y la actividad ganadera han quitado tierras a la población campesina. Esto es completamente falso. Nicaragua tuvo una reforma agraria profunda en la década de los 1980s de que la redistribución de las tierras en su mayor parte sobrevivió el período de los gobiernos neoliberales desde 1990 hasta 2006. Desde 2007, el gobierno ha profundizado la democratización de la economía rural de tal manera que el impulso principal de la migración campesina es el cambio climático que desplaza las familias de zonas áridas, especialmente del corredor seco del país en el occidente, donde es cada vez más difícil para pequeños productores de sostener el cultivo de granos básicos y otras actividades agropecuarias.
-
- Repite la falsa propaganda opositora que el gobierno no cuida el medio ambiente basándose en la burda mentira que no se atendió al incendio de 2018 en la Reserva Biosfera de Indio Maíz. Se demuestra la falsedad de esta tonta acusación [aquí](#), [aquí](#), [aquí](#), [aquí](#), [aquí](#), [aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#).
-
- Alega que el gobierno reprimía a las organizaciones no gubernamentales, a pesar de los abiertos abusos por estas organizaciones de su estatus aún antes del fallido intento de golpe de estado de 2018 en que no pudieron esconder su clara complicidad y protagonismo en ese intento de derrocar el gobierno. Todas estas organizaciones fueron financiadas y respaldadas directa o indirectamente por los gobiernos de los Estados Unidos y sus aliados europeos.
-
- Vuelve a revivir la falsa acusación que Presidente Ortega violó la constitución al presentarse como candidato en las elecciones de 2011 y 2016. Fue precisamente la alianza en 1994 de los socialdemócratas ex-sandinistas con la extrema derecha que violó la Constitución con una reforma no consultada con el pueblo la

cual prohibió la re-elección. Entrevistas con [la presidenta de la Corte Suprema](#) y con [el presidente del Consejo Supremo Electoral](#), o en este [video aquí](#), explican cómo en 2010 la Corte Suprema sencillamente devolvió a la Constitución Política de Nicaragua de 1987 su integridad, al declarar inaplicable la anti-democrática reforma oportunista de 1994.

-
- Insiste en considerar fraudulentos los resultados de las elecciones de 2011 y 2016 a pesar de que ambos fueron reconocidos como legítimos por neutrales observadores electorales extranjeros y, a pesar de algunas reservaciones en relación a aspectos técnicos, por la OEA y la Unión Europea. Los resultados también reflejaban datos muy similares a prácticamente todas las encuestas de opinión anteriores a los comicios.
-
- Inventa una inexistente represión de los medios de comunicación en Nicaragua por la Vice Presidenta Rosario Murillo cuando en todo momento y hasta ahora la oposición controlaba los periódicos nacionales, varios canales nacionales de televisión y radio, y la mayor parte de los medios locales de televisión de cable y radio. En Nicaragua se da la risible situación en la cual, desde 2007 hasta la fecha, los medios de comunicación de la oposición política del país han alegado constantemente que están sujetos a una dictadura a la vez que siguen emitiendo y publicando ataques odiosos y falsos contra el gobierno en general, contra sus ministros, contra la Policía Nacional y el Ejército de Nicaragua y contra el Presidente Daniel Ortega y la Vice Presidenta Rosario Murillo. Solamente personas que no saben nada de Nicaragua tragan esa absurda mentira.
-
- Recicla otra vez la gran mentira de corrupción a gran escala por parte de dirigentes sandinistas cuando el gobierno del Presidente Ortega es reconocido por todas las instituciones financieras internacionales entre los gobiernos más eficientes y honestos en la ejecución de financiamiento de programas y proyectos.
-
- Finalmente Tomás Andino Mencia refiere a la decisión del Consejo Superior de la Empresa Privada de romper el sistema de acuerdo nacional consensuado con los sindicatos y el gobierno, pero omite a admitir que la ruptura de relaciones se dio por motivo de la insistencia del gobierno que la empresa privada asumir una parte justa del financiamiento del sistema de seguro social. Quizás en algún momento las y los prepotentes ignorantes que siguen todavía hablando pura paja de la propuesta reforma del seguro social en Nicaragua de 2018 [tomarán la molestia de leerla](#). Se darán cuenta, entre muchas cosas más que la reforma buscó defender los derechos de los obreros al seguro social limitando el aumento de su aporte a 0.7% de su salario mientras exigía más de 3% de parte de la empresa privada y ofrecía cobertura completa en el sistema de salud del seguro social a las y los pensionados jubilados financiada de manera simbólica con un aporte de 5% de su pensión.
-

En breve, el decálogo de Tomás Andino Mencia es un excelente resumen de las principales mentiras difundidas por la oposición fascista en Nicaragua y sus aliados ex-sandinistas. Si se quiere tomar el antídoto, hay que empezar por leer los siguientes materiales:

MOVIMIENTOS AUTORITARIOS ANTE LAS ELECCIONES DE NOVIEMBRE EN NICARAGUA

Las reformas electorales de Ortega han sido interpretadas por la oposición y el Norte Global como maniobras para impedir comicios libres y justos.

<https://www.opendemocracy.net/es/movimientos-autoritarios-ante-elecciones-noviembre-nicaragua/>

BOLIVIA. ¿«ESTAMOS EXTRAVIADOS?»

By [Resumen Latinoamericano](#) on 30 mayo, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/05/30/bolivia-estamos-extraviados/>

Por Camilo Katari, Resumen Latinoamericano, 30 de mayo de 2021.

Ha transcurrido ya más de medio año y el gobierno no define su perfil político ideológico. El discurso del Vivir Bien ha desaparecido, también el proceso de cambio y la revolución democrático-cultural. Este “vaciamiento”, por los datos de la realidad, estaría encaminado a “restaurar” el viejo ordenamiento político del país anterior al 2005.

La reciente declaración de la Ministra de la Presidencia referida al restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos, pone en entre dicho todo el pensamiento antiimperialista y de soberanía que Evo Morales puso en la práctica concreta al expulsar al Embajador de EEUU.

Los movimientos sociales, que también han sido marginados de las decisiones y rol protagónico durante estos siete meses, se encuentran atrapados en la vieja práctica clientelista de lograr algunos nichos de poder en la burocracia administrativa sin atisbos de tomar la iniciativa en su fortalecimiento interno.

El triunfo electoral del Binomio Arce-Choquehuanca, ha sido malinterpretado y el supuesto de una gran masa votante de la clase media que supuestamente apoyó para este triunfo determinó una estructura “clasemediera” en la burocracia estatal sin ninguna garantía político-idolológica.

Las relaciones internacionales se encuentran en las manos de la Cancillería, pero es la Ministra de la Presidencia que asume ese rol y deja mal parado al Canciller Mayta. ¿Estamos ante una nueva concentración del poder en un solo Ministerio?

La ambigüedad en la gestión de gobierno, referida al posicionamiento político ha permitido que nuevas alternativas políticas tomen posición territorial, en nuestro hinterland político. Cochabamba, Tarija, Chuquisaca, Santa Cruz y La Paz se han convertido en los centros de proyectos políticos que pueden confluir en un proyecto nacional de la derecha política del país, lo novedoso de este proyecto radica en su especificidad regional, es decir que ya han entendido la regionalización del poder y con esta base cualquier discurso federalista tiene mucho futuro.

¿Cuál es la reacción política del gobierno frente a esta posibilidad? El gobierno nos avisa que volveremos a “relaciones de confianza” con EEUU olvidándose de la advertencia del Che que “al imperialismo ni un tantito así”.

Es cierto que la pandemia es un caldo de cultivo para la derecha en Bolivia, como lo es en la Argentina, pero esto no significa “cambiar el escenario” centrado en la figura de un personaje que es parte, diríamos pequeña parte del entramado de la conspiración antidemocrática que se dio en Bolivia y que tiene implicaciones en las delegaciones diplomáticas de Europa, del Vaticano cuyos representantes fueron activos “facilitadores”, de las FFAA, de la policía y de las empresas de comunicación social.

“Una golondrina no hace el verano” sentencia la sabiduría popular; para desmontar todo el complejo dispositivo restaurador hace falta un verdadero proceso de cambio. No se pueden “dejar para mañana” lo que se debe cambiar ahora. Murillo no es el cerebro de la restauración, es tan sólo un torpe cleptómano, de los varios que integraron el gabinete golpista. El centro nervioso, que organiza la acción política, para frenar las corrientes autónomas en decisiones políticas se encuentra en el norte, los locales son solamente los testaferros que operan en las debilidades humanas para movilizar a sectores de la población.

La noticia que nos da la Ministra de la Presidencia no es buena, para quienes confiamos nuevamente en un proyecto soberano y descolonizador, no es buena noticia decir que debemos tener “confianza” en quienes promueven la muerte en todo el mundo; que matan niños en Palestina, que amenazan a Nicaragua, Cuba, Venezuela. ¿Ya no somos parte de la Patria Grande?



WHATSAPP DA MARCHA ATRÁS Y NO LIMITARÁ EL ACCESO A LA APLICACIÓN A AQUELLOS USUARIOS QUE NO ACEPTEN SU NUEVA POLÍTICA DE PRIVACIDAD - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/393439-whatsapp-acceso-usuarios-no-aceptar-politica>

Buenos días. La teoría de las fugas de laboratorio está en todas partes.

Tenemos un explicador.

Por David Leonhardt

The New York Times <nytdirect@nytimes.com> 27 de mayo/2021

Opinión de colega y amigo/

PENSAMIENTO GRUPAL + POLARIZACIÓN

De repente, la conversación sobre la teoría de las fugas de laboratorio de Wuhan parece estar en todas partes.

El presidente Biden pidió ayer a los funcionarios de inteligencia de Estados Unidos que "[redoblen sus esfuerzos](#)" para determinar el origen del Covid-19 y averiguar si el virus que lo causa se filtró accidentalmente de un laboratorio chino. Las principales publicaciones y redes sociales se han llenado recientemente de debates sobre el tema.

Hoy ofrecemos un explicador.

CUALES SON LOS BASICOS?

El origen del virus sigue sin estar claro. Muchos científicos han creído durante mucho tiempo que la explicación más probable es que saltó de un animal a una persona, posiblemente en un mercado de alimentos en Wuhan, China, a fines de 2019. La transmisión de animal a humano, conocida como desbordamiento zoonótico, es un origen común. historia de virus, incluido el Ébola y algunas gripes de aves.

Pero algunos científicos han señalado otra posibilidad: que escapó del Instituto de Virología de Wuhan. Como en otros laboratorios, los investigadores a veces modifican virus para comprenderlos y tratarlos.

"Es muy probable que se trate de un virus que surgió de forma natural, pero no podemos excluir la posibilidad de algún tipo de accidente de laboratorio", dijo ayer a los senadores el Dr. Francis Collins, director de los Institutos Nacionales de Salud.

¿PORQUÉ AHORA?

El tema está recibiendo más atención porque algunos científicos que alguna vez fueron escépticos de la teoría del laboratorio han expresado una nueva apertura a ella.

Hace dos semanas, 18 científicos escribieron una carta a la revista Science pidiendo una nueva investigación y describiendo tanto la teoría de animal a humano como la teoría de fugas de laboratorio como "[viables](#)". Y tres científicos que el año pasado descartaron la explicación de la fuga de laboratorio como una teoría de la

conspiración le dijeron a The Wall Street Journal que ahora la consideran [plausible](#) .

Entre las razones: los funcionarios chinos se han negado a permitir una investigación independiente en el laboratorio y no han podido explicar algunas inconsistencias en la hipótesis de animal a humano. La mayoría de los primeros casos confirmados no tenían un vínculo evidente con el mercado de alimentos.

¿QUÉ CAMBIÓ?

De alguna manera, no ha cambiado mucho. Desde el principio, el origen del virus no ha sido claro. Todo el tiempo, algunos científicos, políticos y periodistas han argumentado que la teoría de la fuga de laboratorio merece una consideración.

Hace casi 15 meses, [dos investigadores chinos](#) escribieron un artículo en el que concluían que el virus "probablemente se originó en un laboratorio en Wuhan". [Alina Chan](#) , una bióloga molecular afiliada a Harvard y MIT, presentó argumentos similares. [David Ignatius](#) y [Josh Rogin](#) , ambos columnistas del Washington Post, escribieron sobre la posibilidad hace más de un año. Joe Biden, entonces candidato presidencial, no mencionó la teoría de la fuga de laboratorio a principios de 2020, pero sí argumentó que Estados Unidos "no debería tomar la palabra de China" sobre cómo comenzó el brote.

Pero estas voces eran minoría. La Organización Mundial de la Salud inicialmente descartó la teoría de la fuga de laboratorio como inverosímil.

El mercado de mariscos de Huanan en Wuhan, que se ha relacionado con el coronavirus que causa el Covid-19. Noel Celis / Agence France-Presse - Getty Images

¿POR QUÉ TODOS LOS DESPIDOS?

Parece ser un ejemplo clásico de pensamiento grupal, exacerbado por la polarización partidista.

Los funcionarios de salud mundial no parecían dispuestos a confrontar a los funcionarios chinos, quienes insisten en que el virus saltó de un animal a una persona.

En los EE. UU., Uno de los primeros defensores de la teoría fue Tom Cotton, el senador republicano de Arkansas que a menudo critica a China y que tiene [un historial](#) de promover falsedades (como el fraude electoral [que no sucedió](#)). En este caso, sin embargo, Cotton estaba presentando un argumento con pruebas de apoyo plausibles.

La cobertura de su argumento de los medios era la adecuada, de sub-pila Matthew Yglesias [ha escrito](#) . Alguna cobertura exageró los comentarios de Cotton para sugerir que afirmaba que China había liberado deliberadamente el virus como arma biológica. (Cotton llamó a eso "muy improbable"). Y algunos científicos y otros también parecen haber decidido que si Cotton creía en algo, y Fox News y Donald Trump se hicieron eco de ello, la idea tenía que estar equivocada.

El resultado, como lo llamó Yglesias, fue una burbuja de falso consenso. Los científicos que pensaban que una fuga de laboratorio era plausible, como Chan, recibieron poca atención. Los científicos que pensaban que la teoría era descabellada recibieron una atención generalizada. Es un buen recordatorio: el mundo es un lugar complicado, donde casi nadie siempre tiene la razón o siempre está equivocado.

¿POR QUÉ ESO IMPORTA?

El origen del virus no afecta muchas partes de la lucha contra Covid. Las mejores estrategias de mitigación (restricciones de viaje, pruebas, rastreo de contactos, distanciamiento social, ventilación y enmascaramiento) siguen siendo las mejores estrategias de mitigación.

Pero hay al menos tres formas concretas, además del valor inherente de la verdad, en las que el origen importa.

Primero, si el virus realmente provenía de un laboratorio, una transmisión inmediata de los detalles podría haber llevado a un desarrollo de vacunas aún más rápido y tratamientos más efectivos. En segundo lugar, una fuga que provocó millones de muertes podría provocar un cambio generalizado en las precauciones de seguridad de los laboratorios. En tercer lugar, la confirmación de una filtración afectaría la visión mundial de China y presionaría a China para que soportara la carga de vacunar al mundo lo más rápido posible.

ENTONCES, ¿CUÁL ES LA VERDAD?

No lo sabemos. Tanto la transmisión de animal a humano como la filtración de laboratorio parecen plausibles. Y la ofuscación por parte de los funcionarios chinos significa que es posible que nunca sepamos la verdad.

Para más información: The Washington Post ha publicado [una útil cronología](#). En Medium, la semana pasada, el escritor científico [Donald G. McNeil Jr.](#) explicó por qué ahora encuentra plausible la teoría de las fugas de laboratorio. Y el sociólogo [Zeynep Tufekci](#) ha argumentado que el tema resalta algunos de los problemas con el enfoque de los medios para verificar los hechos.

El Times informa sobre los últimos detalles sobre [la investigación que ordenó Biden](#).

OPINIÓN DE COLEGA Y AMIGO/EN CHILE: LA DERECHA AL FONDO

Ruben Montedonico Rodriguez <rmontedonico@hotmail.com>

Hay veces en que la discusión sobre ciertas cosas parece un debate sobre el sexo de los ángeles; en casos del Derecho, hay momentos para definiciones esenciales donde la forma es fondo: de igual manera no es lo mismo un acuerdo que un tratado, no tienen el mismo alcance -considerándose en particular una Constitución- una asamblea no es una convención.

Resulta indiscutible que una Asamblea Constituyente en la que sus integrantes sean electos con independencia de los poderes constituidos y los partidos es lo ideal para redactar una nueva Constitución. Desde la óptica del Derecho esta sería una legítima representación de la voluntad de los habitantes de un territorio, por conformarse de manera Libre y Soberana. Si así ocurre desde el punto de vista teórico, en la práctica los convocantes -en general integrantes de cuerpos deliberativos y ejecutivos del Estado- procuran influir en el organigrama de funcionamiento de la Asamblea y en la redacción del nuevo contrato social, adjetivos con que suele caracterizarse a las cartas magnas.

Algunas consideraciones parecen lógicas, en cuanto a extensión de la actividad, sometimiento final a la voluntad popular, etcétera. Otras, a partir de cómo se tramite la integración y la propia deliberación de la labor a realizar, entrañan límites políticos que llevan a asignarle un papel más reformador y de Convención (de acuerdo con los límites o fronteras que se establezcan), lo que sólo es dirimible mediante las pulseadas vertebradas por la voluntad constituyente mayoritaria (la que algunos denominan peyorativamente “populismo”) y el peso de la autoridad.

Si la primera se impone, en la práctica, quien decidirá será la ciudadanía convocada para convalidar o desechar la redacción que se le expone. Por último, siempre habrá que observar qué interpretación y cuál el modo que legalmente las autoridades actúan de acuerdo con la Constitución que las rige. En principio, por ejemplo, en el caso reciente de Chile es motivo de debate la denuncia o continuidad de los TLC firmados: discutir sobre ellos o dejarlos como están será, por ejemplo, parte del debate. Como ocurrirá con el caso de los minerales en su territorio: pertenecen a la Nación, al Estado, a los Trabajadores o se pueden concesionar a privados, nacionales, extranjeros o de capitales mixtos, además de que sería adecuado -en ese caso- disponer en qué tribunales se dirimirían las diferencias.

Para el mandatario trasandino y la derecha por él representada, el último ejercicio comicial del 15/16 de mayo significó un nuevo revés político para el gobierno neoliberal, donde cierta popularidad que llegó a tener se hundió en la pobreza y el desempleo, agravados por la pandemia, además de sus intentos por obstaculizar a los asalariados para retirar sus fondos de pensiones privados para ir arrojando la crisis.

Entre las grandes preguntas que deja la elección es si se trata de una respuesta política que cambiará la Constitución y si será capaz de resolver la tensión social que sigue en el país. El proceso de gobierno actual pienso que no está dispuesto a variar sustancialmente la administración neoliberal del país.

Para llegar hasta aquí el pueblo organizó crecientes marchas a partir de octubre de 2019 y demoró un año en que el poder político sintiera que no podía negarse por más tiempo. Piñera -que alguna vez con sus millones e inversiones se creyó un poco el Rey Sol y el dicho que le atribuyen al francés de l'Etat c'est moi, tras afirmar que Chile era un oasis de felicidad en 2019, ante la insurgencia callejera invocó una norma de excepción (la Ley de Seguridad del Estado); cerrando vías del metro y estaciones, ordenando a la policía y grupos de choque militarizados de ésta (Carabineros) reprimir manifestantes (se cuentan por cientos los heridos y los apresados); ardió una garita policial y un edificio de teléfonos; y en aquel país que evocaba palmeras y reposo impuso el toque de queda en diez ciudades.

Luego se presentó flanqueado por el ministro de Defensa y un militar en ropa de fajina para decir: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite”. (Me acordé de Bordaberry en 1982 y el Estado de Guerra Interno.)

La represión, con muertes de manifestantes y jóvenes manoseadas y violadas por uniformados, llegó hasta que el 15 de noviembre del año siguiente -con base en partidos de derecha y el apoyo de democristianos, socialistas y gran parte del Frente Amplio- aprueban el llamado a redactar una nueva Constitución, uno de los postulados de las movilizaciones. La derecha había sabido leer el significado de una manifestación de dos millones de personas. Para Manuel Cabieses -veterano periodista- un sector de la izquierda en ese acto “capituló en forma deshonrosa ante la derecha que los intimidó con la amenaza del derrumbe del Estado de derecho y un eventual golpe militar”.

Como haya sido, la movilización iniciada hace año y medio, siempre sostenida, hostigada y reprimida obligó al gobierno y a la partidocracia a ceder y, según un grupo de académicos, en lo central la Constituyente girará sobre el papel que se le asigne al Estado, afirmando que se necesita uno que sea protagónico en cuestiones sociales y que garantice salud y educación, estableciendo igualdad de hombres y mujeres como principio transversal a las distintas políticas del Estado, además de un cambio regulatorio para migrantes

que en los últimos tres años sumaron 1,5 millones.

Cuando se instale la Constituyente, habrá sólo un 22% de la derecha unida (necesitaba un 33% para imponer sin otro apoyo su veto a un artículo), unos 25 del Frente Amplio, 28 comunistas y 48 independientes, además de 17 asientos reservados a las etnias indígenas. La oligarquía sueña con una revancha triunfal en las presidenciales de noviembre/diciembre de su factible candidato, Joaquín Lavín, contrapuesto al posible Daniel Jadue, ambos alcaldes de sendas comunas de Santiago.

LA TEORÍA DEL ACCIDENTE DE LABORATORIO EN WUHAN COMO ORIGEN DEL CORONAVIRUS ABANDONA EL TERRENO CONSPIRATIVO

BIDEN PIDE A SUS SERVICIOS DE INTELIGENCIA UN INFORME CONCLUYENTE EN 90 DÍAS. LAS INFORMACIONES SOBRE LA ENFERMEDAD DE UNOS CIENTÍFICOS DE WUHAN EN OTOÑO DE 2019 Y LA CONEXIÓN DEL CENTRO CON LAS MUERTES DE UNA MINA EN 2012 DAN ALAS A LA HIPÓTESIS

AMANDA MARS

| MACARENA VIDAL LIY

Washington / Pekin - 27 MAY 2021 - 02:59 CDT

https://elpais.com/sociedad/2021-05-27/la-teoria-del-accidente-de-laboratorio-en-wuhan-como-origen-del-coronavirus-abandona-el-terreno-conspirativo.html#?sma=newsletter_diaria_manana20210527m

El mundo sabe ya que la covid-19 se transmite esencialmente por el aire y en lugares cerrados, que afecta más a las personas mayores y a los hombres. Ha comprobado que las mascarillas tienen bastante sentido, aunque no son infalibles, y ha visto cómo, en un tiempo récord, la industria farmacéutica ha logrado desarrollar una amplia y potente oferta de vacunas para combatir la enfermedad. Lo que ignora aún el mundo en este mayo de 2021 es dónde, cuándo y cómo surgió exactamente este nuevo coronavirus que ha causado la peor pandemia en un siglo y que, desde que fue conocido en diciembre de 2019, ha segado casi 3,5 millones de vidas.

El primer foco se detectó en la ciudad china de Wuhan y los afectados parecían vinculados a un mercado de animales vivos. El salto del virus del animal a los humanos allí o en otro lugar no precisado ha sido la hipótesis principal desde el comienzo de la pandemia. La alternativa, que el virus, de origen natural, saltase de animal a humano en el Instituto de Virología de Wuhan (WIV, por sus siglas en inglés), un laboratorio en esa misma urbe que estudia los virus SARS, y se registrase una fuga accidental, había sido desdeñada como una teoría prácticamente conspirativa, que pocos científicos avalaban y que tenía, entre los gobernantes, al peor embajador: Donald Trump. El entonces presidente de EE UU se había labrado la reputación de difusor de falsedades y aderezaba sus comentarios con ataques al régimen de Xi Jinping y a la Organización Mundial de la Salud. La confusión de esta posibilidad accidental con una fabricación deliberada del virus como arma biológica también le restaba credibilidad.

Hoy, sin embargo, la teoría del accidente del laboratorio ha salido de los márgenes del relato para ingresar en el reino de la verosimilitud. El día 13, un grupo de 18 científicos de universidades de élite, como Harvard, Stanford y Yale, publicaron una carta abierta en la revista Science haciendo un llamamiento para que se considerase “seriamente” la hipótesis hasta que hubiese datos suficientes que permitieran descartarla. El lunes, cuando al doctor Anthony Fauci, director del Instituto Nacional de Alergología y Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos, le preguntaron si aún creía que el virus se había desarrollado de forma natural, respondió: “La verdad es que no. No estoy convencido de ello, debemos seguir investigando lo que pasó en China”.

Y el miércoles, el propio presidente Joe Biden publicó un comunicado recalando que las dos hipótesis son posibles. Nada más llegar a la Casa Blanca, cuenta, encargó a los servicios de inteligencia un informe sobre el origen del coronavirus que recibió a principios de este mes. La comunidad de inteligencia ha llegado a un consenso en torno a “dos probables escenarios”, el del contacto animal-humano y el accidente de

laboratorio, pero no ha llegado a una conclusión definitiva. “Mientras dos elementos en la comunidad de inteligencia se inclinan hacia el primer escenario y otro se inclina hacia el último —cada uno con baja o moderada confianza—, la mayoría de elementos no cree que haya suficiente información para determinar que uno es más probable que otro”. Así, ha pedido a sus agentes que redoblen los esfuerzos y le entreguen un estudio lo más definitivo posible en el plazo de 90 días.

Un grupo de operarios del equipo de Emergencias Sanitarias de Wuhan registra el mercado de Huanan, en Wuhan, el 11 de enero de 2020. NOEL CELIS / AFP

Lo que ha pasado entre el clima de opinión de 2020 y el de ahora tiene que ver con informaciones publicadas recientemente sobre las enfermedades de unos investigadores del laboratorio, y la conexión de este centro con las muertes de unos mineros del sureste de China en 2012. Pero, sobre todo, tiene que ver con el paso del tiempo. Año y medio después de la aparición del virus, sigue sin confirmarse su origen real, lo que obliga a dejar abiertas las hipótesis alternativas al salto del animal al humano. Además, Pekín maniata tanto las pesquisas de la tardía misión de la OMS, que sus pobres conclusiones, presentadas en febrero, alimentaron aún más la desconfianza.

El pasado domingo, un día antes de que Fauci hiciera las citadas declaraciones, The Wall Street Journal publicó, citando un informe de los servicios de inteligencia, que tres investigadores del laboratorio de Wuhan cayeron enfermos en otoño de 2019 y necesitaron cuidados hospitalarios, aunque en China no es infrecuente acudir a hospitales por enfermedades comunes o estacionales. La Administración de Donald Trump ya había advertido sobre ello, con menos concreción, en un informe del pasado 15 de enero, apenas unos días antes de pasar el poder al demócrata Joe Biden. Una ficha de datos del Departamento de Estado señalaba que el Gobierno de Estados Unidos tenía “razones para creer que varios investigadores dentro del instituto enfermaron, antes de que el primer brote [de coronavirus] se identificase, con síntomas compatibles con la covid-19 y con enfermedades estacionales”. No ha habido avances conocidos a la hora de determinar la solidez de esta pista.

El laboratorio chino es sospechoso debido a su investigación con virus obtenidos de murciélagos, y el hilo investigador conduce a unas muertes por neumonía detectadas en una mina de la provincia de Yunnan, en el suroeste de China. Según el Journal, en abril de 2012, seis trabajadores cayeron enfermos, con síntomas similares a los causados por la covid, después de entrar en la mina para eliminar heces de murciélago. Las pruebas indicaron que padecían una neumonía y, para mediados de agosto, tres de ellos habían muerto. Expertos del Instituto de Virología de Wuhan se pusieron a investigar y acabaron obteniendo cerca de un millar de muestras en la mina.

Los investigadores encontraron en esas muestras nueve tipos de coronavirus. Entre ellos, uno conocido como RaTG13 y del que en el inicio de la pandemia indicaron que tenía un código genético similar en un 96,2% al SARS-CoV-2. Es el “pariente” más cercano encontrado hasta ahora al causante de la covid, aunque aún a una enorme distancia evolutiva: ambos tipos se separaron hace varias décadas. La viróloga Shi Zhengli, principal experta en este tipo de virus en el WIV, ha asegurado que los mineros no enfermaron de covid. En un informe publicado el viernes pasado en formato preprint en el repositorio BioRxiv, sin revisión de otros expertos, los científicos del WIV aportan detalles sobre los coronavirus encontrados en la mina, e indican: “Estos resultados sugieren que [los coronavirus] que encontramos en los murciélagos pueden ser solo la punta del iceberg”. No obstante, sostienen que los ocho que no son el RaTG13, casi idénticos entre sí, son solo similares en un 77% al SARS-CoV2. No mostraron capacidad de infectar una célula humana utilizando el receptor que sí emplea el causante de la covid, según estos investigadores. Tampoco lo hizo el RaTG13.

“Aunque hay conjeturas que hablan de la posibilidad de una fuga del RaTG13 del laboratorio que causara el SARS-CoV-2, las pruebas en los experimentos no lo corroboran”, concluye el informe.

Miembros de la delegación de la OMS llegan al Instituto de Virología de Wuhan en China, el 3 de febrero. HECTOR RETAMAL / AFP

Pero la desconfianza es, aun así, evidente. La misión de la OMS solo pasó tres horas en el Instituto de Virología de Wuhan y sus miembros no pudieron acceder más que a datos procesados. Su informe concluía el pasado 9 de febrero que la hipótesis del accidente de laboratorio era “extremadamente improbable”, mientras que la transmisión natural desde un reservorio animal era “probable o muy probable”. Y dos días

después, el 11 de febrero, el director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, advertía de que no se podía descartar esa posibilidad y era necesaria una investigación más exhaustiva.

El miércoles, un portavoz de la OMS respondió a este diario por correo electrónico que la organización se encuentra ahora revisando las recomendaciones del informe sobre el origen del virus a un nivel técnico, y estos equipos técnicos elaborarán una propuesta para los próximos estudios que se lleven a cabo. Las próximas investigaciones incluirían la hipótesis del accidente del laboratorio, pero no está claro que se vayan a realizar.

Pekín siempre ha rechazado tajantemente esa teoría y se aferra a las conclusiones del informe de la OMS. “Estados Unidos sigue promocionando la teoría de la fuga de un laboratorio. ¿Le preocupa la trazabilidad, o solo está intentando distraer la atención?”, se preguntaba el lunes el portavoz chino de Exteriores Zhao Lijian, después de que The Wall Street Journal publicara la información sobre los tres supuestos trabajadores enfermos del Instituto de Virología de Wuhan. Aunque China no ha descartado, al menos en público, de modo definitivo la idea de una segunda misión, es improbable que acceda a ella si entre sus objetivos se incluye una nueva visita al Instituto de Virología u otras instalaciones similares.

El país asiático no solo niega la posibilidad de una fuga. También acusa, por su parte, a Estados Unidos. En plena lucha de esgrima verbal con Washington sobre las causas y la gestión de la covid cuando la pandemia comenzaba a llegar a EE UU, el propio Zhao —estandarte de una nueva generación de diplomáticos chinos conocida como “lobos guerreros”, mucho más agresivos en la retórica a favor de su país— daba pábulo el año pasado en su cuenta de Twitter a una teoría conspiratoria: que el virus hubiera llegado a Wuhan en octubre de 2019 traído por soldados estadounidenses que participaron en los Juegos Militares celebrados en esa ciudad.

Pekín también insiste en que Estados Unidos debe permitir en sus propios laboratorios militares de armamento biológico en Fort Detrick una inspección similar a la que llevaron a cabo los expertos de la OMS en Wuhan a principios de año.

Las acusaciones entre Washington y Pekín han acompañado a la evolución de la propia pandemia, en paralelo a la entrada en barrena de las relaciones entre las dos grandes potencias mundiales. Y, arrastrados al medio de esta disputa, se encuentran los trabajos científicos de búsqueda del origen de la covid.

CÓMO SE MUEVEN LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS HACIA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (Y QUÉ SIGNIFICA ESTO)

Las empresas de tecnología y las plataformas de distribución más grandes del mundo, como Microsoft y Amazon, ya comenzaron a entrar al sector alimentario. ¿Qué significa esto para los pequeños agricultores y los sistemas alimentarios locales?:

Integración entre las compañías que proveen de productos a los agricultores (pesticidas, tractores, drones, etcétera) y aquellas que controlan el flujo de datos y tienen acceso a los consumidores.

Por el lado de los insumos, los agronegocios se unen a esta tendencia logrando que los agricultores usen sus aplicaciones para teléfonos móviles y les proporcionen datos, en base a los cuales pueden entregar “recomendaciones” a los agricultores.

En la producción, vemos que las grandes corporaciones de comercio electrónico compran empresas en el sector y toman el control de la distribución de alimentos.

En conjunto, se favorece el uso de insumos químicos y de costosa maquinaria, así como la producción de materias primas para grandes empresas y no alimentos para los mercados locales. Promueven la centralización, la concentración y la uniformidad, son propensas al abuso y a la monopolización.

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/como-mueven-gigantes-tecnologicos-sector-alimentacion-agricultura-significa/20210504201927023278.html>

GOOGLE PLANEA DUPLICAR PERSONAL PARA INVESTIGACIÓN ÉTICA DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

por Tripp Mickle
Dow Jones

https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=97262&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=26MAY2021

26 de may. (Dow Jones) -- Google, de Alphabet, planea duplicar el tamaño de su equipo que estudia la ética de la inteligencia artificial (IA) en los próximos años, ya que la compañía busca fortalecer un grupo cuya credibilidad ha sido desafiada por controversias de investigación y deserciones de personal.

La vicepresidenta de ingeniería, Marian Croak, dijo en el festival Future of Everything de THE WALL STREET JOURNAL que las contrataciones aumentarán el tamaño del equipo de inteligencia artificial responsable que ella dirige a 200 investigadores. Además, dijo que el director ejecutivo de Alphabet, Sundar Pichai, se comprometió a impulsar el presupuesto operativo de un equipo encargado de evaluar el código y el producto para evitar daños, discriminación y otros problemas con la inteligencia artificial.

“Ser responsable en la forma en que desarrollas e implementas la tecnología de inteligencia artificial es fundamental para el bien del negocio”, dijo Croak. “Daña gravemente a la marca si las cosas no se hacen de manera ética”.

Google anunció en febrero que Croak lideraría el grupo de ética de IA después de que despidiera a la codirectora de la división, Margaret Mitchell, por supuestamente compartir documentos internos con personas ajenas a la empresa.

La salida de Mitchell siguió a las críticas a la supresión de la investigación que realizaba Google el año pasado por parte de un miembro prominente del equipo, Timnit Gebru, quien dijo que fue despedida por estudios críticos del enfoque de la compañía hacia la inteligencia artificial. Pichai prometió una investigación sobre las circunstancias que rodearon la partida de Gebru y dijo que buscaría restaurar la confianza.

Además de forzar al equipo existente, esos cambios de personal han desgastado la relación de Google con grupos externos enfocados en la inteligencia artificial, como Black in AI y Queer in AI, que emitieron una declaración conjunta criticando a Google por establecer un “precedente peligroso para qué tipo de investigación, la defensa y las represalias están permitidas en nuestra comunidad”. La declaración fue cubierta anteriormente por WIRED.

Croak calificó esas salidas como una tragedia y dijo que aceptó ocupar el puesto porque pensó que podría ayudar a proporcionar algo de estabilidad en lo que ha sido un momento angustioso. Graduada de Princeton University, tiene un doctorado en psicología social y análisis cuantitativo y dijo que planea llevar su enfoque de ingeniería centrado en el usuario y su preocupación por los problemas sociales al puesto.

“Pensé que, tal vez, podría hacer una diferencia y continuar con el trabajo y tener un impacto mayor”, dijo Croak.

La salud será un área de enfoque para el grupo, dijo. El equipo de IA ayudó recientemente en el desarrollo de un algoritmo que puede detectar ritmos cardíacos anormales escaneando las yemas de los dedos en un teléfono Android. Durante su desarrollo, dijo que el equipo de ética ayudó a determinar que las personas de piel más oscura tenían más variabilidades y errores en las pruebas, que debían abordarse antes del lanzamiento del producto.

Croak es una de pocos altos ejecutivos negros de Google, donde las mujeres negras representan 1.2% de la fuerza laboral. Se ha desempeñado como presidenta del Grupo Asesor de Liderazgo Negro de Google y ha participado activamente en pedir a las empresas de Silicon Valley que mejoren su diversidad.

“Son números decepcionantes y creo que eso es cierto para muchas empresas en Silicon Valley”, dijo Croak sobre el porcentaje de empleados negros en la fuerza laboral de Google. “Afortunadamente, en el último año, hemos hecho un esfuerzo más concertado para atraer talento negro, pero esas cifras son bastante malas”.

Dijo que Google ha sido más proactivo al brindar tutoría a los empleados jóvenes negros y dijo que sería necesario cambiar la cultura en Silicon Valley para mejorar las oportunidades de las personas de color en la tecnología.

“A veces pienso que es la mentalidad en la que eres muy competitivo e individualista en tus actividades en el lugar de trabajo y eso a veces puede fomentar, no el racismo, sino al menos la exclusión”, dijo Croak.

ESMAD: EL MODELO DE CONTRAINSURGENCIA DE EEUU APLICADO A LA POBLACIÓN CIVIL EN COLOMBIA

Según datos de la Defensoría del Pueblo publicados desde el miércoles pasado, la represión en Colombia ha dejado 24 muertos, más de 800 heridos y 89 desaparecidos. La ONG Temblores asegura que el número de víctimas es de al menos 37, mientras la Mesa de Trabajo sobre Desaparición Forzada en Colombia indica que van 471 desaparecidos desde el 28 de abril. Unas cifras terribles (e ignoradas por la prensa occidental) que ponen de manifiesto la brutal represión del gobierno colombiano hacia su propio pueblo, y que tienen un macabro protagonista: el Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad).

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/esmad-modelo-contrainsurgencia-eeuu-aplicado-poblacion-civil-colombia/20210510181102023308.html>

LA VIOLENCIA POLICIAL Y LA ELIMINACIÓN DE LA POBLACIÓN POBRE EN BRASIL

El pasado 6 de mayo, la favela JACAREZINHO de Río de Janeiro sufrió una operación policial que acabó con la vida de 28 personas, la cifra más alta desde 2016, a pesar de que la Justicia brasileña prohibió las redadas en las favelas debido a la pandemia. A esta violencia policial sistemática se une el discurso de odio de muchos políticos de extrema derecha y que la población general parece haber asumido. ¿Es la lucha contra las drogas un pretexto para acabar con la población pobre?

POR Tania Lezcano - [Nueva Revolución](#)

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/violencia-policial-eliminacion-poblacion-pobre-brasil/20210526174109023412.html>

A pesar de la prohibición del Tribunal Supremo en junio de 2020, aquel 6 de mayo, la policía entró en la favela JACAREZINHO, con unos 40.000 habitantes, según su versión, tras recibir informes sobre narcotraficantes que reclutaban niños. Esta es una realidad de sobra conocida, como explicó al diario O DIA el profesor de sociología Ignacio Cano, del Laboratorio de Análisis de la Violencia de la Universidad Estatal de Río: “Decir que los narcotraficantes reclutan a niños y adolescentes para traficar con drogas es casi ridículo, porque todos saben que estas pandillas tienen menores que trabajan para ellos”. Y añadió: “Decir que vas a lanzar una redada masiva porque has descubierto que los traficantes reclutan niños es una broma”.

Silvia Ramos, coordinadora de la Red de Observatorios de Seguridad Pública, tiene claro que se trató de “una operación mal planificada y, con un policía muerto, se convirtió en una operación de venganza. ¿Quiénes son los muertos? Jóvenes negros. Y por eso la policía habla de 24 sospechosos. Basta ser joven, negro y habitante de una favela para convertirse en sospechoso”, explicó a la agencia AFP. De hecho, tras la operación, la propia población de la favela salió a protestar por la actuación policial. ¿Por qué alguien protestaría contra quien se supone que le protege de las bandas de narcotraficantes, que asesinan y secuestran?

LA POBLACIÓN DE LAS FAVELAS

Antes de responder a esa pregunta, es imprescindible comprender qué tipo de personas viven en las favelas, ya que a menudo tendemos a verlas como un grupo homogéneo, algo que solo beneficia a quienes quieren deshumanizarlas. Las favelas surgieron entre los años 40 y 80, con la llegada de gente trabajadora que

buscaba mejores oportunidades. Al carecer de un techo, construyeron sus propias casas en las laderas de las montañas.

Como explicaba en el programa EL GRAN QUILOMBO (Radio 3) Zeus Moreno, profesor de Historia y cultura de los pueblos indígenas y afrobrasileños en la Universidad del Estado de Paraná, la población de estos asentamientos es humilde y trabajadora, pero, al ser lugares ajenos a la acción del Ayuntamiento debido a que se habían autoconstruido, el crimen organizado campa a sus anchas — concretamente, JACAREZINHO está tomada por el grupo criminal Comando Vermelho, uno de los más importantes del país—. De hecho, es tal el abandono que hasta la llegada al poder del presidente Luiz Inácio Lula da Silva en 2003 los habitantes de las favelas no existían para las autoridades, ni siquiera tenían dirección postal, así que no podían votar. Por todo esto, las personas que viven en las favelas están a merced de todo tipo de irregularidades. Entre otras cosas, la situación es permanentemente inestable, ya no solo por los asesinatos, secuestros y operaciones policiales, sino porque, por ejemplo, cada vez que hay una redada, las escuelas se cierran, con el perjuicio que ello genera en la infancia.

Sin embargo, la población está organizada en torno a asociaciones de vecinos, cuyo presidente hace las veces de alcalde del asentamiento. Como explicaba también Zeus Moreno, “se organizan, hacen sus demandas al poder público para que abran alguna escuela o algún centro de actividades para los niños, algo muy importante, para que tengan algún sitio donde hacer talleres, jugar a fútbol, etc.”. Eso sí, “las asociaciones no se meten en el terreno del crimen organizado”, añade Zeus, “cada uno va a lo suyo”. Además, en la actual pandemia, fueron los propios vecinos quienes actuaron desde el principio para evitar la expansión del virus en unas zonas tan hacinadas. Por ejemplo, en los primeros meses, la Unión de Residentes y Comercio de Paraisópolis, en la favela homónima de São Paulo, de unos 100.000 habitantes, creó un mapa de la ciudad y diferentes personas voluntarias se encargaban de vigilar cada una, llamando a una ambulancia si era necesario. Sin embargo, muchos servicios de emergencias no van a las favelas, así que, gracias al micromecenazgo y donaciones, esta asociación también alquiló tres ambulancias y contrató médicos, con una nula colaboración por parte de las autoridades.

Por otro lado, en Maré, un conjunto de 16 favelas con 140.000 habitantes en Río de Janeiro, la ONG local Redes da Maré creó un sistema de visitas a domicilio para proporcionar atención médica, comida y kits de limpieza a las personas contagiadas. Esto es importante porque, con el cierre general de los comercios durante la pandemia, la situación de vulnerabilidad se hizo aún más extrema para quienes en situación de normalidad tampoco tenían casi nada.

LAS OPERACIONES POLICIALES EN LAS FAVELAS

Es necesario saber que Río de Janeiro es la ciudad de Brasil con el mayor porcentaje de personas que viven en barrios marginales, un 22%. Esto supone 1,3 millones de personas, el 70% de ellas negras. La operación

policial del pasado 6 de mayo en JACAREZINHO, en la zona norte de la ciudad, convirtió las calles en un campo de batalla, incluso con helicópteros sobrevolando las casas. Según relató un líder comunitario a la agencia AFP, muchos residentes encontraron personas muertas en terrazas y callejuelas y vieron que la policía cargaba muchos cuerpos en un camión blindado. Por si fuera poco, diversas ONG defensoras de los derechos humanos comprobaron junto a las familias varias casas que fueron allanadas violentamente por los agentes sin ninguna orden y encontraron rastros de sangre. Además, la policía disparó dentro de las casas contra personas que se habían rendido.

Según el Instituto Fogo Cruzado, en lo que llevamos de 2021 se han registrado más de 30 masacres en las que tres o más personas fueron asesinadas a tiros solo en la región metropolitana de Río, con más de 139 muertes en estas circunstancias.

De hecho, es tal el número de redadas que existe una aplicación también llamada Fogo Cruzado que sirve a los habitantes para saber dónde se están produciendo con el fin de esquivarlas. Además, según datos del Instituto de Seguridad Pública del Estado, entre enero y julio de 2019, la policía fue responsable de casi un tercio de las muertes violentas en Río de Janeiro, es decir, cualquier muerte no accidental ni natural.

Las acciones como las de JACAREZINHO son habituales y el miedo a ejecuciones extrajudiciales es generalizado, como explicó a la BBC la parlamentaria Renata Souza: “Hay operaciones en las que los asesinatos son indiscriminados... Estas son masacres cometidas por el Estado”. Por supuesto, como ya se ha dicho, además de los asesinatos a los que se refiere Souza, las acciones incluyen allanamiento de hogares sin ningún tipo de orden judicial, tiroteos desde helicópteros y múltiples violaciones de derechos humanos. La mayoría de veces, quienes mueren son personas inocentes, como es el caso de Jean Rodrigo da Silva Aldrovande, que conmocionó a toda su comunidad, el profesor de jiu-jitsu que fue asesinado en 2019 de un tiro en la cabeza tras aparcar su coche junto al complejo donde trabajaba.

O el caso de cualquier menor, como Vanessa Vitória dos Santos, una niña de 10 años asesinada en 2017 de un tiro en la cabeza dentro de su propia casa cuando volvía de la escuela. Rebecca Beatriz Rodrigues Santos (7 años) y Emilly Victoria da Silva Moreira Santos (4 años) fueron disparadas en 2020 mientras jugaban frente a su casa. Los datos son terribles. Según la organización de Río de Paz, solo en 2020, 12 niños y niñas menores de 14 años murieron en operaciones policiales en el estado de Río de Janeiro. Pero, sin duda, lo peor es que estos casos rara vez llegan a resolverse una vez denunciados, y las amenazas a las familias son habituales. Leandro Monteiro de Matos, padre de Vanessa, confiesa tener miedo por su insistencia en que se haga justicia por la muerte de su hija. Incluso quienes participan en el mundo político han sufrido estas amenazas y, en algunas ocasiones, han sido asesinadas, como fue el caso de la concejala de Río de Janeiro Marielle Franco, también defensora de los derechos humanos que luchaba por el empoderamiento de las mujeres negras de las favelas. Recibió cuatro tiros en la cabeza en marzo de 2018 y aún hoy no se ha hecho justicia.

Tal y como explicó el profesor Zeus Moreno, estas favelas no tienen casi momentos de paz. El 95% de su población sufre estas operaciones y “cuando entra la policía, lo hace disparando, a diferencia de cuando entran en barrios de clase media o de lujo. Incluso hay policías que luego ocupan el lugar de criminales, como ocurrió tras los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro. La policía se jactó de haber echado a los traficantes y haber ‘pacificado’ varias favelas, pero, al echar a los traficantes, entraron policías corruptos y hacen el mismo trabajo que ellos”. De hecho, entre la población existe también una importante preocupación por los violentos grupos paramilitares formados por policías activos y retirados, conocidos como milicias.

Por supuesto, existen múltiples denuncias de violencia policial y muy pocas han logrado llegar a término y tener alguna consecuencia, en ningún caso trascendente. Tras todo esto, no es difícil entender que la población proteste contra la acción policial. Las bandas de narcotraficantes cometen crímenes, pero se supone que las fuerzas del orden deben velar por la población, no asesinarla. En el siguiente apartado comprenderemos mejor por qué esto no ocurre.

LA IMPORTANCIA DEL DISCURSO DE ODIO

Los habitantes de las favelas siempre han sido vistos con malos ojos por el propio pueblo y por las autoridades de Brasil, aunque haya habido progresos. Aun así, como decíamos anteriormente, es cierto que hasta la llegada de Lula da Silva al gobierno de Brasil, quienes habitan las favelas ni siquiera podían votar, no existían de cara a las autoridades. La sucesora de Lula en el poder en 2011, Dilma Rousseff, continuó con estas políticas, llevando servicios sociales a los lugares más necesitados y también presencia policial. Antes de la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, parecía que las cosas podían cambiar. Sin embargo, cuando la crisis económica azotó Brasil en 2014, el presupuesto destinado a estos programas prácticamente desapareció y, con él, aquellas esperanzas de mejora.

Entonces, en 2019 llegó al poder Jair Bolsonaro, con una ideología política de extrema derecha, incluso enaltecendo la dictadura militar que sufrió Brasil entre 1964 y 1985. Además, defendía sin tapujos la tortura como práctica legítima y, como era de esperar, despreciaba públicamente a las personas homosexuales. Con su gobierno se ha extendido un discurso repleto de racismo y aporofobia hacia los habitantes de las favelas. Y lo peor es que gran parte de la población ha asumido ese discurso y, como de costumbre, se ha colocado a la población más vulnerable en la diana.

Pero Jair Bolsonaro no está solo, ya que a su alrededor hay una red de políticos que, al igual que él, buscan acabar con las personas humildes de los asentamientos. Uno de ellos es Wilson Witzel, exjefe e infante de marina que además fue gobernador del estado de Río de Janeiro hasta agosto de 2020. De hecho, unos días después de ser elegido, hizo unas declaraciones atroces, asegurando que se masacraría a cualquiera que fuera atrapado con un rifle, añadiendo: “¡Apunten a sus cabecitas y disparen! Así no habrá ningún error”.

Según datos de la Rede de Observatórios de Segurança, solo entre enero y junio de 2019, ya bajo el mandato de Witzel, las redadas policiales en el área metropolitana de Río aumentaron un 42% y entre enero y julio del mismo año murieron 1.075 personas, unas cinco al día, a causa de las operaciones policiales. El exgobernador también declaró en una ocasión en que explicaba su programa de seguridad que “en otras partes del mundo se nos permitiría lanzar un misil [sobre las favelas] y hacer explotar [a los sospechosos]”. Además, nunca ocultó su deseo de colocar francotiradores en la ciudad. Por supuesto, Witzel defendía junto al presidente una ley que eximiera a los policías de cualquier cargo si mataban en acto de servicio. “Un policía que no mata no es un policía”, dijo Bolsonaro en una ocasión, quien también ha intentado promover la posesión de armas a los “ciudadanos de bien” para que “puedan defenderse”.

Otra de las voces que respaldan el programa de eliminación sistemática de la población vulnerable de Bolsonaro es el sargento de la policía federal Gilson Cardoso Fatur, más conocido como Sargento Fatur, que fue elegido como diputado federal del Estado de Paraná con el mayor número de votos, 314.963. Según explica el profesor Zeus Moreno, “aparece constantemente en los programas de televisión amarillos que hablan del crimen y de los asesinatos. Algunas frases suyas sirven para ver no solo la mentalidad de la mayoría de la policía, sino de la mayoría de la población”. De la boca de Fatur salieron estas palabras: “El bandido bueno es el bandido muerto”. O: “Estoy a favor de reintegrar a los criminales en la sociedad: los órganos, para donación; el esqueleto, para medicina; y lo que sobre, para abono para las plantas”. Pero seguramente lo peor de este discurso es que ha calado en la población, entre la que, como también explicaba Moreno, se escuchan frases como esta: “Los derechos humanos son para los humanos derechos”.

LA “GUERRA CONTRA LAS DROGAS”

Al igual que en otros países ocurre con el terrorismo y también con las drogas, la lucha contra las bandas de narcotraficantes brinda al gobierno brasileño un pretexto perfecto para someter e incluso hacer desaparecer a la población humilde del país, en este caso la que vive en las favelas, donde mucha gente pierde la vida por ese extraño concepto de “balas perdidas”. En 2006, Brasil aprobó una ley contra las drogas que lo único que consiguió fue aumentar la población carcelaria, nada más y nada menos que un 707% hasta la actualidad. Pero el 50% de las personas condenadas apenas llevaban como máximo 100 gramos de marihuana o 50 de cocaína en el momento de su detención. En estas circunstancias, en muchas ocasiones es difícil diferenciar quién es usuario y quién traficante, pero la policía no hace distinciones. Por supuesto, el perfil de las personas detenidas, igual que el de la mayoría de asesinadas, es un joven de piel oscura o negra, de clase baja, desempleado y que vive en una favela.

El Presidio Central de Porto Alegre tiene una capacidad de 1.905 personas, pero en septiembre de 2015 contaba con 4.193, la mitad, condenadas por tráfico de drogas, y la mayoría de estas, por poca cantidad. Foto: [Bernardo Jardim Ribeiro/Sul21](#)

Aun en esa terrible situación, al menos habría un rayo de esperanza si la cárcel estuviera destinada a la reinserción, pero no es así. Como explica Zeus Moreno, “la prisión agrava la exclusión económica y racial, e implica, para algunos, colocar a todos los indeseables juntos, pero en realidad fomenta la marginalización. Por pequeñas cantidades de drogas, se aprisiona a la juventud que no tiene presente económico y avanza hacia un futuro dentro de una organización criminal. Con esta actitud de represión solo se consigue que las facciones criminales generen aún más soldados armados”.

No solo Brasil está inmerso en esta “guerra contra las drogas” que permite impunemente el asesinato de personas pobres. También México o Colombia la sufren. Sin embargo, a la hora de la verdad, el gobierno y las bandas de narcotraficantes se reparten el pastel. En el caso de Brasil, en 2006 el Primer Comando de la Capital, una de las principales organizaciones criminales del país, llevó a cabo varios atentados contra comisarías para que sus líderes no fueran trasladados a una prisión de máxima seguridad desde la que no pudieran dirigir el crimen. El Gobierno se reunió con la organización y llegaron a un acuerdo. En palabras de Zeus Moreno, “el índice de criminalidad bajó y la policía se colgó la medalla. Pero fue la organización la que estableció unas normas: nos dedicamos a lo nuestro, tráfico de drogas y de armas principalmente, no asesinamos ni robamos en estos lugares. Es decir, es la propia facción criminal la que controla el crimen”.

En definitiva, en un país donde el gobierno y el narcotráfico están tan unidos, es difícil predecir el camino a seguir. Moreno lo tiene claro: “[Una de las claves] está en la legalización de las drogas. Uruguay ya legalizó la marihuana. Estados Unidos, tras la guerra contra las drogas, también va legalizándola”. Por supuesto, hay mucho más por hacer, en primer lugar, acabar con el discurso de odio que provoca que la gente de a pie odie a las personas más humildes, la aporofobia. Y, por supuesto, descabezar el crimen organizado —cuyos líderes no viven en favelas—, con todas las ramificaciones que tenga, incluidos el gobierno y la policía. Pero, sin duda, lo urgente es tomar medidas —también desde la presión internacional— para conseguir que las masacres indiscriminadas en las favelas, como la de JACAREZINHO, no queden impunes.

HACIA EL FIN DE LAS MASCARILLAS AL AIRE LIBRE

EL CENTRO EUROPEO DE CONTROL DE ENFERMEDADES RECOMIENDA FLEXIBILIZAR EL USO DEL CUBREBOCAS ENTRE VACUNADOS Y ESPAÑA LO ESTÁ ESTUDIANDO, PERO LOS EXPERTOS ESTÁN DIVIDIDOS. ALGUNOS CREEN QUE HAY QUE LOGRAR TASAS DE VACUNACIÓN MÁS ALTAS E INCIDENCIAS MÁS BAJAS PARA PLANTEARLO

Ambiente en una calle comercial de Barcelona con todos los viandantes haciendo uso de la mascarilla, en abril.

https://elpais.com/sociedad/2021-05-28/hacia-el-fin-de-las-mascarillas-al-aire-libre.html#?sma=newsletter_diaria_manana20210528m

CRISTÓBAL CASTRO

JESSICA MOUZO

BARCELONA - 27 MAY 2021 - 20:45 CDT

Las mascarillas se han convertido en el [gran muro de contención social contra la covid](#) y, aunque todavía no hay fecha para guardarlas en el cajón, el Ministerio de Sanidad estudiará con sus expertos y las comunidades una eventual flexibilización de su uso en exteriores. [El Gobierno no concreta plazos](#), pero a medida que avanza la vacunación —el 36% de la población tiene al menos una dosis— y cae la transmisión del virus, ese escenario de bocas al aire se aproxima. Por lo pronto, el Centro Europeo de Control de Enfermedades (ECDC) ya recomendó reducir su uso entre los vacunados y [países como Israel](#), con tasas de vacunación más altas, [o Estados Unidos](#), han dejado de usarlas en la calle. Pero los expertos en España están divididos y, mientras unos abogan por flexibilizar su uso, otros piden cautela, al menos, hasta elevar más la tasa de inmunizados y bajar la incidencia, que se encuentra [en 126 casos por 100.000 habitantes en 14 días](#), en riesgo medio, [según el semáforo de Sanidad](#). Algunas comunidades, como País Vasco o Madrid, siguen en riesgo alto.

La recomendación del uso de la mascarilla pasó de la nada al todo en los primeros meses de la pandemia: desde aquellos días de marzo del 2020, [cuando imperaba la falta del material](#) y las autoridades rechazaban extender su uso entre la población, hasta la desescalada, momento en el que empezó a hacerse obligatoria en todas partes. Desde el fin del primer estado de alarma y la entrada en la nueva normalidad, el pasado junio, [la mayoría de las comunidades autónomas implantaron el uso obligatorio de la mascarilla](#), en interiores y exteriores e independientemente de que se guardase 1,5 metros de distancia entre individuos. La evidencia científica mostraba entonces [sus beneficios en interiores](#), sobre todo por la transmisión por gotículas y aerosoles, y aunque era más cuestionada en exteriores, se impuso el criterio práctico: para evitar confusión entre la población, mejor que se use siempre. “La verdad cae por su propio peso y en exteriores, el riesgo es bajo, pero entonces se consideró que era una forma de proteger al emisor y al receptor”, apunta Toni Trilla, jefe de Medicina Preventiva del Hospital Clínic de Barcelona. El resto de medidas no farmacológicas han ido cambiando según la evolución epidemiológica, pero la mascarilla llegó para quedarse.

A medida que avanza la vacunación y cae la transmisión del virus, no obstante, [salen cada vez más voces favorables a flexibilizar esta medida](#). Sobre todo, por la paradoja de que se ha extendido su uso en todos los espacios al aire libre, pero hay excepciones en algunos interiores, donde el riesgo es mayor. “[Esta medida es absurda, pues obliga a llevar mascarillas en entornos de bajo o nulo riesgo](#)”, como el campo o las calles de nuestros pueblos y ciudades, mientras mantiene excepciones a su uso en entornos de riesgo probado, como interiores de centros de trabajo, donde personas no convivientes comparten el mismo espacio durante varias horas seguidas”, protestaba la Asociación Madrileña de Salud Pública en un comunicado. En este sentido, los bares también han estado en el punto de mira, sobre todo con los aforos de los interiores, pues son sitios de mayor riesgo de transmisión y donde la gente se quita las mascarillas con más facilidad con la justificación de comer o beber.

“Lo lógico es que para agosto no debiéramos tener la obligación de llevar mascarilla cuando haya distancia. Tenemos una tendencia decreciente de la incidencia acumulada y una curva vacunal creciente en calidad y cantidad: los mayores están cubiertos. Ahora es un poco pronto porque tenemos parte de los grupos de riesgo aún sin vacunar, pero es una cuestión de sentido común”, resuelve Rafael Ortí Lucas, presidente de la Sociedad Española de Medicina Preventiva, Salud Pública e Higiene. [Más del 94% de las personas mayores de 60 años](#), el colectivo más vulnerable, ha recibido, al menos, una dosis de la vacuna y la incidencia acumulada en España ha descendido a niveles del pasado agosto.

[El ECDC ya ha recomendado flexibilizar el uso de la mascarilla](#) entre personas vacunadas e incluso, cuando individuos no inmunizados del mismo hogar o burbuja social se encuentran con personas vacunadas y no haya otros elementos de riesgo de enfermedad grave. Su homólogo estadounidense, el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés), ha ido más allá y, después de anunciar el pasado marzo que los inmunizados podían reunirse entre ellos sin mascarilla, el 13 de mayo dio luz verde a que todas las personas vacunadas puedan prescindir de la mascarilla, tanto en exteriores como en interiores.

España mira a ese escenario, pero aún dubitativa. “Este tema se va a llevar a la Ponencia de Alertas y posteriormente al Consejo Interterritorial, como explicó la ministra. No hay plazos marcados. [Hay que ser prudentes todavía y mantener las medidas de prevención y seguridad](#)”, ha explicado una portavoz de Sanidad a propósito de la flexibilización del uso de las mascarillas. El director del Centro de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón, llegó a decir la semana pasada que es “muy posible” que se relaje el uso de mascarillas en exteriores “en no muchos días”, aunque este lunes también recordó el escollo jurídico para flexibilizar la utilización del cubrebocas: hay una normativa estatal —la ley 2/2021— que obliga a usar mascarillas en la vía pública, en espacios al aire libre y en espacios cerrados de uso público o que se encuentren abiertos al público, así como en los transportes. Y hacer modificaciones en una ley “no es tan fácil”, dijo. Precisamente, esa norma, que contemplaba las medidas de la desescalada y resultó un poco desfasada cuando se publicó en marzo, provocó el rechazo de varios gobiernos regionales debido a la literalidad de la ley (imponía el uso del cubrebocas en exteriores incluso estando solos). Sanidad tuvo que intervenir y proponer a las comunidades una revisión de la norma para encajar que la mascarilla no sea obligatoria para estar en la playa pero sí durante los paseos, por ejemplo.

Con todo, mientras las autoridades sanitarias deciden el futuro de los cubrebocas en España, el protocolo del Gobierno para el próximo curso escolar contempla el uso de la mascarilla obligatoria a partir de los seis años. La medida, no obstante, ya ha sido cuestionada por Cataluña, por ejemplo, que en su guía para el próximo curso deja abierta la puerta a que, dentro de los grupos burbuja, los niños de primero a sexto de primaria, no usen mascarilla si la situación epidemiológica es favorable. “Veo más razonable la posición catalana. Es posible que haya un exceso de prudencia por parte del Gobierno. Creo que el concepto de burbuja estable es más manejable”, apunta Trilla.

Medida prematura

La vacunación juega a favor del fin de la mascarilla: protege al que ha recibido el pinchazo y reduce, además, el riesgo de transmisión a otras personas, con lo que ayuda a reducir la circulación del virus. Pero el ritmo de vacunación, tercian algunos expertos, es insuficiente para relajar el uso del tapabocas. “No es un debate razonable en este momento. Es más que prematuro y puede resultar irresponsable. No debemos siquiera contemplarlo cuando la incidencia es todavía muy alta en buena parte de España y la población vacunada con pauta completa es aún muy reducida”, apunta Daniel López-Acuña, exdirector de Emergencias de la Organización Mundial de la Salud. Y recuerda que, aunque el riesgo de transmisión es menor, una persona vacunada puede infectarse e infectar. Coincide Alberto Infante, profesor emérito de la Escuela Nacional de Sanidad: “Por un principio de precaución y prudencia, yo sería partidario de que la mascarilla fuese la última medida no farmacológica en desescalar. Es verdad que a medida que avanza la vacunación, la justificación de no llevar mascarilla en lugares abiertos no aglomerados decae mucho. Pero deberíamos estar en transmisiones bajas y sustanciales niveles de vacunación”, apunta.

Los expertos no se ponen de acuerdo sobre el momento adecuado para empezar a flexibilizar la norma. Si bien Simón sugirió, al menos, estar con una incidencia de riesgo medio (menos de 150 casos por 100.000), López-Acuña va más allá: “Desde mi punto de vista solo podremos empezar a considerar dejar de usar la mascarilla cuando la incidencia acumulada sea menor de 25 por 100.000 y se haya vacunado al 70% de la población con dos dosis”, señala. El epidemiólogo apunta, “como pronto, en septiembre”. “Y pienso que en hospitales, el transporte público y las residencias de ancianos habrá que seguir con ella”, agrega. Trilla, por su parte, estima que “en junio, o julio, es posible que se relaje su uso en exteriores”, pero coincide con López-Acuña, vendrá para quedarse en algunos ámbitos: “Estaría bien seguir con ella en los hospitales, los pacientes de urgencias, en el transporte público... Pero no por el coronavirus solo, sino también por otros virus respiratorios”.

Los más reticentes temen que la población perciba un mensaje equivocado si se flexibiliza el uso de la mascarilla: “Si lo hacemos ahora, mandamos el mensaje de que esto ha terminado y no es así”, señala Infante.



El Mundo

EL MERCADO DE LAS DROGAS ENTRE LAS SOCIEDADES ADINERADAS Y LA DESESPERACIÓN SOCIAL

<https://saeeg.org/index.php/2021/05/29/el-mercado-de-las-drogas-entre-las-sociedades-adineradas-y-la-desesperacion-social/>

BIDENOMICS: GUIÑO “PROGRESISTA” INTERNO PARA REFORZAR EL DOMINIO IMPERIALISTA

Por [Esteban Mercantante](#) | 25/05/2021 | [Economía](#)

<https://rebelion.org/bidenomics-guino-progresista-interno-para-reforzar-el-dominio-imperialista/>

Fuentes: La izquierda diario [Ilustración: @marcoprile]

Desde que asumió la presidencia Joe Biden profundizó un “cambio de paradigma” en la política económica que ya se había esbozado con medidas de emergencia durante 2020. En este artículo debatimos, a partir de lo que proponen autores como Susan Watkins en New Left Review, cuál es el

alcance de este giro, qué lo explica, qué resultados pueden esperarse, y los talones de Aquiles que lo amenazan.

Después de haberse hundido 3,5 % en 2020, la economía norteamericana cuando asumió Joe Biden se encontraba en una senda de crecimiento muy pronunciado. En el último cuatrimestre de 2020, el crecimiento anualizado era de 4 %. Durante los primeros tres meses de 2021 el alza del PBI fue todavía mayor, llegando a 6,4 % anualizado (aunque este desempeño es ligeramente menor a lo que pronosticaban algunos análisis del mercado). El FMI proyecta un crecimiento económico de EE. UU. superior a 6 % para 2021.

En este contexto, después de que el Congreso aprobara dos paquetes de estímulo gigantescos en 2020 –que sumaron entre ambos 2,5 billones de dólares, equivalente a 21,5 % del PBI estadounidense– para impulsar la recuperación y escapar al fantasma de una depresión, no estaba para nada dicho que la nueva administración se propusiera lanzar nuevas medidas de estímulo. Sin embargo, esto fue exactamente lo que hizo Biden. En marzo el Congreso aprobó la American Rescue Plan Act of 2021, que inyectará USD 1,9 billones durante este año, destinados centralmente a: dar USD 1,400 a todas las personas que ganan menos de USD 75.000 al año; asegurar una asignación mensual por hijo; otorgar seguro médico de emergencia; garantizar un beneficio de desempleo semanal de USD 300, y dirigir USD 750.000 millones a vacunas y apoyo a estados y municipios. Inmediatamente aprobado este paquete, el presidente anunció un nuevo proyecto de inversiones en infraestructura, el American Jobs Plan, previsto inicialmente en 2,25 billones de dólares, aunque en las últimas negociaciones con los republicanos para lograr su aprobación el Biden aceptó recortarlo hasta 1,7 billones de dólares. También anticipó el próximo anuncio de un Climate Plan y un American Families Plan de montos similares.

El paquete se completa con el Made in America Tax Plan, que incluye un aumento del impuesto a las utilidades corporativas hasta una alícuota de 28 %. Hay que advertir que lejos de un afán recaudatorio desmedido, con este aumento de la alícuota lo que pagan las empresas será 7 puntos menos que el 35 % sobre sus réditos que regía hasta 2017, cuando Trump redujo la alícuota a 21 %. Aunque el proyecto de Biden habla de terminar con “la carrera hacia el fondo” entre países por competir sacrificando impuestos, deja el gravamen sobre las empresas en niveles históricamente bajos.

En su primer discurso ante el Congreso el 28 de abril, Biden realizó gestos que buscan acentuar un cambio de rumbo en la política económica, cuando habló de terminar con la competencia entre países para bajar impuestos buscando así atraer inversiones. Dio también un guiño hacia los sindicatos cuando afirmó que “la clase media construyó al país, y los sindicatos construyeron a la clase media”.

Este activismo fiscal que se profundiza, aunque la economía ya muestre señales de recuperación, buscando reforzarla y evitar cualquier atisbo de recaída, abre varias cuestiones para el debate. La primera, es si estaríamos ante un cambio de paradigma en la economía política en la principal potencia imperialista. La segunda, es qué puede resultar de todo esto. ¿Fortalecerá el BOOM económico o antes que esto sobrevendrá el “recalentamiento” de la economía sobre el que advierten algunos críticos del estímulo “excesivo”, incluso entre las filas demócratas? ¿Evitará la economía repetir otra década de crecimiento anémico y degradación sin freno para buena parte de la clase trabajadora como la que siguió a la Gran Recesión de 2008-2010?

Imperialismo keynesiano

En estos términos define la política de Biden un reciente artículo de la revista TEMPEST [1]. Biden declaró sin ambages que EE. UU. está “en una competencia con China y otros países para ganar el siglo XXI”. Es decir, [para evitar que China termine de emerger como contendiente serio que ponga en cuestión la dominación norteamericana](#). Pero [como señalábamos desde que se conoció el resultado electoral que le otorgó el triunfo sobre Trump, evitar la amenaza](#) de quedar absorbido por la agenda doméstica era una condición SINE QUA NON para estos objetivos. El pronunciado giro en los lineamientos económicos hay que leerlo en función de esta necesidad de apaciguar el frente interno, encausando el descontento social, con miras a concentrar energías en la rivalidad con China y otros países “para ganar el siglo XXI”.

Susan Watkins apunta a esta misma conexión entre el “cambio de paradigma” de la política económica de Biden y su disputa con China [2]. El artículo analiza el programa de Biden a la luz de los lineamientos neoliberales que caracterizaron la economía política en los países imperialistas desde comienzos de los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher.

El punto de partida del análisis de Watkins, es precisar cómo se había transformado el funcionamiento del capitalismo durante la última década. De las generosas medidas tomadas por los Estados más ricos para salvar a los bancos y grandes empresas (una socialización de pérdidas a costa de los sectores trabajadores y el pueblo pobre para beneficiar en primer lugar a los mismos que durante años realizaron apuestas especulativas extremas con las que obtuvieron ganancias formidables) emergió una economía “adicta” a los estímulos monetarios. La llamada “flexibilización cuantitativa”, que se inició durante lo peor de la crisis como un

novedoso experimento de inyectar dinero en gran escala a través de la compra de activos financieros, fue una medida inicialmente “transitoria” que se mantuvo durante años, de la mano de las tasas de interés nominales en cero. Esto último sentó las bases para una política de dinero regalado a los bancos y fondos de inversión que recreó las bases para un frenesí de la actividad financiera como el que había conducido a la crisis. Como sostiene Watkins, “un nuevo régimen de acumulación surgió de las soluciones a la crisis financiera: una forma de capitalismo globalizado, financiarizado, impulsado por la deuda y ahora monetizado de forma centralizada”. A partir de 2010, mientras continuó la política monetaria laxa, las medidas de mayor gasto público tomadas durante la emergencia fueron reemplazadas por una nueva búsqueda de reducir el gasto. En EE. UU. esta combinación dio lugar a una economía caracterizada por “mercados bursátiles en alza, respaldados por billones de dólares en QE [sigla de Quantitative Easing, flexibilización cuantitativa en inglés, N. de R.], y una recuperación anémica, con una inversión nacional débil”.

Watkins distingue el neoliberalismo como conjunto de políticas, de la ideología neoliberal. Con un intervencionismo estatal que tuvo su eje en una alquimia financiera que se proponía sostener la rueda de la acumulación, la autora afirma que las políticas de este tinte continuaron “sin inmutarse”. La ideología, en cambio “recibió una paliza”. La trayectoria divergente que siguió la crisis como resultado del salvataje a los ricos a costa del resto de la sociedad, que dio pie a la fórmula del “1 % contra el 99 %” recogida por toda una serie de movimientos desde Occupy Wall Street en 2011 en adelante, produjo efectos sociales adversos [que siguieron impactando mucho tiempo después de que la recesión hubiera quedado atrás](#). Esto alimentó fenómenos políticos tanto hacia izquierda como a la derecha del “extremo centro” que había caracterizado la gobernanza neoliberal durante décadas. Los primeros se expresaron en EE. UU. en el peso adquirido en 2016 y 2020 por la precandidatura “socialista” de Bernie Sanders en la interna demócrata, y en Europa en el crecimiento de partidos neorreformistas en varios de los países más golpeados por la crisis. Por derecha, se puso de manifiesto en la [“furia populista”](#) que produjo el Brexit, puso en la presidencia a Donald Trump y permitió crecer a los partidos de extrema derecha en toda Europa. Observa Watkins que “las principales fuerzas populistas de derecha —ya fueran nacional-imperiales, católicas-conservadoras o carismáticas-autoritarias— y de izquierda —socialdemócratas o anarquistas-cosmopolitas— no eran anticapitalistas como tales, sino estridentemente antineoliberales”. Habría que agregar que la [administración de Trump se separó más retórica que sustancialmente de los dictados neoliberales](#), ya que aunque impulsó una política más proteccionista y crítica de los tratados comerciales —que en el caso del NAFTA se limitó a renegociar—, redujo impuestos al capital al igual que lo hicieron otros presidentes republicanos como George W. Bush o Ronald Reagan.

Cuando golpeó la pandemia en 2020, “el primer reflejo de las autoridades a ambos lados del Atlántico fue la protección del capital”. A las inyecciones monetarias realizadas por los bancos centrales en los mercados de capitales, se sumó [el hecho de que uno de los principales capítulos del CARES Act votado por el Congreso de EE. UU. en marzo de 2020 iba dirigido a asegurar la solvencia de las firmas y enfrentar el colapso bursátil](#). Sin embargo,

a diferencia de 2009, la generosidad monetaria estuvo respaldada por un gasto estatal sin precedentes basado en la deuda, una clara ruptura con las narices de austeridad, aunque declaradamente temporal, justificada por las circunstancias extraordinarias de la pandemia. La confianza generada por una década de impresión gratuita de dinero por parte del Banco Central apoyó la decisión.

La primera novedad planteada por Biden está dada por el hecho de proponerse continuar gastando aunque la economía se muestre encaminada en la recuperación, apoyado en esta misma confianza en que es posible gastar y emitir sin riesgo de un aumento en el costo de financiamiento. La segunda novedad, es un sesgo más “compensatorio” en el direccionamiento de dicho gasto. Con las transferencias directas a cada contribuyente, aumentará los ingresos del 20 % más pobre en un tercio en 2021, y el del 60% más pobre en más de una décima. Claro que se trata de pagos por única vez o temporarios, “que dejan inalterada la reproducción sistémica de la desigualdad”. Tomando los programas de conjunto, “la relación entre el gasto en capital y el dirigido al trabajo todavía se inclina fuertemente hacia las grandes empresas”. Para calibrar sobriamente la relación con las políticas anteriores, Watkins señala que los pagos sociales compensatorios y la inversión de capital “no están fuera del repertorio de políticas neoliberales”; al mismo tiempo, “la puja de la izquierda por un salario mínimo de USD 15”, que podría haber resultado sumamente revulsiva para las condiciones imperantes en las relaciones laborales, “fue cortésmente ignorada”. Agreguemos que en la negociación con los republicanos para aprobar el plan de infraestructura, podría reducirse el pretendido aumento de impuestos a las corporaciones, o al menos eso intenta todavía la oposición.

En síntesis, si la nueva administración apela al gasto fiscal en mayor escala y le da un nuevo sesgo, es para intentar recuperar la legitimidad del régimen, y así defender mejor los intereses de las grandes empresas y

ganar aire para la disputa con China. No hay un quiebre con las promesas realizadas por Biden en 2019 de que los ricos no tenían nada que temer a una administración suya. Su objetivo, les decía entonces a algunos de sus aportantes de campaña más adinerados, era actuar en los márgenes (márgenes sobre los cuales “podemos tener desacuerdo” de donde se ubican, reconocía). Esa intervención “marginal” apuntaba a asegurar que “nada va a cambiar en lo fundamental” [3]. Watkins lo resume así:

La “Bidenomics” podría verse como un paso hacia la reconfiguración del régimen capitalista centralmente monetizado e impulsado por la deuda en una forma más compensatoria: una “nueva tercera vía”, impulsada tanto por el choque populista como, sobre todo, por la fricción competitiva con una China en ascenso.

Apelando a la idea de “nueva tercera vía”, Watkins relaciona el actual “cambio de paradigma”, con nuevas herramientas de política económica y mayores “compensaciones” que no alteran cualitativamente el andamiaje de la política económica, con la llamada Tercera Vía impulsada por Bill Clinton y Tony Blair durante la década de 1990, en EE. UU. y Gran Bretaña respectivamente. Así como

las duras políticas de lucha de clases del reaganismo y el thatcherismo dieron paso a versiones más suaves y apetitosas de lo mismo bajo Clinton y Blair (créditos fiscales, préstamos baratos, diversidad e inclusión), así bajo Biden, la monetización del Banco Central está suscribiendo una recompensa fiscal marginal por décadas de caída de los salarios reales y empeoramiento de las perspectivas laborales, preparando al país para una creciente competencia con China.

Talones de Aquiles

La apuesta de Biden se muestra mucho más ambiciosa en sus objetivos de lo que se preveía antes de asumir. También enfrena varios riesgos que podrían empantanarla. Aunque el Partido Demócrata cuenta con mayoría en ambas cámaras del Congreso, esto no asegura que pueda continuar con la aprobación de sus programas. La American Rescue Plan Act pudo ser aprobada sin apoyo de los Republicanos. Esto fue una muestra de fortaleza de la administración, que no dependió de negociar con la oposición. Pero, de cara a sus próximos proyectos legislativos, podría encontrar dificultades si no encolumna a todos los Demócratas. La estrategia en el American Jobs Plan ahora pasa por el contrario con alcanzar un acuerdo con los Republicanos, pero eso significó recortar la propuesta inicial en más de USD 500.000 millones. A pesar de los grandilocuentes objetivos declarados de modernizar la infraestructura para competir con China, el ya de por sí modesto plan de invertir por año unos pocos cientos de miles de millones de dólares (ya que el monto total se gastará en 8 años), que tendría un impacto insignificante en una economía cuya producción anual supera los USD 20 billones, queda todavía más raleado después de esta poda.

A futuro, se le pueden abrir frentes en su propio partido. Es que los cuestionamientos a la dirección de la política económica no provienen solo desde sectores afines al Partido Republicano, tradicional custodio de la contención del gasto público para bajar impuestos, o desde la prensa financiera más recalitrante. También se alzaron voces contrarias como la de Lawrence Summers, economista vinculado a los Demócratas que jugó un papel clave en las reformas neoliberales de los años de Clinton y participó del equipo de asesores de Obama a comienzos de su presidencia. Se trata del mismo economista que durante buena parte de la última década advirtió sobre la perspectiva de un “[estancamiento secular](#)”, lo que era resultado de ciertos cambios estructurales de la economía estadounidense, pero también de la debilidad de las medidas tomadas durante la administración de Obama para estimular el crecimiento. Hoy transmite una opinión bastante diferente. Según expuso en un debate previo a la aprobación de la American Rescue Plan Act, a diferencia de 2009, cuando el “estímulo fue demasiado pequeño”, ya “en 2020, la situación era diferente: el estímulo fue del doble del tamaño que tenía la brecha de producción”, es decir, de la diferencia entre el nivel al que había caído el producto como consecuencia de la crisis y la proyección de tendencia previa. Si ya las medidas de 2020 habían sido excesivas para este economista, el primer paquete de Biden era en su opinión cuatro veces lo que podía requerirse este año [4]. Por eso habla de una amenaza de “recalentamiento”.

La de Summers está lejos de ser una voz solitaria. Si bien como resultado de más de una década de emisión monetaria sin consecuencias en materia de precios ni de tasas de interés se afianzó la noción de que el Estado norteamericano puede seguir endeudándose sin que esto se convierta en una carga gravosa, lo que con la llamada Teoría Monetaria Moderna quedó plasmado en una pretenciosa construcción conceptual que alcanzó notable popularidad, ya desde el año pasado se escuchan cada vez más las advertencias por los “peligrosos” niveles de emisión y endeudamiento.

Estos llamados de atención parecieron verse convalidados con el dato de inflación de abril, que escaló 0,8 y fue de 4,2 % anual. Estos niveles, que mirados desde la Argentina pueden parecer envidiables, fueron vistos como una confirmación del anunciado recalentamiento. Sin embargo, días antes, el reporte del empleo había mostrado todo lo contrario. La economía norteamericana había mostrado en abril una desaceleración en la recuperación del empleo que venía exhibiendo en meses anteriores, y el desempleo volvió a repuntar hasta

6,1 %, exhibiendo una situación de precariedad. Estas señales “mixtas” agregan incertidumbre a las proyecciones sobre la economía de este año, y dan pie tanto a quienes presionan por poner un freno a los estímulos como a quienes buscan acelerarlos.

Pero aunque los fundamentos de la economía no habiliten la pretensión de frenar los estímulos con la que disparan los críticos de los “excesos” del paquete de Biden, los “mercados” –es decir, los grandes empresarios, bancos y fondos de inversión que son beneficiados en parte por el gasto pero también resisten los aumentos de impuestos– pueden actuar “con los pies”, poniendo límites a los márgenes de acción del Tesoro para gastar. Una posible respuesta a la mayor inflación es una desvalorización de los bonos norteamericanos, como resultado de que sus tenedores proyecten que la Reserva Federal (Fed) pueda subir las tasas para enfrentar la inflación. Aunque la Fed demore esta medida, que hasta hoy su titular Jerome Powell no muestra intención de tomar –todo lo contrario– la devaluación de los bonos del Tesoro en el mercado ya se traduce un mayor costo de financiamiento del gasto público. La idea de gastar y endeudarse sin consecuencias a perpetuidad podría encontrar sus límites por ese lado.

Pero una cuestión todavía más ominosa para un capitalismo “centralmente monetizado” que como recuerda Watkins está “balanceado sobre montones de deudas, con la inestabilidad financiera un riesgo siempre presente”, es que se aceleren las condiciones en que este último riesgo pueda materializarse. El fin de las tasas de interés “cero”, dejaría “a los Estados y empresas con deuda denominada en dólares críticamente vulnerables a reversión de los flujos de capitales, con el riesgo de una concatenación de crisis de cuenta corriente y de tipo de cambio comparables a las de 1998”. La seguidilla de crisis que se iniciaron ese año continuó [con una onda expansiva que tuvo al colapso de la Convertibilidad en la Argentina en 2001 como uno de sus episodios más estruendosos](#). Aunque estas puedan pegar más en los países “emergentes” que en el propio EE. UU., eso es algo que no está para nada asegurado, en un mundo que navega sobre un [mar de deudas gigantesco como el actual](#).

Ilustración: @marcoprile

Más allá de estos riesgos potenciales de escenarios críticos que produzcan un SHOCK en la economía mundial y la del propio EE. UU., aún sin un escenario de ese tipo resulta improbable que se pueda sostener la combinación “virtuosa”, doblemente expansiva, de la política fiscal y monetaria que parece imaginar el equipo económico de Biden presidido por la Secretaria del Tesoro Yanet Yellen (quien comandó la Reserva Federal entre 2014 y 2018). Si la política fiscal expansiva empieza a ser contrarrestada por una política monetaria contractiva, aunque solo lo sea moderadamente, el objetivo de continuar con un BOOM económico que no repita en esta década la endebles del crecimiento que siguió a la Gran Recesión, podría volverse más esquivo. Y con ello también podría volverse más complejo conjurar la lucha de clases –que ya [con pequeñas muestras evidenció que no le dará respiro](#)– o evitar que vuelva a expresarse con fuerza la “furia populista”. El propósito de Biden de mostrar que es posible reciclar un “capitalismo progresista” puertas adentro para reforzar el [dominio reaccionario del imperialismo norteamericano](#) sobre los pueblos oprimidos de todo el mundo, enfrentando a los aspirantes a potencia hegemónica que se proponen [disputarle su primacía](#), puede encontrar en todo esto su talón de Aquiles.

Notas:

[1] Ashley Smith, “Imperialist Keynesianism Biden’s program for rehabilitating U.S. capitalism”, TEMPEST, 18/05/2021.

[2] “Paradigm shifts”, NEW LEFT REVIEW N.º 128, marzo/abril 2021

[3] Dominique Mosbergen, “Joe Biden Promises Rich Donors He Won’t ‘Demonize’ The Wealthy If Elected President”, THE HUFFINGTON POST, 19/06/2019.

[4] Benjamin Wallace, “Larry Summer Versus The Stimulus”, THE NEW YORKER, 18/03/2021.

ESTEBAN MERCATANTE ES ECONOMISTA. MIEMBRO DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES SOCIALISTAS DESDE 2001. COEDITA LA SECCIÓN DE ECONOMÍA DE LA IZQUIERDA DIARIO, ES AUTOR DE LOS LIBROS SALIR DEL FONDO. LA ECONOMÍA ARGENTINA EN ESTADO DE EMERGENCIA Y LAS ALTERNATIVAS ANTE LA CRISIS (EDICIONES IPS, 2019) Y LA ECONOMÍA ARGENTINA EN SU LABERINTO. LO QUE DEJAN DOCE AÑOS DE KIRCHNERISMO (EDICIONES IPS, 2015), Y COMPILADOR JUNTO A JUAN R. GONZÁLEZ DE PARA ENTENDER LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA (SEGUNDA EDICIÓN EDICIONES IPS, 2018).

Fuente: <https://www.laizquierdadiario.com/Bidenomics-guino-progresista-interno-para-reforzar-el-dominio-imperialista>

por [Enrique Fanjul](#) 27/05/20210

Publicado en [Asia-Pacífico](#), [Firmas invitadas](#)

100 AÑOS DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO

por [Enrique Fanjul](#) 27/05/20210

Publicado en [Asia-Pacífico](#), [Firmas invitadas](#)

https://blog.realinstitutoelcano.org/100-anos-del-partido-comunista-chino/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

El Partido Comunista de China (PCCh) celebra este año sus 100 años de existencia. Es un momento de hacer balance, una tarea que sin duda no resulta sencilla. El Partido tiene en su haber activos importantes. Se pueden destacar fundamentalmente dos. En primer lugar, con la [fundación de la República Popular China](#), el Partido terminó un largo período de crisis y decadencia del país, el llamado “siglo de humillación”, en el que sufrió agresiones exteriores, pérdida de soberanía sobre partes de su territorio, enfrentamientos internos que desembocaron en la guerra civil de fines de los años cuarenta del siglo XX, etcétera.

Con la nueva República Popular fundada en 1949, el Partido Comunista [devolvió a China](#) la unidad nacional que le permitió superar la larga crisis que arrastraba desde mediados del siglo XIX, transformándola en una potencia temida y respetada en la comunidad internacional.

El segundo gran activo está ligado a la [etapa de reforma](#) de las últimas cuatro décadas. El Partido ha liderado un gran proceso de transformación económica que ha producido una mejora espectacular en las condiciones de vida de la población. Gracias a la nueva orientación que asumió a fines de los años setenta del siglo pasado, China ha protagonizado la mayor revolución económica de la historia de la humanidad, en el sentido de que nunca antes un colectivo tan grande de población había experimentado una mejora tan intensa de sus condiciones económicas de vida en un periodo de tiempo tan corto.

Junto a estos activos existe un [lado oscuro](#) en la historia del PCCh: las purgas y ejecuciones masivas, las campañas políticas y sociales que supusieron grandes convulsiones, como el Gran Salto Adelante de finales de los años cincuenta, que provocó una gran hambruna y millones de muertes, o la Revolución Cultural, que trastornó gravemente la estabilidad del país y dio lugar a la persecución, y la muerte violenta, de muchos miles de personas, [los trágicos sucesos de Tiananmen](#) de 1989...

Un partido enraizado en las tradiciones chinas

El Partido Comunista Chino es un partido político especial, diferente al de otros países. El Partido entronca con las tradiciones de la cultura china: aglutina a “los que gobiernan”, las personas que por sus méritos, su formación y su experiencia, tienen la responsabilidad de gobernar y administrar los asuntos públicos. En China no existe la separación de poderes entre los poderes ejecutivo, legislativo, judicial. Todos los poderes del Estado se agrupan bajo el control del Partido Comunista.

En China la tradición de democracia es casi inexistente. Prácticamente no ha habido etapas en las que haya existido un régimen democrático, con elecciones, alternancia de partidos. Cuando se habla de democracia, reformas democráticas, etcétera, no se está hablando normalmente de multipartidismo, elecciones libres o alternancia en el poder. Más bien se está hablando de profundizar en la extensión y el respeto a las leyes, la responsabilidad de los gobernantes ante los ciudadanos, combatir los abusos, las arbitrariedades y la corrupción.

Por otro lado, el propio carácter “comunista” del partido debe ser considerado con matices. [La revolución china fue una revolución nacionalista](#), más que una revolución comunista. El comunismo chino incorporó ingredientes tradicionales de la cultura china y, en concreto, de lo que constituye la médula de ésta desde hace muchos siglos: el confucianismo. Del marxismo-leninismo adoptó sobre todo el segundo componente, el leninismo. El peso del marxismo, como ideología, como doctrina política, fue relativamente escaso. ¿Acaso no resulta extraño que un país gobernado por un partido en teoría “comunista” se haya convertido en uno de los países del mundo con mayores [desigualdades económicas](#)?

La involución de Xi Jinping

Con la llegada al poder de Xi Jinping, en 2012, la República Popular China ha entrado en una nueva etapa. Con Xi se ha producido una involución en buena parte de las tendencias que impulsó Deng Xiaoping,

el líder político que emergió como dirigente supremo del país tras la muerte de Mao (en 1976), y que fue el gran motor de la era de la reforma y apertura al exterior.

Deng promovió un carácter más colectivo en el ejercicio del poder. Durante sus tres primeras décadas, el poder en la República Popular tuvo un carácter personalista muy acusado, centrado en la figura de Mao. A la muerte de éste tomó el poder, también con un fuerte componente personal, Deng Xiaoping.

Deng Xiaoping impulsó un sistema de relevo en los puestos clave del Partido y el Estado. Los dirigentes iban cambiando cada cierto tiempo, de acuerdo con unos plazos establecidos y conocidos de antemano.

En la nueva etapa de Xi Jinping se ha producido una involución en estas tendencias. Ha retornado el culto a la personalidad. El poder se ha concentrado en Xi, quien se ha convertido en el nuevo gobernante supremo de China. Por otra parte, la tendencia anterior hacia un mayor grado de libertades se ha frenado. Ha aumentado la represión de disidentes y defensores de los derechos humanos, Hong Kong ha perdido buena parte de su autonomía y libertades, está el tema de Xinjiang, etcétera.

En política exterior China [ha adoptado una política agresiva](#), que la está llevando a un enfrentamiento cada vez más agudo con numerosos países. Las diferencias y conflictos [con Estados Unidos](#), India, Australia, la Unión Europea, los países asiáticos con los que mantiene [disputas territoriales en el mar del Sur de China](#), están aumentando de manera alarmante.

Especialmente preocupante es el propósito de China de **exportar la censura** apoyándose en el poder de su mercado (o peor aún, la autocensura: el mensaje que China transmite es que no se le puede criticar, porque responderá a las críticas con represalias económicas).

Está por ver, sin embargo, cuáles serán las consecuencias de esta política a largo plazo. ¿Piensan los actuales dirigentes chinos que la creciente [reacción contra China](#) en la comunidad internacional no les va a afectar, que el poderío de su mercado les permitirá imponerse en todos los contenciosos a los que se puedan enfrentar?

En todo caso, la comunidad internacional debe continuar buscando un acomodo con China, dado su peso demográfico, económico, militar. Por supuesto, debe ser firme a la hora de defender, con la mayor unidad posible de los países con sistemas democráticos, los derechos humanos y el respeto las normas internacionales.

Hay que pensar que en el futuro, tras la etapa de Xi Jinping, en China podría abrirse una nueva etapa, con unos gobernantes y unas perspectivas diferentes en todos los órdenes

IMPULSADA POR BIDEN, SE ACERCA EL MOMENTO DE UNA REFORMA IMPOSITIVA INTERNACIONAL

Por Pablo Maas

<https://eleconomista.com.ar/2021-05-impulsada-por-biden-se-acerca-el-momento-de-una-reforma-impositiva-internacional/>

Hacia falta una pandemia para reformar la arquitectura impositiva global. Después de años de deliberaciones, propuestas, marchas y contramarchas, el nuevo Gobierno de Joe Biden en Estados Unidos le está dando un impulso extraordinario a un acuerdo para gravar las ganancias de las grandes empresas multinacionales alrededor del mundo.

Janet Yellen, la secretaria del Tesoro, había propuesto inicialmente una tasa “mínima” del 21% para las ganancias de las grandes corporaciones globales. **Pero ante la resistencia de muchos países, la redujo al 15%.** Ahora sí, la propuesta está a punto de ser aceptada por el G-7, como paso previo a que el G-20 y la OCDE la hagan suya más adelante.

Si este fuera el caso, estaríamos frente a la mayor reforma del sistema tributario internacional en casi un siglo, desde que la Liga de las Naciones (la antecesora de la ONU) fijó por primera vez las reglas en la década de 1920. Entonces, el mundo se estaba recuperando de la devastación de la Primera Guerra Mundial y las empresas multinacionales recién hacían su ingreso al escenario mundial. Los acuerdos alcanzados en aquella época les daban a los países derechos fiscales sobre las empresas que tenían una presencia física en sus territorios, desde ramales de ferrocarril a yacimientos petrolíferos, fábricas y oficinas. Pero en la actualidad, los gigantes de la economía digital pueden eludir fácilmente estos impuestos, ya que pueden no tener ninguna presencia física en los mercados en los que actúan. Piénsese en los servicios de streaming o en los negocios del comercio electrónico.

Y justamente **son estas multinacionales de la economía digital las mayores y mas rentables hoy en día**, como se ha comprobado en el último año en que el coronavirus paralizó la actividad económica.

Los gigantes de Internet y muchas otras firmas también pueden evitar pagar impuestos al localizar sus activos intangibles en países o jurisdicciones de baja tributación y transfiriendo hacia ellas sus ganancias. Sin hablar de los paraísos fiscales, que ya entran en el terreno de la ilegalidad, hoy es habitual que firmas tecnológicas, farmacéuticas y otras tengan sedes fiscales en naciones como Irlanda, Holanda o Hungría, en las que concentran sus ganancias y tributan mínimamente. Irlanda, por ejemplo, tiene una tasa nominal del 12,5%, pero la tasa efectiva que pagan por sus ganancias el millar de multinacionales radicadas allí y que incluyen nombres como Intel, Google, Facebook, Apple y Pfizer, puede ser de apenas 1% o 2%.

Según los criterios que maneja la OCDE y también el FMI, que es otro decidido impulsor de la reforma, el criterio para determinar el impuesto corporativo incluye el lugar en el que residan los consumidores finales del producto o servicio, más que el sitio en el que se realiza la producción o en el que se establezca legalmente la empresa.

En febrero pasado, el FMI publicó un libro ("**Corporate Income Taxes Under Pressure**") en el que detalla diversos cursos de acción para construir lo que su titular, Kristalina Georgieva, llamó "un sistema impositivo para el Siglo XXI". Alemania, Italia y Francia son otros protagonistas que están muy entusiasmados con impulsar el acuerdo. Daniele Franco, el ministro de Finanzas italiano, que está presidiendo el G-20, dijo que la última propuesta de Estados Unidos era "un paso importante" y que la perspectiva de tener este año una reforma del sistema impositivo internacional "ahora es concreta". Su colega francés, Bruno Lemaire, sostuvo que el llamado a fijar una tasa mínima del 15% es "una base interesante y sólida" para la discusión. Previsiblemente, los países afectados no están tan de acuerdo. Irlanda ya anticipó su rechazo y Hungría declaró que la propuesta es "injusta para los países del este europeo".

Pero los tiempos parecen estar corriendo rápido. Un acuerdo informal del G-7 que se espera para la cumbre que sus líderes tendrán entre el 11 y el 13 de junio podría acelerar su tratamiento por parte del G-20, que ha declarado que quiere llegar a concretarlo para este verano del hemisferio norte. Funcionarios que están involucrados en las conversaciones consideran más realista una fecha cercana a octubre para alcanzar un acuerdo internacional pleno.

La concesión de EE.UU. de bajar la tasa mínima del 21% al 15% es considerada definitiva, sobre todo porque la administración Biden está impulsando en su país un aumento de los impuestos a las grandes empresas, para llevarlos del 21% (al que los había rebajado Trump) al 28%.

Las políticas de rebajas de impuestos que estuvieron de moda durante las décadas de políticas ortodoxas han demostrado su ineficacia para elevar la inversión o impulsar la innovación. Un informe recién publicado en Gran Bretaña por la Escuela de Negocios de la Universidad de Cambridge ("Is the UK's flagship industrial policy a costly failure?") sostiene que las rebajas impositivas de 7.300 millones de libras esterlinas anuales (leyó bien: anuales) concedidas en los últimos 20 años a numerosas empresas para incentivar las inversiones en Investigación y Desarrollo (I+D), han sido un fracaso.

El impacto de estas rebajas impositivas o créditos fiscales ha sido "insignificante", dijo el informe. Entre los años 2000 y 2018, la inversión combinada del sector público y privado de Gran Bretaña en I+D pasó del 1,7% del PIB al 1,8%, una "mejora" de una décima de punto porcentual, lo que se <https://eleconomista.com.ar/2021-05-la-ue-congela-el-tratado-con-china-mas-ambicioso-de-su-historia/observación> de Paul Krugman acerca de cómo los capitalistas, en cada ocasión en que se les ofrecía una rebaja de impuestos, en lugar de invertir, "agarran la plata y salen corriendo".

LA UE CONGELA EL TRATADO CON CHINA MÁS AMBICIOSO DE SU HISTORIA

Por Franco Marinone (*)

<https://eleconomista.com.ar/2021-05-la-ue-congela-el-tratado-con-china-mas-ambicioso-de-su-historia/>

Tras siete años de negociaciones, el 31 de diciembre de 2020, la Unión Europea y China llegaban a un acuerdo final sobre el Tratado de Inversiones (CAI en sus siglas en inglés). Pero tras 4 meses de optimismo por la firma de un tratado de libre comercio con la segunda economía más grande del mundo, el pasado 4 de mayo la UE decidió paralizar el acuerdo a la espera de mayores garantías.

El CAI es un acuerdo bilateral de inversión que permite la introducción de las empresas de los países miembros de la UE en el mercado chino, pero además es un intento, por parte de los países de la unión, de transformar los principios jurídicos de la legislación interna china en materia de trabajo. Se suman a los puntos anteriores una gran variedad de temas como el medio ambiente, transparencia, eficacia jurídica y judicial, e igualdad de acceso al mercado, lo que explica las dificultades que han surgido para su firma.

El tratado se puede resumir en el objetivo de reducir las asimetrías económicas entre ambos mercados, la presión a china para que ratifique los convenios internacionales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el compromiso de competencia leal con la correspondiente neutralización de las subvenciones a empresas estatales chinas, y la intención de que el país asiático acate el Acuerdo Climático de París.

Además, el acuerdo de inversiones chino-europeo llega en un momento crucial, ya que el 15 de noviembre de 2020 se firmó la Asociación Económica Integral Regional (en inglés Regional Comprehensive Economic Partnership – RECEP), que incluye a China, Corea del Sur, Japón, Australia, Nueva Zelanda y los diez países de la principal organización regional del sudeste asiático, la Asean. Este proyecto de integración regional asiática engloba un área con 2.200 millones de personas, produce el 30% del PIB global y el 27,4 % del comercio mundial. Si bien la idea de que las empresas europeas tengan acceso a este enorme mercado a través de China parece más que interesante, han surgido una serie de dudas sobre la idoneidad del acuerdo.

¿Es el CAI un buen trato para la UE?

El 4 de mayo de 2021, el vicepresidente de la Comisión Europea, Valdis Dombrovskis, anunciaba que el pacto estaba “de algún modo suspendido”, palabras que se sumaban a las del presidente de la Comisión de Comercio del Parlamento Europeo, Bernd Lange, que afirmaba que “el pacto está congelado, y así seguirá durante un tiempo”. La explicación a este paso atrás en las negociaciones tiende tres motivos principales.

Por un lado, los subsidios que emplean las empresas estatales chinas podrían generar una competencia desleal frente a las compañías europeas, no solo en China, sino en el mismísimo Mercado Común Europeo. En mayo de 2020, la UE lanzó una legislación anti-subsidios que implica que aquellas empresas extranjeras que participen en contrataciones públicas en el mercado europeo deberán pasar el filtro de la Comisión Europea. Esta tiene la facultad de prohibir acuerdos, multar u obligar a compañías extranjeras a reintegrar las subvenciones con intereses.

Por otro lado, la UE siempre ha defendido el acuerdo bajo la premisa de que se trata de un paso hacia la autonomía estratégica en materia económica. Sin embargo, este acuerdo podría conducir a lo contrario, ya que se podría generar una excesiva dependencia de artículos claves provenientes de China. Como método de autodefensa, la UE ha propuesto medidas proteccionistas en los sectores de baterías, tecnología, hidrógeno, productos farmacéuticos, y materias primas.

En último lugar encontramos un deterioro de las relaciones diplomáticas entre el bloque europeo y el país asiático debido a las sanciones impuestas a eurodiputados por sus críticas a las políticas de derechos humanos de China y la represión del grupo étnico uigur.

En una entrevista exclusiva con El Economista, el especialista en las relaciones chino-europeas, Ramón Tamames, argumenta que “si hay dificultades para que, por ejemplo, los eurodiputados puedan circular libremente por China, la tendencia será de creciente enfrentamiento con consecuencias comerciales indudables, retrasando proyectos y dificultando algunos de ellos, hasta hacerlos imposibles”

A su vez, como no podía ser de otra forma, Estados Unidos no ve con buenos ojos dicho tratado, y se especula que la nueva administración de Joe Biden podría estar presionando a la UE para que dé marcha atrás en esta iniciativa. Tamemes nos explica que “a medio y largo plazo, a EE.UU. le interesa estar bien con China, y viceversa, pero la política expansiva del país oriental, y las fricciones en la orilla asiática del Pacífico, podrían producir muchas inconveniencias para el funcionamiento de sus relaciones”.

Ante estas contradicciones entre la oportunidad de generar un nuevo acuerdo de libre comercio euro-asiático y propuestas por parte de la Comisión Europea de carácter proteccionista, Alemania sigue siendo el principal defensor del tratado debido a que el país germano exporta más a China que las siguientes cinco economías europeas juntas.

Entre la división en la UE por la firma del tratado, las presiones desde Washington, y el miedo a que el mercado chino acabe desfigurando al mercado común europeo, queda en suspenso un tratado que podría suponer el mayor acercamiento de Europa a su continente limítrofe en la historia moderna. La Comisión Europea, sin duda, intentará acercar posturas entre los diferentes actores, una tarea nada fácil. Veremos si es capaz de lograrlo.

(*) INVESTIGADOR ASOCIADO EXTRANJERO DEL CEI DE LA UCA

EL MAPA DEL ACCESO A INTERNET EN EL MUNDO

https://elordenmundial.com/mapas/mapa-acceso-internet-mundo/?utm_medium=email&_hsmi=130439412&_hsenc=p2ANqtz-8uknaBC7AjubZ9hjDmMoTWjsoT97oAHhgYowPMpLvmoexFF-retKyL1qkXoD8lVt7IcJx0d9kwWWNcnRSXQ8tOOAGd92Muu7dEI09BUIDX4499RVM&utm_content=130439412&utm_source=hs_email

DESCRIPCIÓN DEL MAPA

Cada minuto se mandan más de 41 millones de mensajes de Whatsapp en el mundo, se suben 500 horas de video a YouTube y se publican más de 347.000 historias en Instagram. Acceder a internet es una parte básica del día a día de miles de millones de personas. Según el último informe de Hootsuite y We Are Social, de media, los usuarios entre los 16 y los 64 años dedican seis horas y cincuenta y cuatro minutos de su día a utilizar dispositivos conectados a la red. La mayoría de ese tiempo lo dedican a navegar y ver vídeos (cerca de tres horas y media), a utilizar redes sociales (unas dos horas y veinticinco minutos) o a leer prensa (alrededor de dos horas).

La pandemia de coronavirus ha potenciado el crecimiento de usuarios conectados a internet. Los confinamientos han hecho que muchos acudan a la red para comunicarse, entretenerse o continuar trabajando. En el año 2020, más de 300 millones de personas comenzaron a usar internet, sumándose así a los más de 4.000 millones de internautas que había el año anterior. Uno de los factores que ha acelerado el crecimiento de los usuarios conectados a internet ha sido la llegada de los teléfonos inteligentes. Se estima que cerca del 92,6% de los usuarios de internet se conectan a través de estos dispositivos.

Sin embargo, no todas las personas del mundo tienen acceso a internet. Actualmente se estima que cerca del 60% de la población mundial tiene acceso a la red. Cuando se analiza la distribución de internet en el mundo, hay que atender a dos factores muy importantes: la cantidad de personas conectadas y el porcentaje de población que tiene acceso con respecto del total.

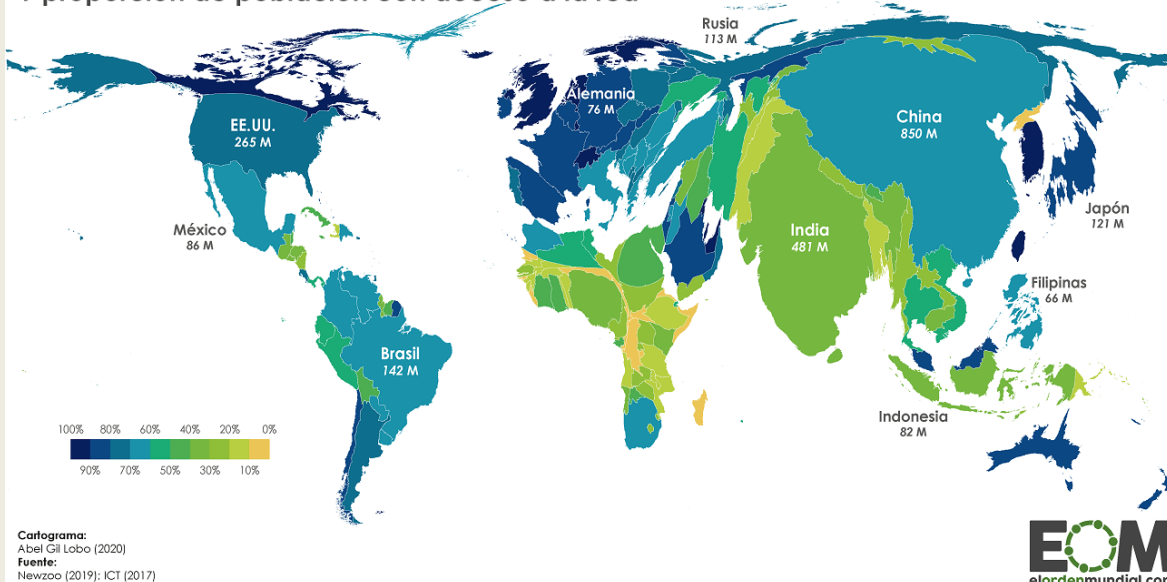
Un país como India, por ejemplo, que tiene unos 1.300 millones de habitantes, cuenta solo con cerca de 481 millones de personas conectadas. Es decir, solamente un 37% de su población tiene acceso a internet. Sin embargo, Alemania, con una población de 83 millones de personas, tiene más de 76 millones de usuarios digitales, o lo que es lo mismo, un 91% de los alemanes tienen acceso a internet con cierta frecuencia. De hecho, Europa occidental, los países nórdicos y América del norte son las regiones del planeta donde hay un mayor porcentaje de población con acceso a la red: en las tres más del 90% de la población tiene acceso. Que un porcentaje alto de la población pueda entrar en internet dice mucho del país y de su desarrollo tecnológico.

En cuanto al resto de regiones del mundo, hay una clara desigualdad si las comparamos con Europa o América del norte. Sin embargo, hay zonas como América Latina donde en torno al 70% de la población tiene acceso a la red; o la región de Asia-Pacífico, con una cifra que también ronda el 70%. En ambas el crecimiento de los usuarios no cesa. De hecho, a nivel absoluto, China e India concentran más de un cuarto de los usuarios con acceso a internet del mundo, y eso que los dos países tienen un bajo porcentaje de internautas.

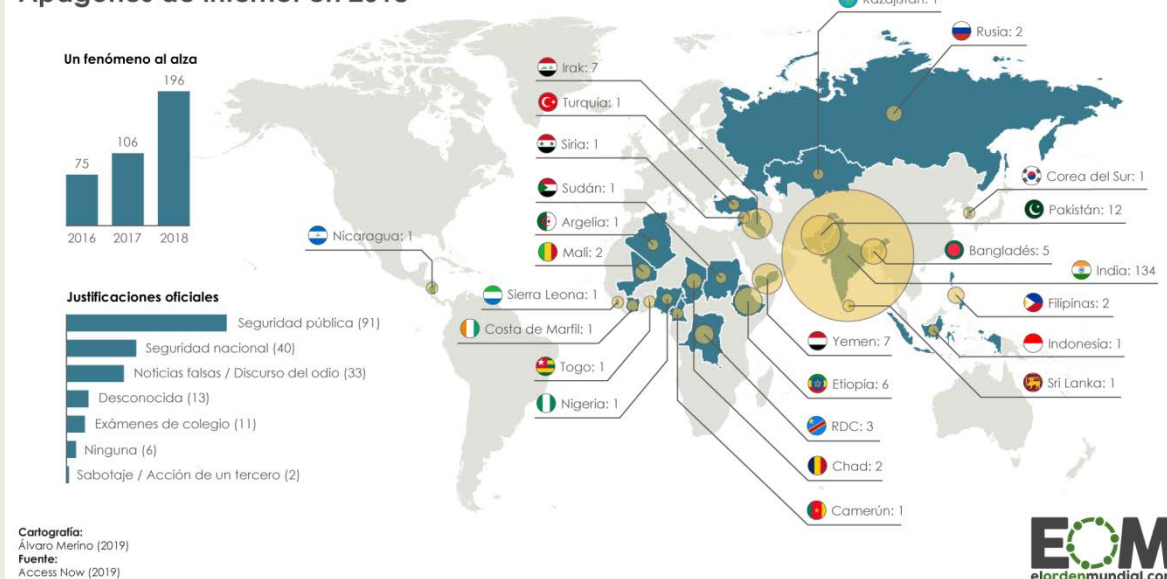
En el lado opuesto, la gran perdedora es África. Aunque tanto norte del continente como el sur cuentan con alrededor de un 60% de la población con acceso a internet, África occidental, central y oriental no tienen esa suerte, y en las dos últimas zonas el porcentaje de población con acceso a la red apenas llega al 25%.

El acceso a internet no solo es un factor importante en el desarrollo tecnológico de muchos países, sino que también es un potenciador de cambios sociales en tanto que se trata de una herramienta de conexión ciudadana. Una comunidad cada vez más conectada es más fácil que se movilice y que comparta su descontento, por lo que para algunos Gobiernos, especialmente los más autoritarios, el crecimiento tan rápido de internet es un desafío. El control de lo que ven los ciudadanos y qué se dice en el espacio digital ha pasado a ser una preocupación para muchos. Los cortes de internet o la creación de un internet paralelo en el que se controle todo lo que se ve y se dice son una realidad en muchos lugares del mundo. El crecimiento tan rápido de internet alrededor del planeta abre la puerta a muchas oportunidades, pero también a muchos desafíos sociales, económicos y geopolíticos.

La población de Internet en el mundo Y proporción de población con acceso a la red



El control en la sociedad de la información Apagones de internet en 2018



MUNDO-POLÍTICA-SOCIEDAD-TECNOLOGÍA-APAGONES-DE-INTERNET-EN-EL-MUNDO-1.PNG

DESCRIPCIÓN DEL MAPA

Cortar el acceso a internet se ha convertido en un mecanismo muy útil para muchos Gobiernos del mundo en su lucha contra la inestabilidad o las protestas internas. Así lo reflejan los [datos de Access Now](#) recogidos en colaboración con la campaña #KeepItOn, una coalición de 191 organizaciones de 68 países diferentes que busca acabar con los cada vez más frecuentes apagones de internet.

Access Now documentó en 2018 un total de 196 cortes de internet, lo que supone un 85% más que en 2017 y un 161% más que en 2016. Pero ¿qué se entiende por apagón de internet? Se trata de una interrupción intencional de internet o comunicaciones electrónicas, incluyendo las redes sociales, con el objetivo de impedir el acceso de la población de una ubicación específica y controlar así el flujo de la información.

De hecho, en 2018 las razones que los Gobiernos esgrimieron con más frecuencia para justificar estos cortes fueron [salvaguardar la seguridad pública o nacional](#) y evitar la propagación de noticias falsas o del discurso del odio. Sin embargo, según Access Now, los verdaderos motivos detrás de estas decisiones fueron situaciones de inestabilidad política, protestas, violencia comunal, elecciones, control de la información y trampas en exámenes, en ese orden.

En cuanto a las regiones que hacen un uso mayor de esta técnica de control, África y Asia ganan por goleada, siendo India el país que suma más cortes de internet en 2018 —hasta 134 apagones, un 67% del total—, seguido de Yemen e Irak —7 cada uno—. India posee regulaciones que legalizan los cortes de internet temporales por razones de emergencia o seguridad pública, a lo que se suma un recurrente uso de esta herramienta en los exámenes de ingreso al cuerpo de policía nacional. No obstante, la mayoría de cortes de internet en India suceden en ámbitos locales y regionales —un 62% y un 26%, respectivamente—, con el [estado de Cachemira](#) en el punto de mira.

Internet en la sociedad de la información

% de hogares con acceso a internet (2017)

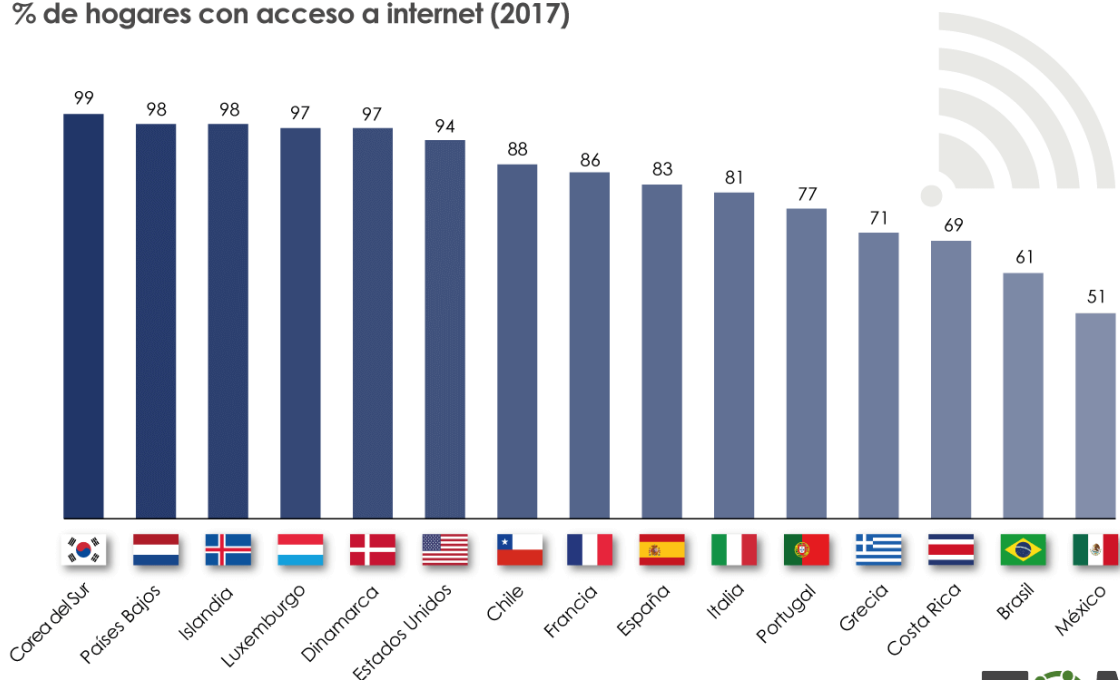


Gráfico:
Álvaro Merino (2020)

Fuente:
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2017)

EOM
elordenmundial.com

HOGARES-ACCESO-INTERNET-

DESCRIPCIÓN DEL GRÁFICO

El coronavirus y sobre todo el confinamiento decretado por la mayoría de Gobiernos del mundo en los últimos meses ha provocado que internet se vuelva aún más indispensable si cabe para estar conectado con el resto del mundo. Compras, encuentros sociales, educación, actos culturales... la sociedad digital del futuro ya es una realidad y la pandemia no ha hecho sino acelerar su llegada. [El](#)

67% de la población mundial utilizaba en 2019 un *smartphone* y el 57% tenía acceso a internet, unas cifras que, si siguen creciendo al ritmo actual, incluirán a la totalidad de la población a finales de la próxima década.

La mayoría de usuarios se encuentran en Asia Pacífico, la región con más habitantes pero no con la mayor penetración de internet —un 48% frente al 89% de América del Norte, el 78% de Europa, el 62% de América Latina y El Caribe y el 32% de África y Oriente Próximo—. A nivel nacional, tal y como muestran los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de 2017, los países que cuentan con más hogares con acceso a internet en el mundo, con una penetración casi plena, son Corea del Sur —99%—, Países Bajos, Islandia —ambos 98%—, Luxemburgo, Dinamarca —ambos 97%— y Estados Unidos —94%—.

Precisamente, en Estados Unidos, el tiempo que un adulto dedica diariamente de media a navegar por internet en el móvil ha superado por primera vez al tiempo dedicado a ver la televisión: 3,7 horas frente a 3,6. De esas cerca de cuatro horas, el 30% de los estadounidenses lo dedican a Facebook, el 27% a Youtube y el 25% a Whatsapp. Además, a nivel global, los usuarios pasan alrededor de dos horas al día en redes sociales y un 63% declara haber intentado reducir el tiempo de uso de su *smartphone*. Y es que, en caso de no diferenciar ningún dispositivo, el tiempo que un estadounidense pasa utilizando internet al día es de nada menos que 6,3 horas, un tiempo que no para de aumentar en todo el mundo.



AMÉRICA LATINA

LA DERECHA NO DESCANSA /YOTUEL ROMERO: "TENEMOS QUE LUCHAR POR UNA CUBA INCLUSIVA, DONDE PODAMOS VIVIR TODOS AUNQUE PENSEMOS DIFERENTE"

"Artistas de 'Patria y Vida' han sido secuestrados, desaparecidos y procesados por el Estado cubano", denuncian coautores de esta canción que contraría al Gobierno de la isla. DW conversó con el ex Orishas Yotuel Romero.

<https://www.dw.com/es/yotuel-romero-tenemos-que-luchar-por-una-cuba-inclusiva-donde-podamos-vivir-todos-aunque-pensemos-diferente/a-57693281>

LA DERECHA NO DESCANSA/EL NUEVO PRESIDENTE DE ECUADOR LLEGÓ CON UNA AGENDA PRIVATIZADORA Y LA PROMESA DE "ELIMINAR LOS FEMICIDIOS"

29 de mayo de 2021 · Escribe Cecilia Pérez en Política internacional

AMIGO DE AZNAR Y VARGAS LLOSA, GUILLERMO LASSO INAUGURÓ SU GOBIERNO CON ENCUENTROS CON REPRESENTANTES DE ESTADOS UNIDOS Y DE LA OPOSICIÓN VENEZOLANA.

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/5/el-nuevo-presidente-de-ecuador-llego-con-una-agenda-privatizadora-y-la-promesa-de-eliminar-los-femicidios/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=findesemana

Los aliados internacionales que elige Guillermo Lasso dan algunas pistas sobre el rumbo que tomará su gobierno. El nuevo presidente de Ecuador tuvo como asesor para la segunda vuelta electoral a Jaime Durán Barba, el estratega de campaña de Mauricio Macri y de muchos otros candidatos de derecha en América del Sur. Sus amistades incluyen a referentes de la derecha iberoamericana como el escritor peruano Mario Vargas Llosa y el expresidente español José María Aznar.

Lasso también dio señales políticas en sus primeras reuniones bilaterales. Un día después de asumir la presidencia mantuvo un encuentro con una delegación del gobierno de Estados Unidos, el país al que quiere acercarse –todavía más de lo que lo hizo su antecesor, Lenín Moreno– y poco más tarde recibió en la sede del gobierno la visita del dirigente de la oposición venezolana Leopoldo López, su esposa, Lilian Tintori, y su padre, Leopoldo López Gil, diputado del Parlamento Europeo por el conservador Partido Popular (PP) español.

Con Aznar, otro representante del PP, y el expresidente colombiano Andrés Pastrana, Lasso ya había almorzado el domingo, después de ir a misa. Los tres coincidieron también en un debate de la Fundación Internacional para la Libertad, el THINK TANK de Vargas Llosa, donde hablaron sobre los “Desafíos de la libertad”. Otro de los participantes en ese encuentro fue el actual líder del PP, Pablo Casado, un ultraconservador que de acuerdo con Lasso podría ser “un gran presidente” de España.

Lasso eligió ese debate para presentar algunos de sus planes para Ecuador, que a su entender es “un país de oportunidades” para la inversión extranjera. Según informó la agencia de noticias Efe, el nuevo presidente dijo allí que evalúa la concesión a privados de la empresa estatal de telecomunicaciones de Ecuador, de refinerías de combustible y de “miles de kilómetros de carreteras”. Quiere vender el Banco del Pacífico, estatal, y considera la posibilidad de establecer una “zona franca de turismo” donde las empresas no paguen impuestos por 30 años.

Con el mismo objetivo, de mejorar los indicadores económicos, el nuevo presidente, que es un fuerte defensor de la economía de mercado y de un Estado más restringido, quiere impulsar la industria petrolera y la minería, siempre mediante inversores privados.

Por otra parte, Lasso habla de reconversión de la matriz energética del petróleo, promete retirar de los registros de deudores a quienes se atrasaron con los pagos en deudas menores a los 1.000 dólares, y afirma que es necesario “eliminar los femicidios”. El nuevo presidente dijo que Ecuador es un país que “le ha fallado a su juventud en educación y creación de oportunidades, que mantiene en el más humillante olvido a sus jubilados, y donde ser mujer no es un factor de desventaja sino de peligro existencial”.

Hombres con Lasso

Pero en el nuevo gobierno ecuatoriano ser mujer sí parece una desventaja. Además de la presidencia y la vicepresidencia, cuyo titular es Alfredo Borrero, los hombres ocupan la mayoría de los puestos clave. Las mujeres tienen menos cargos y además se ocupan de aquellas carteras que están más vinculadas con los asuntos sociales y los cuidados.

De los 17 ministerios, seis están a cargo de mujeres, entre ellos Salud, Educación e Inclusión Social, mientras que los 11 hombres son titulares de carteras como Interior, Defensa, Relaciones Exteriores, Economía y Finanzas, Obras Públicas, y Producción y Comercio Exterior.

También son hombres el secretario general de Comunicación, el de la Presidencia, el de Planificación, el de Pueblos y Nacionalidades y el de Ciencia, Educación Superior y Tecnología. Incluso hay un secretario AD HONOREM y también es hombre. La única secretaria en el gobierno de Lasso es la de Derechos Humanos.

La postura del líder de Creando Oportunidades (Creo) en asuntos de género fue mirada con especial atención por su cercanía con el Opus Dei. Cuando el 28 de abril la Corte Constitucional de Ecuador despenalizó la interrupción del embarazo en casos de violación, incesto, inseminación no consentida o malformación del feto, al declarar inconstitucionales dos artículos del Código Penal, las miradas se dirigieron a Lasso.

El entonces presidente electo emitió un comunicado en el que aclaró que si bien está en contra del aborto, “de acuerdo a los valores que dicta su fe”, como gobernante mantiene su “inquebrantable respeto a los valores democráticos y republicanos”. Dijo que “el verdadero corazón de un demócrata se conoce en momentos como este, cuando es capaz de respetar a la autoridad incluso cuando no está de acuerdo con ella”.

Contra Correa

Lasso es identificado como un político conservador, un empresario, exbanquero y defensor del libre mercado. Fue gobernador de la provincia de Guayas en 1998 y 1999, y ministro de Economía de Jamil Mahuad. Pero sobre todo, su imagen se construyó frente los ecuatorianos como el oponente del expresidente Rafael Correa y su proyecto, al que se enfrentó en su discurso y en sucesivas elecciones. Compitió con el movimiento que originalmente se llamó Alianza País en 2013, con el propio Correa como candidato. Volvió a intentarlo en 2017, cuando ganó las elecciones Lenín Moreno, que después se transformó en enemigo político de Correa, y su tercer intento fue el de este año. Esta vez, finalmente logró derrotar al correísmo al vencer a Andrés Arauz en segunda vuelta, con 52,36% de los votos frente a 47,64%.

Pero su movimiento Creo consiguió apenas 12 bancas en la Asamblea Nacional. Puede contar con las 15 del Partido Social Cristiano, que es su aliado, y con algunas más de otras organizaciones políticas. Pero el correísmo, que esta vez se presentó a las elecciones en la alianza Unión por la Esperanza (Unes) obtuvo la mayor cantidad de votos en la primera vuelta y 48 legisladores en el parlamento unicameral de 137 integrantes.

Una muestra de la distancia que quiere tomar Lasso con respecto a gobiernos anteriores fue su discurso de asunción, en el que afirmó que se terminó “la era de los caudillos”, en una alusión a Correa, y que “se acabó la persecución política en Ecuador”, una práctica que se ha atribuido al correísmo, pero que a su vez este movimiento le atribuyó al gobierno de Moreno.

Otra promesa de Lasso fue la de trabajar contra la corrupción, que erosionó la imagen del correísmo y también la de Moreno. El martes presentó algunas medidas en un código de ética por el que establece límites en la contratación de familiares de jerarcas, en la participación de familiares en misiones diplomáticas con gastos cubiertos por el Estado, en el uso de vehículos estatales y en la aceptación de obsequios.

Prohíbe, además, la exhibición de retratos de las autoridades en las oficinas públicas y pone reglas para la contratación de empresas con el Estado. Establece que los familiares de los altos funcionarios no pueden contratar con las entidades públicas, pero también dispone que “estarán exentos” de esos impedimentos “quienes ya desarrollaran actividades económicas, empresariales o profesionales relacionadas con el sector público”.

Lasso también presentó a la Asamblea Nacional un proyecto que deroga la Ley de Comunicación de Correa, muy cuestionada por los castigos que preveía contra periodistas y medios. Según anunció el nuevo gobernante, el proyecto intenta garantizar “que nunca más se use el derecho penal para perseguir controversias que surgen por la libre expresión”. Dijo que quería presentar esta iniciativa de inmediato como “un símbolo del cambio de rumbo”.

Promesas en pandemia

Una de las promesas que hizo Lasso en campaña fue la de generar dos millones de empleos en una economía que ya estaba en crisis antes de la pandemia. Otra fue la de implementar una vacunación masiva, que abarque a nueve millones de personas en los primeros 100 días de gobierno y que marque un quiebre con la gestión que hizo el expresidente Lenín Moreno, que recibió críticas por su escaso avance y tuvo varios escándalos por privilegios en el acceso a las vacunas.

El jueves, el nuevo gobierno pudo anunciar que este fin de semana llegarán 700.000 dosis de Sinovac. Se lo confirmó a Lasso el embajador de China, Chen Guoyou, en uno de los primeros encuentros que mantuvo el nuevo presidente. Las 700.000 dosis incluyen 500.000 que habían sido acordadas antes de la llegada de Lasso y 200.000 que donó el gobierno chino. Otras 500.000 llegarán a Ecuador en junio, anunció Lasso, y dijo que el embajador le transmitió su voluntad de “seguir colaborando con el proceso de vacunación”.

Pero el primer encuentro de Lasso con representantes de otros países fue el que mantuvo el martes, el día siguiente a su asunción, con una delegación estadounidense encabezada por la embajadora ante la Organización de las Naciones Unidas, Linda Thomas-Greenfield. El nuevo gobierno tiene claro que quiere tener en Washington un aliado.

También en ese diálogo la vacunación fue uno de los asuntos en la agenda. Al día siguiente, en una conferencia de prensa, el principal asesor del presidente estadounidense Joe Biden para América Latina, Juan González, que también participó en el encuentro, dijo que la región “va a ser un centro de atención” en los esfuerzos de su país “para combatir la pandemia”, y agregó que durante la charla con Lasso se recordó el compromiso de Washington de donar 80 millones de dosis de vacunas.

Si esas dosis llegan a tiempo, Lasso puede recibir una gran ayuda para cumplir con su promesa de vacunación en 100 días. Más difícil parece terminar con los femicidios o crear dos millones de puestos de trabajo.

DESPUÉS DE LENÍN

Con la llegada de Guillermo Lasso a la presidencia, terminó en Ecuador el período de Lenín Moreno, un presidente que llegó con una alta popularidad personal y promesas de dialogar con distintos sectores a los que su antecesor, Rafael Correa, les cerró la puerta. Pero Moreno finalizó su mandato con un amplio rechazo popular, escaso diálogo, crisis económica y un país con fuertes deudas con el Fondo Monetario Internacional.

“No le debo nada a nadie. Jamás quise ser presidente de la República”, dijo Moreno en diciembre, cuando todavía estaba al frente del gobierno. El 5 de mayo, intervino en un Foro para la Defensa de la Democracia de las Américas en el que participaban gobernantes y exgobernantes de derecha en Miami, donde hizo otra declaración desacertada: “En algún momento una persona me manifestó, y me lo dijo de forma frontal como acostumbra la gente: ojalá tuviéramos un mejor presidente. Yo le dije: ojalá tuviera yo un mejor pueblo también”.

Su anécdota generó diversas reacciones de repudio, entre ellas la del defensor del Pueblo, Freddy Carrión: “No es justo para un pueblo tan noble como el ecuatoriano haber tenido que soportar tantas desgracias juntas, incluido usted, Lenín, que ha sido la peor”.

Un reflejo de la escasa simpatía que generó Moreno en los últimos tiempos fue la participación de su partido en estas elecciones. En 2018, Alianza País, el movimiento político fundado por Correa, se dividió, y el bando de Moreno se quedó con el nombre de la organización. En la campaña electoral de febrero, la candidata de Alianza País, Ximena Peña, llegó a tomar distancia de Moreno al decir: “Representamos lo mejor que se hizo en el pasado, la crítica de lo malo que se está haciendo en el presente”.

En estas elecciones Alianza País tuvo su peor resultado: quedó sin representación en la Asamblea Nacional y en noveno lugar entre los partidos, con 1,54% de los votos.

LA PANDEMIA DISPARA EN UN 40% EL NÚMERO DE MILMILLONARIOS EN AMÉRICA LATINA

LAS 107 PERSONAS MÁS RICAS DE LA REGIÓN SUMAN UN PATRIMONIO CONJUNTO DE 480.000 MILLONES DE DÓLARES. EL PNUD PIDE “POLÍTICAS PÚBLICAS Y REGULATORIAS” PARA EVITAR QUE LA BRECHA SIGA CRECIENDO

IGNACIO FARIZA

<https://elpais.com/economia/2021-05-28/el-numero-de-milmillonarios-latinoamericanos-se-dispara-un-40-durante-la-pandemia.html>

Los dos extremos de la escala económica latinoamericana saldrán de la pandemia mucho más poblados de cómo estaban antes de que estallase la crisis sanitaria. El inferior, porque el número de personas en situación de pobreza —como han documentado todos y cada uno de los principales organismos regionales e internacionales— no ha dejado de crecer en los últimos meses, ganándole terreno a la todavía incipiente

clase media. El superior, porque los más ricos de entre los ricos han logrado agrandar aún más su ya de por sí abultado patrimonio gracias a la revalorización de las Bolsas.

Los últimos datos de la revista [Forbes](#) son nítidos: en América Latina y el Caribe —la región más desigual del mundo— el número de multimillonarios se ha disparado un 40% desde el inicio de la pandemia. A principios de 2020, cuando el virus acababa de irrumpir y aún nadie podía imaginar lo que estaba por llegar, eran 76 los latinoamericanos que tenían 1.000 millones de dólares (820 millones de euros) o más en activos, con un patrimonio conjunto de 284.000 millones de dólares. En la lista de 2021, publicada en marzo, sumaban 105, con 448.000 millones acumulados. Y en la última actualización de mediados de mayo ya eran 107 con un patrimonio conjunto de 480.000 millones. El patrimonio acumulado por ese centenar largo de fortunas, para ponerlo en contexto, sería suficiente para comprar una vez y media todas las empresas cotizadas en el principal índice de la Bolsa mexicana.

La clasificación de multimillonarios latinoamericanos está encabezada, una constante desde hace años, por [el mexicano Carlos Slim](#) (dueño de América Móvil), que junto con su familia atesora una fortuna de 70.000 millones de dólares. A renglón seguido, el también mexicano [Germán Larrea](#) (Grupo México) acumula un patrimonio de 26.000 millones y el brasileño [Jorge Paulo Lemann](#) (Anheuser-Busch InBev), algo más de 20.000 millones.

Las tres cuartas partes de los multimillonarios latinoamericanos, según [el estudio de estos datos llevado a cabo por los técnicos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo \(PNUD\)](#), tienen nacionalidad brasileña o mexicana, de largo los países más poblados del bloque.

La concentración de recursos en las manos de unos pocos no solo es un problema intrínseco para la desigualdad “sino también instrumental”, como [recuerdan los economistas del PNUD](#): “Cuando la concentración de recursos se traduce a una concentración del poder político, como muchas veces es el caso, puede provocar un círculo vicioso que perpetúa estos resultados y que distorsiona tanto las políticas como la asignación de recursos”.

Pobreza al alza

Mientras los activos de los mayores patrimonios latinoamericanos subían como la espuma a lomos de [unos mercados financieros que — pese a la debacle económica de 2020 — rondan máximos históricos](#), los estratos más pobres han encajado mucho peor el golpe. Los salvavidas desplegados por los Estados para ayudar a los millones de trabajadores informales han permitido salir a flote a muchas familias, pero otras muchas que antes engrosaban las filas de la clase media han bajado un escalón en plena pandemia.

Según las cifras de la [Cepal \(el brazo de la ONU para el desarrollo de América Latina y el Caribe\)](#), tras varios años de relativa estabilidad, la pobreza extrema [se ha disparado hasta máximos de dos décadas](#) y la pobreza general ha aumentado en más de tres puntos porcentuales en un solo año, 2020. El Banco Mundial es aún más pesimista, al proyectar una subida de la pobreza extrema del 24% al 27,6% entre 2019 y 2021. En un contexto de encarecimiento de los productos básicos, este empeoramiento ha provocado, además, que el número de personas en situación de inseguridad alimentaria se haya triplicado desde el inicio de la crisis sanitaria y económica, según las cifras del [Programa Mundial de Alimentos de la ONU](#).

“Ha sucedido lo que pensábamos que iba a ocurrir: la brecha ha crecido y de manera muy importante”, apunta en conversación con EL PAÍS [Luis Felipe López-Calva](#), director regional del PNUD para América Latina y el Caribe, que subraya que la mayoría de nuevos multimillonarios del área han conseguido entrar en el selecto club gracias a sus negocios en cuatro sectores: financiero, telecomunicaciones, medios digitales de pago y salud. “Es un ejemplo más de lo desigual que ha sido el impacto del choque: algunos sectores se han visto

muy beneficiados y son, además, intensivos en capital y no en trabajo. Y eso hace que la desigualdad aumente aún más: una vez más estamos viendo cómo la crisis beneficia al capital y perjudica al trabajo”.

El diagnóstico está claro, pero López-Calva pide ir un paso más allá y tomar cartas en el asunto por dos vías: redistribución y mejor regulación. “Es el momento de buscar respuestas: en la recuperación puede seguir aumentando esa brecha y lo que hay que hacer es políticas públicas para evitarlo”, subraya. “Necesitamos sistemas de salud y seguridad social universales, evitar que las empresas digitales se lleven todas las rentas y poner impuestos no solo a los flujos [las rentas] sino también a los acervos [la riqueza acumulada]. Pero la pregunta es cómo, porque donde se está intentando se ve que no es tan sencillo”.

HONDURAS/UN NUEVO CICLO AGRARIO PARA HONDURAS

Javier Suazo

26/05/2021

<https://www.alainet.org/es/articulo/212400>

“Es imposible pensar la soberanía y seguridad alimentaria del país destruyendo las pequeñas economías campesinas, expulsando y acusando a sus miembros de invasores y delincuentes”

Marco Virgilio Carias, economista hondureño y docente universitario

La contrareforma agraria en Honduras vino con las políticas neoliberales de ajuste estructural a inicios de la década de los 90s, después de la llamada década “pérdida”, donde además de la crisis económica, las violaciones de los derechos humanos, desaparecidos y la entrega del territorio nacional a grupos de mercenarios llamados “contras”, fueron sus principales rasgos característicos.

En 2022 se cumplirán 30 años de vigencia de políticas de contrareforma agraria, sin que exista el mínimo intento por evaluar las políticas de ajuste estructural en el agro hondureño, mucho menos reivindicar políticas agrarias “activas” de oferta lideradas por el Estado. Los gobiernos se han preocupado más por completar esta legislación y hacerla dañina para la población hondureña, comunidades y territorios. En ello se incluye, sin ser exhaustivo, como ejemplo, la ley de minería, ley de generación de energía renovable (privatización de los recursos naturales), agronegocios y las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDEs). Su principal característica es el despojo de las tierras a los campesinos y comunidades étnicas, lo que, entre otros efectos negativos, ha vuelto a reconcentrar la propiedad rural a cifras existentes antes de la reforma agraria llamada “populista” en el gobierno militar de Osvaldo López Arrellano a inicios de los años 70s.

No obstante, lo anterior, es de aprovechar los espacios que se presentan o generan en periodos de crisis, pandemias o fenómenos naturales que profundizan los problemas económicos y sociales que arrastra el país, caso de la falta de empleo, ingresos, baja producción y aumento de pobres extremos. En el sector agrario, un espacio se presentó después del paso del Huracán Mitch en 1998, donde la alianza surgida entre el movimiento campesino, grupos étnicos, y el Instituto Nacional Agrario (INA), bajo la dirección de Aníbal Delgado Fiallos, a la que se sumó las iniciativas de la pastoral religiosa en la Zona del Bajo Aguan (cuna de la reforma agraria hondureña), permitió relanzar la reforma agraria como instrumento de desarrollo bajo el lema “reforma agraria posible” con reivindicación de derechos humanos, entre ellos el derecho campesino a la tierra (tal como manda la Constitución de la República), y de participación social y política.

De allí surgió el Movimiento Campesino del Aguan (MCA), el Movimiento Unificado Campesino del Aguan (MUCA) y el Movimiento Auténtico Reivindicativo Campesino del Aguan (MARCA). Aunque se cuestionó que parte de sus dirigentes negociaron con la banca privada un convenio de préstamo oneroso por la venta de las tierras adquiridas por el Estado y entregadas a los campesinos, que los

ha puesto en una situación de desventaja por la mala administración de las fincas y los problemas de producción y financieros, estos movimientos surgieron en una coyuntura difícil y lograron que sus miembros accedieran a tierra productiva para siembra de alimentos y rubros de exportación.

En la actualidad, frente a los problemas generados por el Covid-19 y los impactos negativos de ETA e IOTA, pero sobre todo por las leyes leoninas aprobadas por el gobierno que reconcentran la propiedad agraria e impactan negativamente en la producción alimentaria y expulsan población campesina, grupos y organizaciones campesinas creadas al amparo de la Ley de Reforma Agraria (decreto Ley 170) demandan la entrega de tierra agrícola por parte del Estado; es decir, demandan el cumplimiento de un derecho humano tipificado como tal en la Constitución de la República.

El director del Instituto Nacional Agrario (INA), Ramón Lara, estima que la demanda campesina es de 5,000 has de tierra, pero empresarios aglutinados en el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), consideran que no existe tal demanda, sino invasiones de tierras privadas por los llamados “invasores” de oficio que deben ser desalojados por las fuerzas del orden público; hablan de más de 13,000 has. de tierra tomadas por los campesinos y campesinas.

Y es que mucho antes del Covid-19, era evidente la alta ociosidad de la tierra en el agro hondureño, alimentada por la caída de la inversión productiva, privatización de servicios de apoyo a la producción del mercado interno, inestabilidad de precios de los productos de exportación y las importaciones masivas de alimentos generalizadas con la vigencia del RD-CAFTA. A ello se suman las nuevas leyes extractivas que estimulan la explotación irracional de los recursos naturales y mineros, y las ZEDEs cuyo interés- pareciera- es la protección de capitales mal habidos y el reparto ilegal de tierras ubicadas en la costa norte y sur del país.

Los campesinos, sobre todo las mujeres, demandan un pedazo de tierra para trabajarla y poder vivir dignamente, pero sus organizaciones sienten que este objetivo de política agraria se aleja cada vez más con gobiernos que privilegian otro tipo de objetivos, como la explotación irracional de los recursos con inversiones bajas en tecnología y generadoras de empleos de mala calidad. Incluso, la llamada reforma agraria “asistida” por el mercado, fue desechada en el gobierno de JOH, al considerar su poco impacto y altos costos para el erario público. En su lugar, la apuesta es a la competitividad rural de pequeños y medianos productores que cuentan con activos productivos como la tierra, con títulos de propiedad registrados en el Instituto de la Propiedad (IP), habilitados para acceder al crédito subsidiado por el Estado y demás servicios de asistencia técnica y comercialización.

El movimiento campesino hondureño debe construir una nueva agenda agraria, cuya acción inmediata sea la exigencia al Congreso Nacional para derogar la Ley para la Modernización y Desarrollo Agrícola (LMDSA), así como las demás leyes conexas como: Ley de Inversiones Agrícolas (legalización del sobretecho agrario), Ley de Minería y las ZEDEs. Igual, exigir la aprobación de la Ley de Transformación Agraria Integral presentada en octubre de 2011 y que fue engavetada.

Un primer acercamiento es con la candidata a la presidencia de la República por el partido Libertad y Refundación (LIBRE), Xiomara Castro, que tiene en mente la vigencia de políticas agrarias cuyo mayor beneficiario será la mujer campesina, donde el acceso a tierra productiva es uno de los pilares fundamentales de su plan de gobierno, sumado a programas regionales, departamentales y locales de apoyo a las economías campesinas con servicios de tecnología, capacitación, crédito y comercialización. Ello en contraposición a las políticas agrícolas del gobierno que expulsan del medio rural a los llamados “ineficientes” que no producen para la exportación, centralizadas y con altos niveles de clientelismo político y corrupción.

Un problema para renovar este tipo de políticas agrarias, es que gran parte de la dirigencia campesina se corrompió y usa el poder para paralizar las acciones de reforma agraria, por lo que se necesitan iniciativas autónomas y espontáneas que faciliten la conformación de un nuevo

movimiento campesino en alianza con las organizaciones de los pueblos autóctonos y negros de Honduras, sumando la academia.

Tegucigalpa, Honduras, 26 de mayo de 2021

<https://www.alainet.org/es/articulo/212400>

BOLIVIA. DEPARTAMENTO DE JUSTICIA DE EE.UU. INFORMA QUE EX MINISTRO GOLPISTA MURILLO FUE ARRESTADO

By [Resumen Latinoamericano](#) on 26 mayo, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/05/26/bolivia-departamento-de-justicia-de-eeuu-informa-que-ex-ministro-golpista-murillo-fue-arrestado/>

Resumen Latinoamericano, 26 de mayo de 2021.

La exautoridad del Gobierno de facto boliviano está acusado de corrupción en el caso gases lacrimógenos.

El Departamento de Justicia de los Estados Unidos informó mediante su página web que el exministro de Gobierno Arturo Murillo fue arrestado en Florida por los cargos de soborno y lavado de dinero. También fueron detenidos tres ciudadanos de ese país dentro de este caso.

“Dos ciudadanos bolivianos y tres ciudadanos estadounidenses fueron arrestados el 21 y 22 de mayo en Florida y Georgia por cargos penales relacionados con sus supuestos roles en un esquema de soborno y lavado de dinero. El exministro de Gobierno de Bolivia y otro exfuncionario boliviano están acusados de recibir sobornos pagados por una empresa estadounidense e individuos para asegurar un contrato con el gobierno boliviano y luego utilizar el sistema financiero estadounidense para lavar esos sobornos”, detalla parte del informe.

Este martes se dio a conocer que el exjefe gabinete de Murillo, Sergio Méndez, fue arrestado porque hizo movimientos bancarios sospechosos por la suma de \$us 582.000 para sobornos. En informe de investigación del FBI se especifica que estas transacciones fueron realizadas para favorecer a la empresa intermediaria para la compra de armamento no letal entre el 2019 y 2020. Se estima que el sobreprecio fue de \$us 2,3 millones.

“Arturo Carlos Murillo Prijic, 57, Sergio Rodrigo Méndez Mendizábal, 51, Luis Berkman, 58, Bryan Berkman, 36 y Philip Lichtenfeld, 48, participaron en el esquema de soborno entre aproximadamente noviembre de 2019 y abril de 2020. En ese momento, Luis Berkman, Bryan Berkman y Lichtenfeld pagaron \$ 602,000 en sobornos a funcionarios del gobierno boliviano en beneficio de Murillo, el exministro de Gobierno de Bolivia, Méndez, el exjefe de gabinete del Ministerio de Gobierno de Bolivia y otro boliviano. funcionario del gobierno. Los sobornos se pagaron para que la empresa de Bryan Berkman con sede en Florida obtuviera y mantuviera negocios del Ministerio de Defensa de Bolivia, específicamente, un contrato de aproximadamente \$ 5.6 millones para proporcionar al Ministerio de Defensa de Bolivia gas lacrimógeno y otros equipos no letales”, detalla otro punto del escrito del Departamento de Justicia.

La dependencia gubernamental estadounidense afirma que si son declarados culpables, serán sancionados con una pena de 20 años en prisión. “Un juez de un tribunal de distrito federal determinará cualquier sentencia después de considerar las Pautas de Sentencia de EE. UU. Y otros factores legales”, complementa el documento.

Luego de que se conoció sobre la investigación de la justicia y la policía en EEUU, el ministro de Gobierno, Eduardo del Castillo, anunció que volverán a insistir que Interpol active el sello rojo para la extradición de Murillo. Ello porque la exautoridad tiene procesos por este caso y otros hechos de corrupción en el país.

SEIS FRENTE DESESTABILIZADORES AL GOBIERNO DEL MAS

Por [Eduardo Paz Rada](#) | 24/05/2021 | [Bolivia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/seis-frentes-desestabilizadores-al-gobierno-del-mas/>

Cuando el gobierno del presidente Luis Arce del Movimiento Al Socialismo (MAS) cumple seis meses con acciones para enfrentar las crisis sanitaria, económica y social, después de once meses de gobierno de facto como efecto de un golpe de estado, desde distintos frentes ha comenzado un proceso de desestabilización y ablandamiento que busca impedir su consolidación o, en su caso, someterlo a presiones que culminen en retrocesos estructurales de los avances generados por la Revolución Democrática y Cultural y la aplicación del Modelo Económico Social Comunitario Productivo inscrito en la Agenda Patriótica 2025.

La punta de lanza de esta campaña se encuentra en un conjunto de medios de comunicación (televisoras, periódicos, agencias de noticias y radioemisoras) y en redes virtuales de internet que, mediante rumores, medias verdades y especulaciones, posicionan en la opinión pública temas como la división entre sectores del MAS y del Gobierno, el incumplimiento de ofertas electorales en aspectos económicos y sanitarios o la arbitrariedad en la detención, instruida por la Fiscalía y el Poder Judicial, de Jeanine Añez, algunos de sus ministros, así como de jefes militares y policiales que ejecutaron la ruptura democrática y las masacres de Sacaba y Senkata en noviembre de 2019.

Los mismos medios y sus “analistas” fueron impulsores del golpe de estado y apoyaron al régimen surgido del motín policial, la insubordinación militar y la movilización de sectores urbanos acomodados encabezados por los partidos políticos conservadores y neoliberales. Para algunas de sus versiones hacen referencia a fuentes del MAS y del gobierno, creando susceptibilidades y versiones de divisiones internas.

En esa perspectiva varios parlamentarios opositores de Comunidad Ciudadana (CC) de Carlos Mesa y CREEMOS de Fernando Camacho se han trasladado, hace algunas semanas a Estados Unidos, donde se reunieron con miembros del Departamento de Estado, senadores republicanos de extrema derecha y miembros de la comunidad de migrantes en esa ciudad con el objetivo de “informar” sobre la situación política boliviana.

Este hecho se produjo inmediatamente después que la administración de Joe Biden se manifestó rechazando la detención de Añez y pidiendo su libertad, dirigiendo así desde el Departamento de Estado y con las tendencias conservadores del Capitolio la estrategia desestabilizadora en Bolivia.

De igual manera, bajo la batuta de los partidos ultraconservadores y pro fascistas de Europa, el Parlamento Europeo se ha pronunciado criticando al gobierno de Luis Arce y demandando la ejecución de sanciones de parte de los países de la Unión Europea. Al respecto corresponde recordar que el Embajador de la UE en Bolivia participó activamente, en octubre y noviembre de 2019, en la salida de Morales y la consolidación del golpe de estado.

Asimismo, la jerarquía de Obispos de la Iglesia Católica está realizando una sistemática campaña contra el gobierno con el argumento de la defensa de los derechos humanos y la libertad de las autoridades de facto, buscando esconder, sin conseguirlo, su directa participación en la conspiración contra el gobierno de Evo Morales y el nombramiento de Añez al margen de toda norma legal y constitucional del país, urdido en las oficinas de Universidad Católica. La Conferencia de Obispos se convirtió en un mecanismo que buscó

legitimar la inconstitucionalidad del gobierno y ahora mantiene una posición beligerante, incluso enfrentando las posiciones del papa Francisco sobre América Latina y Bolivia.

Finalmente, la oligarquía regional terrateniente y agroexportadora de Santa Cruz junto al Comité Cívico y a las logias de poder regional, al oriente de Bolivia, bajo la dirección del principal promotor y ejecutor del golpe de estado, Camacho de CREEMOS, quien, luego de ser elegido recientemente como gobernador de Santa Cruz, hizo declaraciones amenazantes contra el gobierno y recordando que su departamento fue protagonista de la desestabilización del gobierno democrático de Evo Morales.

En los próximos días el Congreso del MAS bajo a presidencia de Evo Morales deberá aprobar las líneas tácticas para defender el proceso nacional-popular y establecer un plan de respuesta a las acciones conspirativas que han vuelto a poner el primer plano las intenciones de la oposición oligárquico-imperialista contra el gobierno democrático de Luis Arce y David Choquehuanca y, al mismo tiempo, definir las decisiones de permitan retomar y profundizar el proceso revolucionario.

Eduardo Paz Rada. Sociólogo boliviano y docente de la UMSA. Escribe en publicaciones de Bolivia y América Latina.

COLOMBIA, CHILE Y PERÚ ENCIENDEN LAS ALARMAS DE LAS ELITES NEOLIBERALES DE AMÉRICA LATINA

Por [Jorge Elbaum](#) | 24/05/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebelion.org/colombia-chile-y-peru-encienden-las-alarmas-de-las-elites-neoliberales-de-america-latina/>

Dos décadas atrás, las compulas electorales en el subcontinente enfrentaban a partidos o coaliciones de derecha neoliberal contra vetustas organizaciones adscriptas a la socialdemocracia de cuño europeo, pasteurizadas y dóciles frente a las políticas impulsadas por el Consenso de Washington promovidas por el Departamento de Estado.

En el primer decenio de este siglo XXI, se configuraron en América Latina inéditos procesos soberanistas que impulsaron proyectos de integración regional.

Dichas iniciativas motivaron la hostilidad y el literal acoso de sus figuras más representativas por parte de una alianza compuesta por CEOs de empresas trasnacionales, fundaciones tecnocráticas y propaladoras mediáticas disfrazadas de neutrales, todas ellas coordinadas por diferentes agencias gubernamentales del Departamento de Estado.

La segunda ola anti-neoliberal se diferencia de su primera etapa, suscitada a principios de siglo, por el protagonismo de sectores independientes, movimientos sociales, colectivos feministas y pueblos originarios conjugados con la irrupción de una nueva cohorte etaria que articula la cultura y la política en formatos creativos de expresividad callejera.

Todas esas fuerzas sociales coinciden en repudiar las políticas de ajuste y cuestionar de alguna manera a los partidos tradicionales, al tiempo que exigen formas más horizontales de representación política. Las últimas puebladas contra Lenin Moreno en Ecuador, las que arrancaron la elección de constituyentes a Sebastián Piñera y las opuestas al programa de ajuste de Iván Duque –en plena pandemia– se emparentan con la resistencia de las comunidades campesinas ocurridas durante el gobierno golpista de Jeanine Áñez en Bolivia, donde las mujeres tuvieron un rol central.

Los movimientos populares han dado lugar a procesos electorales en los que indefectiblemente ha sido protagonista algún candidato de izquierda, progresista o portador de credenciales nacionalistas revolucionarias. Los modelos de concertación al estilo chileno, en los que la socialdemocracia se aliaba a partidos de centroderecha para administrar –de forma edulcorada– los programas neoliberales, evidencian su agotamiento. Esos signos de pérdida de legitimidad de la partidocracia histórica se observan también en Perú y en Colombia de forma particular. En el primer caso, bajo la evidencia de una fragmentación

cariocinética del sistema político —evidenciada en la dimisión de dos Presidentes en los últimos tres años, Martín Vizcarra y Pedro Kuczynski—; en el segundo caso, por la irrupción de un movimiento horizontal que logró imponerle límites a Iván Duque.

Los tres países que han evidenciado clara muestra de resistencia al programa neoliberal se habían mantenido al margen de la primera ola soberanista liderada por Hugo Chávez, Néstor Kirchner, Evo Morales y Lula, surgida durante la primera década del siglo. A pesar de las interesadas interpretaciones de los analistas de la derecha continental, los tres casos se suman —y no relevan ni sustituyen— a los procesos de autonomía que se manifiestan en la actualidad en México, la Argentina y Bolivia. Incluso en el caso de Ecuador, donde ganó en segunda vuelta el candidato de la derecha neoliberal, la primera minoría de la Asamblea Nacional es ocupada por el correísmo, hoy bajo el paraguas partidario de la Unión por la Esperanza (UNES).

En Colombia se cumplieron tres semanas de movilizaciones con una huelga general promovida por los sindicatos, los estudiantes y las organizaciones sociales. El pliego de condiciones que fue entregado al gobierno incluye el inmediato fin de la violencia, la transformación de los organismos de seguridad, la aplicación de una renta básica para las familias pobres y la extensión de los programas de empleo y educación para los y las jóvenes. Hasta el último viernes, los manifestantes lograron derribar el paquete fiscal que contenía un aumento de impuestos a los alimentos básicos y la reforma del sistema de salud que profundizaba una mayor privatización en plena pandemia.

Mientras continúan los emplazamientos de barricadas en diferentes puntos del país, el gobierno recurrió a las Fuerzas Armadas para desbloquear las carreteras. Por su parte, en una clara señal de solidaridad con el régimen, el futuro subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, Brian Nichols, anunció la colaboración de Washington con el mandatario colombiano sin hacer referencia a la represión que se cobró —luego de un mes de protestas pacíficas— más de 2000 víctimas.

Según el Observatorio de Conflictividades del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz ([INDEPAZ](#)), hasta el último jueves se contabilizan 49 personas asesinadas por parte de los grupos paramilitares, la Policía Nacional y el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD). Además los medios de comunicación coinciden en el número de 124 heridos, 13 personas con daños oculares, 6 hechos de agresión sexual, 726 detenciones arbitrarias, 45 defensores de derechos humanos detenidos o limitados para realizar sus funciones, y 1089 casos de violencia institucional de los organismos de seguridad.

La represión gubernamental se suma a la violencia sistémica que se observa en las regiones rurales, invisibilizada por los medios locales e internacionales que han naturalizado el genocidio por goteo de líderes y lideresas sociales que defienden sus territorios contra las bandas de narcotraficantes apañadas por el Estado. Desde 2016, han sido asesinados aproximadamente 900 líderes y lideresas sociales, y se han denunciado 6.042 víctimas fatales, en hechos descritos como “falsos positivos”, es decir campesinos a los que se masaca y luego se disfraza de guerrilleros para justificar sus muertes. La revuelta colombiana repite algunas características de lo sucedido en Chile en 2019.

En Puerto Resistencia, Cali, Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga y Popayán se conformaron grupos de defensa popular que se describieron como integrantes de la Primera Línea, en abierta identificación con sus antecesores trasandinos. Colombia tiene planificadas las elecciones para mayo de 2022. Todos los analistas, incluso los más cercanos al actual gobierno, pronostican un triunfo del candidato de izquierda, Gustavo Petro, en la primera vuelta.

Alamedas grandes

Las elecciones de constituyentes chilenos, llevadas a cabo el fin de semana del 15 y 16 de mayo, su sumaron a las votaciones para nominar a 346 alcaldes, concejales municipales y, por primera vez, gobernadores de las 16 regiones. Los resultados de los comicios sorprendieron a la derecha continental y generaron escozor en la Embajada de Estados Unidos en Santiago: además de la revuelta colombiana, el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en México, de Ix Fernández en la Argentina y del MAS en Bolivia, Perú se debate entre un candidato progresista y la hija de un recluso condenado a 25 años de prisión bajo acusaciones de crímenes de lesa humanidad, a quien ella misma (Keiko Fujimori) anunció, tiempo atrás, que indultará en el caso de ser electa.

Las movilizaciones de 2019 en Chile le arrancaron al gobierno de Sebastián Piñera una elección constituyente que terminó influyendo de forma decisiva en las votaciones electivas locales. Las manifestaciones producidas entre octubre de 2019 y marzo de 2020 arrojaron un saldo fatídico de 34

personas asesinadas por parte de las fuerzas de seguridad. A eso se le sumaron 500 víctimas con daño ocular y miles de personas detenidas. Los comicios se llevaron a cabo en un contexto de pandemia aún no superada, situación que explica el 43% de participación en un sufragio no obligatorio.

El proceso constituyente busca terminar con la Carta Magna neoliberal impuesta hace 41 años durante la dictadura pinochetista, situación que fue advertida con inquietud por la derecha. Cuando estos últimos sectores no lograron impedir su convocatoria, impulsaron la limitación del tercio, consistente en garantizarse el veto a cualquier modificación profunda una vez que alcanzaran el 33% de los votos.

Fracasaron también en ese intento, alcanzando poco menos que un cuarto de los votos válidos.

El sufragio constituyente prefijó, por primera vez en América Latina, la paridad de género obligatoria, que resultó en la elección de 78 varones y 77 mujeres. La participación de activistas feministas fue decisiva, y su performance fue mejor, en términos comparativos, que la de los varones. Los grandes ganadores fueron los independientes –mayoritariamente de izquierda– que obtuvieron 48 escaños. La derecha unificada alcanzó los 37, la lista del Partido Comunista y aliados obtuvo 28 lugares, la socialdemocracia 25 (de los cuales 15 son del Partido Socialista y sólo 2 de la Democracia Cristiana) y 17 correspondieron a los pueblos originarios. La Convención que reunirá a los 155 delegados deberá debatir una nueva Carta Magna durante 9 o 12 meses, y su resultado volverá a ser aprobado o desechado por un referéndum. Los 17 representantes de los pueblos originarios incluyen a referentes de 9 identidades: aymaras, quechuas, atacameños, collas, diaguitas, mapuches, kawashqares, yámanas y rapa nui, habitantes de la Isla de Pascua.

En las elecciones locales, se destacó el sorpresivo triunfo de la economista, feminista y militante comunista de 30 años, Irací Hassler –en la comuna de Santiago centro– quien venció al referente de la derecha Felipe Alessandri, que había proferido insultos misóginos y declaraciones macartistas durante la campaña.

También renovó su alcaldía el activista del PC Daniel Jadue, en el municipio de Recoleta, alcanzando el 65% de los votos. Este triunfo lo posiciona como uno de los candidatos a la presidencia. Otros candidatos victoriosos de la izquierda fueron Jorge Sharp en Valparaíso, Carla Amtmann en Valdivia y la integrante del Frente Amplio Macarena Ripamonti en Viña del Mar, después de vencer al candidato de la derecha más rancia, que controló dicha localidad durante 17 años.

En el gran Santiago resta una segunda vuelta, que será el 13 de junio, para dilucidar quién será gobernador. Esa plaza la disputan un referente de la Democracia Cristiana, Claudio Orrego, y Karina Oliva, del Frente Amplio, apoyada por toda la izquierda. El calendario electoral continúa el 18 de julio con las primarias presidenciales y parlamentarias, y el 21 de noviembre con la elección para elegir al primer mandatario y a los congresistas.

Déjame que te cuente, limeña

El próximo 6 de junio se llevará a cabo la segunda vuelta de la elección presidencial que enfrentará al docente de izquierda Pedro Castillo y a la hija del ex Presidente condenado a 25 años por crímenes de lesa humanidad, Keiko Fujimori. Se prevé que el 28 de julio asuma el nuevo gobierno y tomen posesión los 135 congresales electos durante los comicios del 11 de abril.

La candidata de las fuerzas de derecha niega las esterilizaciones masivas a mujeres campesinas impulsadas por su padre –uno de los delitos por los que fue condenado– y propone como jefe de seguridad de su próximo gobierno al militar retirado y ex ministro Óscar Valdez, a quien se responsabiliza por la represión en Cajamarca en 2012, que dejó un saldo de cinco personas asesinadas en el marco de las disputas ambientalistas con las empresas mineras.

La derecha peruana, liderada intelectualmente por el escritor Mario Vargas Llosa, considera que un triunfo del maestro rural haría de Perú un país inviable. La trayectoria de Castillo se remonta a 2017, cuando lideró una huelga de docentes durante 75 días, exigiendo mejores condiciones laborales. Entre los integrantes del equipo técnico del candidato de izquierda figura el ex fiscal supremo Avelino Guillén, quien fuera el responsable de la acusación realizada contra el padre de Keiko, que motivó su posterior condena.

La candidata de Fuerza Popular tiene un currículum original. El 10 de octubre 2018 fue detenida por haber recibido un millón y medio de dólares de aportes de la empresa Odebrecht para su campaña electoral de 2011. Tres meses después fue liberada bajo fianza. El 28 de enero de 2020, el juez Víctor Zuñiga Urday volvió a dictar su prisión preventiva y el jueves 30 de abril de ese año logró acceder al beneficio de la libertad bajo fianza. El 11 de marzo de 2021 el fiscal especializado en crimen organizado, José Domingo Pérez Gómez, le solicitó al tribunal que la actual candidata fuera condenada a 30 años y 10 meses de cárcel por lavado de activos, obstrucción a la justicia y falso testimonio. La instrucción por dichos delitos se suma a otros

procesos en curso como la recepción de aportes para su actual campaña proveniente del narcotraficante Eudocio Martínez Torres.

Es la primera vez en la historia del Perú que una imputada por delitos de esa envergadura –con fuerte apoyo del mundo empresario y de la embajada de Estados Unidos– compite por ocupar la Casa de Pizarro, nombre del palacio presidencial. Los medios concentrados del Perú no parecen turbados por dichos antecedentes. La izquierda, aunque ética, siempre es más peligrosa que la derecha corrupta.

Existen dos razones sustanciales por las que Castillo se ha convertido en el enemigo declarado del **ESTABLISHMENT**: su propuesta de reactivar las reformas agrarias planteadas medio siglo atrás por el general Juan Francisco Velazco Alvarado, y su decisión de poner fin a los acuerdos que han permitido, desde 1983, el establecimiento de tres bases del Comando Sur en Perú (NAMRU 6), ubicadas en el Hospital Naval de Lima, en la Clínica Naval de Iquitos y en la zona portuaria.

Desde hace un lustro, los grupos concentrados y las fuerzas armadas se resisten a darle tratamiento al [Acuerdo de Escazú](#) que habilitaría –por parte del Congreso– las fiscalizaciones de las actividades que realiza la NAMRU 6 en la zona del Amazonas peruano.

Los tres procesos se dan en el contexto de la peor crisis económica transitada en América Latina durante el último siglo, mientras la pandemia incrementa diariamente la pérdida de vidas sin que los países centrales se decidan a liberar las patentes o agilizar la producción y/o la provisión de los principios activos de las vacunas. La región enfrenta la emergencia sanitaria después de que el neoliberalismo desmanteló los pilares del Estado de Bienestar, privatizó la salud, arrasó con los derechos sociales y produjo niveles de desigualdad inéditos.

Los modelos culturales que legitimaron la austeridad, la devastación de las capacidades estatales y la financiarización de las economías habilitaron la obscena acumulación de riquezas en porcentajes ínfimos de la sociedad y la correspondiente marginación de las mayorías. Las consecuencias de estas políticas son hoy palmarias: niveles crecientes de precarización acompañados por discursos xenófobos, misóginos y racistas. A principios del siglo XXI, los analistas proyectaban un siglo pavimentado de neoliberalismo, fin de la historia y prevalencia del mercado por sobre la política. Por aquella época, también, el panameño Rubén Blades cantaba su tema profético: “La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida”.

Jorge Elbaum. Sociólogo, doctor en Ciencias Económicas, analista senior del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).

Publicado en elcoheteealaluna.com

DERROTA DE LAS DOS DERECHAS

Es claro que la gran heterogeneidad de las fuerzas de izquierda partidarias de terminar con el modelo neoliberal extractivista (en lo que muy probablemente concordarán los 17 convencionales electos por los pueblos originarios); y el hecho de no contar con los dos tercios de los convencionales hará muy difícil lograr en este proceso una Constitución efectivamente democrática.

Por [Felipe Portales](#) | 25/05/2021 | [Chile](#)

Fuentes: Rebellion

<https://rebellion.org/derrota-de-las-dos-derechas/> <https://rebellion.org/derrota-de-las-dos-derechas/>

Las elecciones del 15 y 16 de mayo pasado constituyeron una sorprendente y muy positiva derrota de las dos derechas que han impuesto y consolidado una democracia de mentira y un modelo económico-social extremadamente neoliberal en Chile.

Así, la derecha tradicional impuso –utilizando a las Fuerzas Armadas– a sangre y fuego la Constitución del 80; el Plan Laboral, las AFP, las Isapres, la ley minera, las privatizaciones en favor de grandes grupos económicos, la LOCE, universidades privadas con fines de lucro, etc. Y luego la Concertación (teóricamente de centro-izquierda, pero prácticamente de derecha) no solo legitimó y consolidó todo lo anterior; sino que además continuó privatizando recursos naturales fundamentales como el litio y la gran mayoría del cobre; entregando virtualmente el mar para la pesca a siete familias; privatizando el agua, las empresas sanitarias y

los puertos; y concesionando caminos y obras públicas, entre muchas otras cosas en esa dirección. Y culminando su conversión a la derecha, desarrolló políticas públicas que exterminaron todos los medios escritos de centro-izquierda y que impidieron que existiesen canales de televisión que hicieran un debate plural y profundo sobre la dictadura y el futuro de Chile. Y llegó, incluso, a asumir en 2005 la Constitución de Pinochet –con algunos cambios- en conjunto con la derecha tradicional; Constitución actual que fue entusiastamente suscrita por Lagos y todos sus ministros (entre ellos, Francisco Vidal, Nicolás Eyzaguirre y Yasna Provoste) en septiembre de ese año.

Esta derechización fáctica tuvo su correlato en el hecho de que los partidos concertacionistas comenzaron a recibir “alegremente” un gran financiamiento “irregular” de grandes grupos económicos para sus campañas, culminando ello con el hecho de que el yerno de Pinochet, Julio Ponce Lerou, -a través de Soquimich- financió el conjunto de la “precampaña” efectuada por Bachelet antes de su elección como presidenta en su segundo período. Y, además, esta derechización “naturalizó” la inclusión de decenas de ex ministros, subsecretarios, superintendentes y parlamentarios de la Concertación en directorios de AFP, de asociaciones empresariales o universidades privadas; y en empresas, fundaciones o medios de comunicación de grandes grupos económicos. Así por ejemplo, resaltan en el caso del PDC René Cortázar, José de Gregorio, Ximena Rincón, Jorge Burgos, Edmundo Pérez, Soledad Alvear, Eduardo Aninat, Julio Bustamante, Hugo Lavados, Genaro Arriagada, Mariana Aylwin, María Eugenia Wagner, Felipe Sandoval y Guillermo Pickering. Y en el caso de los PS-PPD José Miguel Insulza, José Antonio Viera Gallo, Sergio Bitar, Nicolás Eyzaguirre, Jaime Estévez, Osvaldo Puccio, Eugenio Tironi, Felipe Harboe, Alvaro García, Alberto Arenas, Eduardo Loyola, Jorge Marshall, Jorge Rosenblut y Karen Poniachik.

Tan claramente se derechizó que ello ha sido reconocido públicamente varias veces por altos dirigentes concertacionistas, sin suscitar réplica alguna. Particularmente ha sido el caso del considerado principal artífice de la “transición”, Edgardo Boeninger, quien en un libro en 1997, señaló que “el éxito económico postrero del régimen militar influyó significativamente en las propuestas de la Concertación, generando de hecho una convergencia (económica) que políticamente el conglomerado opositor no estaba en condiciones de reconocer” (DEMOCRACIA EN CHILE. LECCIONES PARA LA GOBERNABILIDAD; Edit. Andrés Bello; pp. 368-9).

Mucho más desfachatado fue posteriormente Alejandro Foxley, ministro de Hacienda de Aylwin, y luego senador y presidente del PDC y canciller de Bachelet: “Pinochet realizó una transformación, sobre todo en la economía chilena, la más importante que ha habido en este siglo. Tuvo el mérito de anticiparse al proceso de globalización que ocurrió una década después, al cual están tratando de encaramarse todos los países del mundo. Hay que reconocer su capacidad visionaria y la del equipo de economistas que entró a ese gobierno el año 73, con Sergio de Castro a la cabeza (...) que fueron capaces de persuadir a un gobierno militar (...) de que había que abrir la economía al mundo, descentralizar, desregular, etc. esa es una contribución histórica que va perdurar por muchas décadas en Chile y que, quienes fuimos críticos de algunos aspectos de ese proceso hoy lo reconocemos (y) ha terminado siendo aceptado prácticamente por todos los sectores. Además, ha pasado el test de lo que significa hacer historia, pues terminó cambiando el modo de vida de todos los chilenos para bien, no para mal. Eso es lo que yo creo, y eso sitúa a Pinochet en la historia de Chile en un alto lugar. Su drama personal es que, por las crueldades que se cometieron en materia de derechos humanos en ese período, esa contribución a la historia ha estado permanentemente ensombrecida” (COSAS; 5-5-2000).

Algo similar hizo quizá el más connotado intelectual PS-PPD, Eugenio Tironi (quien incluso asumió –sin nombrarla- la principal tesis de Adam Smith de la “mano invisible”), al escribir en un libro en 1999: “La sociedad de individuos, donde las personas entienden que el interés colectivo no es más que la resultante de la maximización de los intereses individuales, ya ha tomado cuerpo en las conductas cotidianas de los chilenos de todas las clases sociales y de todas las ideologías. Nada de esto lo va a revertir en el corto plazo ningún gobierno, líder o partido (...) Las transformaciones que han tenido lugar en la sociedad chilena de los 90 no podrían explicarse sin las reformas de corte liberalizador de los años 70 y 80 (...) Chile aprendió hace pocas décadas que no podía seguir intentando remedar un modelo económico que lo dejaba al margen de las tendencias mundiales. El cambio fue doloroso, pero era inevitable. Quienes lo diseñaron y emprendieron mostraron visión y liderazgo” (LA IRRUPCIÓN DE LAS MASAS Y EL MALESTAR DE LAS ELITES. CHILE EN EL CAMBIO DE SIGLO; Edit. Grijalbo; pp. 36, 60 y 162).

A su vez, esta profunda derechización fue entusiastamente elogiada por una pléyade de políticos, economistas, empresarios y académicos de derecha, nacional e internacional. Destacaron en ello, el empresario César Barros, quien señaló que a “un grupo de amigos empresarios”, Lagos, “trabajando con cuidado e inteligencia, los convenció de que estaba siendo el mejor Presidente de derecha de todos los tiempos” (LA TERCERA; 11-3-2006). A su vez, el entonces presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, Hernán Somerville, señaló a fines de 2005 que a Lagos “mis empresarios todos lo aman, tanto en APEC (Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico) como acá, porque realmente le tienen una tremenda admiración por su nivel intelectual superior y porque además se ve ampliamente favorecido por un país al que todo el mundo percibe como modelo” (LA SEGUNDA; 14-10-2005). Y el dirigente de la UDI, Herman Chadwick, expresó: “El Presidente Lagos nos devolvió el orgullo de ser chilenos. Hizo grandes reformas en la sociedad chilena que estaba muy ahogada, había muchos problemas que no se colocaban en la agenda” (EL MERCURIO; 21-3-2006).

Pero quizá los más elocuentes fueron el cientista político RN, Oscar Godoy; y el segundo de Milton Friedman en la Escuela de Economía de Chicago, Arnold Harberger. El primero, consultado en 2006 si observaba un desconcierto en la derecha por “la capacidad que tuvo la Concertación de apropiarse del modelo económico (neoliberal)”, respondió: “Sí. Y creo que eso debería ser un motivo de gran alegría, porque es la satisfacción que le produce a un creyente la conversión del otro. Por eso tengo tantos amigos en la Concertación; en mi tiempo éramos antagonistas y verlos ahora pensar como liberales, comprometidos en un proyecto de desarrollo de una construcción económica liberal, a mí me satisface mucho” (LA NACIÓN; 16-4-2006). Y el segundo expresó en 2007, “que estuve en Colombia el verano pasado participando en una conferencia, y quien habló inmediatamente antes de mí fue el ex presidente Ricardo Lagos. Su discurso podría haber sido presentado por un profesor de economía del gran período de la Universidad de Chicago. El es economista y explicó las cosas con nuestras mismas palabras. El hecho de que partidos políticos de izquierda finalmente hayan abrazado las lecciones de la buena ciencia económica es una bendición para el mundo” (EL PAÍS, España; 14-3-2007).

Pero quizás lo más chocante de todo fue el abandono de los intentos de justicia respecto de las graves violaciones de derechos humanos de la dictadura. Así, desde el primer momento (¡aunque no se dijo!) el gobierno de Aylwin desechó la idea de buscar derogar el decreto-ley de amnistía de 1978 (Ver Boeninger; p. 400). Luego se intentó sistemáticamente aprobar leyes que avalaran legislativamente aquel decreto-ley o que disminuyeran ostensiblemente las penas de los graves violadores de derechos humanos. Fue el caso del “acuerdo marco” en 1990; del proyecto de ley Aylwin en 1993; del proyecto de ley Frei y el acuerdo Figueroa-Otero en 1995; de un proyecto de la Comisión de Derechos Humanos del Senado, asumido por el gobierno en 1999; del proyecto de ley de inmunidad de Lagos en 2003; de un proyecto de senadores concertacionistas y aliancistas en 2005; y de un intento de reflotarlo por el gobierno de Bachelet en 2007. Afortunadamente, todos esos intentos fracasaron, fundamentalmente por el peso moral de la tenaz oposición de las agrupaciones de familiares y las diversas ONG de derechos humanos nacionales e internacionales.

Además, los gobiernos de Frei Ruiz Tagle y Lagos quisieron enviar o mantener (cuando se supo) agregados militares y diplomáticos involucrados en graves violaciones de derechos humanos, causando incluso bochornos internacionales en España, Ecuador, El Salvador, Honduras, Canadá, Suiza, Rusia y en la propia ONU. Por otro lado, los sucesivos gobiernos concertacionistas se desinteresaron en los casos judiciales relativos a los asesinatos de Carmelo Soria, Bernardo Leighton y de Carlos Prats; de acuerdo a denuncias de familiares, abogados y ONG de derechos humanos.

Y respecto de Pinochet, los gobiernos concertacionistas lo defendieron primero públicamente cuando en sus viajes al exterior era rechazado por las autoridades o por manifestaciones populares. Luego, el gobierno de Frei lo defendió “con todo” cuando diputados de la propia Concertación lo acusaron constitucionalmente a comienzos de 1998 para impedir su vergonzoso ingreso al Senado. A tanto llegó en su defensa el gobierno que expulsó de un alto cargo gubernamental a una consejera del PDC (Jacqueline Saintard) por haber votado favorablemente en el Consejo para dejar en “libertad de acción” a los diputados que osaron presentarla. Y logró la destitución de un funcionario de la administración del Partido (Héctor Ballesteros) por haber votado también en ese sentido. Posteriormente, en agosto de 1998 impulsados por un jacuerdo entre el senador Pinochet y el presidente del Senado, Andrés Zaldívar, se aprobó una ley que declaró el primer lunes de

septiembre como “Día de la Unidad Nacional”, en sustitución del feriado del 11 de septiembre! Ley que fue “silenciosamente” derogada en 2002...

Y, como es sabido, los gobiernos de Frei Ruiz Tagle y de Lagos se jugaron también “con todo” para obtener la impunidad de Pinochet luego de su detención en Londres. Primero, presionando exitosamente al gobierno británico para que le permitiese volver libremente a Chile; y, después, presionando también exitosamente a los tribunales nacionales de justicia para dejarlo libre por manifiestamente falsas razones de salud mental. En ambos casos, jugó un papel clave el socialista José Miguel Insulza, como canciller y ministro del Interior respectivamente.

Todo este edificio institucional comenzó a resquebrajarse en 2011 cuando un fuerte movimiento estudiantil-ciudadano cuestionó especialmente el modelo universitario, pero también llegó a formular un ideario de Asamblea Constituyente que sustituyese el conjunto del modelo (“chileno”) político y económico impuesto y consolidado por las dos derechas. Esto último generó una dura reacción del liderazgo concertacionista y particularmente de su corriente “socialista”. Así, Camilo Escalona despreció una Asamblea Constituyente diciendo que era como “fumar opio”. José Miguel Insulza -mucho más preocupado- la atacó señalando que generaría un “enfrentamiento” entre los chilenos; y que dichas Asambleas “se sabe cómo comienzan, pero no como terminan”. Y el presidente del PS de entonces, Osvaldo Andrade, se mofó abiertamente de ella a través de “El Mercurio”, señalando que “una nueva Constitución la tendrán nuestros tataranietos”.

Posteriormente, el segundo gobierno de la socialista Michelle Bachelet efectuó un tongo de “proceso constituyente”, en que se realizaron centenares de “cabildos” a lo largo de todo Chile que convocaron a miles de personas que, de buena fe, creyeron que estaban gestando una nueva Constitución. Todo ese “proceso” terminó tristemente en una suerte de proyecto de “nueva Constitución” elaborado exclusivamente por el Gobierno y que fue entregado en su hora final... para los archivos.

Luego, la dirigencia ex concertacionista se “olvidó” de esa idea hasta que el “estallido” o “revuelta” popular de octubre de 2019 generó el pánico de las dos derechas, producto de lo cual idearon un maquiavélico ardid destinado a neutralizar un movimiento que claramente proponía un rechazo total del “modelo chileno” (“No son treinta pesos; son treinta años”). Así, ambas derechas generaron un nuevo “proceso constituyente” destinado a que, sí o sí, se aprobara plebiscitariamente una convención (¡no Asamblea Constituyente!) que – en virtud de un quórum de dos tercios- no pudiese aprobar democráticamente una nueva Constitución.

Por cierto, no se imaginaron nunca que, teniendo todos los grandes medios de “desinformación” (que nunca hicieron mención de los “dos tercios”, entre otras cosas) e ingentes recursos de campaña, tendrían tan malos resultados electorales, los que sorprendieron incluso a la generalidad de los analistas y contradijeron las encuestas previas. En efecto, la derecha tradicional no alcanzó a adquirir siquiera la “zona de confort” que le habría conferido por sí misma un poder de veto: el tercio de los convencionales. Es cierto que acompañada por la otra derecha (ex concertacionista) y por una decena de independientes afines al modelo, tendrán con largueza dicho tercio. Pero no es para nada lo mismo. Porque una de las “gracias” del ardid diseñado era que le permitiese solo a la derecha tradicional cargar con las “culpas” de mantener una Constitución conservadora y el “modelo chileno” (como fue el caso de la década del 90, con el solapado regalo de la mayoría parlamentaria que le hizo la Concertación a la derecha, a través de las Reformas constitucionales concordadas en 1989), para que así la ex Concertación pudiese conservar plausiblemente su imagen de “centroizquierda” frente a sus bases electorales, al “quedar obligada” a aceptar las condiciones de la “derecha” para obtener una “nueva” Constitución.

Pero ciertamente que la mayor derrota, lejos, la sufrió la derecha ex concertacionista cuyos partidos ¡solo obtuvieron 13 militantes electos como convencionales, es decir, menos del 10% del total! Es más, sufrió una verdadera catástrofe que, además, la fragmentó completamente para las próximas elecciones presidenciales. Y el penoso espectáculo que protagonizó el miércoles pasado (19) debe ser uno de los episodios más patéticos ocurridos en nuestra historia patria. Pero esto también va a repercutir muy negativamente en la derecha tradicional que, todo indica, difícilmente recuperará alguna vez un socio de fuste tan incondicional a los grandes grupos económicos, como lo fue la derecha ex concertacionista en sus 24 años de gobierno. Un socio cuya incondicionalidad no había tenido tampoco nunca antes. Porque incluso los radicales e ibañistas –que sí fueron incondicionales en cuanto a la mantención del sistema de hacienda; prohibición de la sindicalización campesina; ejercicio de leyes represivas y mantención (hasta 1958) del sistema electoral que permitía el cohecho- fueron capaces de generar un nuevo modelo de desarrollo de

industrialización vía sustitución de importaciones que era resistido por el grueso de liberales y conservadores.

Es claro que la gran heterogeneidad de las fuerzas de izquierda partidarias de terminar con el modelo neoliberal extractivista (en lo que muy probablemente concordarán los 17 convencionales electos por los pueblos originarios); y el hecho de no contar con los dos tercios de los convencionales hará muy difícil lograr en este proceso una Constitución efectivamente democrática. En esto se verá si la posición del PS -que será clave en la Convención- de sumarse al pacto de primarias presidenciales de izquierda fue mero oportunismo; o si sus 10 convencionales militantes (más los 5 independientes electos en su lista) se sumarán a una posición de terminar con el “modelo chileno”. En todo caso, la izquierda quedó con bastante más de un tercio de los convencionales, lo que le permitirá claramente no avalar de ningún modo un acuerdo de “cocina” que pretenda darle un fuerte maquillaje al actual modelo.

LA CONVENCIÓN CONSTITUCIONAL: ¿INSTRUMENTO DE SOBERANÍA POPULAR O CRÓNICA DE UNA FRUSTRACIÓN ANUNCIADA?

<https://elporteno.cl/la-convencion-constitucional-instrumento-de-soberania-popular-o-cronica-de-una-frustracion-anunciada/>

POR RAÚL ROMÁN

Tras una semana de algarabía impuesta por parte de los medios de comunicación, un alborozado Frente Amplio y su nuevo socio el PC, por la aplastante derrota que sufrieron el gobierno y la ex concertación, comenzaron a aparecer los análisis más templados.

Ambas organizaciones se dieron la tarea durante toda la semana, de imponer la lectura de que las masas aplastaron a los representantes del neoliberalismo, apoyándolos a ellos. Con lo cual se arrogaban la representación de la amorfa masa de votantes que no llegó a más del 41% del padrón electoral.

Dicha estrategia responde a la necesidad de ir desactivando la movilización social y reactivando la estrategia de reacción democrática que pretende imponer la visión, de que la salida política de la crisis es mediante la Convención Constituyente, donde la población debe sentar todas sus esperanzas y expectativas.

No obstante, esta lectura optimista e institucionalizada, la realidad es más compleja desde una perspectiva de clase, por lo cual es necesario revisar los hechos desde un contexto más amplio, como lo hemos venido haciendo desde hace un tiempo. Esto evita que nos ceguemos con tanto destello político que se lanza.

UN CONTEXTO NECESARIO

Chile sufre una crisis del sistema de dominación burgués, que es fruto entre otros factores, de la crisis mundial del capitalismo, que ha provocado producto un agotamiento acelerado del modelo económico neoliberal. Esta crisis expuso al modelo chileno a una tensión que aceleró su descomposición. Poseedor de un modelo extractivo-exportador y de consumo interno a costa de un elevado endeudamiento de la población no resistió y comenzó a crujir desde principio del milenio.

La persistente porfía de la autoridad política burguesa de no hacer grandes cambios en el régimen político que mostraba fatiga, extendió su desarrollo hasta el estallido social del 18 de octubre de 2019. El régimen político que venía dominado por un bonapartismo presidencialista, representando los intereses de una “oligarquía” burguesa que se posesionaba como administradora todopoderosa del Estado, comenzó a sentir las complejas condiciones que deparaba la situación mundial.

El ingreso de China a la disputa con EEUU por la hegemonía mundial, empuja al mismo tiempo a la “oligarquía” burguesa a dividirse, entre los dos grandes centros de donde emana el capital. Con ello

comenzará a sufrir lentamente un verdadero “deja vu”, con los tiempos donde su división interna le permitía el ingreso a otros sectores políticos al poder, como fue entre los años 1952 y 1973.

En este contexto caracterizado por una burguesía dividida y debilitada; una pequeña burguesía sufriendo una descomposición impuesta, debido a su debilidad económica y una clase

trabajadora explotada, sobre endeudada y con un empleo en franca precarización, todo esto exacerbado por la pandemia, tenemos una estructura de clases en una reestructuración forzada.

Mientras la burguesía tarda en tomar partido y se preocupa de no sufrir las consecuencias de una mala decisión o un acercamiento indebido (EE.UU- China); la pequeña burguesía debe buscar nuevas formas de adaptarse a una economía de menor consumo o consumo externalizado por lo digital; la clase trabajadora que redescubre, por medio de la unidad en las movilizaciones de masas su fuerza estructural y “super estructural”¹, lo que no se ha expresado en lo electoral todavía, ya que con esta fuerza potencial movilizadora ha sido suficiente para imponerse en la agenda política, como por ejemplo los retiros sucesivos de las afp.

Es en este contexto de crisis, donde pugnan la burguesía y la clase trabajadora, de forma desenfrenada por momentos, cabe preguntarse; ¿Qué sucede con la pequeña burguesía y por qué no se menciona?

Esto es debido a que no tiene una existencia productiva real, es accesoria; comerciantes, profesionales liberales o distribuidores de grandes empresas, entre otros, pero nada producen en la realidad con su actividad. En cambio el proceso de producción tiene dos grandes factores; el capital y el trabajo. Es por ello, que ambos se disputan la conducción histórica de los sistemas, el capitalismo o el socialismo. En cambio, la pequeña burguesía, tanto la económica, que realiza un seguimiento a la burguesía como modelo a seguir, para distribuir o comercializar sus productos; como la “ideológica”, que administra sus empresas, dirige sus partidos, resguarda sus intereses o conduce los gobiernos que los primeros imponen a la clase trabajadora, tienen un rol colaborador de la clase dominante.

Pero este rol de comparsa de la burguesía, no es menor ni menos es insignificante, en momentos de crisis política es fundamental, puede desnivelar la balanza entre las dos clases. Se puede convertir en la “aceleradora” de la crisis del capitalismo, debido a toda su carga social, intelectual y económica o puede desviar a la clase trabajadora de sus objetivos históricos que es la emancipación de la explotación del capitalismo y llevarla a confiar en gobiernos que se presentan como más humanitarios, más democráticos o más participativos y ciudadanos, pero que terminan siendo instrumentos de la burguesía y continuadoras de la explotación.

Es por ello, que se debe tener claro que los análisis de efectos institucionales, gestos políticos o resultados electorales, no pueden opacar los necesarios análisis de la correlaciones fuerza entre las clases sociales. Porque todo proceso electoral representa una visión distorsionada pero no falsa, de la correlación de fuerzas entre las clase en pugna. Sirven como un antecedente más, para poder realizar la acción política para los militantes o para los partidos revolucionarios.

PERO VEAMOS, ¿QUÉ SUCEDIÓ EL 14 Y 15 DE MAYO?

Votó el 41% del padrón electoral, resultado que nos aclara que la mayoría de la clase trabajadora (clase inmensamente mayoritaria) no fue a votar, ya que la burguesía disciplina, pero sin convicción, ante el paupérrimo accionar de Piñera, no logró consolidar un discurso preciso para convencer a sus huestes y al parecer también bajo su porcentaje de votación.

Esto nos lleva a pensar que se modificó el panorama electoral, es decir que los resultados son una redistribución del padrón que había, más que la intervención de un nuevo contingente de electores. Esto

producto de que venía votando un 48% aproximadamente, y ahora solo alcanzó a un 43%². Si partimos de la base que gran parte de ese 5% que no fue a votar, es del votante de la clase burguesa o que vota por sus candidatos, estaríamos planteando que a pesar de todos los errores de Piñera, las fuerzas de oposición no sumaron ni un votante más, entre los dos últimos procesos electorales, exceptuando el plebiscito.

ENTONCES, ¿POR QUÉ VARIÓ TANTO LA COMPOSICIÓN POLÍTICA?

Sin duda alguna deberíamos establecer que existe un fenómeno electoral, que veníamos constatando desde el 18 de octubre del 2019, que se ha conocido como la "izquierdización" de la pequeña burguesía. Esto se entiende, debido al casi nulo apoyo gubernamental efectivo y la presión a la quiebra que han sufrido sus negocios, en contraste con los mall y supermercados que han obtenido importantes utilidades.

Pero, esta "izquierdización" de la pequeña burguesía, no es más que un abandono del seguidismo de la burguesía, rectora del orden y de la ideología del emprendimiento³, que al primer viso de crisis los abandona y los hace pagar la crisis junto a la clase trabajadora. Por tanto, debemos constatar que hay un sector de esta clase que rompe con la burguesía en el poder (UDI-RN-Evopolí) y consolida su desconfianza con la burguesía en la oposición (DC-PS- PPD-PRSD), buscando el cobijo de nuevas autoridades políticas, donde predomine el "asistencialismo local" tipo Jadue; el "tecnocratismo-social" tipo Sharp o la independencia interesada de algunos candidatos.

Esta pseudo "izquierdización" pequeño burguesa es eventual y electoral, interesada de que alguien llegue a salvarla de la crisis o le dé un empleo para sortear esta instancia, no necesariamente es un acercamiento a la ideología social demócrata, que ya es decir mucho. No obstante, declamaciones de tal o cual convencional elegido como independiente. Por lo que este proceso no es más que una estructuración de un nuevo centro político, girando en el tecnocratismo productivista derivación natural del neoliberalismo, por lo que no es de extrañar que en el Frente Amplio, el partido Revolución Democrática sea el que más apoyo concitó.

Este sector no traspasa los límites del populismo burgués, tal como lo hizo la DC en los años 50 y principio de los 60, defendiendo el régimen político a costa, incluso de su propia existencia, ejemplo de ello, es la firma del "Acuerdo por la Paz" que salvó a Piñera, en noviembre de 2019. Solo le está faltando su auto proclamación con un slogan político tipo "Patria Joven", que hoy podría derivar en la "Patria Millennials". ¡Que razón tenía Marx parafraseando a Hegel y complementando su frase, que decía que "la historia se produce como si dijéramos dos veces... una vez como tragedia y otra como farsa"!

Mientras en la clase trabajadora caló hondo la perspectiva de que las elecciones, tanto para la Convención Constituyente como para los concejales, alcaldes y gobernadores, no era más que un intento de utilizarlos para legitimar un régimen que "les permite seguir robando", por lo que no se motivó a participar. Actitud que no pudo ser contrastada por los candidatos anti sistema, debido a su estado de frustración ante la multitud de candidatos, la carencia de recursos y al estado de pandemia.

Es por ello, que la composición de la Convención Constituyente a pesar de la fuerte derrota a los candidatos que apoyaba el gobierno, no necesariamente representa un victoria segura en contra del neoliberalismo, por la cantidad de independientes o representantes de la burguesía que no siendo apoyados por el gobierno, si son garantías de mantención del modelo.

Pero, ¿Qué relación existe entre la composición política de la Convención Constituyente y la correlación de fuerzas entre las clases?

Aquí debemos volver a señalar que las elecciones son una manifestación distorsionada de la correlación de fuerzas de las clases sociales en pugna histórica, es decir, la burguesía y la clase trabajadora. Es por ello que

debemos tener siempre presente y no confundir conceptos que nos pueden llevar a error, por ejemplo identificar a “las masas” con la clase trabajadora. Las masas son un conglomerado de sectores pertenecientes a dos clases sociales, la pequeña burguesía y la trabajadora, y como hemos visto más arriba, no tienen los mismos intereses debido a su ubicación en el sistema de producción capitalista, lo que determina su conciencia y sus objetivos.

Mientras en algunos casos coinciden (como hoy) en alguna tarea u objetivo político, en otros, son enemigos intransigentes. Es decir, en este proceso de revolución democrática ambas clases quieren terminar con un modelo económico neoliberal que los llevó a un endeudamiento creciente que los tiene al borde de la quiebra y a una crisis generalizada. Pero, sin embargo, mientras sectores de la clase trabajadora querían darle un golpe de gracia al régimen político, haciendo caer a Piñera, la pequeña burguesía (económica y la “ideológica”) se apresuró a tratar de institucionalizar la crisis por medio de sus representantes. Es por ello, que el FA y el PC, se alinearon, uno por acción y el otro por omisión, con el “Acuerdo por la Paz” de noviembre de 2019.

Esto demuestra en toda su amplitud las limitaciones de la pequeña burguesía como clase que no está dispuesta, históricamente hablando, a traspasar los límites estrechos de la sociedad capitalista, debido a que carece de una formación económica y social particular, diferente al capitalismo o al socialismo, por lo que debe aferrarse necesariamente a uno de ellos para sobrevivir.

Es claro, por tanto, que al no tener la iniciativa la clase de trabajadora y al no haber reestructurado su proyecto histórico, la pequeña burguesía se convierte en lo más conservador dentro del movimiento de masas y un socio poco confiable. Más, en un escenario donde la clase trabajadora comienza a despertar, a organizarse y a estructurarse con un programa necesario, pero aunque reconozca que tiene la fuerza, que ha hecho tambalear al régimen, sigue estando en el sistema dominado por la burguesía.

Esta condición de clase que tiene la pequeña burguesía determina que su preocupación principal sea las formas y no el fondo de los problemas, y su comportamiento es similar, por no decir igual, en todo el mundo, donde domina el capitalismo. Se preocupa más de las modificaciones o reformas “cosméticas” de lo administrativo y del régimen político que le permitan ingresar a la administración del estado, que de la base de sustentación de este régimen, que es la explotación de la clase trabajadora. Es decir, pueden preocuparse del agua, movilizarse por nacionalizarla, crear embalses, etc., pero no pretenden eliminar el sistema de explotación de los trabajadores que conlleva la propiedad de las empresas que ocupan el agua, por lo que terminan protegiendo los intereses de la burguesía, con diversos motivos y argumentos, tales como la creación de empleos, la activación económica de la localidad, de la región o comuna, etc.

Sin embargo, esta clase tanto la pequeña burguesía económica como la “ideológica” (entendiendo esta última, como grupo de la clase trabajadora cooptado en su condición de vida por la burguesía), pueden tener contingente que crucen el estrecho marco burgués y se transformen en revolucionarios; como también en la clase trabajadora su contingente más preclaro pueden ser cooptados por el bienestar personal que permite la entrega de sus servicios a la burguesía.

LA REPRESENTACIÓN EN LA CONVENCIÓN CONSTITUCIONAL

1.- Su contenido de clase.

a.- *La mayoría son pertenecientes a la burguesía y a la pequeña burguesía económica e “ideológica”, ya sean de la UDI, RN, Evopoli, DC, PPD, PRSD o PS o del FA y PC. Incluso el componente convencional de pueblos indígenas, están sumidos en reivindicaciones sectoriales que ante lo nacional, deberán hacer un seguidismo a las*

organizaciones políticas de dicho carácter a las cuales recurrieron para alguna vez salir electos alcaldes, por ejemplo.

b.- Los independientes extra partidos, se ubican en su mayoría en la pequeña burguesía ideológica, con la gravedad de que no tienen ninguna vinculación militante con organización alguna, que le haya definido el camino o evite que se desvíe. Estos votarán a conciencia y ya sabemos que significa esto y de donde viene dicha conciencia.

2.- Su posición política.

La mayoría de los convencionales posee una posición "político-ideológica" entre el neoliberalismo a ultranza y un democratismo burgués neokeynesiano, ambos en el marco del sistema capitalista. Exceptuando un reducido grupo de no más de 6 convencionales aproximadamente, que tendrá un duro trabajo para poder estirar la perspectiva hacia un "nacionalismo revolucionario", como argumento efectivo, para atraer hacia las tesis de la revolución democrática, en cuanto a la propiedad del cobre, agua, el rol de estado, la salud, la educación, el trabajo, etc., a sectores de independientes que estarán jalonados por la maquinarias políticas.

3.- Su inexistente orgánica.

La mayoría de los independientes serán absorbidos por la maquinaria política y comunicacional de las tendencias oficialistas o de oposición, es decir burguesas, ya que éstas tenderán a copar la prensa y los medios de comunicación con sus alternativas. Dejando aprisionados a los discolos entre el "utopismo millennials" y el "ultraizquierdismo trasnochado". Viéndose absorbidos en esta lógica bipolar, unos recurrirán a:

a.- Rendirse a la cooptación de la burguesía, utilizando el "realismo político" o los "mínimos comunes" como argumento para ceder y votar a favor de los grandes intereses económicos.

b.- Otros buscarán el cobijo de una organización para soportar la presión de operadores políticos que estarán ávidos de comprar su existencia. Lo que hará crecer el PS o RD e incluso el PC, declarando su ineptitud política como forma de escape de los intereses de las masas movilizadas.

c.- Algunos, ante el aplastante escenario donde sus posiciones minoritarias no tendrán sustento de votos, tenderán al ultraizquierdismo, como forma de auto protección y auto legitimación al interior de la convención, política que sólo los llevará a la abstención constante o a la votación del mal menor.

d.- Y, por último, unos, muy pocos, volverán a su redil. Es decir, buscarán en el movimiento social su legitimación de la argumentación utilizada en la convención tratando de evitar alejarse de ellas, empujando desde afuera con la movilización de masas, la fuerza que no se tienen al interior.

EN ESTE CONTEXTO, ¿QUÉ DEBE HACER LA CLASE TRABAJADORA?

La clase trabajadora que marchó y luchó en las calles, con sus contingentes de estudiantes y pobladores, debe estar clara ante este proceso y no debe confundirse. Aunque lea, los más rimbombantes titulares o editoriales de medios de comunicación que exageren un estado de victoria inexistente por anticipado. Ejemplo de ello, es la pretendida idea de que "la "victoria" electoral del 14-15 de mayo es más importante que el triunfo de Allende".

Esto es solo un absurdo de análisis plano. Este triunfo electoral, como establecimos más arriba, se da en el modelo económico neoliberal en crisis y un régimen político bonapartista o como le llaman "ultra

presidencialista”, es decir, este triunfo establece la victoria de un nuevo centro político, donde se cuestiona el modelo económico y no el sistema capitalista. En cambio, con el triunfo del reformista Allende, guardando todas las proporciones y falencias, se cuestionó el sistema capitalista. Por lo que, el nivel de conciencia de clase de los trabajadores estaba por sobre la modificación reformista del régimen, se pretendía “avanzar” al socialismo desde un régimen democrático burgués. Hoy se pretende avanzar de un régimen democrático burgués caracterizado por un bonapartismo o “ultra-presidencialismo” a uno con mayor participación, es decir se pretende alcanzar lo que se tenía en 1970.

Y si lo vemos, desde el punto de vista de clases sociales movilizadas, el triunfo de Allende se apoya en las organizaciones de la clase trabajadora y sus orgánicas políticas. En cambio, hoy, como vimos más arriba, el “triunfo” electoral se basa en el reordenamiento del mismo porcentaje electoral, pero con una carencia de una gran parte de la clase trabajadora y de sus organizaciones de clases que brillaron por su ausencia.

Establecido esto, debemos llegar a una conclusión; la clase trabajadora y sus objetivos históricos no están representados en la Convención Constitucional, exceptuando por una ínfima minoría a la que se le debe dar sustento político desde afuera para lograr imponer los intereses de clase.

Por ello, debemos tener claro, que la desaparición de la movilización de masas, llevará a la Convención Constitucional hacia las posiciones de la burguesía irremediamente, es decir a mantener los principios neoliberales en su mayoría.

En cambio, si el movimiento de masas, estudiantil y poblador, pero por sobretodo de los trabajadores y trabajadoras, sigue activo, lograremos desplazar a la Convención Constitucional a aprobar lo que las mayorías necesitan aunque este limitado por la composición de clases, antes mencionada.

Para ello, debe levantar un programa que no deje margen a la traición por interpretaciones diversas, ¡que las habrá, por doquier!, ya que la presión será formidable y los sobornos suculentos. La única manera de que los convencionales no caigan en estas tentaciones es que el movimiento de masas presione desde afuera con toda sus fuerzas, transformándolo en un instrumento de la soberanía popular o de otra manera, será un proceso que se podría caracterizar como “la crónica de una frustración anunciada”.

En este escenario, la primera tarea de esta Convención y donde podremos saber que tan dura vendrá la mano para la clase trabajadora, es la lucha por la transformación de la Convención Constitucional en Asamblea Constituyente, asumiendo toda la soberanía que le dio la votación del 14 y 15 de mayo y eliminando cual vestigio de tuición de instituciones del régimen político en descomposición.

Si esto se logra, asumirá plenos poderes de representatividad popular, pudiendo plantear la libertad inmediata de los presos políticos del estallido social, sino sabremos que la burguesía ha hecho el trabajo de ir cooptando a cada uno de los nuevos convencionales.

Sin embargo, es muy necesario que la lucha política no sólo se resuelva en la Convención Constituyente, deberá seguir estando en las calles como gran rectora de las diferencias internas del proceso. Ya que este es el gran miedo que tiene la burguesía, que las masas impongan sus intereses por medio de la movilización social que presione a lo convencionales a no poder traicionar al sector que los eligió.

Es por ello, que el programa de la clase trabajadora debe estar presente en cada momento y en cada lugar. Donde las tareas fundamentales que la población ha levantado como prioritarias para construir una nueva

constitución en un contexto de mayor democracia, se lleven a cabo, es imperioso que se logren las siguientes tareas.

FUERA PIÑERA
LIBERTAD A LOS PRESOS POLÍTICOS
TRANSFORMAR LA CONVENCION CONSTITUCIONAL EN ASAMBLEA
CONSTITUYENTE

(FOTO DE PORTADA CORRESPONDE AL INTERIOR DEL PALACIO PEREIRA, SEDE DE LA CONVENCION CONSTITUCIONAL EN SANTIAGO)

ELECCIONES CONSTITUYENTES, UN ANÁLISIS EN CIFRAS

24/05/2021

POR JAVIER PINEDA

<https://elporteno.cl/elecciones-constituyentes-un-analisis-en-cifras/#more-20719>

Las “mega-elecciones” celebradas este 15 y 16 de mayo de 2021 incluyeron a la elección más importante de los últimos 30 años: la elección de convencionales constituyentes. Esta elección se realizó con el sistema electoral D’Hont (proporcional moderado), por distritos (28 a nivel nacional), los cuales eligieron 138 de los 155 constituyentes y elección por pueblos originarios, los cuales eligieron 17 de los 155 constituyentes (7 escaños para pueblo mapuche; 2 para pueblo aymara y uno para pueblos quechua, chango, atacameño o lickanantay, diaguita, colla, rapanui, kawashkar y yagán.

El “Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución” impuso como contención del proceso constituyente abierto por la Rebelión Popular de octubre de 2019, un quórum de dos tercios para adoptar cualquier decisión al interior de la Convención Constitucional (CC). Es por ello que en esta elección la cifra de un tercio (52 constituyentes) es de vital importancia, aun cuando muchas organizaciones sociales y populares con representación en la CC apostamos por desbordar los límites impuestos por este acuerdo.

La composición de la Convención Constitucional nos permite afirmar que el proceso constituyente iniciado por la Rebelión Popular sigue abierto, con posibilidades ciertas de avanzar a ponerle fin a la herencia de la dictadura, desmantelando el sistema neoliberal y democratizando nuestro país.

Ante ello, el siguiente artículo analiza los resultados electorales y avizora posibles articulaciones tácticas y programáticas al interior de la Convención Constitucional según los escaños que han sido asignados. Si bien nuestra tesis de desborde del proceso constitucional institucional implica como factor fundamental la movilización de masas como asedio a la Convención, es necesario considerar los resultados de estas elecciones, que a pesar de tener un quórum de participación bajo (cercano al 43% del padrón electoral), permitió alcanzar auspicios resultados.

I. Resultados de los partidos políticos (90).

a. Chile Vamos (37).

La derecha tradicional, a pesar de competir unida, obtuvo su peor resultado electoral desde 1964. En total, Vamos por Chile alcanzó un total de 1.173.198 votos (20,56% del padrón electoral), alcanzando 37 constituyentes electos. [Evopoli](#) tendrá 5 escaños; el [Partido Republicano](#) 1 escaño; [Renovación Nacional](#) con 14 escaños y la [UDI](#) con 17 escaños. Esto será insuficiente para bloquear las decisiones, por lo cual estarán obligados a articularse con el núcleo histórico de la Concertación e inclusive buscar alianzas mayores con candidaturas independientes y el Frente Amplio, como lo hicieron para el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución.

b. Concertación 2.0 o Lista del Apruebo (25).

La Concertación – llamada para esta elección “Lista del Apruebo” – también es una de las fuerzas políticas derrotadas. Antes de la elección esperaban ser la primera fuerza política de esta elección, sin embargo, quedaron en un cuarto lugar, detrás de la derecha, Apruebo Dignidad y la Lista del Pueblo. Sólo alcanzaron un total de 824.812 votos (14,46% del padrón electoral), alcanzando 25 constituyentes electos. Entre los partidos de la Concertación, los más golpeados son la [Democracia Cristiana](#) (2 escaños), el [Partido por la Democracia](#) (3 escaños) y el Partido Radical (1 escaño, de [Renato Garín](#) en D14). El [Partido Socialista](#) saca mejores cuentas, pues tendrá 15 constituyentes (5 de ellos no son militantes). Mientras que el [Partido Liberal](#) tendrá 3 escaños y el PRO un escaño ([Bessy Gallardo](#) en D8), manteniendo su presencia que tienen en el Congreso. En este caso habrá que poner atención a aquellas candidaturas independientes que obtuvieron un cupo compitiendo a través de estos partidos, como es el caso de [Jorge Baradit](#) y [Malucha Pinto](#), quienes podrían ser más proclives a alianzas con Apruebo Dignidad y/o con candidaturas independientes.

c. Apruebo Dignidad (28).

El Apruebo Dignidad, conformado por la articulación del [Partido Comunista](#) (PC), [Frente Amplio](#), [Partido Igualdad](#) y [Federación Regionalista Verde Social](#) (FRVS) tuvo un excelente resultado comparativamente, superando a la Concertación y manteniendo su votación respecto a las parlamentarias donde el PC y el Frente Amplio compitieron separados (FA tenía 20 diputados; PC 7 diputados y FRVS 4 diputados). En esta elección el PC ganó 7 escaños; Convergencia Social (FA) tendrá 6 escaños; Comunes (FA) un escaño; Revolución Democrática (RD) tendrá 9 escaños; la FRVS tendrá 4 escaños y el Partido Igualdad (candidata de MODATIMA) tendrá un escaño, sumando un total de 28 escaños. Entre estas candidaturas se encuentran varias personas electas que pertenecen a organizaciones sociales que compitieron bajo cupo de partido, pero que no responden a estos, por lo cual es necesario analizar escaño a escaño (por ejemplo, las candidaturas de [MODATIMA](#) electas compitieron con cupos de Comunes y de Igualdad). El total de votos obtenido por las candidaturas de Apruebo Dignidad fue de 1.069.225 (representando un 18,74% de los votos).

d. Partidos sin representación en Convención.

Esta elección dejó a partidos políticos sin representación en la Convención Constitucional. Entre ellos encontramos al [Partido Humanista](#) (0.51% del padrón), [Partido Ecologista Verde](#) (3.41% del padrón); [Partido de los Trabajadores Revolucionarios](#) (0.92% del padrón) y [Unión Patriótica](#) (41.979), los cuales no alcanzaron ningún escaño.

II. Resultados de candidaturas independientes (48).

La gran sorpresa de estas elecciones es la masiva votación a nivel nacional que obtuvieron las candidaturas independientes en todos los distritos, superando el 40% del padrón electoral. *Estas listas respondieron a articulaciones nacionales como la [Lista del Pueblo](#), [Independientes No Neutrales](#) y [Movimientos Sociales Constituyentes](#), como también a expresiones de articulaciones solo dadas a nivel distrital. En total, las candidaturas independientes que compitieron sin partidos políticos obtuvieron 48 escaños, pero hay que analizar en más detalle para entender la diversidad que existe en esta composición, donde podemos encontrar liderazgos individuales, organizaciones colectivas constituidas previamente a las elecciones y articulaciones que nacen con la elección.*

a. La Lista del Pueblo (27).

Sin lugar a dudas, las grandes triunfadoras de estas elecciones fueron las candidaturas de la [Lista del Pueblo](#), quienes tuvieron en total más de 900.000 votos y 27 escaños, con votaciones entre el 10 al 20% en casi todos los distritos donde compitieron. En esta lista podemos ver la presencia de cuatro tipo de candidaturas: (i) aquellas que representan a organizaciones sociales que deciden ocupar la plataforma comunicacional de la Lista del Pueblo (por ejemplo, algunas candidaturas del MAT y de organizaciones feministas); (ii) candidaturas representativas del espíritu de la Rebelión Popular, con personajes icónicos de las movilizaciones (por ejemplo, “Tía Pikachu” en D12, “Pelao Vade” en D13, Alejandra Pérez en D9, Dino Azul en D6); (iii) liderazgos individuales que decidieron postularse a la Convención Constitucional y que encontraron en la Lista del Pueblo un espacio con ideas similares a las suyas y un espacio para construir una lista; (iv) listas constituidas a nivel distrital, que luego entran en contacto con Lista del Pueblo para aprovechar plataforma comunicacional, pero que también se han articulado con la lista de Movimientos Sociales Constituyentes (Pueblo Unido en D2, Insulares e Independientes en D26, A Pulso por el Buen Vivir en D27 y Coordinadora Social de Magallanes en D28).

El desafío que tendrán es como cualifican los niveles de organización que les permita adoptar una táctica común al interior de la CC; una política de alianzas al interior de la misma CC y al exterior con las fuerzas sociales y

populares; y su rol en la coyuntura nacional, sobre todo, respecto a elecciones parlamentarias y presidenciales, como también en la lucha por la liberación de las presas y presos políticos.

b. Movimientos Sociales Constituyentes (6[11] + 1).

Durante el proceso de campaña, posterior a la obtención de patrocinios, un grupo de listas se reconocieron como listas hermanas provenientes de los Movimientos Sociales, incluyendo muchas de ellas el nombre en su propia lista. Estas candidaturas respondían a proyectos colectivos que se expresaron en los distritos 2 (Pueblo Unido); 6 ([Movimientos Sociales Independientes](#)); 7 ([Poder Constituyente a toda Costa](#)); 8 ([Movimientos Sociales e Independientes del Apruebo](#)); 9 ([Movimientos Sociales y Plurinacionales Independientes](#)); 10 ([Movimientos Sociales: Unidad de Independientes](#)); 12 ([Voces Constituyentes](#)); 17 ([Asamblea Popular por la Dignidad](#)); 20 ([Asamblea Popular Constituyente](#)); 22 y 23 ([Organizaciones Sociales y Territoriales de Wallmapu](#)); 26 ([Insulares e Independientes](#)) y 28 ([Coordinadora Social de Magallanes](#)).

Estas listas en algunos distritos compitieron contra la Lista del Pueblo, resultando victoriosa esta última en la mayoría de ellos, al concitar un mayor apoyo debido a la visibilidad mediática alcanzada. Así ocurrió en los distritos 7, 8, 9, 10 y 23. En los distritos 8, 10, 22 y 23 se estuvo a aproximadamente a un 1% de los votos para integrar.

Estas listas lograron 6 escaños a través de las compañeras Janis Meneses (D6), Alondra Carrillo (D12), María Elisa Quinteros (D17), Adriana Ampuero (D26), Elisa Giustinianovich (D28) y el compañero Bastián Labbé (D20). Sin estar en este espacio de articulación, pero con experiencias organizativas similares se encuentra la candidatura electa del Distrito 15 ([Alvin Saldaña](#), de Movimientos Sociales Autónomos y del MAT).

Es probable que estas candidaturas se articulen en una “bancada de los pueblos” aliándose con todas las candidaturas de la lista del pueblo o a lo menos con aquellas provenientes de organizaciones sociales, tales como aquellas candidaturas del Movimiento por las Aguas y los Territorios (Constanza San Juan en D4, Camila Zárate en D7, Alvin Saldaña en D15); de la Plataforma Plurinacional Feminista (Dayyana González en D3 y la misma Camila Zárate) o del mundo de los Derechos Humanos como María Rivera (D8). Esta bancada también podría incluir a las candidaturas de pueblos indígenas con voluntad de transformación del sistema neoliberal actual, como la Machi Francisca Linconao, Natividad Llanquileo, Rosa Catrileo, Elisa Loncón, Adolfo Millabur, entre otras; e incluso a candidaturas de dirigentes del movimiento social que compitieron bajo listas de partidos y resultaron electas, tal como es el caso de Vanessa Hoppe (Coordinadora Social de Nahuelbuta en D21), Manuela Royo (Modatima en D23) y Aurora Delgado (Coordinadora No+AFP en D24).

c. Independientes No Neutrales o Independientes por una Nueva Constitución (11).

Este espacio responde a una articulación de profesionales y activistas, asociados principalmente al mundo de ONGs y ex militantes de la Concertación, quienes se articularon para hacer campaña por el Apruebo y que luego articularon listas de independientes en distintos distritos del país. Sus figuras principales son la periodista Patricia Politzer (ex asesora de Ricardo Lagos) y Benito Baranda (ex director del Hogar de Cristo).

En total ganaron 11 escaños, resultando electos Lorena Céspedes (D23), Javier Fuschlocher (D21), Tammy Pustilnick (D20), Carolina Sepúlveda (D19), Paulina Valenzuela (D14), Gaspar Domínguez (D26), Guillermo Namor (D4), Juan José Martín (D12), Miguel Ángel Botto (D6), Benito Baranda (D12) y Patricia Politzer (D10).

Este sector tiene definiciones en su documento “[Lineamientos Constitucionales](#)”, que se propone avanzar hacia un “CHILE QUE SE ORGANIZA COMO UN ESTADO SOCIAL Y DEMOCRÁTICO DE DERECHO, PLURINACIONAL, CUYA FORMA DE GOBIERNO ES LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA, DELIBERATIVA Y PARTICIPATIVA; Y QUE SE ESTABLEZCA COMO UN ESTADO UNITARIO DESCENTRALIZADO”. A priori podríamos decir que tendrán una posición favorable a todas aquellas posiciones que signifiquen una democratización del régimen político y de reconocer al Estado como garante de derechos, pero podrían tener posiciones más vacilantes cuando se trate de discutir algunas materias más radicalizadas en materia de estructura económica (concesiones mineras y regulación de derecho de propiedad, por ejemplo).

d. Independientes fuera de articulaciones nacionales (5).

En los distritos 2, 3, 5, 9 y 28 encontramos candidaturas que no se identifican con los casos anteriores. [Alejandra Flores](#), del D2, se define como “ecofeminista” y compitió por lista “Independientes de Tarapacá”. En el D3, Cristina Dorador es bióloga y académica universitaria, identificada con las causas medioambientales. Estas dos candidaturas serían más afines a la articulación con el MAT o las candidaturas de la Plataforma Plurinacional Feminista.

En el D5, está [María Trinidad Castillo](#), profesora que compitió por la lista “Independientes por la Región de Coquimbo”, quien tiene un perfil similar al de Independientes No Neutrales. También fue electo en el D9 [Rodrigo Logan](#), abogado y panelista de televisión, quien resultó ser el único independiente electo fuera de lista; y en el D28 está [Mauricio Daza](#), abogado panelista de televisión reconocido por participación como querellante en casos de corrupción, quien compitió por la lista “Regionalismo Ciudadano Independiente”.

III. Resultados de elecciones en Pueblos Originarios (17).

Las elecciones más importantes en Pueblos Originarios estuvieron en el Pueblo Mapuche, el cual elegía 7 escaños. La primera mayoría fue para la [Machi Francisca Linconao](#), autoridad ancestral mapuche perseguida por el Estado de Chile, siendo durante aproximadamente un año una presa política mapuche. También ha sido importante el triunfo de [Natividad Llanquileo](#), abogada y ex vocera de presos políticos mapuche; [Elisa Loncón](#), académica de la USACH y [Adolfo Millabur](#), uno de los líderes de la organización Identidad Territorial Lafkenche y ex Alcalde de Tirúa. También fueron electos [Rosa Catrileo](#), abogada y defensora de DDHH; [Carmen Caifil](#), abogada y comunera de San José de la Mariquina, quien por paridad será reemplazada por su suplente Victorino Antilef; y [Carmen Jaramillo Gualaman](#), del Fütawillimapu (San Juan de la Costa), quien será reemplazada por paridad por su suplente Alex Caiguan Ancapan (contaron con apoyo de diputada Emilia Nuyado).

En el pueblo Aimara fueron electos [Luis Jiménez Cáceres](#), abogado e integrante de las comunidades de Guallatire (Arica y Parinacota) y Chiapa (Tarapacá); e [Isabella Mamani Mamani](#), abogada de comunidades de Isluga.

El pueblo Rapa Nui eligió a la abogada [Tiare Aguilera Hey](#), quien había ganado una primaria convocada por las comunidades rapanui. El pueblo Lickanantai o Atacameño eligió a Ximena Anza Colamar, quien por ajuste de paridad fue reemplazada por su suplente [Felix Galleguillos Aymani](#). El pueblo Quechua eligió a [Wilfredo Bacián Delgado](#), líder de la comunidad Quipisca, en Tarapacá. El pueblo Colla eligió a [Isabel Godoy Monardez](#), quien es cercana al Partido Comunista y fue apoyada por Apruebo Dignidad[2].

El pueblo Diaguita eligió a María Calderón Álvarez, quien por paridad será reemplazada por su suplente [Eric Chinga Ferreira](#). Ambos pertenecen a la Red Nacional Diaguita. El pueblo Kawashkar eligió a [Margarita Vargas](#), quien pertenece a la comunidad Kawésqar Jetarkte en Puerto Edén. El pueblo Yagán eligió a Lidia González Calderón, única postulante e hija de la última hablante nativa de la lengua yagán, proveniente de Puerto Williams. La sorpresa estuvo en la elección del pueblo Chango, quien eligió a [Fernando Tirado Soto](#) y no a Luis Castro Álvarez, candidato del Consejo Nacional del Pueblo Chango.

IV. Conclusiones preliminares.

1. El Partido del Orden, representado por la derecha tradicional de Chile Vamos y por los partidos de la Concertación, tiene los peores resultados de los últimos 30 años. Esto generará que Chile Vamos tenga que ceder en algunos puntos para lograr una articulación que les permita tener a lo menos un tercio o bien adoptar una posición de trinchera que recurra a los poderes fácticos empresariales, militares y policiales ante la incapacidad en el plano electoral[3], profundizando una deriva autoritaria de este sector.
2. En el caso de la Concertación, tendrán que ver si le otorgan un salvataje a la derecha para alcanzar de forma conjunta el tercio bloqueando el desmantelamiento al sistema neoliberal; o buscan alianzas con Independientes No Neutrales y con Apruebo Dignidad, para no quedar en posición de minoría. El Partido Socialista, con 15 escaños, tiene el control. Pues sumándose los votos de Chile Vamos y la Concertación sin PS, solo alcanzan 47 escaños.
3. Apruebo Dignidad triunfa en esta elección al mantener su votación (sumatoria de PC, FA y FRSV) ante la arremetida de candidaturas independientes. Queda en buen pie para elecciones presidenciales con las candidaturas de Daniel Jadue y Gabriel Boric. Tendrán la tensión entre responder a las solicitudes del establishment y dar garantías de gobernabilidad, o bien sumarse a las iniciativas que se levanten

desde las candidaturas independientes populares y sociales. De entrada, tendrán que tomar algunas decisiones: (i) apostar porque el reglamento desborde el Acuerdo por la Paz y la Constitución, estableciendo mecanismos tales como los “plebiscitos intermedios”; (ii) exigir la liberación de todos los presos y presas políticas como condición para comenzar el debate en la Convención.

4. La Lista del Pueblo triunfa con su estrategia de mediatización a través de la franja televisiva y medios de comunicación alternativos, como también al incorporar rostros de la Rebelión Popular como liderazgos sociales en algunos distritos. Tendrán la tensión entre actuar con la rapidez y audacia que tuvieron para las elecciones y el ritmo más lento al cual responden las candidaturas electas provenientes de organizaciones sociales.
5. Los Movimientos Sociales Constituyentes, en conjunto a aquellas candidaturas del movimiento social que compitieron a través de la Lista del Pueblo y en listas solo existentes a nivel distrital, pueden asumir la conducción política y programática al interior de la Convención Constitucional, conformando una “bancada de los pueblos” en la cual participen candidaturas de los Movimientos Sociales, Lista del Pueblo, independientes sin lista nacional, constituyentes de los Pueblos Indígenas e incluso candidaturas del movimiento social que compitieron con cupos de partidos.
6. La Convención Constitucional, en su primera sesión, tiene que elegir por mayoría absoluta de sus integrantes (78 constituyentes) al Presidente y Vicepresidente de la misma. Los votos de Lista del Pueblo, Movimientos Sociales, Pueblos Originarios y Apruebo Dignidad permitirían nombrar esos cargos.
7. Los primeros movimientos que mostrarán las potencias de articulación se darán con la redacción del Reglamento de la Convención. Pareciera que no existirá problema en garantizar distintas instancias de participación de la ciudadanía en todo el proceso constituyente, aunque el desafío será consagrar esos mecanismos de participación efectiva. Probablemente, las materias que causen más revuelo tendrán relación con la idea de “desbordar los límites del proceso constitucional”. Sobre todo, en lo que respecta al quórum de dos tercios, para lo cual existe la posibilidad de que la Convención Constitucional, con mayoría absoluta, se declare como “soberana” y desconozca el quórum de dos tercios y/o decida consagrar como mecanismo de diferendo el “plebiscito intermedio” cuando exista una mayoría que no alcanza el quórum de dos tercios^[4].

En definitiva, los resultados de las elecciones de constituyentes de este fin de semana nos permiten afirmar que el proceso constituyente sigue abierto, a pesar de los intentos de la élite por contener a las fuerzas populares. La pelota está en nuestro lado de la cancha. El desafío, en ese sentido, sigue siendo gigantesco: la Nueva Constitución debe permitir avanzar con fuerzas hacia una sociedad posneoliberal, feminista, ecológica, democrática y plurinacional.

[1] En el caso de candidaturas electas por distritos 26 y 28 también están contadas en Lista del Pueblo, pues se articulan en ambos espacios.

[2] <https://www.radionuevomundo.cl/2021/03/30/isabel-godoy-candidata-por-pueblo-colla-vamos-por-una-nueva-constitucion-que-reconozca-la-condicion-plurinacional-del-estado-chileno/>

[3] ROJAS, Gonzalo. “Una debacle con fundamentos”. El Mercurio, 19 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.elmercurio.com/blogs/2021/05/19/88371/derrota-de-partidos-chile-vamos.aspx>

[4] PINEDA, Javier. “Plebiscito Intermedio: ¿Cómo superar el quórum de dos tercios en la Convención Constitucional?”. Convergencia Medios, 22 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.convergenciamedios.cl/2021/03/plebiscito-intermedio-como-superar-el-quorum-de-dos-tercios-en-la-convencion-constitucional/>

(Tomado de [Convergencia Medios](#))

HONDURAS | BERTA ZÚNIGA, HIJA DE BERTA CÁCERES: “EXISTEN PACTOS DE CORRUPCIÓN ENTRE LOS GRUPOS OLIGÁRQUICOS Y LOS FUNCIONARIOS DEL ESTADO”

<https://www.nodal.am/2021/05/honduras-berta-zuniga-hija-de-berta-caceres-existen-pactos-de-corrupcion-entre-los-grupos-oligarquicos-y-los-funcionarios-del-estado/>

Tegucigalpa, Honduras (CONEXIHON). – En las últimas semanas se ha colocado nuevamente en la palestra pública las acciones que realiza el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), esto en el marco del desarrollo del juicio contra David Castillo acusado por la coautoría en el crimen de Berta Cáceres.

Berta Cáceres fue asesinada el pasado 2 de marzo de 2016, como resultado de un plan fraguado por una red criminal que estaría compuesta por directivos y empleados de la empresa DESA, propiedad de la familia Atala Zablah, agentes estatales y sicarios con niveles de responsabilidad, así lo señaló el informe “Represa de violencia: el plan que asesinó a Berta Cáceres” del Grupo Asesor Internacional de Personas Expertas (GAIFE): <https://gaife.net/wp-content/uploads/2017/10/Represa-de-Violencia-ES-FINAL-.pdf>.

Conversamos sobre el tema con Berta Zúniga Cáceres, actual coordinadora e hija de la lideresa y defensora, quien expuso la apuesta organizativa del COPINH, el entramado racista que opera en Honduras, las repercusiones e importancia de la lucha de los pueblos indígenas en Honduras.

CONEXIHON: ¿Cuáles fueron los antecedentes más importantes para que DESA, la empresa propiedad de la familia Atala Zablah, decidiera instalar el proyecto hidroeléctrico “Agua Zarca” en la comunidad de Río Blanco?

BERTA ZUNIGA CÁCERES: “Con respecto a los antecedentes para que la empresa decidiera instalar este proyecto, yo plantearía que como David Castillo era funcionario de la ENEE, pues él tenía conocimiento desde esa institución de la factibilidad del desarrollo del proyecto; y de todos los estudios que la misma Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), había impulsado para conocer la viabilidad de este. Entonces, como la familia Atala tiene un capital económico y político relevante, esto le permitió contratar al señor David Castillo para que se encargara de desarrollar el proyecto junto con Daniel Atala, en su condición de gerente financiero. Pues lógicamente también está el tema del río al ser un caudal importante. Además, existe el tema del desconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas que se ha instalado en la mentalidad de estos empresarios. El hecho de manejar -estos empresarios- el tema territorial, como si ahí no viviese nadie o como si no se le debiera consultar a nadie”. Seguidamente agregó que “Eso junto con las reformas legislativas han permitido el impulso de los proyectos hidroeléctricos, las facilidades otorgadas a las empresas, y el tema de la falta de control con respecto a los permisos requeridos. O si bien existen los permisos, pues el incumplimiento de ellos. Las concesiones que fueron dadas por el Congreso Nacional entre el año 2009 y 2010. Bueno, previamente a este hecho, los estudios que se habían realizado previamente también se materializaron en las concesiones a los ríos”.

C: La apuesta del COPINH para la defensa del territorio

BZC: “la importancia de la apuesta organizativa del COPINH frente a estos proyectos es que por un lado se ha reivindicado de manera permanente la necesidad de que los pueblos indígenas sean consultados respecto a cualquier proyecto que sea implementado en los territorios o en general. Esto implica hablar y plantear el tema de los derechos de las comunidades indígenas. Además, (esta apuesta permite) evidenciar que existen cúpulas económicas que se benefician de la explotación, a pesar de ser grupos muy reducidos, causan daños y perjuicios a poblaciones significativas, pues se enriquecen y se lucran. Existen pactos de corrupción y muchos tratos que se realizan entre los grupos oligárquicos y los funcionarios del Estado. Además, también cuestionar el modelo económico extractivista que no es sustentable según la visión y la cosmovisión de los pueblos indígenas (ni compatible) con las necesidades de los pueblos. Ni tampoco con la naturaleza. Entonces, esta es parte de la apuesta política que también es un movimiento, por decirlo de alguna manera, nacional, que viene siendo abordado por varias organizaciones que cuestionan la manera bajo las cuales se dan estos concesionamientos a las empresas y las afectaciones que traen, incluyendo la violencia, el despojo, la criminalización y la judicialización”.

C: La lucha contra las élites de Honduras y la importancia de la solidaridad de los pueblos

BZC: “Enfrentarse a estas élites económicas o políticas no es una tarea fácil para el COPINH. Ha significado la muerte de varios compañeros y compañeras tanto asesinados como personas que ofrendaron su vida de alguna u otra manera en esta lucha. Y,

lastimosamente en el COPINH tuvimos que vivir un crimen de alto impacto para que hubiese algún tipo de atención sobre este proceso y bueno, sobre todo la fuerte lucha comunitaria que impidió y que impide al día de hoy la materialización de ese proyecto hidroeléctrico. Entonces, enfrentarse a estas élites económicas significa enfrentarse a todo un sistema militar-político represivo que opera tratando de imponer estos proyectos, y que expresan toda su capacidad. Por ejemplo, en el juicio ha salido el tema del tráfico de las influencias, la instrumentalización de las fuerzas de seguridad del Estado, la corrupción a jueces y personal de justicia del país; entre otras expresiones del odio a las luchas de las comunidades. Esto significa desafiar histórica impunidad y sus beneficios económicos. Sin duda, la verdad, frente a estos grandes poderes económicos y políticos la solidaridad de todos los pueblos ha sido fundamental para llegar hasta el punto en que hemos llegado. Que no es nada de lo que nosotros anhelábamos, pero que también está marcando un precedente contra la impunidad en los crímenes a las organizaciones sociales, a las comunidades indígenas y los crímenes en general en el país”.

C: La visión de Berta Cáceres y el COPINH frente a la restricción de Derechos y Libertades

BZC: “Con respecto a la visión del país y cuál es la apuesta del COPINH frente a la restricción severa a los derechos y libertades que experimenta el pueblo de Honduras. Se podría decir que mi mami tenía muchas apuestas para el COPINH. Tal vez un proceso que puede sintetizar mucho esa apuesta tiene que ver con el proyecto refundacional de Honduras en el cual muchas comunidades discutieron sobre como desarrollar un proceso participativo y popular en el cual se construyera, entre otras cosas, una Asamblea Nacional Constituyente para generar una Constitución del país. (Para así) recoger los derechos de todas las poblaciones y que incluyera una visión más democrática, transparente, hacia las comunidades indígenas, hacia las mujeres, y también hacia las diversidades sexuales; contra la militarización del país y para una repartición equitativa de las tierras y un manejo diferente de los territorios. También está apuesta incluye el cumplimiento de los derechos como la educación, la salud, el bienestar social, entre otras cosas. Entonces, yo pienso que es un proceso que sintetiza mucho su pensamiento”.

Añadió que la lucha del COPINH no es exclusiva a la defensa de los derechos del pueblo lenca, sino que abarca una multiplicidad de luchas y espacios organizativos.

“El COPINH en realidad ha luchado mucho por el tema de los derechos de los pueblos indígenas, en particular del pueblo Lenca. Sin embargo, creo que en su enfoque reside la idea de no solamente luchar por lo que respecta al pueblo lenca. Si no también participar de los procesos sociales más amplios, más abarcadores que generen una transformación del país hacia una democracia, la participación, y la justicia. A pesar de todos los esfuerzos y dificultades, el COPINH sigue participando de esos espacios en un momento nada fácil para los movimientos sociales en Honduras. Y, con esta lucha territorial en la que se visibiliza el tema del concesionamiento hacia los grupos económicos, de la corrupción, de la impunidad, pues también se pretende contribuir a un país un tanto diferente”.

C: El racismo en Honduras y sus efectos sobre los pueblos indígenas

Finalmente, la defensora de derechos humanos explicó que el racismo tiene varias formas de manifestarse, ya que es un tema complejo, y que representa una lucha difícil y compleja de larga duración.

BZC: “El racismo opera de muchas maneras. Una de las expresiones más claras es la reiterada violación a los derechos de las comunidades que no son consideradas sujetos de derechos y que al final son el origen de todos estos conflictos territoriales de violencia. Por otro lado, en este juicio se han expuesto las comunicaciones de Daniel Atala, en donde se expresa que esas cúpulas económicas tienen un profundo desprecio, odio y saña contra las comunidades indígenas que hacen defensa de su territorio. Y, el tema del origen de los pueblos, de haber sido pueblos históricamente marginados; piensan ellos [las cúpulas] que les da el derecho de violentar su derecho a decidir, a violentar su hábitat”.

Concluyó puntualizando que “Es prácticamente irrespetar integralmente los derechos de estos pueblos. Esta es la lucha que estamos haciendo para que haya otros horizontes. Sin embargo, va a ser una lucha bastante dura, difícil y que no solo es una lucha política, sino que es una lucha también, pues cultural, de cosmovisiones. Es un proceso muy profundo, verdad, en este sistema de opresión y hay que ver como se trabaja este tema”.

EL “TRIÁNGULO DE LAS BERMUDAS” POR EL QUE NAVEGA CUBA (I Y II)

Roberto Regalado

<https://questiondigital.com/el-triangulo-de-las-bermudas-por-el-que-navega-cuba-i-y-ii/>

Nuestro “socialismo próspero y sostenible” necesita fundamentarse en un programa que especifique qué entendemos por próspero, qué entendemos por sostenible y, sobre todo, qué entendemos por socialismo.

Planteamiento de la hipótesis

El movimiento indetenible de la vida, del mundo, de la humanidad, de las naciones, de las sociedades, con sus flujos y reflujos constantes, complejizados por la seudo oscilación del péndulo del capitalismo senil, cuyos giros hacia las “nuevas derechas” crecen mientras los giros de retorno hacia las “derechas tradicionales” decrecen —tendencia ratificada por las acciones y declaraciones de la administración de Joseph Biden en sus primeros meses—, obliga a revisar, actualizar, y ratificar o modificar los análisis, las conclusiones y las directrices estratégicas de la política nacional e internacional de la Revolución Cubana.

Con la culminación del traspaso del control de los órganos de dirección partidistas y estatales, del liderazgo fundador a la dirección de relevo, en el VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba, entre el 16 y el 21 de abril de 2021, concluye el primer gran período histórico de la Revolución Cubana, cuya etapa de lucha por conquistar el poder comienza en 1953 y la de ejercicio del poder conquistado en 1959, es decir, hace 67 y 61 años, respectivamente.

Para todas las cubanas y cubanos, incluida la militancia del PCC, la envergadura de este acontecimiento representa, tanto una oportunidad excepcional como una necesidad vital, de empinarnos, crecernos y, con la altura requerida, mirar a nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro.

El propósito de la serie de tres artículos cuya divulgación empieza hoy es contribuir al ya impostergable debate sobre de dónde viene, dónde está y hacia dónde va la Revolución Cubana, en este caso, desde la perspectiva del tema de trabajo e investigación al que he dedicado mi vida, DOMINACIÓN IMPERIALISTA Y LUCHA POPULAR EN AMÉRICA LATINA, con la etapa histórica abierta por ella (1959-1989) como antecedente y referente, y con la etapa histórica iniciada a contracorriente de la crisis terminal del “socialismo real” (1985-1991) como el objeto de estudio principal.

El título de esta serie alude, metafóricamente, a que Cuba se mueve en una “zona de riesgo” semejante al Triángulo de las Bermudas, donde “desaparecen” barcos y aviones. Con buenas brújulas, decrece el peligro de navegar por aguas como esas: ¿las tenemos?

El vértice principal del triángulo enunciado en el título es la acumulación de problemas propios. Con mayor nitidez que en cualquier proceso o acontecimiento anterior —y ha habido muchos— el impacto de la COVID-19 colocó el foco de atención en Cuba, a un mismo tiempo y con igual nitidez, en las fortalezas y las debilidades coexistentes en la edificación socialista emprendida el 16 de abril de 1961:

Ejemplo de las fortalezas de la Revolución Cubana es haber creado un sistema de salud y una red de centros de investigación científica que le permiten hacer lo que ningún otro país ha podido: ingresar en hospitales al 100% de los casos detectados con la enfermedad y aplicarles tratamientos probadamente efectivos, alojar a todos los contactos de esos pacientes en centros de diagnóstico y profilaxis, y activar un mecanismo nacional de prevención, detección temprana, monitoreo y pronóstico del comportamiento de la enfermedad.

Por si eso fuera poco, Cuba desarrolla candidatos vacunales propios, capacidad presuntamente exclusiva de las grandes potencias que, en cuanto se conviertan en vacunas certificadas, le permitirán inmunizar a toda su población y ponerlas a disposición de otros países. Estas y otras fortalezas de igual calibre demuestran el potencial de un pueblo en revolución.

- Las debilidades del socialismo cubano se evidencian en que, si bien todas las naciones, grandes y pequeñas, desarrolladas y subdesarrolladas, fuertes y frágiles, sufren el devastador golpe económico y social de la pandemia, para Cuba constituye un triple golpe porque: 1) lo recibe una sociedad cuya economía no logró levantar el vuelo, con alas propias, en los 61 años transcurridos a partir del triunfo de la Revolución; 2) desde 2016 padecía uno de los recurrentes agravamientos de su crónica crisis económica; y, 3) la pandemia la estremeció en el preciso momento en que se disponía a reavivar uno de sus —también recurrentes— cambios de política económica, en concreto, en el momento en que se proponía relanzar la pausada actualización del modelo económico emprendida en 2010,^[1] que en 2020 no había empezado a dar los frutos esperados. Esos tres indicadores muestran que el socialismo cubano no ha encontrado el camino hacia “la tierra prometida”.

He aquí otra metáfora: “la tierra prometida”. Ella apunta a que, a partir de la proclamación de su carácter socialista, la Revolución Cubana asumió el compromiso y la tarea estratégica de motivar, educar, formar, organizar, movilizar y conducir al pueblo en la transición hacia una sociedad de productores libres, en la que se aboliría el Estado y cada cual recibiría los bienes materiales y espirituales acordes con sus necesidades. La edificación de la nueva sociedad sería un proceso largo, complejo y arduo.

Habría que resistir y vencer brutales agresiones, y hacer enormes sacrificios, pero el socialismo no sería una eterna batalla cuesta arriba: vencer agresiones y hacer sacrificios no sería un fin en sí mismo. Al final del camino, el pueblo cubano arribaría a la sociedad comunista: el comunismo era la tierra prometida.

Sin embargo, el proceso revolucionario llega al cierre de su primer gran período histórico con un lacerante déficit en el desarrollo económico y social originalmente concebido, y sin que los ejercicios de prueba y error realizados en estos terrenos hayan dado, ni estén dando, resultados positivos. Este es un problema mayúsculo. Con esa vara, tiros y troyanos medirán lo que haga la dirección de relevo, en especial, su capacidad de:

1. garantizar la continuidad de las grandes obras heredadas, y sobre todo, resolver los grandes problemas que también hereda, en un plazo y con una efectividad razonables;
2. hacer más llevadera la cotidianidad del largo peregrinaje de la sociedad cubana en pos de la tierra prometida, que no se acerca, sino se aleja, en el horizonte; y,
3. convocar y facilitar el debate de las peregrinas y los peregrinos en busca de respuestas que revivan, reaviven, renueven y fortalezcan sus motivaciones para seguir adelante: ¿qué es la tierra prometida? ¿Cómo se llega a ella? ¿Cuánto más tendrán que seguir peregrinando? ¿Qué recompensa les espera allí? Dicho en otros términos, convocar y facilitar un proceso mediante el cual nuestras peregrinas y nuestros peregrinos conciban y construyan una nueva utopía socialista que, con palabras de Galeano, les SIRVA PARA CAMINAR.^[2]

Las consignas no sustituyen a los programas. Las consignas se utilizan para convocar y movilizar en torno a los programas. Nuestro “socialismo próspero y sostenible” necesita fundamentarse en un programa que especifique qué entendemos por próspero, qué entendemos por sostenible y, sobre todo, qué entendemos por socialismo, dado que nuestra matriz de “construcción del socialismo y avance hacia el comunismo” fue la experiencia soviética, y en 2021 se cumplen 30 años de la disolución y el desmembramiento de la URSS. Sobre esa experiencia, hace más de 15 años Fidel dijo: Una conclusión que he sacado al cabo de muchos años: entre los muchos errores que hemos cometido todos, el más importante error era creer que alguien sabía de socialismo, o que alguien sabía de cómo se construye el socialismo.^[3]

Aunque la acumulación de problemas propios es el vértice principal del triángulo, en vez de abordarlo en este primer artículo de la serie, el presente texto inicial se dedica al “planteamiento de la hipótesis”. El motivo es que el PCC se encuentra en la recta final de los preparativos de un congreso que focalizará su atención en los mismos temas puntuales de política interna que los dos anteriores. De ello se deriva que no tiene sentido hablar, y mucho menos especular, al respecto.

Lo que toca hacer en estas semanas es, con los mejores deseos de éxito y el mayor espíritu unitario, aguardar sus resultados. Habrá tiempo para debatir en qué medida hubo o no hubo en sus decisiones la correspondencia entre CONTINUIDAD y CAMBIO que cada cubana y cubano esperaba.

Abrir espacios de debate DENTRO de la Revolución, es la mejor manera de anular los espacios de ataque CONTRA la Revolución

El sesenta aniversario de la línea de principios trazada por Fidel, DENTRO DE LA REVOLUCIÓN TODO, FUERA DE LA REVOLUCIÓN NADA, es buen momento para que nuestra cultura y nuestra práctica política empiecen a regirse por el concepto de que ABRIR ESPACIOS DE DEBATE DENTRO DE LA REVOLUCIÓN ES LA MEJOR MANERA DE ANULAR LOS ESPACIOS DE ATAQUE CONTRA LA REVOLUCIÓN. Esto es coherente con la orientación dada por Raúl, el 18 de diciembre de 2010, de no temerle a las discrepancias:

No hay que temerle a las discrepancias de criterios y esta orientación, que no es nueva, no debe interpretarse como circunscrita al debate sobre los Lineamientos; las diferencias de opiniones, expresadas preferiblemente en lugar, tiempo y forma, o sea, en el lugar adecuado, en el momento oportuno y de forma correcta, siempre serán más deseables a la falsa unanimidad basada en la simulación y el oportunismo. Es por demás un derecho del que no se debe privar a nadie. Mientras más ideas seamos capaces de provocar en el análisis de un problema, más cerca estaremos de su solución apropiada.^[4]

¿En qué mejor lugar que en un portal de jóvenes antiimperialistas, anticapitalistas y revolucionarios como es La Tizza, en qué momento más oportuno que cuando comienza el segundo gran período de la historia de la Revolución Cubana, y de qué forma más correcta que con un análisis realizado con el instrumental de la teoría de la revolución social de fundamento marxista y leninista, se podría decir lo que aquí se dice?

Mi opinión es que los cambios que necesita Cuba son para más revolución, no para menos. Fidel dijo que “los revolucionarios primero dejan de ser, que dejar de ser revolucionarios”.^[5] Pienso que ser revolucionarios o revolucionarias en la Cuba actual es decir todo lo que hay que decir y hacer todo lo que hay que hacer para REVOLUCIONAR la política, la economía, la cultura y la sociedad, en función de cumplir la tarea hace muchos años planteada por él de “recuperar lo perdido y avanzar mucho más”.

La clave para actuar como revolucionarias y revolucionarios está en cómo entender, asumir y ser consecuentes con la relación dialéctica entre CONTINUIDAD y CAMBIO. Cuando se está produciendo el cierre del primer gran período histórico de la Revolución Cubana y el inicio del segundo: ¿qué debe continuar y qué no debe continuar? ¿Qué debe cambiar y qué no debe cambiar? Sobre esta base, lo que yo espero del VIII Congreso es que:

- la CONTINUIDAD sea en el plano general, en el plano de la continuidad histórica de la Revolución Cubana, de la continuidad histórica de un proceso revolucionario que está en constante e indetenible movimiento, que de modo permanente tiene que crecerse y superarse, que siempre necesita crecerse y superarse a sí mismo; y,
- el CAMBIO sea en el plano concreto, en el plano planteado en las dos ideas iniciales del concepto de Revolución de Fidel: “Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado [...]”.

En esencia, espero que la relación entre un plano y otro sea: continuidad histórica de la Revolución como proceso perfectible, dentro del cual, en función de la cual, y como requisito de la cual, con sentido del momento histórico, cambie todo lo que debe ser cambiado.

Un día le oí decir a Frei Beto: EL SOCIALISMO PREMIA LOS ESFUERZOS; EL CAPITALISMO PREMIA LOS RESULTADOS. El pueblo cubano necesita y merece un socialismo con resultados perceptibles en la vida cotidiana. Todo aquello que lo impida, lo entorpezca, lo dificulte o lo demore, debe ser cambiado. Eso es lo que espero del congreso. Sin dudas, actualizar es una forma de cambiar, pero no la única que existe, ni la única que el socialismo cubano requiere.

Con la política exterior la situación es distinta. No es necesario esperar la realización del congreso porque no está en su agenda. Ese tema siempre es motivo de pronunciamientos y posicionamientos, pero en 1991, hace 30 años, en el IV Congreso, fue cuando por última vez se elaboró, discutió y aprobó una tesis y una resolución en este ámbito crucial.

No creo que se deba —ni se pueda— esperar al IX Congreso para emprender un estudio a fondo de los retos y posibilidades de la Revolución Cubana en la arena internacional. Hay problemáticas en esta esfera que requieren análisis estratégicos actualizados.

Uno de los principales desafíos de la política exterior de Cuba es cómo enfrentar la “nueva carencia” de un espacio solidario de concertación política, comercio, cooperación y colaboración. A raíz de la restauración capitalista en los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica, al que se incorporó en 1972,^[6] Cuba quedó sumida en lo que Fidel caracterizó como un doble bloqueo, y se vio obligada a establecer el período especial en tiempo de paz.

Fue la elección de gobiernos de izquierda y progresistas en diez países de América Latina la que le permitió encontrar una nueva familia con la cual establecer relaciones de hermandad: la familia que construyó el ALBA-TCP, democratizó al Mercosur, fundó la Unasur y, junto con el Caricom, construyó la Celac. Sin embargo, entre 2009 y 2019, ocho de esos gobiernos fueron, o bien derrocados o bien derrotados, y uno traicionado, mientras que los dos restantes están sometidos a un intenso asedio. Esto le plantea a Cuba la “nueva carencia”, que nadie debe imaginar que puede ser suplida por un eventual levantamiento del boqueo.

La salida de Donald Trump de la Casa Blanca —quien arreció el bloqueo contra Cuba a niveles sin precedentes— y la entrada en ella de Joseph Biden —quien era vicepresidente de los Estados Unidos cuando Barack Obama restableció las relaciones diplomáticas con Cuba—, abren la posibilidad de que, en algún momento y en condiciones por determinar, se reinicien los diálogos entre ambos gobiernos, lo que presumiblemente incluiría restablecer las acciones de flexibilización del bloqueo aprobadas por Obama y retomar el proceso en pos de su levantamiento total. Eso sería un gran alivio, pero no la panacea de las dolencias de la economía cubana.

En América Latina el panorama todavía es incierto. Los reveses sufridos por las fuerzas de izquierda y progresistas siguen siendo superiores a las nuevas victorias, que incluyen la elección de un gobierno en México, la recuperación del gobierno en Argentina y Bolivia, y el formidable terremoto que, no solo en Brasil, sino en toda América Latina, provoca la anulación de los fallos judiciales que inhabilitaban a Lula como candidato presidencial, al que se suma el reciente fallo contra el ex juez Sergio Moro, que desmorona el pilar de la guerra mediática y la guerra jurídica en todo el subcontinente que ha sido el caso Lava Jato.

Sin embargo, aún es pronto para cantar victoria. El retorno de la izquierda y el progresismo al gobierno no será un “lecho de rosas”. Esta afirmación la avala el triunfo del candidato de la oligarquía en la elección presidencial efectuada en Ecuador el 11 de abril de 2021, y la derrota de las fuerzas populares, que fueron divididas a esos comicios. Hay que monitorear el flujo y reflujo de la correlación regional de fuerzas.

He aquí los otros temas que, junto con la acumulación de problemas propios, abordamos en estos artículos como los otros dos vértices del “Triángulo de las Bermudas” por el que navega Cuba:

El “doble filo del bloqueo” se refiere al diferendo entre Cuba y los Estados Unidos con sus antípodas: la agudización del conflicto y del bloqueo versus la normalización de las relaciones bilaterales, con énfasis en qué podemos esperar y qué no debemos esperar del eventual cese de ese engendro genocida; y,

1. El “reflujo de la izquierda latinoamericana” se refiere a la afectación que ese cambio negativo en la correlación regional de fuerzas le ocasiona a la Revolución Cubana, dado que el futuro de Cuba dependerá de la emancipación del subcontinente, tanto como la emancipación del subcontinente dependerá del futuro de Cuba.

Las premisas de los análisis y las reflexiones contenidos en esta serie de artículos son:

1. Cuatro procesos mundiales, escalonados y con efectos acumulativos, ejercen influencias determinantes en los cambios ocurridos en la situación de América Latina a partir de la década de 1970, de los cuales se derivan, tanto la mutación ocurrida en las condiciones y características de las luchas populares, como las posibilidades y límites de los gobiernos de izquierda y progresistas:
1. En la década de 1970, ocurre el salto de la concentración nacional a la concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político (conocido como globalización), cambio cualitativo en la formación económico-social capitalista cuyo detonante fue el irreversible agotamiento de la capacidad de reproducción expansiva del capital iniciado en ese decenio. Para paliar sus efectos, se desata una ofensiva del capital contra el trabajo, con el fin de intensificar la concentración de la riqueza y la exclusión social. En el caso de América Latina, este proceso modifica el lugar que la región ocupaba desde principios del siglo XX en la división internacional del trabajo, y destruye las estructuras y relaciones socio-clasistas características de esa etapa.
1. En la década de 1980, la avalancha universal del neoliberalismo apuntala, legitima e institucionaliza la concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político, incluida la reestructuración y refuncionalización de los mecanismos de dominación imperialista mundiales y regionales existentes, y la creación de otros. Además de sufrir los efectos generales de este proceso, al igual que el resto del mundo subdesarrollado y dependiente, América Latina sufre los efectos específicos de un nuevo sistema de dominación continental del imperialismo norteamericano, desplegado en lo fundamental durante el mandato presidencial de George H. Bush (1989-1993).
1. Entre finales de la década de 1980 y comienzos de la de 1990, el derrumbe de la Unión Soviética y el bloque europeo oriental de posguerra nucleado en torno ella, le facilitó al imperialismo encubrir su propia crisis sistémica, despejó el camino para el avance incontestado de la avalancha universal del neoliberalismo, y sumió en el descrédito a, corto y mediano plazo, a las ideas revolucionarias y socialistas.
1. En la década de 1990, cristaliza la neoliberalización de la socialdemocracia europea. Ese heterogéneo vector político e ideológico, que durante las primeras seis décadas del siglo XX contribuyó a la reproducción de la hegemonía burguesa y se erigió en portaestandarte del “Estado de bienestar”, a raíz del derrumbe de la URSS y para paliar el creciente rechazo de los pueblos al neoliberalismo, terminó de renegar por completo de sus orígenes, lo cual ya venía haciendo desde inicios de ese siglo XX, asumió como propia a la doctrina neoliberal y, con un discurso LIGHT, disfrazado de “alternativo”, “contestatario” y hasta “opositor”, se dedicó a reproducir la hegemonía burguesa de la presente etapa de la involución del capitalismo: la hegemonía neoliberal.
2. La sucesión de “elementos predominantes” que caracterizan la nueva etapa de luchas que en América Latina se abre entre 1989 y 1991 es la siguiente:

1. 1989-1994: la restructuración del sistema de dominación continental del imperialismo norteamericano, basado en la imposición de la democracia neoliberal y en mecanismos transnacionales de control y sanción de “infracciones”.
1. 1994-1998: el agravamiento de la crisis estructural y funcional del capitalismo latinoamericano, provocado por el cambio cualitativo en el sistema de dominación.
1. 1994-1998 (en paralelo al anterior) el auge de la lucha de los movimientos sociales contra el neoliberalismo, parte importante de los cuales devienen movimientos social-políticos.
1. 1998-2009: la elección de gobiernos progresistas y de izquierda, que logran capitalizar los efectos sociales y políticos de la concentración de la riqueza y aprovechar los espacios políticos formales de la democracia burguesa.
1. 2009- : la contraofensiva del imperialismo norteamericano y la derecha latinoamericana para recuperar los espacios conquistados por esos gobiernos.

El efecto en cadena de estos cinco procesos es: a mayor dominación, mayor crisis; a mayor crisis, mayor lucha social; a mayor lucha social, mayor potencial de lucha política; y a mayor tiempo de la izquierda en el gobierno sin hacer transformaciones estructurales, se abren flancos a la desestabilización, aumenta el voto de castigo de los sectores no comprometidos con ella (que antes lo habían emitido contra los neoliberales), y aparece la abstención de castigo dentro de sus propias bases sociales.

3. En virtud de los “procesos” y los “elementos predominantes” antes esbozados, la izquierda y el progresismo latinoamericanos han atravesado, desde mediados de la década de 1980 hasta el presente, por dos fases de acumulación y tres fases de desacumulación de fuerza social y política. Nótese que la acumulación comienza desde 1985, es decir, antes de la reestructuración del sistema de dominación continental del imperialismo norteamericano (1989-1991).
1. Fases de acumulación:
 1. De 1985 a 1998 los pueblos reunieron la fuerza social suficiente para derrocar a gobiernos neoliberales, y la fuerza política suficiente para ocupar espacios en gobiernos locales y legislaturas nacionales, pero insuficiente para ocupar el gobierno nacional.
 2. De 1998 a 2009 los pueblos lograron la fuerza social y política suficiente para elegir, y en algunos países reelegir varias veces, a gobiernos nacionales de izquierda o progresistas.

3.2.1 De 2009 a 2012 no hubo derrotas electorales de gobiernos de izquierda o progresistas, pero sí golpes de Estado “de nuevo tipo” en los “eslabones más débiles de la cadena”: Honduras (2009) y Paraguay (2012).

3.2.2 De 2013 a 2014 no hubo derrotas electorales, pero sí una mayor efectividad de la estrategia desestabilizadora, que redujo a la mínima expresión el margen de votos con que la izquierda conservó el gobierno en Venezuela (2013) y El Salvador (2014).

3.3.3 De 2015 a 2019 las derrotas electorales en Argentina, El Salvador y Uruguay, los golpes de Estado “de nuevo tipo” en Brasil y Bolivia, y la traición en Ecuador, golpean a seis de los “eslabones más fuertes de la cadena”, al tiempo que se intensifica el asedio contra los dos restantes: Venezuela y Nicaragua.

Palabras finales

En el primer semestre de 2009, la acumulación continental de fuerza social y fuerza política de la izquierda y el progresismo latinoamericano y caribeño estaba en su cenit. El eje de aquella acumulación era la interacción solidaria entre el ALBA-TCP y el

MERCOSUR hegemonizado por la izquierda y el progresismo, que junto al Grupo de Río y el Caricom, acorralaron a la OEA a tal punto que, en la XXXIX Asamblea General de esa organización, los días 2 y 3 de junio de ese año, se vio obligada a dejar sin efecto la expulsión del Gobierno Revolucionario de Cuba del Sistema Interamericano, adoptada por su VIII Reunión de Consulta, el 30 de enero de 1962. Aunque Cuba jamás regresará a la OEA, esa decisión constituye una reivindicación histórica.

La anulación de las sanciones aún vigentes contra Cuba por parte de la OEA ocurrió apenas 4 meses y 14 días después de la toma de posesión de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos. No es casual que el vice asistente de Seguridad Nacional que, en el segundo mandato de Obama, desempeñó el rol principal en las negociaciones que desembocaron en el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Cuba, Ben Rhodes, dijera en sus memorias: “cada vez que viajamos a América Latina nuestras reuniones estuvieron dominadas por las quejas sobre nuestra política hacia Cuba”.^[7]

Pero, 2009 fue el año en que se inició la primera fase de desacumulación de fuerza social y política de la izquierda y el progresismo latinoamericano mencionada en este artículo (2009-2012). Nótese la brusquedad del cambio, que se produjo en apenas 25 días de un mismo mes, en un mismo país y como una misma figura política como centro:

- el levantamiento de la sanción de la OEA contra Cuba ocurrió el 3 de junio de 2009, en Honduras, con el presidente Manuel Zelaya como anfitrión de la Asamblea General de la OEA; y,
- el primer derrocamiento de un gobierno latinoamericano de izquierda o progresista ocurrió el 28 del propio mes de junio, en la propia Honduras, con el propio presidente Zelaya (y el pueblo hondureño) como víctima.

En el segundo artículo de esta serie se esbozarán algunas reflexiones sobre los dos procesos de normalización de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos que se han desarrollado, uno en los mandatos presidenciales de Gerald Ford (1974-1977) y James Carter (1977-1981), y el otro durante el segundo mandato de Barack Obama (2013-2017), y se sugerirán algunas ideas sobre qué se puede esperar y qué no se debe esperar del eventual levantamiento del bloqueo. A priori, es evidente que el contexto regional del diferendo entre ambos países a inicios de la administración Biden, no es igual al existente a inicios de la administración Obama.

Notas

[1] En su Informe Central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado del 16 al 19 de abril de 2011, su primer secretario, el general de Ejército Raúl Castro Ruz dijo: “Este Congreso [...] en la práctica comenzó el 9 de noviembre del pasado año, cuando fue presentado el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, cuestión que, como ya se ha indicado, constituye el tema principal del evento, en el cual están cifradas grandes expectativas del pueblo.

[2] Eduardo Galeano: “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”.

[3] Fidel Castro Ruz: Discurso en el Aula Magna de la Universidad de La Habana el 17 de noviembre del 2005.

[4] Discurso pronunciado por el general de Ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Sexto Período Ordinario de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de Convenciones, el 18 de diciembre de 2010.

[5] Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la Escalinata de la Universidad de La Habana el 13 de marzo de 1968.

[6] Cuba ingresa al CAME el 11 de julio de 1972, dentro del cual su relación más estrecha fue con la URSS. Sobre este tema, Guerra y Maldonado dicen: “[...] en diciembre de 1972, se firmó un importante acuerdo con la URSS, como resultado del encuentro en Moscú entre Fidel Castro y Leonid Brezhnev —quien reciprocó la visita en enero de 1974—, que aplazó hasta 1986 el pago de los intereses y el principal sobre todos los créditos soviéticos entregados a Cuba antes de 1973, aunque luego los proyectados reembolsos de prolongaron hasta el siglo siguiente. Ello hizo que el intercambio con la URSS llegara en los ochenta a representar más del 60% de todo el comercio exterior de la isla: 63% en alimentos, 86% en materias primas, 80% en maquinaria

y equipos, 98% en combustibles, 57% en productos químicos y 75% en manufacturas. Como resultado la economía prosperó a un ritmo extraordinario”. Sergio Guerra y Alejo Maldonado: Historia de la Revolución Cubana: síntesis y comentario, Ediciones La Tierra, Quito, 2005, pp. 158-159.

[7] Ben Rhodes: The World As It Is: A Memoire of the Obama White House, Random House, New York, 2018, p. 206.

EL “TRIÁNGULO DE LAS BERMUDAS” ... (II)

ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS DE CUBA TIENEN QUE VER CON LO QUE PUDIMOS HABER HECHO Y NO HICIMOS, COMO LO QUE HOY PODEMOS HACER Y NO HACEMOS, CON NUESTROS PROPIOS RECURSOS, POR POCOS QUE SEAN.

Aunque permanentemente se compromete a redoblar los esfuerzos para hacerlo, el socialismo cubano no aprovecha todos los recursos humanos y materiales propios en función del desarrollo de sus fuerzas productivas. En el primer artículo de esta serie,^[1] se hizo un merecido reconocimiento a sus éxitos en la investigación y el desarrollo científico. Diferente es el resultado de la producción agropecuaria e industrial y de otros sectores de la economía, con respecto a los cuales me viene a la mente la imagen de una cocina que funciona con lo que aquí llamamos “gas de la calle”.

Cuando “se va” el “gas de calle”, de golpe, se apagan las hornillas. La economía cubana “se apagó” de golpe cuando cesaron las relaciones comerciales, de cooperación y colaboración con la Unión Soviética y demás miembros del CAME, y de nuevo “se apagó”, no toda pero sí gran parte de ella, cuando se redujeron drásticamente las relaciones con Venezuela y demás miembros del ALBA-TCP, y con otros países latinoamericanos gobernados por la izquierda y el progresismo, debido al derrocamiento, la derrota o la traición, según el caso, de ocho de esos diez gobiernos, y la intensificación del asedio a los dos restantes.

Las preguntas son: ¿encontrará Cuba en algún otro país o grupo de países ayuda solidaria equiparable a la que recibió de esas dos fuentes externas? ¿Será Cuba esta vez capaz de crear su propia “fábrica de biogás” para mantener encendida “sus hornillas” con independencia, o menor dependencia, de fuentes externas? ¿Sería descabellado pensar que, si se levantara el bloqueo, los Estados Unidos podrían ser nuestro nuevo “proveedor principal”, en virtud de las relaciones económicas y comerciales que se establecerían, incluido un turismo masivo?

El elusivo despegue del desarrollo económico de Cuba se debe a un conjunto de factores entre los que resaltan: su pequeña masa territorial y escasez de recursos naturales; el subdesarrollo derivado del pasado colonial y neocolonial; la destrucción causada por fenómenos meteorológicos; la injusticia y la desigualdad del orden económico internacional; el derrumbe del bloque euroasiático de posguerra nucleado en torno a la URSS;^[2] la situación por la cual atraviesa la Revolución Bolivariana de Venezuela; el cambio en el mapa político continental adverso a la izquierda y el progresismo; y, por supuesto, el impedimento más dañino de todos, el genocida bloqueo unilateral y extraterritorial estadounidense.

Estos factores, y otros que se podrían añadir, tienen un elemento común: Cuba no los puede obviar. Una parte de ellos está fuera de su control (ej. su pequeña masa territorial), otra parte solo puede tener solución a largo plazo (ej. vencer el subdesarrollo), y la tercera parte depende de su interacción con otros actores (ej. normalizar las relaciones con los Estados Unidos).

Sin embargo, no todos los problemas de Cuba encajan en estas categorías. Hay una cuarta categoría que abarca, tanto lo que pudimos haber hecho y no hicimos, como lo que hoy podemos hacer y no hacemos, con nuestros propios recursos, por pocos que sean.

Entre 1960 y 1972, Cuba recibió de la Unión Soviética las armas, el petróleo y los créditos para defenderse de las agresiones, neutralizar los efectos del bloqueo estadounidense y hacer sus primeros ejercicios de prueba y error en función del desarrollo económico. De 1972 a 1985, Cuba mantuvo con la URSS y otros miembros del CAME una relación muy favorable. Además,

entre 2004 y 2016, estableció una relación mutuamente ventajosa con Venezuela —que fue decisiva para remontar lo peor del período especial— y con otras naciones latinoamericanas gobernadas por la izquierda y el progresismo, al tiempo que multiplicó e intensificó los intercambios comerciales con la República Popular China.

Sin embargo, no logró aprovechar, ni la primera ni la segunda de esas dos etapas, para echar los cimientos de un desarrollo económico y social sobre bases propias. Tanto cuando contó con relaciones externas propicias para potenciar sus fuerzas productivas, como cuando ha tenido que valerse solo de sus propios medios, el Estado cubano ha dispuesto de márgenes de maniobra para adoptar y cumplir las decisiones que ha estimado convenientes, de manera que la actual situación económica y social de la nación no solo es resultado de factores ajenos, sino también de acciones y omisiones propias.

No es inconcebible que se llegue a producir un cese del bloqueo de los Estados Unidos contra Cuba, si se tiene en cuenta que ha habido dos procesos de normalización de relaciones entre ambos países, uno en el gobierno de Gerald Ford (1974-1977) y el de James Carter (1977-1981), y el otro durante el segundo mandato de Barack Obama (2009-2013-2017).

¿Podría el levantamiento del bloqueo ser la panacea de las dolencias de la economía cubana? Esta interrogante nos obliga a plantearnos otras: ¿puede el cumplimiento de las metas históricas de la Revolución Cubana depender de que el gobierno de los Estados Unidos “decida” o “no decida” levantar el bloqueo, sea por interés propio, por presión internacional o por una combinación de estos y/u otros elementos? ¿Qué pasaría si el bloqueo nunca cesa? ¿Le sería imposible a la Revolución Cubana cumplir sus metas? ¿Se vería obligada a renunciar a ellas?

¿Acaso el cese del bloqueo implicaría el fin de los intentos de destruirla? ¿No siguen los Estados Unidos hostigando a China, con la que estableció relaciones diplomáticas el 1º de enero de 1979? ¿No siguen hostigando a Rusia, devenida país capitalista el 25 de diciembre de 1991? ¿No indica la mejoría en las relaciones de los Estados Unidos con Cuba en el gobierno Obama, y su reversión por parte del gobierno de Trump, que la política de ese país hacia el nuestro no necesariamente mantendrá una línea estable?

Por todos los problemas planteados, es preciso establecer la diferencia entre nuestro derecho y nuestro deber de luchar contra el bloqueo, y nuestras expectativas de lo que se puede esperar y lo que no se debe esperar del levantamiento del bloqueo.

El contexto regional del diferendo Cuba-EEUU

Para los Estados Unidos, la Revolución Cubana es, al mismo tiempo, un obstáculo a su ambición anexionista histórica, un desafío geopolítico en la región que considera su “traspatio natural”, y un tema de política interna en gran medida manipulado mediante organizaciones contrarrevolucionarias “cubano-americanas”, creadas y aupadas por interés de los sectores ultra reaccionarios de los grupos de poder de esa nación. Estos tres elementos desempeñan papeles determinantes en la política de los Estados Unidos hacia Cuba en sentido general y, por supuesto, rigen la posición estadounidense en todo proceso de normalización de las relaciones bilaterales ya desarrollado o por desarrollar.

El triunfo de la Revolución Cubana, el 1º de enero de 1959, se convierte en un obstáculo al afianzamiento de la dominación continental de los Estados Unidos en el momento en que este país creía contar con condiciones ideales para ello. El desenlace de la Segunda Guerra Mundial —en virtud del cual deviene la principal potencia imperialista del planeta— y el estallido de la guerra fría —utilizada para establecer dictaduras militares y gobiernos autoritarios civiles dóciles a sus dictados—, le permiten imponer su hegemonía en el continente.

Una de estas acciones, el derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz en 1954, que liquidó a la Revolución Guatemalteca de 1944, fue utilizada por los Estados Unidos para imponer en la OEA el DERECHO DE INJERENCIA y suprimir el PRINCIPIO DE NO INTERVENCIÓN, que había sido plasmado en su Carta en virtud de la influencia de la entonces aún reciente creación

de la ONU. Era la culminación de un largo y accidentado proceso de construcción de un sistema de dominación continental, iniciado con la Primera Conferencia Internacional de las Repúblicas Americanas en 1889-1890.

En los primeros años de la segunda posguerra mundial, la ampliación y afianzamiento de la dominación estadounidense sobre América Latina avanza más rápido en los ámbitos político y militar que en el económico. Ello obedece a que la prioridad era la reconstrucción de la capacidad productiva de sus aliados en el viejo continente, a tono con la guerra fría y la “contención del comunismo”. En eso concentra la exportación de capitales y mercancías. De modo que, si bien aprovecha su nueva supremacía mundial para extender y fortalecer su dominación continental, los recursos disponibles para esa empresa eran limitados.

Dos factores abren las puertas de par en par a la penetración económica estadounidense en América Latina a finales de la década de 1950. Uno es el avance de la reconstrucción industrial europea occidental, que obliga a los Estados Unidos a reorientar y diversificar sus relaciones económicas internacionales. El otro es la caída de la demanda mundial de productos primarios, que se había elevado durante la guerra y el inicio de la posguerra, la cual asesta el golpe definitivo a los proyectos desarrollistas que América Latina emprendió a raíz de la Primera Guerra Mundial e intensificó durante la Gran Depresión.

De ello se deriva que, por una parte, los Estados Unidos ya estén en condiciones de asumir por completo la función de potencia neocolonial hegemónica de América Latina, dejada vacante por Gran Bretaña desde 1929, y por la otra, que las frustradas élites criollas sean más proclives a aceptar la nueva penetración foránea.

Cuando los Estados Unidos creen haber vencido todos los obstáculos que se interponían a la materialización del sueño de sus “padres fundadores”, de expandir su dominación a todos los confines del continente, la Revolución Cubana emerge como formidable escollo a sus ambiciones. La demostración de que un pueblo latinoamericano y caribeño podía escribir su propia historia, fue el catalizador de un renovado auge de las luchas populares en la región. Desde ese momento, las prioridades de la política estadounidense hacia América Latina serían destruir al proceso revolucionario cubano, y aniquilar a las fuerzas políticas y sociales que en otros países inician una nueva etapa de lucha popular.

El repertorio estadounidense de acciones colectivas de aislamiento y bloqueo contra Cuba canalizadas mediante la OEA se agotó relativamente rápido: en 1959 se produjo la “reafirmación del apoyo colectivo a la democracia representativa”; en 1960 la Declaración de San José; en 1962 la expulsión de Cuba del Sistema Interamericano; y en 1964 la ruptura colectiva de relaciones diplomáticas, consulares y comerciales.

Las acciones de fuerza son de dos tipos: acciones concebidas para producir un derrocamiento inmediato o a corto plazo; y acciones de estrangulamiento con fines de venganza (causar daño y sufrimiento al pueblo en represalia por la resistencia) y como estrategia de destrucción a largo plazo. El menú de las acciones para un derrocamiento a corto plazo también se agotó bastante rápido. Fueron las primeras acciones de sabotaje y terrorismo dirigidas por una fuerza de tarea creada por la CIA en 1960; la invasión por Playa Girón en 1961; la Operación Mangosta a continuación de la derrota de Girón; la colocación del mundo al borde de una guerra nuclear durante la Crisis de Octubre de 1962; y las bandas contrarrevolucionarias que operaron hasta su erradicación a finales de la década de 1960.

La estrategia de aislamiento político, bloqueo económico y comercial —no solo bilateral, sino también extraterritorial—, y de fabricación de una “disidencia”, es la que se mantiene hasta el presente, constantemente ampliada y endurecida.

En síntesis, cuando a finales de la década de 1950 los Estados Unidos esperaban recibir a plenitud los beneficios de su recién afianzada dominación neocolonial en América Latina y el Caribe, inesperadamente, tendrían que dedicarle tres décadas a: 1) intentar aniquilar a la generación revolucionaria latinoamericana forjada al calor de la Revolución Cubana; 2) desarticular las alianzas sociales y políticas construidas en el período desarrollista; y, 3) sentar las bases de la reestructuración de las sociedades y

la refuncionalización de los Estados de la región, basada en la doctrina neoliberal. Estas fueron las funciones de los Estados de “seguridad nacional” que asolaron al subcontinente entre 1964 y 1989.

Los Estados Unidos sufrieron una nueva frustración a raíz de dos crisis terminales interrelacionadas, ocurridas entre finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, a saber, la del socialismo real en el bloque euroasiático de posguerra nucleado en torno a la URSS, y la de la insurgencia revolucionaria en América Latina como medio para conquistar el poder del Estado mediante lo que Gramsci llamó la “guerra de movimientos”. Por ambos motivos, los Estados Unidos se “afilaron los dientes” para —¡Ahora sí! ¡Esta vez sí— recibir a plenitud los beneficios de su dominación continental y, con tal propósito, entre 1989 y 1993, desplegaron todo un gran diseño de reestructuración del Sistema Interamericano.

Sin embargo, el resultado fue contraproducente para ellos, porque se crearon condiciones sin precedentes para la reforma social progresista y/o para la revolución mediante lo que, en términos gramscianos, sería la “guerra de posiciones”.

Pese a que en las nuevas condiciones, ni la lucha armada como medio para conquistar el poder, ni la matriz soviética de simbiosis partido-Estado asumida por la Revolución Cubana para ejercer el poder conquistado, son referentes de los proyectos y procesos reformadores o transformadores emergentes en América Latina, Cuba continúa siendo el más formidable obstáculo a la dominación de los Estados Unidos en el subcontinente, no solo por su resiliencia frente al bloqueo, sino también por su capacidad de interactuar, de manera solidaria y mutuamente ventajosa, con los nuevos proyectos y procesos políticos. Eso ejerce una influencia determinante en la política de los Estados Unidos hacia Cuba, incluido todo lo que, explícita y/o implícitamente, sus grupos de poder quisieran “recibir” en un proceso de normalización de las relaciones bilaterales.

El primer proceso de normalización de relaciones en su contexto regional

En comparación con la década de 1960, antes del primer proceso de normalización de relaciones entre los Estados Unidos y Cuba la correlación latinoamericana de fuerzas había cambiado a favor de la izquierda y el progresismo, en virtud del posicionamiento de los gobiernos del general Juan Velasco Alvarado en Perú (1968-1975), el coronel Omar Torrijos en Panamá (1968-1981), el presidente Salvador Allende en Chile (1970-1973) y el presidente Héctor Cámpora en Argentina (1973),^[3] y de las cuatro naciones entonces recién independizadas del Caribe anglófono: Barbados, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tobago, que no solo restablecen relaciones con Cuba en desacato a la prohibición impuesta por la OEA en 1964, sino también, junto a México, demandan que se levante esa prohibición.

Además, al cambio de actitud de los Estados Unidos con respecto a Cuba contribuye el hecho que, tras el aniquilamiento de la guerrilla del comandante Ernesto Che Guevara en Bolivia, asesinado el 9 de octubre de 1967, no hubo auge de la lucha armada hasta la toma del poder por fuerzas revolucionarias en Granada y Nicaragua, el 13 de marzo y el 19 de julio de 1979, respectivamente, y el subsiguiente estallido del llamado conflicto centroamericano.

Elier Ramírez Cañedo retoma que el 12 de noviembre de 1969, a finales del primer año de gobierno de Richard Nixon (1969-1973-1974), el secretario de Estado, Henry Kissinger, decía al Presidente: “un entendimiento con Cuba sobre secuestros no alteraría el STATUS de nuestras relaciones con el gobierno de Castro”.^[4] El motivo de ese diálogo era que el fomento de la piratería aérea como arma contra la Revolución Cubana se había vuelto contra Estados Unidos, que necesitaban negociar un acuerdo con el gobierno de Cuba para erradicar los secuestros de aviones y barcos, pero Nixon se resistía a hacerlo. Finalmente, el citado autor reseña: “El 15 de febrero de 1973, después de muchos meses de negociación, los dos países firman por intermedio de la embajada Suiza en La Habana un ‘Memorándum de Entendimiento sobre secuestros aéreos y marítimos y otras ofensas’”.^[5]

En los estertores del segundo gobierno de Nixon —interrumpido por su renuncia a la presidencia el 9 de agosto de 1974 para evitar un IMPEACHMENT por parte del Congreso—, Kissinger emprendió “movimientos discretos de acercamiento a Cuba”

con el fin de evitar que el gobierno de los Estados Unidos quedase aislado en la votación que, más temprano que tarde, se realizaría en la OEA para levantar las sanciones de 1964.

Con avatares de por medio, las conversaciones secretas entre los emisarios de Kissinger y los del gobierno de Cuba facilitaron que en la XVI Reunión de Consulta de la OEA, efectuada en San José, Costa Rica, el 25 de julio de 1975, la diplomacia estadounidense no quedase aislada: Estados Unidos votó, junto a otras 15 naciones, una resolución que permitía a los estados miembros terminar con las sanciones contra Cuba de manera individual si lo deseaban y establecer el tipo de relaciones que estimaran conveniente”.^[6] Sin embargo, dos acciones solidarias de Cuba, a saber, una resolución a favor de la independencia de Puerto Rico presentada, en agosto de 1975, ante el Comité de los 24 de la ONU, y la llegada de tropas cubanas a Angola en noviembre del mismo año, fueron consideradas por Ford y Kissinger como impedimentos para continuar la normalización de las relaciones.

Gerald Ford perdió la elección presidencial el 2 de noviembre de 1976 frente al candidato demócrata James Carter. Así sintetiza Ramírez Cañedo la esencia del proceso de normalización de relaciones durante la administración Carter:

En 1977 se negociaron los problemas menos candentes en las relaciones bilaterales, pero a partir de 1978 el proceso de “normalización” de las relaciones empezaría a congelarse e incluso a retroceder, pues los temas más espinosos de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos no serían resueltos, al tiempo que se fue imponiendo en el seno de la administración demócrata la idea de condicionar el avance del proceso de normalización de las relaciones a la “moderación” del activismo internacional de Cuba, allí donde se afectarían los intereses de los Estados Unidos en el marco del conflicto Este-Oeste, criterio defendido por el asesor para Asuntos de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski.

No obstante, pese a que se observó un congelamiento del proceso de “normalización” por parte de la Administración demócrata, el diálogo y la cooperación en determinadas áreas continuó hasta fines de 1980. Asimismo, continuarían los intercambios culturales, académicos, científicos y deportivos. Por su parte, las conversaciones secretas más extensas y continuadas entre ambos países tuvieron lugar en el año 1978 (New York, Washington, Atlanta, Cuernavaca y La Habana).

En 1979 hubo un impasse retomándose las discusiones en enero, junio y septiembre de 1980, todas celebradas en La Habana. [...]

Pero ya para 1979 las tensiones en las relaciones bilaterales y en el contexto internacional, marcado por el retorno a una etapa de mayor confrontación entre la URSS y los EE.UU., habían provocado que Carter firmara una nueva directiva presidencial sobre Cuba que sustituía la de marzo de 1977. Esta sería la Directiva Presidencial/NSC-52, elaborada por Brzezinski y firmada por el Presidente el 17 de octubre de 1979. En ella, quedaron delineados cuatro objetivos específicos: 1. Reducir y a la larga sacar a las fuerzas militares cubanas desplegadas en el extranjero; 2. Socavar la ofensiva cubana en pro del liderazgo en el Tercer Mundo; 3. Lograr que Cuba se contuviera respecto a la cuestión de Puerto Rico, y 4. Impedir la intensificación de la presencia soviética en las fuerzas armadas cubanas. Como se ve era una directiva totalmente hostil hacia Cuba. Lo interesante es que a pesar de su existencia, en 1980, en medio de la crisis migratoria del Mariel, Carter volvió a utilizar la diplomacia secreta con Cuba y a través de emisarios que viajaron a la Isla a sostener conversaciones privadas con el Comandante en Jefe, Fidel Castro, hizo la promesa que si salía reelecto en la elecciones de noviembre, en los primeros meses de su segundo mandato avanzaría como nunca antes hacia la normalización de las relaciones.^[7]

En otro de sus artículos, con gran acierto Ramírez Cañedo concluye:[...] si bien Carter estaba valorando un acercamiento diplomático a Cuba en caso de salir reelecto, este iría acompañado de la amenaza militar a la Isla para proteger los intereses fundamentales de los Estados Unidos en la región. Otro elemento para pensar con poco optimismo en la posibilidad de un entendimiento entre los Estados Unidos y Cuba, pues la manida política estadounidense del garrote y la zanahoria no había dado resultado ninguno con Cuba.^[8]

En apoyo a esta conclusión de Ramírez Cañero, quiero añadir lo siguiente: «No creo que si Cuba hubiese llenado un “expediente de buena conducta” mediante la “moderación de su solidaridad internacional” el resultado del proceso de normalización con la administración Carter hubiese sido distinto. Influida por la breve “ola moralista” desatada por la publicación de LOS PAPELES DEL PENTÁGONO (1971), el Escándalo de Watergate (1972) y la revelación del rol de la administración Nixon en el golpe de Estado en Chile de septiembre de 1973, la plataforma de política hacia América Latina de la administración Carter se basaba en los informes de la Comisión Linowitz, publicados en 1974 y 1976, respectivamente. Las recomendaciones más relevantes contenidas en el informe titulado LAS AMÉRICAS EN UN MUNDO EN CAMBIO o INFORME LINOWITZ I,^[9] eran: reconocer la erosión del poder mundial de los Estados Unidos; abandonar la llamada RELACIÓN ESPECIAL con América Latina; apearse a la doctrina de no intervención, y adoptar un enfoque “global” en las relaciones con los países de la región.

El Informe Linowitz I sugiere aprovechar la estructura institucional de la OEA para promover el respeto a los derechos humanos y evitar los conflictos interregionales o mediar en ellos cuando surjan. Este informe llega a decir que “con relación al futuro de la OEA —incluso su estructura, liderato y localización—, los Estados Unidos deben guiarse principalmente por las iniciativas y los deseos latinoamericanos”.^[10]

Elaborado por solicitud expresa de Carter, ya en su condición de presidente electo, el informe titulado ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA: PRÓXIMOS PASOS, más conocido como INFORME LINOWITZ II,^[11] aboga por la conclusión urgente de la negociación de los Tratados del Canal de Panamá, hace varias recomendaciones en materia de derechos humanos, invita a la administración Carter a “reabrir un proceso de normalización de relaciones con Cuba”,^[12] llama a reducir la transferencia de armas y evitar la proliferación nuclear en la región; aboga por un prisma de “comprensión de la situación y reclamaciones latinoamericanas”, y se pronuncia por el estrechamiento de los intercambios culturales entre los Estados Unidos y América Latina. De toda esta agenda, a duras penas Carter pudo concretar la firma de los Tratados del Canal de Panamá.

Como resultado de la ofensiva de la “nueva derecha” contra el gobierno de Carter, si bien los Tratados del Canal de Panamá se firman el 7 de setiembre de 1977, ello ocurre con gran retraso y con múltiples imposiciones onerosas a Panamá. Por su parte, el proceso de normalización de relaciones con Cuba se revierte en 1979. A lo dicho por Ramírez Cañero sobre la Directiva Presidencial/NSC-52, se podría agregar que Carter le ordenó a todas las agencias del gobierno de los Estados Unidos realizar un análisis exhaustivo de las relaciones con Cuba para cerrar las “lagunas” (LOOPHOLES) que encontraran en el bloqueo, las cuales pudiesen ser aprovechadas por Cuba, decisión que podría incluso considerarse como antecedente de las leyes Torricelli y Helms-Burton.

La supuesta “no intervención” de Carter para defender el “interés nacional” de los Estados Unidos en conflictos armados en diferentes puntos del planeta se convierten en blanco de los ataques de la “nueva derecha” y la “mayoría moral” liderada por Reagan, gran parte de ellos dirigidos contra Cuba, en especial, por la ayuda militar brindada a Etiopía a partir del 25 de noviembre de 1977, y su solidaridad con los gobiernos de Granada y Nicaragua, y con las organizaciones revolucionarias centroamericanas.

Antes del abandono de la política latinoamericana recomendada por la Comisión Linowitz, el gobierno de Carter carece de voluntad para promover la defensa de los “derechos humanos” y la “democratización” en Centroamérica, donde la represión practicada por las dictaduras militares de Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras agudiza la crisis política, económica y social. El inmovilismo de Carter llega al punto de no haber retirado siquiera el apoyo a la tiranía somocista cuando ya es evidente su crisis terminal.

Visto retrospectivamente, los cuatro años del único mandato presidencial de Carter es un período que los círculos de poder de los Estados Unidos se conceden para “exorcizar” el demonio de Richard Nixon, tras el cual le facilitan la entrada del demonio

mayor: Ronald Reagan. En realidad, los primeros dos años del gobierno de Carter prueban ser suficientes para completar el exorcismo que, por demás, distó mucho de ser exhaustivo.

Gregorio Selser asegura que a Carter le correspondió cumplir dos tareas incompatibles entre sí: por una parte “a finales de 1976 había una necesidad de bañarse en aguas lustrales, purificadoras de pecados comprobados y de otros no tan sabidos”,^[13] es decir, había que restaurar la credibilidad del sistema político estadounidense, y por otra parte, era necesario recurrir a la fuerza para reafirmar la supremacía mundial de los Estados Unidos. Esa necesidad de proyectar una imagen de “paloma” y ejecutar una política de “halcón” es la que mueve a Selser a decir que “la política exterior de Carter semejará el rostro bifronte de Jano, con Brzezinski oficiando de ‘halcón’ y el secretario de Estado Cyrus Vance, de dulcificada ‘paloma’”.^[14]

La administración de Ronald Reagan impuso una solución de fuerza a las disputas sobre el rumbo estratégico que adoptarían los Estados Unidos a partir de la década de 1980. En relación con la disyuntiva acerca de la conveniencia de adoptar una política interna y externa conciliadora o agresiva, Reagan mantuvo una postura invariable de uso de la represión y la violencia. Con Reagan no habría un “balance de poder mundial” como había propuesto Kissinger años antes. Los aliados tendrían que compartir los costos —más que los beneficios— de la dominación mundial, mientras que a la URSS se le disputaría hasta su derecho a existir, por lo que la doctrina de la contención del comunismo fue sustituida por la doctrina de la reversión del comunismo (ROLL BACK), y para desestabilizar y destruir a los Estados y/o gobiernos “enemigos” se creó la Fundación Nacional para la Democracia.

La contraparte ultraderechista a la propuesta de los Informes Linowitz I y Linowitz II, que sentaron las pautas incumplidas de la política hacia América Latina de la administración Carter, fue el Documento del Comité de Santa Fe,^[15] que sirvió de plataforma de la política latinoamericana del gobierno de Reagan. Este comité llamó a destruir las revoluciones cubana, nicaragüense y granadina; intensificar la guerra contrainsurgente en El Salvador, Guatemala y Colombia; utilizar la lucha contra el narcotráfico como pretexto para aumentar la presencia militar estadounidense en América Latina; criminalizar a la izquierda y desplegar todo tipo de presiones para imponer la reestructuración neoliberal.

En este contexto, el ex general Alexander Haig, el primer secretario de Estado de Reagan, acusaba a Cuba de ser “la fuente” del conflicto centroamericano y la amenazaba con “ir a la fuente”, es decir, con una agresión militar directa. Para fomentar un “clima favorable” al endurecimiento extremo de la política de amenaza, hostilidad, aislamiento y bloqueo la administración creó la mal llamada Radio Martí e “institucionalizó” al LOBBY anticubano.^[16] En las siguientes tres décadas los sucesores de Reagan, George H. W. Bush (repblicano, 1989-1993), William Clinton (demócrata, 1993-1997-2001) y George W. Bush (repblicano, 2001-2004-2009), mantuvieron la política de incremento constante de la política de hostilidad, aislamiento político y bloqueo económico contra Cuba.

Bush (padre) hizo el intento inicial de aprovechar el derrumbe del bloque euroasiático de posguerra para asfixiar a la Revolución Cubana. A tal efecto, pretendió imponer en el continente un STATU QUO similar al de la década de 1960, cuando se excluyó a Cuba de todos los espacios multilaterales del continente e impuso la ruptura colectiva de relaciones bilaterales con ella. A partir de la adopción del Compromiso de Santiago de Chile con la Democracia y con la Renovación del Sistema Interamericano (1991) y de la aprobación del Protocolo de Washington (1992), mediante el establecimiento de la “cláusula democrática”, entendida como “cláusula capitalista”, Bush erigió un valladar para excluir a Cuba de los espacios multilaterales latinoamericanos y caribeños, y una vez asentada esa política reminiscente de la sanción de 1962, desató una campaña de presión a los gobiernos del continente para dañar y provocar la ruptura de sus relaciones bilaterales con Cuba, en el espíritu de la sanción de 1964.

En esencia Bush (padre), trató de hacer girar hacia atrás las manecillas del reloj de la historia del aislamiento político y el bloqueo económico contra Cuba. Entre sus múltiples acciones para cerrar las “lagunas” del bloqueo resalta la aprobación de la

Ley Torricelli, respaldada por el candidato presidencial demócrata William Clinton, su oponente en la elección de noviembre de 1992.

Clinton aplicó la Ley Torricelli aprobada por Bush (padre) y, como sus antecesores, restringió la inmigración legal y estimuló a la emigración ilegal como arma contra Cuba, en este caso, cuando la Isla atravesaba los peores momentos del período especial, lo que derivó en la llamada crisis de los balseros de 1994. Entre sus acciones anticubanas resalta la aprobación, en diciembre de 1996, de la Ley Helms-Burton. Sin alterar la esencia del bloqueo, sino para reforzar el uso del llamado Carril II, es decir, el carril de la erosión, la socavación y el resquebrajamiento internos, autorizó los intercambios pueblo a pueblo y, en enero de 1999, anunció la ampliación de las categorías de personas autorizadas a recibir remesas de los Estados Unidos, el establecimiento de nuevos puntos de origen y destino de vuelos chárter a Cuba, el aumento de los intercambios académicos, científicos y deportivos, manifestó disposición de restablecer el servicio postal, y debido a la presión del LOBBY agrícola, autorizó ventas de alimentos con restricciones.

George W. Bush recrudesció las presiones para promover la condena a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU; crea la Comisión para la Ayuda a una Cuba Libre, presidida durante su primer mandato por el secretario de Estado Collin Powell (que emitió su primer informe en mayo de 2004) y en su segundo mandato por la secretaria de Estado Condoleezza Rice (que emitió un segundo informe en julio de 2006); suspende en 2004 las conversaciones migratorias; impone restricciones extremas a los viajes y al envío de remesas a Cuba, y al otorgamiento de visas a las y los ciudadanos cubanos. En virtud de las presiones del LOBBY agrícola, tras ser azotada por el huracán Michelle —a raíz del cual ofreció ayuda humanitaria en términos condicionados que fueron rechazados por Cuba—, se aprobó la venta de alimentos a la Isla con restricciones rigurosas.

Para ubicar en el contexto continental las políticas anticubanas de Bush (padre), Clinton y Bush (hijo), remitámonos a la periodización de elementos predominantes que caracterizan la etapa de la historia de América Latina abierta entre 1989 y 1991:

1. Entre 1989 y 1994, durante la presidencia de Bush (padre) y los dos años iniciales del primer mandato de Clinton, el elemento predominante de la situación política de América Latina y el Caribe es la restructuración del sistema de dominación continental, basada en la imposición de la democracia neoliberal y de mecanismos transnacionales de control y sanción de “infracciones”.
2. Entre 1994 y 1998, durante los dos últimos años del primer mandato y los dos primeros años del segundo mandato de Clinton, los elementos predominantes de la situación política continental son dos procesos paralelos: el agravamiento de la crisis estructural y funcional del capitalismo latinoamericano, provocado por el cambio cualitativo en el sistema de dominación; y el auge de la lucha de los movimientos sociales contra el neoliberalismo, parte importante de los cuales devienen movimientos social-políticos.
3. Entre 1998 y 2009, en los dos últimos años de la presidencia de Clinton y a lo largo de los dos mandatos de Bush (hijo), el elemento predominante de la situación política regional es la elección de gobiernos progresistas y de izquierda, que logran capitalizar los efectos sociales y políticos de la concentración de la riqueza y aprovechar los espacios políticos formales de la democracia burguesa.

Notas

[1]Roberto Regalado: El “‘Triángulo de las Bermudas’ por el que navega Cuba. Acumulación de problemas propios, doble filo del bloqueo y reflujo de la izquierda latinoamericana” (I), “Planteamiento de la hipótesis”, publicado originalmente en La Tizza, La Habana, Cuba, al igual que este artículo (II) primera parte.

[2] En vez de la tradicional alusión al “bloque europeo” o “bloque europeo oriental”, prefiero hablar de “bloque euroasiático” porque la URSS era una unión de repúblicas europeas y asiáticas, y porque, al igual que sucedió en el “bloque”, también sucumbió el socialismo real en Mongolia.

- [3] Héctor Cámpora renunció a la presidencia para facilitar que Juan Domingo Perón fuese electo a ese cargo en septiembre del propio año 1973.
- [4] Elier Ramírez Cañedo: “Ford, Kissinger y la normalización de relaciones con Cuba” (primera parte), en alainet, 25/02/2011. (Consultado 7-4-2021).
- [5] *Ibíd.*
- [6] *Ibíd.*
- [7] Elier Ramírez Cañedo: “Carter y sus directivas presidenciales sobre Cuba”, en internet@granma.cu, 18/10/2016. (Consultado 7-4-2021).
- [8] Elier Ramírez Cañedo: “Fidel, Carter y las misiones secretas de Paul Austin”, 12/11/2014. (Consultado 7-4-2021).
- [9] Comisión sobre las Relaciones Estados Unidos – América Latina (Comisión Linowitz): Las Américas en un mundo en cambio (Informe de la Comisión sobre las Relaciones de los Estados Unidos con América Latina o Informe Linowitz I), Washington D. C., octubre de 1974, en Documentos No. 2, Centro de Estudios sobre América, La Habana, 1980.
- [10] *Ibíd.*: p. 51.
- [11] Comisión sobre las Relaciones Estados Unidos – América Latina (Comisión Linowitz): “Los Estados Unidos y América Latina: próximos pasos” (Segundo Informe de la Comisión sobre las Relaciones de los Estados Unidos con América Latina o Informe Linowitz II), en Documentos No. 2, Centro de Estudios sobre América, La Habana, 1980.
- [12] Con respecto a Cuba, el Informe Linowitz II dice: “[...] los representantes de la administración deberían indicar a los representantes cubanos que Estados Unidos está dispuesto a levantar su embargo sobre alimentos y medicinas y entablar negociaciones posteriores con Cuba sobre toda la gama de cuestiones en disputa, siempre que Cuba dé garantías satisfactorias de que: (1) daría una respuesta pública rápida y apropiada (como la liberación de los prisioneros estadounidenses; (2) sus tropas están siendo retiradas de Angola y no participarán en intervenciones militares en ningún lugar; y (3) respetará los principios de autodeterminación y no intervención en todas partes, y explícitamente con respecto a Puerto Rico”.
- [13] Gregorio Selser: Reagan: Entre El Salvador y las Malvinas, Mex-Sur Editorial, México, 1982, p. 51.
- [14] *Ibíd.*: p. 41.
- [15] El Documento del Comité de Santa Fe o Santa Fe I. Después se elaboraron otras tres versiones: Santa Fe II, III y IV.
- [16] Para conocer las opiniones del autor sobre cómo la administración Reagan “corrió hacia la derecha” el fiel de la balanza de la sociedad estadounidense en la década de 1980, véase a Roberto Regalado: América Latina entre siglos: dominación crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda (edición actualizada), Ocean Sur, México, pp. 157-164.

– **ROBERTO REGALADO (LA HABANA, 1953)** POLITÓLOGO, DOCTOR EN CIENCIAS FILOSÓFICAS, PROFESOR ADJUNTO DE CIENCIAS POLÍTICAS, LICENCIADO EN PERIODISMO Y PROFESOR DE INGLÉS, MIEMBRO DE LA SECCIÓN DE LITERATURA HISTÓRICA Y SOCIAL DE LA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES, DE LA UNIÓN NACIONAL DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE CUBA. ENTRE SUS LIBROS SE ENCUENTRAN AMÉRICA LATINA ENTRE SIGLOS: DOMINACIÓN CRISIS, LUCHA SOCIAL Y ALTERNATIVAS POLÍTICAS DE LA IZQUIERDA (2006), ENCUNTROS Y DESENCUNTROS DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA: UNA MIRADA DESDE EL FORO DE SÃO PAULO (2007), LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA EN EL GOBIERNO: ¿ALTERNATIVA O RECICLAJE? (2012), y CONSTRUIENDO A INTEGRAÇÃO LATINO AMERICANA E CARIBENHA (2012, coautor junto a Valter Pomar), así como la compilación y edición de las antologías LOS GOBIERNOS DE IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA (2018), EL CICLO PROGRESISTA EN AMÉRICA LATINA (2019), y EXPERIENCIAS DEL CICLO PROGRESISTA EN AMÉRICA LATINA (2020).
<https://questiondigital.com/el-triangulo-de-las-bermudas-por-el-que-navega-cuba-i-y-ii/>

REFLUJO DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA (I)

Por [Roberto Regalado](#) | 26/05/2021 | [Cuba](#)

Fuentes: La Tizza

<https://rebelion.org/reflujo-de-la-izquierda-latinoamericana-i/>

Tercera entrega de la serie El «Triángulo de las Bermudas»

El triunfo de la Revolución cubana, el 1 de enero de 1959, abre una etapa de luchas en la historia de América Latina que finaliza entre 1989 y 1991. Esa etapa se abre por el rechazo de amplios sectores sociales a las dictaduras militares, los gobiernos civiles autoritarios y las seudodemocracias neocolonializadas; al agotamiento del desarrollismo y el populismo; y a la inviabilidad de la estrategia de frentes amplios a la que los partidos comunistas se aferran en medio de la Guerra fría. Tal combinación de factores explica el entusiasmo y la esperanza despertados por el triunfo del Ejército Rebelde, liderado por el comandante Fidel Castro Ruz, en una joven generación de identidades y filiaciones diversas: antiimperialistas, comunistas, trotskistas, socialistas, guevaristas, socialdemócratas, socialcristianas, populistas y otras, que permean las luchas populares en sentido general.

Los orígenes de la izquierda latinoamericana datan de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, período durante el cual se produce un dificultoso proceso de empalme de las ideas y las luchas emancipadoras autóctonas y/o producto de influencias extra regionales ya mestizadas, con las ideas y las luchas traídas consigo por las y los inmigrantes que no hallan cupo en la fuerza de trabajo europea. El nacionalismo, el antiimperialismo y el nacionalismo revolucionario eran las corrientes políticas más relevantes en la América Latina de «entre siglos», [1] mientras que de Europa —explica Néstor Kohan— llegaron mayoritariamente el anarquismo individualista, el anarquismo colectivista, el anarcosindicalismo, el socialismo evolucionista y el marxismo. [2] Kohan fundamenta que las principales matrices de pensamiento revolucionario de las primeras décadas del siglo XX eran el antiimperialismo y el marxismo, uno oriundo de América Latina y el otro de Europa, símbolos de cuya fusión virtuosa fueron tres grandes figuras: José Carlos Mariátegui, Julio Antonio Mella y Agustín Farabundo Martí. [3]

La muerte de Mariátegui, Mella y Farabundo, [4] ocurre poco después que, en 1928, Stalin asumiera el control de la Internacional Comunista o III Internacional (1919-1943) y la usara en función de la «razón de Estado» de la Unión Soviética, es decir, de la defensa de los intereses del Estado soviético como prioridad absoluta, a la cual los partidos comunistas tenían que subordinar sus luchas clasistas y nacionales, incluso al punto de sacrificarlas. Stalin le dio nuevos giros a la estrategia de frentes amplios político-electorales de la Internacional, que en una etapa fueron frentes amplios «por abajo» — para despojar de sus bases a las fuerzas antiimperialistas— y en otra etapa fueron frentes amplios «por arriba» —para forjar alianzas antifascistas con sectores de la burguesía y la pequeña burguesía—. Según Kohan, a partir de la prematura ausencia de estos tres dirigentes revolucionarios, el marxismo y el antiimperialismo transitarían por caminos conflictivos entre sí, hasta que el pensamiento y la acción de Fidel y Che los funden y los sintetizan en la política interna y en las relaciones exteriores de la naciente Revolución cubana.

La política de frentes amplios antifascistas sufrió golpes con el vaivén provocado, primero, por la firma en 1939 del pacto de no agresión entre la URSS y Alemania —brusco giro de la política soviética, antagónico con lo que hasta entonces exigía a los partidos comunistas—, y luego con la agresión alemana a la URSS, que obligó a la III Internacional a retornar a la postura anterior. No obstante, esa política tuvo algunos, aunque escasos, resultados antes de la Segunda Guerra Mundial y durante esa conflagración, momento en que

alcanzó su máxima expresión en virtud de la alianza militar establecida por los Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS contra el Eje nazi-fascista. En esa etapa se abrieron espacios legales a las luchas obreras y campesinas, y a la lucha política y electoral de la izquierda, incluidos los partidos comunistas, que lograron participar en gobiernos nacionales, elegir legisladores y legisladoras, y ocupar espacios en gobiernos locales. Sin embargo, tras el estallido de la Guerra fría los partidos comunistas siguieron aferrados a la estrategia de frentes amplios, pese a que la «cacería de brujas» la hacía impracticable.

En algunas de las naciones donde avanzó la acumulación desarrollista de capitales, cuyo auge se registra entre 1929 y 1955, se aplicaron ciertas políticas de reforma favorables al proletariado organizado y las capas medias urbanas, como las del **CARDENISMO** en México (1934-1940) y el **PERONISMO** en Argentina (1946-1955), pero lo que prevaleció fue el **CLIENTELISMO**, es decir, los sindicatos y otras organizaciones sociales «amarillas» que recibían privilegios a cambio de dividir a la clase obrera y demás sectores populares. En cualquier caso, en ningún país latinoamericano existía un desarrollo económico y social que permitiera la formación de un vector político reformador como la socialdemocracia europea.

En la América Latina de la década de 1960, en un contexto internacional caracterizado por la paridad nuclear entre los Estados Unidos y la URSS, la efervescencia de los movimientos de protesta en los Estados Unidos y Europa Occidental, y el auge de la lucha anticolonialista en África y Asia, Fidel Castro y Ernesto Che Guevara lideran la batalla por la integración del antiimperialismo, el marxismo y el leninismo. La primera y la segunda Declaraciones de La Habana y la Declaración de Santiago de Cuba,[5] los discursos y las obras de los líderes de la Revolución cubana, entre los que resaltan los de Fidel y Che, junto a eventos como la Conferencia Tricontinental y la Conferencia de Solidaridad con los Pueblos de América Latina, hacen aportes trascendentales a la teoría y la praxis de la revolución en las condiciones imperantes en la década de 1960 en el entonces llamado Tercer Mundo. Símbolo de ese pensamiento es el Mensaje de Che a la Conferencia Tricontinental, publicado en abril de 1967 con el título **CREAR, DOS, TRES, MUCHOS VIET NAM**.

Aunque la vía armada prevalece en la conciencia social como el sello de época de la etapa histórica abierta por la Revolución cubana, en las décadas de 1960 y 1980 se destacan tres tipos de proyectos y procesos de transformación revolucionaria o reforma progresista: 1) el flujo y reflujo de la insurgencia revolucionaria cuyos momentos pico se produjeron en 1959-1960, 1965-1967 y 1979-1989; 2) la elección del presidente Salvador Allende, candidato de la Unidad Popular chilena, derrocado en 1973; y 3) los gobiernos militares progresistas de Juan Velasco Alvarado en Perú (1968-1975), Omar Torrijos Herrera en Panamá (1968-1981) y Juan José Torres en Bolivia (1970-1971).

Chile y Uruguay eran los únicos países donde existían condiciones para una estrategia de frentes amplios político-electorales que, tras la disolución de la III Internacional —decidida por Stalin en medio de la Segunda Guerra Mundial como ofrenda a sus aliados estadounidenses y británicos—, continuó siendo la línea del movimiento comunista internacional, cuyo objetivo era apuntalar la coexistencia pacífica entre sistemas sociales diferentes: el Partido Comunista de Chile, que según Daniel Martínez Cunill «dividía sus fidelidades entre Moscú y Santiago»,^[6] fue una de las fuerzas políticas principales de la Unidad Popular; y el Partido Comunista de Uruguay, que formuló su propia estrategia de **DEMOCRACIA AVANZADA**, desempeñó un rol protagónico en la fundación del Frente Amplio en 1971.^[7]

Hitos en esos años fueron el proyecto de extender la lucha armada a varias naciones de América del Sur protagonizado por Che en Bolivia (1967), los triunfos de la Revolución granadina y la Revolución nicaragüense, en marzo y julio de 1979, respectivamente, y el auge alcanzado a partir de 1981 por la lucha armada en El Salvador. Sin embargo, como resultado de la inexistencia de una situación revolucionaria tal

como la caracterizó Lenin —que los de abajo no quieran seguir siendo dominados y los de arriba no puedan seguirlos dominando—, de la violencia contrarrevolucionaria y contrainsurgente de los Estados Unidos y sus aliados criollos, de las debilidades y errores de las propias fuerzas populares, y del cambio en la correlación mundial de fuerzas provocado por el desmoronamiento de la URSS, la lucha armada no prosperó.

Tampoco existía el tipo de democracia burguesa europea estudiado por Gramsci, donde se abren espacios de confrontación en los cuales los pueblos pueden arrancarle concesiones a la clase dominante. Incluso en los únicos dos países de la región donde ese sistema político funcionaba con relativa estabilidad, asimilaba demandas sociales y permitía el funcionamiento legal de los partidos de izquierda, que como se dijo eran Chile y Uruguay, cuando en Chile fue electo el gobierno de Salvador Allende, y cuando en Uruguay la derecha se sintió amenazada por la lucha popular, en ambos se instauraron dictaduras militares de «seguridad nacional». En síntesis, en América Latina fueron destruidos todos los proyectos populares, tanto de naturaleza revolucionaria como reformadora, emprendidos con posterioridad al triunfo de la Revolución cubana.

En la medida que las dictaduras militares y otros tipos de Estados de «seguridad nacional» terminaban de aniquilar, encarcelar o forzar el exilio a la generación de luchadoras y luchadores revolucionarios forjados al calor de la Revolución cubana, y en la medida que crecía el rechazo a la genocida Doctrina de Seguridad Nacional, durante los gobiernos de James Carter (1977-1981) y Ronald Reagan (1981-1989), los Estados Unidos desarrollan un mal llamado PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN de América Latina, consistente en establecer o restablecer, según el caso, la institucionalidad democrático burguesa. Este proceso se basó en la concertación de un pacto entre los gobernantes militares salientes y los sectores de la derecha tradicional que mejor encajaban en el esquema de recambio.

El objetivo del «pacto democratizador» era sustituir a las dictaduras por democracias restringidas, mediante la celebración de elecciones «libres», con candidatos y partidos proscritos, no solo de izquierda, sino también de la «vieja guardia» desarrollista, y la imposición de limitaciones constitucionales y legales a los nuevos gobernantes civiles. Convencidos de que ese esquema de dominación sería duradero, y en virtud de los avances registrados por la concentración transnacional del poder político en la década de 1980, los Estados Unidos dejan de imponer, de oficio, a candidatos y fuerzas políticas específicos en los gobiernos latinoamericanos, y optan por un modelo en apariencia más flexible de «gobernabilidad democrática», concebido para garantizar que cualesquiera que fuesen la persona y el partido que ocuparan el gobierno, estuviesen ideológicamente convencidos y estructuralmente forzados a ejercerlo con apego a la doctrina neoliberal.

En América Latina, el fin de la bipolaridad de posguerra y el inicio del llamado nuevo orden mundial se manifiestan mediante la intervención militar de los Estados Unidos en Panamá (diciembre de 1989),[8] la derrota «electoral» de la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua (febrero de 1990),[9] la desmovilización de una parte de los movimientos guerrilleros existentes en Colombia (1990-1992) y, como colofón, en la firma de los Acuerdos de Chapultepec (enero de 1992) que ponen fin a más de una década de insurgencia en El Salvador, país donde esa forma de lucha alcanzaba en ese momento el mayor desarrollo. Se abría una nueva etapa de luchas en la que los movimientos sociales populares en contra del neoliberalismo y de toda forma de opresión y discriminación alcanzaban un auge y una efectividad sin precedentes, y surgían nuevos partidos, organizaciones, frentes y coaliciones políticas multitendencias, en los que convergían líderes, lideresas, activistas, militantes y simpatizantes de organizaciones sindicales, campesinas, feministas y de otros sectores populares, partidos progresistas y democráticos, organizaciones

marxistas de corrientes divergentes que hasta ese momento se excluían entre sí, movimientos político-militares desmovilizados —también diversos—, y mujeres y hombres del pueblo en general.

Entre 1989 y 1991 finaliza la etapa de luchas abierta con el triunfo de la Revolución cubana. Ni la conquista del poder mediante la lucha armada, ni el ejercicio del poder mediante un sistema político de partido único —como el PCC en Cuba— o de partido hegemónico —como el FSLN en Nicaragua— serían posibles en lo adelante. Además, dado que la URSS había «privatizado» y «monopolizado» al marxismo y el leninismo, la PERESTROIKA y la GLASNOST los sumieron en una profunda crisis de credibilidad, junto a los conceptos de revolución y socialismo.

Y dado que la «nueva mentalidad» resultaba «música para los oídos» de la autoproclamada «nueva izquierda» que entonces emergía, se desató una ofensiva contra el prefijo «anti»: contra el anticapitalismo y el antiimperialismo. Los pilares político-ideológicos sobre los cuales la Revolución cubana se había convertido en referente de amplios sectores del movimiento popular y la izquierda de la región, el marxismo y el antiimperialismo, sufrían un intenso ataque. La segunda parte de este artículo abordará cómo, bajo la conducción personal de Fidel, con amplitud de mente, visión estratégica, paciencia, tesón y apego a los valores y principios revolucionarios, el PCC, las organizaciones de masas y sociales, y las organizaciones no gubernamentales revolucionarias cubanas, lograron zanjar las discrepancias y relanzar las relaciones con los sectores de la izquierda y el progresismo críticos del «paradigma soviético» que siguió vigente en Cuba.

En Nuestra América de finales del siglo XX e inicios del XXI no puede hablarse de REVOLUCIÓN ENTENDIDA COMO RUPTURA TAJANTE DEL *statu quo* QUE INCLUYE EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA Y LA CREACIÓN DE ÓRGANOS DE PODER POPULAR. En algunos, se pueden identificar rasgos del concepto de REVOLUCIÓN COMO TOTALIDAD DE UN PROCESO DE RUPTURAS PARCIALES SUCESIVAS CON EL SISTEMA SOCIAL IMPERANTE, QUE BUSCA DESEMBOCAR EN UN NUEVO SISTEMA SOCIAL.[10] Otros son los procesos reformadores que, acorde con las condiciones y características de cada país, y con la orientación política e ideológica de las fuerzas progresistas de gobierno, se plantean como objetivo aumentar la redistribución de riqueza y la asimilación de demandas sociales DENTRO del sistema capitalista.

Los llamados gobiernos de izquierda y progresistas electos en América Latina a partir de finales de la década de 1990, son gobiernos de coalición en los que participan fuerzas de izquierda, centroizquierda, centro y, en algunos casos, incluso de centroderecha. Según la correlación de fuerzas existente, la izquierda puede ser el elemento aglutinador de la coalición u ocupar posiciones secundarias. Cada gobierno tiene características específicas, pero es posible ubicarlos en cuatro grupos:

1. gobiernos electos por el quiebre o debilitamiento extremo de la institucionalidad democrático-neoliberal que, mediante la aprobación de nuevas Constituciones con amplia participación popular, pueden clasificar como revoluciones políticas o procesos encaminados en esa dirección: Venezuela, Bolivia y Ecuador;
2. gobiernos electos por la acumulación de fuerza social y política que emprenden procesos reformadores de redistribución social de riqueza y asimilación de demandas sociales, en correspondencia con el desgaste, pero sin quiebre ni debilitamiento extremo de la institucionalidad democrático neoliberal: Brasil y Uruguay;
3. gobiernos de antiguas organizaciones guerrilleras devenidas partidos políticos que ganaron la presidencia en elecciones, en Nicaragua después de haber ejercido el poder (1979-1989) y haberlo perdido (1990), y en El Salvador con más de tres lustros de acumulación de fuerza con posterioridad a los Acuerdos de Paz de 1992; y

4. gobiernos de coalición formados en torno a figuras progresistas donde la izquierda no está en condiciones de liderar: Argentina, Honduras y Paraguay.

En sentido general, podemos hablar de dos tipos de liderazgos, fuerzas políticas y de izquierda y progresistas, REFORMADORES y TRANSFORMADORES:

1. la VERTIENTE REFORMADORA está hegemonizada por el PROGRESISMO y/o por lo que podemos llamar la NUEVA SOCIALDEMOCRACIA LATINOAMERICANA. El primero proviene de los partidos tradicionales u otros sectores sociales (profesionales, culturales, religiosos) no orgánicamente vinculados a la política. El segundo es un vector cuyos integrantes no necesariamente están afiliados a la Internacional Socialista, ni necesariamente asumen esa identidad, pero piensan y actúan de manera similar a la socialdemocracia europea de finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX: conciben a la democracia burguesa como sistema político imparcial e incluyente en el que las mayorías y minorías oprimidas pueden ejercer el gobierno en función de sus intereses, y practican el «juego de roles» consistente en usar su «ala izquierda» para atraer el voto popular en tiempos de elecciones, y una vez electas entregan el gabinete económico al «ala derecha», que suele operar con un neoliberalismo LIGHT. A esta vertiente reformadora en su conjunto es a la que en esta serie de artículos se alude con los términos GOBIERNOS PROGRESISTAS, FUERZAS PROGRESISTAS y PROGRESISMO.

2. la VERTIENTE TRANSFORMADORA enarbola banderas como el Socialismo del Siglo XXI de la Revolución Bolivariana de Venezuela, el Vivir Bien de la Revolución Democrática y Cultural de Bolivia, y el Buen Vivir de la Revolución Ciudadana de Ecuador, que son términos referidos a la praxis de cada uno de ellos, no a un diseño de sociedad con líneas gruesas previamente concebidas o en proceso de formulación.[11]

Ni la vertiente reformadora ni la vertiente transformadora de la izquierda y el progresismo latinoamericanos dedicaron la imprescindible atención a los objetivos, el programa, la estrategia, la organización del partido, la educación política e ideológica, ni a la construcción de hegemonía y poder popular en sus respectivos proyectos y procesos. Los reformadores incurrieron en esta omisión por opción propia y los transformadores por subvaloración de la teoría revolucionaria y sobrevaloración de la praxis.

De ello se deriva que el progresismo y la nueva socialdemocracia no se expliquen cómo es posible que «la democracia», cuyas reglas del juego tanto se esforzaron por perfeccionar y transparentar, haya sido «usada» por «la derecha», no para desplazarlas del gobierno mediante una «alternancia civilizada», que hubieran comprendido y aceptado como normal, sino para expulsarlas de los poderes del Estado, criminalizarlas, judicializarlas e intentar destruirlas por completo.

Por su parte, la nueva generación promotora de transformaciones sociales no avanzó lo suficiente en el proceso de rupturas parciales sucesivas con el sistema social imperante, y ahora se siente obligada a «atrincherarse» en los poderes del Estado bajo su control para defenderse del imperialismo, de los poderes del Estado controlados por la oligarquía y de los poderes fácticos nacionales, un «atrincheramiento» que, más temprano que tarde, debe desembocar en la «ruptura del cerco», porque el objetivo estratégico de la izquierda no es RESISTIR POR RESISTIR, sino RESISTIR PARA VENCER, y VENCER PARA SATISFACER las necesidades e intereses de las mayorías y minorías históricamente oprimidas, dominadas, explotadas y discriminadas. En síntesis, ninguno de los dos tipos de liderazgo asumió, ni se preparó, para enfrentar el ineludible problema de fondo:

[...] la izquierda que llega al gobierno en América Latina hoy, no destruye al Estado burgués, ni elimina la propiedad privada de los medios de producción, ni funda un nuevo poder, ejercido de manera exclusiva por

las clases desposeídas. En sentido contrario, tampoco puede construir una réplica del «Estado de bienestar» del que abjuró la socialdemocracia europea occidental. La izquierda latinoamericana accede al gobierno acorde con las reglas de la democracia burguesa, incluido el respeto a la alternabilidad, en este caso con la ultraderecha neoliberal que desde la oposición obstaculiza y, si regresa al gobierno, revertirá las políticas que ella ejecuta, por «benignas» que sean.[12]

No quiere eso decir que no haya debates, búsquedas y esfuerzos por concebir y edificar «otros tipos de democracias» realmente populares. Con palabras de Hugo Moldiz:

[...] los procesos constituyentes en varios países se han traducido en la incorporación a sus respectivas Constituciones de otros tipos de democracias: participativa, deliberativa y comunitaria, lo cual no solo es la apertura de nuevos espacios para nuevas formas de participación política, sino un aporte a la teoría y práctica política en general. Es reconocer que no hay una sino varias democracias, cada una de ellas portadoras de intereses de clase distintos. Sin embargo, también habrá que decir que el reconocimiento de estas otras democracias no ha alterado el carácter predominante de la democracia representativa como espacio de disputa entre la hegemonía y la dominación, entre emancipación de los pueblos y la dominación del imperialismo.

De hecho, los gobiernos progresistas y de esa «nueva izquierda» tienen su origen y fuente de mandato en las democracias representativas [...].[13]

El planteamiento de Moldiz, como los de otros compañeros y compañeras que apuntan en la misma dirección, es estratégico. Si el concepto viable de revolución en la América Latina es mediante rupturas parciales sucesivas con el sistema de dominación imperante hasta la ruptura total, es necesario que OTRAS DEMOCRACIAS, genuinamente populares, ocupen crecientes espacios dentro de la democracia representativa hasta llegar a reemplazarla y a superarla históricamente. Además, no debe olvidarse que la democracia burguesa no fue la dádiva resultante de un «frenesí de bondad» de la clase dominante, sino ante todo una conquista de los movimientos obrero, socialista y femenino, es decir, una conquista de los pueblos, y este elemento CONQUISTA DE LOS PUEBLOS ha de ser el elemento esencial del sistema político que supere históricamente a la democracia burguesa.

Entiéndase que la democracia poscapitalista, la democracia socialista, también constituye una forma de dominación y subordinación, en este caso, de dominación de los sectores y grupos antisocialistas y de subordinación de los sectores y grupos no socialistas en sociedades que no son y jamás serán monolitos, en sociedades donde los sectores y grupos PORTADORES DE INTERESES (NO CAPITALISTAS) DE CLASES DISTINTOS tienen que converger y unirse en un proyecto emancipador común. Para darle un carácter democrático a este proceso, los sectores y grupos socialistas necesitan lograr dos cosas: 1) parafraseando a Schafik Hándal, LOGRAR QUE LA GENTE QUIERA QUE HAYA SOCIALISMO; y 2) lograr que la función de dominación y subordinación no la ejerza SOLO el Estado socialista como poder central, sino que florezcan otras democracias, como la participativa, la deliberativa y la comunitaria, que ocupen crecientes espacios en la sociedad en proceso de emancipación, hasta que lleguen a reemplazar por completo al Estado socialista, es decir, hasta que, de una forma u otra, acorde con las condiciones y características de cada país, y acorde con el momento en que ello ocurra, desemboquen en algo lo más cercano posible a lo que Marx concibió como EXTINCIÓN DEL ESTADO. Claro que esto es más fácil decirlo que hacerlo. Habrá que realizar tantos ejercicios de prueba y error como sea necesario para lograrlo, pero hay que pensarlo y ponerlo en movimiento «desde ya».

Los espacios políticos e institucionales ocupados por la izquierda transformadora y el progresismo reformador en la América Latina a partir de mediados de la década de 1980, son resultado de una combinación de factores fundamentales, entre los que resaltan:

1. el **acumulado histórico** de luchas contra la dominación colonialista, neocolonialista e imperialista, en particular, a partir del triunfo de la Revolución cubana, en la que, si bien otros procesos revolucionarios o reformadores no triunfaron o no sobrevivieron, sus luchas sí contribuyeron a abrir espacios de contienda legal nunca antes existentes;
2. el **rechazo a la represión genocida** tradicionalmente empleada contra los pueblos, que obligó a los Estados Unidos y las oligarquías latinoamericanas a buscar formas más mediadas y sofisticadas de dominación;
3. el **impulso decisivo de los movimientos populares en pleno auge**, que incorpora a la lucha política y electoral a sectores sociales que antes carecían de conciencia, motivación o condiciones para participar en ella; y
4. el **voto de castigo contra los gobiernos neoliberales** por parte de amplios sectores no concientizados, listos para volverse contra las fuerzas de izquierda y progresistas si no satisfacían sus expectativas, fuesen justas o injustas, racionales o irracionales.

Hay que partir de estos cuatro factores fundamentales de acumulación, predominantes en la etapa de lucha 1998-2009, para identificar los factores de desacumulación que a partir de ese último año provocan el creciente reflujo de la izquierda y el progresismo:

1. **Del predominio a la desvalorización del acumulado histórico.** Con el paso del tiempo, la superposición de realidades recientes, el surgimiento de nuevas expectativas y demandas sociales — en unos casos por la **SATISFACCIÓN** y en otros por la **INSATISFACCIÓN** de las anteriores —, y las insuficiencias y errores de la propia izquierda y el propio progresismo, se produce una relativización o devaluación del acumulado histórico, en la que en muchos casos influye una deficiente o errada labor para mantener vivo el conocimiento y la valoración de la historia, y trasladárselos a la juventud;
2. **De la represión genocida a la desestabilización de espectro completo.** Los Estados Unidos y las oligarquías latinoamericanas cometieron un error de cálculo al combinar el «proceso de democratización» con la reestructuración neoliberal. No previeron que el rechazo a esta última provocaría un auge de las luchas populares que desembocaría en la elección de gobiernos de izquierda y progresistas. Imposibilitados, aunque deseosos, de retornar a la represión genocida de antaño, recurren a la desestabilización de espectro completo, incluida la guerra mediática, la guerra jurídica, la guerra parlamentaria y otras guerras, para imponer y blindar en el gobierno el autoritarismo neoliberal de Bolsonaro, Macri y otros.
3. **Del impulso decisivo a la «abstención de castigo» de los movimientos populares, acostumbrados a luchar contra GOBIERNOS HOSTILES y descolocados en su novedosa relación con GOBIERNOS AMIGOS o INCLUSO PROPIOS,** que no supieron o no pudieron satisfacer sus expectativas, debido a los «candados» del sistema, la presión de los poderes fácticos, los corrimientos al «centro» para «ampliar su base electoral» y/o la posposición de las transformaciones o reformas radicales, con la expectativa de que su fuerza social y política crecería mediante el «gradualismo».
4. **Del voto de castigo al neoliberalismo al voto de castigo contra la izquierda y el progresismo,** que se vuelca contra ellos, en parte, debido a la desestabilización de espectro completo y, en parte, producto de sus insuficiencias y errores propios.

Los países donde fuerzas de izquierda y progresistas perdieron el gobierno son: Argentina, producto de la derrota electoral del candidato presidencial del Frente para la Victoria (2015); Brasil, mediante un golpe de Estado parlamentario-judicial (2016); Ecuador, por la traición del candidato presidencial de Alianza País consumada tras su toma de posesión (2017); El Salvador, por la derrota del candidato presidencial del FMLN (2019); Bolivia, mediante la combinación de acusaciones de fraude electoral y golpe de Estado contra la reelección del presidente Evo Morales (2019); y, Uruguay, por la derrota del candidato presidencial del Frente Amplio (2019). Excepto en este último país, a todo ello le sigue la criminalización, judicialización y en muchos casos el encarcelamiento de los máximos liderazgos y de parte de las dirigencias de las fuerzas desplazadas del gobierno. En este sentido, resaltan la condena que impidió a Lula competir por la Presidencia de Brasil, y la sucesión de procesos judiciales desatados contra Cristina Fernández, Rafael Correa y Evo Morales.

Los gobiernos de izquierda que no han sido derrocados o derrotados son los de Venezuela y Nicaragua. Enfocamos la atención en Venezuela porque es el frente de batalla donde los Estados Unidos tratan de relanzar el completamiento de su sistema de dominación continental, interrumpido a finales de la década de 1950 por la Revolución cubana y de nuevo interrumpido a partir de finales de la década de 1990 por la elección de gobiernos de izquierda y progresistas. La estrategia desestabilizadora contra Venezuela incluye:

1. el establecimiento de un «doble poder» o «poder dual» mediante la proclamación de Juan Guaidó como «presidente interino» de Venezuela;
2. la activación de la Carta Democrática Interamericana para «legitimar» la injerencia y la intervención extranjera; y
3. la creación de una coalición transnacional que se atribuye el «derecho» a: decidir que el poder establecido en la nación (el gobierno del presidente Maduro) es «ilegítimo» y el «doble poder» impuesto por ella (el «presidente interino» Guaidó) es «legítimo»; despojar al poder establecido de las embajadas, consulados, empresas estatales productivas y de servicios, las reservas internacionales, las cuentas bancarias del Estado y cualesquiera otros activos ubicados en el exterior, y entregárselas al «doble poder»; y promover el derrocamiento del poder establecido y la elevación del «doble poder» al estatus de único poder, incluida la incitación al golpe de Estado y la amenaza de intervención militar.

Comparados con los mecanismos transnacionales de imposición, control y sanción de «infracciones» establecidos por la reforma del Sistema Interamericano de 1989-1993, se aprecia que Venezuela es hoy el «terreno de prueba» de un salto cualitativo en la transgresión de los principios del Derecho Internacional, cuyos resultados quedan incorporados al arsenal a emplear contra otras naciones y pueblos en lucha.

Dado el cambio en la correlación regional de fuerzas, favorable al imperialismo y la derecha criolla, y desfavorable a los pueblos y las fuerzas de izquierda y progresistas, el eje ALBA/TCP-MERCOSUR se quebró, los gobernantes autoritario-neoliberales se retiraron de UNASUR y le bajaron el perfil a la CELAC, para otorgarle, de nuevo, el papel continental preponderante a la OEA, en este caso, a la OEA de Almagro, la peor de las últimas décadas, sin que ello signifique que sus predecesores no fueran también deplorables. Esa correlación negativa de fuerzas se compensa parcialmente por la elección de los gobiernos de Andrés Manuel López Obrador en México, Alberto Fernández en Argentina y Luis Arce en Bolivia, y por el «cambio de la marea» que parece estarse dando en Brasil, a partir de la exoneración de Lula de los juicios que le impidieron ser candidato presidencial y lo encarcelaron, y de la demostración de que Lava Jato era una estrategia de desestabilización. Nadie puede cantar victoria a corto o mediano plazo en América Latina, ni la

izquierda y el progresismo, ni la derecha y el imperialismo, pero más temprano que tarde se abrirán nuevas «ventanas de oportunidad» para los pueblos latinoamericanos y caribeños.

No obstante el daño causado por la desacumulación de fuerzas de la izquierda y el progresismo, la reestructuración del sistema de dominación continental de los Estados Unidos es un fracaso, porque el agotamiento histórico del sistema de producción capitalista lo obliga a intensificar la depredación medioambiental y la exclusión social. Los Estados Unidos y las oligarquías criollas son incapaces de articular una estrategia de recambio en América Latina. Lo que hacen es ponerle parches al diseño fracasado: reimponer el neoliberalismo puro y duro dondequiera que logran derrotar o derrocar a un gobierno de izquierda o progresista; blindar a los gobiernos neoliberales que aún no han sido derrotados; y reimponer los también fracasados mecanismos transnacionales de dominación.

El reflujo de la izquierda latinoamericana constituye uno de los vértices del «Triángulo de las Bermudas» por el que Cuba navega. Cuanto antes la Revolución cubana «aligere la carga» de problemas acumulados que lleva encima, y fortalezca las salvaguardas y los contrapesos protectores frente al doble filo del bloqueo, y cuanto antes los pueblos latinoamericanos y caribeños establezcan una correlación de fuerzas favorable a ellos, más pronto se consolidará el socialismo cubano. Por complejo que sea hoy el panorama continental, no veo a otra región del mundo donde se pueda forjar una familia solidaria como aquella que acuerpó y arropó a Cuba entre 2004-2015.

Aunque en condiciones diferentes, a saber, Cuba en su condición de poder revolucionario establecido y los pueblos de América Latina y el Caribe en su condición de luchadores por establecer un poder emancipador, tienen que retroalimentarse entre sí:

– las experiencias de Cuba, entre ellas que existe una diferencia entre gobierno y poder, que no basta ejercer el gobierno, sino también hace falta ejercer el poder, y que el poder ha de ser resiliente y duradero a toda prueba, son muy necesarias y útiles para las fuerzas populares de América Latina y el Caribe; y,

las experiencias de las fuerzas populares de América Latina y el Caribe, entre ellas, el reconocimiento de la diversidad social, la elaboración colectiva de nuevos conocimientos y posicionamientos políticos, y la concepción de la unidad como proceso participativo de concertación, construcción y renovación cotidianas, son muy necesarias y útiles para Cuba.

Notas

[1] Véase a Roberto Regalado: *LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA EN EL GOBIERNO: ¿ALTERNATIVA O RECICLAJE?*, Ocean Sur, México, 2012, pp. 123-132.

[2] Néstor Kohan: *DE INGENIEROS AL CHE. ENSAYOS SOBRE EL MARXISMO ARGENTINO Y LATINOAMERICANO*, Instituto Cubano de Investigación Cultural «Juan Marinello», La Habana, 2008, p. 42.

[3] *Ibidem*, pp. 94-114.

[4] Mella fue asesinado el 10 de enero de 1929, Mariátegui muere producto de una enfermedad el 16 de abril de 1930 y Farabundo fue fusilado por el Ejército salvadoreño el 1 de febrero de 1932.

[5] La Declaración de La Habana fue la respuesta a la Declaración de San José, emitida por la VII Reunión de Consulta de la OEA, celebrada del 22 al 28 de agosto de ese año, que calificaba la relación de Cuba con la URSS y China como amenaza al continente y pretendía forzar su ruptura. La II Declaración de La Habana fue

la respuesta a la sanción adoptada contra Cuba el 30 de enero de ese año, por la VIII Reunión de Consulta de la OEA, que expulsaba al Gobierno Revolucionario del Sistema Interamericano. A las Declaraciones de La Habana seguiría la aprobación, el 26 de julio de 1964, de la Declaración de Santiago de Cuba, en respuesta a la ruptura colectiva de relaciones diplomáticas, consulares y comerciales, aprobada un día antes por la IX Reunión de Consulta de la OEA.

[6] «En los momentos en que Allende inicia su gobierno, la visión predominante en los partidos comunistas del mundo era la de defender la postura de la URSS en el conflicto bipolar. Desde Moscú el PCUS presionaba a los cubanos y demás fuerzas de izquierda tradicional a no poner en peligro el frágil equilibrio mundial. La experiencia de la naciente revolución chilena fue convocada de manera imperativa a no generar desbalances en América Latina, aceptada tácitamente como zona del imperio norteamericano. De esta manera el Partido Comunista chileno dividía sus fidelidades entre Moscú y Santiago, de manera contradictoria y oscilante, pero haciendo valer su incuestionable peso entre los sectores sindicales chilenos». Daniel Martínez Cunill: CHILE. LA REVOLUCIÓN INTERRUMPIDA. EL SUEÑO INCONCLUSO DE SALVADOR ALLENDE, ensayo en proceso de elaboración, aquí citado con autorización de su autor.

[7] «El Frente Amplio (FA) fue fundado el 5 de febrero de 1971, con el objetivo de aglutinar a todas las fuerzas políticas progresistas y de izquierda en el fragor de la lucha contra la «dictadura constitucional» impuesta por el presidente Jorge Pacheco Areco. El FA es una «coalición-movimiento» de «concepción nacional, progresista, democrática, popular, antioligárquica y antiimperialista», cuyos integrantes se comprometen «al mantenimiento y defensa de la unidad, al respeto recíproco de la pluralidad ideológica y al acatamiento de las resoluciones adoptadas por sus organismos». Sus partidos, movimientos y grupos «se encuentran vinculados por una alianza basada en el reconocimiento expreso de cada uno de ellos del mantenimiento de su identidad» y están abiertos «a la incorporación de otras organizaciones políticas y de los ciudadanos que comparten su misma concepción». Miguel Aguirre Bayley: FRENTE AMPLIO: LA ADMIRABLE ALARMA DE 1971, segunda edición ampliada, La República, Montevideo, 2000, p. 11.

[8] Cuando el 20 de diciembre de 1989 los Estados Unidos invaden a Panamá, ya el 21 de agosto de ese año se había formado en Polonia un gobierno de coalición nucleado en torno al sindicato Solidaridad, seguido por hechos análogos en Hungría (23 de octubre), había caído el Muro de Berlín (9 de noviembre) y unos días después se produjo la restauración capitalista en Checoslovaquia (29 de diciembre).

[9] Se coloca entre comillas la palabra electoral al referirnos a la derrota de la Revolución Popular Sandinista porque el resultado de la elección general del 26 de febrero de 1990 estaba predeterminado por una guerra de desgaste, de una década de duración, dirigida por los Estados Unidos.

[10] Para mayor información sobre los conceptos de revolución véase a Claudio Katz: LAS DISYUNTIVAS DE LA IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2008, pp. 31-38.

[11] Véase a Roberto Regalado: LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA EN EL GOBIERNO, ob. cit., pp. 207-220 y 221-236, respectivamente.

[12] Ibíd.: p. 228.

[13] Hugo Moldiz: AMÉRICA LATINA Y LA TERCERA OLA EMANCIPADORA, Ocean Sur, México, 2012, pp. 90.

Roberto Regalado. Politólogo, doctor en Ciencias Filosóficas, profesor adjunto de Ciencias Políticas, licenciado en Periodismo y profesor de Inglés. Miembro de la Sección de Literatura Histórica y Social de la Asociación de Escritores, de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Fuente: <https://medium.com/la-tiza/reflujo-de-la-izquierda-lainoamericana-i-f11c7e416918>

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS/"TENEMOS QUE USAR LAS INSTITUCIONES QUE TENEMOS, PERO NO PODEMOS CONFIAR EN ELLAS. POR ESO TENDREMOS TAMBIÉN QUE OCUPAR LAS CALLES"

*Boaventura de Sousa Santos (Coímbra 1940) es doctor en Sociología del derecho por la Universidad de Yale y catedrático, ya jubilado, de Sociología en la Universidad de Coímbra. Es director del Centro de Estudios Sociales y del Centro de Documentación 25 de Abril de esa misma universidad; además, profesor distinguido del **INSTITUTE FOR LEGAL STUDIES** de la Universidad de Wisconsin-Madison. Se le considera un intelectual con reconocimiento internacional en el área de ciencias sociales, popular en Brasil por su participación en varias ediciones del Foro Social Mundial. Ha publicado trabajos sobre la globalización, sociología del derecho, epistemología, democracia y derechos humanos.*

"Tenemos que usar las instituciones que tenemos, pero no podemos confiar en ellas. Por eso tendremos también que ocupar las calles"

ENTREVISTA ORIGINAL DE Nueva Revolución

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/intelectuales-politicos-viven-barriadas-conocen-realidad-primeramano/20210513200000023335.html>

Desde los años 70 la agenda neoliberal parece haber sumido a la izquierda en una eterna derrota, imponiendo la visión general de que no existen alternativas al capitalismo. En cierta medida esto ha provocado que la política de izquierda haya dejado de pensar y reflexionar acerca de un proceso civilizatorio, abandonado los proyectos transformadores, ¿considera que la capacidad de la izquierda para lograr revertir esta “agenda neoliberal” pasa por volver a pensar en clave de transformación social y no solo como meros administradores de la sociedad capitalista? ¿Qué bases deberían estructurar este peregrinaje político?

Estoy seguro de que el fin de la agenda neoliberal pasa por cambiar profundamente la política de las izquierdas durante los últimos cuarenta años. Creo que caminamos en este mundo para que el fin del neoliberalismo sea muy violento. Quizás en Europa no lo estamos viviendo de la misma forma, con la misma violencia, pero basta mencionar lo que está sucediendo por ejemplo en este momento en Colombia, para ver como la agenda neoliberal – **TAMBIÉN EN BRASIL Y EN OTROS PUNTOS DEL PLANETA**– está matando a la gente. Lo mismo podemos decir también de lo que sucede en La India. Pienso que realmente las izquierdas, en su pluralidad, dado que hay una gran pluralidad entre ellas, deberían unirse. Como sabes, Daniel, precisamente publiqué el libro [“Izquierdas del mundo, ¡Uníos!”](#), con esa preocupación, las izquierdas deberían unirse para evitar que esta deriva neoliberal del capitalismo nos lleve a una situación prefascista con el crecimiento de la extrema derecha. Yo diría que en algunos países ya está en el poder, está en el poder en Colombia, Brasil, La India y muchos otros países. En otros muchos, esa extrema derecha también crece, como sucede en España o en Portugal.

Por eso me parece que la alternativa debe ser profunda, creo que en el marco del libro que acabo de publicar con Akal, [“El futuro comienza ahora”](#), debe situarse en el tercer escenario que planteo en sus páginas, un escenario que a mi juicio lleva a una situación anticapitalista, anticolonialista y

antipatriarcal. En este momento, la política social de Europa parece encarar la continuidad del neoliberalismo de la manera más ortodoxa que podemos imaginar. Europa se encuentra todavía más obcecada en esta vía que los países en los que el neoliberalismo ha emergido como política imperial y dominante, ahora mismo estamos en una situación en la que el presidente de los Estados Unidos abre la posibilidad a la suspensión de las patentes de las vacunas, para intentar alcanzar un acuerdo que permita que el mundo pueda ser vacunado a un precio justo, y Europa por la voz de Angela Merkel ha salido a oponerse a esto de inmediato. Hay un gran debate en este preciso momento, Emmanuel Macron ha mostrado una posición diferente en este punto, pero por ejemplo el primer ministro portugués, António Costa, ya ha dicho que no hay que suspender las patentes. Lo ha hecho usando dos argumentos totalmente falsos: el argumento de que la inversión financiera es privada, aun cuando todos sabemos que eso no es así, y el argumento de que el problema es solamente la capacidad de producción y no un problema de patentes. Por supuesto esto también sabemos que es totalmente falso.

Todo este tipo de actuaciones y decisiones indican que el fin del neoliberalismo está pendiente en varias partes del mundo y como siempre va a avanzar de una forma desigual, sin duda en las periferias se va a mostrar de un modo más violento. Precisamente es ahí en donde todo empezó, lo hizo con el golpe de Pinochet en Chile y ahora estamos cerrando el círculo. Sé que no parece que así sea, todavía contemplamos las políticas neoliberales, pero no me parece que pueda durar mucho tiempo y los propios informes del FMI auguran el aumento de la desigualdad y las protestas sociales tras el fin de la pandemia.

Vamos a entrar en un momento de profunda crisis social, el propio FMI lo adelanta y por eso resulta importante que las fuerzas políticas de izquierda entren en esta discusión de transformación social. Resulta necesario y urgente. Hay mucha gente que está abandonada, gente que compone mayorías silenciosas

Asegura que la pandemia ha demostrado que el neoliberalismo es una mentira, un sistema que no se destina a hacer crecer la economía o crear empleo, sino que se destina a transferir riqueza de los pobres y de las clases medias a los ricos, nada más que eso. Volviendo a los efectos de esta pandemia, hemos visto como las grandes farmacéuticas lograban torcer el brazo de los diferentes estados, ¿considera que parte del combate a este modelo pasa por refundar el Estado? ¿Ha sometido el gran capital a los estados?

En cualquier proceso social transformador tenemos que partir con las armas que tenemos. Nunca en ningún proceso social se han inventado armas totalmente nuevas, el desarrollo de la lucha es lo que va a dictar las nuevas armas de lucha. Si nosotros estamos todavía con una ruina de democracia, pienso que vamos a pasar la próxima década con una doble estrategia, una estrategia institucional y una estrategia antiinstitucional o extrainstitucional.

Tenemos que usar las instituciones que tenemos, pero no podemos confiar en ellas. Y por eso tendremos también que ocupar las calles.

Resulta muy claro que si no hay protestas en las calles podemos terminar por encontrarnos ante una política que infrinja ciertos pactos alcanzados con el pueblo. Resulta claro el ejemplo de las protestas en Colombia que presionan en ese sentido, mientras en Brasil no existen esas protestas y Bolsonaro puede hacer prácticamente lo que quiere. Estamos contemplando muchas manifestaciones distintas que muestran esta tensión sobre el estado y creo que esta forma de estado, que viene desde el S. XVII, no va a durar para siempre. Necesitamos trabajar con el estado y contra el estado al mismo tiempo, esto resulta difícil por el modo en que las izquierdas se han organizado en los últimos cincuenta años.

Los resultados de CHEGA! en Portugal se suman a un preocupante escenario en el que la ultraderecha o los movimientos con claros tics autoritarios parecen ganar peso en el tablero político, ¿ha venido a profundizar esta pandemia un proceso de desdemocratización que se encontraba en marcha? ¿Dependen estos procesos de un descontento y una desigualdad creciente?

Claro, la pandemia ha agravado la desigualdad existente. Basta ver como están distribuidos los índices de mortalidad en las sociedades, para ver que como la gente que ya estaba vulnerabilizada por otros tipos de desigualdad previos a la pandemia está siendo más martirizada actualmente por la pandemia. La pandemia nos ha mostrado como los mercados, la salud privada por ejemplo, no resuelven la protección de la vida humana. Los estados tuvieron que movilizar los servicios públicos de salud y hemos visto también las consecuencias para países que carecían de estos sistemas, como el propio Estados Unidos. La pandemia ofrecía la oportunidad de un cambio que estaba ahí, pero ahora bien, si esa oportunidad se va a utilizar o se va a perder... Mi idea es que se va a perder, tengo muchas dudas además acerca de si en gran parte del mundo esa democracia liberal de baja intensidad se va a reducir todavía más. Lo vemos ya en países como Brasil, La India y otros que hemos mencionado.

Creo que este es un momento para un cambio, pero necesitamos presión popular, sin presión popular no creo que pueda acontecer nada.

Necesitamos un rumbo para esto, por ejemplo que se varíen las reglas de las deudas, no podemos continuar con la existencia de deudas perpetuas. Todo esto, la imposibilidad de una realidad semejante, un horizonte en este sentido, está llevando a que la extrema derecha crezca. La extrema derecha es un producto de la desigualdad, hay otros factores, por supuesto, pero la pérdida de la cohesión social debida al crecimiento de la desigualdad, también el desempleo especialmente entre los jóvenes, deja a mucha gente fuera. Hay mucha gente que está abandonada, gente que compone mayorías silenciosas.

El discurso de odio está creciendo con una extrema derecha bien organizada internacionalmente, con una fuerte participación de los Estados Unidos. A mi juicio el actual presidente produce algo más de democracia interna, pero externamente promueve dictaduras cada vez en mayor medida. Por ejemplo,

vemos a la extrema derecha situarse en contra de las políticas sociales mínimas, sea Vox, Chega!, Salvini, Orbán o sea quién sea. En Portugal, como en España, se nota una aproximación entre la derecha convencional y la extrema derecha, vamos a ver el éxito que esto puede tener en el futuro.

Movimientos como el 15M que en España lograron tomar las calles y formar partidos, pero se acomodaron de alguna manera en las instituciones y se olvidaron de mantener la movilización en las calles

De hecho gran parte del éxito de Vox en España se debe no tanto a su avance institucional, sino a su capacidad para influir en el discurso de esa derecha más tradicional. No sé qué papel han podido tener también en este mecanismo los medios de comunicación, ¿cómo podemos impedir el avance del discurso ultra?

Tienes razón, como sociólogo no es muy habitual que entre en las llamadas teorías de la conspiración, pero “HABERLAS HAYLAS”. Tú has visto en España lo mismo que yo he visto en Portugal, siempre que sube un partido de extrema derecha, es significativo ver el espacio que se les da en la radio y la televisión, incluso en los canales públicos. Han funcionado como auténticos amplificadores de los discursos de extremismo.

Creo que los medios de comunicación han sido tomados en gran parte por el poder económico, los grandes grupos públicos de comunicación fueron privatizados y hoy son los grupos financieros que dominan los medios en todos los países con una agenda determinada. En unos países de una forma más notable, en otros menos, pero tú puedes ver exactamente como esto es así. Es un poder fáctico, sin un control democrático.

Esto también ayuda a disminuir todavía más la democracia en estas “democracias liberales”. Los poderes fácticos cada vez tienen más poder, solo hay que ver como los medios de comunicación o el propio poder judicial ha tratado por ejemplo a Pablo Iglesias. Esto ha sucedido también en América Latina y en otros países. Supone por tanto una gran preocupación que debemos tener presente en la actualidad. Creo que no debemos desistir de una reforma de fondo para democratizar más el estado con formas de descentralización del poder, democracia participativa, presupuestos participativos... Al mismo tiempo debemos estar en la calle, hubo un tiempo en el que la calle era monopolio de la izquierda, pero hoy no, hoy en países como Brasil la extrema derecha organiza protestas en la calle a favor del virus y las medidas de Bolsonaro, llegando a movilizarse más que la propia izquierda. En este momento la calle es un campo de disputa y en cierta medida las izquierdas se han olvidado la ella. Movimientos como el 15M que en España lograron tomar las calles y formar partidos, pero se acomodaron de alguna manera en las instituciones y se olvidaron de mantener la movilización en las calles. El resultado está ahí, no se pueden abandonar las calles.

¿Considera que los intelectuales se han alejado del contacto con la calle, los movimientos sociales y las capas trabajadoras de la sociedad? ¿Existe una excesiva ELITIZACIÓN por parte de una intelectualidad que pretende imponer sus recetas sobre una sociedad que quizás ya desconoce?

Totalmente de acuerdo, Daniel. Por eso en mis trabajos he insistido tanto en que los intelectuales no tienen que ser de vanguardia, sino de retaguardia. Eso es lo que humildemente me caracteriza, es lo que busco, estar con los movimientos. Tras la pandemia estoy todos los días con estos movimientos, un día en un país, otro en otro, buscando unir esfuerzos para curar un poco la desesperación de la gente. En la barriada en la que realicé mi tesis doctoral, en Río de Janeiro, han asesinado recientemente a 25 personas, en Cali el gobierno de Duque ha suspendido la vacunación como represalia por las protestas sociales... El investigador tiene que estar en la calle, lo he discutido con las izquierdas aquí en América Latina, la gente que en este continente mejor conoce la realidad de las barriadas son los pastores evangélicos y parte de la izquierda, los intelectuales o los políticos no viven en esos barrios, no conocen esta realidad de primera mano.

Hay mucho que hacer en este campo, la gente está muy abandonada, muy resentida. Tiene un discurso que ya no es el discurso y el pensamiento que el intelectual de izquierdas produjo durante los últimos 100 años. Algo está cambiando de forma muy fuerte.

Creo que por ejemplo en Europa somos muy monoculturales, la gente que está sufriendo más en la calle, la gran fuerza de renovación, son los pueblos indígenas, el continente africano. Allí en dónde hay violencia es que surgen alternativas al desarrollo, formas de cuidado de la madre tierra, muchas cosas que nosotros tenemos que aprender en Europa. Por ejemplo, la capacidad para ser responsables con el cuidado ecológico del planeta. La cosa está muy difícil, sabes Daniel, pienso que nosotros, en las izquierdas, estamos siempre viendo las soluciones que se pueden dar, pero cuando hay cambios realmente es porque sucede una crisis muy grande y tienen lugar muchas muertes. Algunos cambios no resultaron de grandes innovaciones, sino de guerras: la depresión de 1929, crisis globales... Creo que esto se debe a que nuestra sociedad no son capaces de imaginar otro marco civilizatorio, no son capaces y por eso creamos siempre este prejuicio de que la crisis está fuera, por eso muchos de vuestros lectores creen que lo que sucede en Colombia no tienen que nada ver con ellos, que no pasa nada. Pero sí que pasa, si no pasa ahora, sin duda va a pasar.

¿Cómo definiría el estado actual del socialismo o de las diferentes alternativas socialistas? ¿En qué falló la experiencia del socialismo del Siglo XXI en América Latina?

Es un tema muy complejo, necesitaríamos mucho tiempo dado que es especialmente complejo para una persona que como yo que trabaja intentando descolonizar las formas de socialismo que han dominado todo este tiempo. Descolonizarlas sin por supuesto perder su idea socialista. Es la idea europea de

socialismo la que se expandió, pero no se transformó tanto como podríamos pensar. No lo hizo por varias razones, por las idiosincrasias locales y también por los embargos que impidieron la innovación.

Yo pienso que la revolución rusa sería mucho más innovadora si no hubiese existido un embargo contra ella, no olvidemos que Alemania e Inglaterra hicieron un embargo total para intentar trabar a la revolución rusa. Lo mismo sucede en Cuba o Venezuela, eso te impide el poder evaluar estos procesos de acuerdo con sus propias fuerzas. No pudieron tener un desarrollo espontáneo, tuvieron que defenderse de embargos terribles.

Personalmente, he participado del debate acerca del socialismo en el Siglo XXI, especialmente en Ecuador, pero también en los primeros tiempos de Venezuela, aunque siempre he mantenido una posición muy distante por dos razones, primero porque no pensaba que debiésemos hablar de socialismo en singular, me parece que deberíamos construir algo más intercultural. La segunda razón se debía a que resultaba necesario hacer una crítica fuerte, una autocrítica del socialismo en el Siglo XX. No podemos discutir el socialismo del Siglo XXI sin debatir y hacer una crítica sincera del socialismo del Siglo XX. Ahí la cosa se bloqueó, Cuba no era partidaria de hacer una crítica fuerte al socialismo del Siglo XX. Pienso que hay que reconstruir el socialismo por ejemplo teniendo en cuenta los socialismos de África, hay también ahí mucha innovación que debe recuperarse. Debemos quizás incluso reconstruir el socialismo con personas que no usan el término socialismo, personas que usan el término “buen vivir”, “autodeterminación”, “comunal”... Usan otros conceptos que pueden convergir en una sociedad que contemple la igualdad y al mismo tiempo las diferencias. Eso es precisamente lo más complicado. Es un debate que lleva mucho tiempo con nosotros, es una tensión que está ahí desde el inicio. Atendiendo a todo esto, también pienso que Rosa Luxemburgo nunca ha estado tan acertada: si no existe socialismo, vamos a tener barbarie. Y ya estamos teniendo barbarie.

¿Puede ser la próxima gran catástrofe una catástrofe ecológica? ¿Cómo prepararnos para evitarlo?

Ese es un gran problema que está abierto. Hay políticas universalistas en las que nosotros tenemos que seguir luchando, como la cuarta revolución industrial y la IA. Vamos a tener que defender valores universales porque vamos a tener un serio problema con el empleo en este aspecto. Por otro lado, tenemos que quitar todo lo que sean impuestos indirectos como el IVA, impuestos con los que todos pagamos lo mismo. En las carreteras los pobres y los ricos pagamos lo mismo. Hay que encontrar otros medios, creo que no existe otra forma que volver a unos impuestos progresivos, los ricos tienen que asumirlo aunque no quieran hacerlo. También tenemos que luchar contra la obsolescencia programada, contra esa forma de producción. Tu coche antes duraba 30 años y ahora dura 5. Hay cosas globales que se deben hacer y no pueden ser hechas por un solo estado, ese es el gran problema y la promesa que la Unión Europea hizo en su momento, por eso he estado a favor de una Unión Europea democrática de los pueblos. Una Unión en la que se pudieran hacer políticas desde abajo por encima de los estados que la conforman. La gestión energética o la política ecológica deben ser considerados problemas globales.

Por otro lado es necesario mirar los microclimas locales con mucha imaginación, he visto mucha innovación ecológica en País Vasco o en la organización de la ciudad de Pontevedra. No sé lo que piensas, pero me parece que hay cosas muy interesantes que se pueden hacer en ese sentido. Ahora bien, son promesas, pequeños microclimas que debemos multiplicar para que esto sea creíble, para que la gente crea en estos proyectos.

En cierto modo somos víctimas de algún éxito de esas izquierdas que se criaron durante un tiempo como clases medias. Especialmente en Europa, en algunos momentos esas izquierdas se acostumbraron antes al consumo de clase media que a la ciudadanía de clase media, llegando incluso al punto de no querer perder esos privilegios de clase y volviéndose muy reaccionarios. Han llegado incluso a caer en el populismo antiinmigración o a votar a la extrema derecha. Los medios o los bancos aúpan a esa extrema derecha, pero ellos no votan, es la clase media que por una u otro motivo se siente resentida y amenazada, la que vota a un populismo falaz que se está creando con lo que yo llamo la política de los sentimientos: una víctima que se vuelve contra otra víctima, no contra el agresor.

Por eso esta clase media en pérdida de su estatus va a crear un discurso de odio contra las clases que están todavía más abajo que ella, lo hace al reaccionar a una pérdida de privilegios. Tiene que haber mucha educación de ciudadanía para cambiar esto, no es algo que se pueda hacer en cuatro años o en un período electoral. Esto se debe hacer en la escuela y quizás por ello esta generación y esté perdida en cierto sentido.

Las izquierdas deberían unirse para evitar que esta deriva neoliberal del capitalismo nos lleve a una situación prefascista

En “El futuro comienza ahora” plantea tres escenarios distintos tras la pandemia. No sé si podrías hacernos un breve boceto de los mismos y si se atrevería a apostar por uno de ellos, teniendo en cuenta que usted se ha definido como “optimista trágico”.

Es una buena pregunta. En este preciso momento, con todas las muertes que estamos contemplando por la represión policial, diría que soy más bien partidario de un escenario trágico. Yo propongo tres escenarios:

- Un primer escenario con un estado más represivo y autoritario para contestar a toda la crisis social que va a surgir e la pandemia.
- Un segundo escenario con ciertas políticas sociales para disminuir los efectos de la pandemia y la crisis social, pero sin cambiar para nada la matriz productiva o consumo.
- Y un tercer escenario con otro modelo de desarrollo, un modelo anticapitalista que pudiera realmente cambiar las cosas.

En este momento el tercer escenario, el único que detallo en el libro porque creo que es el único que nos puede salvar, creo que por desgracia está muy lejos. Lo que veo muy cerca es el primer escenario, mucho más de lo que había previsto, se encuentra presente con mucha fuerza. Por ejemplo, Estados Unidos parecía ir directo al primer escenario, pero han podido frenarlo al ser un país muy poderoso y han entrado en el segundo escenario en clave interna, pero a su vez están siendo muy represivos con el resto del mundo. No con las vacunas, pero sí son represivos con China o con Rusia, van a crear una guerra fría que los estudios muestran que será caliente en 20 años o quizás menos.

En este momento la política social de Europa parece encarar la continuidad del neoliberalismo de la manera más ortodoxa que podemos imaginar.

No sé en qué sentido la posición de Estados Unidos con las vacunas ha respondido precisamente a esa guerra fría latente con China y al temor a quedarse de algún modo atrás en la geopolítica que la potencia asiática había logrado establecer gracias a su solidaridad en materia sanitaria durante esta pandemia. Por ejemplo, hemos visto como China ayudaba recientemente a La India durante un brote incontrolable para el gobierno de Nueva Delhi, ¿considera que este temor ha influenciado en la decisión de Estados Unidos para sumarse ahora sí a la supresión de las patentes de las vacunas?

Hay varias cosas ahí, pero claro que también son relaciones públicas. La idea es válida, pero existen sin duda objetivos geoestratégicos: China y Rusia pudieron ofrecer sus vacunas al resto del mundo y se ha reaccionado ante esto. Es el capitalismo.

Pareciese que la pandemia nos ha mostrado que el capitalismo no puede gestionar un escenario como una pandemia, pero nos negamos a verlo

No tengas dudas, parecía muy claro, pero pasada la fase aguda de la pandemia los gobiernos están volviendo a lo mismo, la misma disciplina presupuestaria, la misma lógica... En Portugal tenemos un gobierno de izquierda y no hemos logrado todavía anular las leyes laborales que destruyeron parte de los derechos de los trabajadores en 2011 por la Troika, no se han eliminado. Estas son las dificultades que encaramos hoy.

POR QUÉ LA DERECHA AMA LA GUERRA CULTURAL

Por [Ronan Burtenshaw](#) y [Marcus Barnett](#)

<https://tribunemag.co.uk/2021/05/why-the-right-loves-the-culture-war>

Frente al creciente sentimiento anti-élite, los conservadores se han reinventado como guerreros de la cultura, una reinención diseñada para superar los desastres causados por décadas de economía de libre mercado.

Boris Johnson ha llevado a los conservadores hacia una política nacional-popular que está remodelando el panorama electoral británico. (Foto de Adrian Dennis / AFP a través de Getty Images)

Hace poco más de un año, cuando la crisis de Covid golpeó por primera vez, Boris Johnson llegó a los titulares por una declaración de seguridad en sí mismo. "Lo haremos, lo haremos juntos", dijo, "una cosa que creo que la crisis del coronavirus ya ha demostrado es que realmente existe la sociedad".

Frente a un renovado espíritu de colectivismo, Johnson decidió romper públicamente con la ideología thatcheriana, que había sido la piedra angular de su partido durante décadas. Fue un movimiento inteligente, pero no era nuevo. Incluso antes de su mandato, los conservadores habían identificado el potencial del Brexit para acelerar el realineamiento de la política británica. Las divisiones históricas de izquierda a derecha basadas en la clase podrían ser reemplazadas por otras más contemporáneas basadas en la cultura, y no un momento demasiado pronto.

Se había vuelto cada vez más difícil para la derecha defender la economía que crearon. Mientras que una vez que el capitalismo fue visto como un sistema dinámico, sinónimo de libertad personal e innovación, su percepción pública ha cambiado dramáticamente. La crisis financiera de 2008 expuso la realidad de un sistema impulsado por las ganancias, alineando el capitalismo con palabras como 'codicia' y 'corrupción' en la imaginación popular. La austeridad empeoró aún más esta situación, ya que los recortes que afectaron de manera desproporcionada a la clase trabajadora llevaron a casa la idea de que la desigualdad no era algo incidental en la sociedad capitalista, era parte del tejido.

Esta desilusión pública creó la apertura para el resurgimiento de la política socialista. Durante años, la economía fue vista como el terreno más seguro para los conservadores: los medios de comunicación repitieron diligentemente las parábolas sobre el gasto del gobierno más allá de sus posibilidades, y se convirtieron en sentido común hasta tal punto que incluso un líder laborista de izquierda blanda como Ed Miliband se mantuvo firme en una plataforma austerioriana en 2015. Pero para 2017, estaba claro que todo había cambiado. El público se había vuelto contra los recortes y le agradaron bastante las propuestas de Jeremy Corbyn de gravar a los ricos, aumentar los salarios e invertir en servicios públicos. La derecha se encontró en una situación difícil.

Pero el Partido Conservador es uno de los partidos políticos más antiguos y exitosos del mundo por una razón. No es simplemente una fuerza de reacción, a lo largo de su historia se ha adaptado constantemente a las nuevas circunstancias para defender mejor la propiedad y los propietarios. Está incrustado en todas las instituciones de influencia en la sociedad británica, desde los negocios locales hasta los medios de comunicación, la iglesia parroquial y el ejército. A través de estos activos, ha demostrado ser capaz, en la mayoría de los casos, de leer el estado de ánimo del público y reinventarse a lo largo de un eje definido. Imagínese, por así decirlo, un gran dial en la sede del partido que gira, en el momento adecuado, de individuo a nación.

A raíz de una casi falla en las elecciones de 2017, los conservadores se sometieron a una transformación pública. Las fuerzas que habían estado al margen aprovecharon su oportunidad para rehacer el partido, un primer ministro fue derrocado y los parlamentarios con décadas de experiencia, no políticos insignificantes, la lista incluía a dos ex cancilleres y el nieto de Winston Churchill, fueron eliminados de las filas. Muchos en la izquierda y en el centro liberal se burlaron de este caos y vieron en él una victoria inevitable para las fuerzas progresistas. De hecho, fue una transición hacia una nueva y potente ala derecha.

Si el Partido Conservador iba a sobrevivir a un terremoto político que empujó a la gente educada, suburbana y de clase media hacia el campo Remain, tendría que reconstruirse sobre nuevas bases: como un proyecto político nacional-popular. Mientras que bajo Cameron y Osborne, los enemigos habían sido 'gorriones' que

consumían las finanzas públicas, ahora eran élites cosmopolitas poseídas por un sentido de superioridad cultural que se habían divorciado cada vez más de la vida de la gente común.

Como la realidad económica significó que una mayor parte de la ira popular se dirigiera hacia arriba, los conservadores se adaptaron y encontraron su propia manera de canalizarla. Fue una gran transformación: después de todo, habían sido los mayores defensores de la globalización y de la City de Londres. Ahora habían sido enviados para salvarnos de ellos, defendiendo a la nación contra las instituciones transnacionales sin rostro y las regiones contra Londres: "el Gran Wen". Ellos también podrían lograrlo, porque su máquina de propaganda en los medios de comunicación de derecha nunca señalaría las contradicciones, y porque la mayor parte del Partido Laborista Parlamentario - comprometido con la política corporativa socialmente liberal por encima de todo - estaba contento con tal reordenación.

Puede que este proceso haya comenzado con el discurso de Theresa May sobre "ciudadanos de ninguna parte", pero nunca fue capaz de llevar el proyecto a su conclusión. El hombre para ese trabajo era Boris Johnson. Si diseñaras a un político en un laboratorio para liderar el proyecto popular nacional de los conservadores, probablemente sería él. En un país cuyo sentido de identidad se basa fundamentalmente en las costumbres sociales de una élite aristocrática, aquí estaba uno de sus vástagos más carismáticos, un producto de sus escuelas de élite, un editor de su publicación más antigua, moldeado en una figura pública por su emisora estatal.

Pero también era moderno. Podía ridiculizar a los oponentes, abrirse paso como personalidad y proporcionar una copia interminable del implacable ciclo de noticias. Afortunadamente, Johnson también tenía esa habilidad particular para el sentimentalismo que es tan valorada entre los comentaristas patrióticos de todo tipo de Gran Bretaña: la capacidad del estadista, que nunca está lejos de una botella, para tener los ojos empañados sobre las batallas que otros han librado.

Bajo Boris Johnson, los conservadores se acercaron al antiguo corazón postindustrial de los laboristas con un nuevo mensaje que combinaba una mayor participación del Estado en la economía con invectivas contra los supuestos vencedores de la globalización. Planearon desarmar el corbynismo en la economía y luego derrotarlo por motivos culturales, presentando al laborismo como el partido de los profesionales urbanos y fracturando una parte significativa de su base histórica de la clase trabajadora. En una era de ira popular generalizada contra las élites, el partido de la propiedad había encontrado sus medios para resistir. Y en diciembre de 2019, ganó una batalla generacional para realinear la política británica.

A raíz de las elecciones, muchos predijeron que esta transformación conservadora sería superficial: el partido pronto volvería a ser tipo. Pero la derecha comprende la capacidad de un gran cambio social para barrer a las fuerzas políticas obstinadas. En 2017, se encontró con un enemigo real por primera vez en muchos años, no uno que apuntaba simplemente a frenar los excesos de la clase gobernante, sino uno que amenazaba con cuestionar la política de la clase gobernante en sí. No importaba que el corbynismo nunca fuera lo suficientemente robusto para llevar a cabo esa tarea, el punto era que había planteado la posibilidad de que la propiedad pudiera ser cuestionada y millones de personas lo habían encontrado atractivo. Esto fue suficiente para demostrar que el terreno de la política había cambiado fundamentalmente.

El proyecto popular nacional de los conservadores no es solo un ejercicio de comunicación. Han hurgado en los recientes manifiestos laboristas y han robado una política tras otra: un aumento en el impuesto de sociedades, un banco nacional de infraestructura, trasladar el Tesoro al norte, reescribir las reglas de inversión para favorecer las regiones, comprometerse con un mayor gasto industrial verde. Ninguno de

estos será parte del plan económico transformador que hicieron campaña Corbyn y John McDonnell, pero ciertamente son sustraídos del mismo paquete. También lo fue el compromiso de aumentar el gasto público en £ 18 mil millones en el primer presupuesto de Rishi Sunak, incluso antes de que la pandemia golpeará.

El objetivo no es mejorar las condiciones de los trabajadores en general. De hecho, esos continúan deteriorándose. La ola de empresas que adoptan políticas de "despido y recontratación" mientras el gobierno permanece inactivo es una prueba de ello. Tampoco ha habido ningún movimiento para prohibir los contratos de cero horas ni introducir un salario digno. Una gran ola de despidos no se ha enfrentado a un programa de empleo serio. Quizás lo más revelador es que la contracción salarial del sector público parece que va a continuar. Los conservadores no están cambiando la dinámica de cómo se concentran la riqueza y el poder, sino que están dirigiendo sus políticas precisamente a las subsecciones de la clase trabajadora a las que se han ganado, para integrarlas aún más en el proyecto.

Esto produce contradicciones que probablemente se profundizarán en los meses y años venideros. Tomemos, por ejemplo, la red ferroviaria. Por un lado, los conservadores han prometido 500 millones de libras esterlinas para revertir los recortes de Beeching y abordar la desigualdad regional restaurando los servicios en las zonas aisladas. Por otro lado, Spending Review del año pasado vio a Rishi Sunak recortar £ 1 mil millones del presupuesto general de Network Rail. De manera similar, el Grupo de Investigación del Norte de diputados conservadores del 'Muro Rojo' anunció recientemente un presupuesto ampliado e investigadores adicionales, lo que sitúa su personal en un nivel más alto que el del Grupo de Investigación Europeo anti-UE en su apogeo. Pero uno de los nuevos parlamentarios conservadores del norte más destacados, y parte de su grupo de conservadores de cuello azul, Dehenna Davison, está liderando un retroceso contra las políticas de los llamados 'grandes gobiernos' junto con el Instituto Thatcherite de Asuntos Económicos.

Pero si estas son las líneas divisorias que atraviesan a los conservadores de hoy, están unidos en torno al giro autoritario del partido. A través de leyes como las de los policías espías, las operaciones en el extranjero y los proyectos de ley de represión policial, se ha encontrado una unidad esencial en sus filas. Esto tiene mucho sentido: los conservadores tienen una nueva coalición y un bloque hegemónico en la sociedad, pero no han alterado fundamentalmente las condiciones que crearon tal ira popular en primer lugar. En la era de Keir Starmer y el centrismo de grupos focales, la mayor amenaza para esa hegemonía proviene de fuera de la política oficial, de movimientos que canalizan frustraciones profundamente arraigadas por la injusticia. Es lógico una serie de actos habilitadores que permitan al brazo represivo del estado monitorear, infiltrar y acabar con estos movimientos relativamente incipientes.

También es coherente con sus raíces. Puede que se recuerde poco hoy en día, pero la semilla del partido conservador se plantó en Peterloo en 1819. William Hulton, quien envió a los Yeomanry al campo de San Pedro ese día, más tarde desempeñaría un papel fundamental en la construcción de asociaciones conservadoras en Lancashire que se extendió por todo el país en la década de 1830. Robert Peel, que era ministro del Interior en ese momento, fue enviado más tarde para formar la Policía Metropolitana. En 1834, publicó el Manifiesto de Tamworth que, en palabras del historiador A. J. P. Taylor, "creó el partido conservador moderno sobre las ruinas del antiguo toryismo".

Entonces, como ahora, la derecha se formó en respuesta a la izquierda. Son la sombra de nuestras derrotas. Y la razón es simple: detrás de toda política de derecha se esconde el miedo a los intereses populares que representamos. En este momento de profunda desmoralización, eso es algo para recordar.

EL LADO B DE LA MINERÍA EN AMÉRICA LATINA

Por [Juan Parrilla](#) | 29/05/2021 | [Ecología social](#)

Fuentes: Periodistas x el planeta [Imagen crédito: Pablo Iglesias para PxP]

<https://rebelion.org/el-lado-b-de-la-mineria-en-america-latina/>

El 10 de abril pasado, un grupo de desconocidos encapuchados arrojó una bomba molotov que incendió las oficinas de la minera Agua Rica, en Andalgalá, en la provincia argentina de Catamarca.

Fue mientras se realizaba una marcha de vecinos que desde hace más de una década se manifiestan todos los sábados a favor del medioambiente, siempre de manera pacífica. Pese a la falta de pruebas y a que todo indicaba que se trataba de “infiltrados”, una fiscal que trabajó para el sector minero ordenó la detención de 12 pobladores. La mayoría estuvo dos semanas en prisión.

El día de su liberación, a más de 5.000 kilómetros de allí, en Honduras, ocho personas cumplían entre 20 y 30 meses encarcelados. Permanecen detenidas luego de una serie de protestas contra un proyecto minero de Inversiones Los Pinares. Son parte de una causa en la que 32 pobladores, incluido un muerto, están siendo juzgados como parte de una asociación ilícita por los mismos tribunales que se crearon para investigar al crimen organizado.

Los dos casos muestran una de las caras más oscuras de la megaminería en América Latina. Con distintos grados de violencia, las recetas para combatir la falta de licencia social se repiten: asesinatos, detenciones, desalojos forzados, criminalización, irregularidades judiciales, fuerzas de seguridad con poder de policía y corrupción. Donde hay minería, hay un conflicto social, la democracia se convierte en una ficción y la vida cambia para siempre.

El sector más peligroso

Según el último informe de la organización [Global Witness](#), **América Latina es la región con más defensores del medioambiente asesinados, con dos tercios de los casos en 2019**. El triste ranking de ese año lo lideró Colombia, con 64 víctimas fatales. Cinco de los seis países que le siguen son de la zona: Brasil (24), México (18), Honduras (14), Guatemala (12) y Venezuela (8). La minería fue el sector más peligroso, con 50 crímenes.

ASESINATOS DE DEFENSORES AMBIENTALES 2019



CRÉDITO: PABLO IGLESIAS PARA PXP.

A la fecha, el [Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina](#) (OCMAL) registra 284 conflictos sociales por la megaminería. La mayoría, en México, Chile y Perú, seguidos por la Argentina, Brasil y Colombia. Detrás de la frialdad de las cifras hay personas. Y detrás de ellas, una familia, una comunidad, una historia desconectada de los grandes centros urbanos y la vida democrática.

A pesar de la irrupción de capitales chinos y la importante presencia de empresas británicas, más de la mitad de los emprendimientos mineros en la región siguen siendo de compañías de Canadá. Mientras su primer ministro Justin Trudeau impulsa sanciones junto a los Estados Unidos para los países con leyes climáticas débiles, los encargados de negocios de sus embajadas hacen lobby a favor de mineras ligadas a procesos de violencia, corrupción y contaminación.

Violaciones y abusos

Tal el caso de la mina Fénix, en la costa norte del Lago de Izabal, en Guatemala, en territorios que reclama la comunidad maya Q'eqchi. El conflicto desembocó en [tres demandas](#) en el Tribunal Superior de Justicia de Ontario por acusaciones contra las empresas canadienses HudBay Minerals y HMI Nickel, y su subsidiaria CGN. **Son los únicos procesos en los que juzgados de ese país aceptaron acciones contra una empresa local por violaciones a los derechos humanos en el extranjero.**

La primera de esas [demandas](#) es por el abuso sexual de 11 mujeres, el 17 de enero de 2007, por parte de policías, militares y personal de seguridad con ropa de la minera CGN, durante la expulsión de un centenar de familias de la comunidad de Lote Ocho.

Una de las víctimas, Rosa Elbira Coc Ich, contó que **nueve hombres irrumpieron en su casa preguntando por su marido y la violaron**. Hoy, no puede tener hijos, posiblemente por las lesiones que sufrió. **Entre las víctimas también hay embarazadas que perdieron sus bebés.**

En el marco del juicio, las mineras tuvieron que entregar unos 20.000 documentos internos a las demandantes. “Allí consta que **CGN pagó cientos de miles de dólares a los soldados y la policía para realizar los desalojos**”, subraya el abogado canadiense Grahame Russell, director de [Rights Action](#), una de las ONG que colaboran con las comunidades afectadas.

Otra [demanda](#) es por el crimen del docente Adolfo Ich, el 27 de septiembre de 2009, en medio de nuevas amenazas de desalojos. Su esposa y denunciante, Angélica Chub, recuerda que el jefe de seguridad del proyecto, el excoronel Mynor Padilla, había convocado a su marido a conversar, pero un grupo de empleados de la empresa lo empezó a golpear y lo arrastró hacia el interior del predio de la minera. **“Una vez allí, un miembro de las fuerzas de seguridad de Fénix lo atacó con un machete. Entonces Mynor Padilla se acercó y le disparó en el cuello”**, repasa la denuncia.

Esa jornada terminó con otros siete pobladores heridos de bala. Uno de ellos es Germán Chub Coc, quien quedó parapléjico. Es el tercer demandante en los tribunales de Ontario.

Estrategia de desgaste

La también canadiense Pan American Silver es otra de las [empresas emblemas en la región](#), con presencia en cinco países. En México opera dos proyectos, entre ellos, La Colorada, en Zacatecas, la mina más grande de la compañía. Abrió en 2004 y una década más tarde comenzó un proceso de expansión que desató un conflicto por las tierras con los pobladores de la zona.

Tras dos años de amenazas, el 13 de enero de 2017, personal de seguridad de Pan American Silver munido de armas largas obligó a 46 familias a desalojar los terrenos que su comunidad ocupaba desde hacía casi un siglo. Sus casas fueron destruidas y todos fueron reubicados en viviendas de lámina que les dieron en comodato, dentro de un complejo habitacional que funciona casi como un gueto, a 200 metros del ingreso a la mina, entre los ruidos de las máquinas y los respiradores, y con un perímetro alambrado e iluminado las 24 horas del día, lo que dificulta el descanso.

Los vecinos denuncian que todo es parte de una estrategia de desgaste para forzarlos a abandonar la zona, que comenzó cuando la minera echó a los empleados que vivían en la comunidad. La tortura psicológica se completa con un duro reglamento confeccionado por la empresa. Los pobladores aseguran que ni siquiera pueden festejar un cumpleaños fuera de sus hogares y que no están permitidos los ruidos después de las 23 horas. Tampoco pueden criar animales para alimentarse y hasta tienen regulados los tipos de mascotas que pueden tener. Si rayan un mueble, se les aplica una multa de 300 pesos. **Les llegaron a cortar el agua por más de un mes.**

¿Feliz Navidad?

A pesar de ese y otros antecedentes, como la contaminación en torno a la mina Quiruvilca en Perú, Pan American Silver intenta avanzar en el sur de la Argentina, en Chubut, con el proyecto Navidad, en un

proceso cargado de avasallamientos a las instituciones democráticas. Eso incluye represión y detenciones, una [cámara oculta](#) a un diputado provincial pidiendo dinero para hacer lobby, un audio de otra legisladora revelando que se pagaron coimas y la foto del celular de un tercer congresal que en plena sesión recibió un mensaje con instrucciones de un directivo de una minera para desvirtuar el contenido de una iniciativa popular.

El proyecto Navidad, sin embargo, tiene un obstáculo: en la provincia de Chubut está prohibida la minería a cielo abierto y el uso de cianuro, tras una consulta popular en el pueblo de Esquel, en 2003. Fue la segunda consulta que se realizó en América Latina sobre megaminería y tomó como referencia la experiencia inédita en Tambogrande, en la provincia peruana de Piura, en junio de 2002.

En total, el [OCMAL lleva contabilizadas 39 consultas populares](#) en la región, pero concentradas en sólo seis países. Aunque no siempre los gobiernos han reconocido esas elecciones y algunas veces han usado artilugios legales para eludir sus resultados, muchas han conseguido modificar, retrasar y hasta frenar proyectos.

Otra forma de participación directa son las consultas previas, pero suelen ser una mera formalidad cuyos resultados no se tienen en cuenta. Una situación análoga ocurrió en Honduras, en torno a las concesiones ASP 1 y ASP 2 de Inversiones Los Pinares, uno de los casos que se narran al inicio de este artículo. El 29 de noviembre de 2019, hubo un cabildo abierto en el municipio de Tocoa, Colón, del que participaron unas 3.500 personas, según las actas oficiales, aunque los vecinos afirman que fueron muchos más. Pese a que los pobladores declararon a la comuna como libre de minería, la empresa informó que eso “no afecta en absoluto” sus operaciones.

“El agua parecía jugo de tamarindo”

El conflicto, como otros en la región, había empezado en el más absoluto secreto, cuando el Congreso impulsó, un año después de su creación, la reducción de la zona núcleo del Parque Nacional Montaña de Botaderos, para allanar el camino de la explotación de óxido de hierro.

“Nos topamos con un muro terrible en todos los niveles: municipio, gobierno central y empresa”, recuerda Juan Antonio López, vecino de Tocoa y referente de la oposición al proyecto minero.

El detonante del capítulo más sombrío del conflicto se empezó a escribir en abril de 2018, durante la construcción de los caminos hacia el proyecto. No es una novedad: **es habitual que los primeros efectos de la presencia de las mineras en un lugar se perciban al abrirse las rutas de acceso, por el polvo de las explosiones.** Un antecedente conocido es el del proyecto binacional Pascua Lama, entre Chile y la Argentina, donde la justicia chilena frenó las obras porque acreditó la presencia de una capa de polvo sobre dos glaciares.

En el caso hondureño, la polvareda se visibilizó en los ríos Guapinol y San Pedro, y en sus afluentes. “El agua parecía jugo de tamarindo”, recuerdan los vecinos. Eso movilizó a comunidades que hasta ese momento no habían protestado.

Los pobladores tomaron por dos semanas el edificio municipal. También cortaron la calle de acceso a la empresa y paralizaron la actividad. Pedían dialogar con el gobierno, pero las autoridades los llamaban a negociar con la empresa. Buscaban un acuerdo económico. **“Nos llegaron a decir que el Estado no se responsabilizaba de lo que nos pudiera ocurrir”**, recuerda López.

Criminalización de los defensores

Durante una de las tantas protestas, según el relato de los pobladores, desde un vehículo de la empresa salió un disparo que hirió a un manifestante. La reacción de los vecinos fue retener al jefe de seguridad de la mina, que fue entregado a la policía. Y la respuesta del Estado fue brutal: en septiembre de 2018, el Ministerio Público impulsó una acción penal contra 18 pobladores.

La criminalización estaba en marcha, pero la lección no había sido suficiente y en febrero de 2019 se imputó a otras 14 personas, 32 en total. Fueron acusadas de cometer seis delitos, incluido el de asociación ilícita. Ocho de ellos permanecen detenidos y otros cinco están en riesgo de ser apresados.

La estrategia no es casual. Una reciente investigación de **MONGABAY** detectó que, **entre Perú, Colombia, México y Ecuador, hay 156 defensores ambientales criminalizados, 58 de ellos —la mayoría— por conflictos vinculados a la megaminería.**

Uno de los acusados en Honduras es Juan Antonio López. Es considerado por el Ministerio Público como el jefe del grupo, una especie de capo narco al mejor estilo Pablo Escobar, pero que, en lugar de hacer negocios ilegales, pide que una minera no se instale en una zona protegida por ley, en la que hay 34 fuentes de agua de las que dependen miles de personas.

Fuente: <https://www.periodistasporelplaneta.com/blog/el-lado-b-de-la-mineria-en-america-latina/>

LA HISTÓRICA DERROTA DE LA DERECHA

Por [Rafael Bautista S.](#) | 28/05/2021 | [Bolivia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/la-historica-derrota-de-la-derecha/>

En política, lo posible es también una cuestión de percepción y no sólo de mera objetividad. La misma objetividad no es una fatalidad sino una creación; por eso los hechos no son objetivos en sí, sino en correspondencia con la nueva objetividad producida, es decir, con la nueva subjetividad productora de nueva realidad.

Situarse en esa novedad, constituye la perspectiva adecuada para percibir las posibilidades que se abren, incluso en escenarios adversos; porque las definiciones que se realizan, en momentos decisivos, están también determinadas por los marcos hermenéuticos que se tienen.

Esto significa que, en política, la percepción asumida define las apuestas que se haga. Si la percepción que tengo no se halla en correspondencia con la nueva objetividad, entonces sucede una desconexión inexcusable que trae, como consecuencia inmediata, la pérdida de sentido de realidad. En ese sentido, desde la percepción anacrónica del decadente sistema político boliviano (que sobrevive no por cuenta propia sino por el padrinazgo foráneo a su rancia insistencia), pareciera que el campo popular se habría fragmentado, después de las elecciones subnacionales.

Pero esa es la visión de una derecha que, en estas elecciones, ha sido olímpicamente relegada y reducida, de nuevo, a sus nichos naturales, es decir, a los círculos urbanos de reproducción racista señorial. En tal sentido, se podría afirmar que la derecha está enfrentando su propio desenlace fatídico, es decir su abandono del campo político. Lo cual no significa la capitulación de su fuerza sino su renuncia a la legitimidad política; porque siendo el campo político mercedamente re-cooptado por lo nacional-popular, la derecha sabe que lo indígena, de aquí en adelante, ha de definir más contundentemente, no sólo las elecciones sino, sobre todo, la política misma.

Esta ganancia, que podría ser definitivamente estratégica, el pueblo no se la debe a ningún partido ni a ningún líder, sino a pesar de estos. En la recuperación democrática se evidenció cómo el pueblo boliviano, supo producir desde sí, su reconstitución en cuanto sujeto histórico, con capacidad de organización espontánea y de proyecto sostenido. Fue la actualización de su memoria histórica lo que produjo hasta una

rearticulación popular de forma rauda e imprevista. Por eso no triunfó la dictadura, porque no se podía matar a un espíritu milenario encarnado en una movilización nacional profundamente democrática y popular.

El 55% del triunfo fue la respuesta contundente de un proyecto de vida que demostró no sólo estar más vivo que nunca, sino que tiene capacidad de recuperación pronta ante lo que hubiese significado su aniquilación. Los golpistas estaban dispuestos a todo, porque en su ceguera desorientada, creían que se iban a quedarse toda la vida, pero no pudieron ante la potencia misma del poder de un pueblo reconstituido desde sus raíces milenarias. El pueblo pudo sacar de su memoria histórica la fuerza necesaria para enfrentar una nueva asonada golpista y ungirse mercedamente de la unción democrática que se le había sido usurpado; mientras que la derecha sólo podía acopiar su miedo histórico convertido en programa de vida, que se traduce siempre en el impotente desprecio político al “indio convertido en multitud”.

Por eso la derecha ya no sabe cómo recuperarse de su propia fatalidad que, de derrota en derrota, sólo puede advertir el fin de su condición de elite política. Después de las elecciones subnacionales, la derecha ve el campo político como algo ya ajeno; sabe que ya no puede ganar de modo limpio y tampoco irradiar un liderazgo nacional y trata de transferir esas carencias en el pueblo que tanto desprecia; haciendo creer que sus desgracias la sufren otros. Actúa del mismo modo como actúa el Imperio en decadencia: se inventa todos los enemigos posibles para legitimar su rancia presencia, pero en esa insistencia produce, para sí mismo, una situación bastante embarazosa: aquel que asiste a una fiesta sin ser invitado también suele irse sin ser despedido.

Si la derecha renuncia a lo político, entonces, ¿a qué apuesta? Ya lo demostró con el golpe. Apuesta al asalto, es decir, a la guerra, al caos, a la desestabilización, fiel a la doctrina imperial en su propia decadencia (que lo profieren los halcones de Washington): “si caemos, haremos todo lo posible para que el mundo entero caiga con nosotros”. Por eso no puede salir de su propia beligerancia y, desde ella, chantajea de modo grosero, reclamando una “reconciliación” como si nada hubiese ocurrido, como si el golpe fuese un invento y su relato del “fraude” fuera palabra divina.

Su propia crisis de sentido existencial, no le permite advertir su anacronismo: quiere volver a la república como se vuelve a la infancia. En ese sentido, su inmadurez es la penosa y triste herencia de su condición de elite inmerecida: el negarle históricamente al pueblo siquiera un ascenso económico-social es la constatación de su única consigna de no permitir jamás un país compartido, una inclusividad imposible para su provinciana miopía de un país reducido a finca privada.

Si de reconciliación hablamos, primero la derecha, en conjunto, debiera reconocer –como brazo político de la oligarquía– que su permanencia en el poder político fue gracias a la continuidad de un proyecto antinacional, afirmado sobre la injusticia y desigualdad estructural. Pero nunca ha de reconocer eso, porque esa es la base misma de su existencia. Y eso lo demostró en el golpe y la posterior dictadura. Su ensañamiento no era contra un supuesto gobierno corrupto; de serlo así, hubiese demostrado una legítima voluntad política de limpiar la corrupción del Estado (que data desde la fundación misma del país).

Pero no sólo demostraron que vinieron a asaltar el patrimonio público sino a destrozar todos los logros que un indio había realizado; con ello demostraron que el golpe no era a un gobierno sino a un proyecto nacional-popular y al sujeto histórico-popular inspirador de ese proyecto. Por eso quemaron la wiphala, por eso entraron con cruz y biblia en mano, por eso abundaron los exorcismos, por eso emitieron un decreto de licencia para matar, por eso instauraron el reino del terror, la persecución, el miedo; por eso después la Iglesia los absuelve, porque la historia volvió para confirmarse a sí misma: la conquista y el genocidio, con la cruz y la espada, no son sucesos del pasado sino actualidad constante.

Desde la visión señorialista, puede que un partido esté fragmentado, aunque eso, en el caso del MAS, tampoco sería una fatalidad sino la posibilidad de una deseada renovación, pero el pueblo no, porque el bloque popular nunca ha sido homogéneo sino plural, sus luchas tampoco son uniformes sino analógicas. Esto es lo que el cálculo político no advierte. Desde la visión partido político, el bloque popular sólo puede tener una única expresión política y es lo que todo partido pretende: diluir esa potencia plural en una pertenencia única y privativa.

Pero desde el bloque popular el partido es un “instrumento político”, es decir, lo supeditado al pueblo es el partido y no al revés. Ninguna expresión política podría concentrar esa potencia democrático-plural; menos cuando el pueblo empieza a mutar sus propias formas de auto-convocación y puede definir, desde su propia presencia movilizada, lo político mismo, en tanto direccionalidad histórica. Esa fue la lucidez popular

indígena que la encarnó el Mallku, porque el golpe era en contra del Estado plurinacional y su contenido indígena; por eso la derecha, en su miopía histórica y política, demostró su naturaleza antinacional y antipopular, socavando su propia exigua legitimidad que le brinda el racismo urbano señorialista.

Por eso se arrincona ahora sus propias expectativas al ámbito exclusivamente local, donde tampoco logra hegemonía, pues la composición partidaria de gobiernos municipales y departamentales, le brinda un recortado margen de acción. Pierde a nivel nacional y en su localismo, su campo de irradiación se va haciendo contractivo, en la medida en que es incapaz de proyección de liderazgo nacional.

Si hay crisis se trata de la crisis de la derecha, no del campo popular, tampoco de la democracia, porque ésta, recuperada por el pueblo, muta también a una nueva dinámica de variantes expresivas que logran, en conjunto, desarticular también las opciones de derecha. Aun cuando la infiltración conservadora sea posible, reciclándose en las opciones desprendidas del propio MAS, lo más probable es el colapso inminente de la derecha como bloque unificado.

Esa unificación apenas duró el mes de convulsión cívica, en octubre del 2019, además de mimada y protegida por el amotinamiento policial y la deliberación militar. El ingreso de estos actores decisivos (y no la movilización “pitita”) daba por concluido el capítulo de la insurrección señorial como representación doméstica de una “revolución de colores” y daba lugar al cerco militar del orden democrático para, de ese modo, alterado ya el régimen constitucional, disponer la instalación de una espuria auto-proclamación, imposible constitucionalmente.

Los poderes e intereses involucrados (no sólo nacionales) habían detallado un plan de contingencias que debían operarse a la brevedad posible, bajo el argumento de llenar el “vacío de poder” (además provocado por coacción cívico-paramilitar), y eso sólo era posible con el ejército y la policía constituidos en garantes de ese asalto ilegítimo que se producía al orden constitucional. Y un golpe se define de ese modo, es decir, como la ruptura ilegítima y violenta de un orden constitucional.

La apuesta perversa de la concentración fascista de la derecha demostraba, desde entonces, que ya no le importaba la democracia ni las reglas de juego democráticas; y eso lo demostró el propio Mesa, cuando pudiendo establecer un acuerdo político e ir a una nueva elección –sin alteración del orden democrático– y pudiendo haber ganado amplia y legítimamente, demostró que su ceguera política sólo admitía, de modo obediente, el guion imperial desestabilizador, pertinente a un asalto fascista del Estado plurinacional. Pero no era sólo el caudillo letrado. Todos estaban enceguecidos con su propia movilización ficticia y magnificada por sus operadores mediáticos y respaldada por la propia deliberación de fuerza, que creyeron que habían tomado las calles por asalto, es decir, producido una revolución. Esa escenografía montada fue el primer impulso de una soberbia exponencial que les privó definitivamente del principio realidad, necesario e ineludible en política. Asaltaron literalmente el poder como perros hambrientos y, como tales, destrozaron todo cuanto había, del modo más grosero posible, porque creyeron que se iban a quedar para siempre. Pero la aventura les duro muy poco, como poco duro su insurrección señorialista, travestida de “revolución ciudadana”. Ahora que ya no tienen modo de recomposición democrática de su presencia política, comedidamente piden auxilio a Washington, la OEA y la Unión Europea, buscando afuera, como es su costumbre, la legitimidad que no logran adentro.

Por ello, la única estrategia que abrazan es la desestabilización, el caos y, en definitiva, otro golpe. Esa es la opción de un mundo en decadencia en conformidad con la política de caos indefinido o guerra híbrida que promueve el Imperio en decadencia, como última posibilidad de restauración imperial; es decir, la conectividad (como dependencia colonial) de nuestras elites oligárquicas, con el imperialismo, no es sólo ideológica sino también existencial.

Nos encontramos en una indefinida transición civilizatoria que está descomponiendo completamente el diseño geopolítico imperial, es decir, la unipolaridad. Por eso presenciamos una dramática situación en lo local y en lo global, porque todo se trata de sobrevivencia en un desplome global que exige definiciones urgentes, proyectivas y sostenibles. Para las oligarquías la única opción es seguir al amparo del Imperio que, aun en decadencia, puede exigir de sus administradores periféricos su capitulación última, es decir, el sacrificio póstumo como su piadoso tributo: la destrucción de sus Estados. Se trata de sobrevivencia pura y simple en un mundo sumido en el caos generado por las pretensiones exponenciales del Imperio que, además, develan ya su carácter amenazantemente suicida: “si caemos, haremos hasta lo imposible para que el mundo entero caiga con nosotros”.

Esa es ahora la amenaza de la gran narrativa imperial que actúa de modo naturalizado hasta en el anti-imperialismo izquierdista. Por eso es menester finalmente entender que la dominación es también una forma de pensar. Esa narrativa no se manifiesta tanto como economía política sino como geopolítica y esto quiere decir, entre otras cosas, que el poder se va resignificando continuamente; el poder de inicio, que se impone, no es el mismo que se sostiene en el tiempo. El propio Imperio ha mudado su fisonomía a una forma mucho más perversa. Ya no se trata del Imperio sostenido por el concepto Estado-nación sino de un nuevo tipo de poder que puede prescindir de esa figura política, es más, prescinde de la política misma, así como prescinde y hasta renuncia al derecho y al orden internacional, imponiéndose como un fatalismo sin alternativa alguna.

Por eso hasta la resistencia se muestra intrascendente en un mundo sin alternativas. Ese es el laberinto apocalíptico de la narrativa imperial que se expresa, desde el fundamentalismo neoliberal hasta el fundamentalismo cristiano (operador práctico de esa narrativa). Y es, en ese sentido, que se entiende las apuestas derechistas (en la región) por la beligerancia pura. Ya no pueden producir hegemonía y tampoco les interesa cuando ostentan arrogantemente el poder de fuerza.

Bolivia demostró que lo único que puede hacerle frente a semejante poder de intimidación, es no sólo la capacidad de resistencia organizada sino la recreación del pueblo en tanto proyecto de vida, es decir, como recuperación popular de la politicidad plena. Nuestro país está ingresando a esa fase, y todo ingreso a una nueva fase es caótica y llena de incógnitas. Los liderazgos anteriores mismos agotan sus márgenes de acción e, inevitablemente, ceden ante nuevos actores que poseen mayor capacidad de recepción de lo acumulado políticamente.

En política, quienes fuerzan su permanencia, terminan por hacer posible su propio desplazamiento. Todavía teniendo base de legitimación social pueden disputar márgenes de presencia política, pero movilizando intransigentemente sus vectores de poder, sólo horadan su permanencia futura; porque la nueva objetividad es precisamente nueva por la nueva subjetividad potencial y reclama una nueva realidad, nuevos actores y nuevos liderazgos.

Los viejos actúan en una realidad que ya no existe, suponiendo que su presencia basta para reponer algo que ya no hay; actúan como actúa el propio Imperio, para justificar su permanencia se imaginan rivales que les disputan su liderazgo, cuando los nuevos no disputan nada, simplemente expresan (incluso de modo no todavía consciente) la nueva situación. Quien se inventa contrincantes que no existen, termina peleando consigo mismo y agotando todas sus fuerzas; lo peligroso es que ello pueda provocar una situación de disputas innecesarias en el bloque popular. Repetimos: ninguna expresión política podría ya agotar lo diverso y plural de esta nueva reconstitución popular. Una redefinición de lo que es pueblo se hace necesaria en esta novedosa recuperación del pueblo como sujeto, es decir, como pueblo en tanto que pueblo.

Lo primero a constituir es siempre el pueblo como potencia, como sede única y soberana del poder; sus determinaciones de representación y delegación son posteriores y se deducen del propio proceso de des-constitución y re-constitución del bloque popular. Mientras la derecha prorrumpe sus endechas nostálgicas y amenaza sin argumentos, el pueblo se constituye en el ungido del espíritu de los tiempos, condición que le permite trascender el fatalismo imperial y proyectarse como el impulsor de un mundo imposible para el reino de este mundo: donde, como decían los zapatistas, quepan todos, de modo digno y verdadero, donde vivamos bien todos.

Rafael Bautista S., autor de: “El tablero del siglo XXI. Geopolítica descolonial de un orden global post-occidental”, Yo soy si Tú eres ediciones. Dirige “el taller de la descolonización” y “la comunidad de pensamiento amáutico”.

FIN DEL APOYO DE EE.UU. A LAS FUERZAS DE SEGURIDAD DE COLOMBIA

Por [Pablo Ruiz](#) | 29/05/2021 | [Opinión](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/fin-del-apoyo-de-ee-uu-a-las-fuerzas-de-seguridad-de-colombia/>

SOA Watch demanda que Estados Unidos y la Unión Europea pongan fin a la asistencia, entrenamiento, envío o venta de equipamiento policial o militar a las Fuerzas de Seguridad de Colombia

Este 28 de mayo se cumplió un mes desde el inicio del Paro Nacional en Colombia, que comenzó el 28 de abril pasado, en contra de las medidas económicas del gobierno de Iván Duque y los proyectos de reforma tributaria, de salud, laboral, y de pensiones, que afectan a las y los colombianos.

Asesinatos, detenciones arbitrarias, tortura, abusos sexuales, desaparición forzada, personas heridas, han sido algunas de las violaciones a los derechos humanos que han realizado, contra la población, integrantes de las Fuerzas de Seguridad colombianas en este último mes.

SOA Watch se ha unido, en diversas redes donde participamos, a las acciones de denuncia y de solidaridad con el pueblo colombiano. Al mismo tiempo, estamos apoyando una campaña para que Estados Unidos y la Unión Europea pongan fin a la asistencia, entrenamiento, envío o venta de equipamiento policial o militar, a las Fuerzas de Seguridad de Colombia por las graves y continuas violaciones a los derechos humanos que el mundo está siendo testigo.

Recordar que tan sólo en la Escuela de las Américas –actualmente con el nombre de Instituto de Cooperación y Seguridad de Hemisferio Occidental (WHINSEC, por sus siglas en inglés)- un promedio de unos 500 integrantes de las Fuerzas de Seguridad colombianas, anualmente, reciben entrenamiento en WHINSEC, en Fort Benning, EEUU, o en la misma Colombia, adonde viajan instructores estadounidenses. Como consecuencia de las graves violaciones a los derechos humanos que se están produciendo en Colombia también Amnistía Internacional, ha señalado que “Estados Unidos debe dejar de proveer armas usadas para reprimir protestas en Colombia”

“Amnistía Internacional ha verificado el uso de lanzagranadas de alta capacidad Venom y de lanzagranadas manuales Penn Arms, ambos fabricados por la empresa estadounidense Combined Systems. Estados Unidos ha sido históricamente uno de los principales proveedores de armas y otros equipos de la policía colombiana, y hay informes de nuevos pedidos de compra de equipos estadounidenses de principios de 2021”, señalan.

Desde SOAWatch se ha estado apoyando una campaña, junto a otras organizaciones aliadas, para que las y los ciudadanos en Estados Unidos pidan a sus representantes en el Congreso que firmen una carta dirigida al Secretario de Estado, Antony Blinken, para denunciar la violencia excesiva contra la población colombiana por parte de las Fuerzas de

Seguridad, la Policía Nacional y la Policía Antidisturbios de Colombia (ESMAD).

Ya 55 congresistas de EEUU expresaron “su grave preocupación por la situación política y de derechos humanos en Colombia” e instaron al gobierno de EEUU a “denunciar clara e inequívocamente la brutalidad policial en Colombia”.

Las violaciones a los derechos humanos en Colombia no son un tema nuevo e, históricamente, SOAWatch las ha denunciado como el papel que tiene EEUU.

En un informe, que entregamos a la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad (CEV) de Colombia, elaborado en conjunto con FOR Presente por la Paz, SICSAL, y SOAWatch, titulado “Desde el Inicio hasta el Final: Estados Unidos en el Conflicto Armado Colombiano”, se ha documentado el papel y apoyo que ha dado EEUU a las Fuerzas de Seguridad de Colombia y sus implicaciones históricas en graves violaciones a los derechos humanos.

En febrero pasado, por ejemplo, la Sala de Reconocimiento de la Verdad, Responsabilidad y de Determinación de Hechos, de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), señaló que entre los años 2002 y 2008 hubo 6.402 civiles a los que las fuerzas militares asesinaron y que fueron presentados como “bajas en combate”. Entre los implicados, militares y graduados de la Escuela de las Américas.

En la historia de América Latina el intervencionismo de EEUU ha sido nefasto, no sólo promoviendo la militarización o golpes de Estado sino también imponiendo el sistema neoliberal que daña a nuestras comunidades y bienes naturales comunes. La vida digna de nuestros pueblos y el cuidado de nuestra Abya Yala debe ser una prioridad sobre la avaricia, el lucro, y el egoísmo del capitalismo.

EE.UU. debe dejar de apoyar a las Fuerzas de Seguridad de Colombia y el gobierno de Colombia debe y está obligado a respetar los derechos humanos.

¡Cese la represión!

Pablo Ruiz es parte del Observatorio por el Cierre de la Escuela de las Américas – SOAWatch

ÓSCAR MURILLO, HISTORIADOR COLOMBIANO: “EL PARO NACIONAL DEBE ENTENDERSE COMO EL ACUMULADO DE PROTESTA SOCIAL QUE VIENE GESTÁNDOSE DESDE LA ÚLTIMA DÉCADA”

ÓSCAR MURILLO, HISTORIADOR Y MAGISTER EN CIENCIAS POLÍTICAS DE LA FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

POR NICOLÁS RETAMAR, DE LA REDACCIÓN DE NODAL

<https://www.nodal.am/2021/05/oscar-murillo-historiador-colombiano-el-paro-nacional-debe-entenderse-como-el-acumulado-de-protesta-social-que-viene-gestandose-desde-la-ultima-decada/>

El 28 de mayo se cumplió un mes del inicio del Paro Nacional en Colombia. Una protesta que empezó como una movilización contra la reforma tributaria pronto se convirtió en cientos de manifestaciones en todo el país con distintas demandas y con un claro denominador: el descontento contra la represión policial y el gobierno de Iván Duque. A pesar de la pandemia del Covid-19, la gente se mantiene en las calles configurando un nuevo estallido social para Colombia y la región.

En diálogo con NODAL, Óscar Murillo -historiador y Magister en Ciencias Políticas de FLACSO- analiza las causas del Paro Nacional, lo vincula con anteriores manifestaciones que sucedieron en el país en las últimas décadas y reflexiona sobre la respuesta del gobierno de Iván Duque a partir del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948.

¿Cuáles fueron las causas que dieron inicio al Paro Nacional y que lo sostienen a un mes del inicio?

Las causas de este Paro Nacional en Colombia que ya completa un mes pudieran dividirse en causas de dos órdenes: una coyuntural y otra de orden más estructural. En lo coyuntural, lo fundamental está en la reforma tributaria, un proyecto de reforma que presentó el gobierno de Iván Duque ante el Congreso de la República que pretendía imponer con una mayor carga de impuestos a las capas medias y a los sectores populares, lo que terminó generando una ola importante de indignación y la convocatoria del 28 de abril. Sin embargo, se pueden identificar otros elementos de orden más estructural que explican el estallido social en Colombia. De una parte, un importante desempleo que alcanzó el 14,2% en el mes de marzo a nivel nacional, y que si bien uno puede identificar como parte de los efectos derivados de la pandemia, también es importante decir que hay un modelo económico que ha precarizado el empleo y mantenido en los últimos años una importante cifra de desempleo previo al Covid-19. Por otra parte, hay una pobreza y una inequidad sostenida en el país que ha llevado a una indignación importante, pero sobretudo que se expresa fundamentalmente en una tasa de desempleo juvenil que se ubica en el 16,8% a nivel nacional y a nivel regional, en casos como Ibagué, alcanza el 23,9%. En Colombia, uno de cada tres jóvenes no tiene oportunidades de estudio ni de trabajo, y estas son causas que explican bastante el movimiento juvenil en Colombia. Además, la tasa de pobreza monetaria, que en se ubicó en el 40,1%, supone un incremento del 12% en relación con 2019 y esto se traduce en cifras dramáticas que implican que a nivel nacional hay 2,4 millones de hogares que ingieren menos de tres porciones diarias de alimentos, 2,2 millones de familias que en Colombia comen dos veces al día y más de 21 millones de personas que viven al mes con \$331.688 pesos, el equivalente 89 dólares. Estas son causas de orden estructural que llevaron a la movilización social.

En cuanto a las causas que sostienen el Paro Nacional, hay factores de varios órdenes. Por una parte, la respuesta represiva contra los derechos humanos en el país llevó a un importante rechazo y una indignación de parte de estos jóvenes que venían movilizándose en las calles y que hoy mantiene a la gente reclamando una reforma a la policía. También hay unas bases organizativas importantes, Colombia cuenta con

organizaciones sindicales que pese a reformas laborales y la violencia antisindical que se ha producido en el país, se mantienen de manera importante y dan un soporte valioso a la movilización social. Además existe la movilización y la organización social indígena y unas organizaciones que, si bien no necesariamente están articuladas alrededor de la acción política, responden a dinámicas juveniles que han contribuido de manera significativa a sostener durante todo este mes el que pudiera denominarse como el paro más importante que ha tenido el país en las últimas décadas. Quizás el antecedente que pudiera identificarse es el paro cívico de septiembre de 1977 y no se compararía con este, dado que la naturaleza fundamental del actual Paro Nacional es constituirse en el paro y movilización social más prolongada en el tiempo, de mayor cobertura en términos territoriales y con mayor alcance en términos de las capacidades de movilización de actores sociales y políticos en su interior.

¿Qué similitudes y qué diferencias tiene este estallido social desde una perspectiva social y política con otros hitos de movilizaciones populares en el país en la última década?

El Paro Nacional de 2021 debe entenderse como el acumulado de protesta social que viene gestándose desde la última década en Colombia. Se pueden referenciar antecedentes importantes como la minga indígena en 2008, que fue un ejercicio bastante importante de movilización indígena de varias regiones del país pero fundamentalmente en el departamento del Cauca, el movimiento estudiantil que se configuró en 2011 con la denominada Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) que fue un ejercicio de organización estudiantil bastante significativo e importante, y por supuesto entre los años más recientes se puede identificar el ciclo de movilización que se potencia con la firma del Acuerdo de Paz en Colombia en 2016, el paro de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (FECODE) en 2017 y el paro cívico en Buenaventura que se produjo entre mayo y junio de 2017. Allí se puede encontrar un largo ciclo de movilizaciones bastante importantes en el país que tienen su punto cumbre en el paro del 21 de noviembre de 2019. El Paro Nacional que vivimos hoy y completa un mes sería el punto cumbre de este ciclo de movilización que encontró en el Acuerdo de Paz la posibilidad de expresar masivamente una protesta social en las calles sin que esta sea calificada como una estrategia subrepticia de la insurgencia. Ese es un elemento inicial que valdría la pena señalar.

En cuanto a las características que se pueden identificar como novedosas o cambiantes del actual Paro Nacional, este es un paro que como ningún otro en la historia de Colombia ha tenido un alcance importante en términos de la capacidad de actores sociales y políticos en su interior. Allí se expresan desde transportistas, estudiantes, jóvenes que se encuentran dentro de esa franja que no estudian ni trabajan, las organizaciones sindicales, organizaciones campesinas y organizaciones indígenas. Entonces, hay un abanico muy amplio de actores sociales que se expresan en el interior de este paro cívico nacional. Esta es la primera característica central: el alcance de la manifestación. La otra característica es la cobertura, entendiéndose por cobertura el alcance territorial del Paro Nacional. Este es un paro que ha tenido manifestaciones alrededor de 700 municipios y en todas las ciudades capitales del país se han realizado manifestaciones en el marco de este mes. Este es el segundo elemento, además del alcance en términos de actores, la cobertura del Paro. También, otro elemento significativo tiene que ver con el alcance y la radicalización política que ha tenido el Paro Nacional, que convirtió unas protestas inicialmente de origen económico en una reivindicación fundamentalmente de carácter político contra el gobierno de Iván Duque. Estos son los tres elementos centrales que uno pudiera identificar como las características centrales de este paro. Sin embargo, hay otros componentes que conviene señalar y son muy importantes. En primer lugar, la novedad en términos del repertorio de protesta que ha reflejado este paro, y entiéndase por protesta los repertorios como rituales, acciones y formas en que la gente protesta. La ocupación de la calle después de una pandemia se refleja de manera importante en formas de fiesta y carnaval, toma de la calle que se convierte incluso en formas de trasgredir el espacio público, que no solamente es a través de la violencia sino a través de hacer pintadas en las calles que destacan el carácter antiurbano de esta protesta social. Los cantos que la gente va reflejando y el que la gente haya convertido sus pequeñas pancartas o señales de protesta en formas creativas también está

mostrando una indignación contra el poder político pero sobretodo también se pone en cuestión y tensión esos grandes relatos que reflejaban los movimientos sociales anteriores. Aquí estamos frente a una indignación que se refleja en expresiones ciudadanas autónomas e independientes más que en formas organizadas. Simplemente la gente decida salir a la calle y mantenerse allí.

El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948 desembocó en una guerra civil que marcó la violencia posterior en Colombia. ¿Existe este hecho en la memoria colectiva? ¿El temor a la violencia extrema juega un rol en las movilizaciones? ¿Lo utiliza el gobierno?

El gobierno nacional ha buscado de manera permanente y reiterativa descalificar la movilización social en Colombia presentándola como una suerte de manipulación que proviene del extranjero. Hace unos días tuvimos oportunidad de escuchar al ministro Diego Molano afirmar que detrás de los numerales en redes sociales y otras acciones de protesta estaban los rusos. Cuando se registró el paro del 21 de noviembre de 2019, se acusó al mismo de estar orquestado por Venezuela y por el Foro de San Pablo. Este es un discurso que constantemente ha tratado de utilizar el gobierno como parte de una narrativa que busca descalificar la protesta social en Colombia y negar las condiciones sociales que la generan. Esta práctica de acusar al movimiento social como una suerte de agresión externa podría ubicarse en Colombia como un producto derivado del 9 de abril de 1948. Cuando se produce este acontecimiento, la primera respuesta que tuvo el bipartidismo en el país, el partido liberal y el conservador, fue señalar que el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y los hechos derivados con posterioridad a este fueron el producto orquestado de la Unión Soviética. Allí se creó el mito de la agresión externa como una suerte de elemento que justificaba no solo la respuesta represiva sino que negaba las condiciones sociales de una indignación. Esta es una práctica que las élites en Colombia han mantenido hasta el día de hoy como parte de una narrativa que busca descalificar al movimiento social, pero sobretodo que busca presentarlo siempre como la manipulación de un actor externo. Hoy han tratado de manera infructuosa de presentar al movimiento social que lidera el Paro Nacional como la manipulación orquestada por las disidencias de las FARC. Esto no solo no es cierto, sino que no ha tenido eco entre la opinión pública y ha sido un rotundo fracaso por un elemento que también es central: con el Paro Nacional que ya completa un mes también están pasando algunos hechos que conviene registrar. En primer lugar, el cuestionamiento al poder simbólico y a la manera en que se ha construido narrativamente la memoria colectiva en Colombia. Como se pudo registrar por los medios de comunicación y es de conocimiento público, el movimiento indígena y algunos movimientos sociales han derrumbado estatuas en Cali, Bogotá y algunos municipios del país. Estos no deben ser considerados solamente como hechos anecdóticos. Cuando se derrumba una estatua también se está cuestionando lo que representa, lo que significa, lo que traduce como poder simbólico y lo que está materializando como parte de la memoria colectiva. Otro elemento fundamental es transformar los nombres mediante los cuales se conocen los lugares públicos. Denominar como Loma de la Dignidad, Puerto Resistencia, Portal Resistencia y Avenida Misak entre otros muchos ejemplos, pueden constituirse en una suerte de cuestionamiento a las narrativas con las cuales se ha construido la memoria colectiva histórica en Colombia. Un elemento central que no puede desconocerse de la manera en la que se construyen esas narrativas es la utilización del gobierno pero también es el cuestionamiento que realiza la gente sobre el poder que tienen las redes sociales en el marco de la protesta social. El uso de las redes sociales le rompieron la narrativa hegemónica a los medios de comunicación. Hoy la gente ha comprendido que puede no solamente ser receptora de información sino que puede ser generadora de contenidos comunicativos, que en sí misma puede convertirse en comunicadora y puede disputar esa narrativa hegemónica que constituyen los medios de comunicación tradicionales en Colombia.

¿QUÉ ES Y QUÉ QUIERE LA NUEVA IZQUIERDA CHILENA? – POR NOAM TITELMAN

*Por Noam Titelman**

<https://www.nodal.am/2021/05/que-es-y-que-quiere-la-nueva-izquierda-chilena-por-noam-titelman/>

Las elecciones chilenas del 15 y 16 de mayo provocaron un derrumbe electoral de la derecha y dejaron ver la emergencia de candidaturas independientes. Pero, al mismo tiempo, los triunfos de la izquierda articulada en torno del Frente Amplio y del Partido Comunista, tanto en la Convención Constitucional como en alcaldías claves, dejaron ver el peso de la generación que se politizó en las protestas estudiantiles de 2011. Muchos de ellos asumirán ahora tareas de gobierno en el nivel local y tendrán un papel significativo en la redacción de la nueva Carta Magna.

En 2016, una incipiente coalición sacudió la política chilena con una inesperada victoria en el municipio de Valparaíso. Al año siguiente, pese a que los pronósticos electorales no eran auspiciosos, la nueva coalición logró consolidarse con un sorprendente resultado en las elecciones presidenciales y parlamentarias (en las que obtuvo 20 diputados y un senador).

El Frente Amplio (FA), cuyos jóvenes liderazgos habían emergido al calor de las movilizaciones estudiantiles de 2011, incluía una diversidad de colectivos y partidos de un amplio espectro político e ideológico. Luego de su éxito inicial, abundaron las especulaciones sobre su capacidad para seguir creciendo e incluso convertirse en fuerza de gobierno. Los primeros dos años del FA estuvieron marcados por quiebres y pujas internas que fueron erosionando su imagen. En medio de estas trifulcas, hacia finales de 2019, Chile vivió un estallido social sin precedentes, que llevó a millones de personas a la calle e hizo caer abruptamente la aprobación del gobierno de Sebastián Piñera y produjo una fuerte erosión de la institucionalidad política construida en la transición posdictadura.

Muchas cosas explicaban este estallido pero un elemento fundamental, sin duda, era una crítica sin cuartel a todos los partidos del sistema político y una denuncia de los puntos ciegos de la transición democrática. En un comienzo, parecía que las críticas a los partidos tradicionales podían traducirse en un apoyo a las nuevas organizaciones del FA, pero no fue así. Quienes habían sido impugnadores del orden político precedente se vieron a su vez apuntados por la ciudadanía.

El golpe más duro a la nueva coalición se dio luego de que varios de sus principales dirigentes pusieran sus firmas y las de sus partidos para un acuerdo transversal de la política que habilitaba el comienzo de un proceso constituyente que canalizara institucionalmente las demandas sociales. Para lograr ese acuerdo se realizaron concesiones, como aceptar que los artículos de la nueva Carta Magna se aprobaran con dos tercios de la Convención Constitucional, lo que daría más poder de veto a los sectores conservadores. Algunos en el FA vieron esta firma como una traición. Una serie de quiebres redujeron significativamente la presencia parlamentaria de la coalición. El último golpe ocurrió cuando, luego de que se confirmara una nueva alianza con el Partido Comunista (PC), cuatro diputados abandonaron la organización.

Varios medios de comunicación se apresuraron a declarar la muerte del FA, asegurando que lo que quedaba de él sería absorbido por la identidad PC. Entre la propia militancia del FA empezó a instalarse la pregunta de si su destino sería ser la primera coalición del nuevo orden político que comenzaba a nacer con el estallido social, o la última de un orden en declive.

Este fue el telón de fondo de las elecciones del 15 y 16 de mayo, en las que se eligieron los integrantes de la Convención Constitucional, alcaldes y gobernadores. Varios analistas pronosticaron (basados en algunas encuestas, elecciones previas y proyecciones) una elección sin sobresaltos, marcada por el voto de los mismos electores de siempre, que les habían dado sendas victorias a los dos bloques principales de la política chilena en los últimos 30 años.

Por un lado, la coalición de centroizquierda, heredera de la Concertación de Partidos por la Democracia que lideró el proceso de transición para terminar con la dictadura de Augusto Pinochet. Por otro lado, la coalición de derecha que se construyó originalmente como defensa del legado de la dictadura, pero, con el pasar de los años, intentó (con algún éxito) exorcizar esa marca de nacimiento. Los analistas no podían estar más equivocados.

El Tribunal Electoral ni siquiera ha terminado de certificar las elecciones, pero ya está claro que esta elección ha constituido un verdadero terremoto para la política nacional. En la Convención Constitucional se dio un colapso de la votación de derecha, articulada en el bloque Chile Vamos, que la llevó a cerca de 20% de los votos (en 2017 el actual presidente de derecha, Sebastián Piñera, había ganado la segunda vuelta de la elección con 54%) y un desplome en la votación de la lista de centroizquierda tradicional (la lista del Apruebo), que incluye al Partido Socialista, la Democracia Cristiana y otras fuerzas de centroizquierda. Quizás el ejemplo más notorio de esta crisis fue el de la Democracia Cristiana, que solo logró elegir a un militante de sus filas para la Convención Constitucional (el presidente del partido). La principal sorpresa la

dieron cientos de candidatos independientes que resultaron elegidos. De los 155 miembros de la Convención, 103 no tienen militancia política.

A diferencia de los dos bloques tradicionales, el recientemente estrenado bloque de izquierda del PC con el FA logró mantener e incluso crecer en presencia, superando a la lista de centroizquierda (articulada en el bloque Apruebo) en número de constituyentes. Sin embargo, la mayor sorpresa se dio en las elecciones municipales que se hicieron en paralelo. En ella el PC, pero sobre todo el FA, lograron arrebatarse populosas e icónicas municipalidades a la derecha.

Desde comunas populares hasta algunas de clase media alta, la propuesta de esta coalición logró concitar un apoyo sorprendente. En comunas que incluían icónicos puestos alcaldicios de la derecha, como el de la comuna de Santiago centro, donde se encuentra el edificio de la Moneda, y Maipú, la segunda comuna con más habitantes de la Región Metropolitana, el triunfo fue innegable.

En estas comunas fueron electos Irací Hssler, de 30 años y del PC, y Tomás Vodanovic, también de 30 años y del FA, al igual que Javiera Reyes en Lo Espejo. A estos resultados, se suman triunfos en Viña del Mar, Valdivia y otras localidades.

Varias de estas victorias son sorprendentes porque se dan justamente en el espacio municipal. Estas elecciones históricamente han estado marcadas por redes clientelares y máquinas partidarias consolidadas, que han hecho difícil el arribo de terceras fuerzas. Además, una de las cosas más llamativas de las victorias del pacto de izquierda es su transversalidad en términos socioeconómicos.

Desde comunas populares dominadas por clases trabajadoras, como Lo Espejo, hasta de clase media alta como Ñuñoa, donde ganó la Alcaldía Emilia Ríos (32 años, del FA), se recorre prácticamente todo el escalafón social de la ciudad capitalina, y ambas han quedado en manos de alcaldes de la nueva coalición de izquierda. Incluso en la comuna de Las Condes, icónica residencia de las clases altas del país y reducto de votos de la derecha, una candidata del FA, Isidora Alcalde, logró ser electa al concejo municipal.

Las razones de este arribo masivo a las municipales son diversas. Sin duda, una parte central recae en la crisis política desencadenada desde el estallido social de 2019, que se ha materializado en una demanda de renovación de la política, junto con una desconfianza profunda frente a la política tradicional. Pero también parece haber algo en la oferta política de la coalición de izquierda que la hizo particularmente atractiva en este escenario.

El primer elemento que tienen en común los candidatos municipales exitosos es el trabajo territorial y una trayectoria vinculada a las comunas por las que compitieron. Activistas locales, concejales, encargados territoriales de las diputaciones: esas son las experiencias que marcan los años previos de todos ellos.

Mientras los medios y el debate público habían estado marcados por las trifulcas, quiebres y renunciaciones de las vocerías nacionales en el Parlamento, estos jóvenes estuvieron «haciendo la pega», trabajando con las juntas de vecinos, organizaciones de pobladores, medios locales y distintas expresiones sociales organizadas en estas comunas.

Además, son todas candidaturas que tuvieron un especial cuidado en generar programas participativos en las comunidades que los habían visto trabajar durante los años anteriores. Esto explica en gran medida que hayan podido contrarrestar el sentido clientelista de las elecciones municipales, dominado por los grandes partidos, que solía funcionar como cortafuegos.

Otro elemento que marca a los nuevos líderes comunales es su juventud. En general, tienen, como mencionamos, en torno de 30 años. Políticamente, es la primera vez que varios de ellos asumen un rol de dirigencia institucional, aunque muchos tuvieron experiencias en el movimiento estudiantil. En este sentido, ha sido clave la experiencia de la movilización estudiantil de 2011.

Aquello es relativamente obvio en el caso del FA, pero se repite en el PC. Las dos nuevas alcaldesas del PC en la Región Metropolitana (Lo Espejo y Santiago Centro) fueron dirigentes estudiantiles de la Universidad de Chile. En este sentido, las actuales elecciones reflejan en el nivel municipal un fenómeno ya observado en el Parlamento. Se trata del arribo de una nueva generación de dirigencias, ya sea en el FA o en el PC (el caso más conocido es el de Camila Vallejo, también ex-dirigente estudiantil de la Universidad de Chile).

Junto con la juventud, es notoria la presencia de liderazgos femeninos y feministas. Varias de las recientemente electas alcaldesas tuvieron roles protagónicos en la marea feminista que surgió en Chile en 2018 y ha logrado penetrar profundamente en el debate público (la Convención Constitucional fue electa con estrictas normas de paridad, que aseguraron igual participación de varones y mujeres). De este modo,

no es de extrañar que, por ejemplo, el lema de campaña de la candidata a alcaldesa de Ñuñoa, Emilia Ríos, estuviera centrado en «traer el feminismo al municipio».

Finalmente, un aspecto llamativo de varias de estas candidaturas exitosas es que se trata de jóvenes profesionales, varios graduados en las mejores universidades del país. Por un lado, estas candidaturas encarnan el surgimiento de la nueva clase media chilena, marcada por el acceso masivo a la universidad. Por otro lado, también les han permitido a las candidaturas de izquierda, tradicionalmente atacadas en los espacios locales por su supuestamente escas capacidad de gestión, mostrarse como una alternativa de excelencia administrativa, ante casos de ineficiencia, inoperancia o franca corrupción de los gobiernos comunales.

¿Por qué votaron quienes votaron por la coalición del FA y el PC? Específicamente, una de las preguntas que ha surgido luego del resultado electoral es cuál es esa identidad del FA que, contra los pronósticos, estuvo lejos de ser absorbida en la reciente coalición con el PC. Al parecer, los electores sí percibieron una identidad propia del FA, que en lugar de diluirse en la identidad comunista, se vio como complementaria. Es una identidad claramente diferente de la de 2017, que era políticamente más difusa y definida en oposición a los bloques tradicionales. En este sentido, el «nuevo» FA tiene menos amplitud política, pero más profundidad social. Además, la firma del acuerdo que dio inicio al proceso constituyente ha quedado ineludiblemente asociada a su marca. Lo que algunos veían como un pasivo ha terminado consolidando una imagen de FA más maduro.

Si el PC ha tomado el rol impugnador que antiguamente tenía el FA, este ahora se consolida en su posición crítica, de renovación desde la sociedad organizada, claramente posicionada en la izquierda, pero anclada en un sentido republicano de democracia y diálogo. Tanto es así que una de las figuras protagonistas de la firma del acuerdo político que alumbró la Convención Constitucional, el diputado y ex-dirigente estudiantil Gabriel Boric, se ha alzado como su carta presidencial para las elecciones de noviembre de este año.

Algunos de quienes daban al FA por muerto y enterrado ahora le asignan un rol crucial como articulador entre «lo nuevo» y «lo viejo» en la política nacional. Por otro lado, si bien este nuevo FA se ve más consistente ideológicamente y sus principales liderazgos parecen haber madurado al calor de las crisis y derrotas de los últimos años, todavía no es claro cómo enfrentará este nuevo ciclo político, ahora que ha consolidado su posición. Aunque ha comenzado a emerger un incipiente sentido de militancia frenteamplista, antes completamente ausente, las tendencias centrifugas y la propensión a los quiebres de las frágiles instituciones partidarias que lo componen siguen allí.

Será un gran desafío para el conglomerado superar estas tendencias, en medio de la vorágine que ha traído el nuevo escenario político chileno. Además, por mucho que los recientes resultados reflejen una mejor posición relativa en la evaluación que hace la población de esta coalición, el FA no escapa de buena parte de las críticas y denuncias dirigidas a los partidos y al sistema político. En este sentido, una pregunta urgente es cómo afianzar e integrar las nuevas fuerzas que están naciendo desde el estallido en forma de candidaturas independientes y que han sido las grandes ganadoras de las elecciones.

El FA y la nueva izquierda chilena todavía está muy lejos de haber logrado generar mayorías nacionales consistentes que puedan gobernar el país. En cualquier caso, parece que lo que el FA sí se ha ganado es la oportunidad de ser parte del nuevo capítulo de la política chilena. Ahora tendrá que demostrar que, más allá del trabajo territorial y la movilización electoral, es capaz de gestionar exitosamente los nuevos municipios que gobierna. Los electores han decidido darle una oportunidad para mostrarlo, pero no dudarán en abandonarlos si fallan.

Además, las elecciones parlamentarias y presidenciales, que se realizarán en pocos meses, serán un importante termómetro de cuán consolidada está la apreciación del FA en la opinión popular. No hay ninguna certeza al respecto. Un conglomerado que ha demostrado convicciones firmes y acertadas puede perfectamente errar.

«La duda debe seguir a la convicción como una sombra», es la cita de Albert Camus que Boric suele parafrasear como mantra. Un buen resumen del desafío que se le plantea a la renovada nueva izquierda chilena.

***ECONOMISTA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE (PUC),
MAGÍSTER EN MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL POR LA LONDON SCHOOL
OF ECONOMICS AND POLITICAL SCIENCE (LSE). FUE PRESIDENTE DE LA**

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE LA PUC Y ACTUALMENTE PARTICIPA EN LA FUNDACIÓN RED DE ESTUDIOS PARA LA PROFUNDIZACIÓN DEMOCRÁTICA (RED).

CHILE | ALFREDO RIQUELME, HISTORIADOR: “ES EVIDENTE QUE EL MIEDO A VOTAR POR EL PARTIDO COMUNISTA SE HA IDO DIFUMINANDO”

Estudioso de la historia del PC, el académico de la UC y autor de Rojo atardecer examina y pone en perspectiva las últimas noticias asociadas a la colectividad de la hoz y el martillo.

<https://www.nodal.am/2021/05/chile-alfredo-riquelme-historiador-es-evidente-que-el-miedo-a-votar-por-el-partido-comunista-se-ha-ido-difuminando/>

De los casi 100 años que el Partido Comunista de Chile lleva de vida con ese nombre, Alfredo Riquelme Segovia (65) conoce “de primera mano” un poco más de la mitad: entró a las JJ.CC. en 1971, cuando estudiaba en el Liceo Manuel de Salas, abandonó la militancia en 1982 y poco después, licenciado ya en Historia por la UC, inició en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) una carrera como estudioso de distintas facetas del partido de la hoz y el martillo. Una trayectoria que cuenta entre sus puntos salientes con la publicación, en 2009, de Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia, y que hoy lo tiene dirigiendo un proyecto Fondecyt que estudia los nexos entre la izquierda chilena y las izquierdas de Europa en los años ’70.

“El tema que más me apasiona de la historia del siglo XX chileno y mundial”, comenta a La Tercera, “es el tema el comunismo, sobre todo el comunismo occidental: el comunismo en sociedades democráticas en las cuales los PC tienen que hacer una revisión de sus señas leninistas de identidad para poder convertirse en actores de un sistema político democrático que no existía en la experiencia leninista”.

Doctorado por la U. de Valencia y académico en su alma máter, la proximidad personal de Riquelme a su objeto de estudio es ante todo un dato, como lo es también su calidad de asesor del Segundo Piso bajo las presidencias de Ricardo Lagos y Bachelet, así como la de asesor histórico para los libros de memorias de Patricio Aylwin y del mencionado Lagos Escobar. Es una experiencia que alimenta su quehacer, tal como lo hacen sus intereses ciudadanos, los mismos que lo llevaron en 1988 a inscribirse en el “instrumental” PPD (donde militó hasta 1992) y que lo tuvieron pegado a los medios el domingo de la megaelección, pero también el miércoles último, con el episodio de la inscripción de las izquierdas en primarias.

A propósito de una eventual izquierdización del electorado y de la vocación de mayoría, ¿en qué posición dejaron al PC los resultados del domingo?

Parecen configurar una nueva articulación de las preferencias de la ciudadanía marcada, incluso más que por la izquierdización, por la fuga de una sección significativa del electorado de los partidos hacia diversas opciones, incluso las proclamadas como independientes, aunque sólo en el caso de la Convención Constitucional estas últimas pudieron competir colectivamente organizadas. En las elecciones de concejales, a las que los distintos partidos concurren en el marco de la ley electoral común, por así llamarla, hay un incremento de la votación a la izquierda del “concertacionismo histórico”, la que sumaría por primera vez cerca de un tercio de la votación nacional, con el Frente Amplio y el Partido Comunista con alrededor de un 10% de los votos cada uno.

El argumento de la izquierdización se sostiene en que estos dos actores políticos, que constituyen hoy el eje de este sector, conservan el grueso de su votación en el caso de los constituyentes, mientras que en el “concertacionismo histórico” y en la derecha, esta se desploma ante la irrupción del voto independiente. A

todo esto se suman buenos resultados para el FA y para el PC en las elecciones alcaldías, incluyendo Santiago, en lo que ha sido la peor derrota imaginable para la derecha a manos de su némesis, sólo superada por la de haber quedado muy por debajo del tercio en la Convención Constitucional.

¿Y en qué posición deja al PC quedar en alianza con el FA, sin otras fuerzas opositoras?

Con el paso de las horas, comienza a aclararse cómo algunos intentaron y otros frustraron la ampliación de las primarias presidenciales de la izquierda hasta Paula Narváez. Según las declaraciones de sus propios dirigentes, el PC y el partido de Boric (Convergencia Social) vetaron la participación de los afiliados al PPD y a otras formaciones de centroizquierda que, en el curso del último día para hacerlo, fueron declarando su apoyo a la candidata y a su decisión, y la de su partido, de separarse de la DC y girar a la izquierda en su política de alianzas. De este modo, contra la opinión de Revolución Democrática y del propio Boric, comunistas y convergentes derribaron, a dos horas de anunciada, la formación de un bloque político de izquierda realmente amplio -y variopinto- que podría haber aspirado a representar un porcentaje del electorado semejante al alcanzado por el sector antes de la dictadura, y nunca logrado después.

¿Qué explica la decisión del partido?

La frustración de la coalición anunciada y desechada el pasado miércoles se explica, en lo que respecta al PC, por el giro duramente anticoncertacionista que ha adquirido su discurso desde el estallido social, con el cual busca sintonizar con las multitudes movilizadas y canalizar políticamente su descontento, acentuando su distancia de sus anteriores socios. El PC accedió sin mayor entusiasmo a los intentos de Boric y de RD de convocar a la candidata del PS a unas primarias de las izquierdas de mayor amplitud. Y cuando ella finalmente aceptó la invitación, los comunistas estuvieron entre quienes le cerraron finalmente la puerta, al vetar a los otros partidos que la apoyaron.

Creo que en la decisión comunista del miércoles incidieron, por una parte, la convicción de que por primera vez en su historia centenaria, un hombre de sus filas puede competir con alguna posibilidad de éxito por la Presidencia de la República. Esta expectativa, basada desde hace largos meses en una lectura de sucesivas encuestas, se vio reafirmada por la valoración optimista de los resultados electorales del domingo para Jadue y otros candidatos del partido. Asimismo, el éxito de la “Lista del Pueblo” en las elecciones constituyentes parece haber reafirmado la opción del PC por intentar confluir -junto al Frente Amplio- con este conglomerado político-social emergente, a pesar de que se arriesgan a recibir de la “Lista del Pueblo”, tan antipartidista como antineoliberal, un portazo parecido al que ellos dieron a los partidos de la ex Concertación.

¿Qué costos pueden esperarse?

El costo político del episodio del miércoles puede ser muy alto para el PC y el Frente Amplio, sobre todo por la tosquedad de las formas y la dureza de las descalificaciones que lo acompañaron. La percepción del PS de haber sido embaucado, ha dañado gravemente las confianzas y ciertamente incidirá en la ciudadanía de izquierda y centroizquierda que lo presenció a través de los medios, impactando en las primarias y en la segunda vuelta de las elecciones de gobernadores regionales. No debe olvidarse que en las elecciones de concejales el respaldo a la lista PS-PPD (15,25%) fue superior a la del PC-FREVS (12,52%). Y el electorado del espacio concertacionista en su conjunto (33,49%) supera ampliamente a la suma del respaldo de los partidos que finalmente concurrirán a las primarias Jadue-Boric (21,65%).

Circula, no sólo en la derecha, la percepción de que los votantes “perdieron el miedo” a votar PC. ¿Cómo lo ve? ¿Cómo lo asociaría a uno de los eslóganes de la campaña del partido: “Sin miedo”?

Es evidente que ese miedo se ha ido difuminando. Los resultados en Recoleta, en Santiago y otros son elocuentes en este sentido. Pero es todavía temprano para interpretarlo como un cambio permanente en la cultura política chilena. La imaginación revolucionaria que se ha encendido desde el estallido social en el PC y otros colectivos e intelectuales, de izquierda o populistas, acompañada de la valoración del antagonismo entre “nuevo pueblo” y “vieja élite” que parece avizorar la instalación de una suerte de revuelta permanente que acompañe el proceso constituyente y las próximas coyunturas electorales, puede acabar extendiendo como réplica una imaginación contrarrevolucionaria en distintos segmentos de la sociedad. A veces pienso que a esto apunta, consciente o inconscientemente, la intransigencia de la derecha gobernante y de los gremios empresariales, que han persistido en su rechazo -incluso tras el estallido social y a los devastadores efectos de la pandemia- a acordar reformas profundas de carácter redistributivo al modelo económico que concita la desafección de una amplia mayoría. La colisión de estas dos expectativas antagónicas puede conducir a situaciones impensadas y dolorosas.

¿En qué sentido el 18-O activó la imaginación revolucionaria del PC?

Un partido marxista revolucionario no puede dejar de ser interpelado por un movimiento social de estas características: su propia identidad lo conduce a intentar darle conducción política. Ahora bien, hay muchos modos de asumir este desafío. Para los comunistas chilenos de hoy, que hace poco reafirmaban su adhesión al pensamiento político de Lenin, parece seguir siendo esencial la idea de la articulación de “las formas de lucha”: en este caso, cómo combinar la revuelta, las sucesivas elecciones y el proceso constituyente. Lo que sorprende es el aparente olvido de algunos elementos esenciales de la “política de alianzas” que ha inspirado a los comunistas chilenos a lo largo de su historia, destinada a generar una “correlación de fuerzas” favorable para el cambio social sin exigir a los potenciales aliados compartir una identidad ideológica. En verdad, parece aplicar este criterio sólo a una fuerza pequeña y subordinada, como el FREVS, mientras se lo niega a actores que pudieron disputarle la hegemonía al interior de la alianza que no fue, como el PS y el PPD.

¿Cómo se inserta esto en la relación histórica del PC con la institucionalidad y la democracia representativa?

En sus declaraciones programáticas y estratégicas, así como en sus proclamas electorales, el compromiso histórico de los comunistas en Chile con la ampliación de la democracia y el respeto efectivo a las libertades y los derechos humanos sigue estando muy presente. Sin embargo, han surgido voces, como en otros actores de izquierda, que expresan cierto menosprecio por la dimensión procedimental de la democracia, que le es, en verdad, consustancial.

En ese marco, es difícil de entender la persistencia de la descalificación comunista del acuerdo político del 15 de noviembre de 2019, sin el cual la ciudadanía no habría podido convertir el proceso constituyente en un mandato soberano y un imperativo legal mediante su respaldo electoral cercano a 80%, y no habría podido conformarse democráticamente la Convención Constitucional en las elecciones del pasado domingo. En este sentido, sería desconcertante que se persista en la consigna de agitación que denuncia el quórum de dos tercios para aprobar las nuevas normas constitucionales.

Hoy, la principal preocupación del PC no está en reinstalar un clima insurreccional, como el de octubre 2019-marzo 2020, sino en cómo instalar un escenario electoral en el que, por primera vez en sus 100 años de

historia, tiene la opción de ser una fuerza hegemónica dentro de una coalición más amplia, con un candidato competitivo a la Presidencia de la República. De alguna manera, eso ordena todo.

En las resoluciones del XXVI Congreso (2020) el PC se define como “partido feminista de clase, antipatriarcal”, además de interseccional, y hace unos días el triunfo de Irací Hassler en Santiago y de otras candidatas subrayaba este update. ¿Cómo se coteja esto con las acusaciones de Paula Narváez a Daniel Jadue de ejercer “una autoridad vertical, tradicional y patriarcal”?

Me parece que la instalación del feminismo como seña de identidad del PC está fuera de dudas (en los 70 era la única entidad que celebraba el 8 de marzo), más allá de la tosca masculinidad que a veces expresa alguno de sus dirigentes, que por lo demás es un problema transversal en el espectro político. Lo que hoy se llama interseccionalidad es parte de la identidad comunista desde hace cien años: me refiero a la idea de la confluencia de las luchas de distintas comunidades imaginadas como explotadas, discriminadas u oprimidas (trabajadores, pueblos, mujeres). Lo nuevo ha sido, en los últimos decenios, la emergencia del concepto de patriarcado al mismo nivel que el de capitalismo como estructuras a vencer, así como la correspondiente adopción de la categoría de género junto a la de clase. El protagonismo de sus liderazgos femeninos jóvenes, asimismo, ha sido muy determinante en la proyección del comunismo en las nuevas generaciones.

En ese marco, las declaraciones de la candidata socialista aludiendo al candidato comunista sólo muestran cómo el enfoque de género se ha convertido en un espacio ineludible de la crítica política, poniendo en tela de juicio el estilo agresivo y soberbio de algunos liderazgos masculinos.

La Tercera

LA ECONOMÍA ARGENTINA EN EL LARGO PLAZO, ALGUNOS DATOS

ANOTAMOS TAMBIÉN QUE LA FALTA DE INVERSIÓN PRODUCTIVA Y LA SALIDA DE CAPITALES DAN LUGAR A TODO TIPO DE INGENIERÍAS FINANCIERAS QUE SIGUEN ALIMENTANDO LA ESPECULACIÓN, EL CRECIMIENTO DE CAPITALES FICTICIOS, LAS INVERSIONES IMPRODUCTIVAS, Y MÁS Y MÁS DEUDA



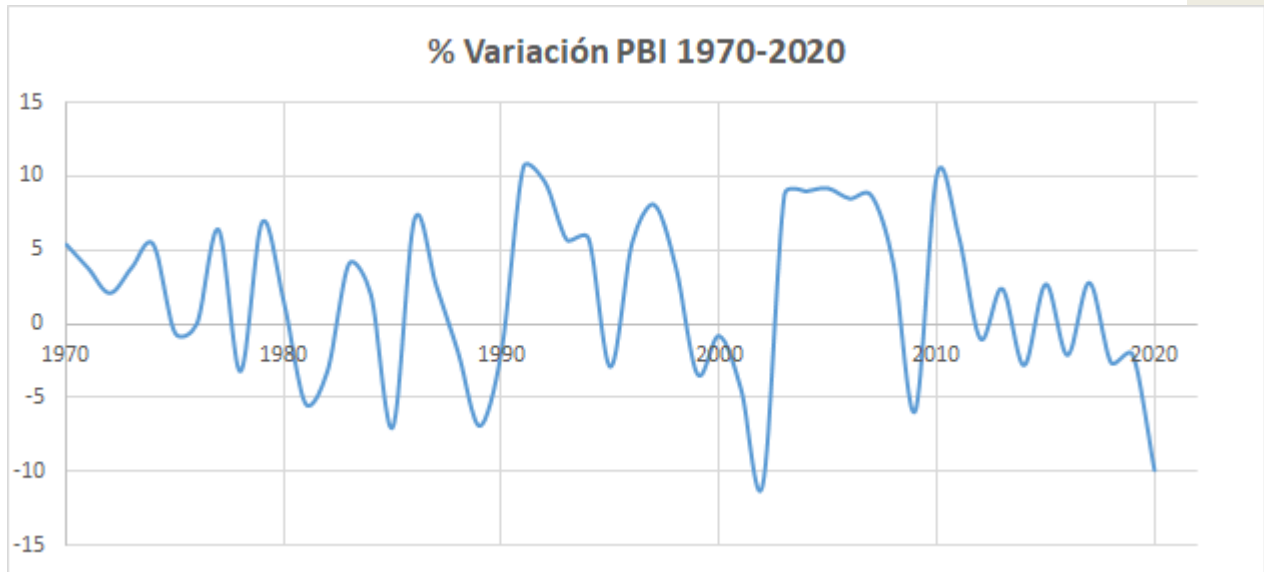
Por Rolando Astarita Publicado el 30 May, 2021

<https://kaosenlared.net/la-economia-argentina-en-el-largo-plazo-algunos-datos/>

En varias notas publicadas en este blog he planteado que la crisis económica argentina es de tipo estructural. Esto es, no se debe a tal o cual política de coyuntura, a tal o cual figura al frente del Ejecutivo. A fin de ampliar el tema, en esta entrada presento algunos datos a fin de poner en perspectiva la crisis actual.

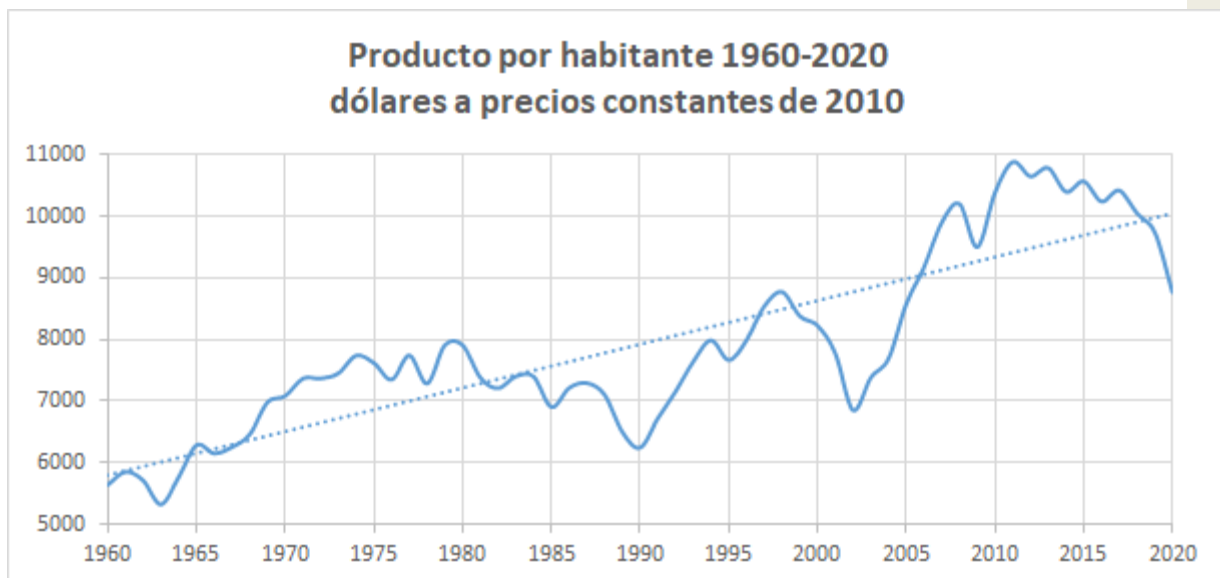
El primer gráfico registra las variaciones anuales del PBI del último medio siglo. En los 51 años que van de 1970 a 2020 HUBO 16 AÑOS DE CRECIMIENTO NEGATIVO. Además, en 1976 el crecimiento fue cero, y en 1984 1,5%, lo que equivale a otras dos recesiones. Algunas de las caídas deben considerarse depresiones más que recesiones: entre 1988 y 1990 la caída acumulada del producto fue 10,5% y entre 1999 y 2002 fue 19% negativo. El gráfico también muestra dos períodos de fuerte recuperación: en la primera mitad de los 1990; y desde mediados de 2002. Pero ambas se sostuvieron por poco tiempo. En los 1990 el crecimiento fue interrumpido por la crisis de 1995. La salida de esta crisis fue relativamente vigorosa (el producto creció 5,5% en 1996 y 8,1% en 1997), pero ya se desaceleró en 1998; y en 1999 se produjo la recesión que prologó el derrumbe mayúsculo. De forma similar, el crecimiento post depresión 1999-2002 fue

importante (tasas del 8% anual) pero se cortó abruptamente con la recesión de 2009 (6% de crecimiento negativo). La recuperación posterior fue fuerte (crecimiento del 10,1% en 2010; 6% en 2011) pero no se sostuvo. Entre 2011 y 2019 se alternaron alzas y bajas, con un resultado neto de retroceso. En 2020 el producto se derrumbó un 9,9%.



Los datos han sido tomados de DOS SIGLOS DE ECONOMÍA ARGENTINA, Orlando Ferreres, e Indec.

En el siguiente gráfico presentamos la evolución del producto por habitante, medido en dólares a precios constantes de 2010, entre 1960 y 2020 (fuente Banco Mundial). O sea, incluye la década y media previa a la crisis del llamado modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI).



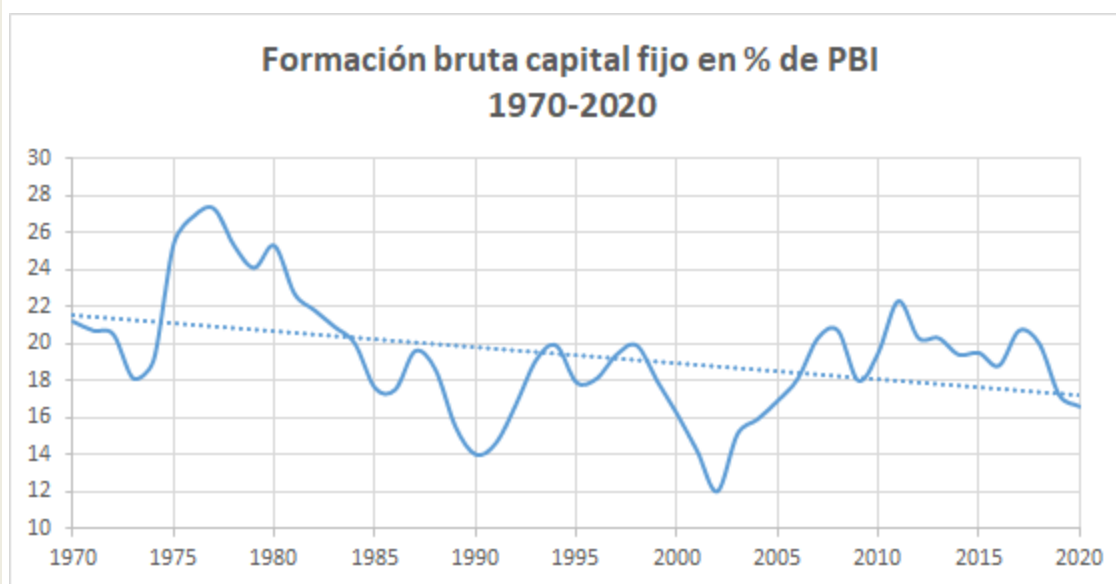
No hubo estancamiento permanente, pero sí un crecimiento débil: tuvieron que pasar 50 años para que el producto por habitante se duplicara (desde 5642 dólares en 1960 al pico de 10.883 dólares en 2011). Por otra parte, distinguimos cuatro fases. Entre 1960 y mediados de los 1970 se desarrolla la última etapa expansiva de la ISI. El producto por habitante pasó de 5642 dólares en 1960 a 7741 dólares en 1974. La segunda fase va

desde 1974 a 1990. Es de crisis de la ISI y estancamiento hasta 1980; y de marcada caída desde ese año hasta 1990: en 1979 y 1980 el producto por habitante promedió los 7900 dólares; en 1990 fue de 6246 dólares. La tercera fase va de 1990 a 2002. En ella distinguimos una primera subetapa de fuerte crecimiento (aunque interrumpido por la crisis de 1995) hasta 1980; y una segunda subetapa de depresión entre 1999 y 2002. En 1998 el producto por habitante había sido de 8772 dólares; en 2002 fue de 6854,3 dólares. La cuarta etapa va de 2002 hasta el presente. De nuevo distinguimos dos subetapas. La primera hasta 2011, es de fuerte crecimiento (pero con la caída de 2009). El producto por habitante aumentó hasta 10.883,3 dólares en 2011. Pero entre 2011 y 2019 se estanca y cae: en 2019 fue de 9742,5 dólares, o sea, 10% inferior al de 2011. Con la pandemia cae todavía más, a 8768 dólares en 2020.

La inversión/PBI

Los economistas clásicos han planteado que el desarrollo de las fuerzas productivas depende crucialmente de la reinversión productiva del excedente (o de la plusvalía). Por inversión productiva debe entenderse la inversión destinada a aumentar el trabajo productivo y los medios de producción utilizados por los trabajadores productivos. Fue una idea clave de los fisiócratas, de Adam Smith (y su definición de trabajo productivo como aquel que genera plusvalía), de Ricardo y también de Marx. En este último, la clave del desarrollo es la acumulación del capital; esto es, de nuevo, la inversión de plusvalía para ampliar la fuerza de trabajo y el capital constante.

Como hemos planteado en entradas anteriores, la acumulación del capital, o reinversión productiva de la plusvalía en Argentina ha sido muy débil a lo largo de las últimas décadas. El siguiente gráfico muestra la formación bruta de capital fijo en relación al PBI en los 50 últimos años. Precisamos que en las cuentas nacionales se considera capital fijo las viviendas, otros edificios no residenciales y estructuras, maquinaria y equipo de transporte. Por supuesto, el capital fijo así definido no es el mejor indicador para evaluar la dinámica de la inversión productiva. Después de todo, la construcción de un hotel destinado a lavar dinero, o de residencias suntuarias, por ejemplo, no suman a la capacidad productiva. Por lo cual hubiera sido más conveniente utilizar la relación inversión bruta en equipo durable de producción / PBI. Pero esta serie tiene lagunas (por ejemplo, la serie de la inversión en equipos /PBI de Orlando Ferreres se interrumpe entre 1988 y 1992, véase p. 302). Además, la comparación con otros países se hace más accesible si consideramos la formación de capital fijo en lugar de equipos y maquinaria. Por lo tanto, hemos tomado esta relación como un proxy de la reinversión productiva.



Entre 1970 y 2020 la relación muestra una clara tendencia bajista. Esto es, se evidencia una baja tasa de acumulación para un país tecnológicamente atrasado (baja relación capital / producto). En particular destacamos que en los 10 años que van desde 2010 a 2019 la relación promedio fue 17,8%. Y en 2020 fue 16,6%. Como elementos de comparación: en China la relación promedio entre 2010 y 2019 fue 43,3% promedio (Banco Mundial). En India subió desde 24% a mediados de los 1990 a un pico del 34% en 2008 para caer hacia 2012 al 30% (IMF); en 2020-21 es 32,9%. En Corea del Sur la relación ha sido durante muchos años superior al 30%; en 2020-21 se ubica en el 29,5% (Banco Mundial).

Salida de divisas y Argentina país acreedor

Los datos anteriores deben ponerse en el marco de que la posición de inversión internacional neta de Argentina es, en 2020, positiva por 122.482 millones de dólares (Indec). Esa cifra resulta de restar al activo de 400.225 millones de dólares un pasivo de 277.744 millones. Lo cual significa que, en términos netos, los residentes argentinos SON ACREEDORES. Destacamos, por otra parte, que LA POSICIÓN INVERSORA NETA DE ARGENTINA SE HA INCREMENTADO EN FORMA CASI CONSTANTE EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS. En 2006 era positiva en 6457 millones de dólares; en 2015 había subido a 56.487 millones; para llegar en el presente a los ya mencionados 122.482 millones. Entre los activos tienen un rol preponderante la moneda y depósitos: en 2006 sumaban 74.282 millones de dólares; en 2015 fueron 153.309 millones; en 2020 234.473 millones de dólares. Estas son cifras oficiales. Hay razones para suponer que existen importantes montos de dinero que han salido del circuito y no están registrados.

He aquí entonces la contrapartida de la debilidad de la acumulación productiva: decenas de miles de millones de dólares salen del circuito económico, ya sea porque se guardan “debajo del colchón”, se colocan en bancos, en propiedad inmobiliaria en el exterior, o en paraísos fiscales. Agreguemos que en buena medida la deuda externa ha servido para financiar esta salida de capitales (otra parte de la deuda se contrae para pagar deuda, una bola de nieve que no deja de crecer). Anotamos también que la falta de inversión productiva y la salida de capitales dan lugar a todo tipo de ingenierías financieras que siguen alimentando la especulación, el crecimiento de capitales ficticios, las inversiones improductivas, y más y más deuda. Para verlo con un ejemplo sencillo: actualmente los bancos utilizan los depósitos que pagan 37% al depositante para comprar Leliq (letras del Banco Central), que pagan 38%. ¿Qué tiene esto de inversión productiva? Absolutamente nada. Con el agregado que estas bicicletas terminan, invariablemente, en nuevas salidas de capitales (el que ha hecho altas ganancias y acierta a retirarse minutos antes del derrumbe), más deuda pública, y más capitales en el exterior.

En este respecto pareciera que no hay mayores diferencias entre los “aliados al capital financiero internacional” y los “defensores del modelo nacional, popular y productivo”. Algunos prefieren las Seychelles, otros las cuevas de Panamá; a algunas se les da por cajas de seguridad en bancos locales, a otros por las de bancos uruguayos. En fin, hay para todos los gustos. Y, faltaba más, también están los que, con sus dinerillos bien cubiertos, no se cansan de denunciar “el saqueo de Argentina a manos del capital financiero internacional” y proclamar que “la deuda es con el pueblo”. Sencillamente, pintoresco.

Datos complementarios en Argentina de hoy

La otra cara de la Argentina acreedora es la falta de empleo, las crisis recurrentes, los “ajustes” de salario, también recurrentes, el estancamiento y el atraso, la miseria y los millones condenados al pauperismo y la marginalidad. De acuerdo al Indec, en el segundo semestre de 2020 el 31,6% de los hogares y el 42% de la población estaban debajo de la línea de pobreza. El 7,5% de los hogares y el 10,5% de las personas estaban por debajo de la línea de indigencia (31 conglomerados urbanos). Además, el 20% de la población no tiene acceso a agua de la red pública; el 50% de los hogares no tiene acceso a la red pública de desagüe; el 35% de la población depende únicamente de la cobertura pública de salud; una de cada tres personas habita en viviendas precarias. Los trabajos precarios y los bajos salarios se han generalizado. Según la Universidad

Católica Argentina, en 2020 el 51% de los ocupados son personas que desarrollan actividades autónomas, no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal (LA NACIÓN, 27/05/21). En 2020 el ingreso medio mensual de los trabajadores del sector microinformal fue de \$21.475 (si suponemos un dólar a \$100, son 214 dólares por mes). Es un 35,4% menor que el ingreso total de los ocupados. A lo que se suman los millones que “han perdido su condición de existencia -la venta de la fuerza de trabajo” (Marx) y apenas sobreviven gracias a planes sociales de miseria. Todo esto en el contexto del desplome, vía alta inflación, de los salarios reales. De nuevo, no son males de coyuntura.

rolandoastarita.blog/2021/05/28/economia-argentina-en-el-largo-plazo-algunos-datos/

ALGUNOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA IRRUPCIÓN DEL CASO CHILENO COMO PARADIGMA DEL CAPITALISMO DEPRDADOR

30/05/2021

<https://elporteno.cl/algunos-antecedentes-historicos-de-la-irrupcion-del-caso-chileno-como-paradigma-del-capitalismo-depredador/>

POR MARCEL CLAUDE

En sus escritos acerca de la desolación, Gabriela Mistral se condolía del árbol muerto, aquel que como ella bien decía: ya seco y en el medio del llano alargaba su blasfemia de árbol roto, mordido de llagas, en el que el viento pasaba aullando a través de su derrota, convirtiéndose en el sentir desesperado de la poetiza.

No menor sería su desolación, si con los mismos ojos de Eduardo Galeano se percatara, hoy como ayer, de que en nuestra América Latina, la región de las venas abiertas, desde su descubrimiento hasta nuestros días, así como en el idílico paraíso del Rey Midas, todo se ha transmutado siempre en capital: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo, los recursos naturales y los recursos humanos, la belleza y la sobrecogedora realidad del agua.

En nuestros días, para muchos árboles de nuestra Selva Sureña, aquella que inspirara a la Mistral en su Poema de Chile a describirla en su denso humus como oliendo a coihue y como oliendo a ulmo, para esos árboles hoy convertidos en astillas, no habrá otro destino que incrementar nuestra miseria, porque a la pérdida irreparable de estos y a la devastación que evoca el despoblamiento de vegetación de nuestro suelo chileno, hay que sumar el empobrecimiento social que siempre sigue a la sobre explotación de nuestros recursos naturales.

Como nos los recuerda Eduardo Galeano, tanto allá en Potosí, como en Zacatecas y en el Ouro Preto brasileño, los hombres cayeron en picada desde la cumbre de los esplendores de los metales preciosos, hasta el profundo agujero de los socavones vacíos, y así también, la ruina fue el destino de la pampa chilena del salitre.

Este rito histórico ya lo conocemos y, sin embargo, no terminamos de aprenderlo y cual ciegos e ignorantes, le damos nuevos nombres (sociedad de la información, progreso, crecimiento económico, desarrollo, calidad de vida, realidad virtual) y así lo revestimos de novedad y de relucido encanto, para de esta manera continuar la derrota de no saber nunca y de no poder jamás crear otro desarrollo: uno que sea más amable, más ético y más justo, pero por sobre todo que sea más respetuoso de la vida que somos y de la vida que nos circunda.

La gravedad de los problemas ambientales y de los degradantes problemas sociales que van aparejados son una cuestión que difícilmente podremos dilucidar puramente con el conocimiento científico. Y es por ello que en esto lo ético juega un papel muy importante. Algunos pensamos seriamente que los problemas ambientales

son importantes y que debemos resolverlos adecuadamente. En esto la estadística y la ciencia sólo servirán para documentar nuestras posiciones y argumentos, pero aquí la cuestión esencial es acerca del mundo en el que queremos vivir y, para la gran mayoría de la humanidad, el mundo construido con el optimismo tecnológico ha resultado ser menos cómodo, menos grato y mucho menos amable y hermoso, de lo que la ciencia, la política y el despliegue ilimitado de los negocios habían previsto.

Tanto los problemas sociales de injusticia y abuso como la degradación ecológica que hoy se enseñorea en la tierra y particularmente en Chile, son el fruto fatídico del orden capitalista fundado en el lucro y la ambición desmedida que permite a una elite, una clase hegemónica, acceder a los puestos de comando y control de la sociedad, no sólo para afianzar sus privilegios sino también para ordenar la historia, la política y la economía en función de su particular modo de vida y de creencias.

Este documento pretende ser un aporte, el resumen de reflexiones y experiencias de largos años que nos permitan articular un conjunto coherente de ideas orientadas a fundar un pensamiento político que permita fusionar de manera armoniosa el ecologismo con el socialismo, entendiendo que el hombre no sólo debe ser capaz de construir la justicia en libertad, sino también debe construir un orden racional, inteligente y respetuoso con el orden natural que es, finalmente su matriz fundamental y que no puede desligarse de dicha matriz sin poner en severo riesgo su propia supervivencia.

Nos inspira la necesidad de superar el socialismo científico que, al igual que todo pensamiento hijo de la modernidad y del antropocentrismo exacerbado, olvidara la necesidad de construir una relación hombre-naturaleza respetuosa y equilibrada. Así también, nos asiste la convicción de que es absolutamente imposible construir un orden nuevo respetuoso de la dinámica de los ecosistemas naturales en el marco del capitalismo que tiene como motor fundamental el lucro y la acumulación de capital que no puede armonizarse con los ritmos de la naturaleza.

Sólo superando el capitalismo y avanzando a una sociedad de justicia que reconstruya las necesarias armonías con la naturaleza, es posible asegurar la supervivencia de la vida en el planeta Tierra y, eso, a nuestro juicio, sólo es consistente con el socialismo. Pero, no cualquier socialismo, sino con aquel que se proponga instalar como eje de sus preocupaciones el uso racional y respetuoso de los ecosistemas naturales.

El capitalismo bajo ningún aspecto podría hacerlo, pues la riqueza que éste genera, existe en la medida que la riqueza natural desaparezca. En la matriz del pensamiento socialista esto es posible, básicamente por la centralidad de la justicia que existe en éste cuerpo de pensamiento y, como es obvio, la degradación de la naturaleza es claramente una relación de abuso e injusticia. Así también, por la centralidad que tiene en el pensamiento socialista la crítica a la explotación que se produce en el capitalismo. Para el capitalismo, no hay relaciones de explotación y lo justo es lo que se determina en el mercado, además de fundar su legitimidad en la creación de riqueza, parte importante de la cual viene de la devastación y destrucción de los ecosistemas naturales.

Estas observaciones no provienen de la investigación científica en laboratorio. Más bien son el resultado de la experiencia práctica, de la observación de lo que ha ocurrido en Chile, por ejemplo, con los pescadores artesanales, los mapuches afectados por la expropiación de tierras, los pobladores afectados por la contaminación inmisericorde de sus ambientes naturales, los pueblos afectados por las celulosas o los proyectos mineros altamente degradantes.

Estas reflexiones son el fruto de una historia que comienza con la colonización española, son el resultado de comprender –como nos lo recuerda Eduardo Galeano en “LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA”- que nuestra Patria Grande se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta, de saberse parte de

una región que sigue trabajando de sirviente, existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva del oro y el hierro, del cobre y la carne, de las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan consumiéndolos, mucho más de lo que América latina gana extrayéndolos. Como decía en 1913, el Presidente Woodrow Wilson(1) "UN PAÍS ES POSEÍDO Y DOMINADO POR EL CAPITAL QUE EN ÉL SE HAYA INVERTIDO".

Nuestra Riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos. En la alquimia colonial y neo-colonial, el oro se transfigura en chatarra, y los alimentos se convierten en veneno (Galeano).

La historia de América latina es la historia de la realización de la ganancia del capital, gracias a la explotación de la naturaleza y la explotación del trabajo, son las dos caras sucias de la moneda que recibimos en pago por el oro de los Incas y de los Aztecas.

Para el eco-socialismo del siglo XXI, no podrá haber lucha social sin lucha ambiental.

El modelo económico chileno, no es el fruto de una reflexión académica orientada a la búsqueda del sistema de ecuaciones óptimo. Es el resultado de un proceso político encabezado por la oligarquía que, mediante un Golpe de Estado y la consecuente institucionalización de un orden político, jurídico, social y económico, recuperó los puestos de comando y control de la sociedad chilena que venía paulatinamente perdiendo a lo largo del siglo XX.

Es necesario enfatizar que el Golpe de Estado de Septiembre de 1973 obedeció a un proyecto de reorganización profunda de la sociedad chilena desde una perspectiva de reestructuración capitalista que rompe con la dinámica histórica de la economía que se mantenía en pie desde los años 30, tanto en el ámbito de las relaciones económicas entre los agentes productivos, como del carácter y modo de intervención del Estado en la producción y en el orden social, revolucionando las concepciones ideológicas-culturales predominantes en la sociedad.

Por su parte, Estados Unidos no podía aceptar que en "su" territorio de influencia, ya con una Cuba a la que se comprometió a no invadir en 1962, pudiera aparecer una segunda Cuba(2). El ascenso al poder de una coalición izquierdista, con un presidente declaradamente marxista y con el eje de la alianza política basado en el Partido Comunista, sí que causaba enorme preocupación en el Ejecutivo y en el Departamento de Estado Norteamericano, Nixon fríamente dijo: "TENDREMOS CON ALLENDE LAS RELACIONES QUE ÉL QUIERA ESTABLECER CON NOSOTROS..." y paralelamente entregaba recursos a la CIA para impedir la elección de Allende en el Congreso pleno y durante todo el periodo de la UP financió a la oposición para desestabilizar el gobierno de Allende y crear las condiciones de su caída.

Para imponer su revolución, la fracción burguesa neo liberal tuvo primero que derrocar al gobierno democrático de Salvador Allende y su proyecto socializante, para luego imponer "su modelo" apoyada en el terror generalizado sobre la población civil, neutralizando vía represión a los partidos, incluyendo los de centro derecha, que postulaban una salida de corte democrático a la crisis. Finalmente se impuso el Terrorismo como política de Estado con las consecuencias ya sabidas: secuestros, ejecuciones, desapariciones, tortura, prisión y exilio permanente.

La imposición de un nuevo patrón de acumulación capitalista requería de un nuevo Estado que dispusiera de un fuerte poder represivo institucional, a fin de implementar su política de contrainsurgencia y capaz de desarticular las organizaciones gremiales y políticas de los sectores sociales sobre los cuales recaería el peso de las transformaciones y, neutralizar de paso, a los sectores dominantes que se verían afectadas por el nuevo modelo económico neo liberal.

Las modificaciones más sustantivas que se produjeron en ese modelo político-institucional fueron terminar con todas las formas del régimen democrático anterior, proscribiendo a partidos, movimientos políticos y disolviendo las antiguas centrales sindicales.

El nuevo modelo neo liberal se caracteriza por el reinado del mercado que actúa libremente y progresivamente desregulado, en el marco de una economía abierta al exterior, acompañado del desarrollo de un mercado de capitales como agente rector de la economía.

En consecuencia, este modelo elimina la acción del Estado en áreas tradicionales de fomento y regulación de la mayor parte de los procesos económicos como también de su función de moderador de las desigualdades sociales.

Con la dictadura militar se instaura el modelo económico –que no es sino un patrón de acumulación- cuyas principales características eran:

- La liberalización de los mercados, que es un requisito básico para crear las condiciones de una mayor acumulación.
- La privatización de empresas públicas, lo cual permitía apropiarse de un capital fundamental para hacer más eficaz la acumulación.
- La apertura de la economía era un factor crítico dada la estrechez del mercado local.
- La flexibilidad laboral contribuiría a reducir el costo de la mano de obra y aumentar la tasa de ganancia.
- La transnacionalización de los recursos naturales es fundamental, dado que una fuente importante de la acumulación proviene de la sobre explotación de los recursos naturales.
- Transformación de la democracia política (un ciudadano un voto) en “democracia” privada (pesos=votos). Esto es crítico pues las decisiones de alta política económica se orientan al uso del excedente productivo no en la búsqueda del desarrollo sino de la consolidación del dominio capitalista.
- El control social que se ejerce a través del Estado. Esto asegura la paz social y consiste en funcionalizar el sentido del Estado en el interés privado y no en el interés público. Estas profundas transformaciones, permitieron construir un patrón de acumulación y concentración de la riqueza como nunca antes en la historia económica de Chile. Este patrón tiene dos fuentes de acumulación: la explotación del trabajo y la apropiación de la productividad de los ecosistemas naturales.

¹ Thomas Woodrow Wilson fue el vigésimo octavo Presidente de Estados Unidos.

LA ELECCIÓN DE CONVENCIONALES Y LOS DESAFÍOS QUE VIENEN

30/05/2021

POR JORGE FRANCO

<https://elporteno.cl/la-eleccion-de-convencionales-y-los-desafios-que-vienen/>

Apesar de los optimistas augurios de muchos dirigentes políticos y expertos electorales que señalaban que tanto la derecha como los decadentes partidos de la vieja Concertación lograrían recuperar protagonismo en el escenario electoral, lo que finalmente ocurrió es que ambos pilares del duopolio que ha administrado el modelo neoliberal heredado de la dictadura cosecharon una estrepitosa derrota en las urnas. Ni los pronósticos basados en las encuestas, ni la ostensible ventaja que daba a la derecha la gran proliferación de

listas opositoras, sobre todo de candidatos independientes, ni la baja concurrencia a las urnas, sobre todo en las comunas que mayoritariamente habitan los sectores sociales más empobrecidos, nada de eso pudo impedir el descalabro electoral que sufrieron las coaliciones que han cogobernado el país desde 1990. Y esto se vio reflejado no solo en el resultado de la elección de convencionales sino también en la votación de las municipales y de Gobernadores Regionales.

El claro y contundente repudio que les manifestó la ciudadanía en las urnas a los partidos que han protagonizado la llamada «democracia de los acuerdos» da cuenta de un cambio significativo que se ha operado en la conciencia colectiva de la gran mayoría de la población. Este cambio deriva tanto de su progresivo desencanto ante tanta promesa incumplida como de su creciente indignación por los atropellos y abusos que ocurren a diario con la activa complicidad y displicente indiferencia de la casta política. Ese desencanto e indignación, electoralmente expresados ahora por medio de la parte políticamente activa de la ciudadanía, no hace más que confirmar que efectivamente “Chile despertó” con la extraordinaria rebelión popular de octubre de 2019. Esa formidable movilización social, así como el avasallador resultado del plebiscito de 2020 ratificado ahora en esta elección, dan clara cuenta del mayoritario deseo de cambios gatillado por el generalizado y explosivo descontento social existente en el Chile de hoy.

Con un caudal electoral que apenas se empina por sobre el 20% de los votos, la derecha dura quedó lejos de obtener el anhelado tercio de convencionales a que aspiraba y que confiaba alcanzar al presentarse sus partidos unidos a la elección. Parapetada tras la regla de los dos tercios que, con la anuencia de los demás firmantes del llamado «acuerdo por la paz», le había impuesto a la Convención para maniatar su labor, esperaba tranquila poder bloquear allí cualquier intento de cambios profundos del marco constitucional que rige al país. Es decir, la derecha esperaba poder sujetar la labor de la Convención a esa lógica binominal según la cual un tercio vale lo mismo que dos. Y para intentar dar cierto barniz de legitimidad a ese vergonzoso amarre, los voceros de la derecha han sostenido muy sueltos de cuerpo que esa regla de quorum supramayoritario habría sido aprobada por la ciudadanía al concurrir a votar en el plebiscito del 25 de octubre. ¡Como si ella hubiese sido consultada sobre este punto!

Lo cierto ahora es que los partidos de la derecha, por sí solos al menos, no tendrán el poder de veto a que aspiraban y que consideraban seguro para poder limitar sustancialmente el alcance de los cambios a que aspira la ciudadanía. Y aun con el apoyo de algunos de los convencionales independientes, de pueblos originarios y de la vieja Concertación no les será fácil lograrlo dada la composición que finalmente tendrá este organismo. A ello hay que agregar la fuerte derrota que sufrió también la derecha a manos de las corrientes que se hallan más a la izquierda del espectro político institucional en varios de los municipios más emblemáticos del país que por largo tiempo habían sido parte de sus principales bastiones. Tal es el caso de las municipalidades de Viña del Mar, Ñuñoa y particularmente de Santiago. También la derrota de la derecha resultó ser aplastante en comunas como Maipú y Valdivia. Por último cabe observar que tampoco resultó efectivo el gran financiamiento de las campañas que hicieron los grandes empresarios.

Por su parte, contrariando todas sus expectativas, los obsecuentes y corruptos partidos de la ex Concertación obtuvieron un resultado que ni siquiera en sus más pesimistas estimaciones se habían imaginado. Sus votaciones sumadas, incluyendo esta vez a los liberales y al PRO, no alcanzan a llegar siquiera al 15% de los votos distritales válidamente emitidos. El partido más votado en la “lista del apruebo”, el PS, ni siquiera llega a un escuálido 5% de ellos, el PPD al 3% y el PR al 2%. Por su parte, el otrora poderoso PDC, con solo un 3,65% de los votos, apenas logró elegir de entre aquellos que aspiraban a obtener un cupo en la Convención a solo uno de sus militantes: el presidente del partido. En el camino quedaron varias de las figuras más emblemáticas de sus pasados gobiernos: René Cortázar, Jorge Correa, Carlos Ominami, Mariana Aylwin, Clemente Pérez, etc. En suma, toda esa coalición que tanto alarde hizo de sus presuntos “éxitos” de alcance y significación histórica, recibió esta vez un contundente repudio de la ciudadanía.

Resulta interesante comparar los resultados de la votación de convencionales con la de concejales municipales ya que en esta última no se permitió conformar listas de independientes y la presencia de candidaturas de este carácter fue mínima. El elector se vio así, salvo excepciones, compelido a marcar una preferencia de signo partidario. Al hacerlo, se constata que la pérdida de votos que sufren los partidos en la elección de convencionales a causa de la presencia de las candidaturas independientes y de pueblos indígenas es del orden de los 2 millones 500 mil votos. En este cuadro, los partidos políticos que se vieron más claramente afectados son los pertenecientes a la ex Concertación –agrupados ahora junto a dos grupos menores en la lista del Apruebo– quienes experimentan una merma de casi 1 millón 200 mil votos. La derecha por su parte pierde poco más de 800 mil votos y los partidos de izquierda agrupados principalmente en la lista del Apruebo dignidad poco más de 500 mil votos.

La gran votación obtenida por las listas de independientes, a pesar de que su gran dispersión jugaba en contra de un mayor número de convencionales electos, es también una expresión de que la desconfianza ciudadana en la corrupta y obsecuente casta política del duopolio sigue siendo muy elevada. La mayor parte de la población no le perdona sus altos grados de corrupción, las obscenas prebendas que se ha creado para sí misma, su irritante nepotismo y su marcado desinterés por los problemas que aquejan a las grandes mayorías, al tiempo que se muestran sumamente obsecuentes ante los intereses del reducido pero poderoso grupo de grandes empresarios que controlan el país. Y el resultado electoral, al evidenciarlo de manera indelible, da cuenta con ello de una correlación de fuerzas que en la ciudadanía es hoy ampliamente favorable para continuar avanzando en dirección a un cambio político efectivo que a lo menos permita dejar atrás las políticas económicas neoliberales y su actual blindaje institucional.

No obstante, es claro que el enorme potencial de la movilización social que cobró forma en la rebelión popular de octubre de 2019 no logró reflejarse con toda su fuerza sobre el escenario electoral, dada la gran dispersión de las listas que buscaron expresarlo. Ello no es sino una manifestación más de que la principal debilidad que acompaña a la movilización social es la inexistencia de un sujeto político en que ella logre reconocerse plenamente. En una importante medida esa movilización ha sido la de un repudio generalizado y transversal a la casta política y una profunda desconfianza en los partidos políticos como canales de expresión de sus demandas. La conformación de las listas de independientes da cuenta ya de un cierto nivel de avance, aunque aun primario, en la organización política de ese potencial, predominando en general las iniciativas de carácter territorial (como la lista del pueblo) por sobre otras más vinculadas a los movimientos y demandas sociales específicas (educación, previsión, feministas, etc.)

Por otra parte, un sector importante de los independientes responde, a pesar del discurso progresista que esgrimieron durante la campaña, a sectores que mantienen nexos con el gran empresariado, por lo que es dudoso que estén dispuestos a ir demasiado lejos por un camino acorde con transformaciones sociales efectivas que la gran mayoría anhela. Hay que considerar que incluso un parte de las corrientes que se reclaman de izquierda mantienen posiciones ambiguas a este respecto tomando como ejemplo de sus objetivos a los sistemas de protección social existentes en Europa occidental, sembrando así ilusiones de corte socialdemócrata. Son pocos los que plantean clara y abiertamente la necesidad de que el país recupere el pleno control de sus riquezas naturales, limitando su atención a las reivindicaciones en materia de educación, salud y previsión, ambientalistas, de género y diversidad sexual, de pueblos originarios, etc. El discurso de estos grupos puede ser entonces antineoliberal pero está lejos de ser anticapitalista.

Un fenómeno que no se puede pasar por alto es el ya crónico ausentismo electoral. En el curso del domingo 16 se temió que la baja participación electoral le permitiría a la derecha obtener una importante ventaja ya que los mayores porcentajes de participación se registraban en las comunas ricas. Si bien ello no sucedió, el ausentismo fue efectivamente muy elevado, llegando casi al 60% del padrón electoral; un 10% menos que en el plebiscito del 25 de octubre pasado. De poco más de 14 millones 900 mil personas con derecho a sufragio concurren a las urnas solo casi 6 millones y medio, restandose de hacerlo casi 8 millones y medio. En el padrón correspondiente a los integrantes de los pueblos indígenas la participación llegó apenas al 23%, lo que significa que casi 950 mil personas que podían votar para determinar los cupos que les fueron reservados no lo

hicieron, sea porque no concurrieron a las urnas o bien porque prefirieron votar por algún postulante de sus respectivos distritos.

Se ha señalado que el alto nivel de ausentismo obedeció en parte a situaciones contingentes tales como los temores asociados a la pandemia, las dificultades creadas por la falta de movilización hacia lugares absurdamente alejados de los lugares de residencia de los votantes y aun la simultaneidad de cuatro elecciones de alcances no del todo claros para muchos. Pero es evidente que en su mayor parte este fenómeno responde a la desafección ya crónica de una parte significativa de la población con respecto al sistema político y sus integrantes. Si bien esto da cuenta de un fenómeno que es necesario observar con cuidado, en lo inmediato es razonable suponer que un mayor nivel de participación no habría arrojado un resultado electoral significativamente diferente. De hecho, una elección es una gran encuesta de opinión con una muestra que por su tamaño resulta ser bastante representativa del universo. Por lo tanto, ella indica bien lo que al menos existe ya en potencia y que será necesario luego transformar en realidad.

En consecuencia, lo que el resultado de esta elección muestra en una perspectiva de más largo plazo es la existencia aun de una gran reserva de fuerzas sociales que se hallan como nunca potencialmente movilizables en función de sus demandas sociales específicas. Sin embargo, no es para nada claro, más allá de la existencia de algunas corrientes anticapitalistas que llaman a no participar en las elecciones, que una eventual activación política de esa gran proporción de la población que se ha mantenido al margen de esta contienda logre necesariamente llegar a movilizarse bajo el influjo de fuerzas anticapitalistas. Como resultado de nuevas e inevitables frustraciones y de la ausencia de un liderazgo revolucionario arraigado en las masas no se puede descartar a priori que ese potencial de lucha pudiese llegar a dar sostén a “populismos” de corte fascistoide como ya ha ocurrido en varios de los casos más recientes de la experiencia política de América latina. Todo dependerá de la capacidad que exhiban los revolucionarios para ofrecer a las masas una perspectiva de lucha justa y clara, que resulte ante ellas tan legítima como viable.

La crisis política que vive el país es una expresión del gran descontento ciudadano acumulado en las tres décadas de vigencia de la llamada «democracia de los acuerdos». Los principales protagonistas de ese descontento han sido las jóvenes generaciones que no se muestran dispuestas, como ocurrió con sus mayores, a aceptar las continuas y abusivas imposiciones de los poderes fácticos que imperan en el país. Ellas han podido constatar la gran disonancia existente entre los discursos grandilocuentes y la práctica desvergonzadamente corrupta de la mayor parte de la casta política, que fija un piso de salarios de hambre para la población trabajadora mientras se niega a rebajar los propios excesivamente altos. Esas jóvenes generaciones no se tragan el idílico cuadro de éxito con que los medios controlados por la elite empresarial presentan al modelo económico neoliberal vigente, pero que en la realidad solo resulta paradisiaco para los grandes inversionistas al tiempo que constituye un infierno cotidiano para la inmensa mayoría.

Pero sería miope pasar por alto que el trasfondo de esta crisis política está dado por las contradicciones de clase que surcan de un extremo a otro la sociedad chilena, articulando el sistema económico y social vigente y configurando las relaciones de poder que imperan en el país. La realidad de este sistema impone de manera inevitable como criterio de racionalidad económica la valorización del capital por sobre la valorización de la vida, es decir, prioriza, por sobre cualquier otra consideración, la voracidad insaciable del capital, dictando así su pauta a las decisiones políticas. Un criterio de racionalidad económica que descarga todo el peso de los costos sobre las espaldas del pueblo trabajador a la vez que reserva los beneficios a una minoría cada vez más rica y poderosa. Un criterio de racionalidad económica que se justifica con una visión ideológica que se propaga incansablemente a través de los medios de comunicación masivos, buscando lavar el cerebro de las personas para convertir sus contenidos en verdades de sentido común.

Los grandes mitos de la ideología liberal se han visto rotundamente desmentidos por la realidad económica, social y política de las últimas décadas en Chile. La idea de una sociedad abierta, con iguales oportunidades para todos contrasta violentamente con la realidad de una extrema desigualdad económica y social y con una

legalidad diseñada claramente en función del objetivo de preservar e incrementar esa desigualdad. La presunta armonía espontánea que generaría la libertad de los intercambios entre los intereses individuales y sociales se ve así ostensiblemente negada. El dulce mito de la soberanía del consumidor en un mercado supuestamente competitivo no pasa de ser una broma ante la persistente realidad de los oligopolios y las colusiones en materia de precios. Las alegadas virtudes de los equilibrios macroeconómicos operan sobre la base de ominosos y despiadados desequilibrios macrosociales. La sociedad toda se ve constantemente extorsionada por las abusivas exigencias que impone el gran capital.

Se trata, en suma, de las contradicciones inherentes al sistema capitalista bajo la modalidad en que ellas operan actualmente en las condiciones de un espacio económico periférico como el de Chile. Es cierto que esas contradicciones se han visto agudizadas hasta el extremo al vehiculizar ese afán de imposición total del capital que han representado las políticas neoliberales. Pero es indudable que también continuarán operando en la versión más moderada que representa una política de corte socialdemócrata, viéndose ésta impelida a desconocer o postergar parte importante de los derechos e intereses del pueblo trabajador. Por lo tanto, si el gran objetivo a que aspira la mayoría es la construcción de una economía realmente solidaria, articulada centralmente sobre el objetivo irrenunciable de la valorización de la vida, ello inevitablemente exige como condición ineludible proponerse y llevar a cabo la superación efectiva del sistema de explotación capitalista.

La valorización del capital como objetivo central que orienta e impulsa la actividad económica conlleva en cambio, necesariamente, insuperables condicionamientos que se manifiestan en todos los males que la población trabajadora del país aspira hoy a superar: desigualdad social aguda, creciente exclusión social, superexplotación del trabajo, destrucción ambiental, discriminaciones de todo género, etc. Y en un país de capitalismo periférico como lo es Chile, por efecto de la intensa competencia que impera en los mercados, conlleva además la presencia de barreras insuperables al desarrollo autónomo de sus capacidades productivas. De allí que el capitalismo mundial en sus áreas periféricas por lo general no ofrezca otra perspectiva que la de perpetuar un modelo productivo de carácter extractivista, con fuerte impacto sobre los ecosistemas y las condiciones laborales y salariales de los trabajadores y con una creciente pérdida de soberanía frente a las abusivas demandas de las grandes empresas del capital transnacional.

Si abordamos el examen de la situación política nacional desde la perspectiva del objetivo estratégico que hemos señalado, cabe preguntarse: la participación en estas elecciones y su resultado ¿contribuye a potenciar la movilización social o necesaria e inevitablemente la debilita? ¿Qué relación ella guarda con el desarrollo de los fenómenos de conciencia política de masas? No se necesita ser muy perspicaz para comprender que los resultados de esta elección no debilitan sino que fortalecen las perspectivas de la movilización popular. No cierran sino que abren buenas posibilidades de continuar manteniendo vivo el interés del pueblo trabajador por los principales cuestionamientos que ha levantado en contra de la realidad del Chile de hoy, con su pesada carga de injusticias, abusos y desigualdades, posibilitando aumentar así su nivel general de conciencia política sobre las reales causas de sus problemas y los cambios políticos y económicos que se necesitan para poder superarlos.

A pesar de la enorme asimetría de poder material con que se desarrolla esta lucha, cuando se instala y masifica como ahora un clima de debate cívico que pone directamente en cuestión la ideología de la clase dominante, la intervención activa en ese cuestionamiento –premunidos de la incontestable fortaleza moral de los valores de la justicia– abre una posibilidad cierta de cambiar el estado de cosas existente. El resultado de la elección ha permitido constatar que el impulso a favor de un cambio profundo por una real democratización del sistema político y un cambio radical de orientación en el plano económico-social continúa vivo y que, a pesar de la forzada desmovilización que le fue impuesta por la pandemia, tampoco se ha debilitado. A pesar de todas las dificultades y trabas que ha debido encarar para ocupar un lugar protagónico en la escena política, ese impulso ha logrado plasmarse en un discurso claramente contrahegemónico, al menos con respecto a las políticas neoliberales aplicadas hasta ahora.

Ello reafirma, como una elemental constatación de realismo político, que si bien los espacios institucionales no son el campo preferencial de intervención de las grandes mayorías del pueblo, sí constituyen en cambio, por su incuestionable resonancia en el debate público, un importante espacio de confrontación discursiva y disputa política. Un espacio que, por ello mismo, no se puede ignorar ni dejar gratuitamente en manos de los representantes, voceros y servidores de la clase dominante, siendo esto clave para la maduración de la conciencia política y la acumulación de fuerzas que todo proceso de transformación social necesita para poder abrirse paso y prosperar. Para hacer posible una transformación real y profunda de la sociedad es necesario darse a la tarea de incidir en la conciencia de la inmensa mayoría y construir con ella una fuerza social y política capaz de lograr ese objetivo. Se trata, en suma, de transformar el descontento en una fuerza real y efectiva de transformación social.

El debate constitucional que se avecina tenderá por su propia naturaleza a estar fuertemente centrado en el diseño del sistema político-institucional, con sus procedimientos de generación de autoridades y toma de decisiones, sin llevar necesariamente a cuestionar en forma directa al sistema económico social vigente. Sin embargo, es claro que todo avance en la democratización del sistema político será siempre resistido por la clase dominante ante el temor de que en su seno se pueda llegar a cuestionar radicalmente su situación de privilegio. Es por ello que se afana persistentemente por mantener vigentes todo tipo de restricciones y artimañas para coartar el debate político y distorsionar la libre expresión de la voluntad popular. Y es por ello también que una lucha consecuente por la democracia solo está claramente en sintonía con los intereses y aspiraciones de justicia del pueblo trabajador. Esa es una puerta que al abrirse ayuda a crear las condiciones políticas necesarias para la superación del capitalismo.

El eje de la disputa política cuando ella invoca y se realiza bajo el manto protector de un proceso de real democratización está en la legitimidad de los mecanismos a través de los cuales se adoptan las decisiones y en la conveniencia de las propuestas que sobre esa base de legitimidad se formulan. El principio clave es que el único y real fundamento de un orden democrático radica en el efectivo ejercicio de la soberanía del pueblo. Esto significa que el orden legal es legítimo, y por tanto respetable, en la medida en que sea una genuina expresión de la voluntad popular. Lo democrático entonces es permitirle al pueblo expresar libre y soberanamente su voluntad, sin la espuria pretensión de coartarla con reglas y restricciones como las que continúan tratando de imponer al futuro trabajo de la Convención los firmantes del llamado acuerdo por la paz. Hay que impedir que el poder político instituido por el orden normativo pinochetista pretenda seguir dictando así los límites de lo posible, negándose a reconocer la soberanía del pueblo.

Más allá de lo meramente político-institucional están todas aquellas aspiraciones ciudadanas de justicia social que impulsaron la rebelión popular del 18 de octubre y que el actual entramado constitucional y político ha logrado mantener a raya por tantos años para beneficiar exclusivamente a esa exigua minoría rica y poderosa que mantiene en sus manos las verdaderas riendas del poder. Una vez conocido el resultado de la elección de convencionales se alzaron de inmediato voces que han buscado desmerecer el profundo anhelo de cambios expresado por la ciudadanía. Se descalifica esos anhelos como una mera expresión de voluntarismo, como si ellos estuviesen en irremediable contradicción con lo que es materialmente posible. Lo que se reputa posible, sensato y racional en tales discursos es lo que dictan los criterios de racionalidad con que opera el sistema de explotación capitalista en que vivimos y la clara pretensión de preservar incólume la continuidad del mismo.

También hay quienes, desde la perspectiva contraria, parecen subestimar el potencial revolucionario que puede llegar a desarrollar la lucha por reformas que en sí mismas no trascienden los marcos del sistema (nacionalizaciones, un sistema tributario progresivo, la garantía de derechos sociales básicos en educación, salud y previsión, etc.). Pero lo que el impulso de ese tipo de luchas claramente permite, a condición de basarse en la movilización popular, es elevar los niveles de conciencia, organización y movilización de las amplias capas de la población interesadas en tales reformas, condición insoslayable de toda lucha revolucionaria. En rigor la movilización popular no responde jamás a un proyecto político global y claramente decantado sino siempre a las demandas específicas más sentidas y son éstas las portadoras de un potencial revolucionario en la medida

en que no puedan ser cabalmente satisfechas en el marco del sistema y de las condiciones en que éste se desenvuelve.

Por otra parte hay que pensar los procesos revolucionarios no según un modelo determinado, fruto de algunas de las luchas pasadas. La propia experiencia indica que cada proceso revolucionario discurre por cauces enteramente originales. A lo más podemos extraer de tales experiencias ricas enseñanzas políticas que nos ayudarán a visualizar mejor los desafíos que enfrentamos. En consecuencia, debemos asumir el curso de las luchas como parte de una realidad social abierta y cada vez más compleja, en que la fuerza motriz de su dinamismo, en un sentido directo e inmediato, son siempre los cambios en los estados de conciencia colectiva de la población y no las formas específicas a través de las cuales dichos cambios se manifiestan. Lo clave será, en todos los casos, empujar la movilización popular hasta lograr que su fuerza logre plasmarse en transformaciones efectivas en las relaciones de poder político y militar y en nuevas normas e instituciones que las expresen.

Los desafíos que vienen ahora son de gran significación política. El más importante será sin duda el de lograr que la población siga de cerca el curso de la discusión en el seno de la Convención Constitucional y que se movilice con decisión para ayudar a liberarla de los amarres antidemocráticos que le impuso la desprestigiada casta política del duopolio de los 30 años. Esto significa demandar que ella pueda actuar como una Asamblea Constituyente plenamente soberana. Pero en el curso de los próximos meses el desarrollo de estos debates se va a realizar, también, en consonancia con las campañas correspondientes a la elección presidencial y parlamentaria de noviembre próximo, lo cual contribuirá a acrecentar el interés de la ciudadanía por las propuestas que formulen y el modo en que aborden los diversos problemas las diversas fuerzas políticas en lucha. En consecuencia, encaramos ahora un periodo político de gran trascendencia por las definiciones que se han de adoptar sobre el futuro del país.

Es del todo claro que la clase dominante, a pesar de la merma electoral de sus partidos, no ha perdido su poder y que, manteniendo el control de las palancas claves del mismo, intentará por todos los medios a su alcance revertir la desmedrada situación política en que se encuentra. En efecto, cuando hablamos del poder aludimos a la capacidad de una clase de imponer su voluntad sobre la población, capacidad que se funda, en última instancia, en el monopolio de la fuerza por los cuerpos armados del Estado. Por lo tanto, habrá que mantenerse alertas para evitar o contrarrestar cada uno de los golpes de quienes hoy lo detentan. Pero cabe advertir que aun la cohesionada obediencia de tales cuerpos armados ante los que detentan y ejercen el poder en una situación de agudo conflicto político depende de que también ellos reconozcan en estos a un mandato legítimo. Y esa obediencia se torna inevitablemente incierta cuando las demandas que la población levanta en contra de la autoridad pueden ser también acogidas por ellos como legítimas.

No obstante, el impulso transformador enfrentará además el riesgo de verse empantanado por la estrechez de miras y el espíritu conciliador que suelen manifestar algunas corrientes y liderazgos que se presumen de izquierda y que parecen conformarse con transformaciones puramente superficiales del sistema. Sería lamentable que finalmente ello ocurriera. Para evitarlo será imprescindible poner el acento en el reimpulso de las grandes movilizaciones de masas y en lograr una mayor articulación de sus expresiones más combativas, reinstalando primero con fuerza las demandas surgidas en respuesta a la represión de la movilización popular, exigiendo la liberación de los presos políticos de la revuelta, el castigo de los represores y la reparación a las víctimas de la violencia policial, aprestándonos a participar luego activamente, junto a los más amplios sectores de la población, en el debate político de fondo que deberá desarrollarse en el seno de la Convención.

(Tomado de [Alainet](#))

VÍDEO/MATE AL REY (14): ¿QUÉ PODEMOS ESPERAR DE LA CONVENCION CONSTITUCIONAL?

29/05/2021

Pasadas las celebraciones de los últimos resultados electorales llega el momento de observar la proyección política que plantea la Convención Constitucional. La expectativa de una nueva transición aparece signada por la emergente candidatura del bloque PC-FA, hasta el momento encabezada por Daniel Jadue cuyo programa de gobierno se encuadra con la política tradicional de la Concertación adaptada a los nuevos tiempos. ¿Cómo nos organizamos, cómo formamos una nueva dirección? Esta es la pelea. Conduce: Gustavo Burgos

<https://www.youtube.com/watch?v=RFuU2onoOKk>

“LA VIDA SE RESPONDE A LA VIDA POR LA CERCANÍA” INVESTIGACIONES SOBRE OLLAS Y MERENDEROS POPULARES EN URUGUAY 2020

Escrito por:
Desordenando mundos

“La vida se responde a la vida por la cercanía” Investigaciones sobre ollas y merenderos populares en Uruguay 2020

Hace varias semanas conversamos con el equipo interdisciplinario a cargo de la investigación “Entramados comunitarios y solidarios para sostener la vida frente a la pandemia. Ollas y merenderos populares en Uruguay 2020” para conocer el proceso de trabajo y las resonancias de ese informe.

<https://zur.uy/la-vida-se-responde-a-la-vida-por-la-cercania-investigaciones-sobre-ollas-y-merenderos-populares-en-uruguay-2020/>

Se trata de un trabajo interdisciplinario, en el marco de un Espacio de Formación Integral coordinado por el Departamento de Sociología-FCS y el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Colaboraron en el mismo el Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales y se realizaron aportes económicos y técnicos desde AEBU.

En el informe, presentado el año pasado, se realiza un análisis cuantitativo en el que se describe la cantidad y características de las ollas y merenderos populares a partir de una encuesta realizada a nivel nacional entre julio y octubre, y también un análisis cualitativo acerca de las distintas respuestas de la sociedad a la crisis alimentaria, a partir de las entrevistas a redes de ollas, actores relevantes del campo sindical y empresarial, además de las observaciones en territorio realizadas.

En esta entrevista, realizada por Victoria Furtado y Diego Castro, participó el equipo docente que llevó adelante la propuesta: la doctora en sociología Anabel Rieiro, el sociólogo Daniel Pena, el antropólogo Camilo Zino y la economista Rocío Veas. Diego Castro, doctor en sociología, que también integró el equipo de trabajo, en esta instancia entrevistó a sus colegas.

Clases vivas: enseñar e investigar a partir de problemas

Se propuso al equipo que compartieran algunos elementos que quisieran destacar, tanto sea del estudio como del proceso de trabajo; aquello que más les conmovió o resonó con mayor fuerza. La inquietud que despertaron en algunos docentes de ciencias sociales las medidas sanitarias en tanto de alguna manera atacaban el corazón de la sociedad, que como tal es propiamente relacional e interdependiente fue lo primero en ser señalado por Anabel Rieiro. Mencionó asimismo que los aportes que hasta ese momento estaba realizando la Universidad lo eran desde las ciencias duras, por lo que se sintió la necesidad por parte de algunos docentes de también hacerlo desde las ciencias sociales y destacó que existieron seminarios que consideró claves en el sentido “de instaurar la necesidad de hacer nuevas preguntas, de visibilizar nuevas zonas de cuestionamientos, que en la prensa estaban super invisibilizadas”. “Nos parecía en ese momento importante sistematizar cómo se estaban renovando las capacidades colectivas concretamente”, señaló. “Haber podido sistematizar la experiencia de las ollas en su total multiplicidad, total heterogeneidad, me

parece que es un acierto, porque nos dio muchas pistas para visualizar algo que no se estaba visualizando en su magnitud y para pensarnos también como sociedad”, agregó.

Daniel Peña, por su parte, contó lo interesante que le pareció el intercambio con los estudiantes en el desarrollo de la investigación. Resaltó el hecho de que los estudiantes hayan estado involucrados desde un principio: “de hecho en parte el proyecto salió por un empuje de los estudiantes del Centro de Ciencias Sociales”, expresó. “Muchos estudiantes quedaron muy vinculados a las ollas, a las redes. Hubo un sostén afectivo que no se si siempre la universidad logra generar, y se generó”, relató.

Diego Castro, en el mismo sentido apuntó, refiriéndose a cualidades específicas del proceso de esta investigación, que “gran parte del relevamiento se realizó a partir del trabajo con estudiantes que hicieron la encuesta pero, a la vez, participando de un espacio que a veces era quincenal o semanal de autoformación en base a los ejes, a las problemáticas que iban planteando. Entonces ese desafío que a veces nos planteamos de enseñar en base a las problemáticas particulares concretas y reales y no sólo sobre cuestiones más abstractas o ejercicios se pudo realizar aquí”. El equipo señaló asimismo estas características particulares de la investigación en el marco de un proceso de formación de estudiantes. Anabel Rieiro recordó que “las clases eran clases vivas, queríamos leer y encontrar respuestas a cosas que nadie tenía idea. Mucho del seminario fue autoformación. No eran lecturas para hacer un ejercicio de algo ficticio, sino que estábamos tratando de encontrar desde la teoría claves para analizar esto que no sabíamos”.

Sobre lo que el equipo fue sistematizando, Rocío Veas resaltó lo interesante de la diversidad de experiencias de ollas y merenderos y enfatizó que para ella fue importante ver que “en la mayoría de los casos existía una organización previa. No es que emergió de la nada”, es decir que hay espacios que recrean con este objetivo concreto de dar esta respuesta a la necesidad alimentaria. Destacó asimismo la “masividad y la potencia del fenómeno, que fue nacional, en todo el país se dio. Y no sólo dio alimento a miles y miles de personas sino que a su vez constituyeron un sostén social muy importante, desde lo afectivo, desde lo vincular, en este momento en donde eso se hace tan necesario”. Expresó que dichas experiencias “logran mostrar la fuerza de la organización social, y de la solidaridad y de la empatía” y remarcó la importancia de que las ciencias sociales “pongan el lente ahí”, “porque en definitiva permite pensar formas alternativas, formas distintas de organizarse”. “El alimento deja de ser un problema individual y pasa a ser resuelto de forma colectiva y eso es bien interesante”, señaló Vega más adelante en su intervención.

Camilo Zino, a su vez, refirió a que uno de los aspectos a resaltar fue el momento mismo en que se realizó el estudio, el registro en el tiempo mismo que las ollas se iban gestando. Y señaló que en ello hay “una potencia en términos metodológicos, en términos de la investigación.” Destacó además que fue el mismo proceso el que “fue guiando a desarrollar ciertas categorías de comprensión sobre lo social”. “Y eso es algo super rico y una característica que tiene esta investigación”, concluyó.

Las formas organizativas de las ollas: tramas existentes y recreadas

Anabel, al igual que Rocío discutió que lo que se conoce como espontáneo es en realidad parte de las tramas existentes y recreadas, destacando “que geográficamente estuvieran en el interior nos pareció un hallazgo muy importante, porque pensábamos que era una cuestión casi capitalina. Estas tramas existen anteriormente. El 51% de las experiencias decían que ya se conocían en algún sentido, desde otras organizaciones barriales. O sea, había relaciones sociales que habilitaban esta activación. Nos cuestionamos mucho lo que entendíamos como algo espontáneo, la sociedad siempre dice espontáneamente hay 700 ollas y hay que pensar bien qué entendemos por espontáneamente. Sabemos que la trama cotidiana existe y esto es lo que me parece es un mensaje de alguna manera esperanzador”. Rieiro agregó que incluso esto fue algo que cuestionó el imaginario de que las ollas existían desde las organizaciones más institucionalizadas, pero que la mayoría eran tramas vecinales. El 43% eran tramas vecinales y 15% familiares, personas que capaz vieron la tele y dijeron mirá en la cuadra no están yendo los niños, cerró la escuela, vamos a hacerle una merienda con mi cuñada. Y también un 11% de clubes deportivos, que nosotros decíamos qué actor tan poco identificado como actor político.” Insistió en las tramas que sostienen la vida, en cómo esa “innata defensa por la vida siempre pasa por las aflicciones entre las personas que vean necesidades en los otros, el que exista cierta empatía para retomar necesidades sociales conjuntas”.

Las claves de la politicidad feminista fueron una de las pistas que el equipo retomó y siguió, según Anabel, “porque la mayoría de las personas organizadoras eran mujeres. Las que consiguen y preparan el alimento, lo sirven en general, en las casas, son las mujeres. Y empezamos a pensar en esta clave, contando estas

experiencias desde el punto de vista feminista. Fue emergiendo. Fue esto que nosotros decimos de DECIR HACIENDO.”

La experiencia de las ollas y merenderos resuena con otras iniciativas que también se organizan con la sostenibilidad de la vida en el centro y que tienen un carácter territorial, como el caso del Mercado Popular de subsistencia cuya cantidad participantes se triplicó durante el 2020.

Daniel Pena comentó que hubo propuestas empresariales de las que tuvo conocimiento, que planteaban la idea de realizar ollas como “food truck”, con patrocinios. Resaltó, a diferencia de dichas propuestas, “la efectividad de la respuesta de la gente que se conoce de cerca, la potencia del territorio habitado: no están esperando por una gran organización que les venga a decir lo que hay que hacer, o tercerizando la respuesta diciendo vamos a pagarle a alguien para que haga esto”. “Por un lado la abstracción del capital y por otro lado los afectos y vínculos que tienen una potencia, un enlace territorial con el panadero que conozco de todos los días, al que sí le voy a ir a pedir el pan porque sabe quién soy, porque confía. Hay una cuestión de la confiabilidad que no necesita una auditoría de una empresa privada para ver que no me estoy robando la comida, porque me conocen, porque soy de hace 20 años del barrio o del pueblo. Hay ahí algo que no es mercantilizable, no es cuantificable y que responde a la realidad concreta de la territorialidad”, dijo. “Tendemos a pensar que hay que organizar las masas, todo ese discurso más aparatoso, y la vida se responde a la vida por la cercanía. Esos lazos de cercanía cada vez están más amenazados por medios de entretenimiento o por las formas de la mercancía, tercerizar todos los problemas en “la compra de”, mercado-salario, esa lógica. En ese sentido, esto muestra una respuesta fuerte incluso a contrapelo de una pandemia diciendo quédense encerrados en sus casas”, enfatizó.

Memorias antiguas en tiempos de pandemia

Camilo Zino contó que preguntaron sobre la crisis del 2002 a las personas con quienes hablaron y hallaron “distintos grados de conexión de las experiencias actuales con la anterior.” Zino refirió a su vez a las ollas que ya existían, en tal sentido expresó: “en realidad ya existía el hambre en Uruguay antes de la crisis actual, ya había gente que la estaba pasando mal, y existían las ollas. Una de ellas es la de Galpón de Corrales, que surge en 1999 como respuesta a una crisis que afecta a un barrio de matriz obrera trabajadora, una zona de fábricas, galpón frente a la fábrica de FUNSA, que por esos años tuvo un lapso de estar cerrado, y que se mantuvo a lo largo de 20 años funcionando para un circuito de gente que en realidad pasa por distintas ollas en distintos días de la semana. Entonces también hay una continuidad en esa forma organizativa. Identificamos también otra memoria que tiene que ver con la olla en el lugar de la lucha de los trabajadores, de la organización de la huelga de los trabajadores y las trabajadoras. Y ahí hay memorias muy antiguas. Hay cuestiones que son de principios de siglo, pero también por ejemplo en la dictadura, en momentos en que se cerraban los sindicatos y se cerraban fuentes de trabajo, existían ollas en distintas partes del Uruguay, donde el barrio apañaba a los trabajadores que estaban quedando sin trabajo o que estaban haciendo huelga. Y eran ollas en las que el sindicato ponía y también los vecinos, para armar esa olla para quienes se identificaban dentro de su misma pertenencia de clase, de la clase trabajadora.”

Sobre el papel de las ollas ante los conflictos laborales, Zino expresó “cuando hay una huelga, está toda la cuestión de la reivindicación pero también la cuestión de la reproducción, de algún modo, de la vida dentro del conflicto. Entonces la olla también cobra un papel en ese tipo de situaciones. Y eso es interesante también para pensar de qué manera la olla también se convierte en un símbolo, que como todo símbolo hay una construcción de ese significado que hay atrás de las ollas, y que también no puede pensarse la olla popular por fuera de un espacio social, atravesado por relaciones que constituyen ese sentido. Me parece que están esas distintas construcciones de significado y de lo que tiene que ver con lo popular con la olla” Coincide con lo planetario con su colega, “otros emprendimientos que también movilizan respuestas alimentarias pero que no tienen la misma raíz o el mismo sentido o no movilizan lo mismo que las ollas y los merenderos a nivel popular.”

Rieiro expresó la importancia de pensar el tema de las ollas desde una clave histórica, porque “somos individuos sociales pero además somos históricos”. En ese sentido, refirió a la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, “ella habla de la memoria larga de las resistencias y también de la memoria corta. Y tratamos de pensarlo en nuestra memoria, en Uruguay, cómo sería con esta impronta tan particular que tenemos de pensarnos como excepcionalidad, muy estatista, la Suiza de América y eso. A mí me gusta pensar a veces, desde la sociología política y sólo para provocar a los colegas, que la excepcionalidad

uruguay es el apoyo mutuo. Siempre pensamos la excepcionalidad uruguaya como con esta sociedad más amortiguada, el Estado benefactor. Y a mí me gusta pensar en el apoyo mutuo, porque tenemos un montón, de una historia larga”. Recupera que esta memoria no es sólo la de los inmigrantes, sino que existía en el mundo indígena. Respecto a la memoria más reciente, aparece la crisis de 2002 “cuando entrevistábamos a las distintas ollas, había alguna relación o referencia, no en todas, obviamente, pero o que la habían vivido más con sus padres o habían comido de una olla, en fin, distintos relacionamientos o simplemente saber que está ahí (...) a veces pensamos que existió en un momento y después dejó de existir, y en realidad las resistencias y estas tramas, digamos, que se activan, son intermitentes. Es la propia naturaleza de estas tramas. Y no van a dejar de existir. En esto, también es un mensaje esperanzador en algún momento.”

¿Qué y cómo comemos?

El equipo sigue en la actualidad trabajando sobre aquellas preguntas que el informe abrió, especialmente en relación al alimento “Y ahí hay una clave para pensar, porque muchos de estos colectivos empiezan a politizar más, qué alimentos, no solo desde el punto de vista nutritivo, nutricional, sino de dónde viene, qué relaciones sociales hay detrás del alimento”, tal como indica Anabel.

Se propone también, por parte del equipo, invertir alguna de las sentencias que circulan respecto a las ollas. En palabras de Anabel: “cuando está este discurso, que incluso es desde algunas ollas, de que las ollas no deberían existir, nosotros decimos, lo que no debería de existir es el hambre, pero ojalá sigan existiendo más allá del hambre, para colectivizar el alimento, politizarlo, ver qué relaciones queremos, promovemos”. Sobre la tensión entre una respuesta que logra organizarse colectivamente como solución a un problema en este caso de alimentación y la posibilidad de resolver individualmente el tema de la alimentación o garantizado mediante intermediación del Estado, Anabel Riero se refirió a que muchas veces se escandalizan algunas cuestiones relativas a las ollas como por ejemplo, respecto a si la misma tiene todos los nutrientes. “Y esto en realidad pasa en las casas, en lo individual, muchas familias comen arroz o procesados. Sobre todo está comprobado que en las crisis aumenta el problema de alimentación, que no es sólo la desnutrición sino también la obesidad y otros problemas por el tipo de alimentación que tenemos. Parece que adquiere mayor escándalo cuando se hace colectivo, cuando se hace público”, precisó.

Investigar desde los bordes

Sobre las dificultades de las ciencias sociales para abordar estos procesos, Rocío Veas expresó: “creo que el gran problema con estas cosas es que en general desde la academia se suele desvalorizar el conocimiento generado en estos campos, por no considerarlos suficientemente rigurosos o medibles tan estrictamente como otras cosas, como las ciencias duras o la economía clásica, cosas más fácilmente medibles, de metodologías que ya han sido aplicadas y se replican y se hace experimentos”. Agregó que para investigaciones sociales y para esta en particular fue necesario ser creativos, trabajar desde la interdisciplina y con técnicas diversas. Identificó que una dificultad general es que muchas veces investigaciones de este tipo “no se valora y por tanto a veces no hay ni siquiera recursos, como pasó al principio de esta investigación. Como que hay que andar mostrando, haciendo ver lo importante que es generar conocimiento. Y creo que eso perjudica. O sea, nos afecta a todos porque al fin de cuentas a veces no se pueden hacer investigaciones buenas en estas áreas porque no se le da importancia”.

Daniel Pena señaló, respecto a la dificultad metodológica que “al no ser un movimiento articulado, orgánico y jerárquico, sobre todo, no hay un consejo central, una comisión directiva, un organismo centralizado con el cual hacer un convenio, un acuerdo escrito, y conseguir a partir de eso una inmensa base de datos. Y tampoco es una investigación del estilo encuesta continua de hogares, el censo, donde uno piensa una representatividad a partir de datos que ya tiene, territoriales, un recorte, un muestreo común y corriente, digamos. Tiene un borde entre los dos, muy complejo, de ir tejiendo con bola de nieve, pero en bola de nieve casi infinita, y eso implica mucho trabajo”. Subraya que una vez que circuló el informe “muchacha gente quedó impresionada del laburo que habíamos hecho por el volumen por ejemplo de la cantidad de encuestas que habíamos hecho, que fueron 433. Y eso parecía una cosa casi imposible” Fue un trabajo de cuatro meses, con diez estudiantes que trabajaron junto al equipo docente y integrantes de AEBU. Al respecto Pena recuerda “Fue un poco locura, pero una locura muy disfrutable. De esas locuras que hacen visible lo invisible, porque si no lo hacíamos, en algún punto gran parte de ese carácter, por ejemplo el volumen de las ollas en el interior hubiese desaparecido, por ejemplo, con el centralismo que padecemos en

Uruguay, eso ni siquiera se hubiese registrado. Y seguramente algunos valores hubiesen dado muy distinto si solo nos hubiésemos basado en la base del área metropolitana”.

Agrega también Daniel que necesitaron salir de los modos “un poco más cómodos o más de pecera de la Universidad” y cuestionar el pensamiento más clásico de los movimientos sociales “hay una cuestión del control de las ciencias sociales que es bastante fuerte y preocupante digamos -, cuando son incontrolables que se te escapan como arena entre los dedos, que hoy están y hoy no están, hoy son familiares y mañana son vecinales, y cómo los clasifico.” Más adelante, agregó: “el intercambio con el centro de estudiantes tuvo como un montón de cosas que se salen del método científico más duro, pero que hacen a la riqueza de hacer ver esto que es lo que sostiene la vida. Porque la verdad es que si nos pusiéramos muy estrictos en términos científicos, se nos escapó la vida, chau, la vida está funcionando en otro lado y los científicos estamos encerrados atrás del vidrio de la universidad”. Recuerda que se les negó financiación desde fondos universitarios inicialmente «que la comisión de investigación de la UDELAR niegue unas migajas de presupuesto, es fuerte, es muy fuerte, cuando era un tema central, en pleno mayo, estaban explotando las ollas.”

Rieiro, por su parte, expresó sobre el tema: “Partimos de sesgos epistemológicos de qué es hacer ciencia. Como que la Universidad está con esa capacidad de ponerse en un lugar neutro, entonces después mira con una cierta neutralidad y da explicaciones totales. Hay cierta soberbia de la academia de decir “bueno esto es así”, con una mirada total. Nosotros partimos de un lugar muy distinto. Porque partimos de territorio, haciendo entramados con organizaciones sociales”. Enmarca el debate complejo de las ciencias sociales con las ciencias duras, en el que se reitera muchas veces que en casos como la pandemia las ciencias sociales no tenían tanto para aportar. Agrega que lo elemental, lo que importa en este momento es quién nos cuida: “Ahora hay una concepción de que el que nos cuida es el Estado, desde la concepción feminista es la interdependencia. Hay montón de preguntas que, a diferencia con otras ciencias, parten del terreno, de la cuestión de la vulnerabilidad, de la precariedad, y que no hay explicaciones totales. Partir de lo múltiple, lo heterogéneo, los afectos, la precariedad que eso implica. Es algo que no se puede decir ‘esto es así, es homogéneo, y lo explico con una sola respuesta’. Y eso es muchas veces lo que las personas quieren. Y es lo que nosotros de alguna manera no podemos dar. Pero me parece que es la riqueza también de comprobar que hay otros tipos de generar unas epistemologías otras”.

Diego, por su parte, indicó que les estudiantes que participaron del EFI fueron Antonella, Guzmán, Josefina, Julia, Marianne, Micaela, Natashka y Valentina. Y mencionó que hubo una colaboración del sindicato bancario, que en el momento inicial, ante una respuesta negativa de la Universidad para el financiamiento, se hace un puente y el sindicato bancario financia horas durante varios meses e incluyó además una colaboración con el equipo técnico de AEBU, con Soledad, Natalia y Anibal, que además de incorporar al informe una lectura más de coyuntura económica, hicieron algunos cálculos vinculados al esfuerzo económico que se puso en las ollas, tanto en insumos como en horas de trabajo.

LISBETH MONTAÑA: “HOY EN COLOMBIA SE ESTÁ DISCUTIENDO EL MODELO”

• por [OPLAS](#)

• mayo 29, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/05/29/lisbeth-montana-hoy-en-colombia-se-esta-discutiendo-el-modelo/>

Se cumple un mes del Paro Nacional en Colombia contra la política de muerte de Iván Duque, al respecto hablamos con Lisbeth Montaña del Congreso de los Pueblos en el programa Charco de Arena de Fm La Tribu.

Por Maru Waldhuter

Tal vez la distancia nos lleva a pensar que no nos podíamos imaginar desde aquí lo que sucedió luego del 28 de abril ¿Pero cuál es tu impresión al día de hoy y después de todos estos días en la calle. Te imaginabas todo lo que trajo aquel 28 de abril?

No estaba en los cálculos de nadie, incluso la jornada del 28 con la que iniciaba el paro nacional se creía que iba a ser una jornada de movilización, no con la magnitud de la que vivimos y no estaba en los cálculos de ninguna organización, ni en los cálculos personales estaba. Esta explosión social que se desarrolló tampoco estaba en los cálculos de nosotros que la movilización continuara después del 1° de mayo. Esto ha sido una sorpresa agradable desde lo político, desde lo social, desde lo cultural, es tremendamente maravilloso ya que desde hace muchos años, los acumulados, las acciones de las organizaciones sociales, de los movimientos apuntaban a que se diera en algún momento esta explosión pero no nos imaginábamos que iba a ser este año, en medio de semejante situación de pandemia, de miedo, con todo lo que mediáticamente implicaba los mensajes de no salir a la calle, de no reunirse, no aglomerarse y sin embargo, la gente no le importó nada de esto y salió a movilizarse. No estaba entre los cálculos.

Mucho se habla de la juventud como un sector protagónico del paro ¿Qué tiene de particular esta juventud que hoy es uno de los principales actores políticos?

En los años 80' y 90' asistimos a la destrucción del sujeto político que era el obrero, en los 2000 alcanzamos a ver en Argentina, en México, en Bolivia, como otros sujetos eran llamados a la lucha, donde se habían dado también una serie de peleas, piqueteras, zapatistas y en Colombia llegamos un poco tarde a eso y gracias a las Mingas indígenas en el 2008, a la creación del Congreso de los Pueblos en 2010, de la Marcha Patriótica, esas nuevas creaciones de estos nuevos movimientos que llamaban a determinar o a crear otra subjetividad en relación al campo político de quién debía ser el sujeto pues ya no se apelaba al obrero y resulta que todas estas luchas que surgieron en el 2010 hacia adelante han permitido que se reconfigure el sujeto popular, entonces vimos que en el 2011 salieron estudiantes a movilizarse durante tres semanas, en el 2013 un gran paro nacional, en el 2016 también las mingas indígenas, y el 21 de noviembre (21N) de 2019 vemos que hay también una gran explosión, yo creo que es el punto de quiebre donde empezamos a asistir y vemos como la reconfiguración del sujeto. Es un sujeto joven, en su mayoría, que tiene como mezcla de las tradiciones clásicas de la izquierda pero además, con corrientes renovadas de resistencia, y además, es un sujeto que quizás está organizado y otros quizás no tan organizados, pero esas corrientes renovadas de resistencia son el feminismo, el ambientalismo, todas estas luchas que antes se veían como pequeñas, entonces se mezclan con estas resistencias tradicionales de la izquierda. Hoy vemos jóvenes en las calles, en su mayoría están no organizados asistiendo a los 31 puntos de bloqueo, pero son jóvenes que son feministas, que están peleando contra la brutalidad policial, gente que se reconoce con algunas tradiciones de izquierda, pero digamos que ímpetu juvenil le mete la chispa para poner el aguate en la primera línea.

¿Pensás que se le terminó de caer la máscara a la derecha, especialmente al uribismo?

Hay una ruptura con la hegemonía conservadora. Esa hegemonía que era pasiva, que no se metía con los problemas de nadie, esa generación que creía que era un caudillo el que nos tenía que venir a salvar, esa generación que creía que era un mesías el que tenía que venir a salvarnos, hay una ruptura. El sujeto que está en las calles es una persona que cree en lo diverso, en lo multisectorial, amplía la lucha pero además la radicaliza, y su forma de incidir y participar políticamente se amplió en las calles. Entonces, las personas que están en las movilizaciones están discutiendo los problemas políticos de la nación en forma colectiva, inclusive, la lucha que hoy están dando las y los jóvenes pasó de ser reivindicativa a ser una más política. Hoy se está discutiendo el modelo, no simplemente que no tenemos agua, bueno, no tenemos agua pero es por culpa de los malos gobiernos que hemos tenido. Hay otra forma de pensar las luchas.

Nombrabas los feminismos y el ambiente ¿Siguen los proyectos extractivistas en Colombia?

Dentro de las agendas que se vienen construyendo de la negociación del Paro, inclusive de lo que ha salido de las distintas asambleas que hay en los distintos puntos de bloqueo, tanto lo rural como lo urbano, lo que viene avanzando son proyectos extractivistas y de hidroeléctricas y la gente está pidiendo que cese. No solo fueron las reformas que, ese fue el otro salto que dimos después del 1° de mayo que cuando dijeron que se quitaba la reforma tributaria, con eso pensaban que iban a parar a la gente, pues pasó que no, porque la gente tiene una

agenda mucho más profunda para resolver, entonces la gente dijo bueno, cómo va a ser este tema de la privatización del agua, cómo va a ser este tema de las agroindustrias que tienen tan jodidos a los campesinos y las campesinas, cómo va a ser este tema de la acaparación de tierras, el tema del extractivismo que nos tiene tan pobres.

Hoy las elites en Colombia están preocupadas más porque no puede salir el carbón del cerrejón en la Guajira y no preocupadas porque la gente tiene hambre en la Guajira. Entonces fíjense en las contradicciones, eso es lo que hoy le está diciendo el Comité Nacional de Paro y también en las asambleas populares que se están dando en los distintos puntos, es que se discuta también ese modelo, el de vender los recursos naturales, esa creo que es una de las agendas más importantes porque los territorios rurales se están movilizandando por la defensa del agua, por la defensa de la vida, por no al extractivismo, y por la reforma agraria, la distribución de la tierra, porque en Cali, por ejemplo, en el Valle del Cauca, la acumulación de tierra por parte de los grandes empresarios para el cultivo de caña de azúcar es una acumulación exorbitante, entonces tanto indígenas, como población rural y urbana están peleando también por el tema de la distribución. O sea, lo medioambiental es un punto central dentro de las agendas de pelea del paro.

La mañana del 28 de abril comenzó con la imagen del derrumbe del monumento de Sebastián Belalcázar por parte del pueblo indígena Misak. El monumento del opresor cayó, fue derribado ¿Te parece que ese acto destituyente trae consigo una suerte de promesa constituyente, no solo de la memoria sino también de nuevos lazos sociales después de tantos años de una política de la muerte?

Yo creo que lo que han hecho los indígenas sobre todo, inclusive lo que nos han aportado dentro de la movilización ha sido muy importante. Atreverse a destruir las estatuas, las imágenes de los colonizadores también nos obliga, inclusive a los movimientos sociales de izquierda a destruir esas imágenes del pasado sobre cómo construimos también las políticas. A veces los movimientos de izquierda como que replicamos pensamientos colonizadores, entonces los movimientos indígenas lo que nos han llamado es a construir una nueva política de otra forma, una política más colectiva, una política mucho más aterrizada. Ellos nos han obligado a esto que denominan “caminar la palabra”, entonces eso lo han transmitido en todas las movilizaciones, en todos los puntos que han ido. Y esto de destruir a los colonizadores, no solo destruir solamente la estatua sino fracturar nuestro pensamiento. Es fracturar también la hegemonía de las familias poderosas de acá de Colombia que son las que han puesto esas estatuas para también demostrar su hegemonía sobre nuestro pensamiento. A quienes más les ha dolido, si una se fija en las intervenciones de los medios de comunicación, es a las clases poderosas que hoy estén bajando sus ídolos y, según ellos, sus ejemplos a seguir, por dónde nos debiéramos guiar la sociedad colombiana, pues ha resultado para ellos supremamente violento. Para nosotros es una forma de empezar a romper esos esquemas con los cuales nos habíamos formado y hoy los mártires de a pie en realidad son los que están saliendo a flote, los líderes y lideresas con capucha que no sabemos quiénes son, desde el anonimato aportándole a los acumulados. Detrás de todo este paro hay un montón de anonimatos que más bien se han sumado a la colectividad y la colectividad ha sido la protagonista.

De esta juventud pensamos en las niñas y las más jóvenes que hoy son el blanco móvil del terrorismo sexual del Estado y también en las madres de la primera línea ¿Qué significa que las calles estén llenas de ellas a pesar del terror?

El Estado colombiano, la policía y el ejército ha utilizado la violencia sexual como una forma de aterrorizarnos y no salir a las calles, pero creo que el ejemplo de Argentina, el ejemplo de Uruguay, eso nos ha permitido dar un salto organizativo y cualitativo muy importante en la lucha feminista. Lo que decía una madre de la primera línea “nos han quitado tanto que nos han quitado hasta el miedo”, y que “no parimos hijos para la guerra, no tenemos hermanos para la guerra” y por eso las mujeres están en la primera línea, siempre hemos estado en la primera línea desde el cuidado, haciendo todo para transformar la sociedad, y hoy desde las barricadas también estamos en la primera línea, así que ahora invitarlas a todas a seguir destruyendo esos miedos que este sistema neoliberal nos ha metido. No estamos solas, yo creo que ese es el mensaje más importante que me ha quedado, el internacionalismo ha sido una expresión de solidaridad y amor hacia el pueblo colombiano muy grande y es decir, a todas las compañeras y compañeros que nos están escuchando, es que no estamos solas y aquí estamos dando la pelea. La pelea de Colombia no es solo la pelea de Colombia, sino esto es un aporte también para América Latina. Estamos en pie de lucha por el continente entonces, aquí

estamos. Ustedes también hacen parte de este movimiento, yo me siento en la pelea con ustedes. No nos hemos sentido solas, ustedes saben tanto lo que está pasando acá que las siento igual de cerca y eso ha sido muy importante.

Fuente: <https://www.marcha.org.ar/lisbeth-montana-hoy-se-esta-discutiendo-el-modelo/>

GUILLERMO CHURUCHIMBI: LUCHAMOS POR LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO PLURINACIONAL, POR UNA SOCIEDAD INTERCULTURAL, POR EL SUMAK KAWSAY

- por [OPLAS](#)
- mayo 29, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/05/29/guillermo-churuchimbi-luchamos-por-la-construccion-del-estado-plurinacional-por-una-sociedad-intercultural-por-el-sumak-kawsay/>

Por Fernando Pairican

Miembro de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, participó como asesor de la Asamblea Constituyente que cambió la Constitución para ese país en 2008. Luego se convirtió en alcalde de su natal Cayambe y es hoy una de las figuras más relevante en los debates de los pueblos originarios. En esta entrevista explica sus posturas y sus ideas, que suenan como guías razonables para el proceso que recién está comenzando en Chile.

En Ecuador, el levantamiento indígena encabezado por la Confederación de Nacionalidades (CONAIE) en 1990 concluyó en la reconfiguración del Estado nacional hacia 1998. Diez años después se cambió la Constitución del país, que reconoce, entre otros temas, los “derechos de la naturaleza” y el Estado Plurinacional. No existió la modalidad de escaños reservados para los pueblos originarios, pero sí fue necesario crear con ellos equipos de trabajo, de capacitación y fórmulas de cooperación en los debates que se desarrollaron. Allí estuvo Guillermo Churuchimbi.

En entrevista con The Clinic, da cuenta cómo una movilización indígena deriva en la transición de un Estado excluyente a uno respetuoso de la diversidad. Esa transición significó para el movimiento indígena cruzar de la concepción de etnia a pueblo, y luego de pueblos a nacionalidades. Esto último junto con afirmación identitaria, elaboraron un concepto que permitiera devolver a los pueblos indígenas “la suficiente dignidad como para resarcirlos de siglos de humillación”.

Guillermo Churuchimbi conoce muy bien estos intensos debates que concluyeron en el Ecuador en la primera experiencia de un Estado Plurinacional. Hoy como alcalde de la ciudad patrimonial Cayambe ha puesto en práctica las propuestas políticas emanadas por el movimiento indígena del Ecuador, que conoce como intelectual y activista. Licenciado en Ciencias de la Educación con especialización en interculturalidad, diplomado en Participación Política, Gestión y Desarrollo en el Ámbito Local; también tiene una Maestría en Estudios Latinoamericanos en Relaciones Internacionales. En esta conversación da cuenta de la experiencia de CONAIE, de la movilización de Ecuador y su visión sobre la situación en Chile.

Guillermo Churuchimbi da cuenta cómo una movilización indígena deriva en la transición de un Estado excluyente a uno respetuoso de la diversidad. Esa transición significó para el movimiento indígena cruzar de la concepción de etnia a pueblo, y luego de pueblos a nacionalidades”.

Disputar la política del Estado

En Ecuador, como en el resto de las naciones con alta demografía indígena, oponerse al Quinto Centenario en 1992 fue una fecha simbólica para aglutinar a un heterogéneo movimiento indígena. Puso en relieve una larga tradición organizativa y una rearticulación de los movimientos indígenas en América Latina en la década de los 80, en pos de propuestas que permitieran concentrar poder y conciliar una agenda con directrices

comunes. Churuchumbi, con 22 años en ese entonces, organizó grupos culturales y de resistencia en lo que llama “reafirmación de nuestra identidad, de reafirmación de nuestros territorios, de un proceso de resistencia y movilización”.

Luego ascendió hasta convertirse en dirigente provincial y juvenil en su natal Cayambe, lugar en que surgió el movimiento indígena en 1926 con el primer sindicato indígena que lucha por la restitución de tierras, salarios y acceso a la educación. Ahí fue que nació, en 1944, la Federación Ecuatoriana de Indios, luego en 1972 ECUARUNARI, en 1980 CONACNIE y por último CONAIE en 1986. Es esta última organización la que ha desarrollado políticas en torno a la educación, el cuidado del agua y salud bajo el concepto de intercultural.

“En Cayambe –explica Churuchumbi para The Clinic– el 50% de la población es no indígena, un 55% es población urbana, mientras que un 50% se auto identifica como indígena y 45% es rural”. Productores de flores, de cebollas, leche, biscochos, el “turismo y la industria láctea” son la columna vertebral en Cayambe. Desde 2014 él dirige el municipio como miembro de CONAIE, a la que ingresó en 1989. De esa militancia ha tenido múltiples experiencias: participó en los levantamientos de la década de los 80 y 90, fue articulador de las movilizaciones sociales, por la defensa del agua, la recuperación de tierras y extender la educación intercultural. Esas demandas se articularon con la democratización del Estado y lo que llama “las luchas territoriales”. De esto último surgen las ideas en pos de elaborar políticas públicas que concluyen en la construcción de un Estado Plurinacional en América Latina.

En palabras del alcalde: “Luchamos por la construcción de un Estado Plurinacional, luchamos por una sociedad intercultural, luchamos por el Sumak Kawsay, luchamos por la democratización de la economía”. Esto último parece ser un eje importante que invita desde el Ecuador a considerar a los integrantes de los escaños reservados mapuche electos: “No puede ser la economía sujeto de conocimiento de unos pocos realizando ellos la acumulación de su riqueza, y menos redistribuyéndola según su parecer”.

En Ecuador, la CONAIE nació para unir en un solo grupo de poder la materialidad y la espiritualidad. A la primera se traduce por la conquista del territorio, por autonomía, justicia y democratización de la economía. A nivel internacional, la CONAIE fue destacada en 2019 por ser parte activa de una serie de protestas en contra de la decisión del gobierno de Lenín Moreno de eliminar el subsidio a los combustibles, que finalmente quedó insubsistente.

Dice el alcalde: “La lucha es por la disputa política del Estado. Lastimosamente, gran parte de los Estados latinoamericanos son estados coloniales, estados oligárquicos, estados neocoloniales, estados machistas, estados racistas y por lo tanto tenemos que luchar por un Estado Plurinacional donde tengamos la presencia y la participación de los pueblos y las nacionalidades indígenas. Y además, el resto de la población que no son pueblos indígenas también tenga participación y capacidad de representación y participación en el Estado”.

“En palabras del alcalde: “Luchamos por la construcción de un Estado Plurinacional, luchamos por una sociedad intercultural, luchamos por el Sumak Kawsay, luchamos por la democratización de la economía”. Esto último parece ser un eje importante que invita desde el Ecuador a considerar a los integrantes de los escaños reservados mapuche electos: “No puede ser la economía sujeto de conocimiento de unos pocos realizando ellos la acumulación de su riqueza, y menos redistribuyéndola según su parecer”.

“Plurinacionalidad no es separatista”

Durante 2007-2008, Ecuador vivió un momento de gran agitación política, que determina poner en práctica la propuesta del Buen Vivir que, en teoría, esperaba transitar de una economía neoliberal a una de carácter social, popular y solidaria. Ello unido a un sistema social basado en la soberanía alimentaria, la defensa y promoción de los derechos de la naturaleza y un Estado Plurinacional. Guillermo Churuchumbi, basado en su experiencia como militante que una articulación de indígenas con movimientos sociales afines, dice que gestar temas transversales debe ser considerado por los mapuche: “Los pueblos indígenas luchamos por el derecho a la educación pero con identidad, el derecho a la salud con nuestra propia identidad. Y en eso vamos convergiendo en nuestra propia diversidad, construyendo unidades territoriales, organización política a nivel regional, a nivel nacional”.

Sobre las críticas en relación al concepto de Plurinacionalidad, Churuchumbi afirma que existen ya experiencias previas como el Estado español, País Vasco y en Cataluña. La invitación, dice, es superar la concepción de “una sola nación y un solo Estado. Nosotros decimos: un Estado Plurinacional que reconozca varias naciones y nacionalidades”. Todas reconocidas con su propio territorio, cultura e idiomas. “Por lo tanto, estas naciones, en estas nacionalidades, debería también el Estado financiar para desarrollar la salud propia, la educación propia, un sistema de economía propio”.

Agrega que los sectores conservadores insertarán el concepto de división de la Nación para debilitar la propuesta; y subraya: “Plurinacionalidad no es separatista. La Plurinacionalidad fortalece el Estado, la Plurinacionalidad respeta la diversidad de territorios, la diversidad de idiomas, la diversidad de economías, la diversidad geográfica, la diversidad de la naturaleza, la diversidad de las organizaciones. Todo eso respeta la Plurinacionalidad”.

Para lograrlo, se requiere democratizar la economía: “El que tiene más, debe pagar más impuestos. El que tiene menos, debe pagar menos impuesto. Eso también es construir desde la Plurinacionalidad un Estado de justicia, de equidad, no sólo para los pueblos indígenas, sino también justicia para el resto de la sociedad. En este caso la chilena”.

“Sobre las críticas en relación al concepto de Plurinacionalidad, Churuchumbi afirma que existen ya experiencias previas como el Estado español, País Vasco y en Cataluña. La invitación, dice, es superar la concepción de “una sola nación y un solo Estado. Nosotros decimos: un Estado Plurinacional que reconozca varias naciones y nacionalidades”. Todas reconocidas con su propio territorio, cultura e idiomas”.

Uno de los desafíos de un Estado Plurinacional será la capacidad de combinar la justicia indígena -llevando a la práctica el Convenio 169 de la OIT- y la ordinaria. Ambas, dice, “no son contradictorias, sino que debe haber cooperación y coordinación entre ambos sistemas de justicias. Eso es hablar de la Plurinacionalidad, es la construcción de una nueva sociedad y de un nuevo Estado”. Para esto último, parece clave el concepto de interculturalidad. Significa “respetar la diversidad de organizaciones, no perseguir, respetar, potenciar, fortalecer, para que las organizaciones también sean propositivas, que sean corresponsables, solidarias con el Estado; no solamente el Estado es el que impone, sino también la sociedad organizada. El Estado responsable tiene que saber co-gobernar, tiene que saber co-participar; es decir, en las políticas públicas del Estado tiene que haber una toma de decisiones con corresponsabilidad, toma de decisiones compartidas con el Estado y con la sociedad. Y ahí podemos hablar también de la Plurinacionalidad de la Interculturalidad”.

La Plurinacionalidad no es solamente lo público y lo privado, sino también lo comunitario. “En los pueblos indígenas, en los barrios periféricos de Santiago de Chile, en los barrios periféricos de Quito, también se vive lo comunitario, en barrios periféricos de Cayambe también se vive lo comunitario; es decir, el concepto, la vivencia comunitaria, no solamente es para los pueblos indígenas, sino que también es para las ciudades, éste es el nuevo concepto que tenemos que desarrollar y profundizar”, sostiene. “Los primeros cimientos de la construcción de un Estado Plurinacional, de una sociedad intercultural, porque a veces quedamos sólo en la teoría de la Plurinacionalidad, en la teoría de la Interculturalidad. Pero a veces hay que preguntar cómo concretar la Plurinacionalidad en nuestros territorios, en los proyectos de Estado, en las organizaciones sociales.”

“Sostiene que los sectores conservadores insertarán el concepto de división de la Nación para debilitar la propuesta; y subraya: “Plurinacionalidad no es separatista. La Plurinacionalidad fortalece el Estado, la Plurinacionalidad respeta la diversidad de territorios, la diversidad de idiomas, la diversidad de economías, la diversidad geográfica, la diversidad de la naturaleza, la diversidad de las organizaciones. Todo eso respeta la Plurinacionalidad”.

Mirando a los constituyentes chilenos

En la historia de CONAIE, la elaboración del concepto de Plurinacionalidad sigue siendo fundamental en el imaginario y propósitos de las organizaciones indígenas. A tal punto, que el movimiento indígena en Bolivia lo desarrolló luego y reconstituyó su propio estado excluyente por un nuevo que se denomina del mismo modo, pero enfatiza la constitución de Bolivia: “Constituye como Estado Unitario Social de Derecho

Plurinacional, Comunitario Libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías”.

En los últimos años, militantes del movimiento mapuche lo han incorporado como parte de su repertorio político, en específico la Identidad Territorial Lafkenche, en específico su seminario de formación del año 2013. Junto con ello es un debate que transita en la organización Ad Mapu en los 80 y el Aukin Wallmapu Ngulam; estas últimas, no obstante, han desarrollado como concepto e ideario desarrollar la Autonomía como ejercicio de la Autodeterminación y su actual líder Aucan Huilcaman toma distancia de Plurinacionalidad pues domesticaría el derecho a la libre determinación. No obstante, parece ser la columna vertebral que los constituyentes mapuches irán a debatir en los próximos meses en el Palacio Pereira.

Desde la visión de Churuchumbi, Plurinacionalidad significa profundizar el concepto de democracia; de hecho dice: “No solamente significa una democracia representativa, sino la democracia participativa, y eso es construir el concepto de la Plurinacionalidad”. Esto último se ha traducido en buscar la creación de mayores precisiones sobre su significado. La experiencia de Bolivia parece ser una de las más avanzadas los últimos años con la creación de ministerio y políticas que han insertado algunos debates emanados por los movimientos sociales como el Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización. Según sus palabras, “la Plurinacionalidad significará para el caso de Chile, la organización del Estado”. De esa transformación vendrán los debates con los sectores más críticos al movimiento indígena y mapuche en particular: ¿serán capaces de adaptarse a la reestructuración que implica la conformación de un nuevo tipo de Estado?

Según Churuchumbi, en ese contexto se debe desarrollar una verdadera interculturalidad: impregnar e intercambiar valores, prácticas, conocimientos y la redistribución de las riquezas. Una democratización en el reconocimiento del control que la sociedad debe ejercer sobre los bienes públicos y fomentar políticas del mismo carácter. Y si consideramos la experiencia boliviana, un Estado Plurinacional deberá transitar hacia la autonomía territorial.

Las propuestas de las Primeras Naciones deben sintonizar con los otros excluidos dice, enumerándolos: movimientos feministas, ecologistas, profesionales, campesinos. Con los críticos al capitalismo. “Si en eso nos unimos, si ése es el proyecto, entonces nosotros tenemos que optar por una lucha social, organizada. Si nosotros participamos de la institucionalidad, es fundamental la formación ideológica y política de cada uno de los líderes”.

Envía sus recomendaciones a los constituyentes de los pueblos indígenas: “Hay que conformar un equipo externo, asesor, un equipo que haga lobby político, un equipo que de sustentación técnica, jurídica, porque adentro hay que luchar. Adentro el equipo técnico, logístico, intelectual, académico, asambleísta. El soporte político de las organizaciones sociales. Así se logra avanzar”.

-¿Qué temas colocaron ustedes como transversales?

-Planteamos que la Constitución en el artículo 1 esté el concepto de la Plurinacionalidad, el concepto de la interculturalidad, el Sumak Kawsay; es decir, la armonía entre el ser humano con la madre naturaleza. Luego, en el capítulo del Buen Vivir, los derechos de la educación, de la salud y del trabajo.

Sin desconocer las contradicciones que se desarrollaron entre estos principios y el modelo económico, el alcalde recuerda la experiencia vivida bajo el gobierno de Rafael Correa. Hace un llamado de atención entre el discurso del Buen Vivir, y por el otro lado, las políticas económicas que no modificaron el extractivismo económico, sino que por el contrario profundizan la minería, el extractivismo de petróleo e incluso la persecución hacia los pueblos indígenas. Esto último, una de las razones que dinamitó la relación entre el gobierno de Rafael Correa y la CONAIE.

Es importante considerar que en el Ecuador los territorios indígenas son discontinuos y étnicamente heterogéneos. La interculturalidad que desarrollaron en ese país buscó enseñar a los no indígenas a convivir y enriquecerse de la sociedad indígena, valorando las prácticas políticas y culturales que éstos portan. A su vez, aceptar que en la población indígena conviven urbanos y rurales; desde profesionales a obreros y obreras. Pero sobre todo, destaca Guillermo Churuchumbi, es fundamental demostrar gestión. Como CONAIE, dice:

“Desde hace veinte años hemos demostrado nuestra capacidad de gestión, una capacidad de trabajo no solamente para los pueblos indígenas, sino que también para el resto de la sociedad ecuatoriana, y además luchamos contra la corrupción, garantizamos una democracia participativa”.

No desconoce los problemas y dificultades que han debido sobrellevar para seguir adelante como organización. Sin embargo, a partir de octubre de 2019, con la movilización en Ecuador, la población reconoció la lucha de los pueblos indígenas, de gestión, de capacidad de trabajo, de oposición a la corrupción, de garantizar la democracia participativa. Desde ese mes, con optimismo señala que volvieron a ser la segunda o tercera fuerza política del Ecuador que les permitió disputar la presidencia con Yaku Pérez, quien el 19 de mayo oficializó su salida del movimiento en un vaivén de críticas al interior de la organización dando cuenta de las controversias y senderos de dificultades que se abren en la misma ruta hacia la interculturalidad.

Sobre esto, Churuchumbi es optimista al pronunciarse sobre el movimiento: ha perseverado “la lucha colectiva” y no su dependencia a “una persona. Respetamos, no estamos de acuerdo con su salida, pero la lucha continúa, la lucha es histórica. Yo soy fundador del movimiento desde hace veinticinco años, treinta años militante de CONAIE, veinticinco años militante del movimiento político, la lucha no es que se hace de noche a la mañana. Podemos tener errores, dificultades, pero existe un proyecto político que genera unidad y en aquello tenemos que trabajar”.

“Envía sus recomendaciones a los constituyentes de los pueblos indígenas: “Hay que conformar un equipo externo, asesor, un equipo que haga lobby político, un equipo que de sustentación técnica, jurídica, porque adentro hay que luchar. Adentro el equipo técnico, logístico, intelectual, académico, asambleísta. El soporte político de las organizaciones sociales. Así se logra avanzar”.

Fuente: <https://www.theclinic.cl/2021/05/27/guillermo-churuchumbi-luchamos-por-la-construccion-del-estado-plurinacional-por-una-sociedad-intercultural-por-el-sumak-kawsay/>

MOIRA MILLÁN: RESISTENCIA ES NUESTRA LUCHA CONTRA EL TERRICIDIO

- por OPLAS
- mayo 28, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/05/28/moira-millan-resistencia-es-nuestra-lucha-contr-el-terricidio/>

Por Luz Ailín Báez

El 22 de mayo es el Día de Acción Global contra el Terricidio. Entrevistamos a Moira Millán, weichafe mapuche, integrante del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, para hablar sobre la resistencia identitaria, ancestral y antipatriarcal que llevan adelante las mujeres indígenas del Wallmapu contra el terricidio.

“Hermanas. Estamos llegando al final de este recorrido de casi 2.000 kilómetros. Hoy nos está abrazando la lluvia. No es cualquier lluvia. Es la lluvia que en nuestro pueblo se interpreta como fuerza de limpieza. No es la lluvia que nos empuja con fuerza a escondernos sino que nos invita a salir a limpiarnos. Estamos agradecidas porque hoy la fuerza del cosmos, la fuerza de la naturaleza se está expresando. Aquí con nosotras están llegando millones de personas de todo el mundo que a lo largo de estos últimos tiempos han perdido sus seres amados por culpa del terricidio, por todos los muertos y las muertas que esta pandemia se ha llevado. Por todos los muertos y las muertas que el extractivismo ha arrancado. Por todas nuestras muertas violadas y asesinadas. Por toda la niñez que se muere de hambre, desnutrida. Por cada animal, cada planta, cada ser que fue arrancado por este maldito sistema economicista, depredador. Este sistema de muerte, ha venido la lluvia a limpiarnos, a limpiar el odio la indignación y la rabia para convertirla en fuerza y coraje, a limpiarnos del miedo, lo principal que ha inoculado este sistema. Tenemos la responsabilidad histórica de generar una revolución mundial que detenga el terricidio. Hoy la lluvia nos da la bienvenida”.

Hace frío pero el calor de sus palabras toman cálido cualquier lugar. Quizás ésta -y no la entrevista que leerán- sea la imagen que mejor la pinta de cuerpo y alma.

WEICHAFE

Ella es Moira Millán, weichafe mapuche, integrante fundadora del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir. Nacida en El Maitén -departamento Cushamen a orillas del río Chubut- en Agosto de 1970 y en el seno de una familia evangélica, Moira Millán se preparaba para ser, quizás, una pastora. Sin embargo, a los 18 años fue a visitar a unos tíos abuelos a la comunidad mapuche de Futa Anekón, cerca de Ingeniero Jacobacci, Río Negro, y participó de una ceremonia ancestral donde terminó asumiendo su identidad y abrazando la lucha ancestral originaria:

“Llegué justo antes del Camarikún– una ceremonia bellísima de 4 días que se hace anualmente, donde se le hace ofrenda a la tierra y se repacta la convivencia armónica con ella. Se enciende el fuego sagrado y durante 4 días purruqueamos, danzamos y cantamos alrededor del fuego sagrado, le hablamos a los elementos a través del mapundungún, compartimos los alimentos, dormimos a la intemperie en ramadas, nos encontramos con amigos de otras comunidades, con las lamngen [hermanas] de todas las comunidades, hablamos las noticias. El último día recordamos a los muertos y lloramos. Cuando empieza a llover (porque si se hace bien la ceremonia, siempre llueve) traemos a los recién nacidos y danzamos alrededor del fuego sagrado con ellos, como un bautismo de la tierra. Somos tierra. Recuerdo, a mis 18 años, encontrándome con mi pueblo a través de esa espiritualidad. Después fue caminar la cultura, la lucha política, territorial. Y en esto estoy. Fue un camino de ida el encuentro con mi pueblo”, recuerda Moira hoy con 50 años.

A lo largo de toda la entrevista, Moira Millán traducirá de forma casi automática cada una de las palabras del mapuche al español. Tenía 30 años cuando asumió su condición de weichafe [guerrera] durante otra ceremonia ancestral presidida por un machi [curandero]. Llegaba a esa instancia con “todo un caminar”, una deconstrucción y reconstrucción identitaria impactante: A los 18 años había asumido su identidad mapuche, a los 21 años empezó a luchar y a los 29 estaba participando activamente en una recuperación territorial, con tres hijos a cuesta.

“En el año 1999 fui parte con mi madre y hermanas de la recuperación territorial del [actualmente denominado] Lof Pillán Mahuiza. En su inmensa mayoría fuimos mujeres las que lo recuperamos ese territorio. Fue sustancial el cambio de haber asumido mi condición de weichafe espiritualmente porque empecé a confiar, no tuve dudas”.

En sus redes sociales e intervenciones en eventos sociales y mediáticos, Moira se presenta como weichafe mapuche y contextualiza la razón:

“El mundo mapuche -y el mundo indígena en general- se estructura de una manera muy diferente a la sociedad colonial. Las repúblicas coloniales ordenan su vida política y social de acuerdo a una estructura que tiene que ver con la meritocracia, la construcción de líderes y referentes, construyendo siempre un poder vertical. En el mundo mapuche nos ordenamos a partir de la tierra, de la mapu, que tiene espíritus que van diciendo cuál es tu newen, cuál es tu fuerza, la que te habita. Entonces hay personas que nacen como hombres o mujeres-medicina. No estudian para ser machi [médico/curandero], nadie los vota para eso. Nacen siendo machi. Y encontrándose con esos pillü, esos espíritus de los que te hablo, asumen su newen, su fuerza de machi. Los longkos [líderes espirituales y políticos] no son elegidos por voto, no van a estudiar a la facultad para ser longkos. Nacen con espíritu de longkos. Y finalmente asumen el rol que les corresponde. Weichafe [guerrera, luchadora], tampoco se entrena, se estudia o se “llega” por voto. Nacés siendo weichafe. Yo nací siendo weichafe. El espíritu se me reveló a través de una ceremonia de machi cuando era joven y me explicaron que todos los peuma, todos los sueños que me llegaban cuando descansaba y me traían información y me indicaban a dónde tenía que ir y qué es lo que iba a pasar, era porque yo era weichafe y un espíritu muy antiguo vive en mí y me lleva por estos caminos de la lucha.

A veces voy a lugares terribles, donde hay tremenda violencia, misoginia, múltiples opresiones, injusticias que son inenarrables de tanto dolor. Podría elegir quedarme pero mi espíritu se enfermaría. Entonces tengo que obedecer. Asumí mi condición de weichafe. Y no es fácil porque también soy mamá y ahora abuela”.

¿Qué tuvo que ocurrir para que empezaras a caminar y finalmente te aceptaras como mapuche?

Yo era un subproducto del proceso de argentinización -un constructo político social- al igual que todos los indígenas en este país. Se me había enseñado de muy pequeña que yo era argentina, que mi idioma era el español. Cuando era chiquitita, uno de los seres que más amé en la vida fue mi abuela materna. Ella venía a visitarnos y venía vestida de mapuche y hablaba mapundungún [mapuche] y aonikash [tehuelche] también, porque ella era mapuche tehuelche. Y me enseñaba a cantar. Yo cantaba mientras la hacía caminar, porque ella era cieguita. Y en la escuela me enseñaban que habían matado a todos los indígenas de todos los pueblos y no quedaba nadie. Y todos mis compañeritos eran descendientes de inmigrantes. Y cuando armaban los grupos de trabajos escolares, yo no los quería hacer en mi casa para que no vieran a mi abuela. Yo ocultaba a mi abuela, me daba vergüenza y eso me dolió como un puñal cuando fui más grande porque pensaba ¿cómo puedo estar negando al ser que más amo y admiro? Fijate la perversidad del Estado hegemónico racista que lleva a una criaturita de 8 años a negar al ser que más ama sólo porque hay un discurso racista enquistado en el modelo educativo. Entonces ahí empecé a rebelarme contra eso.

CAMINAR

Moira plantea el proceso de asumirse como mapuche como “caminar la lucha de la nación mapuche hacia la libre determinación”. En 2011 empezó a filmar un documental con Florencia Copley: “Pupila de mujer, mirada de la tierra”, un documental que cuenta su historia como mujer mapuche que va al encuentro de otras mujeres de pueblos originarios, recorriendo la Argentina. “Fue muy fuerte para mí ir a los territorios, escuchar los testimonios de despojos, de violación, de violencia racista machista hacia las mujeres indígenas de todo el país. Ahí me di cuenta que nos teníamos que organizar”. Tras varias reuniones entre mujeres hermanas, surge la idea de armar una marcha hacia Buenos Aires “para dar visibilidad de nuestra existencia como mujeres indígenas y emplazar la agenda que nosotras creíamos que era urgente y necesaria”, explica Millán, fundadora e ideóloga del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir.

ANTRIPATRIARCAL

Millán describe al Movimiento como hermoso y autogestivo. “No le pedimos ni un centavo al sistema, ni al empresariado ni a los gobiernos. Completamente autónomo. Funcionamos con la solidaridad y el amor de la gente que apoya nuestro caminar. No somos feministas. Somos un movimiento antipatriarcal, anticlerical. Un movimiento horizontal, plurinacional que busca la unidad de los pueblos hacia el Buen Vivir”. Ante la sorpresa de quien suscribe, explica por qué no se definen como feministas:

“En este caminar que estamos haciendo, venimos replanteándolo todo. Decimos: no se puede hacer una lucha antipatriarcal si no es anticolonial, antirracista. El feminismo es una construcción antropocéntrica de la lógica huinca [blanca, europea] del otro lado del charco. Esta lógica huinca entiende el problema del patriarcado como un problema de poder, como un problema de equidad social, de género. Nosotras entendemos el patriarcado como un aspecto más del coloniaje huinca. Antes de que llegara el Estado huinca y esa cultura de afuera había un reconocimiento de múltiples géneros, porque el mundo espiritual mapuche y el mundo espiritual de los pueblos originarios es tremendamente profundo y no binario. El binarismo lo trajo la colonialidad. Si asumimos la identidad o categoría feminista, reducimos un montón nuestra visión como mujeres indígenas. Y al contrario: el feminismo debería ser permeado por nuestra lógica, porque ahí aparece una cuestión muy importante que es el ordenamiento espiritual de las fuerzas de la tierra que nos habita”. Y agrega:

“Cuando nosotras decimos que somos cuerpo territorio no es poesía, es verdad. El territorio nos habita. El territorio tiene un ecosistema espiritual sumamente complejo, vastísimo, con una diversidad de fuentes distintas, que habita nuestras cuerpas. Y entonces somos lo que el territorio decide. Y ahí ya la lógica antropocéntrica se va al carajo. Y ahí ya no hay manera de poder explicarlo desde las estructuras racionalistas de esta matriz civilizatoria. Nos quedaríamos siempre cortas: si fuéramos ambientalistas nos quedamos cortas, si fuéramos feministas nos quedamos cortas. ¿Qué somos? Somos mujeres indígenas y proponemos la recuperación del orden cosmogónico, la feminización cosmogónica, que es mucho más trascendente que el poder feminista: estamos hablando de restituir la fuerza femenina de la tierra, de los espíritus de la tierra, a todo el orden social, político, cultural, biológico incluso.

Estamos hablando de otra cosa más fuerte y más poderosa. Ancestralmente todas las mujeres del mundo teníamos fuerzas ancestrales que nos traían videncia, capacidad de traslación, éramos mujeres-medicina. Era impresionante el poder. Planteamos la Cordillera No Frontera con la cuestión del derecho a la medicina no ancestral, con el derecho a abortar, el derecho a parir, a sanar. Por eso hablamos de la libre determinación de nuestras cuerpos y que el aborto queda secuestrado entre el método quirúrgico y el método químico, con lo cual seguimos alimentando a los grandes laboratorios y al comercio de la medicina y no reconocen los sistemas alternativos naturales como el de la medicina indígena y la homeopatía, sin embargo eso no entra en debate porque estamos hablando de costos ínfimos, y ya no sería un negocio, sería un derecho. Entonces se legisla sobre los potenciales negocios, no sobre los derechos. Eso es un debate que quedará pendiente pero sería bueno que lo recojan las mujeres en general que se sientan identificadas con estos que decimos y que nos ayuden a caminarlo y que puedan multiplicarlo en otros frentes. Hubo que dominar ese poder para que el patriarcado se impusiera. Ese poder habitando las cuerpos de las mujeres resultaba sumamente amenazador para el poder del hombre. El feminismo no quiere recuperar eso, quiere seguir analizando el problema desde el reduccionismo que el patriarcado le permite”.

-En febrero de 2020 el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir organizó el primer campamento climático llamado “Pueblos contra el terricidio”, en el territorio que ustedes recuperaron hace ya 21 años, el Lof Pillán Mahuiza. ¿Cómo llegaron a esto?

-Caminando los territorios. Tardé casi 3 años en recorrer todos los territorios de todo el país. Desde Ushuaia a la Quiaca. Es un movimiento sin precedentes en la Argentina: somos las mujeres indígenas organizadas y estamos en todo el país. En el 2015 hicimos la primera gran marcha [hacia el monumento a Julio Argentino Roca en Perú al 100, y luego al Congreso Nacional] con 15 mil personas que participaron. Luego realizamos una ocupación pacífica del Ministerio del Interior en octubre de 2019. Y en febrero de 2020 se hace este campamento climático, en los 20 años del aniversario del Lof Pillán Mahuiza. Fue un salto importante para el Movimiento de Mujeres Indígenas porque ahora tenemos proyección internacional.

Empezamos a invitar compañeros de todo el mundo para emplazar el concepto terricidio como un crimen de lesa humanidad y lesa naturaleza e hicimos nacer allí al movimiento de Pueblos contra el Terricidio.

-¿Qué es el terricidio?

-El terricidio es la síntesis de todos los mecanismos de muerte que encontró el sistema para arrancar la vida del planeta. Implica una visión tridimensional: no es solamente el espacio tangible, es decir los ecosistemas, sino también los humanos como pueblos habitando los ecosistemas, y también la cultura que emana de ellos, el ecosistema espiritual. Entonces decimos: el terricidio es la síntesis de los genocidios, ecocidios y epistemicidios. Y el epistemicidio lo planteamos como algo estructural: en la lógica de entender “el arte-habitar de los pueblos indígenas” aparece el mundo perceptible, el mundo espiritual como algo estructurante de la vida. Entonces decimos: cuando se asesina la tierra, se asesina también los lugares sagrados y con él, los idiomas, las formas de ceremoniar, las formas de hablarle a la naturaleza, se está asesinando una alternativa de vida en el mundo. Y eso es gravísimo. La gente dice: ¿por qué inventan una palabra si ya existe el término ecocidio? Porque ecocidio queda corto. Y es importante darle la dimensión que verdaderamente tiene.

-¿Que es resistir para vos?

-Rita Segato me hablaba de un compañero de ella que decía Resistir y ReExistir. Resistir es vivir porfiadamente. Es arrancarle al enemigo nuestro derecho a vivir. No hay mejor expresión de triunfo frente al enemigo que nos ha querido exterminar, que estar vivos. De eso se trata nuestra lucha contra el terricidio, con desesperación por la vida. Por abrazar la vida y abrazar con mucho fuerza el modo de entender la vida que tenemos los pueblos indígenas. Eso es resistir. Cuando vamos a recuperar territorio estamos resistiendo. Nos resistimos a la muerte.

Abrazamos la vida. Cuando luchamos porque se reconozca nuestro derecho a la salud desde nuestras plantas, nos resistimos a morir con los fármacos y con toda la contaminación del huinca. Abrazamos la vida cuando decimos no a los modelos productivos extractivistas, contaminantes y sembramos la tierra y tratamos de compartir los alimentos de otros lugares.

Abrazamos la vida y resistimos todo el tiempo. Incluso cuando nos descolonizamos de las religiones opresoras y cuando expresamos nuestra verdadera espiritualidad. Resistimos cuando tenemos peumas [sueños] y nos juntamos en círculos, contamos nuestros sueños y sabemos que son oráculos en nuestro espíritu. Orgullosas de nuestras ancestras que murieron para que hoy estemos acá, vivas. Por eso entiendo lo de Vivas Nos Queremos, más que el Ni una menos.

Fuente: <http://www.mundolesa.com/notas/159-resistencia-es-nuestra-lucha-contra-el-terricidio-por-luz-ailin-baez>

ROSA CATRILEO, CONSTITUYENTE MAPUCHE: NO ESTAREMOS BAJO EL TUTELAJE DE UNA BANCADA O PARTIDO, VAMOS COMO REPRESENTANTES DE UN PUEBLO

- por [OPLAS](#)
- mayo 28, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/05/28/rosa-catrileo-constituyente-mapuche-no-estaremos-bajo-el-tutelage-de-una-bancada-o-partido-vamos-como-representantes-de-un-pueblo/>

En entrevista con La voz de los que sobran, la abogada electa por La Araucanía dentro de los escaños reservados abordó cuáles serán sus principales objetivos en la Convención Constitucional, la realidad de los presos del estallido y mapuches, las acusaciones de narcotráfico contra comunidades de parte de autoridades y las recientes declaraciones donde el ministro del Interior calificó como “asesino” al acusado de la muerte del cabo Nain, en circunstancias que la Justicia aún no se ha pronunciado.

¿Qué representa haber sido electa como constituyente?

Un desafío muy importante porque es llevar las demandas y las reivindicaciones de todo un pueblo. Hay que recordar que salgo electa por los escaños reservados mapuches. Esta no es una candidatura individual, nos presentamos en dupla con Benito Cumilaf, que fue mi compañero de candidatura, por lo tanto es un trabajo bien colectivo que hicimos. Así es que estoy contenta y con mucha responsabilidad asumimos este desafío que se viene.

¿Cuáles serán los principales cambios que buscarás impulsar al interior de la Convención Constitucional?

Como esta candidatura sale por los escaños reservados, nuestra principal preocupación siempre va a estar en los derechos colectivos de los pueblos indígenas, y en particular del pueblo mapuche. Lo principal para nosotros no es inventar nuevos derechos, porque los derechos están, pero sí establecer por ejemplo un estatuto de garantía de derechos colectivos dentro de la Constitución. No pretendemos ser una unidad o un departamento dentro de la convención, sino que estaremos presentes en las grandes discusiones porque todas ellas tienen implicancias en nuestro territorio.

Otro de los aspectos importantes es el tema del territorio, el reconocimiento de territorios indígenas y, junto con ello, la temática de la restitución territorial por parte del Estado a las comunidades mapuches acá en el Wallmapu.

Tú también has hecho énfasis en la necesidad de un mejor tratamiento del concepto de la plurinacionalidad, en el sentido de que se aborda superficialmente...

Efectivamente. Revisando los programas que han presentado los diferentes constituyentes que han sido elegidos para esta convención, nos hemos podido percatar de que la plurinacionalidad es una temática transversal, pero no hemos visto una mayor profundidad de lo que eso implica. Entonces, nosotros creemos que es nuestra responsabilidad también apuntar a una discusión más profunda de ese concepto para que no se quede en un mero reconocimiento cultural o folclórico -pensando en una interculturalidad funcional-, sino que sea un debate que incluya, por ejemplo, el concepto de soberanía que conlleva el reconocimiento del derecho

de autodeterminación de los pueblos indígenas, mirando siempre hacia una autonomía. No hay que quedarse solamente con el slogan de la plurinacionalidad, sino que pensarlo y materializarlo desde la mirada de los derechos, que tienen que ver mucho con el de la autodeterminación.

Se ha hablado mucho en estos días de las posibles alianzas al interior de la convención para lograr mayorías. La Lista del Pueblo, por ejemplo, planteó que no van a hablar con partidos, sino que con personas. ¿Cuál es tu posición sobre esto?

Lo primero es que vamos en la posición de que aquí vamos a estar en un debate entre pueblos. Nosotros tampoco vamos con la idea de estar bajo el tutelaje de alguien, de alguna bancada, de algún partido político, de una lista; nosotros vamos como representantes de un pueblo, que es el pueblo mapuche. Por lo tanto, en esa posición nos vamos a presentar. No queremos seguir siendo una oficina, una sección, un departamentito pequeño donde discutamos los derechos entre nosotros, discusiones que ya llevamos años haciendo. Entonces, lo interesante es presentarnos de esa manera, ‘de tú a tú’.

Y en ese sentido, respecto a nuestras posibles alianzas, por supuesto que lo primero es concordar entre nosotros. Estamos ya generando algún vínculo entre las candidaturas de escaños reservados del pueblo mapuche para ver cómo vamos a enfrentar este desafío; lo primero es nuestro pueblo, luego vienen los pueblos originarios y después las conversaciones con el resto de constituyentes, para que sea esto un debate transversal y no seccionado, como muchas veces se ve lo indígena.

“LA PRISIÓN POLÍTICA SÍ EXISTE”

Este martes el ministro del Interior entregó una declaración respecto a la muerte del carabinero Francisco Benavides ocurrida ayer en Collipulli, donde se refirió al anterior caso del cabo Nain, calificando de “asesino” al Luis Tranamil, acusado en esta causa. Tú criticaste hoy a través de redes sociales duramente lo señalado por Rodrigo Delgado, advirtiendo que su afirmación es “peligrosa”...

Efectivamente, es un cuestionamiento duro que yo hago al ministro Delgado, toda vez que en forma pública lanza y sentencia como culpable a Luis Tranamil, quien está en un proceso de investigación por la muerte del cabo Nain. No hay una condena, no hay una sentencia en su contra, solo hay un proceso de investigación. Y cabe recordar que hay muchos procesos de investigación donde mapuches han estado detenidos por mucho tiempo en prisión preventiva, y resulta que después la resolución ha sido su absolución. Entonces, que una autoridad de la envergadura del ministro Delgado salga haciendo esta condena pública es un problema para el estado de derecho que ellos mismos señalan defender, puesto que vulnera uno de los pilares fundamentales del derecho, como es el principio de inocencia. No hay una condena previa, sin embargo, hay una condena pública. Y aunque Luis Tranamil llegara a ser absuelto, ya quedó para todo un país como el asesino del cabo Nain.

Y esto es peligroso sobre todo porque, imagínate, yo salgo por los escaños reservados de La Araucanía y la otra constituyente por los escaños reservados es la machi Francisca Linconao, quien estuvo en prisión preventiva también acusada y se hicieron condenas públicas en su contra, fue absuelta y ahora es una de las principales constituyentes que representan al pueblo mapuche. Entonces, ahí se da cuenta del actuar y del prejuicio que existe contra el pueblo mapuche. Yo me pregunto ahora cómo se garantiza un debido proceso en favor de Luis Tranamil, cuando ya ha habido una condena pública. Hay una afectación a las bases más fundamentales de un estado de derecho y de los Derechos Humanos en particular.

Vinculado a aquello está también el tema de los presos del estallido social, donde se está discutiendo en el Congreso una ley de indulto. ¿Cuál es tu posición respecto a la situación de los presos?

Bueno, hay que recordar que este proceso constituyente surge por el estallido; sin él, ni siquiera estaríamos hablando de constituyentes ni menos de cambiar la Constitución. Por lo tanto, es una realidad de la que hay que hacerse cargo, debatir y ver qué es lo que va a pasar con ellos.

Pero para nosotros como mapuches también es súper importante porque nosotros tenemos presos políticos desde hace mucho tiempo, y creo que también debemos hacernos cargo de esa realidad. Nosotros vamos a llevar ese debate a la convención también, porque el pueblo mapuche no tuvo un despertar con el estallido

social, nosotros nunca hemos estado dormidos, siempre hemos estado cuestionando el ejercicio del poder por parte del Estado, y eso ha implicado que existan muchos presos políticos del pueblo mapuche. Si vamos a hacer un nuevo pacto social en Chile, bueno, hagámonos cargo de la prisión política que sí existe dentro de los márgenes estatales.

“LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN HAN ACTUADO COMO MEROS REPRODUCTORES DE DECLARACIONES DE AUTORIDADES”

Tras la elección del fin de semana, los partidos políticos salieron muy mal parados. ¿Qué opinión tienes respecto a la relación de los gobiernos de centro-izquierda post dictadura con el pueblo mapuche?

Para el pueblo mapuche no se trata de izquierda o derecha, porque el actuar de ambos sectores ha sido, por un lado, generar una división de los mapuches. Primero están los mapuches “pacíficos”, ¿cierto?; estas comunidades que son tranquilas, que se dedican a la agricultura, a lo cultural, con una política paternalista-asistencialista muy clara. Y por otro lado, están los otros mapuches de las comunidades que reivindican derechos políticos, colectivos, que cuestionan al poder, y estos son los “terroristas” y ahora “narcotraficantes”, porque hemos pasado por todas las categorías. Y frente a esas comunidades la política ha sido represiva, criminalizadora y se ha ocupado la fuerza del orden público de carácter militar en el Wallmapu.

Nosotros vamos con una legítima desconfianza a la convención respecto de las dos coaliciones, porque el actuar que han tenido es no hacerse cargo del debate profundo, de que esto es una cuestión de Estado, que no pasa por un gobierno de turno, sino que por una política y decisión estatal, en cuanto a hacerse cargo, primero, de la preexistencia de los pueblos indígenas -del pueblo mapuche en particular-, de la pérdida territorial que implicó la invasión del Estado al territorio mapuche y, por supuesto, de las medidas de reparación que incluyan la restitución territorial. Cuando empezamos a debatir sobre esos problemas, vamos a ir avanzando para lograr una estabilidad en el territorio mapuche y un reconocimiento de nuestros derechos.

Por último, respecto al tema del narcotráfico, uno escucha hablar a las autoridades con mucha soltura de “narcotráfico en La Araucanía”, pero nunca muestran evidencias que les permitan responsablemente realizar esas afirmaciones. ¿Cómo observas eso?

Efectivamente, aquí hay una política de criminalizar no solamente a través de los tribunales, sino que también de los medios de comunicación. Se presenta una realidad que la sociedad en general acoge a través de estos medios, entonces se instalan conceptos y se crean realidades que no existen. Y eso es lo que se está generando ahora con este tema del narcotráfico, porque efectivamente no hay ningún antecedente en tribunales, por ejemplo, de denuncias serias, de investigaciones serias que den cuenta de que aquí exista un problema tal como ocurre en ciertas poblaciones o comunas de Santiago, donde tenemos desatado el tema del narcotráfico. Sin embargo, se muestra y se asume esa realidad desde los medios de comunicación, que han actuado en estas temáticas como meros reproductores de declaraciones públicas de las autoridades, sin una investigación profunda.

Es un cuestionamiento a todo nivel que tenemos que hacer sobre cómo enfrentamos esta problemática, porque muy complejamente lo que se busca es seguir teniendo el justificativo para seguir interviniendo de manera militar o criminalizar las justas demandas que tenemos para que ni siquiera se reconozcan derechos que ya están reconocidos en nuestro ordenamiento jurídico, sino que para que se materialicen esos derechos que el Estado chileno ya ha sido obligado a implementar, pero se niega sistemáticamente.

Fuente: <https://lavozdelosquesobran.cl/rosa-catrileo-constituyente-mapuche-no-estaremos-bajo-el-tutelaje-de-una-bancada-o-partido-vamos-como-representantes-de-un-pueblo/>

ATAWALLPA OVIEDO FREIRE: CHILE Y EL FIN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

- por [OPLAS](#)
- mayo 27, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/05/27/atawallpa-oviedo-freire-chile-y-el-fin-de-los-partidos-politicos/>

El triunfo de los denominados “independientes” en Chile nos pone ante la pregunta si éste es el comienzo del fin de los partidos políticos, no solo de los partidos políticos tradicionales sino de los partidos políticos como tal y de todo el sistema de partidos que dirigen Chile y el mundo occidental.

La desaparición del sistema de partidos es lo más revolucionario actualmente, habiendo casos en los que en ciertos territorios de Abya Yala (América) han sido ya desconocidos, en particular en algunos lugares de México. Resaltándose el caso de los zapatistas, algunas comunidades de Oaxaca, y el del municipio de Cherán en Michoacán, los que ya vienen funcionando por otras formas de organización y sistemas de gobierno, y en el que la experiencia ancestral o milenaria ha sido un aporte valiosísimo.

Los partidos se han convertido en guetos, sectas y mafias políticas, que albergan a personas que sirven a los poderes de ciertas élites, las que encontraron en los partidos políticos el medio idóneo para tomarse el gobierno y desde ahí asaltar las arcas del Estado o para conducirlo al Estado hacia sus fines sectoriales. Partidos que funcionan sobre la base de caudillos y políticos carismáticos, los que son promocionados por los grupos poderosos y que tienen como misión cumplir sus proyectos nacionales y transnacionales.

El descrédito de los partidos políticos es en todo el mundo, al menos el Occidental. Muy pocos son los que todavía creen en los partidos, en particular, y en la democracia, en general. Por ejemplo, en Latinoamérica, según el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (Lapop, por sus siglas en inglés), “en los últimos 10 años la confianza de las personas hacia los partidos políticos ha caído de 35,3% en 2010 a un 28,2% de acuerdo a los datos recabados entre 2018 y 2019”. Todo esto conlleva a superar este sistema fracasado, en el que la democracia se ha convertido en una trampa que legitima y legaliza sutilmente las formas de dominación y explotación. Los grupos de derecha invierten grandes cantidades de dinero en los partidos políticos, pues no hay un interés político en sí mismo, sino que los partidos son una inversión más entre las tantas que hacen. Ellos saben que sus privilegios dependen de quienes estén en el poder, los que permiten que se hagan efectivas sus inversiones privadas y la posibilidad de obtener contratos públicos con el Estado, que son los más jugosos.

Es también un cuestionamiento a la izquierda y a su dogma de que el partido representa lo más avanzado de la clase revolucionaria, cuando en la historia mundial los partidos se han convertido en camarillas de ciertos personajes que conforman el buró político. Y, especialmente, del líder principal, rey o Papa, con funciones de por vida. A veces producen cambios de personajes en la cúspide, pero el poder queda siempre en manos de un solo individuo, usualmente hombre.

El partido tiene una estructura vertical que centraliza el poder en la cúspide (centralismo democrático). Lo que contradice con la idea de un poder popular, pues el que está en la punta no representa ningún poder del pueblo, sino tan solo al poder de su ego personal. Quien ha llegado al extremo de decir, que ya no es él mismo sino que encarna a todo el pueblo, como una especie de semidios. Lo cual se contradice con la aspiración popular de una participación directa, en calidad de creadores y ejecutores de sus mandatos, a través de un sistema de gobierno donde el poder siempre esté abajo y los de arriba solo cumplan lo que han determinado las bases. Es decir, un sistema político en el que no haya la necesidad de intermediación de los partidos políticos, sino que funcione por asambleas populares, las que constituyan consejos de gobierno local y cuyos mejores miembros son cooptados hacia los consejos provinciales, regionales y nacionales. Esto quiere decir, que quién llega a ser parte de un consejo nacional de gobierno ha pasado por varias experiencias locales o parciales antes de que merezca ser ascendido a la instancia superior y llegue hasta la máxima. Pero, pudiendo caer en cualquier momento de un nivel si no cumple con el mandato de las bases, las que controlan y supervisan por medio de las asambleas y de los consejos de vigilancia.

Por qué no pensar en un sistema espiral ascendente en el que los miembros van subiendo en responsabilidades por un determinado tiempo y los consejos se renuevan cada período para que los dirigentes no se envicien o se hagan dueños de los puestos, deben entender que son meros ejecutores de los mandatos asamblearios populares que funcionan permanentemente, ya que son consultados asiduamente sobre las decisiones más importantes. Por otro lado, la categoría derecha-izquierda ya no funciona, muy pocos actualmente creen o se rigen por esta dialéctica del siglo XIX, pues la población sabe que estos membretes solo son pantallas que no necesariamente representan a ideologías, por ello la mayoría de personas votan por figuras antes que por

partidos o por tendencias. Y de otra parte, porque los que se autocalifican de izquierda hoy resultan conservadores frente a quienes tienen propuestas que rebasan a lo que ofrece la izquierda tradicional. Es decir, para lo neo-revolucionario lo que plantea la izquierda ortodoxa son concepciones y prácticas obsoletas, que lo único que hacen es mantener el mismo sistema y al cual tan solo le dan revestimientos de izquierda, pero todo queda igual.

La izquierda convencional ya no es revolucionaria sino conservadora del establishment que mantiene en esencia lo mismo. La propuesta de eliminación o de secundarización de los partidos políticos, para la izquierda conservadora es una actitud revisionista o un fundamentalismo new age. Y mucho más en referencia a los grupos y pueblos que cuestionan a la democracia, y plantean sistemas alternativos como la sociocracia o la comuncracia o la biocracia. Y peor cuando se hablan de horizontes diferentes (Buen Vivir) al del socialismo-comunismo, los que fueran impuestos por el pensamiento hegemónico como los únicos posibles para un postcapitalismo. En definitiva, hoy lo revolucionario está fuera o más allá de la izquierda, especialmente de la izquierda del siglo XX. Esto y mucho más es lo que deberían debatir y asumir los nuevos constituyentes chilenos, caso contrario sucederá lo mismo que pasó con las nuevas constituciones de Ecuador, Bolivia, Venezuela, a la final los cambios que se introdujeron son simples gatopardos, pues dejaron a la final con la misma estructura, el mismo Estado, las mismas instituciones. Añadieron términos como plurinacionalidad e interculturalidad, pero en la práctica los gobiernos de la izquierda del siglo XXI no fueron capaces de crear nuevas sociedades, ni siquiera pudieron poner nuevos cimientos al no haberse planteado aquello. Todo quedó en lindas promesas y deseos, que a la final más bien han consolidado y fortificado el mismo estado colonial y neocolonial. Esto se debe a que la izquierda sigue siendo populista, asistencialista, paternalista, estatista, pues sus propuestas reales no buscan otro sistema y otro mundo, sino solo revestimientos a las mismas estructuras. Solo les interesa tomarse lo creado, es decir, dirigir las mismas instituciones establecidas para supuestamente manejarlas en favor del pueblo, lo que ha resultado tan solo una domesticación y folclorización, especialmente con el cosmético indigenista que introdujeron.

Lo intercultural y lo plurinacional se han ido convirtiendo en otra trampa más, pues si se mantienen las mismas estructuras solo se hace un asimilacionismo de lo indígena dentro de las mismas instituciones creadas, y no de unas diferentes que surgen desde otras onto-epistemologías. Siendo éste el asunto de fondo para otra constitución, y no un pulido a la existente como hicieron los socialistas del siglo XXI, perdiendo la gran oportunidad para generar un cambio real. Constituciones que resultaron un fiasco y otra ilusión caída en desgracia, sin que hayan logrado nada radical y más bien han terminado acomodando el capitalismo y la modernidad, con todas sus bases y pilares. Si Chile no quiere repetir lo mismo debe hacer una constitución que genere otro Estado, con otras características de funcionamiento, y a partir de otras fuentes filosóficas. Para ello, hay la experiencia acumulada de buena parte de la humanidad, con los múltiples sistemas que se han vivido, para no ir a nuevas aventuras o modas que es lo que le gusta especialmente a la izquierda, y como lo demuestran las nuevas constituciones en los países mencionados.

La izquierda convencional ya no es revolucionaria sino conservadora del establishment que mantiene en esencia lo mismo.

Fuente: https://lalineadefuego.info/2021/05/26/chile-y-el-fin-de-los-partidos/amp/?_twitter_impression=true

ELISA LONCON: SI QUEREMOS QUE LA NACIÓN MAPUCHE SIGA EXISTIENDO TIENE QUE EJERCER SU AUTONOMÍA, PORQUE LA CONVENCION TAMBIÉN ES UN EJERCICIO DE JUSTICIA

- por [OPLAS](#)
- mayo 22, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/05/22/elisa-loncon-si-queremos-que-la-nacion-mapuche-siga-existiendo-tiene-que-ejercer-su-autonomia-porque-la-convencion-tambien-es-un-ejercicio-de-justicia/>

Su nombre se repite para que presida la Convención Constituyente. Al igual que la machi Francisca Linconao, trabajará para que se produzca la devolución de tierras. “Si hoy no se repara serán las futuras generaciones quienes seguirán demandando esa justicia”, dice la profesora de mapudungun e inglés, experta en educación intercultural, doctora en Literatura y Lingüística y académica de la Usach.

Su mamá llegó hasta tercero básico y su papá no fue al colegio. “Éramos siete hermanos y una familia sin un salario fijo”, comenta Elisa Loncon Antileo, quien nació en Lefweluan, comunidad mapuche de la comuna de Traiguén, Región de la Araucanía en 1963.

“Teníamos un sistema de economía de subsistencia”, dice, y relata que su madre era sembradora de hortalizas y que su padre fabricaba muebles y aprendió a leer a los 17 años. “El valoró altamente el sistema escolar. Escribía a máquina en su ruca, masticaba las palabras, y nos leía y nos compraba libros”, agrega quien el pasado fin de semana salió elegida, con más de 11 mil votos, entre los siete escaños reservados para el pueblo mapuche, lo que le permitirá redactar la nueva Constitución de Chile.

La machi Francisca Linconao, Natividad Llanquileo, Rosa Catrileo, Adolfo Millabur, Victorino Antilef y Alexis Caiguan acompañarán en el Palacio Pereira a Elisa Loncon, quien es una de las constituyentes favoritas para presidir la histórica Convención.

“Me enteré a las tres de la mañana que había salido electa. Creo que la gente estaba poco informada sobre los candidatos y en nada y poco ayudaron el Ministerio de Desarrollo Social, la Conadi y el Servel. Yo hice trabajo de terreno y se creó una relación con la gente de Coquimbo y el Maule, pero el fuerte de mi voto fue en la Región Metropolitana”, afirma quien ahora es parte de los 155 constituyentes.

“Dos hitos marcan la Convención chilena: paridad de género e inclusión de pueblos originarios. Quién presida la Convención debería reunir ambas características, además de currículum, trayectoria y apego al diálogo democrático. Para mí esa persona es la académica Elisa Loncon”, señaló tras las elecciones el escritor y periodista Pedro Cayuqueo.

Elisa Loncon es profesora de Estado de la Universidad de la Frontera, ha enseñado mapudungun e inglés, es experta en educación intercultural, doctora en Lingüística de la Universidad de Leiden, Holanda, doctora en Literatura de la Universidad Católica y actualmente es académica de la Universidad de Santiago (Usach).

¿Le gustaría presidir la Convención Constituyente?

-Nosotros actuamos por voluntad colectiva. Sí se decide, colectivamente, no tengo ningún problema. Sería una base para aceptar otro desafío. Históricamente la política ha sido patriarcal. Es fundamental visibilizar a la mujer en política y nosotras como mapuches poco es lo que hemos sido visibles. La verdad es que yo sí me siento capacitada si tuviese que asumir la presidencia de la Convención. Y es importante que se entienda nuestro mensaje, nosotros no estamos llamando a establecer fronteras ni producir guerras, sino a dialogar con el otro. Queremos establecer la dignidad humana para todos los chilenos.

El augurio del cambio

Elisa recuerda que tenía nueve o 10 años para el golpe de Estado de 1973. Desde el campo había llegado a estudiar al colegio de Traiguén. Sus compañeros la discriminaban: le decían “La india”.

Por esos años, la pequeña Elisa tenía una profesora llamada Cristina Lagos, quien la marcó para siempre. “Nosotros le teníamos mucha estima a Cristina y lloramos toda una mañana porque nos sacaron a nuestra profesora, cuando ocurrió el golpe de Estado. Ella era socialista y su marido del MIR”, cuenta Elisa.

“Un día estábamos en clases de castellano y una de las palabras que trabajamos era la ‘abeja’ y yo con mi conocimiento de campo sabía que la abeja daba la miel, que era importante para la salud. Cristina Lagos leyó la frase que yo había escrito y dijo ‘Aquí hay una frase inteligente’ y es de la niña Loncon y me destacó en el grupo. Y eso a mí me sirvió para salir de la invisibilización y del sufrimiento que me estaban dando mis compañeros por ser mapuche”, dice Elisa.

¿Cree que la discriminación y los estigmas hacia los mapuches continúan?

-A mí desde pequeña me dijeron que me iban a discriminar, que me iban a decir india. Por otra parte, hay una ideología política poco sana instalada en el Estado y reproducida por todas las instituciones -educativas, de salud, por los medios de comunicación, el sistema jurídico- donde nosotros somos aminorados en derecho. Tenemos menos derechos que el resto de los chilenos. Se instaló un maltrato político permitido y que nosotros, los discriminados, lo llevamos en el cuerpo. Ahora, cuando fueron las elecciones, incluso los vocales de mesa nos contaban: 'Mira, vinieron dos mapuches y le pasamos la papeleta verde y la rechazaron'. Eso se repitió, por un lado, por un problema de desinformación, pero también son 500 años de colonialismo, donde se combatió al originario como a un ser bárbaro, salvaje, borracho y hoy se dice hasta narcotraficante. Entonces, la autonegación se internalizó y por eso mucha gente prefiere no sentirse mapuche. Pero, por otro lado, hay un orgullo muy instalado porque este pueblo nunca ha dejado de resistir.

En su campaña señaló “queremos instalar una Constitución Plurinacional de los derechos colectivos del pueblo Mapuche”. ¿Es lo mismo que cuando se habla de “Estado plurinacional”?

-Son dos maneras de decir lo mismo. Una Constitución Plurinacional, que incorpore la participación de las naciones originarias con sus derechos y que asuma la preexistencia de todos sus derechos. La nación mapuche también tiene derecho a la autonomía y la autodeterminación, a la tierra y al territorio como todas las naciones del mundo. Si queremos que la nación mapuche siga existiendo tiene que ejercer su autonomía, es la capacidad de decidir su futuro. Además, que la Convención Constituyente también es un ejercicio de justicia.

La machi Francisca Linconao señaló que trabajará en la devolución de tierras mapuches...

-Claro que sí. Me parece muy bien. Aunque nunca la tierra será suficiente. Vamos a tener menos tierras que antes de la ocupación de la Araucanía, en el siglo XIX. La Constituyente tiene que garantizar derechos tanto individuales como colectivos. En un momento de la historia, a nosotros el Estado de Chile nos aplicó una política genocida como lo hicieron en Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y esa política frente a una nación tiene que ser reparada en algún momento. Si hoy no se repara serán las futuras generaciones quienes seguirán demandando esa justicia porque se atentó contra una nación. Por ejemplo, en Australia se reconoció la política de genocidio. En Canadá y en Nueva Zelanda se respetó la autonomía frente al gobierno oficial. ¿Por qué Chile no puede asumir estándares internacionales?

El conflicto que hoy prevalece en el sur de Chile: ¿Es producto de la ineficiencia de un Estado o de otros factores como el surgimiento de nuevas organizaciones con otras motivaciones?

-Es un proceso histórico, político y social, pero los mapuches tenemos una historia que tiene que ver con creer en la palabra del otro. Y con el regreso de la democracia, la Concertación y luego la Nueva Mayoría se comprometieron a resolver el problema del Estado con las naciones originarias, y los mapuches hicieron pactos, incluso votaron por esos gobiernos en los años 1990. Mientras, paralelamente, 140 mapuches eran encarcelados por asociación ilícita, donde lo ilícito era la organización territorial. Hubo entonces promesas que no se cumplieron. Los políticos se coludieron con el sistema neoliberal y los empresarios, y en vez de avanzar en la recuperación de los territorios, esos políticos votaron a favor de represas, de mineras y de la entrega del borde costero. Por esos años surgieron generaciones de mapuches que definitivamente no creen en la promesa de la política. Además, de darse cuenta de la evidente persecución hacia el pueblo mapuche.

Pero, históricamente: ¿Los mapuches se sienten más identificados con la izquierda o con la derecha?

-Esta dicotomía entre dos extremos es una manera muy reduccionista de entender la política. Como decía Nicanor Parra “La izquierda y la derecha unida jamás serán vencidas”. Y en cierto modo, es verdad, porque responden a un mismo paradigma: el eurocéntrico. Los pueblos originarios vemos de otra manera el mundo. Y la crisis que hoy día afecta al mundo tiene que ver, justamente, con esa visión eurocéntrica. Debemos cambiar de paradigma, hacer un ejercicio afectivo para superar esa dicotomía y no podemos entrar a la discusión constituyente con ese reduccionismo. El llamado es a ampliar los límites para construir un Chile diferente.

¿Qué opina que entre los 155 constituyentes estén presentes nombres como Marcela Cubillos o Cristián Monckeberg?

-De ser sincera, hubiese preferido que no estuviese Marcela Cubillos, porque representa una élite política empresarial que mucho daño le ha hecho a los pueblos originarios. Ella y también Cristián Monckeberg son personas de privilegios que no se merecían estar en la Convención. Llegaron donde están por una muy buena campaña económica. Nosotros, en nuestra campaña, no teníamos dinero. Y ese mundo de desigualdad es el que nos tiene condenados a la miseria y la pobreza y que ellos justifican. De seguro estarán en la Convención para defender sus intereses, que son minoritarios y no colectivos, y de seguro lo harán en el nombre de Dios como siempre lo hacen.

¿Cómo interpreta la cosmovisión mapuche todos estos cambios, desde la pandemia hasta la política nacional?

-Está volviendo la fuerza de la tierra. Nosotros tenemos una manera de ver el mundo que está articulado con la observación de la naturaleza. Para nosotros el tiempo no es un tiempo lineal, donde el futuro deja atrás el pasado. Nuestro tiempo es cíclico porque estamos siempre regidos por la naturaleza. Por ejemplo, ahora pronto llegará el año nuevo mapuche (entre el 21 y el 24 de junio) y yo creo que el proceso constituyente comenzará con el Wvñol Xipantv. Será el augurio del cambio. La espiritualidad siempre está conectada con la tierra, cuando por estos días, lamentablemente, todos estamos conectados virtualmente por Zoom, entre máquinas y computadoras. La pandemia es un desequilibrio. Debemos volver a la tierra. Somos hijos de la tierra.

Fuente: <https://www.theclinic.cl/2021/05/20/elisa-loncon-constituyente-si-queremos-que-la-nacion-mapuche-siga-existiendo-tiene-que-ejercer-su-autonomia-porque-la-convencion-tambien-es-un-ejercicio-de-justicia/>

AMÉRICA LATINA: DE LA INGOBERNABILIDAD AL CAOS

La pandemia esta siendo un parteaguas en las sociedades latinoamericanas. Las opresiones y corrupciones quedan en evidencia mientras la calidad de vida y de los servicios se deterioran de forma ostensible. Los pueblos se rebelan y las derechas y la represión se radicalizan.

Raúl Zibechi

<https://www.elsaltodiario.com/america-latina/raul-zibechi-colombia-chile-america-latina-ingobernabilidad-caos>

El fin del ciclo progresista no fue seguido por la instalación de gobiernos de la derecha, algo que realmente sucedió pero de forma diferente a la habitual, ya que se abrió un período de crisis de la gobernabilidad.

Lo que nos enseñan las gestiones de Jair Bolsonaro en Brasil, de Lenín Moreno en Ecuador y en su momento de Jeannine Añez en Bolivia, al que podría sumarse el de Sebastián Piñera en Chile, es la enorme dificultad para estabilizar sus gobiernos. Esta nueva realidad no se desprende mecánicamente de la situación económica, porque encontraron sociedades poco dispuestas a aceptar el autoritarismo y la profundización del neoliberalismo extractivista.

Incluso antes de la pandemia, hubo levantamientos populares que cuestionaron los planes de las derechas, en particular en Ecuador y en Chile, mientras en Bolivia una fenomenal sucesión de bloqueos en agosto de 2020, impidieron que el gobierno golpista siguiera dilatando la convocatoria electoral. En Brasil, a diferencia de los países señalados, la manifiesta incapacidad del Gobierno cívico-militar está en la base de su progresivo deterioro.

Luego de un año de pandemia, América Latina está movilizada. Desde los pueblos originarios de México y Centroamérica hasta las clases populares de toda la región, que parecen turnarse en el rechazo no sólo a los gobiernos, sino de un modelo depredador de la vida

Sin embargo, en los países gobernados por el progresismo, con especial destaque de Argentina, la gobernabilidad tampoco goza de buena salud. Aunque el modelo de gestión de la pandemia es completamente diferente al de Bolsonaro, con largos períodos de restricciones similares a los de Europa, los contagios se han disparado incluso por encima de lo que sucede en Brasil, si podemos confiar en las cifras que aportan las autoridades.

La baja *performance* de Alberto Fernández en el manejo de la pandemia, con una nueva ola de contagios y una lentísima evolución de la vacunación, enseña una población reacia a las restricciones y, más aún, dispuesta a saltarse las prohibiciones: entre las clases medias, con sonoras manifestaciones en vehículos privados, mientras entre los sectores populares se verifica la imposibilidad de atenerse a las recomendaciones de distancia y permanencia en los hogares.

Sociedades en movimiento

Luego de un año de pandemia, América Latina está movilizada. Desde los pueblos originarios de México y Centroamérica hasta las clases populares de toda la región, que parecen turnarse en el rechazo no solo a los gobiernos, sino de un modelo depredador de la vida que deja a millones de jóvenes a la intemperie, sin el menor futuro que no sea deambular entre las más variadas formas de precariedad: desde la laboral hasta la de salud, pasando por la vivienda y la propia vida, acechada más que por virus, por la violencia institucional y paramilitar.

Los movimientos abarcan desde las grandes alamedas hasta los rincones más remotos. Las ciudades de Colombia desbordadas de jóvenes durante un mes, sin interrupciones; las urnas de Chile repletas de votos por los independientes —vinculados a movimientos sociales—, superando a las derechas y a los partidos establecidos.

En espacios muy alejados de la atención mediática, sucede algo similar. Un desborde incontenible desde abajo. Para muestra, Wall Mapu [territorio habitado por el pueblo mapuche en Chile y Argentina]. El Ministerio del Interior informó que en el primer trimestre de 2021, las recuperaciones de tierras —que califica de “usurpaciones”— aumentaron un 688% respecto al año anterior. [En los primeros tres meses del año se registraron 134 tomas de terrenos](#), frente a las 17 ocurridas en el mismo periodo de 2020.

Los movimientos abarcan desde las grandes alamedas hasta los rincones más remotos. Las ciudades de Colombia desbordadas de jóvenes durante un mes, sin interrupciones; las urnas de Chile repletas de votos por los independientes —vinculados a movimientos sociales—, superando a las derechas y a los partidos establecidos

Mi impresión es que la revuelta comienza en los márgenes y gradualmente va llegando hasta las grandes ciudades. Así sucedió en Colombia. En octubre de 2020 [una impresionante Minga Indígena, Negra y Popular](#) nació en el Cauca, recorrió más de 500 kilómetros y llegó a Bogotá donde fue recibida de forma multitudinaria.

La revuelta colombiana fue precedida por protestas en 2017 en ciudades medianas del Pacífico, que configuran el levantamiento en curso: “Se organizaron con comités de médicos, de alimentación, realizando un aprendizaje sobre los modos de presionar al Estado pero también aprendieron a negociar. Se articularon

medios alternativos locales y consiguieron que las autoridades fueran a su territorio a negociar, ellos no se movieron de sus ciudades y comunidades y siguieron los mismos pasos que los indígenas del Cauca”, reflexiona [el investigador Alfonso Insausti](#) desde Medellín.

El paro de un mes es un punto de inflexión en un país donde la protesta se había ceñido a las áreas rurales en las últimas siete décadas, quedando las ciudades como espacios dominados por las grandes empresas y los cuerpos policiales. Sin embargo, desde la firma de los acuerdos de paz con las FARC en 2016, las grandes ciudades se fueron convirtiendo en el nuevo epicentro de una movilización protagonizada por jóvenes que no tienen futuro en la economía neoliberal y que por vez primera están conociendo la peor arista del sistema.

Derechas radicalizadas

En toda la región las derechas se abroquelan, se muestran cada vez más intransigentes con los pueblos, enseñan su cara genocida. Este cierre autoritario tiene varias facetas: desde la puramente represiva, como la de Colombia y Chile, hasta una creciente militarización de la sociedad, de las instituciones estatales y hasta del sistema educativo y de salud.

Lo que debemos comprender, y el caso mapuche es elocuente, es que estamos ante una reacción defensiva ante el avance de los pueblos, como lo atestigua el caso mapuche. Cuando el Gobierno de Piñera decide militarizar Wall Mapu es porque no encuentra otro modo de frenar el ascenso de las recuperaciones de tierras. No solo envía militares a controlar las comunidades, sino que alienta a los civiles a armarse para enfrentarlas.

El 1 de agosto de 2020 sucedió algo que puede considerarse un viraje profundo en la Araucanía. “Centenares de civiles, armados de piedras, palos, garrotes, bates e incluso armas de fuego, llegaron hasta las municipalidades de Curacautín y Victoria para desalojar a comuneros mapuches, que habían ocupado las dependencias municipales, en apoyo a la [huelga de hambre de una veintena de comuneros](#), entre ellos el machi Celestino Córdova”.

El Ministerio del Interior chileno informó que en el primer trimestre de 2021, las recuperaciones de tierras —que califica de “usurpaciones”— aumentaron un 688% respecto al año anterior. En los primeros tres meses del año se registraron 134 tomas de terrenos, frente a las 17 ocurridas en el mismo periodo de 2020

Exactamente la misma reacción que se ha visto en Cali por parte de las elites de la ciudad, que reaccionaron con violencia contra la Guardia Indígena y las juventudes negras y populares. Un informe de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz sobre la existencia de [fosas comunes y “casas de pique”](#) —donde se descuartizan personas para hacerlas desaparecer— en las periferias de Cali.

Estamos ante un nuevo escenario, bien distinto al que caracterizó las dictaduras de la década de 1970. Ahora el Estado no tiene ni la capacidad ni la voluntad de controlar las sociedades, ha cedido el monopolio de la violencia para que otras agencias —narcotraficantes, paramilitares y personas armadas ocasionalmente— hagan uso de las armas ante la complicidad de las fuerzas represivas legales.

En Brasil hay 6.157 militares en activo o en la reserva ocupando cargos civiles en el Gobierno de Bolsonaro, lo que representa un aumento del 108% respecto a 2016, el año en que fue destituida la presidenta Dilma Rousseff. La militarización del Estado alcanza niveles insospechados en áreas como la educación, como lo

revela [el informe del Sindicato Nacional de Docentes de Enseñanza Superior \(Andes\)](#) de Brasil, titulado “Militarización del gobierno Bolsonaro e intervención en las instituciones federales de enseñanza”.

Un informe de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz sobre la existencia de fosas comunes y “casas de pique” —donde se descuartizan personas para hacerlas desaparecer— en las periferias de Cali

Los militares ocupan los principales escalones del sistema de salud y avanzan sobre la educación con la creación de “escuelas cívico-militares” y con la intervención en universidades para vetar y controlar la elección de rectores. El informe destaca que se están creando 216 escuelas primarias cívico-militares que utilizan “el modelo basado en las prácticas pedagógicas y en los patrones de enseñanza de los colegios militares del Comando del Ejército, policías militares y cuerpos de bomberos militares”.

Más allá del caos y la represión

Es posible que la pandemia esté siendo un parteaguas en las sociedades latinoamericanas. Las opresiones y corrupciones quedaron en evidencia mientras la calidad de vida y de los servicios se vienen deteriorando de forma ostensible. Pese a las medidas excepcionales y las serias restricciones a la movilidad y los encuentros, los movimientos no sólo no se debilitaron sino que están lanzando desafíos impensables años atrás.

La radicalización de las derechas y la creciente movilización de los pueblos permite aventurar algunas hipótesis. La salida represiva está sobre la mesa, con una intensidad que nos retrotrae a los años 60, con escuadrones de la muerte y cementerios clandestinos. Sin embargo, no parece la salida más probable, además de ser profundamente indeseable.

Existe la posibilidad de nuevos gobiernos progresistas, como el de Gustavo Petro en Colombia y Pedro Castillo en Perú. Pero no tendrían la menor chance de apaciguar a las clases dominantes, ni conseguirían desmovilizar a los pueblos

Existe la posibilidad de nuevos gobiernos progresistas, como el de Gustavo Petro en Colombia y Pedro Castillo en Perú. Pero no tendrían la menor chance de apaciguar a las clases dominantes, ni conseguirían desmovilizar a los pueblos. Algo similar puede decirse en el resto de los países. Quien gobierne, tendrá el terreno acotado arriba y abajo, por lo cual los cambios serán mínimos, por lo menos a corto plazo.

Es una buena chance para que los pueblos tomen iniciativas en otras direcciones. Los proyectos autonómicos son una posibilidad real. Que los jóvenes urbanos de Cali hayan llamado a la Guardia Indígena para su defensa, que la bandera mapuche sea la más ondeada en la revuelta chilena muestran que los territorios autónomos en resistencia se han convertido en alternativa real y concreta para amplios sectores de las sociedades.

HACIA UNA SOCIEDAD QUE ENSEÑA A ODIAR LA IGUALDAD

LAS DERECHAS HISTRIÓNICAS HAN CONTINUADO PRIVATIZANDO Y COLONIZANDO, CON MAYOR PENETRACIÓN, NUESTRO CONCEPTO DE ‘LIBERTAD’, JUGANDO CON EL DE ‘REVOLUCIÓN’ Y ‘VERDAD’.

<https://www.elsaltodiario.com/laplaza/hacia-sociedad-ensena-odiar-igualdad>

[María García Yeregui](#)

Recordaba Julio Anguita hace un año, en su último artículo de prensa, “Decía Gramsci”, al fundador del Partido Comunista Italiano. En él hacía referencia, el viejo profesor de historia, a una de las ideas del intelectual y militante marxista: “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”.

En nuestras sociedades posmodernas, sobre las que llegó el impacto pandémico, abundan los contrapuntos que no obstante reproducen algunas lógicas preexistentes: ante la inseguridad y la frustración, el ego (centrismo) —debido a un narcisismo entrampado— se propaga, junto a la conspiranoia rampante, mostrando el reino de los ‘opinólogos’ del desastre ajeno con el fin de justificar la acción pulsional deseada. Caras de la misma moneda; como los comportamientos egoístas e individualizantes, son el contrapunto, regido por el hastío, de las exigencias del ‘policía de balcón’ que, inspirado en el miedo, no observa límites a la exigencia de control y eficacia para los marcos de excepcionalidad que restringen nuestros derechos fundamentales en pandemia. Síntomas de la misma relación obtusa con la palabra, los contextos, los procesos, las estructuras y las narrativas.

En esa coyuntura de impacto de ‘lo real’ sobre ‘el hombre unidimensional’ (Marcuse), la estrategia de la extrema derecha y ‘la derecha extrema’ nos recordó incesantemente, por su táctica sistemática de producción y propagación de bulos “Steve Banon style”, a Trump y Bolsonaro. Comenzó desde el principio, convirtiendo a las movilizaciones del 8M en chivo expiatorio y al gobierno “social-comunista” en culpable ocultador, haciendo olvidar la dimensión internacional. Irracional pero evidentemente peligroso en momentos de shock en relación al auge de la extrema derecha a medio plazo, cuando el giro a la derecha de la crisis del bipartidismo ya estaba abierta. Y de nuevo, la auto-referencialidad nacional y sus pugnas obturando la comprensión del problema.

Así, en este nuevo claroscuro, profundizaron la estrategia discursiva, antes y después de las semanas de caceroladas de teflón, acompañadas por palos de golf, en las calles madrileñas. Usaron incluso significantes propios de movimientos emancipadores históricos. Hasta el lema zapatista de ‘gobernar obedeciendo’ fue reapropiado en las redes para reclamar la dimisión del Ejecutivo: frente a la figura de orden del ‘buen ciudadano obediente’, ‘hombres de orden’ —ellos—, contraponían que “un buen gobierno es el que obedece”.

Una estrategia en la que el eje principal de discurso venía construido a partir del concepto de libertad, ya fagocitado por el individualismo neoliberal post-caída del Muro de Berlín. De esta forma, confundiendo privilegios con derechos y patrimonializando, no sólo la idea del ‘país’ sino de ‘pueblo’, las movilizaciones de esos sectores privilegiados pudieron conjugar la oposición binaria del imaginario de Guerra Fría, eso sí, caricaturizada.

Los estudios de la extrema derecha acerca de movimientos como el 15M, el modelo de reapropiación practicada por el mercado desde el 68 sobre la base de un sujeto crecientemente cosificado, la influencia norteamericana en los imaginarios post II Guerra Mundial y la copia de las tácticas de comunicación y movilización de las derechas latinoamericanas frente a los gobiernos progresistas en la pasada década, han eclosionado durante la pandemia como ‘el huevo de la serpiente’.

Las derechas histriónicas han continuado privatizando y colonizando, con mayor penetración, nuestro concepto de ‘libertad’, jugando con el de ‘revolución’ y ‘verdad’ —en la grotesca imagen de ver a Casado usando a Orwell, el brigadista internacional que escribió, como sobreviviente de la Guerra Civil Española, *Homenaje a Catalunya*—.

Una colonización de viejo cuño reactualizada, a la que hay que sumar la apropiación desplegada durante más de cuatro décadas sobre el signifiante ‘democracia’ —con el uso imperialista yankee mediando en los imaginarios—; y, a nivel específicamente nacional, sobre la propia idea de ‘España’, sin rezagar el ahínco reciente sobre el significado contenido al usar el término ‘constitucionalismo’, y la rabiosa novedad de usar el

concepto de ‘terrorismo de Estado’ en el contexto pandémico vertido sobre Unidas Podemos, cuando tenemos consciencia histórica de los colectivos del país que han sufrido los diferentes regímenes de terrorismo de Estado del siglo XX y cuáles los ejercieron. Por último, no podemos olvidar el hit, también con toque macabro, de los últimos años: la tergiversación del significado histórico encerrado en ‘golpe de Estado’ y ‘golpismo’.

Lo cierto es que “el destape” del último prócer patrio y su borboneo de rapiña sistemática en mitad de la pandemia, abriendo un renovado contexto de crisis en la imagen de la corona, con la presencia de republicanos confesos en el poder ejecutivo, estresó las neurosis oficialistas. Tras un desconfinamiento acelerado, hacia un verano al que —deseos clasemedieros y recursos acumulados intocables mediante— no se quería renunciar pese a la dinámica vírica, con el tórrido calor, se comenzó a abrir paso una tendencia de contagio.

Las derechas remiten, con sus declaraciones grotescas, a una suerte de posfascismo que usa, por un lado, el victimismo —como hace la reacción machista— y, por el otro, la apelación a la “verdad revolucionaria”

Tras la escenografía y la conjura del mito transicional que lanzó Sánchez, con los fondos europeos confirmados a gestionar, se abrían dudas en las tácticas peperas, pero se agudizaba el nerviosismo escénico tradicionalista y, por tanto, la balanza caía del lado histriónico de mano del dominante inconsciente político de la derecha españolista del país— por boca de Ayuso: “la oposición soy yo, los tribunales y el rey” vs. “la anarquía y el totalitarismo”—todo en uno—. La sensación de restricciones y caos, como vemos agitar en los medios corporativos, redoblado durante las últimas semanas.

Las derechas remiten, con sus declaraciones grotescas, a una suerte de posfascismo que usa, por un lado, el victimismo —como hace la reacción machista— y, por el otro, la apelación a la “verdad revolucionaria” —fagocitando literalmente, como hemos dicho, palabras de Orwell—. Nociones retorcidas de revolución y verdad que ya acompañaron al fascismo de los años 30 en el viejo continente. Por ello, aunque la farsa y la tragedia estén presentes a la vez en este esperpento posmoderno, debemos seguir en alerta antifascista.

En aquella coyuntura, con las preocupantes cartas al rey y comentarios genocidas privados de militares retirados, lo cierto es que a partir del punto de inflexión de las ansias veraniegas del año pasado, la indigna táctica de las derechas de jugar con los muertos contra el gobierno de coalición —aunque es un anclaje relevante y fundamental que retorna, como demuestran las notas de amenazas de muerte de abril— pasó a un segundo plano en la estrategia de masas. Ocupando el primer plano otro de los discursos desplegados, a coro con las derechas demagógicas globales: la apropiación adulterada de la libertad.

En una profundización subjetivista de lo que ya hiciera material y teóricamente el liberalismo para la burguesía, siguieron las huellas de las tradiciones de pensamiento que comenzaron a articular la denominada ‘libertad negativa’. A lo que se suma, en el caso de las naciones con pasados imperiales, una concepción elitista frente al resto de posibles imperialistas: el himno británico lo deja claro. En el caso español, lo hace el lema franquista “arriba España: una, grande, libre”.

Hoy, los fieles adoradores de “los elegidos superiores” —sean estos jefes de Estado monárquicos o magnates megalómanos ávidos de más fama y poder— se sienten identificados con una suerte de condición que implica una autopercepción relacional de superioridad —el diferencial del ‘yo’ respecto a ‘los otros’— de carácter racista, clasista, machista y narcisista. De esta forma, adoptan sin reparo, la confusión —típicamente patricia en origen, pero funcional para jerarquizar y diseminada en la horizontalidad individualizadora de las democracias liberales— entre derecho y privilegio.

Hay intereses en desperdigarla en la atomización narcisista de las subjetividades, las de sujetos contruidos en las coordenadas del crono globalizado, encajado abruptamente sobre fronteras nacionales. El cronotopo de la posmodernidad tardía.

La clave del uso perverso de esa confusión, por sustitución, entre derecho y privilegio, está históricamente en la posesión. “Tener derechos sobre” una propiedad cosificada —sean territorios o personas— quedaba estipulado por la ley escrita. Ahí está la larga historia de la esclavitud o el viejo derecho de pernada —feudal, colonial, patriarcal— que encarnaba en el derecho regulatorio de la sociedad la supremacía de clase o estamento, de raza, de género; era el derecho violento del privilegiado sobre sus posesiones, fijado en la legislación: la legalidad del abuso sistémico. Es decir, la antítesis y un antagonismo de la concepción de los derechos sociales y humanos.

Aquellos “derechos sobre” eran sólo privilegios disfrutados por los grandes propietarios de cosas y personas —previamente cosificadas y, como tales, carentes de derechos—. Porque la ley, el derecho, legisla según la estructura social de cada historicidad: articulando privilegios o/y abriéndose a derechos colectivos, empujada contra los privilegios ejercidos. Por tanto, aunque la denominación retórica habilite la confusión premeditada, los privilegios de “la explotación del hombre por el hombre” son la contracara de la concepción de derechos, siempre colectivos, en la construcción de lo público. Una construcción de los pueblos que se viene desarrollando hegemonícamente dentro de la articulación liberal del Estado-nación moderno, ensanchado por la historia de las luchas culturales, políticas, sociales, de clase. Luchas superadoras que, con principios humanistas heredados y reformulados en diversidad de culturas, han construido y arrancado derechos para la mayoría social de ‘esos otros’, los desposeídos, en esta pugna sin fin entre sus privilegios y nuestras vidas.

Vemos a las fuerzas derechistas de diversas familias repartidas por el globo proclamando una libertad —la suya— mientras reparten cadenas y amordazamientos para esos ‘otros’

Así, vemos a las fuerzas derechistas de diversas familias repartidas por el globo proclamando una libertad —la suya— mientras reparten cadenas y amordazamientos para esos ‘otros’. La campaña de Vox es clara, así como los cierres barriales de Ayuso, conjugados con el discurso de Sánchez como “dictador” que emplea “el despotismo”. Una vez aprobados los presupuestos y tras el acuerdo de los fondos europeos, la oposición necropolítica y aparentemente lunática de Ayuso en la capital, fue la punta de lanza para la capitalización del hastío de ‘la normalidad neoliberal’.

Las características normativas de los sujetos posmodernos frente al límite de ‘lo real’ en nuestras estructuras sociales, con la pandemia y su traducción experiencial, han podido desarrollar en algunos imaginarios una dicotomía de obediencia-libertad, infantil y despótica, que ha dejado a los más de 78.000 muertos del virus atrás. Los olvidados si en su nombre ‘les aguan la fiesta’; ‘sus muertos’ si en su nombre pudieron alimentar intereses, los dirigentes, u odios, los votantes; recordados como ‘hundidos’, por los ‘salvados’ (ya nos explicó ese funcionamiento perverso e indigno Primo Levi acerca del moderno Holocausto). Como si hasta la contingencia existencial se cosificara en una competencia inconsciente de unos contra otros, atrapados en un esquema competitivo esencialista. Una perversa dicotomía de los mejores vs los peores que todo lo inunda.

Como explica Ranciére sobre Trump, el producto de su apelación al voto popular, basada en la consideración de superioridad de unos frente a otros y la preservación de esos supuestos privilegios, es una sociedad que enseña a odiar la igualdad

El impacto y sus quiebres pueden producir el reino de una ceguera indiferente. “Una especie de indiferencia criminal”, largamente entrenada —con un horizonte, como máximo caritativo, respecto a ‘los otros’—. Una ceguera negadora del sufrimiento: tanto al ajeno como al propio —por fuera del victimismo egocéntrico o la depresión—, ya que ‘se es libre per sé, si así se cree; no hay nada subterráneo en mí, ni mediaciones más allá

de mi creencia individual, de mi autopercepción, no me constituyo relacionamente, ‘soy’ (esencial), y la realidad es transparente a mis ojos aislados, reducida a lo posibilitado por y para el consumo’. Con los “ojos ciegos bien abiertos”, “atrapado en mi libertad”, cuando ‘Nike es la cultura’ —cantaba el rock argentino del Indio Solari—. Una ceguera que alimenta recíprocamente neurosis y estatus.

De hecho, como explica Ranciére sobre Trump, el producto de su apelación al voto popular, basada en la consideración de superioridad de unos frente a otros y la preservación de esos supuestos privilegios, es una sociedad que enseña a odiar la igualdad. Mientras, Federici, refiriéndose al funcionamiento del patriarcado respecto a la reivindicación de la igualdad de oportunidades, nos aclara: “Las diferencias no son el problema, el problema es la jerarquía. La jerarquía hace que las diferencias se vuelvan una fuente de discriminación, de devaluación y de subordinación”.

El pueblo colombiano está viviendo un momento muy difícil. Una represión desmesurada y salvaje está siendo la respuesta del gobierno de Iván Duque a una movilización social sin precedentes que partiendo de la oposición a una reforma tributaria que castigaba a las clases más desfavorecidas, ha cuestionado la gestión de la pandemia por el gobierno y sus políticas neoliberales que no han dejado de enriquecer a las elites en detrimento de las clases populares, a lo que se ha sumado el descontento por el incumplimiento generalizado de los acuerdos de paz de 2016.

Para muchos ha podido ser una sorpresa ver en directo la barbarie de la represión, los asesinatos cometidos por la policía y el ejército, las miles de detenciones arbitrarias, los centenares de personas heridas, las violaciones a mujeres nuevamente como arma de guerra, la actuación de paramilitares protegidos por la policía o el elevado número de personas desaparecidas de las que la policía no da ninguna cuenta poniendo toda clase obstáculos a los intentos de averiguar su paradero. Podía pensarse que con los acuerdos de paz de 2016 Colombia entraría en una nueva etapa más democrática. Pero la actual represión desenfrenada ha puesto de manifiesto la pervivencia de varias de las lacras que tiñen su historia.

La pervivencia de la Doctrina de Seguridad Nacional. El trato que el gobierno, a través de la policía y el ejército, ha dado a la población movilizada muestra que no se está viendo a una ciudadanía que ejerce su legítimo derecho a la protesta y a luchar por un país mejor, sino que se ve en ella al enemigo interno al que hay que doblegar, y si es necesario abatir, para tenerlo bajo control. Esta visión entronca de lleno con la denominada Doctrina de Seguridad Nacional, nacida en Estados Unidos en plena guerra fría, que consideraba al pueblo y su lucha como el enemigo interior.

Estados Unidos educó a miles de militares latinoamericanos en cursos impartidos en la Escuela de las Américas, primero ubicada en Panamá y desde 2001 en Fort Benning (Georgia), donde sigue operando bajo el nombre de Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad.

Los acuerdos de paz de con las FARC-EP de 2016 no conllevaron, a diferencia de la mayoría de procesos de paz, una reforma del sector de seguridad

107.573 militares colombianos han sido entrenados en Estados Unidos en los últimos 20 años. La Doctrina de Seguridad Nacional inspiró los golpes de estado y las sangrientas dictaduras que barrieron el cono sur en los años 70. Colombia no ha sido ajena a esta doctrina, ha sido la base ideológica de la lucha contra las insurgencias y las movilizaciones populares, de las miles de masacres impunes. ***Y hoy vuelve a aparecer con su cara más cruda: en la intervención de las fuerzas armadas contra la protesta social, en el fuego real contra manifestantes, en los 50 asesinatos y las más de 470 desapariciones forzadas, todas ellas tácticas de terror para frenar la protesta social.***

Esta actuación de las fuerzas militares y policiales se siente amparada por la impunidad. Impunidad histórica pero también impunidad actual. La impunidad de los crímenes del paramilitarismo y de sus inductores intelectuales, la impunidad generalizada de los militares que asesinaron a más de 6.400 personas haciéndolas pasar por guerrilleros para cobrar recompensas, los llamados “falsos positivos”. La de los más de 1.200 asesinatos de líderes y lideresas sociales desde la firma de los “acuerdos de paz” de noviembre de 2016. La de los 270 excombatientes de las FARC asesinados desde la firma de dichos acuerdos. La calificación, como hacen las autoridades gubernamentales y los principales medios de comunicación colombianos, de las manifestaciones de “amenaza terrorista” y a la gente que está en el paro nacional como

“vándalos” o “guerrilleros”, que se una con crudeza al racismo y el odio a indígenas, afrodescendientes y pobres, es una muestra de la profundidad con que está incrustada esa doctrina en el aparato del poder.

La pervivencia de militarización. Los acuerdos de paz de con las FARC-EP de 2016 no conllevaron, a diferencia de la mayoría de procesos de paz, una reforma del sector de seguridad. Sólo comenzar las negociaciones el entonces presidente Santos ya anunció que las fuerzas armadas no se iban a reformar, señalando una línea roja que las negociaciones no podían atravesar. Así, a pesar del desarme de las FARC-EP, la principal guerrilla, no ha habido una reducción del ejército ni de la policía. Colombia hoy cuenta con el segundo ejército en número de efectivos de toda América Latina, sólo superado por Brasil.

- *Hay que destacar el criminal papel del ESMAD, el escuadrón móvil antidisturbios, cuya desarticulación vienen reclamando las organizaciones de derechos humanos*

Ejército y Policía pasaron de los 250.000 efectivos con que contaban en 1998, a 482.000 en 2015, para mantenerse en los 480.000 de hoy. De ellos son 295.000 miembros en activo de las fuerzas armadas a los que hay sumar una policía nacional que sigue militarizada, con 185.000 policías que también son militares tanto por su formación, por armamento o su dependencia directa del Ministerio de Defensa. Esta

militarización está en la base del tratamiento de guerra que ahora, pero no sólo ahora, se da a la protesta social. *Hay que destacar el criminal papel del ESMAD, el escuadrón móvil antidisturbios, cuya desarticulación vienen reclamando las organizaciones de derechos humanos. Es una unidad de choque especializada en la represión de manifestaciones y paros, creada en 1999 y que cuenta con más de 3.500 efectivos, su accionar no responde a un patrón de seguridad ciudadana sino de seguridad nacional y orden público.*

El gasto militar colombiano absorbe el 16% del total del presupuesto general de la nación. Colombia es el segundo país de América, sólo por detrás de EE UU, que destina más porcentaje del PIB (Producto Interior Bruto) a gasto militar, el 3,4% en 2020, y el tercero, tras Brasil, en cantidad total. Para 2021 el gasto militar está presupuestado en 10.400 millones de dólares, lo que supone 28,5 millones diarios. Y ello, a pesar de la actual pandemia y la insuficiencia de medios con que está dotada la salud. Y estas son las cifras oficiales, cifras que se quedan cortas pues el Presupuesto no contabiliza las otras fuentes de ingreso para el gasto militar como son: *la ayuda militar norteamericana, 244,4 millones de dólares en 2020, más de 2.500 millones en los últimos 10 años; los beneficios del poderoso Grupo Empresarial y Social de la Defensa, que agrupa desde industrias militares, a universidades y diferentes empresas hoteleras y de transporte aéreo, con el denominador común de que todas son propiedad del ministerio de defensa; los pagos realizados por empresas en su mayoría mineras, de hidrocarburos o hidroeléctricas, a través de convenios de seguridad con las Fuerzas Armadas, 1.229 convenios conocidos firmados entre 1995 y 2015, que suponen una privatización de las funciones de la fuerza militar pública, que reviste una especial gravedad cuando actúa en contextos de conflictividad social, medioambiental o laboral. Tampoco contemplan estas cifras los 2.960 millones de dólares de la deuda derivada del gasto militar que el Estado colombiano pagará en 2021.*

ESPAÑA HA VENDIDO 187,8 MILLONES DE EUROS EN ARMAMENTO Y MUNICIÓN A COLOMBIA EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

En tercer lugar, la represión ha mostrado la falacia del respeto a los derechos humanos en Colombia. Es difícil encontrar otro país en el mundo en el que existan tantas instituciones oficiales para la defensa de los derechos humanos, otro país en el que se hayan impartido tantos cursos sobre derechos humanos. Cabe preguntarse de qué han servido, y quizás la respuesta estribe en que su utilidad ha sido la de aprender a cómo aparentar su cumplimiento y cómo vulnerarlos sin alarmar a la comunidad internacional.

Y por último, cabe destacar el ensordecedor silencio del Gobierno de España. A pesar de la represión y la violación de los derechos humanos con que Iván Duque ha respondido a la protesta social, el gobierno de España no ha emitido ninguna condena, ni ha ejercido ninguna presión para detener la represión. *Quizás en ello ha influido la existencia de 571 empresas españolas establecidas en Colombia, según fuentes del ICEX (Exportación e inversiones de España), o también a que Colombia es un buen cliente de armamento español. España ha vendido 187,8 millones de euros en armamento y munición a Colombia en los últimos diez años. Es exigible al Gobierno español que aplique la cláusula democrática y paralice el acuerdo comercial con Colombia. Que cese en la venta de armamentos y municiones a Colombia, paralizando así mismo los acuerdos en materia de defensa y militar.*

Algunos de los asesinados y muchos de los heridos en esta bárbara represión lo han sido con armas de fabricación española. Maldito negocio el de la guerra y malditos los que la generan.

LOS NUEVOS AMOS DEL MUNDO

CON LA AYUDA DE LOS GOBIERNOS Y LOS BANCOS CENTRALES, LOS GRANDES FONDOS DE INVERSIÓN SE HAN LANZADO A LA CONQUISTA DEL MUNDO. HOY, LOS MEGAFONDOS CONTROLAN CASI TODOS LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA: DESDE LA VIVIENDA A LA SANIDAD PRIVADA, DESDE LA BANCA A LA GRAN INDUSTRIA, DESDE LAS TECNOLÓGICAS AL NEGOCIO DE LA DEUDA. EL INICIO DE LA ERA DE LOS MEGAFONDOS OBLIGA A REVISAR TODO LO QUE CREÍAMOS SABER SOBRE EL PODER CORPORATIVO Y CÓMO SE LUCHA CONTRA ÉL.

BYRON MAHER SANCHO R. SOMALO

MARTÍN CÚNEO

@MartinCuneo78

<https://www.elsaltodiario.com/fondos-inversion/blackrock-blackstone-vanguard-buitre-lobby-poder-bolsa-ibex35-nuevos-amos-economia-planeta>

La crisis del 29 arruinó a cientos de miles de campesinos en Estados Unidos. Los bancos se quedaban con sus tierras. Los desahuciados, cuenta John Steinbeck en *Las uvas de la ira*, increpaban y tiraban piedras al tractor que aplastaba sus casas. “No somos nosotros, es el monstruo”, les decía el vecino que conducía el tractor. “El banco es algo más que hombres, créeme. Es el monstruo. Los hombres lo crearon, pero no lo pueden controlar”.

Ya entonces era difícil saber dónde encontrar y, más aún, cómo luchar contra ese monstruo que “respira beneficios y se alimenta de los intereses del dinero”. 80 años después de la publicación de este libro, resulta aún más complicado saber a quién culpar, hacia dónde tirar la piedra. A golpe de crisis económica, el monstruo ha cambiado de cara y de forma. Y ha conseguido multiplicar su poder, aunque no ha variado su esencia, al menos según la definición de Steinbeck: el alimento del monstruo son los beneficios y “si no se le alimenta, muere”.

El control del sistema financiero y, desde hace unos años, de buena parte de la economía real ya no lo tienen los bancos, sino una compleja red interconectada de distintos fondos de inversión y gestoras de activos. Son los nuevos dueños del planeta.

El investigador de la Universidad de las Islas Baleares Iván Murray define lo que ha pasado en la última década como una “auténtica revolución” en las dinámicas del capitalismo global. “Ya nada es lo que era”, dice a El Salto.

No solo ha cambiado el accionariado de las empresas y de los bancos. La era de los fondos de inversión ha trastocado la forma de hacer negocios, ha cambiado las relaciones laborales, la independencia de los Estados y hasta el concepto mismo de democracia. También ha cambiado la forma de luchar contra este renovado poder corporativo. El primer paso para enfrentarse a él es conocerlo.

BYRON MAHER SANCHO R. SOMALO

Conozca a los amos

BlackRock, Vanguard, State Street, Fidelity, Blackstone, Capital Group o Cerberus son algunos de los nombres de estos fondos de inversión. Captan capitales de las pensiones privadas, de inversores particulares, de otros fondos o bancos de inversión, de fondos dependientes de los Estados, incluso de dinero negro del narcotráfico, el comercio de armas y otras actividades ilegales, e invierten en todo el mundo sin apenas límites ni controles. Hay muchos tipos y a los más voraces se los conoce popularmente como fondos buitres. Pero

todos se rigen por una misma regla, simple y antigua: comprar barato y vender caro. Para recuperar la inversión y asegurar las tasas de beneficio prometidas a sus inversores harán lo que sea.

No dependen de los bancos centrales ni de los Estados, ni se someten a ninguna legislación internacional bancaria. Suelen operar desde paraísos fiscales para evadir el pago de impuestos, garantizar el anonimato de sus inversores y eludir cualquier tipo de supervisión pública

No dependen de los bancos centrales ni de los Estados, ni se someten a ninguna legislación internacional bancaria. Suelen operar desde paraísos fiscales para evadir el pago de impuestos, garantizar el anonimato de sus inversores y eludir cualquier tipo de supervisión pública. Son la banca en la sombra.

Tras la crisis de 2008, el crecimiento de estos fondos ha sido espectacular. BlackRock es hoy el fondo de inversión más grande del mundo y tiene nueve billones de dólares en activos, equivalente a siete veces el PIB español, el 10% del PIB mundial, el doble que el banco más grande del mundo. Si BlackRock fuese un país, sería la tercera potencia mundial, después de Estados Unidos y China.

Y eso solo contando con sus propios activos. BlackRock dispone de un *software* propio de análisis de riesgos llamado Aladdin basado en el *big data* y la inteligencia artificial. La empresa fundada en 1988 por Larry Fink no se ha quedado para sí misma el invento, y lo ha compartido con las entidades financieras dispuestas a pagar por él. Los activos de empresas gestionadas a través de Aladdin superan los 21,6 billones de dólares, el equivalente al PIB de toda la Unión Europea o de Estados Unidos. Las empresas y países —Japón entre ellos— que utilizan Aladdin preguntan al genio de la lámpara dónde invertir y BlackRock responde.

4

La caída de Lehman Brothers en 2008 arrastró a bolsas y bancos de medio mundo. Sus activos no representaban ni una décima parte de los de BlackRock. La frase “demasiado grande para caer” se inventó cuando nada parecido a esto podía siquiera imaginarse.

BlackRock comparte el altar de los megafondos con Vanguard Group, que tiene activos por el valor del PIB español, y con State Street. Se las conoce como “las tres grandes”. Poseen cerca del 20% de las mayores empresas del Dow Jones y un porcentaje parecido en buena parte de las grandes bolsas del mundo. Su cercanía con el poder político les ha permitido saltarse todas las leyes antimonopolio y los controles que limitan la voracidad y la solvencia de otros instrumentos de inversión mucho más modestos.

La supremacía de los fondos de inversión en esta nueva era económica se sustenta en una gran paradoja: nunca el mundo de las finanzas había sido tan complejo y enrevesado y, a la vez, nunca había estado en tan pocas manos

La era de los grandes fondos de inversión ha trastocado todo, también la forma de hacer negocios, explica a El Salto Erika González, investigadora del Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL): “La financiarización supone una vuelta de tuerca más: los fondos exigen rentabilidad en el menor plazo de

tiempo y han hecho saltar por los aires cualquier tipo de límite y exprimen aún más las condiciones laborales, ambientales o sociales para obtener los beneficios”.

La supremacía de los fondos de inversión en esta nueva era económica se sustenta en una gran paradoja: nunca el mundo de las finanzas había sido tan complejo y enrevesado y, a la vez, nunca había estado en tan pocas manos.

La era de los fondos

Desde hace años, BlackRock es el principal accionista del Ibex35. No hay una sola gran empresa española en bolsa que no cuente con financiación de esta gestora. Controla entre el 3% y el 5% de 19 de ellas.

No hay sector estratégico que no haya sido copado por los fondos de inversión. Que gire la rueda. Hablemos de vacunas. Los tres grandes fondos controlan el 20,16% de Pfizer, que ha conseguido triplicar su cotización gracias a la vacuna contra el covid-19. En Johnson&Johnson, las ‘tres grandes’ tienen el 21,23%. En AstraZeneca, BlackRock es el principal accionista con un 7,69%. En Moderna, cinco fondos controlan el 29,9%.

3

Que vuelva a girar la rueda. Toca hablar de la banca. Los tres grandes fondos de inversión controlan el 19,6% del accionariado de Goldman Sachs y una cifra equivalente de JPMorgan. Lo mismo ocurre con las entidades españolas: los bancos figuran como grandes accionistas de muchas multinacionales españolas, pero, a su vez, están controlados por estos mismos fondos de inversión.

Probemos una última vez. La deuda. BlackRock vuelve a aparecer como uno de los principales acreedores de los países del Sur. En 2020 fue uno de los interlocutores más duros en la renegociación de la deuda argentina. Poco a poco, los fondos de inversión han ido desplazando a los tradicionales dueños de la deuda, los grandes bancos de inversión, y hoy se han convertido en el principal actor de este negocio especulativo tanto en el Sur como en Norte.

No importa dónde se mire o hacia dónde gire la rueda: ya sea la sanidad privada o las residencias de mayores, la vivienda o las grandes tecnológicas, las energéticas o la industria química, las llamadas economías de plataforma o los medios de comunicación. No se puede escapar del poder de los fondos de inversión.

Los megafondos de inversión controlan la industria armamentística. En España, tanto el BBVA como el Santander, entre las 100 entidades financieras de la banca armada, están también controlados por estos mismos fondos. / Infografía: Centre Delàs

Cómo hemos llegado hasta aquí

La metamorfosis del sistema financiero fue impulsada por los gobiernos y bancos centrales de ambos lados del océano. Décadas de políticas neoliberales —explica González—, de liberalización, de privatizaciones y desregulación de la economía financiera, de eliminación de mecanismos de control, crearon las condiciones óptimas para la financiarización de la economía y el crecimiento del poder de los fondos.

Pero fue la política económica de EE UU para salir de la crisis de 2008 la que terminó de abrir las puertas a la era de los megafondos. El Departamento del Tesoro realizó compras de bonos y acciones “que se estaban devaluando o que se devaluarían si no lo hacía”, explica Murray, por valor de más de tres billones de dólares

hasta 2014. La política de expansión monetaria de la Reserva Federal se convirtió en una transferencia de dinero público y fresco hacia los fondos de inversión y las corporaciones “para que el casino financiero no se pare”, señala Murray. La estrategia fue copiada por el Banco Central Europeo (BCE): en marzo de 2015, lanzó su propio programa de expansión monetaria con la compra masiva de deuda pública y privada a razón de 60.000 millones de euros al mes.

La política de la Reserva Federal y el BCE aumentó “de forma espectacular” la capacidad de compra de esos fondos, argumenta Murray, una situación que aprovecharon para hacerse con acciones devaluadas en miles de empresas, gigantescos paquetes de vivienda de los bancos en bancarrota o con el control de la deuda de los países del Norte y del Sur.

“Si la década de los 2000 fue la de los ejecutivos del banco de inversión como JPMorgan o Goldman Sachs, la siguiente década fue la de los ejecutivos de los fondos de inversión”, apunta Murray. Había empezado la era de los megafondos.

La alfombra roja

En España, la entrada en la era de los megafondos no hubiera sido posible sin los esfuerzos de los gobiernos de José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy. Para salir de la crisis, hicieron todo lo posible por resucitar el negocio de la vivienda con el flujo de capital de los fondos de inversión. Según cuenta a El Salto Manuel Gabarre, autor del libro *Tocando fondo* (Traficantes de Sueños, 2019), España se convirtió en los años posteriores a las quiebras bancarias en un paraíso para la especulación. “A los fondos de inversión se les puso la alfombra roja”, señala.

En 2009, el Gobierno del PSOE introdujo las socimis, sociedades anónimas de inversión en el mercado inmobiliario, una figura que, tras la reforma del PP en 2013, ahorraba a los fondos de inversión el pago del impuesto de sociedades y el 95% del impuesto de transmisiones

En 2009, el Gobierno del PSOE introdujo las socimis, sociedades anónimas de inversión en el mercado inmobiliario, una figura que, tras la reforma del PP en 2013, ahorraba a los fondos de inversión el pago del impuesto de sociedades y el 95% del impuesto de transmisiones. El PP también reformó la ley de alquileres para que los propietarios pudieran subir los precios y echar a los inquilinos a discreción cada tres años. Con estos regalos y unas rentabilidades difíciles de encontrar en otros lugares del mundo, las socimis se hicieron con una parte importante del mercado de la vivienda: las 90 socimis que hay actualmente en España controlan un patrimonio de 46.000 millones de euros, según el Banco de España. Entre sus principales accionistas tienen a los grandes fondos de inversión —BlackRock, Blackstone, Cerberus— y a bancos de inversión como Goldman Sachs, que se aprovecharon de la venta a precio de saldo de cientos de miles de viviendas por parte de bancos, cajas e instituciones públicas. No importó nada al “monstruo que se alimenta de beneficios” que en las viviendas que compraban hubiera gente dentro, familias que no podían pagar la hipoteca o afrontar en plena crisis aumentos de hasta el 300% en su alquiler.

Tras el estallido de la crisis, la demanda de viviendas en alquiler se multiplicó y los fondos coparon el mercado. Actualmente conforman la primera línea de los *lobbies* inmobiliarios que se enfrentan a la regulación de los alquileres.

La sombra de los megafondos

Los fondos de inversión han conseguido una mayoría accionarial en buena parte de las compañías y comienzan a ser el principal tenedor de deuda alrededor del mundo. ¿Esto supone que mueven los hilos políticos de esas empresas y de la política económica de los Gobiernos y el mundo? ¿Actúan con una sola voz?

Existen muchos tipos de fondos de inversión. Sin ir más lejos, BlackRock y BlackStone tienen un origen compartido, significan prácticamente lo mismo —piedra negra—, pero tienen modelos de negocio diferentes. Blackstone es oportunista, cortoplacista, agresivo, una “plaga para las ciudades”, tal como lo definió el teórico marxista David Harvey, un fondo buitre que compra bienes devaluados y está dispuesto a cualquier cosa para que el retorno de la inversión sea el esperado. Tan rápido como llegan se van.

Son tan estrechas las relaciones entre los fondos de inversión y los Estados que cada vez resulta más difícil saber dónde empieza uno y termina otro

BlackRock, en cambio, trabaja a largo plazo. Sus fondos provienen sobre todo de las pensiones privadas de EE UU y, al igual que Vanguard, “tiene proyectos políticos de mayor calado, su vocación es llevar la batuta del capitalismo global”, explica Murray. No tiene grandes participaciones en empresas, dice este investigador, pero está presente en prácticamente todas las grandes compañías del mundo. “Eso es algo novedoso en la historia del capitalismo”, subraya. A partir de ahí, continúa Murray, “han dado el salto y han pasado a pilotar las políticas públicas y económicas”. Son tan estrechas las relaciones entre los fondos de inversión y los Estados que cada vez resulta más difícil saber dónde empieza uno y termina otro. Hasta hace unos meses la persona con más poder económico del planeta, el secretario del Departamento del Tesoro de EE UU, era Steven Mnuchin, un millonario afín a Donald Trump que había hecho una fortuna en Goldman Sachs y, luego, en diversos fondos de inversión. El secretario del Tesoro entre 2003 y 2006, John W. Snow, es actualmente presidente de Cerberus que tiene 23.000 viviendas en venta en España.

No solo los republicanos dan la llave del tesoro a los megafondos. La trayectoria del demócrata Brian Deese es un buen ejemplo de puertas giratorias en ambos sentidos: sirvió a Barack Obama como asesor, BlackRock vio algo en él y lo contrató como ejecutivo de inversiones. Ahora, con la llegada de Biden, preside el Consejo Económico Nacional.

Las puertas giratorias entre las más altas instituciones financieras y los negocios especulativos son la regla. Pero no son la única forma que tienen los megafondos de influir en la política. Uno de los secretos del éxito de BlackRock es, según analiza Investigate Europe, su talento para “usar varios sombreros” sin acabar en los tribunales. Este megafondo ha conseguido ser el mayor inversor del mundo y, a la vez, aconsejar a gobiernos y bancos centrales dónde invertir a través de sus servicios de consultoría.

Una de las primeras medidas del Gobierno de Trump frente a la crisis del covid-19, a finales de marzo de 2020, fue contratar a BlackRock para que comprara miles de millones de euros de deuda corporativa, un conflicto de intereses en toda regla, ya que el propio fondo controla buena parte del mercado al que iban dirigidas las compras. No era la primera vez que la Reserva Federal recurría a los servicios de consultoría del megafondo: en la crisis iniciada en 2007, la Reserva encargó la gestión de los activos de Bear Stearns y AIG. “El potencial de un conflicto de intereses es grande y es muy difícil de controlar”, dijo entonces el senador republicano Chuck Grassley, que ya señalaba la importancia que tenía en la estrategia de la empresa la información privilegiada y sensible que obtenía de su relación con las administraciones.

En agosto de 2014, pasaba lo mismo del otro lado del océano: el BCE —en manos de Mario Draghi, otro hombre de Goldman Sachs— designaba a BlackRock como gestor de su programa de compras de activos. Dos años antes, el Banco de España seleccionó al megafondo para que le asesorara en la creación del banco

malo. Las protestas de la banca española al final lo impidieron. ¿Qué pasaría ahora si volviera a pasar algo así, cuando BlackRock ya es de lejos el primer accionista de todos los bancos españoles?

En abril de 2020, la Comisión Europea elegía a BlackRock como asesor principal para incorporar criterios verdes y sociales en las finanzas, una concesión que supone para la defensora del pueblo europea, Emily O'Reilly, un “conflicto de intereses”

Y no es necesario irse tan lejos. En abril de 2020, la Comisión Europea elegía a BlackRock como asesor principal para incorporar criterios verdes y sociales en las finanzas, una concesión que supone para la defensora del pueblo europea, Emily O'Reilly, un “conflicto de intereses” que puede “afectar negativamente a la ejecución del contrato”. Erika González señala el peligro de que la crisis generada por el coronavirus se convierta en una nueva plataforma para el crecimiento de este poder financiero global. No solo serán los principales beneficiados de los 750.000 millones de los fondos Next Generation, dice, sino también quienes se lucrarán en primera instancia cuando los Estados endeudados tengan que devolver el dinero invertido para sortear la crisis del covid-19.

Los fondos nutren de altos ejecutivos a las más grandes autoridades económicas y los fondos se nutren de ellas, los asesoran y desarrollan parte de sus decisiones. Pero el poder de estos megafondos va más allá. Para Murray, el principal poder de estos gestores de activos es la amenaza siempre latente de una retirada masiva de inversiones. “Te dicen que están aquí para asegurar el retorno de esas inversiones. Si no lo consiguen, se van. Ahí es donde ejercen la fuerza y van articulando su proyecto político”, sostiene. A través de una “estructura de tipo oligopolística”, explica Murray, están poniendo en jaque el posible desmontaje de la reforma laboral: “Los inversores o los fondos que representan quieren unos retornos rápidos y altos, no quieren los costos que podría suponer una mayor estabilidad y unas mejores condiciones de trabajo. Si cambian las cosas, amenazan con largarse y, con su huida, provocar un colapso de las cotizaciones bursátiles que arrastraría a la economía real”.

El jefe de todo esto

3

En 2018, el primer Gobierno de Pedro Sánchez retiró de su reforma de los alquileres la regulación de los precios después de que Blackstone y otros fondos amenazaran con irse de España. Esta medida sigue sin incluirse en la ley de vivienda, a pesar de que el PSOE se comprometió a ello dos veces por escrito con sus aliados. Las presiones no vienen solo de Blackstone o Cerberus, que en 2018 compró el 80% de la inmobiliaria del BBVA. BlackRock tiene intereses en cuatro de las seis principales inmobiliarias españolas. Los principales fondos de inversión con intereses inmobiliarios tienen hasta su propia patronal, ASVAL, presidida por el exministro y alcalde socialista de Barcelona Joan Clos.

El trabajo de Investigate Europe negaba ese supuesto carácter “pasivo” y no intervencionista del que alardea BlackRock. Según este estudio, el megafondo tiene claros sus objetivos: contrarrestar cualquier tipo de regulación financiera que pueda poner límite o control a su actividad y liberar para la inversión el mayor tesoro al que todavía no ha podido meter mano: los sistemas de pensiones públicas.

Qué pasa con la democracia

Da igual el partido que esté en el Gobierno, da igual lo que decida la población en las urnas, sostiene Erika González, cuando las mejores intenciones chocan con la “constitución económica global”. No ha sido aprobada ni consensuada, pero es la más sagrada de las constituciones, continúa esta investigadora. Son miles de normas que blindan los intereses de las transnacionales y el capital financiero, ambos dominados desde hace años por fondos de inversión. Frente a esta constitución del capital, poco queda del concepto antiguo de democracia: “Grecia es un ejemplo de lo que supone esa constitución económica global y cómo esa garantía de rentabilidad prevalece por encima de los derechos fundamentales de las mayorías sociales”. La complejidad del sistema financiero no es casual, sostiene González: “Hay un relato oficial que ha facilitado verlo como algo muy complejo e inaccesible, técnico, fuera del debate político y social. Como es tan complejo, es una materia que corresponde solo a determinados economistas o especialistas”.

Pero no es tan complicado como parece, sostiene. Se puede luchar contra este poder. La mejor forma de hacerlo es poner “diques a su expansión”: “Si evitamos la privatización y mercantilización de bienes y servicios, estamos evitando su expansión y su capacidad de decisión sobre cómo se gestionan esos bienes y servicios que son fundamentales para nuestra vida”. Una vez que han entrado, sacarlos es más difícil. La constitución económica global siempre les dará la razón. La aprobación de leyes que limiten el poder de estos fondos o la desprivatización de sectores estratégicos como la educación, la sanidad o las residencias de mayores, deben ser otros objetivos irrenunciables, añade, aunque dependen de la correlación de fuerzas que haya en cada momento.

La mejor forma de luchar contra los fondos es poner “diques a su expansión”; una vez que han entrado, sacarlos es mucho más difícil y en los tribunales siempre ganan

Ante la inacción de los gobiernos, han sido las organizaciones de base, sobre todo los movimientos por las pensiones, la sanidad pública y el derecho a la vivienda y los sindicatos de inquilinos, quienes han hecho frente a este nuevo poder corporativo, indica Gabarre. Además de impedir privatizaciones de hospitales públicos y detener, al menos hasta ahora, la agenda de degradación y privatización de las pensiones, el movimiento por la vivienda ha conseguido paralizar miles de desahucios y negociar miles de alquileres sociales, ocupar decenas de bloques de estos fondos y poner en la agenda política y mediática la necesidad de regular el alquiler y controlar a los grandes tenedores.

Una de las principales victorias de estos movimientos, dice González, ha sido poner cara y nombre a estos fondos de inversión, que creían que podían pasar desapercibidos, ocultos detrás del enrevesado funcionamiento del sistema financiero internacional.

En un famoso vídeo, decenas de activistas de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) se dirigían en un inglés de barrio, desafiantes y con música épica, al fondo butre que había especulado con sus vidas: “Este es un mensaje para Blackstone desde España, de parte de los arrendatarios de vuestras nuevas casas, casas que solían ser nuestros hogares. Quizá no nos conozcáis pero lo haréis. ¡Claro que lo haréis! We are the PAH. Quizá os creáis intocables escondidos en vuestras oficinas de Manhattan, pero no lo sois. No sabéis de lo que somos capaces. Nos encargaremos de que todo el mundo sepa quiénes sois y qué hacéis. Preparaos. Nosotros lo estamos”.

Residencias de mayores

La multinacional DomusVi tiene en España 138 residencias y 20.000 camas. El accionista mayoritario es el fondo de inversión Intermediate Capital Group (ICG), que ha creado una red de ingeniería fiscal para desviar sus beneficios al paraíso fiscal de Jersey, según una investigación de Infolibre. Sus residencias han recibido una gran cantidad de denuncias por abandono y una falta crónica de recursos y personal. Desde Marea de Residencias hablan de “geronticidio” y apuntan a un modelo que busca maximizar beneficios y elude cualquier tipo de responsabilidad.

Sanidad privada

El negocio de la sanidad privada en España está en manos de unos pocos fondos de inversión que desembarcaron a partir de 2012 y se embolsaron miles de millones. Según la Plataforma Contra los Fondos Buitres, de los siete hospitales público-privados existentes en la Comunidad de Madrid, seis ya pertenecen a estos actores. El fondo DIF, LBEIP BV —del grupo Lloyd’s Bank—, Quaero Capital y Brookfield tienen el 100% de las acciones de los hospitales Puerta de Hierro, Hospital del Tajo, de Arganda, de Coslada, de Parla y el Infanta Leonor de Vallecas.

Medios de comunicación

El panorama mediático español no es una excepción. A la tradicional participación de la banca se le han sumado estos instrumentos financieros. El fondo de inversión Amber Active es el principal accionista de Prisa con un 29,2%. Además, en noviembre de 2020, los fondos BlackRock y CVC se hicieron con la mitad de la deuda de Prisa, unos 500 millones de euros. En Mediaset y A3Media, Blackrock cuenta con participaciones entre el 2% y el 5%.

Vivienda pública

Uno de los casos donde se ha visto de forma más clara el poder de los fondos y su vínculo con el poder político ha sido en la venta de 2.935 viviendas públicas de la Comunidad de Madrid al fondo de inversión Encasa Cibeles, participado por Azora y Goldman Sachs. Han sido necesarios años de lucha de los afectados e incontables resoluciones judiciales para que la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, aceptara la recuperación de estas viviendas vendidas ilegalmente.

¿Quién está detrás de Airbnb?

El escaparate de la “economía de plataforma” es una buena muestra de la red interconectada y cruzada que financia las compañías de todo el planeta. En su accionariado tiene a fondos de inversión de capital de riesgo —Sequoia Capital, Greylock Partners, DST Global, Andreessen Horowitz y General Catalyst—, a los grandes bancos y a los megafondos —JP Morgan, Citigroup, Morgan Stanley, Fidelity Asset Management, Apollo Global Management, T.Rowe Price, Oaktree Capital, Blackstone y BlackRock— y a los fondos soberanos de China, Australia y Singapur. También figuran entre sus principales accionistas el actor estadounidense Ashton Kutcher y el fundador de Amazon, Jeff Bezos.

El gran negocio de la deuda

Gran parte del endeudamiento de los países de Norte para salir de la crisis de 2008 [ha terminado beneficiando también a los grandes fondos](#). Las altas rentabilidades de la deuda del Sur también los ha lanzado a captar bonos de países empobrecidos. Los fondos buitres se hacen con grandes paquetes de deuda devaluada de países en problemas en los mercados secundarios (reventa) y luego exigen en los tribunales el pago íntegro de la

deuda. En Argentina, el fondo NML Capital compró un 7% de un paquete de deuda por 80 millones y consiguió que el Estado argentino pague 2.000 millones después de que un tribunal de Nueva York le diera la razón.

LA ZONA: CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS EMANCIPADORAS AL CAPITALISMO DE PLATAFORMA

Son varias las voces que afirman que esta pandemia no nos ha llevado a ninguna crisis nueva ni desconocida; lo que ha hecho es acentuar y acelerar las consecuencias del modelo económico y de crecimiento global. Y poner de manifiesto, aún más si cabe, la vulnerabilidad de la vida y la necesidad de marcar salidas colectivas, democráticas y emancipadoras a la situación.

Mireia Bosch

responsable de intercooperación de Opciones

<https://www.elsaltodiario.com/mecambio/la-zona-construyendo-alternativas-emancipadoras-al-capitalismo-de-plataforma>

Uno de los efectos de la COVID-19 y del confinamiento derivado de la situación de pandemia ha sido el aumento de la virtualidad. Internet nos ha permitido mantener las relaciones sociales, laborales, afectivas, comerciales, etc. y las empresas del capitalismo de plataforma (Amazon, Netflix, Microsoft, Facebook, etc.), han salido beneficiadas de ello. Lo cierto es que las restricciones aplicadas para contener el avance de la pandemia han fortalecido este capitalismo, con su ánimo por acumular, procesar y comercializar datos, y han intensificado aquello que entendemos como uberización de la economía. Los riesgos asociados son evidentes: invisibilización de los procesos de producción, destrucción del tejido comercial local, aplicación de mecanismos para reducir costes laborales y desarticulación de las trabajadoras, monopolios en la logística y en los sistemas de distribución, aumento de la huella ecológica, evasión fiscal, etc. Con la crisis de la COVID-19, la venta digital, que ya estaba en fase expansiva, no ha parado de crecer: las personas hemos continuado necesitando proveernos de aquellos que necesitamos; las empresas han necesitado continuar buscando canales de venta y de distribución. Solo por poner un ejemplo, y [según informa EFE](#), durante los nueve primeros meses de 2020, Amazon tuvo un aumento del beneficio neto del 69% respecto al mismo período del año anterior.

La posibilidad de proveernos por internet de aquello que necesitamos tiene una serie de impactos a muchos niveles que no podemos pasar por alto.

El comercio de plataforma puede llevar asociada la compra compulsiva y el alejamiento respecto del proceso de producción del producto: con pocos clics nos hacemos llegar a casa el producto que deseamos y nos desvinculamos de su proceso de producción y de distribución: desde casa y hasta casa en 24 horas, anulando el concepto de espacio y tiempo, anulando etapas del proceso como son la distribución y la relación con la tendera. Tampoco podemos pasar por alto el impacto ambiental que genera la compra virtual: por el tránsito de datos que generamos, por las emisiones de más que se emiten por el hecho de hacérselo llevar el producto a casa y por los residuos del empaquetado del producto. De hecho, todo aquello relacionado con la logística es uno de los puntos más críticos de este tipo de comercio. Estas plataformas de comercio son altamente rentables cuando la logística es externalizada, las empleadas son autónomas y las compañías se evitan asumir las obligaciones sociales derivadas de un contrato laboral. Y la subcontratación de la logística lleva asociada, a menudo, la precarización de los puestos de trabajo. En este sentido, podemos recordar el recorte a la mitad de la tarifa base de los [riders de Globo](#), producida durante los meses de pandemia.

La búsqueda de rentabilidad de todas estas grandes empresas del capitalismo de plataforma lleva asociada, también, la evasión fiscal. Repasando los datos de 2018 nos damos cuenta que, en el Estado español, Facebook, Amazon y Apple pagaron, entre todas ellas, un total de 14,7 millones de euros en concepto de impuesto de sociedades, prácticamente lo mismo que la empresa más pequeña del Ibex 35.

Ante esta economía de plataforma alejada de la comunidad, ¿qué podemos hacer desde la [Economía Social y Solidaria](#)? ¿De qué manera podemos llevar el consumo consciente al comercio digital?

Podemos digitalizar el [mercado social](#) siguiendo los valores de la ESS y los criterios de proximidad. Para hacerlo es necesario el debate y la reflexión constante que nos han de permitir desplegarlos con cuidado en este mundo que es la digitalización de la economía, intentando siempre no caer en las mismas prácticas que hemos visto la acompañan, y reproducir y perpetuar las situaciones de injusticia. No podemos pasar por alto los cambios en el consumo y en la distribución, y podemos participar de la oportunidad que nos brindan las plataformas digitales para llevar a cabo las prácticas democráticas y emancipadoras, de propiedad colectiva y que generen impactos positivos. Desde [Opciones](#) vemos que esta digitalización de la economía es una ventana de oportunidad y aceptamos el reto de crear un espacio digital donde comercializar y adquirir productos y servicios alineados con los valores de la ESS.

Y es desde aquí que creamos [La Zona](#), un espacio donde comprar productos y contratar servicios que, además de permitir un consumo digital consciente, nos ha de permitir informar sobre el impacto de nuestro consumo, facilitar y motivar los cambios a las alternativas de consumo, comprometernos con la gente vulnerabilizada y hacer red para poner nuestro consumo al servicio de la transformación social. Un espacio comprometido con los valores de la ESS: intercooperación y solidaridad, fomento de la proximidad, impacto medioambiental positivo, apuesta por una logística lo más enraizada con el territorio posible, etc. Y hacerlo asegurando y dando visibilidad a todas las fases del proceso, desde que el producto se produce hasta que llega a nuestra casa, asegurando que en todas las fases se garantizan los derechos laborales, los impactos medioambientales positivos, los criterios de transparencia y de participación, etc.

¿Y como compradoras? A menudo, cuando paseamos por las calles de las grandes ciudades, tenemos que hacer esfuerzos para no caer ante los estímulos constantes que nos llegan para provocarnos el consumo desenfrenado. En la red, también, podemos continuar hablando de consumo responsable y, antes de efectuar la compra, hacernos las tres preguntas clave: ¿Lo necesito? ¿Lo puedo conseguir sin comprarlo? ¿De qué manera lo puedo comprar para generar el menor impacto negativo posible?

REVELAN ALTOS NIVELES DE RACISMO EN FUERZAS ARMADAS DE ESTADOS UNIDOS

28 mayo, 2021 by Tercer Mundo

EN LAS TROPAS ESTADOUNIDENSES, PREVALECEN IDEAS SEGREGACIONISTAS Y SUPREMACISTAS, ADEMÁS DE UNA FUERTE IDEOLOGÍA CONTRA LAS MUJERES “QUE NO SE CUIDAN EL CABELLO O LUCEN PEINADOS”, A LAS CUALES CONSIDERAN INDIGNAS.

Por [Prensa Latina](#)

<https://latinta.com.ar/2021/05/revelan-altos-niveles-de-racismo-en-fuerzas-armadas-de-estados-unidos/>

En todos los componentes de las fuerzas armadas estadounidenses, existe una cultura de racismo y discriminación profundamente arraigada, a pesar de repetidos esfuerzos por erradicarla, reveló un estudio publicado ayer.

De acuerdo con una pesquisa realizada por la agencia ASSOCIATED PRESS (AP), los soldados y oficiales entrevistados durante el sondeo describieron esa situación, agravada por el hecho de que el sistema judicial castrense no tiene una categoría explícita para los delitos motivados por prejuicios, lo que dificulta la cuantificación de esas faltas.

El Departamento de Defensa tampoco tiene forma de rastrear el número de miembros de los servicios armados expulsados por emitir en público opiniones extremistas, a pesar de sus reiteradas promesas de erradicarlas, algo que se evidenció una vez más cuando las autoridades detectaron que más de 20 personas vinculadas al ataque del 6 de enero al Capitolio tenían vínculos militares.

Por otra parte, expertos señalaron en el estudio que el Código Uniforme de Justicia Militar no aborda adecuadamente los incidentes discriminatorios y que los afroamericanos y otras minorías comúnmente enfrentan paneles de consejos de guerra compuestos solo por miembros blancos, lo que puede agravar la situación.

De acuerdo con la pesquisa, la discriminación racial no existe solo dentro de las bases militares, ya que, **cada año, los civiles que trabajan en los sectores financiero, técnico y de apoyo del Ejército, la Fuerza Aérea y la Marina presentan cientos de quejas alegando discriminación por raza y color de la piel**, según datos de la Comisión Federal de Igualdad de Oportunidades en el Empleo.

Solo en el año fiscal 2020, esos tres servicios recibieron 900 denuncias civiles de discriminación racial y otras 350 por otras acciones similares contra la dignidad humana.

A finales de ese año, el Departamento de Defensa indicó que la composición de las fuerzas armadas tiene “levemente mayor diversidad racial y étnica que la sociedad civil”. Pero eso no ocurre entre los oficiales. El 73 por ciento de los oficiales son blancos, comparado con un 8 por ciento de afroamericanos, un 8 por ciento de hispanos, 6 por ciento de asiáticos y el resto de otros orígenes. La falta de diversidad aumenta a medida que se sube de rango.

En un artículo de THE SAN DIEGO UNION TRIBUNE, se informó que “algunos soldados de grupos minoritarios relataron incidentes en los que dicen que les recomendaron hacer a un lado sus culturas y evitar hablar en otros idiomas que no fuesen el inglés para no ofender a sus colegas mayormente blancos”.

En el mismo artículo, se reveló que **“varias mujeres negras relataron lo difícil que es manejarse en una cultura que a menudo las tilda de ‘agresivas o complicadas’** y considera que no se cuidan el cabello o lucen peinados que no son dignos de la profesión”.

En febrero pasado, el secretario de Defensa, Lloyd J. Austin, un ex general del Ejército y primer hombre negro en servir en el puesto, ordenó a los comandantes y supervisores que hicieran una pausa operativa por un día para discutir el extremismo con sus subordinados.

Sin embargo, una encuesta reciente del diario THE MILITARY TIMES mostró que el debate se recibió con críticas y algunos miembros dijeron que sus entrenadores hicieron comentarios despectivos que socavaron las discusiones, y las sesiones fueron breves y no interactivas.

El SOUTHERN POVERTY LAW CENTER (SPLC) envió a Austin una carta, poco después de su orden, en la cual aplaudía su acción decisiva, pero subrayando que el cambio sistémico en todos los niveles militares es urgente.

“Aquellos que son adoctrinados en la ideología supremacista blanca presentan una amenaza significativa para la seguridad nacional y la seguridad de nuestras comunidades”, escribió la presidenta del SPLC, Margaret Huang.

Hasta ahora, el Departamento de Defensa no hizo ningún comentario sobre esta investigación.

*POR PRENSA LATINA / FOTO DE PORTADA: RINGO H.W. CHIU – AP

MAMÁS DE LA PRIMERA LÍNEA: GUARDIANAS DE LA RESISTENCIA COLOMBIANA

28 mayo, 2021 by Tercer Mundo

LAS MASIVAS PROTESTAS EN COLOMBIA PARIERON A MADRES QUE RESISTEN, CUIDAN A LOS MÁS JÓVENES Y RESISTEN UN POLÍTICA SISTEMÁTICA DE REPRESIÓN QUE YA LLEVA VARIAS DÉCADAS EN EL PAÍS.

Por Gerardo Szalkowicz para Nuestra Voces

<https://latinta.com.ar/2021/05/mamas-de-la-primera-linea-guardianas-de-la-resistencia-colombiana/>

Hasta hace algunas semanas, eran típicas mujeres todo terreno que pasan el día resolviendo quehaceres domésticos, deambulando entre trabajos precarios, criando solas a sus hijes, malabareando para lograr la hazaña de no pasar hambre. Mujeres anónimas. **Madres, jóvenes, jefas de hogar, pobres. Mamás luchonas. De las cientos como ellas que viven en las barriadas populares del suroccidente bogotano, de las miles que habitan el territorio colombiano, de las millones que pueblan Latinoamérica.** Pero el estallido social las convocó a las calles y esa vasta experiencia en el trabajo de cuidados (no remunerado) la replicaron puertas afuera, y la transformaron en identidad colectiva: hoy, son las “Mamás de la Primera Línea”.

Johanna tiene 36 años, una hija de 12 y un hijo de 4. En entrevista telefónica, nos relata el germen del grupo: **“Somos mamitas del común, todas cabezas de familia, que nos fuimos conociendo en las movilizaciones. Como las mujeres estamos muy expuestas a los ataques de la policía, a las violaciones, empezamos a andar en grupo, a cuidarnos, a estar pendientes las unas de las otras y a acompañar a otras jóvenes a sus casas.** Un día, les propuse hacer unas cartulinas que digan eso de que somos mamás, como algo simbólico, y ahí surgió la idea de conformarnos como grupo. Somos madres cuidadoras, hermanas, vecinas, no somos vándalas, somos madres que salimos en defensa de la vida y en defensa de los jóvenes que marchan pacíficamente y están ahí resistiendo”.

El Portal de Las Américas, en la populosa localidad de Kennedy, es una de las estaciones de cabecera del TransMilenio, el sistema de transporte masivo de Bogotá. Su enorme playón se transformó en uno de los epicentros de las protestas que arrancaron el 28 de abril, primero, contra la reforma tributaria y, después, contra todo el régimen uribista. Y así como en la revuelta chilena se rebautizó la Plaza

Baquadano como Plaza de la Dignidad, los carteles ahora reflejan el pulso de la efervescencia y su nuevo nombre, Portal de la Resistencia.

Ahí fue donde se conocieron y decidieron poner el cuerpo en el frente de batalla. Para eso, precisaban un elemento central: el escudo que ayuda a aguantar la artillería policial y dar chance a que el resto de manifestantes se repliegue. **Buscaron en los contenedores de basura, pero no encontraron gran cosa, así que con la poca plata que pudieron recolectar, se hicieron unos escudos de madera conglomerada, los pintaron de negro y le inscribieron “Mamás 1 Línea”, inmortalizando ese símbolo de protección e identificación que se viralizó en las redes sociales.** El look se completa con los pañuelos cubriendo sus rostros (por la COVID-19, por los gases y sobre todo por seguridad), gorra-visera y unas gafas protectoras que les regalaron unos estudiantes.

Ellas son apenas una docena de las cientos de personas que concurren a diario al Portal de las Américas para mantener viva la llama de la rebelión, que sigue encendida en todo el país pese al ninguneo de la prensa internacional. La dinámica cotidiana es de protestas pacíficas y actividades culturales, y por la noche la ya clásica arremetida del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD), que ya dejó un tendal de más de 40 manifestantes asesinados en menos de un mes. Las “Mamás de la Primera Línea” también sufrieron la represión con gases y granadas aturdidoras, justificada por el jefe de la policía de Bogotá, Eliécer Camacho: “Personas inescrupulosas están utilizando mujeres que no tienen ninguna experiencia posiblemente en temas de confrontación, utilizan elementos como escudos para enfrentarse a nuestro ESMAD. Es una irresponsabilidad”.

Johanna pide ser llamada Johanna a secas, prefiere no dar el apellido por seguridad. **“Algunas de las mamitas ya están siendo amenazadas y lógicamente el miedo está -comenta, y en el relato su voz se empieza a quebrar-. El mayor miedo que tenemos es cuando le damos cada día un beso y un abrazo a nuestros hijos, y saber que ese puede ser el último abrazo. Es durísimo, es la parte más dura, más duro que pararte frente a una tanqueta que te lanza chorros de agua y gases lacrimógenos”.** Se sabe que alzar la voz en Colombia se puede pagar muy caro: sólo en lo que va de este año, fueron asesinados 65 líderes y lideresas sociales. “En nuestro país, todo aquel que se rebela o protesta es mandado a silenciar. Entonces, el miedo está ahí, pero vamos a seguir resistiendo porque es más fuerte el deseo de ver una Colombia diferente, una Colombia justa, donde tengamos derecho a la vida digna”, asegura.

La subestimación y la demonización del gobierno se complementan con su amplia retaguardia mediática. La oficialista revista SEMANA llegó al extremo de titular “Madres de primera línea, el nuevo invento de los vándalos para defenderse del Esmad”. En el artículo, la periodista María Isabel Rueda habla del “uso criminal de las mamás” y las compara con los niños reclutados por los grupos armados. Johanna aclara lo obvio: “No nos usan de escudo, en ningún momento nos están incitando a nada, fue pura iniciativa de nosotras”.

DESIGUALDAD Y VIOLENCIA PATRIARCAL

El combo neoliberalismo + pandemia está haciendo estragos en Colombia. **Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en el último año, 3,5 millones de personas cayeron en la pobreza, que trepó al 42,5 por ciento, y el desempleo aumentó cinco puntos llegando**

al 16,8 por ciento. Las cifras oficiales ratifican cómo las mujeres resultan las más golpeadas: en el primer trimestre de 2021, el desempleo femenino alcanzó el 20,7 por ciento, casi 10 puntos más que en los varones.

“Aquí nos ha pegado duro todo, la pandemia, la crisis y también la policía”, sintetiza Johanna esta múltiple opresión. La Defensoría del Pueblo ya recibió 87 denuncias de violencia de género durante el paro nacional, entre ellas, 16 casos de violencia sexual. El más conmovedor fue el de una joven de 17 años, en Popayán, que se suicidó después de haber sido abusada sexualmente por cuatro policías.

Las “Mamás de la Primera Línea” actúan como defensa y ayudan a derribar la farsa de que son “vándalos” quienes están al frente de las protestas. Pero también colaboran en la logística llevando agua o sanguches, e interceden cuando algún joven se quiere pasar de rosca; saben que cualquier agresión contra la policía se usa como justificativo para más represión.

Las razones de seguir en las calles son tantas como tanta la rabia acumulada en tantos años de este neoliberalismo de guerra. Johanna resume las de su batallón: **“Nos unimos a la protesta porque estamos cansadas de tanta represión estatal, de que maten a nuestros jóvenes. Salimos a las calles por el derecho a la salud, a la educación, al trabajo, estamos cada más pobres y el gobierno lo único que hace es atacar al pueblo para defender los intereses de unos ricachones.** Salimos para que acabe tanta violencia, para que nuestros hijos tengan algún día un país en paz. Salimos a decir ‘no más’. Salimos, pues, por el derecho a vivir”.

LINAJE DE MADRES EN LUCHA

La historia global de dictaduras y regímenes infames vio nacer muchas experiencias de madres organizadas, guardianas de la memoria y ejemplos de coraje universal. Desde las icónicas Madres de Plaza de Mayo en Argentina hasta las Madres de los Sábados de Kurdistán, pasando por las Comadres en El Salvador. Historias de heroínas paridas por el horror y el dolor de sus hijas e hijos desaparecidos.

En Colombia, el terrorismo estatal y paraestatal se dio (se da) sin necesidad de un gobierno militar. La Fiscalía General registra 84.330 adultos y 9.964 niñas y niños desaparecidos, más que la suma de todas las dictaduras del Cono Sur. Por eso, se conformaron en 1999 las Madres de la Candelaria. Y unos años después, las Madres de Soacha y las Madres de los Falsos Positivos, aquellos jóvenes asesinados por el ejército y presentados como guerrilleros muertos en combate durante el gobierno de Álvaro Uribe.

“Nosotras tomamos como ejemplo el dolor de todas las madres de Colombia y del mundo que salieron a pelear porque les arrebataron a sus hijos. Y aquí decimos: no parimos hijos para la guerra. Salimos a marchar porque no trajimos al mundo hijos e hijas para que el Estado nos los asesine”, explica Johanna, y sin querer queriendo teje un puente histórico de mujeres que irrumpen en el espacio público para que el mundo sea un poco más humano.

JOE BIDEN REINVENTA EL RACISMO

por Thierry Meyssan

<https://www.voltairenet.org/article213020.html>

Muchos creen que el presidente Joe Biden quiere garantizar la «igualdad ante el Derecho» para todos los estadounidenses, sin importar el color de su piel. Pero Biden pretende ser más bien ser el campeón de la «equidad racial», o sea de una forma de igualdad pero no entre las personas sino entre lo que él considera grupos raciales diferentes. En el siguiente artículo, el autor utiliza el término «racismo» en su sentido literal y no en el sentido que comúnmente define el «racismo» como «comportamiento discriminatorio». Así nos mostrará que, al anunciar su intención de extender al mundo entero la «equidad racial», el presidente Biden y el Partido Demócrata estadounidense amenazan la paz mundial.

Una vez existió un Estado federal cuyo ministerio de Educación decidió enseñar en las escuelas de los niveles primario y secundario que la humanidad se divide en razas diferentes.

Aun tratándose de razas diferentes, es posible que los individuos de cada una de ellas se acoplen en parejas “interraciales”, que engendran niños. Pero estos serán estériles, como las mulas que resultan de la cópula entre yeguas y asnos, y es por eso que las estadísticas de ese Estado reflejan las cifras de blancos, negros, etc., pero no incluyen a los mestizos.

Como existe una jerarquía implícita entre esas razas diferentes y dado que —por desgracia— los mestizos no son estériles, estos últimos se cuentan como pertenecientes a la raza inferior. Claro, porque es necesario preservar la raza superior.

Ese Estado federal era el Reich nazi. Pero ese es también el principio de los Estados Unidos del presidente Joe Biden y de Miguel Cardona, su secretario de Educación.

Estamos viendo el regreso del «*racismo científico*», que condujo a la Segunda Guerra Mundial, con su saldo de 70 millones de muertos. Pero nadie parece consciente del peligro y muchos creen que los demócratas estadounidenses son ejemplo de apertura.

No debemos olvidar que el racismo de los años 1930 se vestía con todos los atributos de la Ciencia. Incluso era objeto de investigación en numerosos institutos científicos y se enseñaba en universidades, tanto en Estados Unidos como en Europa occidental. Antes de la Primera Guerra Mundial, numerosos Estados «*modernos*» prohibieron los matrimonios interraciales... para preservar la raza superior.

El racismo no es de derecha ni de izquierda

En el imaginario colectivo, el racismo supuestamente se desarrolla sólo en los círculos de la derecha nacionalista. Eso es absolutamente falso.

Por ejemplo, a finales de la Primera Guerra Mundial, Francia ocupó militarmente la cuenca minera alemana del Ruhr. Entre las tropas francesas allí desplegadas hubo durante 2 años soldados africanos de Senegal y Madagascar. Rápidamente se desarrolló en Alemania, en Reino Unido, Estados Unidos y Canadá un movimiento de protesta que denunciaba como una “ignominia” que Francia hubiese enviado allí 20 000 negros para dominar a los blancos alemanes y violar a sus mujeres. Aquel movimiento *racista* estuvo encabezado por la principal figura *antirracista* de principios de siglo, E. D. Morel [1], y reunió en grandes manifestaciones a todas las organizaciones feministas internacionales [2].

Incluso en Francia, los socialistas de la época se unieron al movimiento racista, entre ellos los nietos de Karl Marx y Jean Longuet, periodista en el diario *L'Humanité* y futuro dirigente de la Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO), predecesora del Partido Socialista francés.

Hay que reconocer que, en periodos de confusión –como el que se vivió entre las dos Guerras Mundiales o como el que estamos viviendo actualmente– la gente sigue sus impulsos, independientemente de sus ideas. Y a menudo se ven en plena contradicción consigo mismos sin darse cuenta de ello.

El pasado esclavista y racista de los demócratas estadounidenses

En Estados Unidos, el esclavismo y el racismo fueron defendidos principalmente por los miembros del Partido Demócrata frente a los seguidores del Partido Republicano.

- ▶ Los programas del Partido Demócrata correspondientes a los años 1840, 1844, 1848, 1852 y 1856 afirman que el abolicionismo disminuye la dicha del pueblo y pone en peligro la estabilidad y la permanencia de la Unión.
- ▶ En 1856, el programa del Partido Demócrata establece que los Estados miembros de la Unión pueden practicar o no el esclavismo doméstico e inscribirlo en sus constituciones.
- ▶ En 1860, el programa del Partido Demócrata tilda de subversivos los esfuerzos de los Estados abolicionistas que se negaban a detener a los esclavos en fuga.
- ▶ La 14ª Enmienda, que concede la plena ciudadanía estadounidense a los esclavos liberados, fue adoptada en 1868, con los votos a favor de todos los parlamentarios del Partido Republicano y 0% de votos del Partido Demócrata.
- ▶ La 15ª Enmienda, que concede a los esclavos liberados el derecho a votar, fue adoptada en 1870. Todos los parlamentarios del Partido Republicano votaron a favor. Ningún parlamentario del Partido Demócrata votó a favor.
- ▶ En 1902, el Partido Demócrata hizo votar en Virginia una ley que suprimía el derecho al voto de más del 90% de la población negra.
- ▶ El presidente demócrata Woodrow Wilson (1913-1921) instituyó la segregación racial de los empleados federales, imponiendo a la vez como obligatoria la presentación de una foto en cada solicitud de empleo.
- ▶ La Convención Nacional demócrata de 1924, realizada en Nueva York, en el Madison Square Garden, fue llamada el «*Klan-Bake*», debido a la gran influencia del Ku Klux Klan en el Partido Demócrata.

Esa situación se mantuvo sin verdaderos cambios hasta 1964, cuando, sólo después de los esfuerzos de los Kennedy, el presidente Lyndon Johnson hizo adoptar la *Civil Rights Act*. Pero la aprobación fue trabajosa ya que parlamentarios del Partido Demócrata la bloquearon durante 75 días.

El «1619 Project»

La administración Biden se dice antirracista y nadie duda de su buena fe. Pero su antirracismo es como el que rigió el Partido Demócrata desde los años 1840 hasta 1961. Lo cual quiere decir que es un antirracismo de fachada mientras que en la práctica es precisamente lo contrario.

Las decisiones de la administración Biden en el sector de la enseñanza apuntan a promover la ideología del «1619 Project», o Proyecto 1619. Según esa ideología, Estados Unidos no nació de la guerra de independencia contra el colonialismo británico sino 2 siglos antes, en 1619, con la intención premeditada de imponer la esclavitud a los negros.

El «1619 Project» se inició con la publicación de una serie de suplementos y de artículos en el *New York Times*, a partir de 2019. El célebre diario estadounidense dejaba así de esforzarse por relatar la verdad y se convertía en una herramienta de propaganda de la ideología puritana.

Según el *New York Times* los amerindios eran tan esclavistas como los europeos. Pero los españoles concedían la libertad a los esclavos amerindios que se convertían a la “fe verdadera”, o sea al catolicismo. En definitiva, las colonias europeas en las Américas se desarrollaron realmente sólo después de la llegada de esclavos negros traídos desde Angola al territorio de los actuales Estados Unidos, en 1619. Según la versión que ahora divulga el *New York Times*, la guerra de independencia o «Revolución de las Trece Colonias» no fue un movimiento contra los impuestos injustos instaurados por la Corona británica sino una rebelión que buscaba preservar el sistema esclavista. Eso explicaría por qué Estados Unidos es sistémicamente racista. Por consiguiente, cada blanco está en el deber de tomar conciencia del privilegio indebido que goza y de reparar hoy los crímenes del patriarcado blanco.

Esa teoría no se basa en la historia [3]. Lo que hace es mezclar esclavismo y racismo –por ejemplo, los amerindios esclavizaban a sus enemigos vencidos, sin ser por ello “racistas”. Pasa por alto la existencia de esclavos blancos –entre los primeros esclavos en América del Norte había ingleses condenados por la justicia. También desdeña el deseo de emancipación de los colonos frente al yugo colonial británico. Lo cierto es no fueron los “estadounidenses” sino los portugueses quienes introdujeron en América el esclavismo y la trata de esclavos traídos desde África. Todo ello demuestra que se trata de una teoría americanocentrista que simplemente ignora el hecho que los árabes ya habían esclavizado negros africanos durante todo un milenio.

Esta teoría es de carácter religioso ya que retoma el mito del pecado original, lo transforma y hace responsable de ese pecado al hombre blanco. Al igual que los iconoclastas, que los puritanos y los musulmanes wahabitas, los partidarios de esa teoría destruyen, por “impuras”, las representaciones de aquellos que “pecaron”, comenzando por las estatuas de los generales sudistas.

Cada mentira engendra una nueva mentira. Durante la Guerra de Secesión, los sudistas no defendían el esclavismo (de hecho, lo abolieron antes del fin de la guerra) sino el derecho de cada Estado confederado a tener su propia aduana.

Los partidarios del «Proyecto 1619» actúan hoy exactamente igual que aquellos a quienes pretenden combatir. Para ellos, los hombres no son culpables por lo que han hecho sino que nacen culpables, siendo portadores de una culpa hereditaria.

La institucionalización du racismo por Joe Biden

Cuando Miguel Cardona, el secretario de Educación de la administración Biden, decidió promover el «Proyecto 1619» en las escuelas primarias y en la enseñanza secundaria, un movimiento de rechazo atravesó todo el país.

La reacción más interesante se registró en el Estado de Oklahoma. El Congreso local adoptó una ley, que el gobernador Kevin Stitt firmó de inmediato. El gobernador Kevin Stitt es miembro de la Nación Cherokee [4] y, como el ex presidente Donald Trump, es un jacksoniano [5]. Esa ley, identificada como HB 1775 (disponible en PDF para su descarga a partir del vínculo incluido al final de este artículo), prohíbe expresamente la enseñanza de las 8 premisas racistas enumeradas a continuación:

Una raza o un sexo es intrínsecamente superior a otra raza o sexo.

Un individuo, debido a su raza o sexo, es intrínsecamente racista, sexista u opresor, consciente o inconscientemente.

Una persona debería ser víctima de discriminación o sufrir un tratamiento desfavorable únicamente o en parte debido a su raza o sexo.

Los miembros de una raza o sexo no pueden y no deben intentar tratar a otros sin tener en cuenta su raza o sexo.

El carácter moral de un individuo está necesariamente determinado por su raza o sexo.

Un individuo, debido a su raza o sexo, es portador de la responsabilidad de los actos cometidos en el pasado por otros miembros de la misma raza o sexo.

Todo individuo debe sentir incomodidad, culpabilidad, angustia o cualquier otra forma de tensión psicológica debido a su raza o sexo.

La meritocracia o rasgos como profesar una ética del trabajo tenaz son racistas y sexistas o han sido creados por miembros de una raza en particular para oprimir a los miembros de otra raza.

El texto de ley que prohíbe la enseñanza total o parcial de esas 8 premisas en las escuelas del Estado de Oklahoma fue aprobado con los votos del 100% de los parlamentarios republicanos de Legislatura de Oklahoma. Ningún demócrata votó a favor de esa ley.

Estamos obligados a reflexionar con detenimiento y sensatez sobre las consecuencias de la ideología del «Proyecto 1619», que el Partido Demócrata estadounidense y la administración Biden pretenden imponer a los estadounidenses y al mundo entero. Es algo que sólo puede llevar a hechos de violencia de proporciones gigantescas.

Thierry Meyssan

ROBERTO PERDÍA: "ESTA PANDEMIA ES UNA EXPRESIÓN DEL MUNDO ACTUAL Y LA PROFUNDIDAD DE SUS DEBILIDADES"

El ex dirigente montonero habló en exclusiva con AGENCIA PACO URONDO y reflexionó sobre la situación crítica que atraviesa el mundo, en el marco de la crisis sanitaria. Los 70, el peronismo y los horizontes políticos del mañana.

Por Juan Borges | Fotografía Radio Gráfica

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/internacionales/roberto-perdia-esta-pandemia-es-una-expresion-del-mundo-actual-y-la-profundidad-de>

Roberto Perdía, el ex dirigente montonero y militante revolucionario, dialogó con AGENCIA PACO URONDO. El dirigente habló sobre su nuevo libro “Prisioneros de esta Democracia”, publicado por editorial La Comarca. Además, ofreció múltiples lecturas sobre su experiencia política y el panorama actual de la pandemia.

APU: ¿Cómo nació el título de su nuevo libro "Prisioneros de esta democracia"?

Roberto Perdía-Se trata de una metáfora alimentada por una casualidad y muchas realidades.

La casualidad tiene que ver con el hecho de que, mientras le buscaba un título al libro que había terminado, veo sobre la mesa otro que estaba leyendo. Su título “Prisioneros de la Geografía”, era del periodista británico Tim Marshall. Allí explica que, si bien es cierto que la geografía no determina el desarrollo de las relaciones y los acontecimientos, no puede dudarse de su incidencia en los vínculos entre personas, pueblos y naciones a lo largo de la historia.

La existencia de Cuba, una pequeña isla y vanguardia del socialista, a pocos kilómetros del centro del poder mundial capitalista, parecía desafiar las tesis de ese británico, desde que la Revolución Cubana se proclamó socialista en las propias narices de aquel poder imperialista. Pero la tesis de la fuerza de la vecindad geográfica recuperaba impulso a poco de penetrar en la realidad cotidiana con variadas semejanzas culturales, a pesar de los constantes roces y dificultades en sus vínculos.

Inmediatamente pensé en el texto que estaba terminando y ese libro sobre el rol de la geografía en las relaciones.

Me pareció lógica aquella influencia de la geografía, con sus montañas, ríos, mares o llanuras. Eran datos de la naturaleza que estaban allí desde tiempos inmemoriales y su presencia era, en sus rasgos centrales, innegables e inmodificables. Recordé un absurdo gag de Gila, un conocido humorista español fallecido hace años, quien proponía y exhibía un nuevo mapa donde acomodaba los países y sus vecindades -cómo si eso fuera posible- de acuerdo a sus coincidencias político ideológicas, de ese modo -decía- se evitarían los riesgos de una nueva guerra.

Ese absurdo pone en evidencia que la geografía es una cosa, mientras que lo que produce la humanidad, más allá de sus vinculaciones, es otra.

Por eso llama la atención que se pretenda eternizar, fijar para siempre, a fenómenos humanos que son producto de avances y retrocesos que se registran a lo largo del tiempo.

Sin embargo fue intentado y se puso todo el aparato cultural del sistema al servicio de esa idea. Un joven treintañero elaboró, en 1992 y siendo empleado del Departamento de Estado norteamericano, el punto más alto de ese intento. Se trata de Francis Fukuyama y su idea se conoció bajo el nombre de “El último hombre y el fin de la Historia”. Según esa concepción, la democracia liberal -típico fenómeno de occidente- había logrado poner fin a las disputas ideológicas que caracterizaban a la historia y establecer un sistema que regiría desde allí en adelante.

Así es como entramos en la multiplicidad de realidades que definen los aspectos centrales de ese tipo de democracias que la alianza de los países centrales e industrializados de occidente (Estados Unidos, Europa y Japón) trataron de imponer al mundo. Lo hicieron bajo la idea de que era “el único sistema político con algún tipo de dinamismo”

Sus antecedentes se pueden rastrear en la modernidad europea que, desfigurando historia y realidad, se auto identificó como “universal”.

El capitalismo, con su paradigma de libertad comenzando por la economía de libre mercado, la vigencia del sistema representativo, la llamada división de poderes, constituyeron las bases de esa democracia. Ella llega hasta nuestros días.

Ésa era, para dicha concepción, la forma superior de organización institucional y ella debía ser impuesta al resto del mundo. Estados Unidos fundamentó algunos de sus crímenes más horrendos, como la invasión, ocupación y destrucción de Irak y Libia, entre otros, en que lo estaba haciendo para darle vigencia a la democracia.

Para nuestros pueblos, esa democracia (con sus leyes e instituciones) era el “plato” dentro del cual debíamos actuar. Todo lo que ocurriera fuera de esa lógica debía ser sancionado por las leyes y el aparato represivo del Estado.

Bajo dichos principios, la democracia representativa, el capitalismo vigente y las formas institucionales del actual Estado constituyen la trilogía del poder, de un poder legitimado por el voto y naturalizado por el paso del tiempo.

Apelando al título del libro podemos decir que fuera de esa lógica del poder, la vida transcurre bajo el símbolo de una “libertad vigilada”.

APU: En su libro plantea modelos organizativos como las comunas o la conformación de un Estado Plurinacional vigentes en otros países. ¿Lo ve factible en nuestro país teniendo en cuenta nuestra tradición y prácticas políticas?

RP: Me parece que debo empezar diciendo que, lo que no veo factible -en nuestro país- es la continuidad del actual modelo organizativo, que es herencia y continuidad de lo señalado en el tema anterior.

Por supuesto que todo lo dicho y las propuestas formuladas están planteadas “teniendo en cuenta nuestra tradición y prácticas políticas”.

Pero antes de pasar a explicarlo conviene recordar las palabras que le escuché a un anónimo patriota de Nuestra América diciendo: “200 años de esta República, no nos pueden hacer olvidar que aquí hubieron miles de años de vida anterior”.

En efecto ¿qué se hizo, cómo y cuándo?, para que la riqueza cultural construida en esos miles de años de arraigo en estas tierras terminaran pisoteadas por estrechos intereses colonialistas.

Toda la América del Sur, Nuestra América, tiene un recorrido semejante. Nosotros, en 1810 reivindicamos el derecho a gobernarnos y proclamamos en 1816 la independencia política.

Unos pocos días antes del 9 de julio de ese año, el General Manuel Belgrano, con la anuencia de San Martín y Güemes instó a los constituyentes a declarar la independencia. También propuso otras dos cuestiones centrales: Designar a Cuzco, el centro incaico, como capital y designar a un inca hermano de Túpac Amaru, como Rey constitucional. Eso tenía por sustento el reconocimiento a la mayoritaria población indígena en las tierras que se estaban emancipando.

Los conflictos internos hicieron derivar a Buenos Aires el Congreso de Tucumán, sus actas y espíritu revolucionario se disolvieron en el barro del puerto porteño.

No obstante ello, San Martín y Bolívar derrotaron a las fuerzas de la España colonial. El Congreso Anfictiónico, convocado por Bolívar, se realizó en Panamá en 1826. Su misión era poner las bases para que ésa -Nuestra- América fuera una región con gobierno y ejército propios, con mando único. Bolívar, al enterarse del incumplimiento de esos objetivos pronunció aquel lacónico: “Hemos fracasado”.

Ése era el sueño de nuestros patriotas originales. Estaba avalado con la fuerza de un ejército formado por negros, indios y criollos pobres, la sangre que derramaron fue usada para imponer los intereses portuarios. El manto para hacerlo fueron las ideas del iluminismo francés constituidas en un programa práctico a través de la Constitución de los Estados Unidos.

Fracasada la idea de la Patria Grande, la traicionada sangre de los patriotas que pelearon por la independencia vio nacer constituciones hechas a la medida de los intereses de las burguesías -mayoritariamente portuarias- de cada uno de estos territorios que dieron origen a estas formaciones que hoy son conocidos como países.

En nuestro actual territorio, derrotados los caudillos federales, esas mismas fuerzas avanzaron en la integración de nuestras economías al capitalismo occidental, lo hicimos como proveedores de alimentos para la naciente industrialización, fundamentalmente británica. La anexión de tierras a través de las llamadas “Campañas al Desierto” (un “desierto” poblado por miles de indígenas) constituyeron un auténtico genocidio de esos pueblos y el fundamento de la riqueza de sus asesinos.

Ese desenfreno de sangre y avaricia fue la frutilla del postre para consolidar el nuevo poder oligárquico. El mismo que tuvo en la “Generación del 80” (Sarmiento, Roca, Pellegrini, Juárez Celman) su símbolo del poder alcanzado y la guía para construir el modelo institucional de un país que llega hasta nuestros días.

Volviendo a la pregunta formulada, por supuesto que las propuestas planteadas en torno a las ideas de las comunas y el Estado plurinacional, no representan esas tradiciones del cipariso, ni tampoco sus prácticas políticas.

Pero -considero- que ellas sí forman parte de un acumulado histórico que fue derrotado y que espera su oportunidad para reconstruir identidad y prácticas diferenciadas de las legadas por aquellos “triunfadores”.

Construir esa nueva perspectiva desde esta realidad es la que mueve estas reflexiones.

La experiencia comunal de Venezuela y el intento de alzarla como un nuevo poder en el sistema institucional de Nuestra América fue la propuesta de reforma organizativa más importante, de nuestros gobiernos del sur americano, desde la independencia hasta nuestros días.

Allí se intentó recuperar dos cuestiones centrales: la experiencia de nuestros pueblos originarios y el pensamiento de clásicos marxistas.

La idea de clásicos marxista que concebían a la Comuna como “la forma política de la emancipación social” se enraíza en las prácticas milenarias de nuestros pueblos originarios. Una democracia distinta, ajena al juego de pesos y contrapesos de la liberal que hoy conocemos.

En este sentido estas ideas no son ajenas a las luchas históricas de nuestros pueblos. La propiedad comunal, la propiedad comunitaria y la resistencia a la propiedad individual -que todavía persiste- indican la fortaleza de culturas cuyos valores no han podido ser totalmente erradicados por las ideas traídas por los conquistadores.

Cuando pensamos en alternativas al capitalismo reinante debemos abreviar en esas experiencias que, desde los tiempos del Abya Yala, fueron instrumento para la organización de nuestros pueblos.

En este futuro que se promueve, las Comunas son la unidad básica del poder popular en el territorio. De un poder construido de abajo hacia arriba, que se hace cotidianamente y que emerge vigoroso en tiempos que las tempestades sociales hacen su tarea. Es un poder que se va constituyendo en el territorio y que tiene como contrapartida -como aspecto más cercano- al poder constituido de los municipios actuales.

La construcción de este poder es una tarea que debimos iniciar ayer y que se manifestará de a poco y alcanzará su plenitud, con la fuerza de los siglos que la acompañan, cuando hayamos logrado madurar condiciones que nos permitan avanzar sobre las correlaciones de fuerzas hoy existentes.

La perspectiva de un Estado Plurinacional es una idea que viene madurando en la conciencia de nuestros pueblos. Se trata de abordar las limitaciones del actual Estado Nación y proponer una alternativa superadora que ya está en la agenda de algunos países vecinos.

Estamos ante la necesidad de cuestionar al actual Estado Nación, en el que se inscribe nuestra historia constitucional y que hemos formalizado desde 1853 en adelante.

Esa idea del Estado Nación es hija de la modernidad y nace de las entrañas del feudalismo, como una expresión del eurocentrismo que guio la actividad de los conquistadores y sigue vigente.

Según estos antecedentes, nuestro sistema institucional supone que la Nación, organizada en Estado, tiene valores y principios universales que obligan a todos los que se radican en un determinado territorio. En esa concepción no hay lugar para respetar los valores de otras culturas.

Bajo el disfraz de que todos eran “ciudadanos iguales ante la ley” el mundo indígena quedó sometido a las normas de dicho Estado Nación. Lo que se “vendió” como valor común y compartido era en realidad la cultura de los blancos que habían traído la “civilización” al servicio de los intereses de las burguesías comerciales y oligarquías agrarias. Ese fue el carácter de clase que predominó en ese Estado Nación.

Así se constituyó nuestro país. Con el paso de los años el radicalismo integró a los hijos de los inmigrantes y -tiempo después- el peronismo le daría un protagonismo, muchas veces cuestionado, a los “cabecitas negras”, trabajadores/as del naciente industrialismo. Ambas experiencias amortiguaron, sin cambiarlo, el carácter y relaciones de clase de nuestro Estado Nación.

Esas integraciones, nunca fueron plenas, ni alcanzaron a las culturas indígenas que permanecieron como parias en el territorio que habitaban desde tiempo inmemoriales.

Un Estado Plurinacional debe reconocer la diversidad existente, las autonomías relativas que cada sector podrá ejercer forman parte de las convivencias a construir.

Este proceso supone crear nuevas formas de unidad. Es posible pensar en el aporte que puede significar la organización de federaciones y confederaciones de los futuros estados comunales.

Tanto en la construcción de las Comunas como en el aporte al Estado Plurinacional, las mujeres tienen un rol particular. Eso es así por tratarse de los sectores tradicionalmente explotados, más allá de su situación de clase. Por esa misma razón y tal como la experiencia territorial lo indica, son ellas las principales sostenedoras de prácticas más solidarias y democráticas.

APU: ¿Qué puente podría establecer entre las organizaciones revolucionarias de los 70 y las perspectivas emancipatorias de las nuevas militancias del siglo XXI?

RP: El principio central que vincula aquella gesta con esta propuesta es la voluntad de alentar el protagonismo del propio pueblo, organizado y movilizado, para promover, impulsar y defender las transformaciones planteadas.

No quedan dudas que la consigna: “Solo el pueblo salvará al pueblo”, popularizada por Raimundo Ongaro y la CGT de los Argentinos, que mantiene su vigencia en estos tiempos, es el símbolo de esa vinculación entre una y otra práctica, aunque haya transcurrido medio siglo entre estos diferentes hechos.

En los 70, muy poco poder en el Estado y mucho pueblo en las calles, fue una de las manifestaciones centrales de aquel período.

Hoy, sin poder en el Estado, pero tratando de evitar la pérdida de más derechos, se mantiene una cierta capacidad de movilización. Ella privilegia mayoritariamente dar respuesta a las incumplidas necesidades básicas de la población (comida, trabajo o sucedáneos del mismo). Pero vale la pena reflexionar sobre otra cuestión, mucho más polémica, que vinculan -aunque sea contradictoriamente- estos diferentes momentos.

Los 70 y más allá de los errores cometidos, colocan a la juventud -protagonista de aquel momento- en un lugar significativo. Tal circunstancia es destacable por varias razones.

El haber cuestionado, con escasos recursos, las raíces del poder instalado es un dato que no puede soslayarse. La integración de las más diversas formas de luchas, incluida la resistencia armada y los costos humanos que ello implica, le dio un potencial particular que se grabó en la memoria colectiva. El reconocimiento al liderazgo de Perón pero manteniendo la capacidad de crítica y rebeldía ante el mismo es otro motivo de comparación.

La construcción de una fuerza, relativamente importante, desde abajo hacia arriba e iniciada fuera del Estado y contra el Estado, es otro detalle que marcó toda aquella existencia. Todo lo dicho concitó el odio de los personeros del sistema. Desde el poder, incluida buena parte del peronismo, nunca perdonaron aquellos atrevimientos. Buena parte de sus protagonistas quedaron marcados, por esos sectores, como “malditos”. Como contrapartida, en buena parte de las barriadas y algunos sectores medios, particularmente durante el gobierno kirchnerista (Néstor y Cristina) aquella historia -aunque un tanto edulcorada- comenzó a ser recuperada.

En ese marco. Lo repito, en ese marco, buena parte de las organizaciones sociales y políticas de los últimos años vienen reconociendo aspectos de aquella experiencia.

Ese halo setentista, permitió a gobernantes (kirchneristas) y gobernados (juveniles) establecer un vínculo de colaboración que exaspera a la derecha, aunque no tenga ni la potencialidad, ni profundidad que demandan los tiempos actuales para las demandas emancipatorias que se están enunciando.

APU: ¿Qué es el peronismo hoy para usted y como entronca esa doctrina nacional y policlasista con una propuesta plurinacional y socialista como la que expresa en su libro?

RP: El peronismo nace como un movimiento policlasista, con la novedad que reconoce a los trabajadores como su columna vertebral; en otras palabras, su sostén.

El peronismo revolucionario, con John William Cooke a la cabeza sostenía que el socialismo, en la Argentina, era edificable desde el peronismo. Lo fundamentaba en el hecho de que allí estaba la inmensa mayoría de los trabajadores, la fuerza principal para la construcción del socialismo.

El propio Perón, desde fines de los 60 e inicios de los 70, recogió esas banderas. Ellas están expresamente enunciadas en su "Actualización política y doctrinaria para la toma del poder", de la que dejó constancia el Grupo Cine Liberación dirigido por el “Pino” Solanas.

Con esas ideas como antecedente, nuestro pensamiento -en los 70- le dio consistencia al concepto de que los trabajadores no solo eran la “columna vertebral” sino que debían constituirse en la “cabeza” de aquel movimiento.

De ese modo consideramos que el peronismo sería capaz de recorrer los caminos hacia el socialismo.

Ésa fue la batalla que perdimos al interior del peronismo. Aquél “gigante invertebrado” profundizó su rol de componedor entre intereses contrapuestos y progresivamente fue derivando hacia su actual formación institucional. Allí ocupa el lugar y actúa como partido del régimen, partido del poder o partido del sistema.

Esto ocurre más allá de la sobrevivencia de agrupamientos que agotan sus sueños en medio de las traiciones y falsas promesas del movimiento que los representa y las “agachadas” del gobierno con el que -de hecho- están comprometidos.

Quienes seguimos reconociendo la vigencia de muchos de los principios del Nacionalismo Popular Revolucionario, como un aporte a la confluencia de principios, doctrinas y programas con otras corrientes revolucionarias provenientes del marxismo o anarquismo, no vemos contradicción entre esas ideas con las propuestas socialistas y plurinacionales.

En algunas respuestas a otras preguntas se encuentran las razones de esta afirmación.

Por otra parte, la formación social y económica de nuestro país muestra fuertes cambios. Una inédita desigualdad azota a la sociedad. La desocupación y el trabajo en negro alimentan una galopante pobreza, que alcanza a la mitad de los argentinos. Que dos de cada tres niños/as sean pobres nos produce una tristeza, angustia y vergüenza insoportables y nos hacen temer por el futuro colectivo.

Todos estos elementos son datos que permiten pensar que se están creando las condiciones para que emerja otro sujeto social, que asoma como protagonista de las transformaciones a producir.

Estos antecedentes y la crisis civilizatoria que atraviesa al mundo, de lo cual esta pandemia es una muestra, demandan respuestas a esta realidad. Ellas se deben enraizar en nuestras lejanas y más recientes historias pero deben tener la fuerza para superar los límites que han tenido las respuestas producidas al final de la Segunda Guerra Mundial.

Nosotros, como Montoneros -la fuerza a la que pertenecí- fuimos uno de los puntos más alto a los que se llegó a la hora de contestar aquellas respuestas. La lucha y la resistencia de miles de compañeras y compañeros de aquella generación contribuyeron al acortamiento de los años de dictadura. Pero no alcanzamos el objetivo emancipador, que motivó tantos sacrificios.

El genocidio de la dictadura y los 38 años posteriores de gobiernos constitucionales no resolvieron, sino que agravaron la mayor parte de los problemas sociales y económicos.

Es por todo lo dicho que hoy otras deben ser las respuestas.

APU: ¿Qué enseñanzas dejó la experiencia de Montoneros en las organizaciones actuales de carácter popular?

Roberto Perdía-Sobre esta cuestión hay mucho por hablar y diferentes opiniones sobre esta relación. De todo lo que se podría decir voy a concentrarme en un aspecto que me parece fundamental. Se trata de los vínculos de las organizaciones populares con el Estado.

En estos tiempos, observando las prácticas de distintas organizaciones que tienen algún punto de identificación con aquella experiencia, surge este interrogante.

Me parece importante analizar esta cuestión porque en el libro “Prisioneros de esta Democracia” se desarrollan varios aspectos de esta cuestión.

En estos sectores es muy común escuchar que no ven de qué modo se puede crecer o acumular poder sin contar con el sustento del aparato estatal. Bajo esta premisa el apoyo del mismo o la participación dentro de él aparecen como una necesidad.

Considero valioso contemplar esta tendencia, no exclusiva pero sí mayoritaria en los tiempos actuales, desde la óptica de dos consideraciones centrales. Una, referida a la diferencia con la experiencia montonera de los 70; dos, considerar las perspectivas de ese vínculo y las tendencias que la misma encierra.

Montoneros nace como una organización -en los 70- que desarrolla y da continuidad a los más altos niveles de resistencia que los trabajadores y el pueblo habían iniciado en 1955, desde el mismo momento del golpe gorila de aquel año. Es decir que nacen en medio de la lucha contra administraciones que habían usurpado, ilegítima e ilegalmente, el gobierno del Estado.

Luego del triunfo de la resistencia y de las elecciones que le dieron legalidad institucional a esa victoria, en la que habíamos desarrollado un alto protagonismo, Montoneros apoyó al gobierno de Cámpora pero sin participar en los niveles decisorios del mismo. En el gabinete de ese gobierno (ministros, viceministros, secretarios de Estado) no hubo un solo montonero, militante orgánico de esa fuerza. De un modo semejante, ningún montonero, que fuera integrante de algún organismo de conducción fue candidato en esas elecciones. En esas elecciones se nos reconoció (sin haberse cumplido totalmente) que propongamos los nombres de adherentes a la Tendencia revolucionaria para cubrir el 25% de las bancas de legisladores nacionales del peronismo. Ellos ocuparían el espacio correspondiente a la “Cuarta Rama” o Rama de la Juventud.

Si bien éramos parte del peronismo en su conjunto, el modelo de construcción de la organización que habíamos fundado, nació y creció desde abajo y se desarrolló con autonomía respecto del Estado.

Ya, en ese momento, éramos conscientes de la crisis del Estado y la necesidad de profundos cambios en el mismo. Teníamos conciencia que una dura lucha se iba a desatar y por eso optamos por construir una organización que tuviera autonomía e independencia.

Hoy, la crisis del actual Estado es muy superior a la existente hace casi medio siglo atrás. Sin embargo, la mayoría de las organizaciones sociales y políticas, vinculadas al peronismo han optado por dar respuestas fortaleciendo su presencia al interior del Estado.

Esta tendencia ha encontrado su justificación en la necesidad de proporcionar respuestas a la grave crisis social (necesidades de comida, trabajo, vivienda) por la que atraviesan millones de compatriotas.

De ese modo se ha producido una convergencia entre una modalidad de respuesta a esas necesidades y la conveniencia estatal de cooptar a dichas organizaciones.

Así, en aras de esas necesarias respuestas reivindicativas y un atajo que permita un más rápido crecimiento organizativo, se estableció un vínculo que no existió en la práctica de los 70.

Obviamente que la situación de millones de compatriotas postergados demanda respuestas. La organización masiva y la lucha son caminos para alcanzarlas, por cierto que demandando al Estado tales respuestas y la provisión de recursos para que sea el propio pueblo quien pueda avanzar en la resolución de sus necesidades.

La presencia de dirigentes sociales en las funciones estatales encargadas de tales respuestas, tiene un efecto peligroso. La respuesta a necesidades básicas aparece no como un efecto de la lucha y organización del pueblo, sino como concesiones estatales.

Ello deriva en un doble y peligroso efecto. Por un lado la amortiguación de las luchas para que no afecten a las políticas del gobierno que conduce al Estado. Por el otro fomenta construcciones organizativas hechas desde arriba, desde el propio poder, vinculadas al mismo Estado que es responsable de la situación que padecen los millones.

Estos largos y continuos años de crecimiento del asistencialismo estatal indican el fracaso de esta modalidad de respuesta a la crisis actual. Se está verificando que, de esta manera, crecen desigualdad y pobreza hasta los inéditos números que hoy tenemos.

Vale la pena señalar que está faltando ensayar desde las bases otro modelo de organización que vaya cuestionando a la explotación del actual capitalismo. Ella no debe ser pensada como algo complementario a la construcción de los “argentnazos,” que suelen conmover los cimientos de esta escasa democracia.

En esas experiencias deberemos poner a la producción, distribución y consumo en manos de sectores populares organizados que puedan mostrar la posibilidad de desarrollar otro tipo de relaciones entre las personas y de éstas con la naturaleza. Es decir ir construyendo, con el esfuerzo de hoy, muestras del futuro que imaginamos.

En este sentido, poner al servicio de los millones de brazos sin trabajo, los territorios vacíos de la Patagonia o las tierras mal habidas de la zona pampeana, nos pueden dar una idea de los caminos por seguir.

APU: ¿Cómo analiza la situación actual internacional y local?

RP: Estamos transitando una fenomenal crisis mundial. Ésta abarca las distintas facetas de la vida humana, por eso es conocida como crisis civilizatoria.

La actual pandemia que tiene como protagonista a un coronavirus, conocido como COVID 19, es una manifestación de la misma. Esto es así tanto si consideramos como causa de esta pandemia al traspaso de la enfermedad de animales a personas o si ella ha sido causada por algún “escape” voluntario o no del virus.

Cualquiera sea la causa, esta pandemia es una expresión del mundo actual y la profundidad de sus debilidades. A lo cual hay que agregar la irresponsabilidad que anima a gran parte de la dirigencia mundial preocupada por acumular dinero y poder, en una loca carrera que parece aproximarse más rápidamente al suicidio que a la felicidad.

La primera edición del libro “Prisioneros de esta Democracia” fue escrita dos años antes de la aparición de este fenómeno. No obstante lo cual se advertía sobre la inviabilidad de la lógica capitalista y su responsabilidad en lo que está aconteciendo.

Allí también se hizo referencia al modo en que los argentinos fuimos integrados a ese modelo y a la cultura dominante.

Estamos asistiendo a un progresivo desplazamiento del poder mundial. Vemos como el –históricamente- corto tiempo de predominio del imperialismo norteamericano está siendo reemplazado por la milenaria tradición imperial China. Ello agrava las tensiones existentes, al punto tal que podemos decir que estamos ingresando en una nueva “Guerra Fría”.

En los pueblos va creciendo la conciencia acerca de los riesgos que corren la humanidad y el planeta con la continuidad de las tendencias predominantes.

Siglos atrás la “peste negra” o “peste bubónica” fue el inicio del fin del feudalismo, como modelo de organización económica y social. De esa crisis fue emergiendo el capitalismo que llega hasta nuestros días.

No parece una locura pensar que esta pandemia puede irse constituyendo, aunque no sea inmediatamente, en el punto de inflexión de esta civilización y en el inicio del fin del capitalismo.

Esto no quiere decir que los tiempos, inmediatamente después de esta pos-pandemia, sean mejores o más justos. Diría que todo lo contrario. Los datos indican que la economía y la sociedad que emergen de este mal son mucho más desiguales e injustas. Desde el inicio de la propagación de este virus, crece la cantidad de multimillonarios y sus riquezas, en una proporción semejante al crecimiento de los pobres y sus necesidades; al mismo tiempo también son mayores las desigualdad entre los países y entre las personas, al interior de los mismos.

Lo que pasa con las vacunas es altamente significativo. En los países centrales se comienzan a utilizar para vacunar a mascotas, mientras en los países más pobres la vacunación de los humanos aún representa una proporción insignificante.

Pero también es probable que, superada esta pandemia y los críticos momentos actuales, se pueda ir repensando la situación. Es posible pensar que -liberados los topes, miedos y riesgos de las actuales restricciones- los pueblos vuelvan a preguntarse por el destino de su futuro. Una pareja de investigadores al servicio del FMI, advirtió –hace unas semanas atrás- de que tiempo después de superada la circulación del virus es posible que ocurran estallidos y rebeldías de una población ganada por el hartazgo.

No sería descabellado que -en esos momentos- del mismo modo que están cambiando las características del trabajo, también se pueda plantear cuestionamientos más profundos al mundo que tenemos.

Está en cuestión que la concentración de riquezas y las ganancias y no la vida, la felicidad o la necesidad, sean el eje de la economía. En el mismo sentido la posibilidad del progreso indefinido está siendo puesta en entredicho, por su responsabilidad en la destrucción del planeta y su población.

Más allá que las dirigencias no dan cuenta del fenómeno, la situación del país y de la región no son muy diferentes a la que se percibe a escala universal. A eso debemos agregar que nuestra región registra la mayor desigualdad del planeta.

En el caso concreto de nuestro país, su decadencia y los riesgos de desintegración son evidentes.

Ya tenemos dicho que las políticas asistencialistas, que son “pan para hoy y hambre para mañana”, no resuelven los problemas.

En el libro ya citado se señalan algunos caminos posibles para cambiar los rumbos y tratar de poner de pie otro modelo social distinto al que nos legara el pensamiento eurocéntrico que predominó, con breves excepciones históricas, desde que fueron derrotados los caudillos federales y se impuso el modelo de la “Generación del 80”.

Esta crisis civilizatoria está por encima de las actuales reyertas entre los poderes de turno y permite atisbar cambios muy profundos que pongan fin a la Argentina diseñada por la “Generación del 80” y recupere el camino de los primeros patriotas y todos los que dejaron su vida en ofrenda a un futuro más libre y solidario, más digno y humano.

De todos modos siempre es bueno recordar que repitiendo el pasado no lograremos un futuro distinto.

Tenemos que recuperar para nuestros tiempos la mencionada consigna que dice ¡solo el Pueblo salvará el Pueblo! Ella fue bandera de toda una generación y hoy sigue flameando.

Hoy esa idea, junto a la wiphala que reivindica la resistencia de los pueblos originarios, recorre el continente y alimenta vastas luchas de pueblos hermanos de Nuestra América: Colombia, Chile, Perú, Bolivia dan fe de lo dicho.

Estos cambios que se insinúan tienen algunos protagonistas particulares que adquieren relevancia y le dan continuidad a las luchas históricas que sostuvieron los trabajadores.

Entre estos sectores debemos destacar: La juventud, considerada “descartable” por el sistema, que no tiene más que su cuerpo y lo pone al servicio de estos intentos; los indígenas que después de más de 500 años de ocupación, conquista y despojos, profundizan su resistencia procurando reconstruir su identidad; -por último- está la mitad de esa humanidad ignorada, las mujeres que procuran acabar con siglos de patriarcado. Todos sabemos que ellas son la cara del mundo que se está construyendo.

TELETRABAJO Y MIGRACIONES

por [Carmen González Enríquez](#) 31/05/2021

https://blog.realinstitutoelcano.org/teletrabajo-y-migraciones/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Si algo bueno ha producido [la pandemia](#) ha sido el descubrimiento de que no hace falta viajar para asistir a una reunión de trabajo con colegas de otra ciudad u otro país, y de que gran parte de las tareas que desarrollan muchos profesionales y empleados puede hacerse desde cualquier parte con un ordenador y una buena conexión a internet. Los medios técnicos ya estaban ahí, pero la inercia frenaba su utilización masiva. Ahora, con este empujón externo e inesperado, es difícil e improbable que volvamos a la antigua normalidad presencial de forma generalizada.

La difusión del **teletrabajo** tiene consecuencias sociales y económicas de muchos tipos, que sólo conoceremos en profundidad a lo largo de los próximos años, pero hay una que destaca de forma inmediata: el teletrabajo permite disociar el lugar de residencia del empleado o del profesional autónomo, dedicados a tareas no manuales, del de la empresa, la organización que contrata o el cliente. Si el trabajo puede realizarse desde cualquier lugar, disminuyen los factores que impulsan las migraciones hacia los centros de actividad, ya sea entre países o dentro de los países, desde las zonas rurales o ciudades medias hacia las grandes urbes. Obviamente esto no es aplicable a los trabajadores manuales y del sector de los cuidados personales que exigen la cercanía física, de modo que la inmigración dedicada a esas tareas, en general poco cualificada, y que supone la mayor parte de la **migración internacional** que recibe

nuestro país, no se verá afectada. Pero sí afectará a la inmigración cualificada, la que muchos países hacen esfuerzos por atraer con programas especiales y facilidades de entrada y asentamiento, como la propia Unión Europea, Países Bajos, Reino Unido, Canadá o Estados Unidos, que compiten entre sí por la atracción de ese tipo de migrantes.

Las tareas de tipo administrativo, creativas, de gestión de la información y de los datos, de diseño, o cualquier otra de tipo no manual pueden realizarse en un país para atender a clientes o empresas de otro. La práctica ya generalizada de los CALL CENTERS que ofrecen atención a los clientes de empresas del primer mundo desde la India, Filipinas, Costa Rica, Ucrania o cualquier otro lugar de salarios bajos, puede extenderse, a raíz de la experiencia de la difusión del teletrabajo por [la COVID-19](#), a otros servicios y profesiones de mayor exigencia formativa. Se crearía así un mercado de trabajo global, en el que profesionales de los países en desarrollo competirían, desde sus propios países, con los del mundo más rico, en condiciones de ventaja porque podrían ofrecer sus servicios a un menor coste, [como señala Branko Milanovic](#).

A la disyuntiva entre las estrategias de **“deslocalizar” el trabajo o atraer inmigrantes**, ambas diseñadas para reducir costes de producción, se añade ahora para las empresas esta tercera, el teletrabajo, que puede convertirse así en un nuevo freno a la migración internacional de los trabajadores cualificados más demandados.

Por las mismas razones, la extensión del teletrabajo podría también afectar a la emigración española de jóvenes universitarios. Muchos de estos, que retornaron de prisa a España en la primavera de 2020, cuando se decretaron los sucesivos confinamientos en los diferentes países europeos en que residían, han descubierto que podían seguir trabajando desde España para sus empresas en Alemania, Suiza, Reino Unido o cualquier otro lugar (entrevistas realizadas a emigrantes españoles en el otoño de 2020 en el marco del proyecto “La emigración y el retorno de los madrileños”). Aún no está claro hasta qué punto ese descubrimiento se traducirá en un retorno permanente a España, o de qué forma el teletrabajo evitará la salida de nuevos emigrantes cualificados españoles.

En el interior de los países, este cambio implica transformaciones en la lógica que regía hasta ahora la elección de la vivienda, que obligaba a la concentración de la población en los mismos lugares en que se encontraban los focos de actividad económica o administrativa, atrayéndola hacia las ciudades.

El teletrabajo se convierte así en una herramienta de **cambio en la dinámica territorial** que puede tener un impacto positivo en la distribución de la población, favoreciendo la dispersión hacia las zonas rurales y las ciudades medias, y contrarrestando [la dinámica de “vaciamiento”](#) de buena parte de la España interior. En su último [Informe anual](#), el Banco de España recoge indicios de que ese movimiento de dispersión ya está produciéndose: aumenta la venta de viviendas en las zonas rurales, y Madrid pierde población a favor de otras provincias. Los portales inmobiliarios

ya señalaron en 2020 que se estaba registrando un cambio en las preferencias de los inquilinos o compradores a raíz de la experiencia del confinamiento: la búsqueda de viviendas más grandes, con espacios al aire libre, como terrazas o jardines. Esa variación en el mercado favorece a las zonas donde el precio del metro cuadrado de la vivienda es menor: a las periferias frente al centro de las grandes ciudades, y a las zonas rurales o ciudades medianas frente a las grandes.

Los núcleos medianos (que actúan como motores de actividad y poblamiento en el territorio de su alrededor) y los pequeños, tienen no sólo mucho menores precios de la vivienda, sino, en general, un coste de la vida más bajo, de tal modo que el profesional que puede teletrabajar se beneficia de una mayor capacidad adquisitiva al trasladarse a ellos. Pero, para que esta tendencia se generalice y esa dispersión de la población se consolide, es imprescindible una nivelación de los elementos que componen la calidad de vida de los núcleos pequeños y los grandes, a través de la provisión de servicios públicos y la [cobertura de banda ancha](#), como señala el reciente estudio para el Parlamento Europeo, [THE DEMOGRAPHIC LANDSCAPE OF EU TERRITORIES](#), y recoge también el español [Plan de Recuperación. 130 medidas frente al reto demográfico](#). La propia Comisión Europea, a través de su vicepresidenta Dubravka Šuica, se ha comprometido a que la banda ancha llegue a todas las zonas rurales europeas en el 2025. En definitiva, la extensión del teletrabajo supone una transformación radical en las lógicas que gobiernan la relación entre el empleo y la distribución territorial de la población, y abre una vía hacia cambios sustanciales en las migraciones nacionales o internacionales de trabajadores no manuales. Habrá que prestar atención en los próximos meses y años a las regulaciones estatales del teletrabajo, a la posición de los sindicatos, al avance de las inversiones privadas y públicas en la extensión de la banda ancha, a las nuevas aplicaciones que facilitan el trabajo a distancia...y a sus resultados sobre la ocupación del territorio.

GOBIERNO COLOMBIANO JUSTIFICA SU ACCIONAR

«QUIEREN QUE DUQUE RESUELVAN TODOS LOS PROBLEMAS CON UNA VARITA MÁGICA»

EL REPRESENTANTE RECONOCE QUE HAY PROBLEMAS SOCIALES DE FONDO, PERO RECUERDA QUE DUQUE LLEVA DOS AÑOS Y MEDIO EN EL CARGO. DICE QUE DEBE HABER SANCIONES PARA LOS ABUSOS DE AMBOS LADOS.

Mery Vaca/ La Paz

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/5/31/quieren-que-duque-resuelva-todos-los-problemas-con-una-varita-magica-296684.html>

El viernes, Colombia cumplió un mes de paro, con un conflicto que empezó en rechazo a la reforma tributaria que pretendía aplicar el presidente Iván Duque y que, una vez retirado el proyecto, tomó otras banderas más

estructurales, como la pobreza, la desigualdad y la educación. El embajador de Colombia en Bolivia, Aníbal José Ariza, responde, en esta entrevista con Página Siete, las preguntas de fondo del conflicto, desde la óptica del Gobierno de su país.

¿Cómo hará Colombia para salir de esta crisis social?

Tiene que ser a través del respeto a los derechos humanos, el derecho de la libre expresión de la protesta pública, como lo ha venido haciendo el presidente Duque. Pero, cuando se identifican hechos violentos, la institucionalidad tiene que salir a defender la vida de nuestros compatriotas. Tiene que ser través del diálogo, la concertación, el impulso a la inversión social en Colombia y, sobre todo, a la participación de sectores como la juventud.

Si bien hubo un intento de reforma tributaria que ha quedado congelado, ¿cuál es el motivo de fondo de esta protesta?

La convocatoria se hizo en rechazo a la ley de solidaridad sostenible, de la reforma tributaria. El presidente Duque presentó ese proyecto porque entendió que había que desarrollar una política que aliviara la situación de los colombianos que están en estado de vulnerabilidad y evitara un impacto más grande en nuestra economía, que produjera un déficit fiscal, y entrara a comprometer una característica de nuestra economía que es su fortaleza y su estabilidad. Hoy, por ejemplo, estamos ya con una rebaja en la calificación de los organismos internacionales del crédito. El presidente Duque desarrolla unos proyectos que están en plena vigencia, uno es el de ingreso solidario, que consiste en entregar a tres millones 400 mil hogares colombianos un subsidio de 160 mil pesos colombianos, más o menos 360 bolivianos, desde que se inició la crisis. El presidente Duque no quiere interrumpirlo, quiere garantizar que hasta el último día de la crisis van a tener ese apoyo. Ése y otros programas necesitan recursos y por ello, el Presidente, consciente de que era un momento difícil, consciente de la impopularidad del proyecto resolvió presentarlo. Pero, cuando se presenta el paro, sin estar obligado, en un acto de prudencia, el presidente Duque retiró el proyecto.

Ha retirado el proyecto, pero no ha cesado la protesta, por eso le preguntaba sobre el motivo de fondo de la crisis.

Tiene toda la razón, la protesta continuó. Los organizadores del paro consideran que hay muchos motivos. Hay algunas situaciones, sin duda, que pueden originar la inconformidad que estamos sintiendo en Colombia, pero son situaciones que vienen de mucho tiempo, quieren y pretenden que el presidente Duque en dos años y medio de gobierno con una varita mágica solucione los problemas que nosotros estamos afrontando como sociedad. Se ha vendido una imagen negativa del presidente Duque, pero el presidente Duque es un hombre conciliador, desde que llegó ha convocado al diálogo. Gracias a Dios se ha avanzado, se está a punto de lograr un preacuerdo que establece dos garantías, una en el libre ejercicio de la protesta, y otra por parte del Gobierno que pide que se levanten los bloqueos, porque los bloqueos han hecho muchísimo daño y tienen implicaciones de carácter penal porque son muy diferentes a la espontánea marcha pacífica. Interrumpir el tránsito 10 o 15 minutos, eso está dentro del concepto de la protesta pacífica; lo que no está es el cierre de las carreteras, impedir el tráfico a las ambulancias, a las misiones médicas, de alimentos. Hay mucha violencia, agresiones contra la fuerza pública, policías que han sido incinerados. Defender la institucionalidad es nuestro deber y decir a los que insisten en la guerra política, en la violencia, que ése no es el camino, que el camino es el diálogo sobre las diferencias. Y, sin duda, tenemos que registrar que detrás de todos esos actos violentos, detrás de todos esos procesos está el ELN, la disidencia de las FARC, están las Bacrim (bandas criminales), está el narcotráfico.

Usted dice que los problemas vienen de hace mucho tiempo; sin embargo, la pobreza ha subido de 36 a 43% en la pandemia. ¿No vio Duque que era contraproducente aumentar impuestos en un momento tan crítico?

Pensó más en afrontar la pandemia con unas medidas que nos permitieran a los colombianos poder salir adelante, a través de los programas con impacto social. La ley de solidaridad sostenible no tuvo ni siquiera la oportunidad de ser debatida en el Congreso; la decisión fue de rechazo total y ahí hubo también oportunismo político, porque algunos encuentran el camino para desestabilizar y hacer más difícil la gobernabilidad. Al presidente Duque le ha tocado un período muy difícil, pero la recesión en Colombia está llegando a su punto final, ya estamos esperando un crecimiento del 1,1% de nuestra economía.

Se dice que Duque representa a los sectores más conservadores de Colombia, no a los sectores populares y que éste sería uno de los problemas de fondo de la crisis. ¿Qué puede decir al respecto?

Duque es un gran líder, es un hombre con unas condiciones humanas extraordinarias. Él ha sido atacado incluso por los sectores más tradicionales, que han votado libremente en el Congreso por hacer oposición, pero es un hombre respetuoso de los derechos de los demás, es un demócrata integral y un colombiano muy comprometido. Cuando el presidente Duque propone los diálogos, una parte del país empieza a decir “es que tiene mano suave, para eso no lo elegimos”, pero a este país hay que manejarlo con diálogos, con acuerdos. No nos vamos a rendir, no nos vamos a dejar atropellar por los violentos.

Según los reportes internacionales, Colombia es uno de los países más desiguales. ¿No está ahí la raíz del problema?

La desigualdad en Colombia y en el mundo, ahí están, pero hay que combatir esa desigualdad, y se combate en un marco de legalidad, en un marco que propicie un mayor equilibrio social y detrás de eso está la generación de empleo, están políticas con impacto social, como los programas que tenemos en Colombia de familias en acción, protección a los adultos mayores, una política importante para que los colombianos tengan su techo propio, políticas con impacto social, y combatiendo el narcotráfico y la corrupción.

¿Le preocupa mucho a Colombia, que estén bajando sus calificaciones de riesgo? ¿Cuánto va a perder en inversiones?

Nos preocupa porque si algo ha tenido nuestra economía es que es estable, lo que ha hecho es promover el capital extranjero en Colombia, a través de una estabilidad jurídica y una estabilidad económica. Este desmejoramiento de las calificaciones afecta, pero el propósito es lograr un equilibrio entre unas medidas económicas que tengan un impacto social importante.

Usted menciona que la Policía ha sido víctima, pero los manifestantes han sido más víctimas por el número de muertos y la represión. Organismos internacionales critican duramente al presidente Duque por esto. ¿Qué puede decir al respecto?

Lamentablemente ha habido víctimas fatales, se habla de 40 o 43 víctimas fatales, pero también ha habido muchas víctimas de parte de nuestras Fuerzas Armadas. El presidente Duque ha dicho que el Gobierno respeta la protesta pacífica; desafortunadamente han infiltrado esas marchas pacíficas, atentan contra derechos fundamentales, contra la vida, contra la honra, contra los bienes. Los sistemas de transporte masivo destruidos, pequeños y medianos empresarios viendo sus comercios destruidos, la vida de muchos policías en

riesgo. La institucionalidad tiene que ser respaldada; el que cometa un delito, el que abuse de su autoridad, el que cometa un exceso en el ejercicio de la autoridad, está siendo investigado y será ejemplarmente sancionado, pero también el que cometa delitos y atente contra la vida y honra de 50 millones de colombianos también tiene que ser sancionado. El presidente Duque ha dicho el que delinque tiene que pagar, el que la hace en Colombia, la paga; por eso las investigaciones, los organismos de control nuestro, como la Procuraduría General de la Nación que investiga a los funcionarios públicos disciplinariamente, a los policías. Esta entidad estableció que hubo 2.426 bloqueos, 153 investigaciones por faltas disciplinarias, hay 74 denuncias por abuso de autoridad, hay 10 investigaciones por homicidio, 32 agresiones físicas, 15 por lesiones personales, 22 por otras conductas, hay 70 fake news contra la Policía Nacional, hay 108 denuncias por violencia contra servidor público, 164 lesiones personales, afectación a bienes institucionales, 522 movilizaciones, 4.973 concentraciones, la mayoría de ellas pacíficas. Estas cifras las traigo a la mesa para que vea cómo ciertamente se están investigando todas las denuncias.

¿Por qué entonces no se permite el ingreso de los organismos de derechos humanos?

Claro que pueden ir, pero nosotros tenemos que priorizar la fuerza de nuestra justicia, que la justicia sancione ejemplarmente, que no quede ningún delito, ni de los que abusan de la autoridad ni de los que hacen mal uso de la violencia y la impunidad.

¿Y no sería más transparente dejar que ingresen, de una vez, para despejar toda duda?

Así va a ser, Colombia no ha dicho que no ingresen, Colombia ha dicho que estamos en unos diálogos, en un proceso. Sin duda van a ingresar porque Colombia es un Estado de Derecho, es una democracia sólida.

Hace mención a grupos irregulares; sin embargo, hay denuncias de masacres, de asesinatos de líderes sociales. ¿Usted diría que el proceso de paz está avanzando en el camino correcto?

Los acuerdos de La Habana están desarrollándose. Han encontrado muchos inconvenientes, muchas dificultades. Algunos negociadores de los acuerdos de La Habana dicen que el presidente Duque quiere hacer trizas el proceso, pero, él ha trabajado fuerte en la implementación de los acuerdos, aunque la mayoría de los colombianos no están de acuerdo y quieren proponer una reforma. La paz se hace entre todos, la paz no se hace con la mitad de los colombianos, ése fue el error de este acuerdo. También han surgido otros problemas, como la reincidencia en la comisión de delitos por parte de personas que conformaban el secretariado de las FARC. Así que el proceso ha venido con muchos obstáculos, pero los colombianos vamos a encontrar el camino. El camino es la paz para todos, la paz con justicia social, con legalidad y sin impunidad.

Si esta paz está fracasando, ¿la respuesta es mano dura?

No, nadie ha dicho que la respuesta es mano dura, los que han dicho que la respuesta es mano dura son esos actores políticos que insisten en el camino de la desestabilización de la institucionalidad de Colombia para llegar al poder. El presidente Duque es un hombre conciliador, que ha convocado a los grandes acuerdos nacionales, a los grandes diálogos, pero insisten en el ataque, en el descrédito

¿Qué papel juega la izquierda latinoamericana en este conflicto; por ejemplo, Venezuela, Maduro, el mismo Petro?

Yo tengo que cuidarme mucho de no pasar la línea de mi responsabilidad. Para nuestros hermanos venezolanos deseamos lo mejor, me duele mucho lo que está pasando en Venezuela. Esperemos que encuentren el camino de la democracia en elecciones libres, en las que puedan elegir a sus representantes.

¿No cree que el conflicto de Colombia desemboque en una constituyente, en un cambio de modelo como en Chile?

Colombia tiene una tradición democrática impresionante, nuestras instituciones son muy fuertes, por eso es que los enemigos de esa institucionalidad la están atacando. En la medida en que usted tenga instituciones fuertes no habrá lugar al quebrantamiento de las leyes; creo más en los diálogos, creo que los colombianos, los organizadores del paro, los que no están representados en el paro, todos, vamos a iniciar un proceso de un gran diálogo y un gran acuerdo.

El presidente Duque ha presentado una consulta a la Corte IDH sobre la reelección indefinida. ¿En qué está ese proceso?

Quiero contextualizarlo. Primero, en Colombia decían que lo que quería Duque era volver a habilitar a Uribe; aquí decían que Duque quería que la Corte se pronunciara sobre la decisión que reconoció al expresidente Evo el derecho (a la reelección). No, es una consulta que le hace mucho bien a la región porque lo que está demostrado es que la región no quiere más reelección; en Colombia hoy, no existe la reelección. Esperemos el resultado, pero yo sí creo que la respuesta, por lo que uno lee en la región, es que las reelecciones, es que esos gobiernos que se quieren perpetuar, terminan sin el respaldo popular, es tal vez una de las causas de las mayores dificultades políticas que atraviesan algunos países en la región.

HOJA DE VIDA

- **Político** Aníbal José Ariza fue senador de la República de Colombia en tres ocasiones, en los años 1996-1997, 2001-2003 y 2005-2006.
- **Diplomático** Fue cónsul de Colombia en Venezuela y desde 2019 es embajador en Bolivia.